Zamora Forma Urbis

Análisis Gráfico del Origen y Evolución del Recinto Amurallado de Zamora

Daniel López Bragado

Zamora Forma Urbis

Análisis Gráfico del Origen y Evolución del Recinto Amurallado de Zamora

Daniel López Bragado

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE URBANÍSTICA
Universidad de Valladolid

A Luis Alberto Mingo y Victor Lafuente, por animarme a realizar este trabajo que representó un revulsivo para comenzar mi labor docente e investigadora.

Autor
Daniel López Bragado

Maquetación y diseño de cubierta
Daniel López Bragado

Imágenes de cubierta
Montaje formado, de izquierda a derecha y de arriba a abajo: Plano de Segundo Viloria (1880), plano de Manuel Sipos (ca. 1815), plano anónimo (ca. 1800), plano de Zamora y sus contornos (ca. 1750), plano de Juan Martín Zermeño (1766) y plano Geométrico de José Pérez (1851).

Depósito Legal
VA 751-2022

ISBN
978-84-09-46468-5

Edita
Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid

Este libro, editado por el Instituto Universitario de Urbanística, se encuentra bajo una licencia "Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional" (CC BY-NC 4.0).

Reconocimiento (Attribution): en cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia hará falta reconocer la autoría.

No comercial (Non commercial): la explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.

ZAMORA FORMA URBIS. ANÁLISIS GRÁFICO DEL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL RECINTO AMURALLADO DE ZAMORA / Daniel López Bragado - Valladolid: Instituto Universitario de Urbanística, 2022

354 p. ; 29,7 x 21 cm.

ISBN: 978-84-09-46468-5

DL VA 751-2022

1. Zamora. 2. Forma urbana. 3. Análisis gráfico. I. López Bragado, Daniel. II. Instituto Universitario de Urbanística, ed.

9 Prólogo

1. INTRODUCCIÓN

12 1.01 Antecedentes
15 1.02 Objetivos
16 1.03 Metodología
19 1.04 Estructura del trabajo
23 1.05. Las claves gráficas
25 1.06 Fuentes y documentos consultados
27 1.07 Agradecimientos

2. EVOLUCIÓN URBANA DE LA ZONA AMURALLADA DE LA CIUDAD DE ZAMORA

29 2.01 Los orígenes y los primeros asentamientos
53 2.02 Un baluarte en la línea del Duero. El enclave que evolucionó de lo defensivo a lo urbano (893-1042)
69 2.03 Los años de la epopeya. Zamora como ejemplo del amurallamiento de lo urbano (1042-1142)
89 2.04 En busca de nuevos límites. El control y la defensa de la nueva población (1142-1232)
103 2.05 El estancamiento medieval. La delimitación final de la ciudad: el cierre de la Puebla del Valle (1232-1492)
119 2.06 La urbe renacentista. El engalanamiento del espacio urbano (1492-1590)
139 2.07 Una ciudad en crisis. El esponjamiento interior fruto de la incapacidad de mantener el patrimonio (1590-1700)
153 2.08 La Zamora borbónica. El cosido urbano y la implantación las ideas de la Ilustración (1700-1808)
171 2.09 La destrucción de la periferia histórica. La huella de la invasión napoleónica y las desamortizaciones (1808-1868)
183 2.10 La ruptura con el pasado. El tránsito de plaza fuerte a urbe moderna (1868-1891)
197 2.11 La ciudad burguesa. Revitalización y embellecimiento del espacio urbano (1891-1936)
215 2.12 El ignorado centro histórico. El interés económico sobre el histórico (1936-1975)
231 2.13 La revalorización patrimonial. La ciudad histórica como conjunto a preservar (1975-2022)

3. EL DETALLE DE LA TRAMA URBANA DEL RECINTO AMURALLADO

249 3.01 Nomenclátor de las calles del centro histórico
280 3.02 Planos de detalle de la trama urbana del recinto amurallado

4. CARTOGRAFÍA HISTÓRICA CONSERVADA

291 4.01 Breve análisis de los planos de Zamora
297 4.02 Vistas y planos históricos de la ciudad

329 **5. CONCLUSIONES**

6. ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

337 6.01 Abreviaturas
338 6.02 Bibliografía

Prólogo

Las investigaciones sobre la Forma Urbis, que cada vez se extienden a una mayor cantidad de centros históricos, se han constituido hoy en un campo científico particular que, aunque se aborda de forma interdisciplinar, es objeto de trabajo concreto de las Escuelas de Arquitectura, en tanto su instrumento de trabajo principal, el dibujo, es disciplina específica del arquitecto.

El indudable interés cultural, social y monumental de nuestros centros históricos está provocando a su vez un creciente interés ciudadano por el conocimiento de la ciudad y sus distintas formas a lo largo del transcurrir del tiempo. La forma de la ciudad se desvela como un objeto de estudio específico. Sabemos que, construida históricamente, la ciudad no se justifica desde su forma, sin embargo, ésta abre la puerta a un conocimiento inaccesible si no se tuviera en cuenta. Con enfoques muy diversos, desde la historia y la geografía a los estudios concretos de morfología urbana, existe una cultura creciente que nos acerca a la arquitectura de la ciudad y, desde ella, a la ciudad misma. A este empeño pertenece la investigación que aquí presentamos. También cabría considerar cómo este tipo de investigaciones académicas puede contribuir, más allá del conocimiento y de su difusión, al desarrollo sostenible de las microeconomías de cada uno de los centros históricos estudiados, transfiriendo de este modo una parte de los resultados en beneficio de la sociedad. La publicación que el lector tiene ahora en sus manos es el principio de ese proceso de transferencia, en este caso referida a la ciudad de Zamora.

El autor, el doctor arquitecto Daniel López, es un estudioso detallista de su ciudad, a la que esta investigacion seguramente le haya ayuda-

do a conocer mejor. Es además un gran dibujante, como lo demuestra el ingente número de planos y dibujos de su propia mano que animan estas páginas, y que hacen bueno el popular dicho de que lo que se dibuja se conoce.

En este trabajo, se ha pretendido conocer Zamora, su centro histórico, a través del dibujo y en paralelo a su historia. El dibujo tiene esa especial magia, que permite materializar lo que imaginamos, por lo que el autor ha tenido la feliz osadía de imaginar para nosotros no sólo la Zamora que hoy conocemos, sino, como escribió Italo Calvino, las distintas ciudades que, con otras formas y otras gentes, con otros colores y otros olores, aun distintas a la nuestra, también recibían el nombre de Zamora.

De algún modo, el lápiz prodigioso de Daniel, nos ha conducido a través del tiempo, para imaginar con él momentos de la forma urbana que ya no están, pero que el dibujo nos recrea con su magia. El transcurrir del tiempo, como materia prima sutil de esta historia gráfica, articula los diversos momentos de la ciudad, hasta llegar a sus remotos orígenes como lugar geográfico privilegiado de esa naturaleza labrada por el Duero.

El trabajo que ahora se publica, permitirá al lector realizar un largo recorrido en el tiempo y en el espacio. Espacio urbano de ese centro histórico privilegiado de Zamora, todavía muy bien conservado, estructurado por los límites geográficos abruptos de su primer núcleo medieval que determinan los cursos de agua, junto al Duero, todavía subrayados por su muralla y sus puertas.

Además de lo que esta gran información sobre el centro histórico pueda aportar para enriquecer tanto la cultura local como los potenciales y necesarios desarrollos económicos y sociales de la ciudad, este tipo de trabajos sobre el conocimiento de la genealogía de la forma urbana, se constituyen también en documentos esenciales para futuras actuaciones sobre la trama urbana y los elementos arquitectónicos que la componen, sirviendo por lo tanto como patrón y hoja de ruta que las ilustre y dirija.

Eduardo Carazo y Juan Luis de las Rivas
Catedráticos de la E.T.S. de Arquitectura
Universidad de Valladolid

1. INTRODUCCIÓN

(...) y entrando ya en la ciudad, ¡Qué encanto el de sus iglesias románicas, robustas y recogidas, severas y rudas! Salamanca es una ciudad del Renacimiento, toda ella afiligranada, toda ella llena de profusión de labores plateresca en sus piedras doradas. Zamora es más ruda, más fuerte, más ingenua, más campesina y a la vez más belicosa.

Sus piedras (es lo que aquí más vive, casi lo único que vive de veras) se asientan con más desgaire y más autonomía, mostrando muy bien sus junturas, sus aristas desgastadas. Y el sol las enciende con un dorado menos fino, menos suave que el salmantino.

¡Qué baño sedante para el espíritu el de pasearse por estas viejas ciudades, dormidas bajo el cielo, y donde nos envuelve la poesía del pasado! porque sólo el pasado es poético, solo es poético lo que se ha vivido, lo que ha sufrido y venció al sufrimiento. Sólo es poético lo que lleva en sí cristalizado el dolor como lo llevan esas veneradas piedras viejas a cuyo pie soñaron los abuelos de nuestros abuelos.

Miguel de Unamuno.
La Nación, Buenos Aires, 1906.

1.01 Antecedentes

El trabajo que se muestra a continuación contiene parte de la tesis doctoral defendida en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Valladolid el 14 de marzo de 2016 bajo el mismo título que esta publicación. La investigación fue dirigida por los profesores Eduardo Carazo Lefort y Juan Luis de las Rivas Sanz dentro del programa de doctorado en Arquitectura, obteniendo la calificación de sobresaliente cum laude. Aquel trabajo estaba compuesto de dos partes: por un lado, el estudio de la evolución urbana del centro histórico de la ciudad (que es lo que se muestra aquí), y por otro, un dilatado anexo que abordaba el estudio de las sedes de las comunidades religiosas establecidas en la capital a lo largo de su historia (órdenes, compañías y congregaciones religiosas). Este anexo surgió del propio estudio urbano, ya que existieron gran cantidad de edificios de estos estamentos religiosos que cambiaron de ubicación a lo largo de la historia por hechos tan dispares como inundaciones, incendios, guerras o desamortizaciones. En aquel momento pareció un tema ineludible que había que tratar desde un punto de vista gráfico para poder ordenar las múltiples propiedades de estos dieciséis institutos religiosos. Se decidió separar esta parte de la tesis y publicarla de forma independiente[1].

La presente investigación se enmarca dentro de una dinámica mantenida, y progresivamente consolidada, dentro de las universidades europeas, que abordan, cada vez con mayor rigor científico, aunque desde muy diversas perspectivas, el conocimiento de los abundantes y ricos núcleos urbanos históricos que conforman geográficamente el entorno en el que reside la sociedad actual. Particularmente, en las escuelas de arquitectura españolas, y en concreto en los departamentos de Expresión Gráfica Arquitectónica, se viene llevando a cabo desde hace algunos años, la concreción de una metodología gráfica para el estudio de los centros históricos, que está permitiendo contribuir progresivamente a la creación de un verdadero procedimiento gráfico para el conocimiento del devenir de la forma urbana.

El estudio de la conformación de la ciudad es significativo no solo en sí mismo, es decir, como argumentación y descripción global de la evolución urbana, sino en la medida en que la "forma urbis" permite explicar la ciudad, descubrir aspectos de su realidad e historia, que sin la forma urbana permanecerían ocultos.

La ciudad actual se presenta como una superposición de elementos que se corresponden con edificios y lugares que han ido apareciendo y desapareciendo a lo largo de distintas épocas y que, en su conjunto, conforman ese organismo complejo y no pocas veces contradictorio que se percibe en la forma urbana presente.

El dibujo de interpretación no estaría ajeno, por lo tanto, a la idea del "viaje en el tiempo" aprovechando la idea evocadora a la ciudad pretérita como en su momento mencionara Italo Calvino en su obra Las ciudades invisibles[2]. Ni todo lo realizado en la ciudad es deplorable, ni la ciudad antigua que se pretende recuperar era el modelo ideal que parece presentarse.

1 LÓPEZ BRAGADO, 2022.

2 El caso de Zora o Maurilia en CALVINO, 1972.

Sin embargo, para alcanzar los modos de vida actuales, pueden haberse perdido otras cualidades de la ciudad histórica que, a través de su recreación, pueden de nuevo considerarse, en vistas tanto a su puesta en valor, como a futuros tratamientos e intervenciones sobre la trama urbana heredada.

Representar la ciudad es un esfuerzo inútil, incluso tendencioso, pero interesante y propositivo. La ciudad es un ente complejo, poliédrico y en constante cambio[3]. Como menciona el profesor Ortega, los edificios, pero aplicable también a las ciudades, cuentan con tres vidas. La primera es la vida real, constructiva, edificada y material. La segunda vida del edificio es la mental o cultural. Es aquella en la que el edificio ya no existe (por múltiples circunstancias como incendios, derribos, inundaciones, terremotos, explosiones o la simple ruina del paso del tiempo) aunque todavía está presente en la memoria de los que lo vivieron, lo utilizaron o simplemente lo contemplaron. La última vida del edificio es la gráfica[4]. Se da cuando la memoria colectiva de las personas que lo presenciaron se va diluyendo por el paso del tiempo, siendo el dibujo el que puede rescatar su presencia mediante su representación gráfica apoyado en testimonios de todo tipo. En esta fase es donde se encuentra esta investigación, sobre todo en la de rescatar la memoria de lo que fue, pero ya no es.

Las representaciones de la forma urbana antigua existen desde el siglo XVIII. En 1748, el arquitecto y topógrafo italiano Giambattista Nolli elaboró su famoso plano de Roma (Fig. 1). Además de su precisión topográfica, este documento es relevante por el modo de trazar las edificaciones sobre el plano. El autor incorporó el dibujo de las plantas de estos edificios grafiándolos de tal modo, que dan la sensación de ser prolongación del espacio urbano. Se trata de un documento iconográfico magnífico que se convirtió en modelo a copiar y referente para los planos de ciudad producidos posteriormente. Otro ejemplo ulterior fue el plano Forma Urbis Romae elaborado por el arqueólogo italiano Rodolfo Lanciani (Fig. 2)[5]. Se trata de un documento en el que aunó tres tiempos superpuestos en un plano: donde los edificios de la Roma Antigua aparecen en negro, los elementos visibles de la Edad Media se muestran en rojo y las estructuras de su tiempo, posteriores a 1871 (el año de la unificación) aparecen en azul. Continuando del trabajo de Lanciani, el arquitecto francés Paul Bigot y el arqueólogo italiano Italo Gismondi elaboraron sendas maquetas de la Roma Imperial como muestra del interés por el estudio la ciudad antigua. En este caso con mayor dificultad, ya que se incorporó la tridimensionalidad a la representación[6].

Volviendo al caso de estudio, el porqué de la elección de Zamora podría entenderse desde dos motivos. El primero y más obvio, por una cuestión identitaria, ya que es mi ciudad de

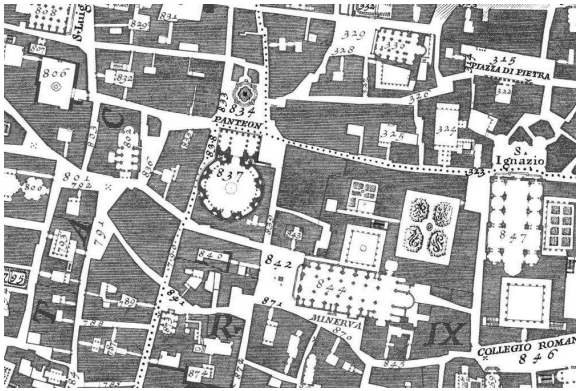


Fig. 1 Plano de Roma (1748) Giambattista Nolli.

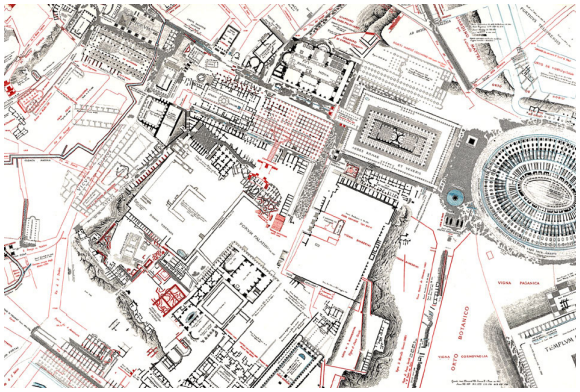


Fig. 2 Forma Urbis Romae (1893-1901). Plano de Roma de Rodolfo Lanciani.

3 Sobre esta cualidad y sobre las dificultades del dibujo de ciudades en tiempos pasados: GOLVIN, 2003 p. 40.

4 ORTEGA VIDAL et alii, 2011 p. 52.

5 Es un gran plano de cinco metros de alto por siete de largo. Se puede consultar con un visor: http://mappingrome.com/formaurbis/

6 La marqueta de Bigot a escala 1/400 está en la Universidad de Caen (Francia) y una segunda versión se encuentra en Museos Reales de Arte e Historia de Bruselas. La de Gismondi a escala 1/250 fue un encargo de Mussolini para la gran exposición que celebraba el 2.000 aniversario de la muerte de Augusto. En la década de 1950, se instaló permanentemente en el Museo de la Civilización Romana de Roma.

Fig. 3 Pareja sobre el puente de Piedra frente a las aceñas de Cabañales al amanecer. Años cuarenta. Colección Quintas.

Fig. 4 Portadas de algunas de las publicaciones mencionadas sobre la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Zamora.

origen y la que me ha visto crecer. El segundo, es sin duda la relevancia histórica que tiene la urbe, por la que han pasado numerosas culturas, situada en el recorrido de la romana Vía de la Plata, representando un baluarte defensivo del Duero que contó con hasta cuatro recintos amurallados, numerosos templos románicos, así como una rica red monástica, entre otros hechos relevantes dignos de estudio. Es pues, una ciudad con más de mil doscientos años de historia[7], que merece ser conocida y estudiada.

Aunque existen numerosos estudios sobre ella, se pretende ahora implementar a ese conocimiento un punto de vista gráfico. De manera que se explorarán las ricas capacidades del dibujo de arquitectura en este ámbito, y su especial didáctica para el gran público en lo relativo a la información y al conocimiento del tejido urbano presente y pretérito.

Como se mencionaba, mucho hay escrito sobre los procesos urbanos de Zamora, normalmente en modo de publicaciones que estudian un determinado periodo histórico. Ejemplo de ello es el estudio sobre la formación de la Zamora medieval de Amando Represa[8] complementado por la investigación de Florián Ferrero centrado en la compleja red de templos románicos que estructuran la ciudad medieval[9]. Otro trabajo de referencia es el de Hortensia Larrén sobre los vestigios arqueológicos y su relación con la forma urbana[10]. Relevante es también el estudio sobre la Zamora medieval firmado por José Avelino Gutiérrez en la publicación que se elaboró con motivo de la conmemoración del mil cien aniversario de la ciudad de Zamora[11].

Otras publicaciones de referencia que abordan las transformaciones de la ciudad son, por ejemplo, la coordinada por Sergio Pérez y Marco Antonio Martín sobre los dibujos de 1850 de José María Avrial[12] que sirvió para emplazar a una serie de autores para que abordaran la ciudad decimonónica. Enlazando temporalmente con este estudio, se encontraría la gran obra publicada por Álvaro Ávila sobre la arquitectura y el urbanismo entre 1850 y 1950[13], libro de referencia para cualquier estudio urbano de la ciudad y que fue piedra matriz fundamental para la realización del presente trabajo. Y, por último, el decano de los estudios urbanos sobre la época más reciente, realizado por el profesor José Luis Gago Vaquero, que aborda el ensanche zamorano desarrollado en la primera mitad del siglo XX[14].

Cabe destacar la gran cantidad de obras relacionadas con la numerosa arquitectura románica, fruto de una época en que la ciudad tuvo un papel protagonista en el panorama político y social del entonces reino de León[15]. Lo cierto es que las publicaciones sobre determinados hechos urbanos han sido continuas desde los años ochenta, aunque recientemente se han

7 Aunque existen restos de asentamientos anteriores de menor entidad.

8 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972.

9 FERRERO FERRERO, 2008.

10 LARRÉN IZQUIERDO, 1999.

11 CIVITAS fue realmente es el catálogo de una exposición realizada en 1993. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

12 PÉREZ MARTÍN et alii, 2013.

13 ÁVILA DE LA TORRE, 2009.

14 GAGO VAQUERO, 1988.

15 Ejemplo de ello son las publicaciones realizadas por José Ángel Rivera de las Heras sobre las iglesias de la ciudad o Guadalupe Ramos sobre el románico de Zamora.

multiplicado los estudios sobre la ciudad desde distintos prismas[16].

También es necesario mencionar la bibliografía referente al ámbito regional o peninsular que describe los procesos urbanos comunes que acontecieron en todo el territorio nacional, de las que se extrae variada información sobre la situación concreta de la ciudad. Lo mismo ocurre con las publicaciones que describen la historia de la región de influencia de la ciudad en cada momento[17].

1.02 Objetivos

Este trabajo persigue avanzar en el entendimiento de conformación de la forma urbana del recinto amurallado de la ciudad de Zamora desde sus orígenes a la actualidad. Elaborar una biografía urbana en la que se analice tanto la extensión y formación de la ciudad en cada etapa, destacando en todo momento la aparición o derribo de los edificios significativos que la poblaron, dando de esa manera, una visión más completa mediante el uso del dibujo como vehículo transmisor del conocimiento, y como aportación frente a los estudios existentes.

Se persigue redibujar las distintas ciudades que se han superpuesto en el tiempo en un mismo lugar, creando la posibilidad de realizar un viaje de ida y vuelta hacia el pasado. Este proceso pretende de algún modo cartografiar la historia, devolviendo la memoria de ciudades precedentes y del patrimonio arquitectónico desaparecido

Este análisis pretende describir la historia urbana, reservando un papel protagonista al lenguaje gráfico, que representa en muchas ocasiones, el modo más apropiado para mostrar la metamorfosis de la forma urbana.

Se pretende llevar a cabo esta labor mediante un análisis poliédrico, utilizando varios enfoques. Desde la realización de planos que recojan toda la información investigada, la elaboración de un nomenclátor de las calles del centro histórico y, por último, un atlas cartográfico que recoja todos los planos de los que se tiene constancia.

El presente trabajo pretende llevar a cabo una lectura transversal de la evolución urbana del recinto amurallado de la ciudad, mediante la ordenación y clasificación de toda la información acerca de la forma de la ciudad de cada época estudiada. Se pretende complementar el lenguaje verbal con lenguaje gráfico, aportando aclaraciones, exponiendo distintas teorías sobre determinados aspectos y, finalmente, elaborando documentación gráfica actualizada incorporando todos los hallazgos llevados a cabo en los últimos tiempos.

16 Sirvan de ejemplo de publicaciones de los años ochenta las elaboradas por Guadalupe Ramos de Castro, Antonio Matilla Tascón, Amelia Ramos junto a José Navarro Talegón, además de las primeras publicaciones de José Andrés Casquero, Florián Ferrero y Luis Vasallo Toranzo. Continuando ya, en los años noventa, con los rigurosos estudios históricos de Manuel Ladero Quesada, Miguel Ángel Mateos, Francisco Javier Lorenzo Pinar y José Muñoz Miñambres entre otros. Para mayor información, consultar la bibliografía.

17 Ejemplos del estudio de la formación de las ciudades medievales son BENITO MARTÍN, 2000 y GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1995. Sobre el urbanismo en España se puede tomar como base el trabajo firmado a cuatro manos por los maestros TORRES BALBÁS, CERVERA VERA, CHUECA GOITIA y BIDAGOR LASARTE, 1968. Por último, como base para el estudio de la región, es fundamental la obra de VALDEÓN BARUQUE, GARCÍA SANZ y SANZ FERNÁNDEZ, 1982.

Fig. 5 Portadas de algunas de las publicaciones sobre Madrid, Valladolid, Oviedo, Oporto, Santiago de Compostela, San Sebastián, el entorno del Palacio Real madrileño y el Madrid del siglo XVII.

1.03 Metodología

El presente trabajo constituye metodológicamente la continuación de la labor investigadora realizada por el profesor Javier Ortega sobre el centro histórico de la ciudad de Madrid[18]. En ese trabajo se analiza gráficamente la cartografía conservada del núcleo fundacional de la capital de España[19]. Este estudio delimitó esa parte de la ciudad, dividiéndola en cuadrantes. Partiendo del presente, dividió la historia urbana en cuatro etapas desde que se cuenta con cartografía general de la zona, que en el caso madrileño es del siglo XVII. El trazado sobre los distintos planos históricos obliga a adaptarlos e interpretarlos según una serie de edificios que se conservan en la actualidad y sirven de referencia para ajustar las imprecisiones que los distintos planos pueden contener.

La carga de información con que cuentan los planos históricos madrileños es muy alta, teniendo en cuenta que plasman no tanto la trama urbana, como el tejido a nivel de parcelario, por lo que el estudio se puede permitir entrar a una definición muy alta, en una escala pequeña. Otra aportación metodológica interesante es el análisis pormenorizado de algunos espacios públicos, mostrando su evolución en las mismas cuatro etapas en las que transcurre el resto del estudio.

Utilizando esta metodología ya ensayada y contrastada en el ámbito madrileño, se aplicó al caso del germen de la ciudad medieval de Valladolid. Este trabajo realizado por un equipo dirigido por el profesor Eduardo Carazo[20], generó de nuevo un estudio cartográfico del primer recinto amurallado siguiendo las pautas del caso madrileño (Fig. 6). Concretamente en Valladolid, ante la destrucción patrimonial sufrida en la zona del ámbito de estudio, y contando con la documentación para poder hacerlo, se decidió complementar el trabajo con la realización una serie de restituciones virtuales de antiguos palacios existentes y que habían sido derribados sobre todo en el siglo XX.

De aquella investigación surgieron varios trabajos en el área de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad de Valladolid, como la tesis doctoral realizada por la profesora Marta Alonso sobre la trama urbana de la ciudad de Oviedo[21]. Con algunas variaciones debido a la entidad de la ciudad, Joao Queiroz, realizó un trabajo similar en su ciudad de origen, Oporto[22]. Éste contenía un extenso inventario que incluía los monumentos presentes y pasados encuadrados dentro del centro histórico de la ciudad del Duero. Más reciente es la elaboración del trabajo sobre el entorno de la catedral de Burgos. investigación realizada por el profesor Álvaro Moral que aporta una modificación

18 ORTEGA VIDAL & MARÍN PERELLÓN, 2004.

19 El departamento de ideación Gráfica de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid ha generado toda una familia de estudios basados en la metodología gráfica de la forma urbana de parte de la capital madrileña. Así nos podemos encontrar estudios del entorno del Palacio Real (ORTEGA VIDAL et alii, 2008), del barrio de Chamberí (MUÑOZ DE PABLO, 2008), del entorno del parque del Retiro (DE SOBRÓN, 2016), de los Reales Sitios de la corte de Carlos III (ORTEGA VIDAL et alii, 2016) o el más reciente sobre la cartografía madrileña y la restitución del Madrid del siglo XVII (ORTEGA VIDAL et alii, 2020).

20 CARAZO LEFORT, 2009.

21 Fue su trabajo doctoral y está publicado en ALONSO RODRÍGUEZ, 2017.

22 QUEIROZ LARANJAS, 2015.

metodológica como es la de no estudiar el germen de la ciudad medieval, sino el entorno de un elemento patrimonial de primer orden como es la Catedral burgalesa y el paso por la ciudad del Camino de Santiago[23]. La profesora Carmen Gimeno sigue sus pasos metodológicos ya que está realizando el análisis gráfico de la evolución urbana del entorno de la Catedral de Valladolid[24].

Fuera ya de lo que se podría denominar "la escuela vallisoletana" de este tipo de estudios urbanos, están trabajos tan interesantes como el realizado por Pablo Costa sobre la evolución de la ciudad de Santiago de Compostela[25]. Se trata de un análisis pormenorizado en el que se trabaja a otra escala. Aborda el estudio de las alineaciones de cada una de las calles basándose en cada uno de los planos originales, lo que lo convierte en un trabajo arduo y único. Similar empeño tiene el estudio realizado por el arquitecto José Javier Pí Chevrot, en su libro sobre la evolución urbana de San Sebastián[26]. Metodológicamente, este estudio se diferencia enormemente sobre el resto en dos aspectos: por un lado, en la delimitación temporal del trabajo. Aunque analiza el enclave de la ciudad histórica donostiarra, lo cierto es que se ciñe al momento de la invasión napoleónica de la ciudad. La otra diferencia sustancial es el enfoque gráfico del estudio, ya que lo realiza desde un punto de vista virtual, elaborando una maqueta de la ciudad y su entorno inmediato a inicios del siglo XIX. Estas diferencias lo hacen enormemente atractivo y con grandes opciones a la hora de divulgar los resultados de su investigación (Fig. 7).

Aunque son muchos los estudios sobre la forma urbana, uno de los más recientes y novedosos es el elaborado por el equipo dirigido por Benoit Jallon sobre el plan Haussmann de París. Esta actuación urbana a gran escala cambió para siempre la fisionomía de la ciudad, tanto el aspecto y tipología de los edificios, como la forma de entender los espacios públicos. Metodológicamente interesa el modo de analisis gráfico de la formación de las nuevas calles y su influencia sobre las edificaciones que las rodea[27].

Lo que aquí se propone es aplicar la metodología ensayada por estos estudios previos en el caso de los tres recintos amurallados de la ciudad de Zamora. El rectángulo que inscribe la zona de estudio excedía con mucho las dimensiones de trabajos como el de Madrid, Valladolid u Oviedo. Sin embargo, carecía de interés el centrarse en una zona de trabajo más pequeña que no diera información de conjunto. Por lo que la zona de estudio debía ceñirse a sus murallas, ya que la delimitaron hasta prácticamente inicios del siglo XX. De hecho, debido a la importancia que obtuvo la ciudad en época medieval, parecía obligado retrotraerse hasta esos momentos fundacionales que explican el devenir de la ciudad posterior.

Estas diferencias, tanto en el encuadre espacial como en el temporal, obligaron a tomar deci-

Fig. 6 Ejemplo de trabajo sobre el centro histórico de Valladolid. CARAZO LEFORT, 2010 p. 206.

Fig. 7 Imagen de la maqueta virtual de San Sebastián en 1813. PI CHEVROT, 2021.

23 MORAL GARCÍA, 2021.

24 Sus investigaciones comenzarían con su trabajo final de master. GIMENO SANZ, 2013.

25 Fue su trabajo doctoral y se ha publicado en dos tomos en 2015 y 2016.

26 Tesis doctoral defendida en 2019 y publicada en PI CHEVROT, 2021.

27JALLON et alii, 2017 p. 127.

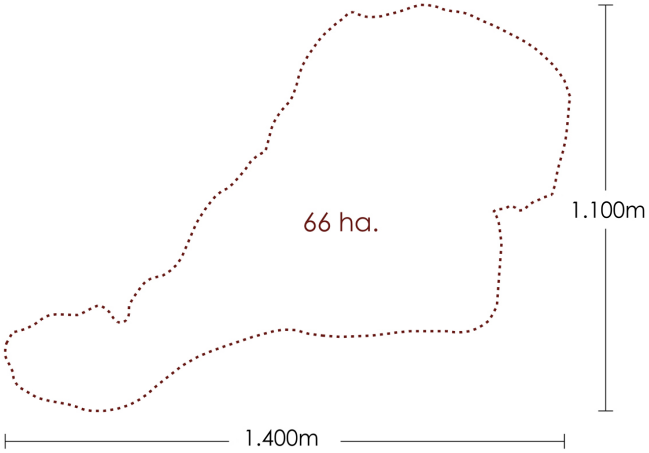


Fig. 8 Zona de estudio. Elaboración propia.

Fig. 9 Ortofoto de Zamora en 2002. En color se marca la zona estudiada. HERNÁNDEZ MARTÍN, 2004.

siones en cuanto a la variación metodológica[28]. Como ya se ha mencionado, espacialmente se trabajó con todo el recinto amurallado, unas sesenta y seis hectáreas (Fig. 8). Esta amplitud hacía imposible entrar al detalle que lo hacían los citados estudios precedentes, a nivel de parcela. De hecho, en Zamora era impensable realizar ese estudio desde un punto de vista amplio, debido a que el primer plano parcelario que se conserva de la ciudad es del siglo XX. Por otro lado, el retrotraerse a tiempos medievales sobrepasaba con mucho la cartografía histórica conservada, ya que el primer plano que se conserva de la ciudad es de 1766. La incertidumbre que se abría al tratar etapas de las que se carecía de cartografía que las apoyara se compensaba con que la trama urbana medieval se ha conservado en gran parte de la ciudad hasta el siglo XX, la que no permanece a día de hoy. Lo mismo ocurría con los edificios más representativos que sirven de puntos fijos en todas las etapas estudiadas. El estudio se convertía en más hipotético y propositivo según se desplazaba más hacia el pasado.

En segundo lugar, están los cambios metodológicos relativos a la delimitación temporal del estudio respecto a otros trabajos. La topografía y el trazado de las murallas es clave para entender la forma urbana de la ciudad actual. Tras analizar la documentación tanto cartográfica como histórica, se tomó la decisión de dividir en doce etapas urbanas la historia de la formación de la ciudad de Zamora. Estas fases no están relacionadas con hechos históricos, sino se ciñen a cambios relevantes que afectaron a la forma de la ciudad, no teniendo que ligarse obligatoriamente a determinados planos históricos.

28 Estas diferencias metodológicas han sido aplicadas al trabajo fin de máster de DUARTE MONTES, 2022.

1.04 Estructura del trabajo

Tras el proceso de documentación, análisis y dibujo se consigue una superposición de capas que muestran la forma de la ciudad en otros momentos históricos, obteniendo planos de Zamora en cualquier periodo de la historia. Gracias a ellos se realiza una lectura transversal y continua de la evolución urbana de la ciudad.

Cada una de las etapas comienzan mostrando el plano general de la zona de estudio en el que se identifican los diferentes edificios representativos, así como la fecha de la que se tiene su primera noticia o su inauguración. Se podría decir que es un estudio que aborda tanto el fondo (forma urbana general) como la figura (edificios destacados que actúan como focos de interés urbano). Destaca el protagonismo de las iglesias, que son muy numerosas desde época medieval. Es sobradamente conocido el valor patrimonial del numeroso conjunto de templos románicos que se conservan en la ciudad y, que como muestra el trabajo, fue mucho más numeroso. Si alguna tipología edificatoria compite con las iglesias, esos fueron los conventos. La red conventual de la ciudad de Zamora logró su apogeo a inicios del siglo XIX, antes de la invasión napoleónica. Fueron muchos los cambios de ubicación de estos conventos y monasterios de muy distinto tamaño y relevancia. La morfología y la ubicación de las sedes religiosas fue tratada pormenorizadamente en el trabajo de tesis doctoral, pero debido a su volumen y complejidad se decidió extraerlo de este documento y publicarlo de forma separada[29].

Posteriormente, se desarrollan los hechos urbanos más notables de cada fase, realizando

29 LÓPEZ BRAGADO, 2022.

especial hincapié en el lenguaje gráfico utilizándolo como una herramienta al servicio de la investigación. Estos dibujos se han elaborado con una clara intencionalidad didáctica, divulgativa y sobre todo científica que traten de aclarar los procesos sufridos por la forma urbana a lo largo de su historia.

El análisis urbano no solo se circunscribe a la ciudad de Zamora, ya que lo ocurrido en esta ciudad se asemeja a lo acontecido en otros núcleos próximos. Para ello, se ha llevado a cabo un esfuerzo para estudiar similitudes en determinados procesos urbanos[30].

Como se ha mencionado anteriormente, el trabajo se ha dividido en fases del desarrollo urbano del centro histórico de Zamora, no siempre coincidentes con las épocas históricas o estilísticas al uso. Para señalar de forma más o menos objetiva las fronteras entre esas etapas, se han tenido en cuenta transformaciones relevantes para detenerse, analizando los cambios, sus causas y sus consecuencias en el desarrollo de la forma de la ciudad.

Tras el análisis de los procesos urbanos de calado en el recinto amurallado de la ciudad, se han diferenciado doce momentos temporales de su desarrollo, aunque se ha creído conveniente detenerse en los orígenes pre-urbanos del asentamiento. Analizando el territorio y el paisaje del entorno del enclave zamorano. Teniendo en cuenta que, en el caso de estudio, la topografía tiene una importancia capital, marcando la forma de los distintos asentamientos.

Asimismo, se analizan someramente la posibilidad de un sencillo núcleo prerromano, de su posterior heredero romano, así como en tiempos bajomedievales con visigodos, musulmanes y astures.

30 Por entorno cercano se refiere a ciudades como León, Toro, Salamanca, Ávila y Segovia. Enclaves que vivieron procesos similares a los acontecidos en Zamora.

Fig. 10 Vista aérea de Zamora desde la zona occidental de la ciudad en los años sesenta. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 25

Se puede hablar del primer asentamiento claramente urbano en el 893, momento en que Alfonso III amuralló la ciudad, atrayendo población, lo que no restó para que todavía sufriera los ataques de Almanzor.

Años después, en 1042, Zamora gozó de una nueva actividad revitalizadora, gracias a su reamurallamiento y la construcción de nuevos templos románicos, que respondían a un auge demográfico. Tiempo más tarde, un nuevo empuje urbano resultó fruto del interés del rey Alfonso VII "Emperador". En 1142 se comenzaría la construcción del recinto Imperial, unas nuevas murallas que recogían a la creciente población de los arrabales extramuros.

1260 fue un momento crítico para la ciudad, ya que una crecida del Duero anegó los barrios bajos que, junto a la construcción del nuevo puente, que se había dispuesto aislado defensivamente, determinarían la construcción de una nueva ampliación del recinto amurallado. Este momento, abriría un proceso de estancamiento urbano hasta la llegada de la Edad Moderna.

Una nueva etapa se abrió en la ciudad de Zamora en 1484 con el inicio de las obras de construcción del Ayuntamiento, que a su vez derivaría en la conformación de la Plaza Mayor de la ciudad. Fueron momentos de cambios sociales y urbanos, ya que la expulsión de los judíos de la ciudad, modificó seriamente la forma urbana. Este periodo vivió un auge constructivo de monasterios y palacios civiles que implicaron aisladas actuaciones urbanas de relevancia.

Este momento de esplendor constructivo y urbano descendió paulatinamente fruto de las derrotas militares en torno a la muerte de Felipe II en 1598, lo que originó que la nobleza zamorana fuese tras de la Corte, establecida inicialmente en Valladolid, trasladándose finalmente en Madrid. Los palacios quedaron vacíos y arruinados, las pestes, las malas cosechas y las guerras del siglo XVII conllevaron un descenso notable de la población zamorana, lo que acarreó una situación de pobreza que desembocaría en la desaparición de numerosos inmuebles de interés patrimonial.

El año 1700 significó un cambio de era con la llegada al trono de Felipe V, inaugurando la estirpe borbónica en el país. Esto no hubiera sido relevante para una ciudad de provincias como Zamora, pero las continuas guerras con Portugal, convirtieron a la ciudad en punto estratégico, con la consiguiente construcción de instalaciones militares. La llegada de la ansiada recuperación económica, propició actuaciones de cosido urbano y la aplicación puntual de los ideales ilustrados en la ciudad.

La llegada de las tropas francesas en 1808, y su posterior saqueo y destrucción patrimonial, ayudada por las posteriores desamortizaciones, sobre todo de los monasterios periféricos a la ciudad, conllevaría la modificación de la imagen de Zamora para siempre. La llegada de las infraestructuras necesarias como el ferrocarril, pero sobre todo la construcción de carreteras, afectaría a la forma urbana del recinto amurallado.

El año 1868 representó un año clave en la historia urbana, ya que, en esa fecha, Zamora dejó de ser "Plaza Fuerte", por lo que sus murallas carecían de sentido. En ese momento se abrió

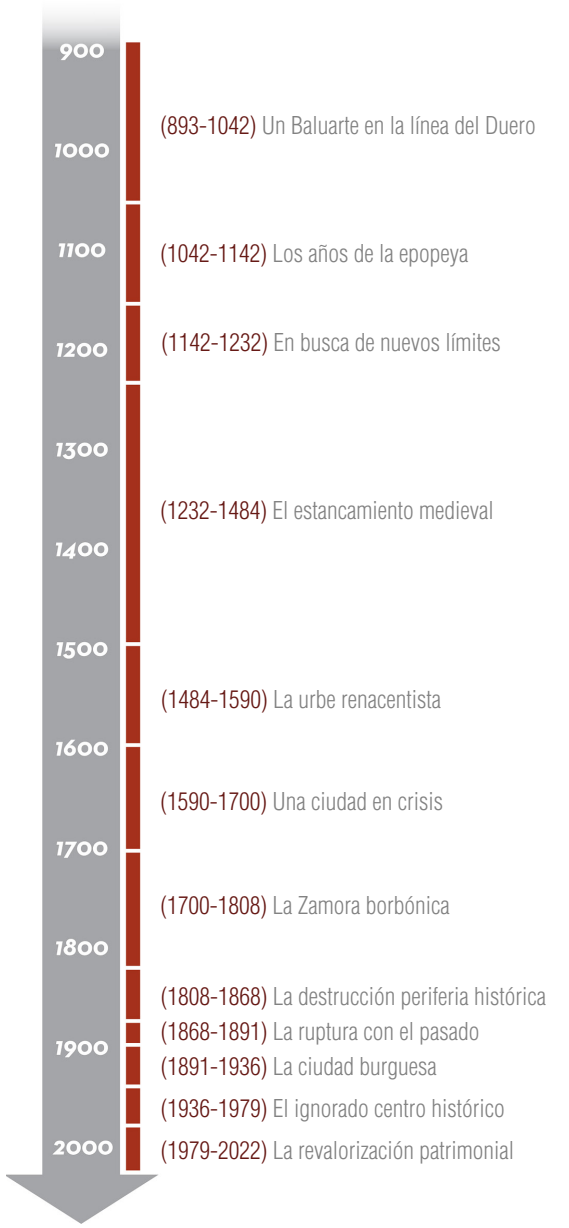


Fig. 11 Eje cronológico de las etapas estudiadas en el que se diferencia la distinta magnitud de sus periodos. Elaboración propia.

una etapa de destrucción primero de las puertas y después de los lienzos de las fortificaciones zamoranas. Este periodo se cierra con la inauguración en 1890 del ferrocarril Plasencia-Astorga, que afectaría al recinto amurallado por su lado oriental.

La llegada del siglo XX estuvo marcada por la construcción de un nuevo puente sobre el Duero, que provocó la transformación de la margen derecha del río. Además, esta época se caracterizaría por el auge de la burguesía urbana, que llevaría a cabo la sustitución del caserío de la ciudad junto con el desarrollo del sector comercial y de servicios. Fueron momentos de continuos ataques al patrimonio, situación que fue abordada con la ley de Conservación del Patrimonio de 1933.

La Guerra Civil y la Postguerra representaron una época de estancamiento, o más bien de parálisis en lo concerniente a la ciudad. Solo en

Fig. 12 Fotografía aérea de Zamora ca. 1917.
Archivo Álvaro González Gascón.

los años sesenta se llevaron a cabo actuaciones urbanas puntuales, que se tornaron en agresivas en los años setenta. El derribo de inmuebles de alto valor en pro de la aconomía y de una mal entendida modernidad, destruyó elementos arquitectónicos relevantes ante la pasividad de las autoridades municipales y de la sociedad civil en general.

El final de estos derribos llegaría en torno a 1979[31]. Con el tiempo, llegaría la concienciación social del mantenimiento del centro histórico como un elemento a preservar, entendiéndolo ahora como una nueva fuente de riqueza y desarrollo, además de representar el núcleo identitario local. Se trata de un período de revalorización patrimonial que recogió medidas como la peatonalización, reestructuración y limpieza de los templos y murallas, aunque sin lograr la atracción de nueva población al centro histórico.

1.05 Las claves gráficas

Al inicio de cada capítulo aparece una barra horizontal que esquematiza la cuantificación de la población en cada etapa en comparación con la actual, aproximadamente sesenta y cinco mil habitantes. Esta referencia en cada período se ha tomado como capital, ya que el ciudadano es la unidad de medida del proceso urbano. Por supuesto los censos de población son muy recientes, por lo que en muchas de estas etapas la población responde a estimaciones llevadas a cabo por historiadores. En cualquier caso, no se pretende ser exacto, ya que el esquema persigue dar un orden de magnitud al lector, para ser conscientes de la población que habitaba la ciudad en cada etapa, ya que en muchos casos, población y extensión de la ciudad no fueron concordantes.

Para estructurar la información de los planos síntesis que abren cada capítulo, se ha utilizado un lenguaje de colores y líneas, diferenciando distintas tipologías edificatorias entre las que se encuentran las murallas, distinguiendo sus puertas y sus portillos, aclarando y discutiendo las diversas versiones de su trazado. Asimismo, se han distinguido los edificios de instituciones militares, ya sean castillos, torres, acuartelamientos o finalmente edificios administrativos. Hay que tener presente que se han dibujado con un mismo criterio gráfico, con un mismo detalle, tanto las etapas más recientes de las que se tiene más información, como de las etapas más lejanas.

Los edificios que tienen más presencia fueron los religiosos, distinguiendo entre seculares como la Catedral, iglesias y ermitas, o regulares, englobando a conventos y monasterios. En determinadas etapas, se han distinguido los edificios religiosos judíos, localizando las sinagogas y delimitado los espacios de juderías en cada etapa.

También se localizan los palacios, en muchos casos interpretando su perímetro, ya que muchos desaparecieron, conservándose partes menores de los mismos. Se distinguen los edificios de instituciones civiles con usos administrativos como el Ayuntamiento, las sedes de la Diputación Provincial, así como las del gobierno

Fig. 13 Vista aérea de Zamora desde la zona oriental de la ciudad. Años 60.

31 Las heridas producidas en la ciudad siguieron las pautas de los procesos de *sventramento* de centros históricos enunciadas por Gustavo Giovanoni.

Parajes naturales
En verde se ha marcado los parajes, colinas y demás accidentes grográficos conocidos por la población

Vías y destinos principales
Se ha marcado en naranja las cías de comunicación que atravesaban o nacían en la ciudad, aspecto clave para la comprensión de la ciudad.

Líneas de cota
Se ha marcado las líneas de cota en todas los planos, que explica muchos procesos urbanos

Arrabales
En morado se marcan los arrabales en cada etapa.

Edificios que están situados fuera del plano
Se ha elegido un entorno y escala suficiente para la descripción del recinto amurallado, pero algunos edificios y arrabales se situaron distanciados, por lo que ha dibujado una flecha que indica la dirección de situación. Para subsanar esta carencia, en los esquemas posteriores se ha ampliado el entorno visualizado.

Zonas de huertas y demás cultivos
Se ha tenido en cuenta la zona de cultivo, precedentes del posterior tejido urbano.

Fig. 14 Ejemplo de plano de capítulo.

central y territorial. En etapas más recientes se identifican las sedes de instituciones culturales, englobando museos y fundaciones, teatros, centros públicos de enseñanza, bibliotecas y archivos. Por último, se ha creado un cajón de sastre que recoge otros edificios como aceñas, mercados, templetes de música o infraestructuras urbanas.

Aunque el objeto de estudio es el recinto amurallado, lo cierto es que en determinadas ocasiones se ha analizado la ciudad entera, incluso sus arrabales o la situación de complejos monásticos distantes de la ciudad murada. Estos asentamientos y polos de atracción también tuvieron su papel en la forma urbana de la ciudad. Hay que tener presente que el recinto amurallado se identificó con la propia ciudad hasta inicios del siglo XX, momento en que se comenzaría a edificar en los primeros ensanches de la ciudad.

Se han dibujado en naranja discontinua, los principales recorridos que se convertirán en ejes de desarrollo. Para ello, se han tomado en consideración las necesidades de cada época. Por ejemplo, la bajada al río, el recorrido a las canteras de piedra, la dirección a ciudades próximas, ... Para ello ha sido vital tener en cuenta la huella táctil, es decir, la orografía del terreno. Gracias a ella se han resuelto incógnitas que solo se explican gracias a las potentes formas geográficas de Zamora, que no siempre son tenidas en cuenta en otros estudios, restándole con ello una parte importante de la información.

Por último, mencionar el tratamiento gráfico de la trama urbana. Las manzanas, edificaciones e infraestructuras se han dibujado teniendo en cuenta estos cuatro criterios:

- Con contorno en línea negra, cuando se tiene constancia fehaciente de la alineación o localización del edificio o parte de él, que en algunos casos se mantiene hasta la actualidad.
- Con contorno a línea del mismo color que el sombreado, cuando la alineación o disposición del edificio es hipotética.
- Sombreado de color sólido, cuando la manzana estuviera consolidada, es decir, colmatada de edificaciones.
- Sombreado de color rallado, cuando la manzana permanecía deshabitada, en estado de solar o huertas delimitadas con una cerca.

Con estas claves se ha querido abarcar todos los elementos implicados en la estructura urbana, representándolos de forma sencilla y aclaratoria, fin último de la investigación.

1.06 Fuentes y documentos consultados

Para llevar a cabo este estudio se parte de una multitud de información de muy variado género, entre la cual se puede comenzar a vislumbrar lo que fue la ciudad en otro tiempo. Toda esta documentación, primero se debe ordenar y clasificar, de tal manera que sirva de nexo para conocer las metamorfosis que han ido aconteciendo en la ciudad cronológicamente y, partiendo del presente, se pueda conducir progresivamente al espectador hacia el pasado.

Una de los propósitos más importantes ha representado la recopilación de todos los planos históricos de la ciudad, tarea difícil, ya que no existía ningún tipo de atlas cartográfico que los

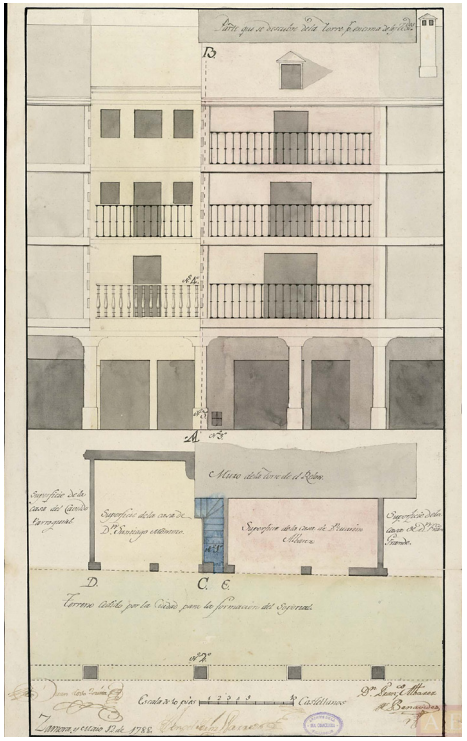


Fig. 15 Plano del proyecto de las nuevas casas de la plaza Mayor. 1788. ARChVa, planos y dibujos, desglosados,108.

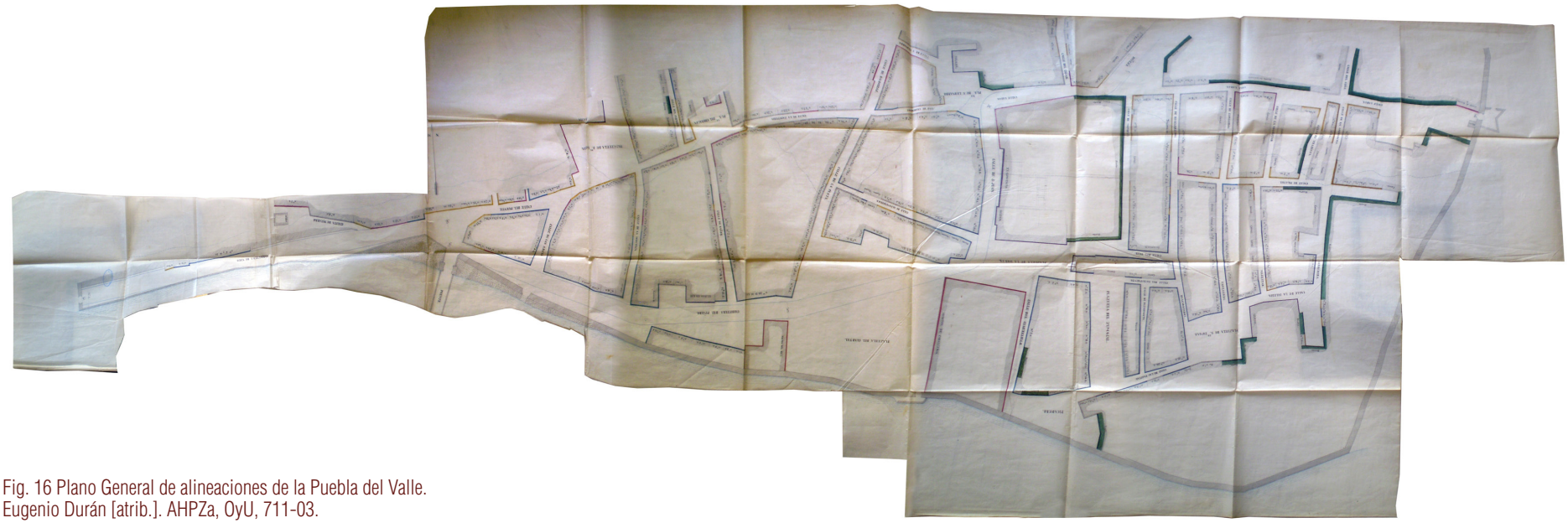


Fig. 16 Plano General de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]. AHPZa, OyU, 711-03.

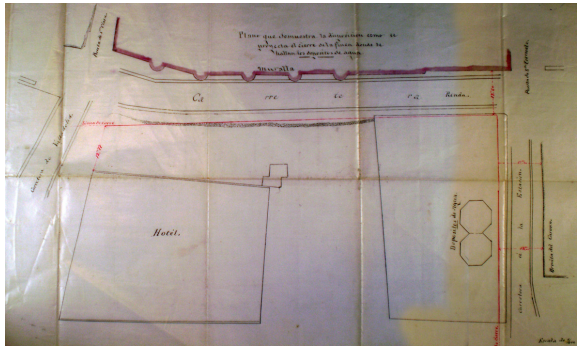


Fig. 17. Plano que muestra la disposición de como se proyecta el cierre de la finca donde se hallan los depósitos de agua. 1900. Eugenio Durán. AHPZa, MPD, 15-5.

recogiera, ni ninguna persona que conociera la totalidad de los planos referentes a la ciudad. Asimismo, se han digitalizado muchos de ellos para este trabajo.

Tras esta tarea, se llevó a cabo fundamentalmente en el Archivo Provincial la búsqueda y clasificación de todos los planos de alineaciones del centro histórico que muestran por partes y en detalle, la ciudad de finales del siglo XIX y principios del XX.

Como complemento, se ha consultado información gráfica en el Archivo General de Simancas, sobre todo relacionada con las instalaciones militares del siglo XVIII, entre las que se incluyen planos parciales de la ciudad. También se ha consultado el Archivo de la Real Chancillería, documentación relacionada con litigios, por lo que es de los más heterogénea e interesante. En el Instituto de Patrimonio Cultural de España está recogida la información relacionada con el período franquista, en el que las competencias de urbanismo y conservación, tanto de edificios como de cascos históricos, se desarrollaban desde la Administración General del Estado. Relevante ha sido la cartografía que alberga el Archivo General Militar de Madrid, del todo desconocida por los estudiosos de la forma urbana zamorana y que incorpora visiones novedosas de la ciudad.

Paralelamente a este trabajo, se ha consultado toda la bibliografía relacionada con el pasado y presente urbano de Zamora, realizando una lectura de la historia tanto de la región en cada época, como a los hechos acaecidos de forma

local, ya que, a consecuencia de ellos, la ciudad se modificó, formalizándose una Zamora diferente en cada momento.

Se ha consultado prensa local, que mostraba el estado de opinión sobre cuestiones urbanísticas y patrimoniales. Asimismo, se han consultado los esquemas urbanos elaborados por estudiosos en la ciudad, incorporándolos a la investigación. También han sido esclarecedores los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas por todo el centro histórico zamorano.

Las fotografías antiguas, tanto a nivel de calle como las ortofotografías, han sido aclaratorias en lo relativo al contenido del interior de las parcelas que están ocultas del gran público que circula por las calles. Por otro lado, se han llevado a cabo entrevistas con estudiosos de la ciudad o con personas que fueron testigos de determinados hechos patrimoniales o urbanos.

Y, por último, la gran fuente de información que es la propia ciudad, objeto de estudio en constante transformación. Aunque la ciudad visible es diferente a las ciudades precedentes, existen testigos del tiempo que muestran señales de momentos urbanos anteriores.

1.07 Agradecimientos

El presente trabajo debe en gran parte su existencia al esfuerzo de aquellas personas que, de manera directa o indirecta, participaron de algún modo en ella; leyendo, opinando, corrigiendo, teniendo paciencia, dándome ánimo y acompañándome a lo largo de este tiempo. A todos ellos debo mi agradecimiento.

A mis amigos y familia, en especial a Rocío, por todo el tiempo que no le he dedicado y por su comprensión para entenderlo y a su vez, animarme a completar la tarea que yo mismo me había asignado.

A todos los organismos e instituciones que me han posibilitado la realización de esta investigación, con sus aportaciones y facilidades. Al Servicio de Urbanismo del Ayuntamiento de Zamora, el Archivo Histórico Provincial de Zamora, el Archivo General de Simancas y el Archivo de la Real Chancillería, así como al Instituto de Patrimonio Cultural de España, por sus aportaciones documentales y fotográficas. En especial a José Andrés Casquero, archivero del Archivo Histórico Provincial de Zamora, que a lo largo de este tiempo ha tenido que sobrellevar mis visitas, mis dudas y mis incertidumbres. Gracias por haber respondido siempre con paciencia y comprensión.

Gracias en especial a Florián Ferrero por sus aportaciones y consejos. A Francisco Somoza, José Navarro Talegón, César Isidro, Rafael García Lozano, Alonso Iglesias, Ricardo Flecha, Mónica Salvador Velasco y Joaquín Hernández, por la información y el apoyo a este proyecto fruto del afecto compartido hacia nuestra ciudad y por su conocimiento de la misma.

Fig. 18 Plaza Mayor desde la plaza de San Miguel en los años cuarenta. IPCE, fototeca, LOTY-02410.

Fig. 19 Calle de Balborraz en el primer tercio del siglo XX. Ejemplo de caserío popular que crea una calle. IPCE, fototeca, LOTY-02407.

A mis tutores, los profesores Eduardo Carazo y Juan Luis de las Rivas, por su apoyo y confianza en mi trabajo. Su capacidad analítica, su orientación y rigurosidad, y su disposición para guiar esta investigación han supuesto un aporte invaluable, no solamente para el desarrollo de este trabajo, sino a lo largo de mi formación como investigador.

Por último, al Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, en especial al profesor Miguel Fernández Maroto por su confianza y por apostar por la publicación de este trabajo.

2.01 Los orígenes y los primeros asentamientos

LA FUERZA DEL LUGAR: GENIUS LOCI

La ubicación de la actual ciudad de Zamora está influenciada por dos factores: por un lado, la vega del río Duero y sus campos fértiles, y por otro, el cerro desde el que se domina todo su entorno. La ciudad se dispone en un territorio de transición, entre dos paisajes singulares, en un enclave caracterizado por un *genius loci* específico: un promontorio sobre el Duero limitado por sus dos afluentes: Valderaduey y Valorio.

Al este de la ciudad se disponen los campos de cereal de la meseta con una topografía plana en la que apenas existen sistemas montañosos (actuales comarcas de Campos, Pan y del Vino), a excepción de la cornisa que se extiende por la ladera derecha del río Duero (desde Toro hasta Fresno de la Ribera). A partir de la ubicación de la ciudad actual, y sobre todo cuando el río Esla confluye con el Duero, la orografía se vuelve más accidentada, comenzando con los cortados que forman los Arribes del Duero, con paisajes rocosos y vegetación más agreste (actuales comarcas de Aliste y Sayago).

Zamora, como otras ciudades de origen antiguo consolidadas como plazas fuertes y centros urbanos en la Edad Media, se sitúa en una posición de ventaja, dominando el valle, en un enclave singular elegido estratégicamente.

Su vegetación está sustancialmente modificada respecto a su disposición natural. En las zonas más altas o distantes del río Duero aparecen el pino piñonero, especialmente numerosos en el bosque de Valorio. También se dan paisajes de dehesa compuestos por encinas, rebollos, quejigos, alcornoques, carrascos y matorrales de jara, cantueso y tomillo. Por el contrario, los

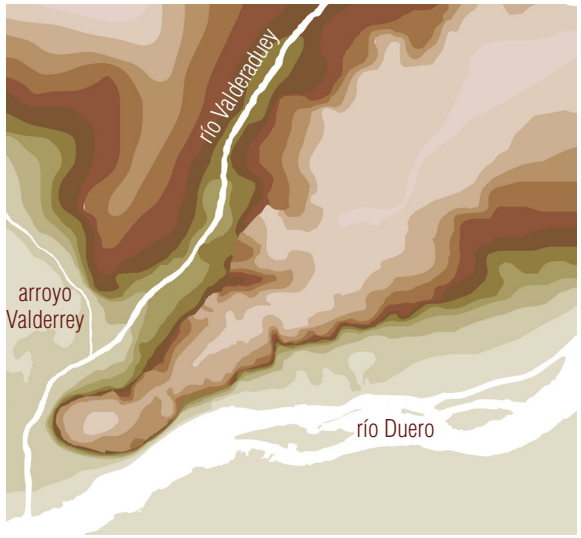


Fig. 20 Plano topográfico del entorno de la capital zamorana. Elaboración propia.

Fig. 21 Bosque de pinos de Valorio. Fotografía tomada por el autor.

paisajes de ribera están compuestos de frenos, alisos, sauces y chopos.

El municipio de Zamora cuenta con una importante red hidrográfica de régimen pluvial cuyo eje vertebrador es el río Duero, que lo atraviesa de este a oeste y al cual habría que añadir sus afluentes: Valderaduey y el Esla, éste último mucho más caudaloso que el primero. Además de estos ríos cabe señalar la no desdeñable presencia de arroyos tales como el de Valderrey, el de la Fresneda o el de Valdecha, entre otros muchos que desembocan en el Duero o en el Esla. Existen, además, en la margen izquierda, el arroyo Morisco y el de Rabiche. Ambos son de muy corto recorrido y entidad.

En lo relativo a la topografía, la meseta sobre la que se asienta la actual ciudad de Zamora presenta una forma de abanico que sitúa su punta en el extremo suroeste (Fig. 20). Es ese punto el más abrupto, contando con paredes rocosas prácticamente verticales tanto en su vertiente hacia el cauce del Duero como hacia el cauce del Valderaduey con una diferencia de cota aproximada de 25 metros (Fig. 23). La roca que aparece en los desfiladeros que dan forma a la ciudad están compuestos de pudinga, un tipo de roca sedimentaria (Fig. 24). Este conglomerado rocoso se erosiona con el viento y el agua, y ha servido de material de construcción de numerosos edificios de la ciudad, desde las propias murallas que se asientan sobre él, hasta templos y palacios de muy diversas épocas. La erosión de este material de mala calidad constructiva ha provocado el rápido deterioro de algunas partes de dichos edificios.

En su desarrollo hacia el noreste, la meseta se va abriendo relajando sus formas, creando zonas en las que el paso de la plataforma superior y el nivel de los valles se hace de forma más tendida, aunque en algunos puntos, el corte entre ambos niveles sigue diferenciándose en forma de cortado vertical. La plataforma superior posee dos puntos de estrechamiento: en el acceso a la puerta del Mercadillo y en la zona de la cárcava o calle Costanilla y Balborraz (Fig. 23), zonas que serán aprovechadas como límites de distintos asentamientos que se situaron sobre este macizo, ya que crean un foso natural fácilmente defendible.

El clima del entorno del núcleo de población participa de las características generales de las planicies castellano-leonesas. Se puede hablar, por tanto, de un clima mediterráneo frío. Mediterráneo, en relación con su marcada aridez estival y la irregularidad de su régimen térmico y pluviométrico. Frío, como consecuencia de su altitud (652m sobre el nivel del mar en Alicante), sobre todo si se compara con el ámbito prototípico del dominio mediterráneo, como podrían ser las costas levantinas o andaluzas, caracterizado por temperaturas medias anuales 5ºC más altas.

Sin embargo, también posee rasgos que le singularizan respecto al resto de las llanuras de la región. Así, su menor altitud provoca un incremento apreciable de las temperaturas medias mensuales que en muchos casos llega a los 2ºC. Por otro lado, su particular localización, relativamente próxima a las sierras de la región portuguesa de Trasos Montes, al oeste, y la Sierra de la Cabrera y los Montes de León, al noroeste, le proporcionan un abrigo de las influencias

atlánticas, favoreciendo la escasez de precipitaciones y la elevada oscilación térmica diaria.

La primera consideración que se puede hacer sobre el invierno zamorano es su larga duración. Un criterio muy extendido considera mes invernal a aquél cuya temperatura media no supere los 10ºC, ya que, por debajo de este umbral, el frío constituye un factor muy restrictivo en el desarrollo natural de la mayoría de flora. Atendiendo a esta pauta, el entorno de la capital zamorana contaría con cinco meses de invierno (de noviembre a marzo), dos más que el invierno astronómico. No obstante, es necesario señalar que este período no es tan prolongado, si lo comparamos con la mayor parte de las llanuras de la región, que cuentan al menos con un mes invernal más, el mes de abril.

El invierno es riguroso, sobre todo en el trimestre central de la estación cuando, en el mejor de los casos, las temperaturas medias apenas superan los 5ºC, estando la media de las mínimas diarias entre -0,1 y 0,9ºC. Este rigor térmico se acentúa muy especialmente cuando los días son muy cortos y se forman nieblas persistentes en condiciones de gran estabilidad atmosférica inducida por el dominio anticiclónico. Con esta situación, las máximas diarias con frecuencia ni siquiera llegan a los 0ºC.

Por otro lado, durante esta estación también se dan intervalos de bonanza térmica originados por la presencia de masas de aire templado procedentes del océano Atlántico, cuya humedad y nubosidad incrementa el efecto invernadero y por tanto las temperaturas mínimas diarias. Igualmente, con vientos del sur, el aire cálido del norte de África da lugar a temperaturas máximas diarias muy altas, si bien su escasa

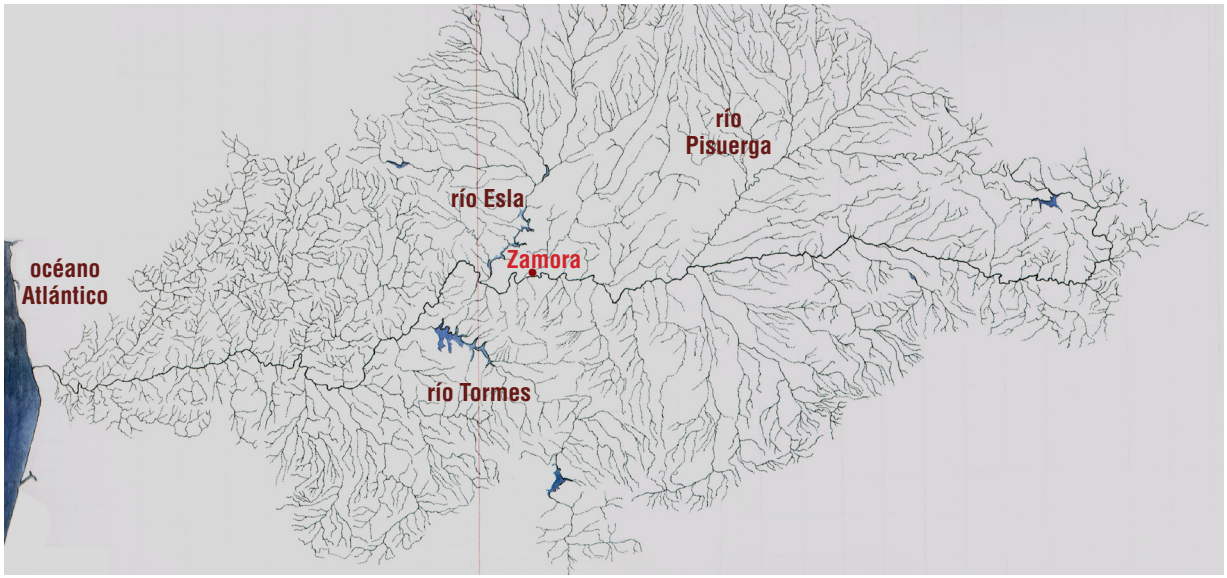


Fig. 22 Cuenca del Duero desde su nacimiento hasta el océano. BELLIDO BLANCO, 2005 p. 41.

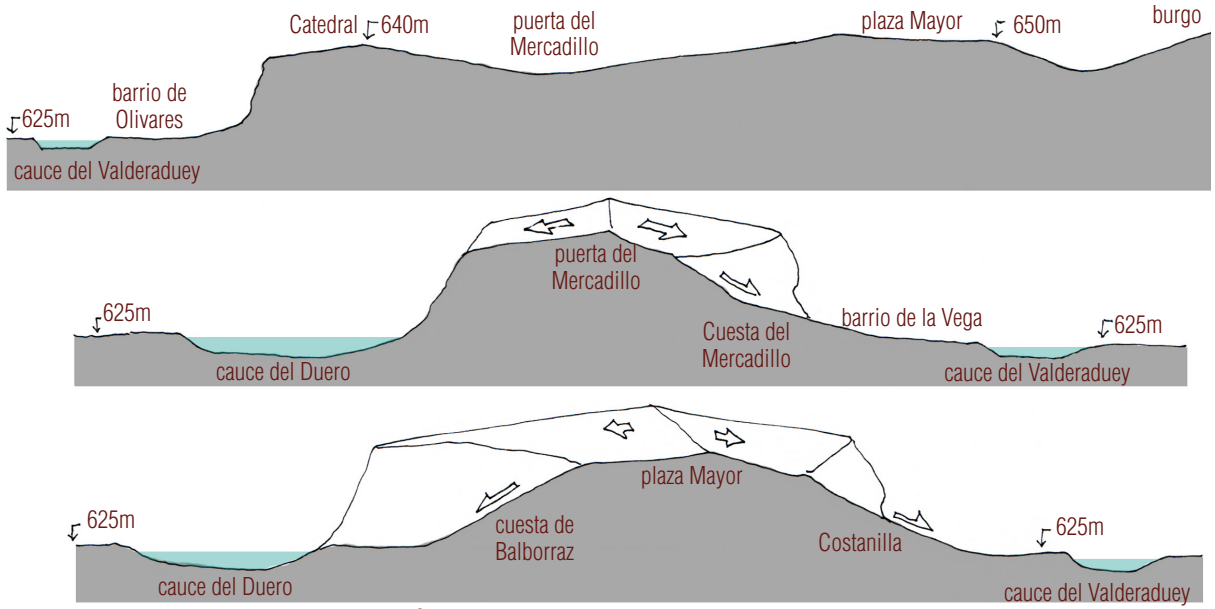


Fig. 23 Esquemas de las secciones de la ciudad. Sección longitudinal, y secciones transversales por la cuesta del Mercadillo y la plaza Mayor. Elaboración propia.

Fig. 24 Murallas de Zamora hacia el barrio de Olivares a mediados del siglo XX. Se aprecian las peñas tajadas de la pudinga zamorana sobre las que se dispone la muralla que sigue sus mismas formas. ADPZa, Archivo Gullón, 05809.

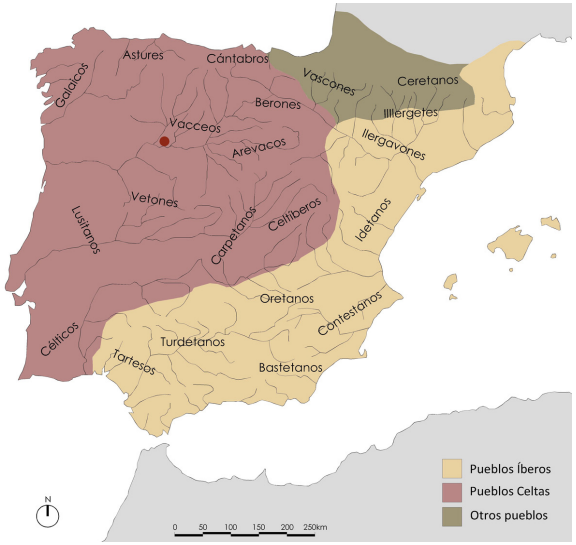


Fig. 25 Paisaje de ribera del río Duero. Imagen tomada por el autor.

humedad y la carencia de nubosidad que conlleva favorecen que por la noche se pierda el calor conseguido durante el día, produciéndose por tanto una gran oscilación térmica diaria.

Por lo que respecta a las precipitaciones, y sin olvidar la escasez general de las mismas, el invierno en Zamora es relativamente lluvioso y sobre todo con un régimen de precipitaciones bastante regular. Los cinco meses invernales reúnen la mitad de las precipitaciones de todo el año. Estas precipitaciones suelen estar producidas por borrascas procedentes del Atlántico que no encuentran excesivos obstáculos montañosos al introducirse en la meseta castellana. Al agua proporcionada por las precipitaciones habría además que añadir la depositada sobre el suelo y la vegetación por el rocío, la escarcha y, fundamentalmente, la niebla que es bastante persistente en el valle del Duero durante la estación invernal.

Los veranos son moderadamente cálidos y extremadamente secos. No obstante, el verano en Zamora puede contar con períodos muy calurosos propiciados por la llegada de aire sahariano en los meses centrales de la estación que origina temperaturas máximas absolutas próximas a los 40ºC, aunque la situación más normal es el dominio continuado del anticiclón de las Azores, con aire mucho más templado, principal responsable de una media de las temperaturas máximas en estos meses de 29,7ºC.

Por otro lado, si hay un rasgo que singularice al clima zamorano éste es la aridez, especialmente la estival. La penuria de precipitaciones es particularmente acusada desde mediados del mes de mayo hasta mediados de septiembre, cuatro meses. Además, estas precipitaciones veraniegas se suelen dar con una gran irregularidad tanto diaria como temporal, siempre en forma de aguaceros tormentosos de gran intensidad horaria.

Las estaciones intermedias son cortas e irregulares. Esto es, temperaturas templadas, alejadas de los extremos de verano e invierno. Atendiendo a este criterio, en este sector entre la primavera y el otoño tan sólo sumarían tres meses. Únicamente abril y mayo pueden ser considerados meses primaverales. Durante estos meses las temperaturas máximas superan ya los 20ºC, aunque las mínimas siguen siendo todavía muy bajas. En cuanto a precipitaciones, la primavera tiene un régimen pluviométrico similar al invierno. Junto con días secos y soleados, en esta estación es frecuente la llegada de borrascas que originan chubascos más o menos cuantiosos.

El otoño es la estación más exigua ya que se puede considerar que en el sector objeto de estudio tan sólo comprende al mes de octubre. Las precipitaciones otoñales son ya considerables y, sobre todo, presentan un carácter más regular y pausado al tener su origen en el aire polar marino introducido por los frentes procedentes del Atlántico. De hecho, es este tiempo atmosférico el que favorece el resurgir de la vegetación y las labores de siembra del cereal.

LA FRONTERA VACCEA OCCIDENTAL.
Asentamiento entre vacceos, lusitanos y celtas.

El cerro zamorano ha estado habitado por pequeños asentamientos de carácter diverso desde la Edad de Bronce. Esto es debido a su situación estratégica fácilmente defendible, que cuenta con acceso al agua, aunque distante y

elevado respecto a la zona inundable de los ríos que la rodean. En este sentido, existen múltiples restos arqueológicos que demuestran el paso de diversas culturas por dicho lugar[32].

Ya en la Edad de Hierro, el cerro quedó situado en una zona de nadie, al ubicarse en la frontera entre tres pueblos: pertenecía al extremo norte de los dominios de los vetones, en la linde meridional del pueblo astur y, finalmente, al punto más occidental de la extensión del pueblo vacceo (Fig. 25).

De estas tres culturas, la última fue la que más influencia tuvo sobre este lugar, englobándose dentro de sus territorios de la cuenca media del río Duero. De este modo, los vacceos estaban rodeados por el pueblo celtibérico al este, con *Numantia* como ciudad importante; al sur se situaban los pueblos carpetanos y los vetones; al oeste, los lusitanos y los galaicos; entrando en contacto con astures y cántabros en dirección noroeste.

Los vacceos se asentaron de forma importante en los valles del Duero y del Pisuerga. En estas zonas, caracterizadas por la gran fertilidad de sus tierras, destacaban distintos núcleos de población, como *Segobia* (actual Segovia), *Cauca* (actual Coca), *Helmántica* (actual Salamanca), *Pallantia* (actual Palencia) *y Arbócala* (actual Toro). Se estima que a lo largo de los 25.000km² de extensión con los que contó este pueblo, la población total ascendió a más de trescientos cincuenta mil habitantes en el momento de mayor auge, que fue el siglo II a.C.[33] (Fig. 26).

32 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 p. 20.

33 WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 20.

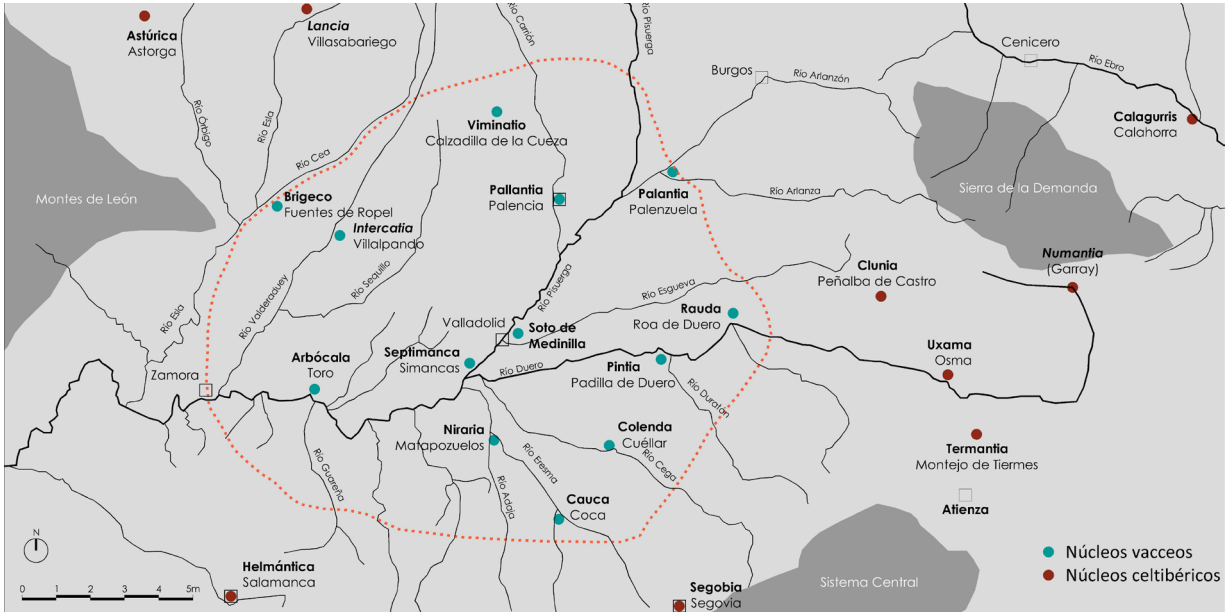


Fig. 26 Principales núcleos de población vaccea. Elaboración propia.

En las Guerras Púnicas se menciona la importancia de *Arbócala* y *Helmántica*, pero no se indica ningún asentamiento entre las dos ciudades. Esto hace pensar que en Zamora no había ningún núcleo estable, también puede ser que el que había era de pequeña entidad o que existía uno habitado de forma itinerante. De hecho, este tipo de asentamientos de pequeño tamaño eran los más usuales para los vacceos como método de ocupación del territorio. En cualquier caso, los historiadores romanos que narraron tales hechos, mencionaron que Aníbal tuvo que desplazarse *excesivamente hacia el oeste* para alcanzar la ciudad de *Helmántica*, lo cual indica la falta de interés de esos territorios en comparación con otros de la península Ibérica.

"Las vías de comunicación y los núcleos de población están unidos de forma inseparable ya que ambos constituyen parte del hábitat humano. Sus orígenes y desarrollo corren paralelos y su estudio nos proporciona, en el orden geográfico, la interpretación de sus formas y de las causas humanas que las determinaron"[34]. Esta reflexión es muy interesante ya que la forma de colonizar un territorio tan extenso, con grandes núcleos de población, indica la importancia de los caminos y de las sendas. Los vacceos no eran un pueblo nómada, pero tuvieron que movilizarse en innumerables ocasiones a causa de múltiples penurias como inundaciones, sequías, hambrunas y constantes guerras.

Los núcleos de los vacceos eran grandes y de escasa jerarquización entre ellos. Se conocen sesenta y tres núcleos, de los cuales la mitad desaparecieron en el S. I a.C. tras las guerras de Sertorio y Pompeyo.

Los asentamientos vacceos se caracterizaban por tener núcleos grandes y distantes. Se trataba de asentamientos que oscilaban en una extensión entre cinco y veinte hectáreas, teniendo una distancia entre ellos de unos diez kilómetros en tierra de Campos, y de veinte kilómetros en el sector vacceo oriental en torno al río Pisuerga.

La disposición no era uniforme a lo largo de todo el territorio, dejaba amplias zonas vacías, concentrándose en determinados espacios[35]. Sus asentamientos tenían una fuerte adaptación a la red fluvial principal, ya que el cincuenta por ciento de los núcleos estaban situados en los cauces del Duero, Pisuerga, Arlanzón, Carrión, Esla y Cea. Los valles del Esgueva y el Arlanza apenas estaban habitados. Había dos ejes principales: el del Duero (Zamora-La Vid) y el del Pisuerga-Arlanzón (Simancas-Villavieja de Muño).

No ocupaban todo el territorio de forma homogénea, ya que espacios de páramo y llanuras arenosas como las zonas del sur del Duero y al norte del Tormes permanecieron deshabitadas por su falta de interés agrícola. Sin embargo, en otras zonas más fértiles como Tierra de Campos, generaron gran cantidad de núcleos y más próximos de lo normal. No solía existir una jerarquización entre núcleos, con asentamientos independientes, casi "ciudades estado", ya que no existían grandes capitales que tuvieran poder sobre otras de menor tamaño.

Los asentamientos eran de dos tipos: los "oppida" o castros situados en el alto o en la ladera de un cerro. Ejemplos de ello pueden ser

34 Ibidem p. 81.

35 SACRISTÁN DE LAMA, 2011 p. 187.

la propia configuración de Zamora, Villalazán, Toro, Castronuevo o Belver. Y, por otro lado, las urbes o "civitas", que eran núcleos con carácter menos defensivo o estratégico, dispuesto en el llano. El ejemplo más importante es el de Soto de Medinilla (actual provincia de Valladolid).

Las ciudades contaban con una alta densidad de ocupación. A falta de excavaciones extensas, ya que la mayor parte se han realizado en viviendas, no alcanzando la totalidad de la planta[36], las investigaciones urbanas se basan en fotografías aéreas que están siendo reveladoras (Fig. 27).

Representaban núcleos que no crecieron desordenadamente, respondiendo a un plan unitario. Manzanas de unos treinta metros de profundidad, dejando una hilera de viviendas volcadas a cada calle, dándose la espalda unas a las otras[37] (Fig. 30). A los lados de las vías se disponían aceras y algunas contaban con un caz central (como en Melgar de Abajo – provincia de Valladolid).

Las murallas cerraban totalmente la ciudad, en algunos casos no eran de gran tamaño, pero servían para dar identidad a la comunidad[38] (Fig. 28). La ocupación en las ciudades se cree que estaba constituida por un setenta por ciento de viviendas y un treinta por ciento de espacio público. Si se tiene en cuenta que cada vivienda podría ocupar cien metros cuadrados, contando el corral posterior, y que cada vivienda resguardaba a cuatro personas, se estima que la densidad en los núcleos vacceos era de setenta viviendas por hectárea o de doscientos ochenta habitantes por hectárea. Con esos cálculos, se estima en los treinta y dos mil kilómetros cuadrados que ocupaba la extensión controlada por este pueblo, la población sería como mínimo de ciento sesenta mil personas[39].

Existe una gran controversia sobre la morfología y la propia existencia de un asentamiento prerromano en Zamora. Debido a su situación fronteriza, quizás hubo varios, y de distintas culturas. La verdad es que el cerro al borde del Duero cumplía varios de los postulados mencionados anteriormente. Se ha dibujado una hipótesis de trazado similar con otros tejidos *urbanos* vacceos (Fig. 29), sobre todo con el de la ciudad destruida de *Viminatio* (Calzadilla de la Cueza-Palencia). Se ha delimitado un recinto de aproximadamente cinco hectáreas, creando una cerca amurallada (ya fuera de adobe, de piedra o mixto) defendiéndose al este, zona más expuesta, ya que el resto de orientaciones contaban con un cortado rocoso que serviría de defensa natural suficiente, como ocurriera en Ubierna (Palencia).

Fig. 27 Vista aérea de Viminatio, actual Calzadilla de la Cueza - Palencia. SACRISTÁN DE LAMA, 2011, p. 193.

Fig. 28 Sección de la cerca de Numantia, similar a la que habría en Zamora. Elaboración propia.

36 Ibidem p. 192.

37 Las edificaciones eran de planta baja, con cinco metros de anchura a calle, construidas con muros de adobe sobre cimentación de piedra, con pocos huecos y en algunas ocasiones pies derechos de madera sobre basa de piedra. Cubiertas vegetales de carrizo, suelos de canto rodado o trozos de cerámica. Las viviendas estaban compuestas por una estancia principal alrededor de la cual se encendía el fuego que servía de cocina, calefacción e iluminación, tanto de día como de noche ya que era una estancia muy oscura. También contaban con elementos auxiliares como despensa y alcoba.

38 En algunos casos, había dos murallas con dos fosos (como en Paredes de Nava – provincia de Palencia). En Padilla de Duero (provincia de Valladolid) ha aparecido una muralla de siete metros de espesor con cubos semicirculares y con foso. Ubierna (provincia de Burgos) se situaba al lado de la llanura del páramo y solo allí contaba con muralla, el resto de lados estaban defendidos por los cortados rocosos. Algunas ciudades se complejizaron contando con áreas residenciales extramuros, sectores artesanales, escombreras o necrópolis.

39 SACRISTÁN DE LAMA, 2011 p. 198.

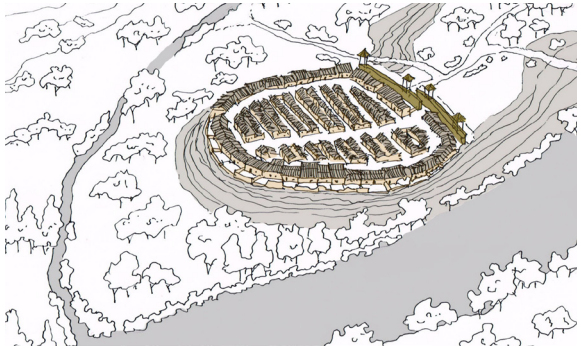


Fig. 29 Recreación del asentamiento en la Oppida zamorana. Elaboración propia.

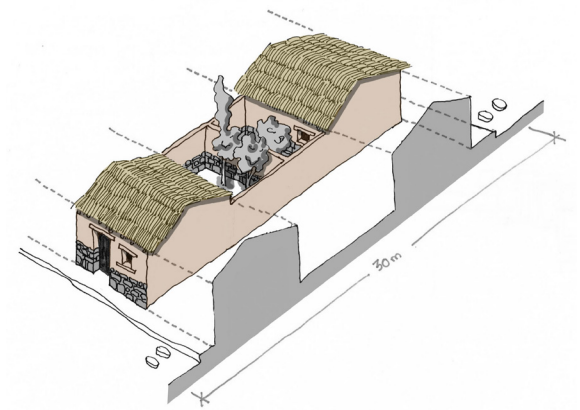


Fig. 30 Esquema de la ordenación urbana extraída de otros asentamientos. Elaboración propia.

En lo relativo a la traza urbana, se ha diseñado una espina central, como se puede apreciar en *Viminatio* (Fig. 27) con un ancho de diez metros, y una serie de calles transversales, que no siempre se encuentran frontalmente, de cinco metros de anchura. De ese modo, las viviendas tendrían una crujía de cinco metros, dispuestas de dos en dos, dándose la espalda de forma que cada una se volcaba a una calle.

Por lo tanto, no está claro ni probado que existiera un poblado prerromano en la ciudad. Se han encontrado vestigios del 1.000 a.C. pero eso no quiere decir que hubiese un asentamiento de relevancia. Aunque tradicionalmente se ha pensado en una ocupación[40], por mínima que sea, consecuencia de la favorable topografía del cerro a orillas del Duero. Además, al situarse en un punto común entre tres pueblos, sería un sitio de intercambio. Incluso, esa condición, podría haber ocasionado que el núcleo pudiera haber cambiado de dueño en diferentes momentos históricos. Se conoce que el municipio de Muelas del Pan pertenecía ya a los astures, estando a veinte kilómetros de la capital del Duero. Zamora debió de ser un núcleo de escasa población e importancia, semejante a los asentamientos cercanos de La Aldehuela, Teso del Castro, Sanzoles, Gema, Pereruela o Torres del Carrizal, por poner algunos ejemplos.

Por otro lado, la ubicación extremo-occidental indica la situación fronteriza y marginal que tuvo este enclave. Prueba de ello son las palabras de Cicerón describiendo esta región como una zona inhóspita, el final del mundo conocido por entonces. Por último, recordar que la conquista de la tierra en aquellos tiempos no solo tenía un concepto político o estratégico, sino que además se buscaba un dominio de tierras a explotar. Por ello se potenció la zona de Tierra de Campos, que ocupaba el noreste del cauce del Duero y no tanto en la zona suroeste, que presentaba una orografía mucho más agreste, con zonas de dehesa difícilmente cultivables o espacios semidesérticos como la comarca aledaña a los arribes del Duero, incipiente ya en el teso de la capital zamorana, con escasísimo valor agrícola.

LA INCÓGNITA ROMANA: La *Occellunduri* de la Vía de la Plata.

Desde tiempos remotos hubo teorías que ubicaban en Zamora la antigua ciudad celtibérica de *Numantia*. Pero tras el hallazgo por parte de Eduardo Saavedra en 1860 de los restos la verdadera ciudad en Garray, próxima a la capital soriana, Zamora quedó desposeída de las leyendas románticas de las que hacía gala orgullosa[41].

Ya por entonces se identificó a Zamora con el núcleo de *Ocelloduri* que aprovecharía un antiguo castro prerromano, origen de la actual ciudad. Pero con el paso del tiempo y el descubrimiento de restos arqueológicos, se han creado nuevas teorías a la históricamente aceptada, dejando en entredicho que la ciudad del Duero fuera realmente *Ocelloduri*.

40 Ibidem p. 215. Este autor no tiene ninguna duda de que Zamora tuvo un asentamiento vacceo. WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 123 es del mismo parecer.

41 Para mayor información sobre la historia de cómo Zamora fue identificada como la antigua ciudad de Numancia, consultar LORENZO ARRIBAS, 2018.

La ubicación del entorno geográfico de este asentamiento es clara, ya que se encuentra en el cruce de dos grandes calzadas romanas: la vía de la Plata (de *Astúrica Augusta* a *Emérita Augusta*), según las *Tablas de Astorga*; y la vía de *Salmantica* a *Segobia* por el itinerario Antonino. De cualquier modo, el asentamiento que se produjo sobre el cerro a orillas del Duero debió de tener poca trascendencia, ya que en época vaccea estaba en sus límites occidentales y en época romana perteneció a una zona poco habitada. Solo la cercanía de los Arribes del Duero convertía a *Occeloduri* en zona vadeable del río y fácilmente defendible por los cortados del teso zamorano.

El número de núcleos citados por diversos textos clásicos en el territorio de la cuenca del Duero no alcanza la treintena, veinticuatro de ellos mencionados por Ptolomeo y el resto (*Amallóbriga, Septimanca, Nivaria, Dessobriga y Acontia*) por otros documentos. En su mayoría son herederos de ciudades indígenas y asociables a una *cívitas*. Aunque en un marco social y político muy distinto, la malla urbana de época imperial aprovechó los asentamientos preromanos[42].

A esta lista habría que exceptuar algunos pequeños núcleos que podrían ser *mansiones* itinerarias sin carácter urbano (cosa que pudo ocurrir en *Occeloduri*). Así lo afirma el historiador Federico Wattemberg[43]. Sus postulados sobre este respecto son claros. Zamora fue *Occeloduri* con el paso del Duero a través de los vestigios del puente viejo de Zamora, que sin duda es de origen romano. La ruta se de-

42 SACRISTÁN DE LAMA, 2011 p. 216.
43 WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 164.

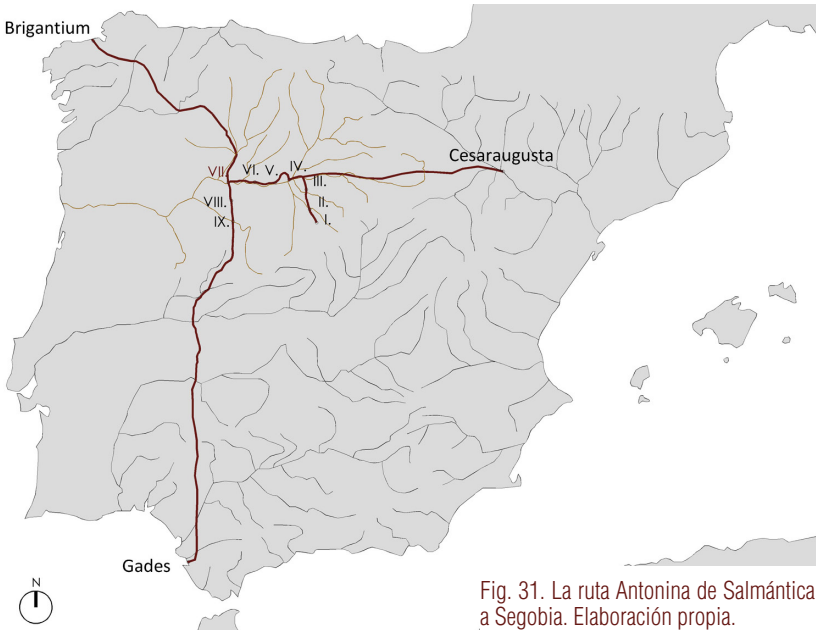


Fig. 31. La ruta Antonina de Salmántica a Segobia. Elaboración propia.

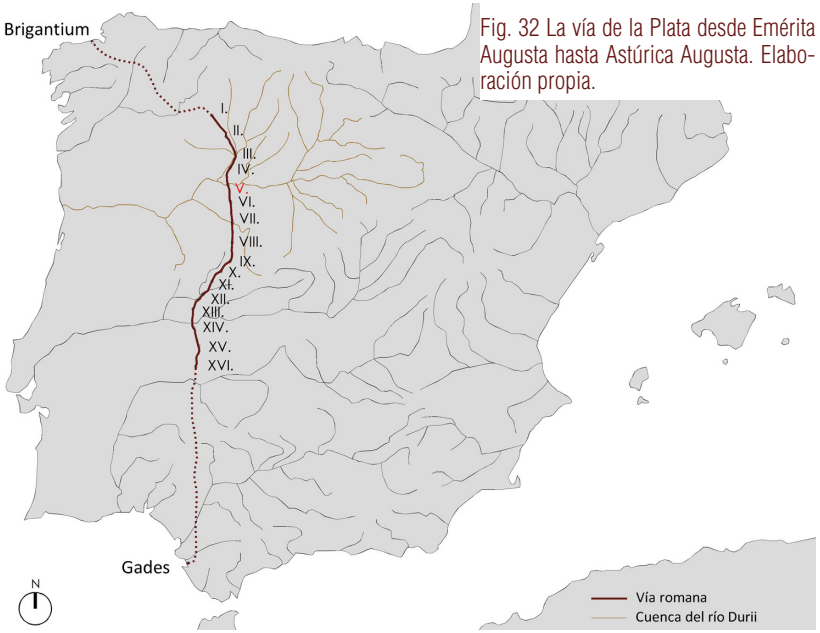


Fig. 32 La vía de la Plata desde Emérita Augusta hasta Astúrica Augusta. Elaboración propia.

I.	Segobia	Segovia
	XXII millas (32,58 Km)	
II.	Cauca	Coca
	XXII millas (32,58 Km)	
III.	Nivaria	Matapozuelos
	XXII millas (32,58 Km)	
IV.	Septimanca	Simancas
	XXIV millas (35,54 Km)	
V.	Amallobriga	Tiedra-Torrelobatón
	XXII millas (32,58 Km)	
VI.	Albocela	Toro-Villalazán
	XXII millas (32,58 Km)	
VII.	Ocelum Durii	Carrascal-Zamora-Villalazár
	XXI millas (31,10 Km)	
VIII.	Sabaria	Cubo del Vino-Peñausende
	XXI millas (31,10 Km)	
IX.	Salmantica	Salamanca

Nota: Milla romana = 1.481m

Vía romana
Cuenca del río Durii

0 50 100 250km

I.	Asturica Augusta	Astorga
	XX millas (29,60 Km)	
II.	Bedunia	San Martín de Torres
	XX millas (29,60 Km)	
III.	Brigeco	Castrogonzalo-Valderas
	XXXII millas (47,39Km)	
IV.	Vico Aquario	Castrotorafe-Castronuevo
	XVI millas (38,50 Km)	
V.	Ocelum Durii	Carrascal-Zamora-Villalazán
	XXI millas (31,10 Km)	
VI.	Sabaria	Cubo del Vino-Peñausende
	XXI millas (31,10 Km)	
VII.	Salmantica	Salamanca
	XXIV millas (35,54 Km)	
VIII.	Sentice	Peñacaballera
	XV millas (22,21 Km)	
IX.	Ad Lippos	Valverde de Valdelacasa
	XI millas (17,77 Km)	
X.	Caelionicco	Peñacaballera
	XXII millas (32,58 Km)	
XI.	Capera	Cáparra
	XXII millas (32,58 Km)	
XII.	Rusticiana	Galisteo
	XXII millas (32,58 Km)	
XIII.	Turmulos	Garrovillas de Alconétar
	XX millas (29,60 Km)	
XIV.	Castra Caecilia	Cáceres
	XX millas (29,60 Km)	
XV.	Ad Sorores	Casas de San Antonio
	XXVI millas (38,48 Km)	
XVI.	Augusta Emerita	Mérida

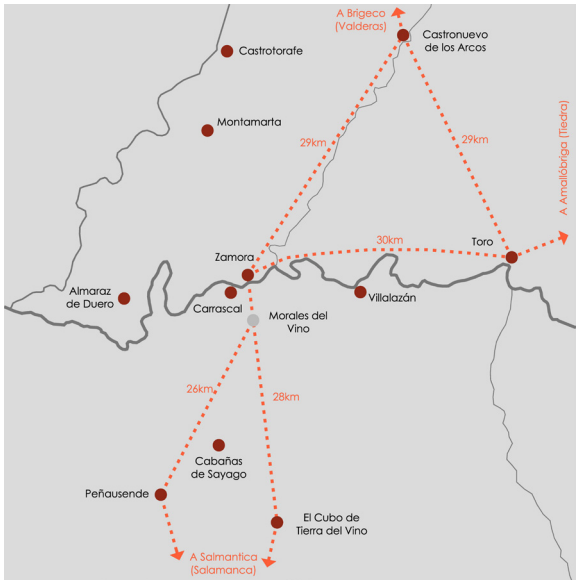


Fig. 33 Opción A: WATTEMBERG, 1959. Elaboración propia.

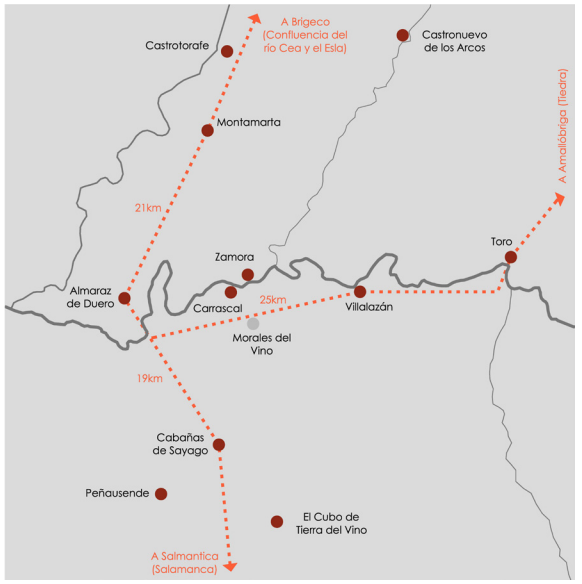


Fig. 34 MAÑANES Y SOLANA, 1985. Trazado este-oeste por la margen izquierda según SEVILLANO CARVAJAL. Elaboración propia.

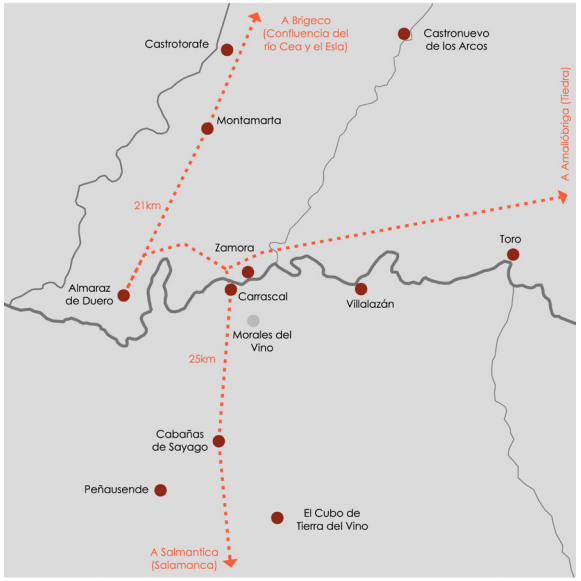


Fig. 35 Opción C: MAÑANES y SOLANA, 1985. Trazado este-oeste por la margen derecha según GÓMEZ MORENO. Elaboración propia.

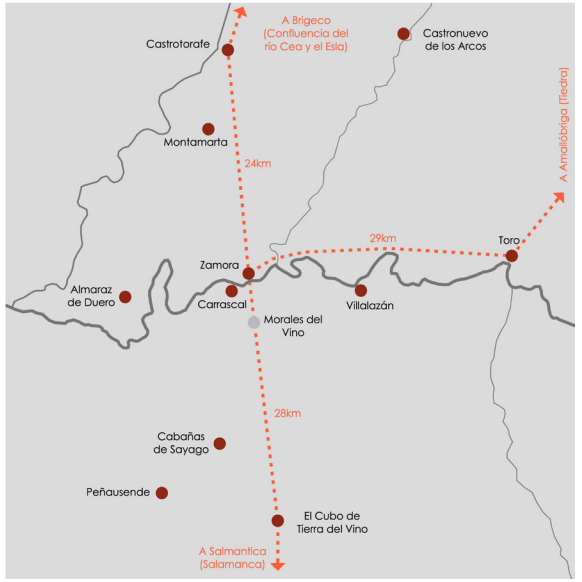


Fig. 36 D: Interpretación general, recogida por la JCyL en la incoación de BIC al entorno de la Vía de la Plata. Elaboración propia.

sarrollaría desde *Salmantica* por dos caminos, por Peñausende o por El Cubo de Tierra del Vino que convergerían antes de alcanzar *Occeloduri*, en el entorno del municipio de Morales del Vino (Fig. 33). La continuación hacia el norte sería por *Vico Aquario* (actual Castronuevo de los Arcos-Zamora). El paso del río *Araduey* (actual Valderaduey) se produciría en este punto, ya que el río es vadeable en esa zona y crearía una laguna en sus proximidades, de ahí el nombre del emplazamiento.

Al este de *Occelloduri*, por la margen derecha del Duero, discurriría la calzada romana hasta alcanzar *Albocela* (actual Toro). Según esta teoría, tal núcleo romano era sin duda la ciudad toresana ya que cuenta con indiscutibles vestigios romanos como parte de la calzada romana o el propio puente sobre el Duero. Desde *Albocela* se uniría con *Vico Aquario* para formar un triángulo creando un "atajo" para acercarse a *Asturica Augusta* sin pasar por *Occelloduri*.

Una segunda opción fue formulada por Tomás Mañanes y José María Solana[44]. En ella se destaca que *Occelloduri* no es la actual capital zamorana por tres argumentos: en primer lugar, por falta de restos prerromanos que confirmen un aprovechamiento romano posterior de un enclave y una población vaccea. Pero tampoco de restos romanos, como si ocurre en Toro. En segundo lugar, porque el topónimo actual de la ciudad no hace referencia a *Occelloduri* y, por último, que el puente arruinado de Zamora no es de origen romano.

Los autores se basan en la geometría para localizar *Occelloduri*. Según la traslación de arcos desde ciudades que se tienen claramente localizadas como *Brigeco* (en la confluencia de los ríos Esla y Cea). Por triangulación y basándose en las medidas de las *Tablas de Astorga*, conduce a que la situación correcta de *Occelloduri* sería Almaraz de Duero (Fig. 34). Además, *Octodurum*, como se conocía también a este enclave, significaría lugar estrecho, angosto, cualidad que se le puede atribuir a Almaraz, ya que a poca distancia aguas abajo comienzan los Arribes del Duero. También se ve factible que ese paso se pudiera haber producido en las cercanías de Carrascal, localidad aledaña a la capital zamorana, ya que en ese punto el río crea una zona fácilmente vadeable. Aunque no hay restos de pilas de puentes en esos emplazamientos (Fig. 35).

Desplazar hacia el este a *Occelloduri,* conlleva el desplazamiento similar de *Albocela*. Tomando como referencia *Amallobriga* (actual Tiedra-Valladolid), se sitúa a *Albocela* al sur del Duero, en el punto de afluencia del río Valderaduey con el río Duero, en el entorno de Villalazán. A esta teoría ayuda el escaso número de restos romanos en el casco histórico de Toro. Esta teoría defiende que Toro solo fue el castro vacceo de *Acontia* (*acutus*= "lugar elevado"), pero que no pasó de ahí. Recientemente se han encontrado restos de un campamento romano en el entorno de Villalazán, en el yacimiento de "El Alba"[45]. Junto a la traza del foso de ese campamento, que por las dimensiones de los tres lados que se conservan, podría haber albergado a una legión completa[46]. Además de numerosos enseres de ha descubierto un complejo termal.

44 MAÑANES PÉREZ et alii, 1985 p. 64.

45 LARRÉN IZQUIERDO et alii, 2012.

46 ARIÑO GIL, 2007 p. 172.

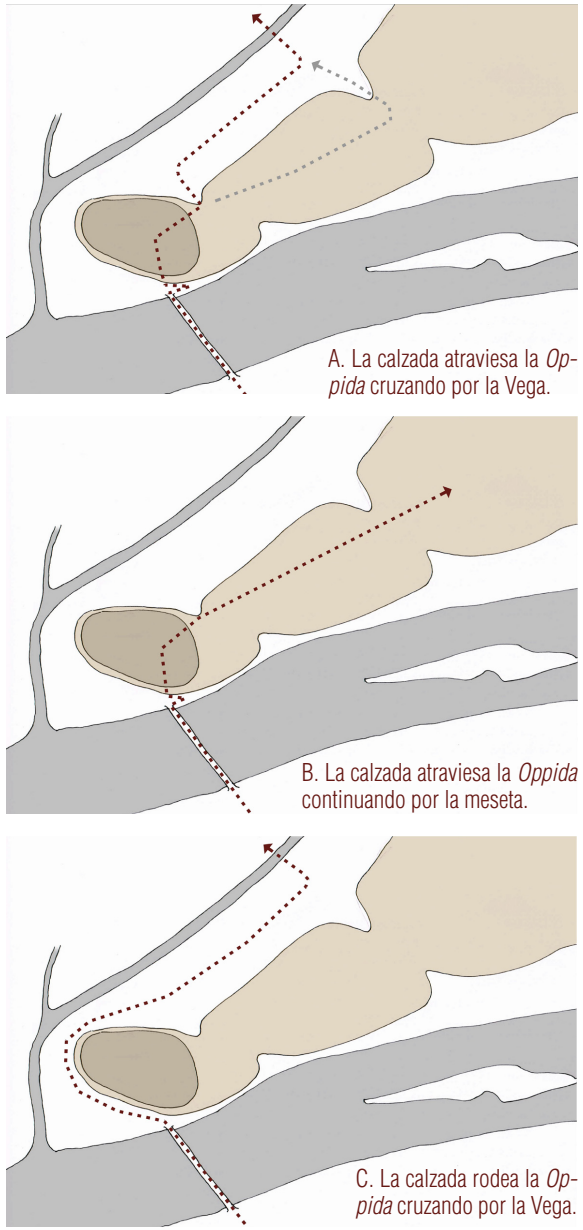


Fig. 37 Esquemas de la situación de la vía de la Plata a través de Ocelloduri. Elaboración propia.

El problema aparece a la hora de decidir el paso del Duero. A este respecto se ha llegado a dos trazados: uno por la margen izquierda del Duero[47], reforzado por la existencia de un miliario en ese lado del río[48]. Esta teoría está apoyada por la existencia del campamento militar del "El Alba", a las afueras de Villalazán, tan solo a unos kilómetros de la capital del Duero (Fig. 36). Aunque también es cierto que el campamento de Villalazán según se aprecia en las fotografías aéreas[49], no estaría concluido, lo que hace pensar en una retirada a otro lugar. Por otro lado, estaría el trazado por la margen derecha, este es el adoptado tradicionalmente y postulado por Manuel Gómez Moreno[50].

El tramo norte de *Ocelloduri* continuaría, según las triangulaciones llevadas a cabo, a una zona al norte de Montamarta[51], pero sin alcanzar Castrotorafe (Fig. 36). *Vico Aquario* indicaría un lugar pequeño, con abundante agua, característica que se da en la zona entre Montamarta, Venialbo, San Cebrián de Castro y Andavías[52].

En la actualidad, el problema no es solo la situación de *Ocelloduri* dentro de un marco geográfico comarcal[53], sino que, en el supuesto de que tal *mansión* romana, siempre teniendo en cuenta que sería de pequeño tamaño, estuviera situada en la capital zamorana, no está claro el itinerario que seguiría dentro de la ciudad. Sobre este supuesto habría dos opciones: que desde el puente se atravesara el castro y continuara por lo que fue *Carral Maior* durante la Edad Media, desembocando en la actual calle de San Torcuato y avenida de las Tres Cruces para girar dirección norte bajando hacia la vaguada del río *Araduey* en busca de *Vico Aquario* (Fig. 37). Esta opción estaría apoyada por la situación de la ermita de Santa María del Camino, existente allí desde tiempos remotos.

Por otro lado, estaría lo mencionado en la documentación para proteger el trazado de la vía de la Plata dentro del núcleo urbano de Zamora como Bien de Interés Cultural por La Junta de Castilla y León en noviembre de 2001[54]. El trazado es rotundo en los extremos norte y sur, pero que no aclara cual es el recorrido dentro del núcleo histórico de la ciudad. Dos posibilidades parecen unir los puntos del desembarco del puente viejo en la margen derecha y el inicio de la actual avenida Galicia en la zona de la parroquia de San Lázaro, donde está la plaza de la Puentica, denominada así por existir un paso elevado desde antiguo[55]. Los trazados hasta llegar a ese punto podrían ser dos: por un lado, el ascenso al cerro atravesando el alto hasta la zona de la cárcava donde gira al norte para descender a la vaguada del *Araduey* (Fig. 37 A). Otra opción sería la de rodear el cerro y para-

47 SEVILLANO CARVAJAL, 1978 pp. 96,115 y 284. Hay que tener en cuenta que las calzadas romanas se convirtieron en la Edad Media en cordeles y cañadas. Apoyaría la versión de la calzada por el margen izquierdo la existencia del descansadero de Pinilla (en dicho barrio zamorano) que seguía el trazado del cordel de Villaralbo, que discurría por la margen izquierda del Duero. AHPZa, MZa, OyU, 801-02.

48 WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 167.

49 LARRÉN IZQUIERDO et alii, 2012 p. 360.

50 GÓMEZ MORENO, 1927 p. 43.

51 Esto respondería a la ubicación del monasterio de San Jerónimo de Montamarta. Este cenobio, entre otras tareas tenía un uso hospitalario y de hospedaje para peregrinos, situado en dicha zona por pasar por allí la vía de la Plata.

52 MAÑANES PÉREZ et alii, 1985 p. 65.

53 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 525.

54 Dicha documentación ha sido consultada en el catálogo arqueológico de la revisión PGOU Zamora fechado en 2009, pp. 273-281.

55 Partidario de esta posibilidad es LOEWINSOHN, 1996 p. 74.

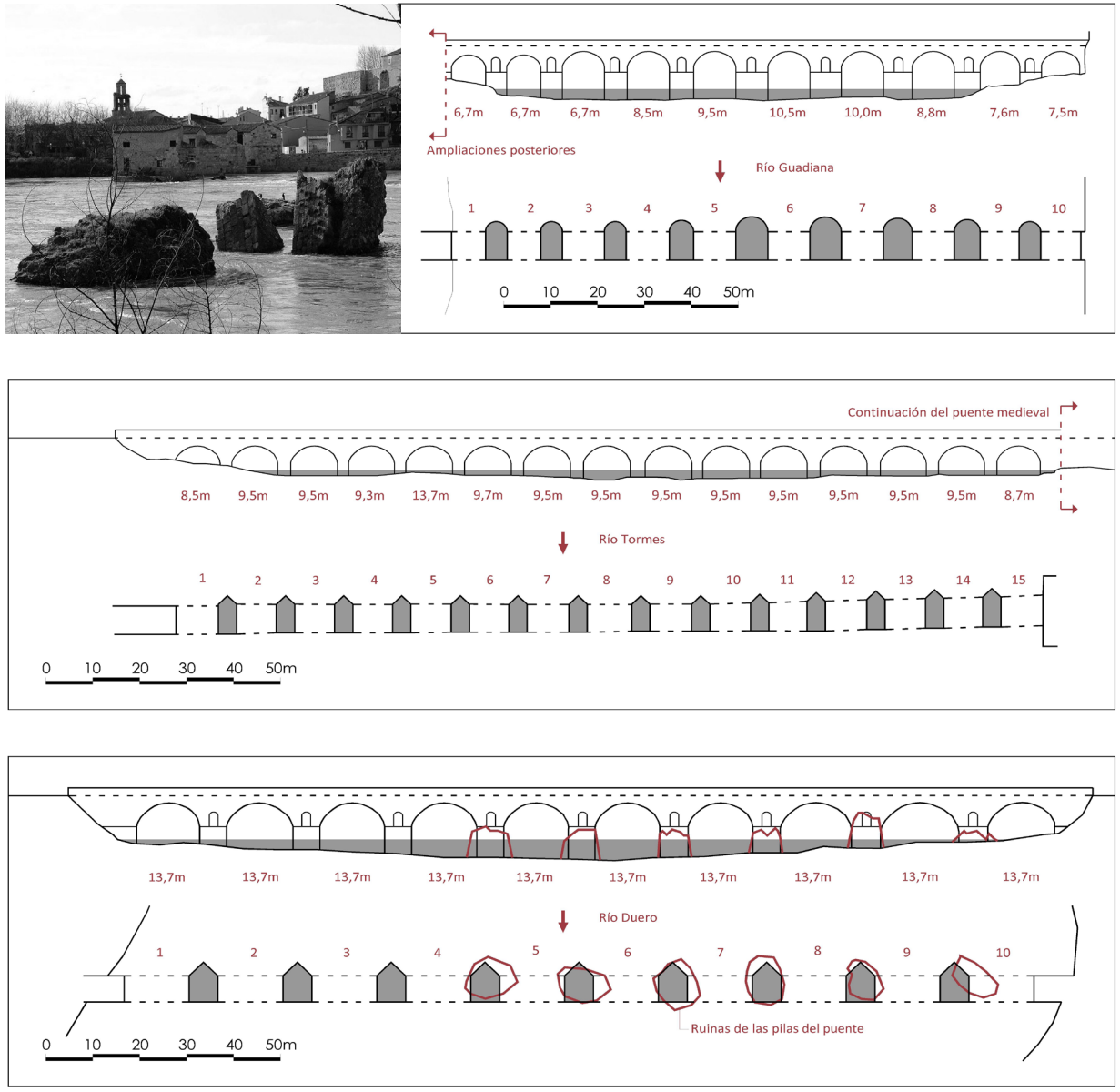


Fig. 38 Comparativa de la planta y alzado del puente romano de Mérida (longitud 137m), Salamanca (200m) y el de Zamora (200m). Elaboración propia. En la parte superior Restos de las pilas del puente Viejo de Zamora. Imagen tomada por el autor.

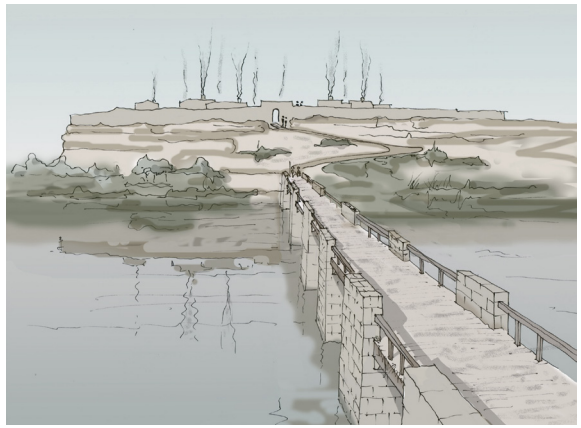


Fig. 39 Vista del puente viejo desde la margen izquierda, dejando en el cerro el pequeño asentamiento romano de Ocelloduri. Elaboración propia.

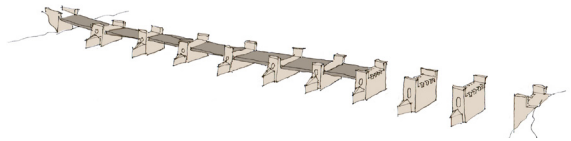


Fig. 40 Hipotética forma del puente de vigas de madera sobre pilas de piedra que defienden algunos autores. Elaboración propia.

lelamente al río *Araduey* cruzarlo en la zona de San Lázaro y seguir rumbo norte (Fig. 37 B).

La propia existencia del núcleo romano de *Ocelloduri* está íntimamente ligado a la datación de las ruinas del puente que existe junto a las aceñas de Olivares, el denominado desde antiguo *Puente Viejo*. Se ha escrito mucho sobre qué pueblo erigió dicha infraestructura. Existen dos versiones enfrentadas: por un lado, los que opinan que es de origen romano reformado y reforzado en época medieval[56] y por otro, los que afirman que es de factura enteramente medieval[57].

Las ruinas actuales tienen rasgos propios medievales, pero se cree que fueron reparaciones llevadas a cabo entre los siglos XI al XIII, ya que, según parece, el puente quedó seriamente dañado por el terremoto de 949, al igual de cinco puentes romanos más en la provincia (uno de ellos sobre el Esla)[58]. De todos modos, hay que tener en cuenta que el asentamiento de época de la Baja Edad Media contó con una población escasa, siendo cíclicas las riadas, por lo que el puente sin mantenimiento debió de enfrentarse al terremoto en muy malas condiciones. Lo que sí que parece más claro es que tiene que ser de origen romano, ya que en las inmediaciones de la ciudad (si no por ella) pasaba la vía de la Plata y tenía que cruzar el *Durii*, pero no se han encontrado restos de ningún puente, por lo que las pilas que permanecen arruinadas en el Duero a su paso por Zamora tienen que ser las del paso romano.

56 FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. I; LOEWINSOHN, 1996 p. 74; WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 164.
57 GÓMEZ MORENO, 1927.
58 FERNÁNDEZ DURO, 1883, t, I. p. 259.

Se ha llevado a cabo un estudio comparativo con otros puentes romanos que cruzan grandes cauces[59], aunque la información sea sesgada, ya que se conservan transformados por reparaciones a lo largo de su historia. Se han tomado como referencia los puentes de Mérida y el del vecino Salamanca, por pensar que, al estar en la ruta de la Plata, su factura fuese similar e incluso coetánea.

En los planos históricos de Zamora[60] se representaban seis pilas del margen izquierdo. A partir de ellas se ha llevado a cabo el levantamiento del puente tomando de referencia las trazas de puentes análogos. Los restos son más asimilables a la traza emeritense ya que son grandes pilas con mayores luces que el de Salamanca. Esto se debe a que el cauce del Tormes es muy ancho y poco profundo. De hecho, en la Edad Media se amplió casi el doble de arcos, para hacer frente a crecidas. En Zamora, por el contrario, es un paso más estrecho y más profundo, por lo que los arcos deberían ser más altos con pilas más contundentes.

El levantamiento ha dado como resultado once pilas que siguen el ritmo marcado por los restos existentes[61]. Estos apoyos están alineados, aunque tienen pequeñas distorsiones, ya que algunas permanecen tumbados. Los tajamares son similares a los salmantinos, en pico al contrario que en Mérida, que son semicirculares.

59 ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 2005 pp.126 y ss.
60 En el plano que mejor se representa es en el de F. Coello de 1863, aunque también se ven en las vistas de 1570 o 1756. También se aprecia en los planos históricos de 1766 y siguientes, aunque con menor detalle que el recogido en el diccionario de Pascual Madoz.
61 Como las conclusiones de otros estudios como el de CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 p. 28.

Seguramente el material de alguna de las pilas del margen derecho se reutilizaría para la construcción de las aceñas de Olivares (de origen medieval). Al parecer, el puente estuvo en uso hasta el año 1200 aproximadamente, hundiéndose en 1310, cohabitando con el nuevo de traza medieval que se acabaría de construir sobre 1167[62]. Este nuevo puente debió de imitarlo en sus formas, ya que los aliviaderos son de influencia romana, al igual que el puente de Toro[63], por lo que debió de tener aliviaderos similares a los del puente de Mérida.

Tras el abanico de posibilidades que se abre, sobre todo tras las últimas investigaciones, se ha apostado por trabajar con la hipótesis de un asentamiento romano que aprovechó la *oppida* vaccea. *Occelloduri* debió mantener la situación de marginalidad e intrascendencia que tuvo el anterior asentamiento indígena.

Nada se conoce de la estructura de esta mansión romana (si es que realmente la hubo). De haberla habido, estaría compuesta por unos inmuebles dedicados a hospedería de viajeros y comerciantes de la vía de la Plata, que contarían con corrales y caballerizas, todo rodeado por una muralla o tapia defensiva. Sobre el puente del *Durii* y el *oppida*, estaría situado un puesto vigía para controlar el paso a través de río. Pudiendo ser un pequeño cuartel militar, como ocurriera en Emérita Augusta.

Por otro lado, existen dos hallazgos de origen romano fuera de la *oppida* que son de sumo interés. En primer lugar, está la lápida de Marco Atilio dedicada al dios Mercurio, patrón de los comerciantes, mercaderes y viajeros, que se encontró en el transcurso de las obras de remodelación de la plaza Mayor durante el reinado de los Reyes Católicos. La estela se conserva, entre otras cosas, porque permanece empotrada en el muro frontal del Ayuntamiento Viejo de la capital zamorana. Tiene sentido que apareciera en el ámbito de la plaza Mayor, ya que, según la versión popular, discurría por allí la vía de la Plata y también tiene relación con que, a la llegada del cristianismo, se levantaban iglesias en honor a San Juan sobre templos dedicados al dios pagano Mercurio, como es el caso de la plaza Mayor.

El segundo de los hallazgos es el de una necrópolis romana en las inmediaciones de la actual iglesia de San Ildefonso. Es decir, extramuros del núcleo habitado, al lado del trayecto de la vía de la Plata, como tenían costumbre los romanos.

EL ASENTAMIENTO DISEMINADO:
Un núcleo fronterizo bajo dominio suevo y godo

A finales del siglo IV el territorio zamorano estaría bajo el acuartelamiento de *Petavomium* (actual Rosinos de Vidriales-Zamora), donde permanecía la II cohorte Flavia. Ello no impedía que unidades menores estuvieran repartidas en fortines de todo el territorio circundante[64].

La provincia de *Gallaecia* tenía como límite meridional el río Duero. En la zona oceánica de esta provincia se establecieron los vándalos dejando el interior para los suevos, aunque estos permanecerían predominantemente en la zona

62 WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 125.
63 Idem.
64 GARCÍA MORENO, 1990 p. 461.

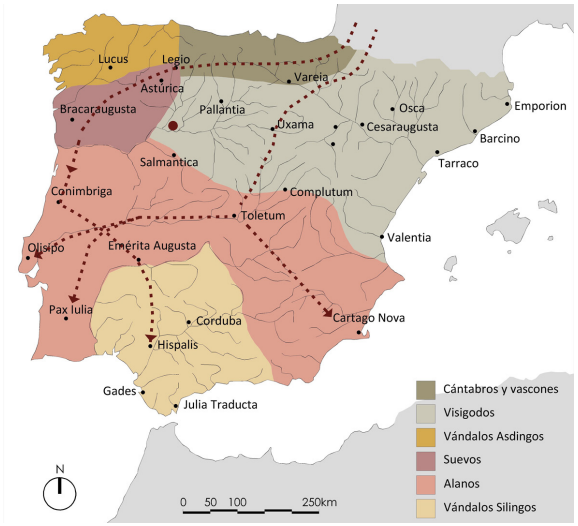


Fig. 41 Pueblos germánicos entre 409-429. Elaboración propia.

de Braga, controlando los últimos tramos del río Miño[65] (Fig. 41).

"La actual provincia de Zamora a causa sobre todo de su situación geográfica, desplazada del área principal de asentamientos godos, no contó con una importante presencia germánica ni incluso después de que el reino suevo hubiera sucumbido como entidad política ante el empuje visigodo y su territorio se hubiera visto incorporado a esta monarquía germánica de realizaciones y tendencia nacional"[66].

En los primeros momentos de la desmembración del Imperio Romano, la zona del entorno del valle del Duero fue testigo de numerosas batallas entre los distintos pueblos invasores. A lo largo del primer cuarto del siglo V, todas las tribus bárbaras permanecieron de uno u otro modo por la región: Los suevos destruyeron *Lancia* (actual Mansilla de las Mulas- León), que no volverá a ser habitada; los alanos fueron prácticamente exterminados a las puertas de *Salmántica*; los vándalos, que se habían asentado en territorio zamorano, emigraron a sur; y, finalmente, suevos y godos entablaron una sangrienta batalla en los muros de *Astúrica* (actual Astorga-León) (Fig. 41).

Zamora sería un enclave ruralizado, con los muros romanos semiderruidos, por ello se la denominó *Senimure* (muros viejos)[67] y con el tiempo *Semure*. Dicho nombre de *Senimure* es citado como iglesia parroquial dependiente de la sede episcopal *Asturicense* de Astorga en el Concilio de Braga de 408[68].

65 ALONSO ÁVILA, 1985 p. 52.
66 Ibidem p. 60.
67 CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 p. 36.
68 SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, 1998 p. 65.

Tras el reparto de 411, la zona de Zamora quedó en manos de los suevos, en el límite con los visigodos, en lo que se denominó *Sabaria*[69]. Se trataba de una zona más o menos independiente, cuya sede se llamaba igual (se cree que la actual Peñausende-Zamora). Poco duró la tregua ya que en 457 los godos ocuparon Astorga[70]. Pero no fue hasta casi un siglo después cuando el rey godo Leovigildo, mediante expediciones sucesivas contra los suevos, conquistara las tierras de *Sabaria y la región de los Sappos* (573) y Sanabria (575)[71]. De este modo, la zona occidental de la meseta quedaría vertebrada por la vía de la Plata, lo que hizo que Semure creciese fruto de su situación estratégica en dicha vía.

Fue en estos momentos, cuando gran cantidad de castros suevos se convirtieron en cecas visigodas. Ambas eran sistemas de poder local en manos aristocráticas que impartían justicia, siendo su brazo militar, además de organizador de cultos religiosos y recaudador de tributos[72].

Semure estaba en litigio entre la diócesis de Braga y Astorga (ya que no era sede episcopal por entonces). Por Semure cruzaba la vía de la Plata, potenciada por el rey Sisebuto. Era un núcleo cercano a *Aurariola* (actual San Román de Hornija-Zamora), población donde nació el rey Recesvinto y murió Chindasvinto.

Aunque Semure fue un núcleo secundario y ruralizado, lo cierto es que le son aplicables muchas de las características del urbanismo vi-

69 Sabaria y la región de Sappos comprendía el valle del Tormes entre Salamanca y Zamora. Idem.
70 Idem.
71 Idem; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.
72 Estos grupos de poder local sobrevivieron a la posterior invasión islámica. MARTÍN VISO, 2007 p. 225.

sigodo[73]. La población ocupaba una extensión mucho mayor a la *oppida* romana, pero creando asentamientos diseminados que dejarían grandes vacíos entre ellos. Existe una descomposición de la trama urbana, creando un perfil urbanístico discontinuo organizado en torno a *collationes* o colaciones, alrededor de las parroquias diseminadas por el cerro zamorano, dando como resultado un asentamiento policéntrico.

Semure se convirtió en una *civitas cristiana*, cambiando el foco de interés romano del comercio y de alojamiento de viajeros, a aglutinarse en torno a las iglesias. En esos momentos, en Semure existía la antigua iglesia de San Salvador, en la ubicación de la actual Catedral (Fig. 43). Por otro lado, estaría la iglesia de Santa Leocadia, seguramente paleocristiana; la iglesia de San Román, de nueva planta, siguiendo directrices visigodas, coetánea de la iglesia visigoda de San Román de Hornija[74] (localidad cercana a Toro). Y, por último, la iglesia de San Andrés Apóstol, que ocuparía, si no la posición del actual templo de San Cipriano, si sus inmediaciones. En dicho templo puede apreciarse en la actualidad, los aparentes relieves visigodos semejantes con los que cuenta la iglesia visigoda de San Pedro de la Nave (El Campillo-Zamora) construida en 680, a corta distancia de Semure (Fig. 42).

73 OLMO ENCISO, 1998 p. 113.

74 GÓMEZ MORENO, 1927 p. 166.

Fig. 42 Testero de la iglesia románica de San Cipriano, que posee relieves similares a los conservados en la iglesia visigótica de San Pedro de la Nave. Imagen tomada por el autor.

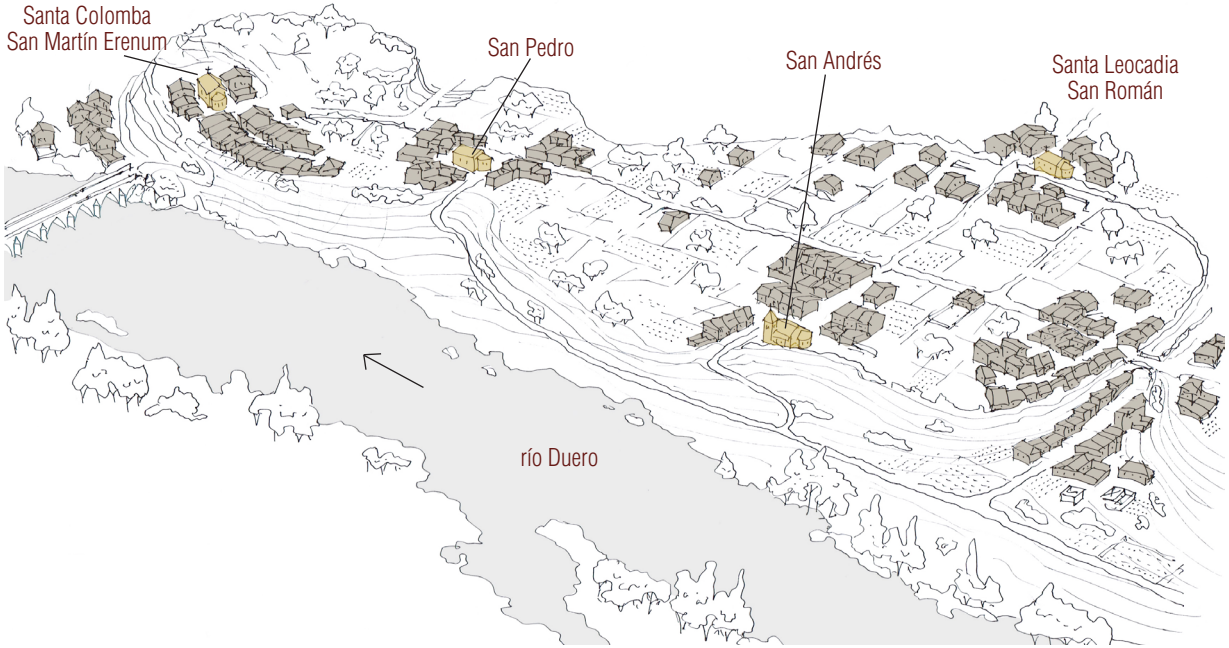


Fig. 43 Vista hipotética del conjunto de Semure en época visigótica. Elaboración propia.

Seguramente las murallas de tierra y piedra[75], así como los fosos, estaban desatendidos, dejando a la ciudad a merced de invasores. Además, poco antes de la invasión musulmana, el rey Witiza mandó derribar todas las murallas de las ciudades[76]. El interior del asentamiento estaría prácticamente abandonado, concentrándose las edificaciones alrededor de los núcleos de interés que eran los templos y la zona de mercado.

Como elementos vertebradores, solo se conservaron el puente romano, que en ningún caso lo pudieron construir los godos, ya que apenas generaron infraestructuras en esta zona y menos de esa entidad, y el fortín militar que controlaría el paso del Duero[77]. El resto del asentamiento era un núcleo ruralizado diseminado con cuatro templos de pequeño tamaño separados entre sí, que agruparon viviendas con la escasa población con la que contaba Semure en aquel periodo histórico, lo que a la larga, la unión de esos núcleos separados conformaría un asentamiento cohesionado[78].

75 Al ser de adobe y piedra no quedan restos, pero realmente están bajo los medievales. MARTÍN VISO, 2007 p. 238.
76 Solo se salvaron las murallas de Lugo, León, Astorga y Barcelona.
77 GARCÍA MORENO, 1990 p. 463.
78 NUÑO GONZÁLEZ, 2006 p. 193.

EL ENCLAVE COMPARTIDO: Cohabitación de las culturas astur y musulmana.

La religión islámica era una creencia expansionista e invasora[79], que desde los primeros momentos después de la muerte de Mahoma (632), se dedicó a difundir la religión árabe a base de conquistas a través de la *Yihad* o *Guerra Santa* (Fig. 44). Las invasiones se extendieron en un primer momento por la península Arábiga (628-34), posteriormente por Siria (634-38), Egipto (638-43), Tripolitania y Cirenaica, Libia (644), Mesopotamia (636-42), Persia (642-50), el Magreb que estaba en manos bizantinas (669-705) y, por último, Ceuta (710) en manos visigodas.

De este modo, las tropas musulmanas se establecieron a las puertas de la península Ibérica. Ya en 687 los musulmanes habían llevado a cabo una primera incursión, pero no fue hasta 711 cuando comenzó la invasión de la Península, que iba a ser un paso más para llegar a Europa central, verdadero objetivo de las tropas musulmanas.

En el 712 las tropas bereberes tomaron *Semura*. Se trató de una conquista rápida y no demasiado violenta[80]. Seguramente se produjo en el recorrido que emprendieron los generales Tarik y Muza a su regreso a Damasco para rendir cuentas al califa Omeya. Viajaban desde Lugo y descendieron hacia el estrecho de Gibraltar por la calzada romana de la vía de la Plata. En dicho trayecto conquistaron, entre otras localidades, los núcleos de *Semura* y Salamanca.

79 TORRES BALBÁS, 1980 p. 8., t. I: Historia e instituciones, organización de las ciudades y las calles.
80 CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 p. 41.

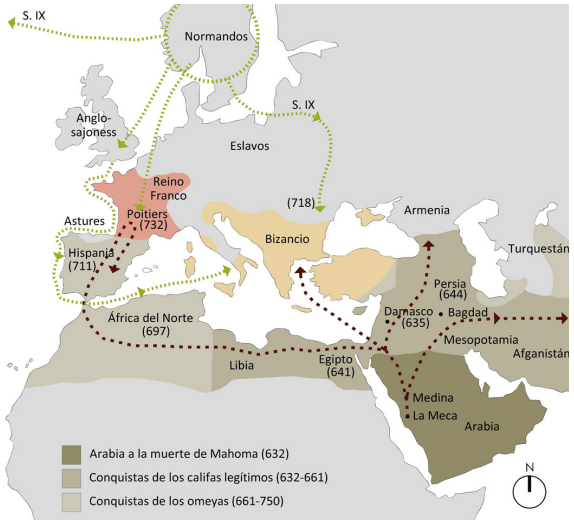


Fig. 44 Las grandes invasiones normandas y musulmanas. Elaboración propia.

Seguramente se trató de una de los enclaves donde se produjo un pacto para evitar la muerte de todos sus habitantes y el posterior destrozo. Esto sería así por tres motivos: en primer lugar, la población presentaría sus murallas parcialmente derruidas y en muy mal estado, por lo que la resistencia era inútil. Por otro lado, la población en aquella época debía de ser escasa, ya que el sistema feudal había diseminado la población por el entorno rural; y, por último, hay que tener presente que la convivencia entre los habitantes visigodos y las tropas musulmanas fue real, ya que se respetaron templos y viviendas de los antiguos moradores, conviviendo las tres religiones (cristianos, musulmanes y judíos) en un mismo espacio.

La llamaron *Sammurah* o *Zamarat*, que significa "ciudad de esmeraldas", seguramente confundida con la variscita o falsa esmeralda existente en la comarca de Aliste[81] (Fig. 45). Esta situación de cohabitación entre cristianos y musulmanes duraría prácticamente trecientos años (desde 712 hasta 1005).

La guerra civil entre facciones musulmanas de 741 favoreció el avance del rey astur Alfonso I hacia el sur, ya que alcanzó posiciones como *Sammurah* e incluso enclaves meridionales como Ledesma, Salamanca o Ávila[82] (Fig. 46).

81 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 23.

82 Su principal problema fue la falta de recursos humanos para llevar a cabo la repoblación de nuevos territorios, a pesar de la migración que se produjo en los inicios de la invasión musulmana hacia las montañas del norte.
Los bereberes abandonaron gran parte de sus posesiones en la Meseta Norte dejando unas pocas guarniciones. Los gallegos, apoyados por Alfonso I se sublevaron y derrotaron a los musulmanes, que resistieron hasta el 750, refugiándose luego en Astorga y León. Poco después se realizarían una serie de razzias contra posiciones musulmanas con un doble objetivo: obtener botín y crear una franja desorganizada en torno al valle del Duero. En el 753 atacó Astorga y León, donde se habían guarecido los musulmanes tras su derrota en Galicia, y en el 754 llegó a saquear Coria y Mérida.

Este avance no fue fruto de una superioridad militar de los cristianos, sino por el repliegue de los bereberes hacia su tierra, el norte de África, buscando un clima más propicio, ya que la zona de Duero arrastraba ya cinco años de sequía[83]. Al parecer, la conquista de Alfonso I se llevó a cabo con escasos recursos humanos, ya que por entonces, el reino astur estaba centrado en reorganizar la cornisa cantábrica, dejando a su merced las zonas del Duero[84].

Poco tiempo después, en el 765, las tropas cristianas se tuvieron que replegar con la llegada de *Abd al-Rahman I* y la finalización de la guerra civil entre musulmanes. La frontera volvió hacia la zona norteña de Astorga y León, por lo que *Sammurah* volvió a ser musulmana, seguramente cohabitando los campesinos visigodos que permanecerían manteniendo sus pequeños cultivos y su ganado antes de abandonarlo todo de nuevo[85].

Cuarenta años después de la reconquista por parte de *Abd al-Ramhán I* de los territorios ocupados por Alfonso I, otro rey, Alfonso II, construyó la primera fortaleza en la ciudad. Semura en esos momentos sería un enclave militar para afianzar territorios. Alrededor del castillo

83 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 15. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1865 p. 99. Este último dice: "*el rey moro Abenhut intentó la resistencia oponiendo al paso de los cristianos victoriosos un buen ejército a la vista de Zamora que se preparaba para resistir, pero en la batalla que se trabó ante los muros de aquella, fue deshecho el ejército musulmán y evacuada aquella en el año 748*". Esto es posible, aunque difícil, ya que el avance del pequeño ejército de Alfonso I fue realidad por la despoblación del territorio, no por la superioridad del monarca.

84 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

85 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 16.

Fig. 45 Variscita. https://www.reino-minerales.es/virtudes-de-las-piedras/piedra-variscita/ (visitada el 21/04/2015).

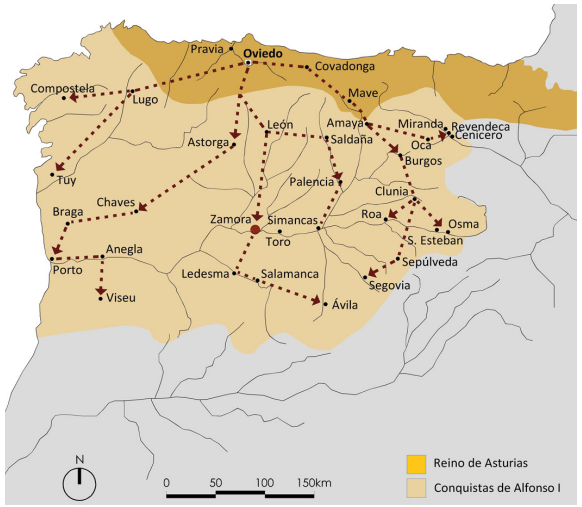


Fig. 46 Conquistas de Alfonso I (750-757). Elaboración propia.

se organizó un pequeño asentamiento, que con el tiempo se convertiría en algo de mayor entidad[86]. Pero era un territorio desorganizado y de alta inestabilidad militar.

En 795 el general Ibn Mugäyt y posteriormente abd el Karim avanzaron hasta Astorga expulsando a Alfonso II de Semura[87]. Estos ataques desde el sur convirtieron al valle del Duero en una zona aislada y desestructurada socialmente.

La expansión musulmana se basó en el establecimiento de guarniciones militares diseminadas por el territorio, fundamentalmente junto a poblaciones cercanas a las zonas de frontera o a posibles focos de resistencia.

Los asentamientos islámicos, cuando tenían cierta envergadura e importancia, eran considerados *Medina* (cosa que no ocurrió en Samurah). La sociedad musulmana era una sociedad urbana, en contra de la concepción visigoda. Solo en la ciudad podían los musulmanes cumplir plena y cómodamente sus obligaciones rituales, ya que la oración de los viernes necesitaba de una mezquita[88].

La ciudad estaba formada por tres partes: la alcazaba, refugio de la guarnición militar en el punto más alto e inaccesible del núcleo[89]; la medina, que representaba el grueso de la ciudad, caracterizada por tener calles tortuosas, angostas, callejones sin salida, todo un tanto laberíntico, aunque siempre contaban con una calle principal que unía las principales puertas pasando además por la mezquita aljama; y, por último, los arrabales, asentamiento extramuros que se originaban cuando se colmataba la medina amurallada. Eran asentamientos extramuros, en unos casos sin amurallar y en otros se llegaron a cercar, como asimilación de la ampliación de la ciudad. Eran barrios especializados, como las mancebías (prostitución), mozarabías (mozárabes), juderías o dedicados a un oficio.

Sammurah conservaría la trama de sendas y caminos de época visigoda. Seguramente mucho de su tejido permanecía arruinado, teniendo como focos de interés a las iglesias, tanto las que existían a la llegada de las tropas musulmanas, como las que se edificarían en este periodo.

La huella de la cultura andalusí en *Semura* perduraría incluso después de la retirada musulmana[90]. Parte de esta información proviene de los hallazgos arqueológicos recientes que muestran una red de acequias a nivel global del asentamiento:

"En Zamora se constata una intensa ocupación tanto en la zona alta de la ciudadela amurallada como en los arrabales. La aparición de cangilones indica asimismo la introducción de las prácticas hidráulicas orientales. Además de la conquista militar, también se pueden atribuir a la llegada de "mozárabes" a ciudades norteñas, como los agemíes toledanos a Zamora. Esto no excluye, sin embargo, la perduración de gentes islámicas, islamizadas, mozárabes, agemíes, etc., en ambientes artesanales urbanos o rurales, que siguieran fabricando y usando cerámicas de "técnica" o "influencia" andalusí en épocas

86 Ibidem p. 20.
87 SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, 1998 p. 67.
88 TORRES BALBÁS, 1980 p. 8, t. I: Historia e instituciones, organización de las ciudades y las calles.
89 DE JUAN ARES, 2001 p. 435.
90 ZOZAYA STABEL-HANSEN et alii, 2009 p. 222.

avanzadas, ya bajo dominio cristiano. Ese podría ser el caso, por ahora excepcional, de Zamora, donde esta cerámica de raigambre andalusí-oriental, en claro contraste con las vernáculas cristianas, son persistentes hasta tiempos avanzados (siglo XI)"[91].

Tras la invasión, las tropas musulmanas y la población venida del sur seguirían sus oraciones en una mezquita, seguramente de pequeñas dimensiones, e incluso aprovechado la iglesia de San Salvador. Nada se sabe de ella, pero lo que es cierto es que existió y parte de ese trazado perdura hasta nuestros días, ya que sobre ella se construyó la actual Catedral, que es el único templo zamorano que está orientado hacia la Meca y no hacia Jerusalén (Fig. 47).

Como se ha mencionado anteriormente, en 812, un siglo después de la invasión islámica, Alfonso II *el Casto* conservó varios años la ciudad en manos astures, no sin antes ser incendiada por las tropas moras en su huida, repoblándola con gentes traídas de León (omañenses), Asturias y Galicia. Fruto de esta repoblación se edificaron las iglesias de Santa Colomba y de San Martín *el Viejo y* San Martín de los Caballeros, reconstruyéndose la antigua basílica paleocristiana o iglesia visigoda de Santa Leocadia, así como el templo de San Pedro, perteneciente al primer

91 "También se constata un amplio y especializado repertorio morfológico y funcional: cocina (olla), mesa (cazuela, plato), líquidos (jarros, cántaros), artefactos hidráulicos (cangilones), cuidado de enfermos (pisteros), que responden a la variedad de usos, costumbres, rituales y dieta,..., las piezas vidriadas podrían vincularse con rituales religiosos, como peregrinaciones o visitas a santuarios o ribat" . ZOZAYA STABEL-HANSEN et alii, 2009 p. 227.

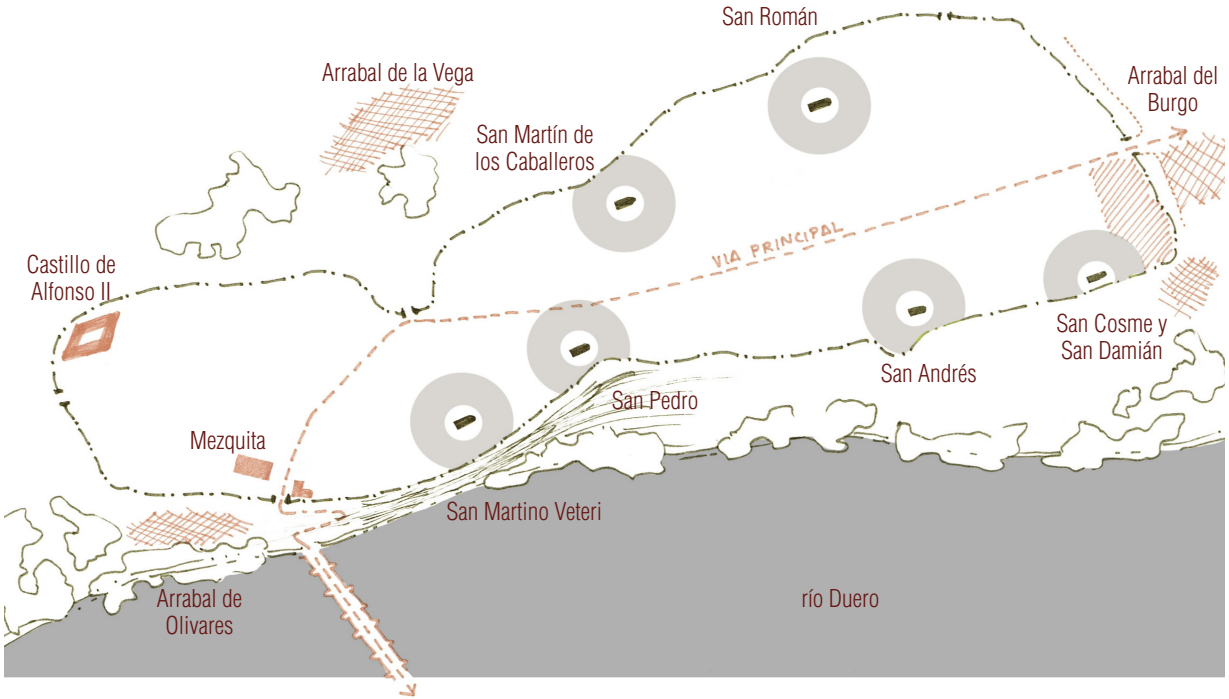


Fig. 47 Esquema de los elementos urbanos focales. Elaboración propia.

románico. Las iglesias de San Román y San Andrés permanecerían de épocas visigodas. En la parte sureste del complejo cercado, se cree que se situaba la hipotética iglesia de San Cosme y San Damián[92], del que no existen más referencias.

Dos templos más se edificaron extramuros: Santa María de la Vega, que se situaba en lo que fue el origen del arrabal de la Vega, al norte de la población, junto a las huertas irrigadas por el antiguo cauce del *río Araduey* (Valderaduey). Por otro lado, estaba la iglesia de Santa Olalla o Santa Eulalia[93], situada en el alto del Burgo, que fue el primer templo en ocuparlo.

Desde antiguo se alude a la existencia de una alcazaba musulmana en el extremo oriental del núcleo. Estaría compuesta por un conjunto de edificaciones, que se construirían en sucesivas etapas a lo largo de los siglos VIII-X[94]. Se situaba desde la puerta este y principal, hasta las inmediaciones de la antigua iglesia de San Andrés, por lo que ocuparía una gran extensión. Se desconoce la morfología de este edificio que, por otra parte, sería de claro carácter defensivo.

Quizás esta construcción musulmana fue conservada en tiempos pretéritos denominada como el Castillo de San Andrés o *la Barbacana*. Históricamente, se ha venido pensando en que era una construcción cercana a la iglesia románica de San Andrés, pero puede que la referencia a este santo esté relacionada con el templo que precedió a la iglesia románica de San Cebrián (actual San Cipriano). Porque no deja de ser desconcertante que un elemento defensivo se situase en una zona exterior a la cerca, totalmente expuesta a ataques, fuera de cualquier recinto cercado, por mínimo que fuera.

A esto se le une la denominación de una calle aledaña como *de la Alcazaba* y otra, al norte de ella, se denominó de antiguo *de Trascastillo*, no teniendo referencias de ninguna otra construcción defensiva a la que pudiera aludir. Todo ello conduce a la interpretación hipotética de la existencia de una torre o conjunto de ellas dentro de la cerca astur-musulmán, que no olvidemos, era de mala fábrica y gran longitud, lo que la hacía difícil de defender, aunque contaba con la cárcava como foso natural.

Como se ha mencionado anteriormente, el rey asturiano Alfonso II *el Casto* mandó erigir un castillo en torno a 795-798 para defender *Semura*. Era de planta romboidal, de menores dimensiones que el actual, aunque en el mismo emplazamiento del castillo románico que se conserva[95]. Quizás reutilizó alguna construcción defensiva que las tropas musulmanas hubieran levantado durante los casi ochenta años que llevaban residiendo en *Sammurah*, sobre todo después de la reconquista de *Abd al-Rahmán I*. Por último, mencionar que seguiría en uso el puesto vigía sobre el Duero.

92 Mártires cristianos de origen árabe. CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 p. 43.

93 Santa Olalla es una devoción de influencia leonesa.

94 La existencia de la Alcazaba musulmana quedó recogida en la heredad que otorgó María Cuadrada a favor del conde de Alba de Aliste en 1549 consistente en "unas casas con sus corrales que los suso dichos avemos e tenemos en la ciuda de Zamora en la alçazaba de dicha ciudad que han por linderos de una parte linde con huerta e corrales del ilustre señor don Diego Enríquez de Guzmán, ..., e la otra parte con casas que fueron de dona Leonor de Zúñiga, e por la delantera la calle pública". GÓMEZ RÍOS, 1997 p. 155.

95 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 20.

Exteriormente a este recinto se fue fraguando el germen de lo que luego sería el citado arrabal de la Vega, el de Olivares junto al puente, la zona de la cuesta de Balborraz y la el Burgo, todavía diseminados en un pequeño ámbito muy abrupto.

Como reflexión final, cabe destacar que desde antiguo se pensó que el valle del Duero debió de estar despoblado tras la retirada de las tropas bereberes, sin poder alcanzar el pueblo astur estos territorios por falta de fuerza militar y, sobre todo, población con la que poder ocupar estos nuevos enclaves. Esta teoría estaba apoyada en la inseguridad de estas tierras, zonas que eran cruzadas tanto por astures, como por musulmanes en sus ataques puntuales a enclaves de mayor calado que los existentes en la cuenca del Duero[96].

Pero los hallazgos arqueológicos están mostrando una realidad muy diferente de la versión oficial de las fuentes históricas sobre lo que aconteció en *Semura*. Al parecer, la coexistencia de pobladores astures con musulmanes y judíos sería más importante de lo que se pensaba, encontrándose en *Semura* importantes vestigios arqueológicos que muestran una colonia musulmana que trajo el conocimiento andalusí a estas tierras.

Algo de todo esto ya se conocía cuándo siempre se admitió que la conquista de *Semura* sería pactada, sin apenas derramamiento de sangre, ya que las costumbres y sobre todo los templos que existían a su llegada, y los que se construyeron en este periodo, fueron respetados y admitidos. De hecho, si se confirma la existencia de una alcazaba en el entorno de la actual calle de Ramos Carrión, sería una muestra más de la importancia estratégica que tuvo *Semura* para los musulmanes, por pequeña o simple que fuera dicha fortaleza.

96 MAILLO SALGADO, 1990 p. 16.

2.02 Un baluarte en la línea del Duero.

El enclave que evolucionó de lo defensivo a lo urbano (893-1042)

La figura del rey asturiano Alfonso III *el Magno*, fue de vital importancia para *Semura*. Este monarca impulsó el avance hacia el sur de la Península, haciendo retroceder a las tropas musulmanas hacia posiciones meridionales jamás alcanzadas por sus predecesores. Con un progreso continuo, tanto oriental, como occidental, fue capaz de alcanzar la línea del Duero.

Procedentes del norte, vinieron gentes a ocupar estas tierras débilmente pobladas. A este movimiento migratorio se unieron pobladores del sur, como toledanos y emeritenses disconformes con el gobierno islámico, ofreciéndoles un lugar donde practicar libremente su religión y sus costumbres. No es de extrañar esta actitud, ya que *Semura* venía manteniendo un clima de coexistencia pacífica de distintas etnias y culturas desde la conquista musulmana de estas tierras.

Semura continuó sufriendo los embates de las tropas árabes a lo largo de esta etapa de ciento cincuenta años. Se libraron batallas en los alrededores de la ciudad y dentro de ella. Incluso el enclave volvió a estar en manos musulmanas, aunque de forma discontinua y temporal. Finalmente, *Semura* pasaría a manos cristianas gracias a la compra de la ciudad y posterior retirada de los musulmanes al sur, despidiéndose definitivamente de estas tierras que nunca volverían a ocupar.

Edificios religiosos

B-4	s.01	Iglesia de San Salvador	977
A-4	s.02	Iglesia de San Martín Erenum	
C-4	s.03	Iglesia de San Pedro	1170
D-3	s.04	Iglesia de San Andrés	1093
C-2	s.05	Iglesia de San Román	
B-4	s.06	Iglesia de San Martín el Viejo/el Pequeño	1156
A-4	s.07	Iglesia de Santa Colomba	1155
C-2	s.08	Iglesia de Santa Leocadia	

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

G-3	e.01	Ermita de Santo Domingo del Vado	S. X

Recinto amurallado de Alfonso III

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba
B-4	b.	Puerta del Mercadillo
C-3	c.	Puerta de San Pedro
B-4	d.	Puerta Óptima o de Olivares
		Cerca de piedras y tapial

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Alcázar	S. IX-X
B-4	m.02	Palacio de Ramiro II	S. X
D-3	m.03	Alcazaba/Castillo de San Andrés	S. X

Otros edificios

		Azudas
		Vías más importantes
B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos

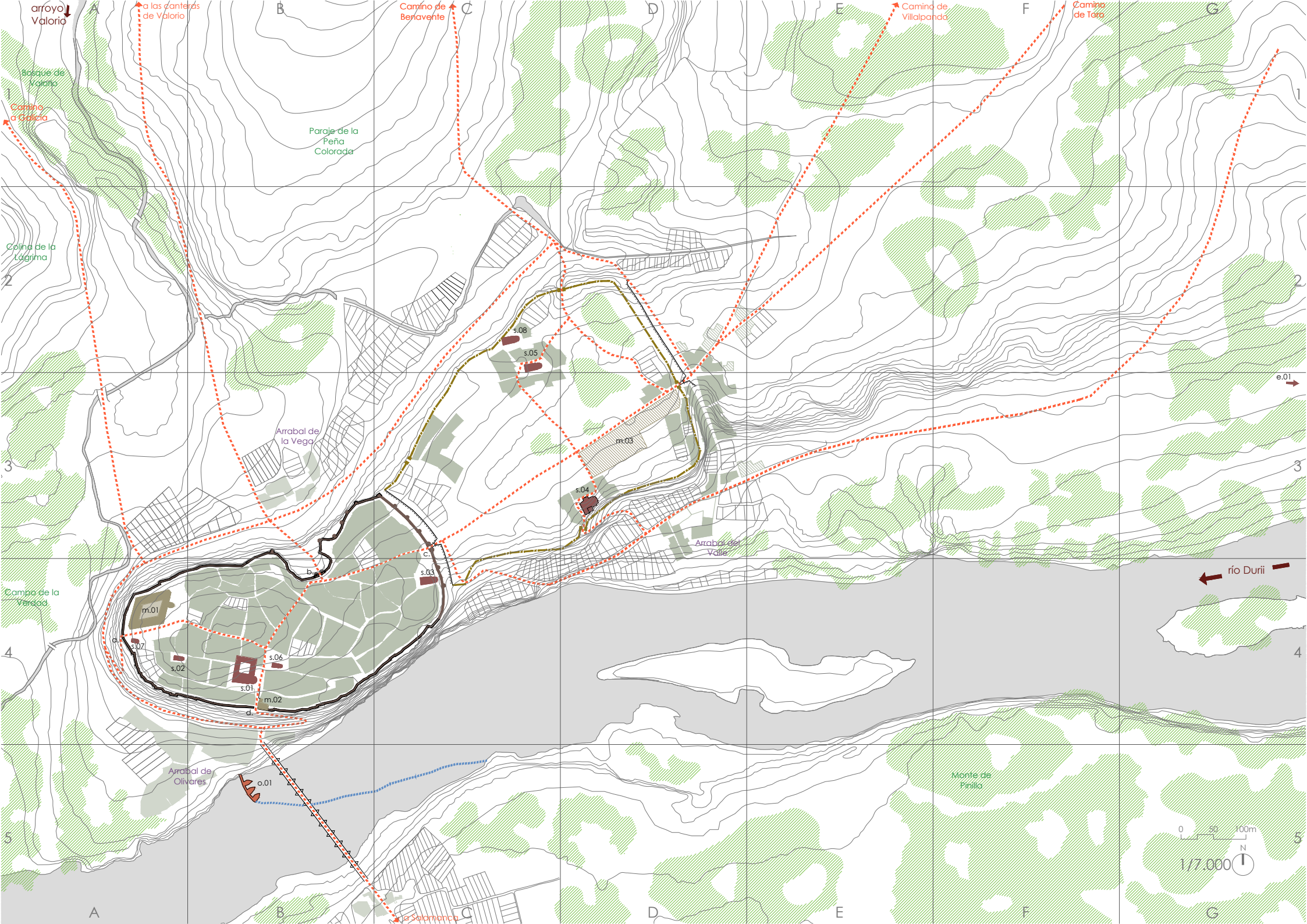

arroyo Valorio
a las canteras de Valorio
Camino de Benavente
Camino de Villalpando
Camino de Toro
Bosque de Valorio
Camino a Galicia
Paraje de la Peña Colorada
Colina de la Lagrima
Arrabal de la Vega
Arrabal del Valle
Campo de la Verdad
Arrabal de Olivares
Monte de Pinilla
río Durii
a Salamanca
s.08
s.05
s.04
s.03
s.07
s.02
s.06
s.01
m.01
m.02
m.03
e.01
o.01
0
50
100m
N
1/7.000

Fig. 48 Estado de la Península en el siglo IX. Elaboración propia.

Ordoño I había tomado, repoblado y amurallado las ciudades de León y Astorga en la década de los años sesenta del siglo IX. Su hijo Alfonso III extendió la frontera astur hasta el valle del Duero, repoblando a su paso amplias áreas territoriales (Fig. 48). Combatió a los nobles disidentes, contuvo los particularismos regionales y diezmó al enemigo islámico. Gracias a su vigorosa personalidad y a una sabia política de alianzas, pudo consolidar el reino astur, que alcanzó su máxima expansión y madurez bajo su mandato. Fue además un gran impulsor de la cultura y de las artes, aspectos que completan el perfil del que fue probablemente el monarca más importante en la historia del reino de Asturias.

Las revueltas nobiliarias y las tendencias separatistas que proliferaron en los extremos occidental y oriental de su reino, obligaron a Alfonso III a imponer su autoridad a través de un centralismo político que le permitió mantener la cohesión de sus territorios. Para ello, se apoyó en la historiografía, que él mismo potenció para generar la creencia de que el reino astur era el continuador del reino visigodo de Toledo.

De cara al exterior, el Rey Magno se aprovechó de los sucesivos levantamientos de bereberes, árabes y muladíes contra el poder Omeya, firmando alianzas con los disidentes[97]. Además, su matrimonio con Jimena, le acercó a Pamplona, lo que le serviría para estabilizar la frontera oriental.

Inició su campaña expansiva por el oeste, donde conquistó el territorio que se extendía al sur del Miño, ocupando las ciudades de Oporto y Chaves en el 868. También cayeron Braga, Lamego y Viseo. Diez años más tarde alcanzó la otra orilla del Duero y tomó Coimbra, con lo que situó la frontera en el río Mondego. Con motivo de la rebelión de *Ben Hafsum*, Alfonso III se internó por Sierra Morena, llegando hasta el río Guadiana, donde derrotó al emir Muhammad I en la batalla de Oxifer, que puso punto final a su campaña occidental. Como represalia, las topas musulamanas atacaron en 875 y 883 León y el Bierzo, aunque sin fortuna.

Tras la muerte de Alfonso III el Magno en 910 en Zamora, el reino de Asturias se dividió y quedó repartido entre sus hijos: García I se quedó con León (fundando de hecho este reino), Álava y Castilla; Ordoño II se hizo cargo de Galicia y Fruela II de Asturias. Con el tiempo, se reagruparía esta división de reinos.

La corona de León se expandió hacia el Duero y el Sistema Central hasta la actual Extremadura, pero la falta de repobladores hizo que fuera una tierra de nadie. El reino de León logró hitos como la dotación de fueros de Alfonso V, la creación de un arte de repoblación leonés y un gran desarrollo de los sistemas administrativos.

Regresando al entorno territorial zamorano, los problemas internos en el emirato de Córdoba facilitaron la expansión hacia Semura, que fue conquistada en el 893 junto con Dueñas, en el centro de los *Campos Góticos* (Fig. 49). Fue en ese momento cuando se fortaleció la línea fronteriza del Duero compuesta por Dueñas, Simancas, Toro y Semura[98].

97 Los Banu Qasi zaragozanos, Ibn Marwan en Mérida o Umar Ben Hafsun en la serranía de Ronda se convertirían en sus aliados ocasionales

98 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

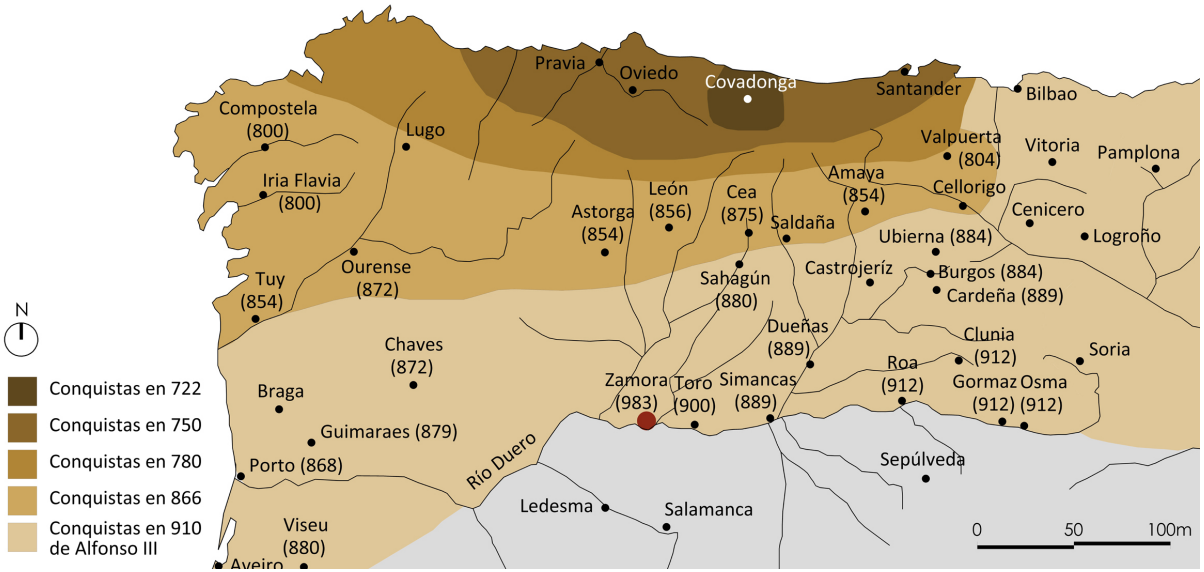


Fig. 49 Conquistas cristianas desde la invasión musulmana. Elaboración propia.

Castilla, territorio considerado tradicionalmente bajo dominio astur, aunque sus condes actuaban de manera relativamente independiente, comenzó a ampliar también sus dominios a través de los cursos de los ríos Arlanza y Arlanzón, ya que en el 884, el conde Diego Rodríguez fundó Burgos.

Las conquistas vinieron acompañadas por el fenómeno repoblador. Gentes del norte y mozárabes procedentes del sur, se instalaron en las nuevas tierras, en las que los monasterios comenzaron a jugar un papel fundamental. En esta época, se fundaron el de Cardeña (884) en Burgos y San Pedro de Montes y Santiago de Peñalba en el Bierzo. San Froilán y San Atilano fundaron el de Tábara y Moreruela en Zamora. Sahagún, arrasado por *al-Mundhir* en una de sus campañas, se reconstruyó en el 904 y se repobló con monjes mozárabes, al igual que San Miguel de Escalada en el 913, una vez muerto el rey Magno.

Importante fue también la Batalla de Simancas (939)[99], en la que las tropas de Ramiro II obtuvieron una gran victoria sobre las de Abd al Ramhan III, lo que animó al rey a repoblar Salamanca con gentes de Semura[100].

Por último, mencionar que en 949 tuvo lugar un gran terremoto que produjo incendios en varias ciudades[101]: Carrión, Castrojeriz, Burgos, Briviesca, Calzada, Pancorbo o Semura.

99 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 40.

100 Varios enclaves conquistados en esta época tenían topónimos islámicos o mozárabes relacionados con tres causas: o por su demarcación administrativa (Targ Tagarabuena), por los repartos de lotes de tierras (Vez Vezdemarbán) o por la procedencia de los fundadores (Coria Coreses). SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ p. 69.

101 FERNÁNDEZ DURO, 1883 p. 259.

La historia de Zamora en esta época está marcada por la figura de Alfonso III, que decidió fundar en 893 un enclave militar: "En el año 280 de la Hégira, Alfonso, hijo de Ordoño, rey de Galicia se dirigió a la ciudad de Zamora, la abundante en árboles y fortificándola, hízola habitar por cristianos poblando lo que había entorno a ella"[102].

La presencia en Zamora de una guarnición parece que causó una gran intranquilidad entre los musulmanes que debieron de considerar esta obra de Alfonso, como lo más grave que en aquellos momentos les podía suceder, quizás fue eso, lo que produciría un ataque directo contra esta ciudad[103].

La conquista de estos territorios fue posible gracias a la profunda anarquía que estalló en Al Ándalus en el último tercio del siglo IX. Fruto de ese desorden nació el falso *Mahdi* (profeta) Ibn al-Qitt. Era un disidente que aprovechó el descontento de una parte de la sociedad cordobesa con el mal gobierno de Abd Allah, que estaba más preocupado de acabar con las revueltas internas, que en luchar contra los reinos cristianos del norte[104].

El falso Mahdi proclamaba la guerra Santa o *Yihad* contra los cristianos, logrando convencer a unos sesenta mil seguidores para dirigirse por la vía de la Plata, para conquistar *Sammurah* al *rey de los gallegos*. En esos momentos estaba Alfonso en Zamora porque ya sabía del acercamiento de tropas musulmanas. Finalmente, el 10 de julio de 901, aprovechando la bajada veraniega de las aguas del Duero, se llevó a cabo la Batalla del Día de Zamora. Al parecer, las tropas cristianas hicieron frente a las musulmanas fuera de los muros de la ciudad, que estarían terminados diez años antes[105].

La batalla comenzó poniéndose del lado musulmán, pero Alfonso III se había aliado con uno de los generales del Mahdi, que desertó y con él, una gran parte del ejército musulmán, sin embargo Ibn al-Qitt continuó la batalla en minoría durante tres días[106]. Finalmente, los musulmanes perdieron en el campo de batalla y su cabecilla fue asesinado. Tras el combate se saqueó el campamento y se colgó la cabeza del falso Mahdi de las murallas de la ciudad.

Esta batalla fue importante por ser el respaldo que necesitaba el emir Abd Allah y terminar con las disidencias. Por otro lado, apareció el apelativo de "resistencia Numantina" para Zamora[107], que sirvió de reforzamiento de ánimos en los territorios cristianos. Y, por último, supuso la estabilidad militar de la zona occidental del reino, lo que acarreó mayor seguridad para la población, haciendo más atractiva para nuevos pobladores esas tierras prácticamente vírgenes.

102 FERNÁNDEZ DURO, 1883 p. 191. Recogiendo el relato del historiador Ibn Hayyan a su vez recogido del historiador Ahmad al-Razi.

103 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 25.

104 MAILLO SALGADO, 1990 p. 29.

105 Quizás las murallas no estaban terminadas en esa fecha, por ello las tropas tuvieron que salir al encuentro musulmán, para evitar el asedio y posterior sangría de la población zamorana. SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ p. 72.

106 Contabiliza en cuatro la duración de la batalla. FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. I, p. 193.

107 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 93. La versión de identificar Numantia con Semura estuvo activa desde el siglo XIII por Fray Juan Gil de Zamora, monje Franciscano. Los defensores de esta versión se sucedieron en los siglos XVI-XX. Se basaban en el hallazgo de un ladrillo que ponía *ONUMANCIA*, que pertenecía al museo de Zamora y que en la actualidad de halla desaparecido. LORENZO ARRIBAS, 2018.

Tan importante fue esta victoria, que Alfonso III dotó de episcopado a Zamora ese mismo año, poniendo al frente de él a Atilano[108]. Además, al parecer, Alfonso trasladó la corte a Zamora para tener al enemigo más cerca. Nombró gobernador de la ciudad a su hijo García[109] (repoblador de Toro). Aprovechando la victoria, Alfonso fue hasta Toledo en 906, donde, por miedo, los musulmanes le dieron un gran botín[110].

Zamora siguió siendo un importante enclave militar tras la muerte de su fundador. Ejemplo de ello fue la salida desde Zamora de la expedición de Ordoño II para conquistar Évora en 913[111]. Sin olvidar que este mismo monarca falleció en una de sus estancias en la capital de Duero[112].

Se produjeron más ataques musulmanes a la ciudad a lo largo del siglo X, como por ejemplo el cerco de Zamora por Abd al-Rahman III en 939[113], entrando en ella, según la leyenda, cuando el foso estaba lleno de cadáveres, en lo que se vino a llamar *La Batalla del Foso de Zamora*. De los cien mil hombres del califa, sucumbieron la mitad en la batalla. En 981 Abd Allah atacó Zamora pero no la destruyó[114].

Sin embargo, más importantes fueron las aceifas de Almanzor contra los territorios cristianos. Se trató de un periodo de ataques que arrasaron ciudades y monasterios, dejando tras de sí miles de muertes cristianas, el expolio de tesoros y la destrucción de patrimonio arquitectónico de gran valor (Fig. XX)[115].

Por Zamora pasó en cuatro ocasiones[116]: en el 979 dentro de la 6ª aceifa de Almanzor. En el 981 como parte de la 14ª aceifa. La ciudad la aguantó, pero el alfoz quedó destrozado. En 984, dentro de la 21ª aceifa, acampó y tras una suma de dinero continuó su marcha. Y, por último, en 986 dentro de la 26ª aceifa de Almanzor, éste conquistó el castillo de León, pasando por Zamora para ganarse la ciudad de Salamanca tras la capitulación de sus habitantes.

Tantas veces atacó Zamora que la destrucción debió de ser importante, aunque también es cierto que se conservaron iglesias y otros edificios[117]. Además de ser un castigo para los infieles a Alá, se trataba de una persecución contra el rey leonés Vermudo II, a favor de los condes castellanos, que gobernaron algunas ciudades, como el ejemplo de Zamora, gobernada por el conde de Saldaña, García Gómez[118]. Sin embargo, Toro estaba bajo mando directo musulmán. Esta situación continuó después de la muerte en Medinaceli de Almanzor en 1002.

Sería Alfonso V quien conquistaría definitivamente la plaza de Semura. Este proceso vino acompañado del desarrollo socio-económico general de toda la Europa feudal. Se llevó a cabo una reorganización político-administrati-

Fig. 50 Las razias de Almanzor. Elaboración propia.

108 Abad del poderoso monasterio cisterciense de Moreruela (que permanece parcialmente arruinado en la Granja de Moreruela, provincia de Zamora).

109 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 38.

110 FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. I, p. 193.

111 SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ p. 73.

112 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 48; FERNÁNDEZ DURO, 1883, t, I, p. 223.

113 MAILLO SALGADO, 1990 p. 32. Aunque hay autores que sitúan esa batalla en Simancas. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

114 NUÑO GONZÁLEZ, 2006 p. 192.

115 Tal fue la superioridad del comandante andalusí, que cargó las puertas de la muralla de Santiago de Compostela para colocarlas en la mezquita de Córdoba.

116 MAILLO SALGADO, 1990 p. 31.

117 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

118 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 56.

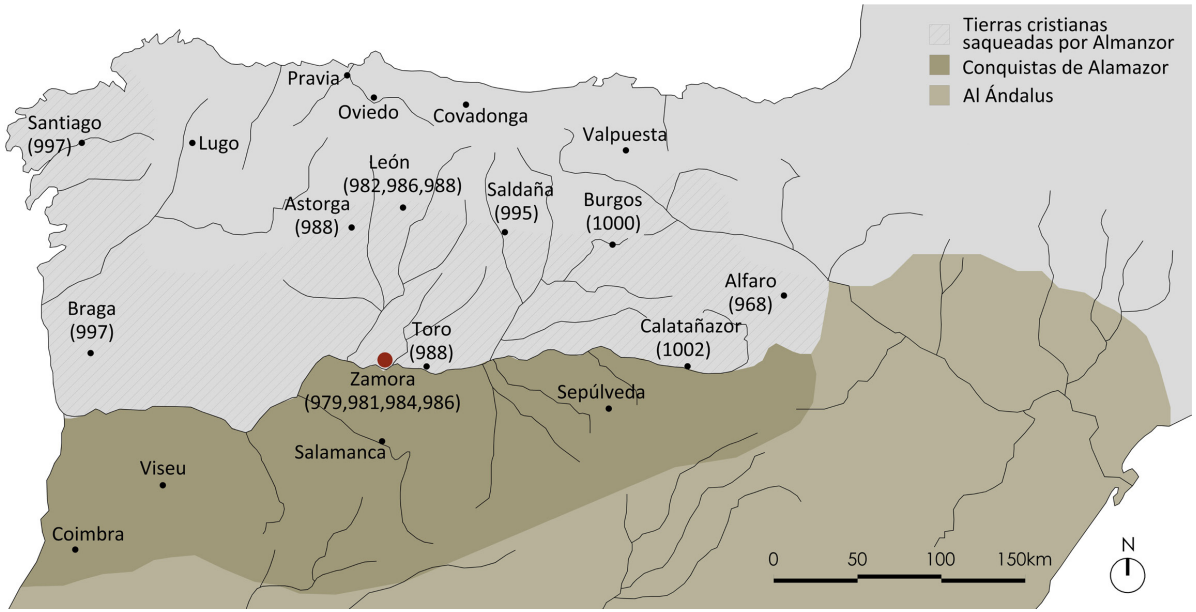


Fig. 51 Las aceifas de Al Mansur en las cercanías de Sammurah. Elaboración propia.

va, junto con un aumento de la productividad agraria con excedentes, lo que permitió el desarrollo de nuevas actividades mercantiles y artesanales[119].

Las ciudades que reconstruyó el rey Alfonso III y sus descendientes en el trono, fueron enclaves inicialmente militares, que una vez consolidados, se hacían más atractivos para la población por la seguridad que daban y por las ansias de libertad en busca de una nueva vida.

Para que la repoblación fuese atractiva se tenía que haber pobladores, porque generar la humanización del territorio virgen necesitaba de un gran esfuerzo[120]. Asimismo, tenía que haber tierras fértiles que se adecuaran a las necesidades de los cultivos de entonces. Aunque para atraer nuevas gentes había que generar una amplia zona segura y tranquila.

Se cree que estas gentes que vinieron a vivir a la línea del Duero, lo hicieron dirigidas por tres estamentos. En primer lugar, la repoblación oficial capitaneada por el propio rey. En otro orden los repobladores que a título personal y actuando de forma espontánea, se apropiaban tierras sin dueño, actitud aprobada por el rey. Esto se dio sobre todo por mozárabes en busca de libertad de pensamiento y de acción que en tierras del califato no tenían. Por último, se encontraba la repoblación monacal. Los reyes sabían del poder atractivo de los monasterios y de su papel consolidador de población en el te-

119 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.
120 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 114.

rritorio, no se trataba solo de un centro religioso. En Zamora por ejemplo, proliferaron por la zona del río Esla[121]. Alfonso III creó varias obras de beneficencia al monasterio visigodo de San Pedro de la Nave, fundó cenobios como el de San Salvador de Tábara o el de Moreruela, que dieron lugar a los municipios que los rodeaban. Se creó también el de San Pedro de Zamudia, del que no quedan restos, aunque estaba en las proximidades del Tera y el monasterio de Ageo, en Ayóo de Vidriales.

Alfonso III conocía la obra de Atilano y Froilán y les donó recursos y financiación para que fundaran monasterios. Posteriormente, les concedió la diócesis de Zamora y León respectivamente. El episcopado fue fundamental en la estabilización de la población. Además, los episcopados de León, Oviedo y Zamora, fueron pieza clave en la Corte y en las decisiones del rey, no hay que olvidar que era un cargo político, ya que los nombramientos los realizaba directamente el rey de turno. Al abrigo del obispo de Zamora, las parroquias tuvieron más recursos al igual que los clérigos de los monasterios[122]. Tan importante fue la concesión del episcopado para Zamora, que siendo conquistadas a la vez Zamora (893) y Toro (900) y teniendo una evolución parecida, fue el obispado lo que hizo que la primera despuntara sobre la segunda[123].

La población de las ciudades estaba compuesta por un grupo de guerreros (que en tiempos de paz trabajaban la tierra), clérigos y campesinos fruto de la repoblación.

Las ciudades se empezaban a configurar en torno a una fortaleza, más o menos sencilla que formaba parte de un primer asentamiento netamente defensivo. Cuando esa posición estaba asegurada, se amurallaba un contorno superior en el que se defendía a la población, que vivía en distintos tipos de agrupaciones[124]: desde "cortes" o viviendas con tierras que pertenecían a gente adinerada, hasta "hortos" o huertas junto a las viviendas, situadas incluso dentro de las murallas. Por otro lado, existían

121 Ibídem p. 117.

122 Ibídem p. 75.
123 BENITO MARTÍN, 2000 cap. VI-2.
124 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 140.

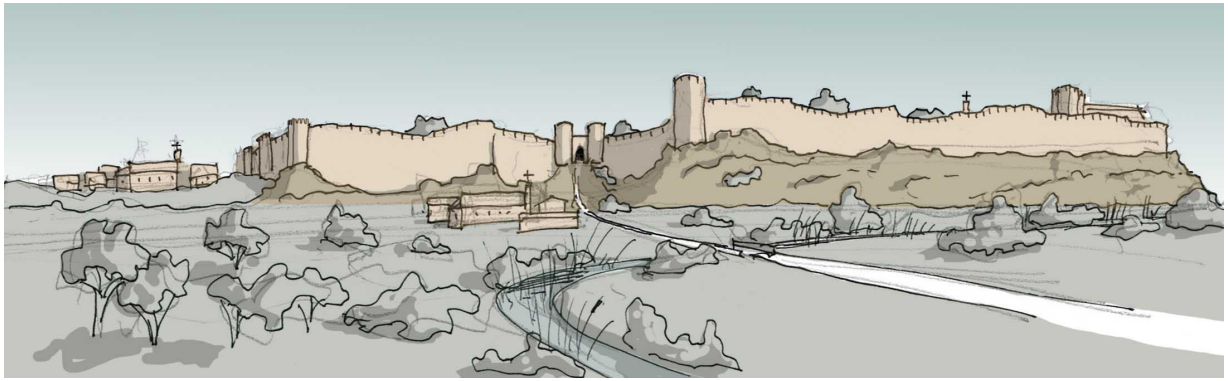


Fig. 52 Vista del recinto amurallado septentrional, desde el bosque de Valorio. Elaboración propia.

Fig. 53 Comparativa de las tres principales ciudades del reino de León en el siglo X. Comparativa a la misma escala y con la misma orientación norte.

Plano de la ciudad de **León** en el siglo X. Se aprecia una envergadura mayor ya que es la ciudad capital, además de aprovechar las murallas todavía en pie de tiempos romanos. Existe una ampliación de dicho recinto, seguramente por ser incapaz de absorber a toda la población que acudía al refugio de sus murallas. Se aprecia gran cantidad de puertas, sobre todo en el nuevo recinto.

Plano de la ciudad de **Oviedo** con las murallas de Alfonso III. Se puede apreciar una ciudad con murallas gruesas, pero con pocos cubos. Su estructura con gran número de puertas en comparación con el perímetro que encerraba era prueba de que se trataba de una ciudad de retaguardia lejos del frente de guerra.

Plano de la ciudad de **Zamora** con las murallas de Alfonso III. Se puede apreciar que contaba con similares dimensiones a la ciudad de Oviedo. Este núcleo se encontraba en una zona más abrupta, lo que facilita su defensa, situándose en el frente de guerra. La morfología y la situación defensiva hizo que Zamora solo contara con cuatro puertas.

"villas" o grandes propiedades de tierras, que de ellas derivaron los pueblos. Y, por último, y más característicos, fueron los molinos. Éstos estaban normalmente en manos de la nobleza o del clero, creando así un monopolio, aunque en Zamora se cree que las aceñas se construían de forma comunal utilizándose de la misma manera. Tenían claras influencias árabes y estuvieron también en manos de la nobleza leonesa.

Con todos estos componentes, las ciudades de aquella época no serían muy compactas, ya que alternaban viviendas con zonas verdes destinadas al cultivo sobre todo de la vid, cereales, frutales y olivares. Este último cultivo debió de ser importante en la ciudad, ya que todo el aceite utilizado en León procedía de tierras zamoranas.

Además, una vez consolidada la zona, los arrabales debieron de ser importantísimos, ya que la población pronto desbordaría el recinto amurallado. Eran zonas más humildes y desprotegidas que serían arrasadas en prácticamente todas las contiendas bélicas.

Por último, mencionar que las ciudades no tenían poder sobre los pueblos de lo que hoy entendemos como *provincia*, salvo que en ella se vendían sus productos[125]. Pero si es usual encontrarse en textos antiguos con los términos *suburbium*, *territorium* y *confinium*, que representan zonas más o menos cercanas que dependían o estaban bajo administración de la ciudad.

El asentamiento zamorano sufrió un cambio importante en esta etapa. Por primera vez se alzaron en *Semura* unas murallas de cierta entidad, elaboradas íntegramente con piedra labrada por maestros mozárabes de Toledo conocedores del mundo urbano musulmán[126]. Estas mura-

125 Ibidem p. 100.
126 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 525.

Fig. 54 Estado actual del cubo de planta cuadrangular que macaría el límite del recinto amurallado de Alfonso III. Imagen tomada por el autor.

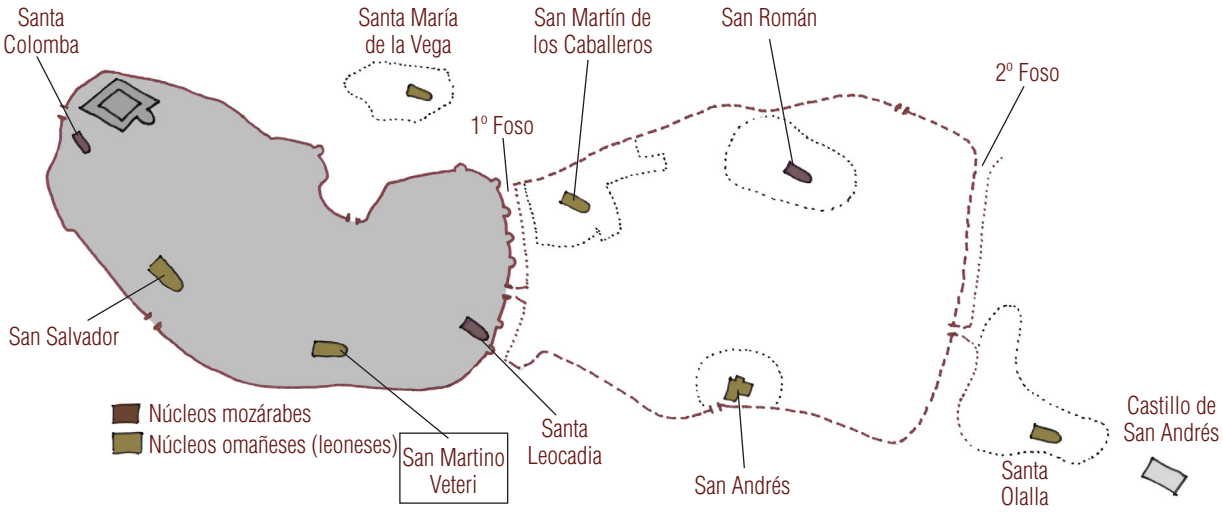


Fig. 55 Esquema que muestra el origen de las distintas colaciones o parroquias del siglo X. Elaboración propia.

llas, que se han venido a denominar el recinto amurallado cero o fundacional, se asentaron seguramente sobre el trazado de cercas antiguas levantadas por los pueblos que por este asentamiento habían pasado como vacceos, romanos, suevos, godos, musulmanes y asturianos.

Se amuralló el extremo occidental del cerro zamorano, resultando una forma de alubia o riñon[127]. Para su trazado se aprovecharon los desfiladeros perimetrales. Constaba de cuatro puertas: la de Santa Colomba, la del Mercadillo, la de San Pedro y la de Olivares que daba paso al puente sobre el Duero. El frente oriental y más expuesto se cerraría con una muralla reforzada con cubos, que en los extremos serían de planta cuadrangular[128].

Sobre la forma de la muralla en este lado existe la versión, en la que separa el trazado de la cerca de la iglesia de San Pedro, para dejar una crujía de viviendas anejas al muro defensivo[129] (Fig. 56). Esta teoría se apoya en la existencia de un cubo (hoy desaparecido) que se observa

127 GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, 1993.

128 Actualmente se conserva el cubo cuadrangular del extremo septentrional. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996 p. 353.

129 Ibidem p. 353.

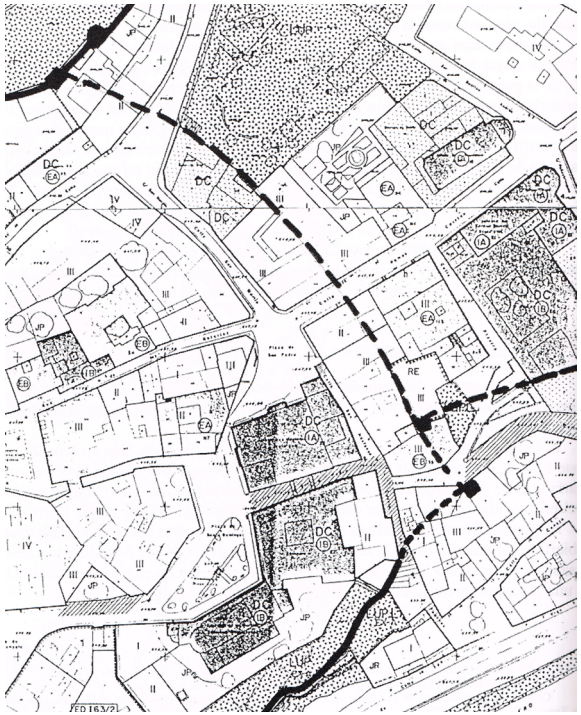


Fig. 56 Esquema del trazado de la muralla de Alfonso III sobre la trama urbana actual, según versión de RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996.

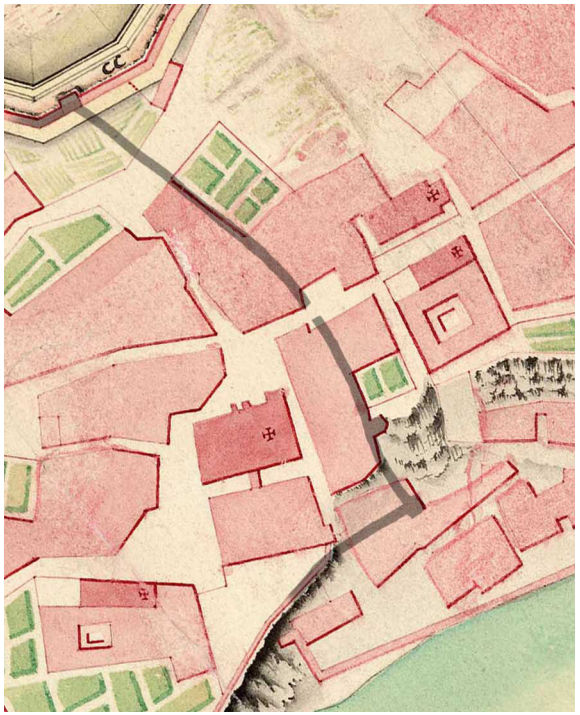


Fig. 57 Superposición del trazado de RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996 sobre el plano de Zamora de 1766.

Fig. 58 Esquema del trazado recogido en este trabajo, que se amolda a la topografía escarpada del extremo meridional. Elabración propia.

en el primer plano de la ciudad de 1766 (Fig. 57). Además, resuelve el encuentro con el trazado de la muralla románica y la puerta meridional a la iglesia de San Pedro. Pero teniendo en cuenta la orografía escarpada del terreno en ese punto, se ha trazado una cerca que se amolda a las incipientes Peñas de Santa Marta, sin situar el cubo cuadrangular que remataría el lado oriental en el extremo sur como contempla dicha versión (Fig. 58). Sea como fuere, se cree que en la actualidad solo se conservan los cimientos de aquellas murallas, que serían aprovechadas por las románicas del siglo XI.

Pero dentro de las fortificaciones, la otra construcción de envergadura fue la del castillo. Esta edificación militar ha sido modificada a lo largo de la historia en muchas ocasiones, aunque la traza general pertenece a esta época, se cree que no contaba aún con foso, ya que este era incompatible con la puerta de Santa Colomba que en aquellos momentos permanecía en uso.

Existe la teoría de que las murallas de aquella época cerrarían hasta la actual Plaza Mayor[130], pero parece desproporcionado un trazado tan extenso para un enclave inicialmente militar. En la actualidad está aceptada la opción de que la muralla cerrase hasta el templo de San Pedro[131] por varios motivos: la existencia de una ronda envolvente al este de la iglesia de San Pedro; existe una convergencia de las calles en el flanco oriental; la existencia de un codo en ángulo recto formado al suroeste de la iglesia; así como la diferencia de trazado de la calle-eje del recinto (es decir, hasta allí era irregular y después era perfectamente rectilínea), lo que explica que se generó en dos etapas de diferente implantación urbana. Siendo una la Rúa y la otra el *Carral Maior* (Fig. 59).

Las murallas sufrirían varios asedios de tropas musulmanas y, sobre todo, el gran terremoto sucedido en 949. Diferentes edificaciones de la ciudad, entre las que se encontrarían la alcazaba, se verían seriamente afectadas, seguramente fue una de las causas de que no llegaran hasta nuestros días. El puente también debió quedar seriamente dañado, por lo que se llevarían a cabo obras de restauración, lo que explicaría que algunos historiadores confíaran en que el puente Viejo fuera de traza medieval, pero eso puede ser debido a que las reparaciones se llevaron a cabo de acuerdo a las técnicas de este momento. El terremoto produjo incendios, que según la tradición, son el origen de las denominaciones de la calle de la Brasa o del barrio de las Llamas[132].

A este fenómeno natural se le debe el cambio de cauce del río Araduey, posteriormente denominado Val de Araduey, para dar finalmente con el hidrónimo actual de Valderaduey. Seguramente el río tendría doble desembocadura en el Duero, una en el lugar que hoy lo hace, y otra, rodeando septentrionalmente el cerro de la ciudad. Lo que seguramente ocurriría de forma natural, es que el paso occidental se taponaría parcialmente por causa del terremoto, dejando como vía principal de afluente el oriental que se establecería con el tiempo en el cauce que es hoy, manipulado por el hombre.

130 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 91; SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ p. 72.

131 BENITO MARTÍN, 2000. Cap. VI-2.

132 FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. I, p. 259. Esta información está ampliada en el apartado del Nomenclátor de calles.

En pocos años, la ciudadela militar fue dotada por los mozárabes toledanos con elementos de tecnología oriental como aceñas, olivares y viñas. *Semura* quizás fue la ciudad más desarrollada, dinámica y pujante de los reinos cristianos peninsulares del siglo X, seguramente más que León, que ostentaba ser sede de la corte y de la jerarquía eclesiástica del reino[133].

En lo referente a arquitectura religiosa, este período no fue excesivamente constructor, además de que *Semura* contaba ya con varios templos cristianos construidos en tiempos de Alfonso I, rey con una tendencia a construir de forma compulsiva gran cantidad de iglesias en las ciudades ganadas a las tropas islámicas.

133 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

En esta etapa solo se llevó a cabo el derribo de la mezquita, sobre la que se edificó la primitiva catedral de San Salvador (hoy desaparecida)[134]. Se construyeron los aposentos episcopales en el entorno de la actual plaza Fray Diego de Deza, junto a la iglesia de San Pedro. Existe la versión de que este último templo haría las veces de catedral durante los veintitrés años que duró la construcción de San Salvador[135], versión que apoyaría que las casas del obispo estuvieran tan cerca de dicha iglesia. Aunque otras versiones opinan que San Salvador siempre fue la sede de la diócesis.

134 Pero que seguía y sigue la catedral actual, la orientación a la Meca en vez de a Jerusalén.

135 FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. I, p. 217; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1865.

Fig. 59 Vista de Zamora en tiempos de Alfonso III. Recinto amurallado de uso militar poco densificado, con edificaciones mezcladas con huertos y zonas ganaderas, es decir, era más rural que urbana. El espacio extramuros estaba compuesto por arrabales que se organizaron alrededor de templos cristianos. Elaboración propia.

Las murallas atrajeron a la población y se densificó la zona oeste de la ciudad, ocupando posiciones dentro de la cerca, dejando el área oriental más deshabitada. Se siguieron disponiendo edificaciones alrededor de las iglesias, punto de reunión civil y religioso del vecindario. Seguramente el parcelario se aprovecharía para el cultivo de huertos, árboles frutales y ganadería. Esta zona todavía permanecería rodeada con un muro de adobe y piedra de época musulmana, pero seguramente en malas condiciones, por su desgaste fruto de las guerras y de su deficiente mantenimiento.

A lo largo del siglo X el asentamiento fue tomando una organización más urbana, desarrollándose hasta la zona del Burgo y la Puebla del Valle[136]. Prueba de esa mejora en la calidad de vida fue la construcción por Alfonso III de unos baños en la zona cercana al río[137] (en la actual calle Baños) que los donó a la Iglesia de Oviedo en 905, que eran muy utilizados a juzgar por las rentas que se obtenían por su disfrute. Esto simboliza la calidad de vida de un estilo urbano de la ciudad.

136 NUÑO GONZÁLEZ, 2006 p. 193.

137 BUENO DOMINGUEZ, 1983 p. 93; FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. I, p. 219. Sobre la existencia de estos baños existen versiones contrapuestas ya que se cree que no es que las rentas de los baños fuesen a la catedral de Oviedo, sino que los baños estaban en la capital asturiana y la calle Baños se denomina así por existir en dicha localización unas tenerías de baños (información tratada en el nomenclátor de calles).

A modo de reflexión, esta etapa marcó una huella importante en la historia urbana de Zamora ya que con el rey asturiano Alfonso III *el Magno*, la ciudad se convirtió en un centro de operaciones desde el cual se combatía a las tropas musulmanas. La línea del Duero, con asentamientos en la vertiente derecha, se convirtió en un *muro de contención* para los árabes[138], pero también para organizar los núcleos de retaguardia, repoblarlos, reamurallarlos, establecer un entramado militar y de abastecimientos al frente de guerra.

Semura, donde murió Alfonso III, se convirtió en el germen de lo que luego fue lugar de acogida de numerosas etnias atraídas por las buenas condiciones económicas y fiscales que tenían las gentes venidas a repoblar la ciudad.

El asentamiento zamorano pasó de ser un núcleo de población sin mayor importancia dentro de la red de poblaciones musulmanas, a ser una capital, donde los reyes tenían su corte, ya que, a la capacidad militar de la ciudad se le unió la pujanza económica que acompañó esta época y las inmediatamente posteriores. El recinto amurallado de Alfonso III no sería sino, el germen de las futuras ampliaciones de la zona cercada[139].

138 SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ p. 70.

139 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 16.

2.03 Los años de la epopeya.
Zamora como ejemplo del amurallamiento de lo urbano (1042-1142)

En este caso volvió a ser un rey protagonista de un nuevo impulso constructor de la ciudad. Fernando I el Grande llevó a cabo la remodelación más importante de las realizadas nunca en Zamora.

La ciudad se amuralló para servir de asilo a los exiliados de la guerra de León contra Castilla. Así, cuando Palencia pasó a ser castellana, muchos de sus habitantes se desplazaron a Zamora, localizándose extramuros, alrededor de la parroquia de San Antolín, construida por ellos mismos. La ciudad se empezó a hacer famosa por sus buenas cualidades de acogida, llegando pobladores de Francia y del norte de Italia.

Por otro lado, se encontraba el frente contra los musulmanes, que se había desplazado lentamente hacia el sur, dejando a Zamora en situación de retaguardia, de abastecimiento de población y de víveres, ya que muchos zamoranos repoblaron las ciudades de Salamanca, Ávila y Segovia.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Pedro	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cebrián	1133
C-2	s.06	Iglesia de Santa María	S. XII
D-2	s.07	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.08	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.09	Iglesia de San Andrés	1263
A-4	s.10	Iglesia de San Martín Erenum	
D-4	s.11	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
B-4	s.12	Iglesia de San Martín el Viejo/el Pequeño	1156
C-3	s.13	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1236
C-4	s.14	Iglesia de Santa Marta	1157
E-3	s.15	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
F-1	s.16	Iglesia de San Miguel	1065
A-4	s.17	Iglesia de Santa Colomba	1155
E-3	s.18	Iglesia de Santo Tomé	1122
B-4	s.19	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
B-4	s.20	Palacio Episcopal	S. XI

Edificios de Instituciones Militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	S. XI
B-4	m.02	Palacio de Arias Gonzalo	S. XI
B-2	m.03	Castillo de la Reina	S. XI
E-3	m.04	Castillo de San Andrés - barbacana	S. X
B-4	m.05	Castillo de la Infanta Sancha	S. XI

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
B-5	e.04	Iglesia de San Lorenzo	1157
B-3	e.05	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
B-3	e.06	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
G-3	e.07	Ermita de Santo Domingo del Vado	S. X

Edificios religiosos regulares

E-1	r.01	Convento de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	r.02	Monasterio de S Miguel del Burgo/Ntra Sra de la Cabaña	1167
D-5	r.03	Convento del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-2	r.04	Monasterio de Santo Tomé	1122

Recinto amurallado de Fernando I

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba
B-4	b.	Portillo Darena
B-4	c.	Puerta del Mercadillo
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
D-3	h.	Puerta Nueva
D-3	i.	Puerta de San Cebrián
C-4	j.	Puerta de San Pedro
B-4	k.	Postigo del Duero
B-4	l.	Puerta Óptima o de Olivares

Otros edificios

Azudas

Vías más importantes

B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos
C-3	o.02	Corral del Concejo

Tenerías

arroyo Valorio
a las canteras de Valorio
Camino de Benavente
Descansadero de rebaños
Camino de Villalpando
Camino de Toro
Bosque de Valorio
Camino a Galicia
Paraje de la Peña Colorada
Puebla de San Torcuato
Puebla del Burgo
Colina de la Lágrima
Laguna del Salitre
Arrabal de la Vega
Campo de la Verdad
Arrabal de las Eras
Arrabal de las Tenerías
Puebla del Valle
río Duero
Arrabal de Olivares
Arrabal de San Lorenzo
a Salamanca
Monte de Pinilla
0 50 100m
N
1/7.000
m.01
m.02
m.03
m.04
m.05
o.01
o.02
s.01
s.02
s.03
s.04
s.05
s.06
s.07
s.08
s.09
s.10
s.11
s.12
s.13
s.14
s.15
s.16
s.17
s.18
s.19
s.20
r.04
e.01
e.02
e.03
e.04
e.05
e.06
e.07

La historia de unión y posterior separación de los reinos de León y Castilla fue determinante en esta época histórica. En un primer lugar, el reino de León estaba regentado por Bermudo III, y el todavía condado de Castilla había pasado a manos de Sancho III El Mayor de Navarra en 1029 gracias a una herencia. A su muerte en 1035 pasó a manos de su hijo Fernando I. Éste estaba casado con Sancha, hermana de Bermudo y deseaba adueñarse del reino leonés. Para lograrlo se enfrentó a León en la Batalla de Támara en 1037[140], en la cual murió el rey leonés. Este no dejó descendencia, pero su cuñado (Fernando I) se apropió de la corona leonesa esgrimiendo los derechos de su mujer, tomando el título de rey de León con gran oposición entre sus nuevos súbditos, que no estaban dispuestos a ver convertido en monarca, al hombre que había matado a su rey. Así, Fernando volvió a unir el condado de Castilla al reino de León.

140 BUENO DOMINGUEZ, 1988 p. 23.

Después de todas las molestias que se tomó Fernando para unificar los reinos, en la lectura del testamento tras su muerte en 1065 siguió la tradición navarra de dividir los reinos entre sus cinco hijos: a Sancho II se le legó el condado de Castilla con título regio (así nació el reino de Castilla), también el vasallaje de Zaragoza y Navarra; a Alfonso VI, quizá el predilecto, se le otorgó León, el territorio aportado por la madre, que disfrutaba de las mejores y más valiosas parias musulmanas (las toledanas), así como los Campos Góticos; y, por último, a García, hermano menor, se le entregó Galicia, segregado del reino de León[141]. A las infantas Urraca y Elvira no se les dejó herencia por ser mujeres [142](Fig. 60).

141 Lo cierto es que no existía ninguna intención de mantener unido el reino, de hecho, se inventó el reino de Galicia para poder dejarle algo a García, cosa que iba en contra del derecho público de la monarquía hispano visigoda que no permitía la división del territorio del Estado. BUENO DOMINGUEZ, 1988 p. 31.

142 A las infantas les concedió el señorío de cuantos monasterios

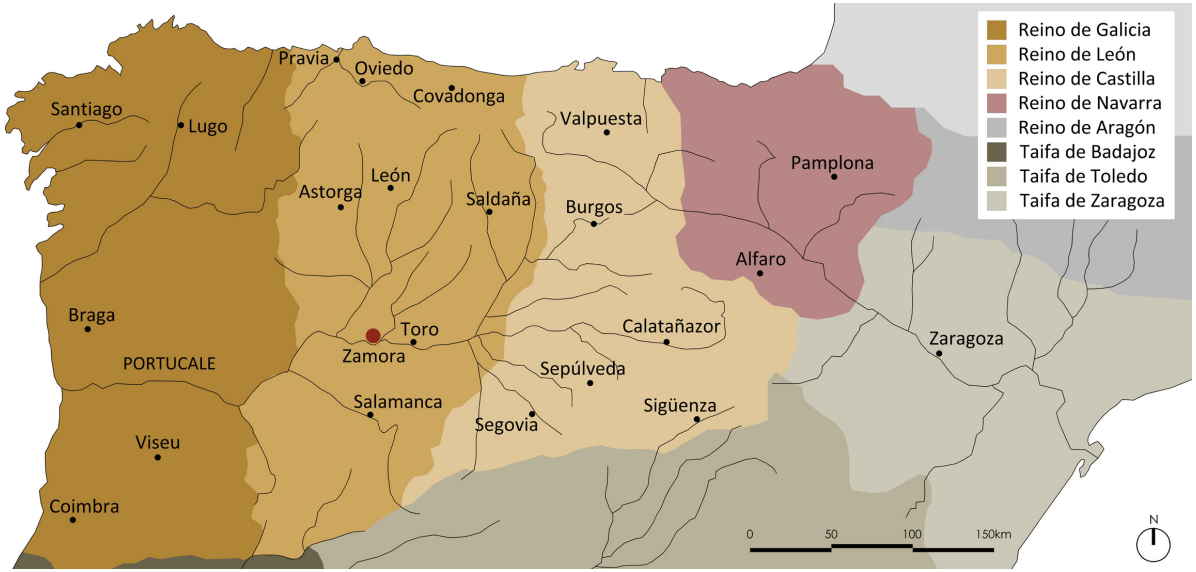


Fig. 60 Reinos a la muerte de Fernando I. Elaboración propia.

Sancho II de Castilla, no conforme con el reparto, pues su hermano menor obtenía el reino más importante, comenzó una guerra. Los hermanos Sancho y Alfonso tenían distinto parecer del de su padre y pretendieron unir otra vez los reinos, pero cada uno en su beneficio y concertaron repartirse Galicia[143].

Sancho no contento con Castilla y medio reino de Galicia, se enfrentó a su hermano en la Batalla de Golpejera (1072), ganando la contienda y encarcelando a Alfonso en Burgos. Urraca medió y consiguió, después de jurarle fidelidad, que lo desterrase a la taifa de Toledo. Gracias a este hecho, Alfonso le concedería Zamora a su hermana, entrando en escena la ciudad que nos incumbe[144].

Zamora fue el único bastión que le quedaba por dominar al rey Sancho II. En ella se refugiaban nobles anticastellanistas formados sobre todo por leoneses y gallegos al mando de Urraca[145]. Sancho la cercó, intentando una rendición por la vía diplomática, ya que el asedio se veía difícil. Al parecer, el Cid comunicó a la reina el canje de la ciudad por Rioseco. Arias Gonzalo, gobernador de Zamora, reunió al Concejo, que rechazó el canje. Por no conseguirlo, el Cid sufrió su primer destierro, que no llegó a ser completo, ya que cuando estaba en Medina del Campo, recibió órdenes de volver al cerco zamorano.

Zamora fue asediada durante siete meses[146], convirtiéndose de una acción suicida, ya que tuvo numerosas bajas. Reunido el Concejo, decidiendo llevar a cabo el canje por Rioseco para evitar males mayores en una población debilitada, fue cuando el noble gallego Bellido Dolfos, se comprometió a acabar con el cerco sin especificar como. El 7 de octubre de 1072 este, engañó a Sancho II para que le acompañase sin su guardia a los pies de las murallas para enseñarle una puerta mal defendida por la que tomar la ciudad. Cuando estaban allí, el caballero gallego llevó a cabo el regicidio, al parecer movido por resentimientos personales que venían de largo[147].

Para salvar el honor de ambos bandos, se llevó a cabo un duelo judicial típico de este periodo, en el cual encontraron la muerte tres de los hijos del gobernador Arias Gonzalo a manos del caballero Diego Ordóñez de Lara. El duelo no continuó porque en esos momentos entró aclamado Alfonso, que venía de tierras toledanas junto con su mano derecha, Pedro Ansúrez que le había informado de los acontecimientos.

había en los nuevos reinos, imponiéndoles la obligación de no casarse (para que no apareciesen yernos que modificasen la decisión de su padre). El no dejarles herencia era normal en la sociedad *viril* de la época.

143 Las hostilidades obligaron a García a huir hacia el centro del condado de Portucale, hasta que fue capturado por Sancho en Santarem. Se le encarceló inicialmente en Burgos y, bajo juramento de pleitesía, de le desterró en 1072 a la corte de la taifa de Sevilla. El reino gallego se había repartido un año antes, el condado de Portucale para el reino de León de Alfonso y el norte, para Sancho.

144 Tanto fuentes cristianas como musulmanas relataron el afecto que se tenían Alfonso y Urraca, lejos del destino de ella, según el testamento de su padre que era tomar los votos. Realmente Urraca ocupó el puesto de consejera y "Reina Madre", ya que la imagen de la reina estuvo muy dispersa entre las cinco esposas y dos concubinas que tuvo Alfonso. FUENTE PÉREZ, 2007 p. 280.

145 FUENTE PÉREZ, 2007 p. 269.

146 BUENO DOMINGUEZ, 1988 p. 35; BUENO DOMINGUEZ, 1991 p. 70; GARCÍA, 2017 p. 11.

147 A Bellido Dolfos, en los tiempos inmediatamente posteriores ni se le mencionó. Fue un siglo después cuando se le menciona para limpiar la imagen de la monarquía, además de castigar la idea de un regicidio. FUENTE PÉREZ, 2007 p. 274. Se trató de un acto despreciable, ya que quebrantaba la lealtad, caballerosidad y el honor, virtudes de todo caballero. Pero tenía la venia de Urraca, ya que de Zamora salió y a ella regresó, lugar donde se le esperaba.

Fig. 61 Cruz de Don Sancho.
Imagen tomada por el autor.

El nuevo rey llevó a cabo un juramento exculpatorio asegurando que él no estaba al corriente de Dolfos, lo que motivó la irritación del rey y el segundo destierro del Cid, ya que desconfiaba de su relación con el asesinato de Sancho II[148].

148 Según dicta la leyenda, el acto de juramento se llevaría a cabo en la zamorana iglesia de Santiago de los Caballeros, repitiéndolo en el templo de Santa Gadea de Burgos ese mismo año. Por su lado, García volvió de tierras sevillanas en busca de su reino, pero fue encarcelado en el Castillo de Luna (León) donde murió al poco tiempo.

Al parecer Alfonso VI reinó siempre junto a Urraca. Fue reconocido como "Emperador de los Reinos Hispanos" por el papa Gregorio VII. Además, con Alfonso se produjo un acercamiento al resto de reinos europeos, especialmente a Francia, en parte relacionado con el origen del camino de peregrinación a Santiago

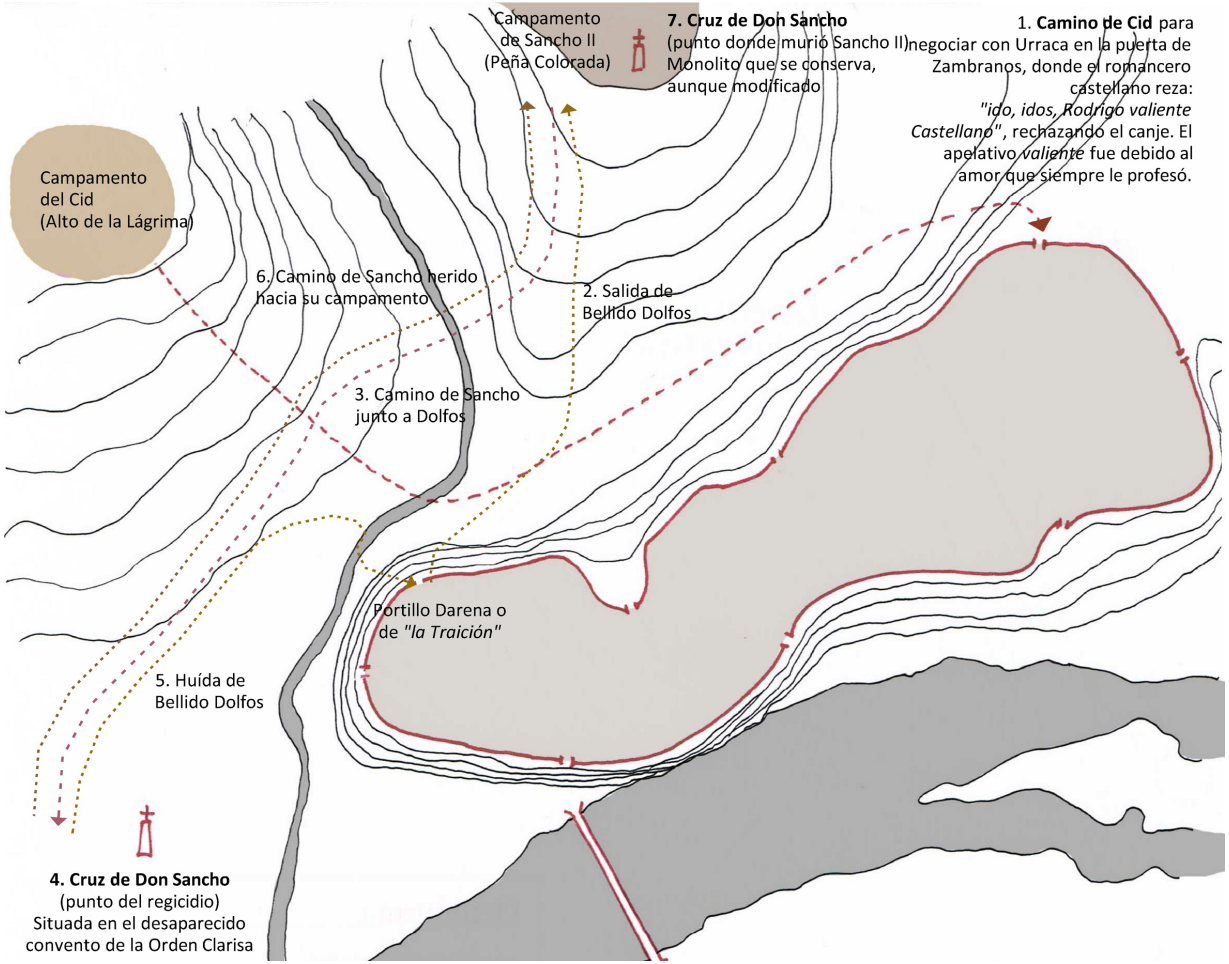


Fig. 62 Esquema de los escenarios más importantes del Cerco de Zamora. Elaboración propia según FERRERO FERRERO, 2008, pp. 15, 36 y 37.

de Compostela (Fig. 64). Casó a su hija Urraca, con el conde Raimundo de Borgoña (1090) y más tarde a Teresa, con Enrique de Borgoña (1095). En el Concilio celebrado en Burgos en el 1080 se sustituyó el rito mozárabe, utilizado hasta entonces en León, por el romano.

El momento más importante del reinado de Alfonso VI fue la toma de Toledo en 1085. Su política expansiva obligó a los reinos de Taifas a pedir ayuda a los almorávides, con los que se enfrentó en la Batalla de Sagrajas (1086), donde Alfonso tuvo que huir de forma precipitada a pedir ayuda al Cid[149] (Fig. 63).

Los castellanos sufrieron también en la Batalla de Uclés (1108), en la que murió Sancho Alfonsez primogénito del rey Alfonso VI, que a su vez falleció un año después. Le sucedió su hija Urraca I que, tras enviudar de Raimundo de Borgoña en 1107, la había casado su padre con el rey aragonés Alfonso I el Batallador en 1109. Fue un matrimonio mal avenido, declarado nulo por la Iglesia. A la muerte de Urraca le sucedió su hijo con Raimundo de Borgoña, el rey Alfonso VII Emperador, que continuará las disputas con su padrastro Alfonso I.

Lo cierto es que la actual región castellano leonesa fue protagonista de numerosos hechos históricos, siendo Zamora personaje importante en varios de ellos. En aquellos momentos, la región estaba dividida en dos partes por el Duero: Por un lado, la zona norte, de enfrentamiento de viejos territorios (León, Castilla, y Navarra). Sin embargo, al sur del Duero, tras

149 Personaje, que tras su segundo destierro se hizo con Valencia en 1094. Cuando éste murió en 1099, le sucedió su esposa Jimena al mando de Valencia que la mantuvo hasta que, en 1102, la conquistaron los almorávides.

Fig. 63 Reinos a la muerte de Alfonso VI. Elaboración propia.

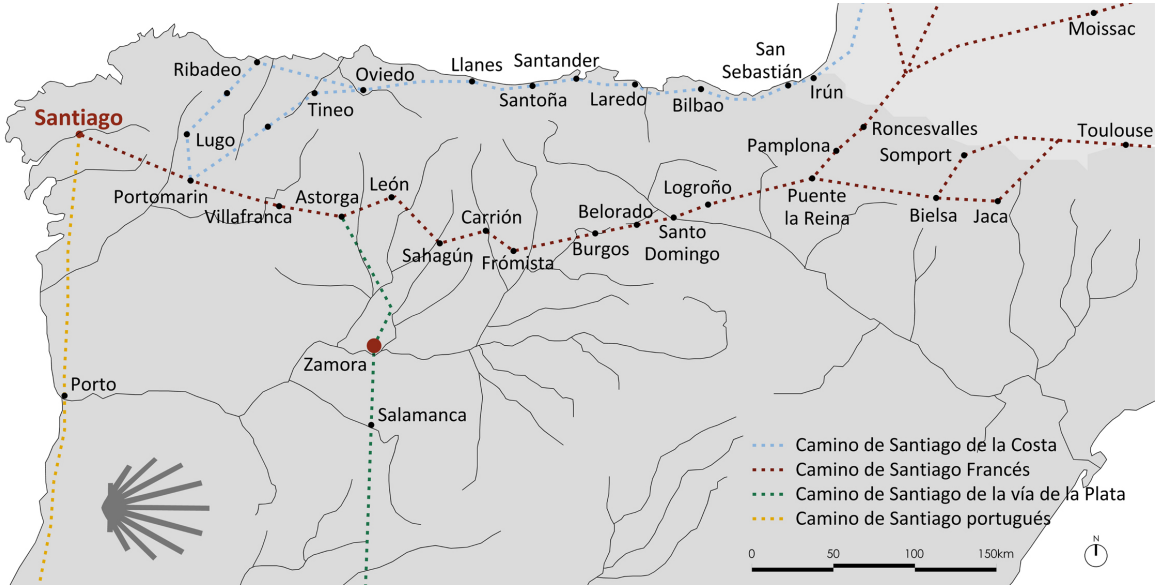


Fig. 64 Los caminos de peregrinación a Santiago de Compostela fruto del hallazgo en 812 de los restos del Apostol, aunque no sería hasta el siglo XI cuando se internacionalizó. Elaboración propia.

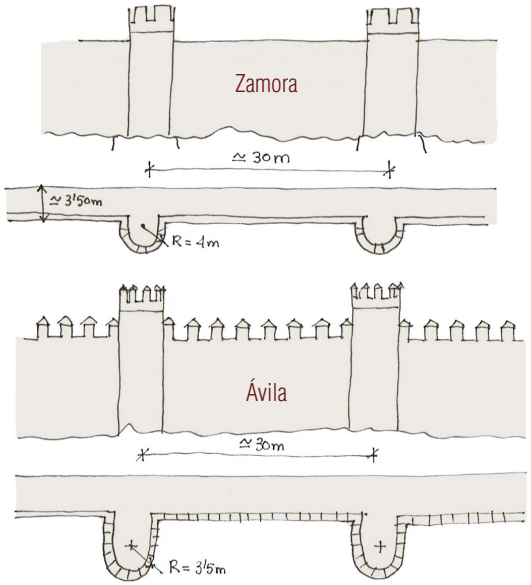


Fig. 65 Esquema de formación de los cubos en comparación con la muralla de Ávila. Ambos poseen cubos ultrsemicirculares, pero los del caso zamorano son menos pronunciados. Elaboración propia.

Fig. 66 Murallas de Fernando I hacia la ronda de la Feria. Imagen tomada por el autor.

haber amurrallado ciudades fronterizas de este río como Toro, Zamora, Tordesillas o Dueñas, se pasó a repoblar las Extremaduras[150], ciudades frontera con la cordillera Ibérica, límite de los dominios musulmanes, reedificando núcleos como Salamanca, Ávila, Segovia o Sepúlveda[151]. Posteriormente, con la toma de Toledo, la frontera descendió bruscamente, siendo estas, ciudades de pleno derecho.

La decisión de Fernando I de reamurallar la ciudad, reconstruir las iglesias y viviendas, dotar a Zamora de estamento jurídico además de traer a gentes leonesas, gallegas, mozárabes y judías para repoblarla, significó el inicio de una larga etapa de esplendor de la urbe. Atrás quedaba ya la destrucción de Almanzor y la ruralización de un enclave débilmente poblado.

La acción de restauración continuó con Alfonso VI, después de los hechos acaecidos en la ciudad. De hecho, con el nombramiento de Raimundo de Borgoña como gobernador de la ciudad, ésta disfrutó de una época de desarrollo urbano, económico y poblacional[152]. Los repobladores traídos por el conde Raimundo procedían de Gascuña, Poitiers, Poitou, Perigord, Montpelier, Provenza y Lombardía[153], entre ellos, numerosos judíos[154]. Tanta fue la población de Zamora, que fue capaz de repoblar nuevos enclaves en las Extrema-duras, participando en las de Ávila, Salamanca y Segovia.

La ciudad continuó siendo una de las más importantes del reino en tiempos de Urraca I y sobre todo con su hijo, el que fuera Alfonso VII. Verdadero promotor de la ciudad, ya que llevó a cabo en ella una fiebre constructora de templos, entre ellos la Catedral, además de una ampliación de la cerca zamorana, respondiendo a la necesidad de abarcar asentamientos que estaban afianzados fuera de la primitiva muralla de su bisabuelo Fernando I.

Que un núcleo contara con muralla no implicaba que se la considerase ciudad, aunque no es menos cierto, que cualquier núcleo amurallado tenía elementos de formación urbana. En la Baja Edad Media más de trescientos núcleos fueron amurallados en Castilla y León.

Hasta el siglo X los asentamientos en la cuenca del Duero eran núcleos minúsculos, pero a partir de ese momento se configuró un sistema de villas y aldeas con relación jerárquica. Prueba de ello fueron las pequeñas ciudades existentes en el siglo X como Burgos, León, Toro, Astorga o Zamora. Posteriormente, empezaron a despuntar ciudades del valle del Pisuerga como Valladolid y Palencia. Y por último, las ciudades recientemente conquistadas y repobladas en la Extrema-Dura basadas en grandes concejos como Ágreda, Soria, Medinaceli, Sepúlveda, Segovia, Arévalo, Ávila, Olmedo, Medina, Alba, Salamanca o Ledesma.

Los tipos de asentamientos altomedievales, todos ellos cerrados, se diferenciaban en cuanto

150 Ya que existieron *Extrema-Duri* portuguesas, leonesas, castellanas, aragonesas, incluso en Cataluña y Navarra.

151 VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 33.

152 Al parecer, el fuero concedido por el conde Raimundo en 1094 no iba dedicado a la puebla del Valle (como se ha mantenido históricamente) sino a la cercana localidad de Bamba, donde existían la iglesia de Santa María del Valle y San Miguel del Valle. FERRERO FERRERO, 1991 p. 9.

153 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 528. MONTERO APARICIO, 1995 p.762.

154 RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 157.

a su tipo de amurallamiento, su forma, su tamaño o disposición[155]. En primer lugar, estaban las cívitas o núcleos institucionales basados en asentamientos anteriores, de los que heredaron el tipo de defensa. Fue el caso de León o Astorga. También lo fue de Zamora, pero es un caso especial, ya que los antecedentes no eran tan relevantes como en los otros núcleos, aunque es claro que existía tazado defensivo. Por otro lado, estaban los castrum o núcleos sobre un cerro, normalmente en forma triangular, que controlaba los valles y el territorio. La cerca estaba a media altura, y el castillo en el punto más alto. Este fue el caso de Frías, Carazo, Cea, Monzón, Curiel, Castroverde, Renedo o Lerma. En último lugar, estaban las Villae o unidades básicas de explotación agroganadera que agrupaban a una o varias cortes. Se sucedían una serie de cercas concéntricas. Ejemplo de esto fueron Simancas, Villafrechós o Bolaños.

En estos momentos, tras la conquista de Toledo en 1085, se repoblaron una serie de ciudades en la Extrema-Dura. Núcleos en los que se incorporaban mejoras que se habían probado en las ciudades del norte. Seguramente por ello, estas poblaciones contaron con una sola cerca en la mayoría de los casos. Fueron ciudades tardías que no les afectó el impulso constructivo del siglo XI (Fig. 67).

Ejemplo de este tipo de núcleos fue Salamanca, ciudad entre dos arroyos y un río, que ya contaba con una muralla originaria de tiempos romanos, aunque seguramente en penosas condiciones. No hay que olvidar que Salmántica fue una importante ciudad romana. Repoblada en 1102 por el conde Raimundo de Borgoña. En 1147 Alfonso VII decidió crear la segunda cerca que abarcaba varios arrabales extramuros. Esta operación interesaba por cuestiones defensivas, pero sobre todo tributarias. Salamanca se convirtió en la estructura parroquial más compleja del reino con treinta y cinco parroquias. Este recinto de ciento diez hectáreas (solo superada por la cerca tardía de Valladolid), albergó a todos los conventos y monasterios, lo que conllevó que nunca se llegara a edificar fuera de las murallas.

El ejemplo de Ávila, con un recinto cercado de treinta y cuatro hectáreas, fue repoblada con habitantes zamoranos capitaneados por Raimundo de Borgoña. El trazado de sus muros respondió a un rectángulo casi perfecto, ya que el terreno lo permitía, con una orografía bastante plana, lo que dio pie a que las murallas fueran protagonistas. Se cree que se eligió este emplazamiento porque existían preexistencias romanas y visigodas, aunque arrasadas por el general musulmán Tariq en su toma de la Península.

El caso de Segovia, con cuarenta y cinco hectáreas cercadas, fue repoblada con habitantes zamoranos por el conde Raimundo a partir de 1088. Ciudad de orígenes romanos y de difícil orografía, tanta, que fue imposible la ampliación del trazado de las murallas romanas, por lo que los arrabales se desarrollaron con total libertad.

Otros ejemplos de esta repoblación fueron Alba de Tormes (1144), Ledesma (1157), Ciudad Rodrigo (1161), Arévalo, Cuellar (1093-por el Conde Ansúrez), Madrigal de las Altas Torres (tres recintos amurallados) y por último Olmedo y Medina (formando parte de las Comunidades de "Villa y Tierra").

155 BENITO MARTÍN, 2000 cap. VI-2.

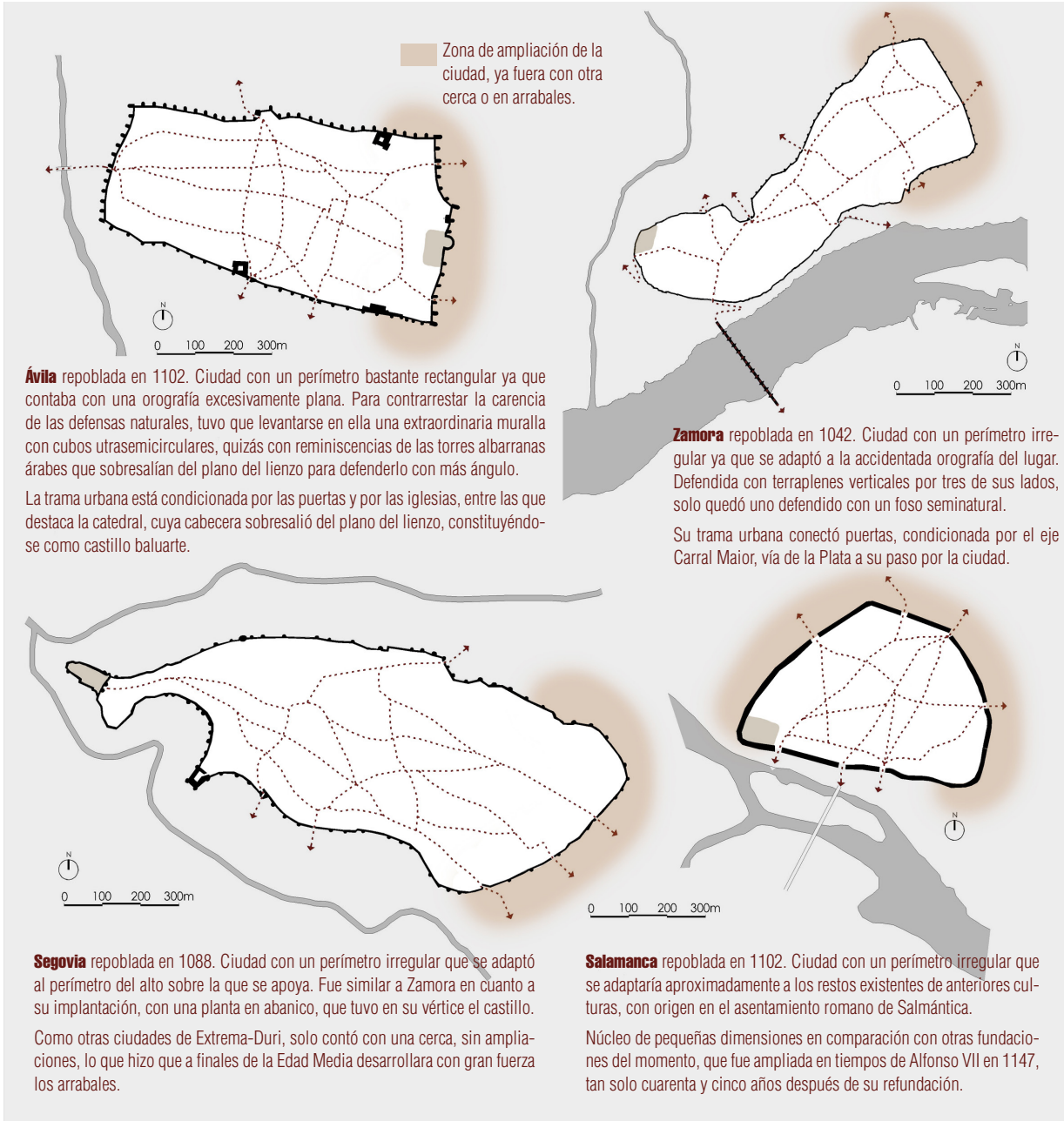


Fig. 67 Comparativo de las principales ciudades de la *Extrema-Dura* que se fundaron desde Zamora. Elaboración propia.

El impulso que tuvo la ciudad en esta etapa fue crucial para el devenir histórico de Zamora. Fernando I modeló una nueva urbe para un nuevo tiempo. El núcleo que se encontró el monarca estaría devastado por los ataques de Almanzor y Abd al Rahman III. Sus murallas semiderruidas y un asentamiento diseminado entre lo cercado y los arrabales.

Su decisión fue asegurar la ciudad con una nueva muralla que abarcase, en la medida de lo posible, a las gentes que vivían en torno a las iglesias extramuros. El resultado fue una cerca que cubría más del doble de la superficie de la de Alfonso III[156].

La descripción de la muralla se transmitió por medio del romance castellano del "Cerco de Zamora"[157]. Este poemario relata la escena en la que en palabras de Fernando I moribundo, una vez leído su testamento, doña Urraca entró en la habitación y le recriminó a su padre su ridícula parte y éste le respondió:

"¡Callades, hija callades!
...
Allá en Castilla la Vieja
Un rincón se me olvidaba,
Zamora tiene por nombre,
Zamora, la bien cercada.
De parte la cerca del Duero,
del otro, Peña Tajada
del otro veintiséis cubos,
del otra, la barbacana.
Quien os la tomara hija:
¡Mi maldición le caiga!
Todos dicen: amén, amén
Menos don Sancho, que calla"

Con la cautela necesaria con la que hay que tomar un texto de estas características, lo cierto es que la ciudad contaba con cuatro frentes bien diferenciados (Fig. 68): por un lado, la cerca del Duero, prácticamente inexpugnable, ya que se contaba con una zona altamente escarpada y apenas amurallada. En segundo lugar, las peñas Tajadas, refiriéndose al lado oeste, que contaba con terraplenes, aunque de menor desnivel, lo que hizo obligatorio levantar una muralla sin cubos, que se quebraba adaptándose a la forma de los terraplenes, logrando la inercia suficiente para evitar su vuelco. En tercer lugar, estaban los veintiséis cubos, haciendo clara alusión al lado norte. Aquí la orografía era más cambiante, transcurría desde zonas con desniveles rocosos hasta rampas bastante suaves, lo que las hacía más vulnerables. En este punto se decidió levantar una muralla que se adaptaba al barranco, pero en la que se dispusieron gran número de cubos[158] (Figs. 69 y 70).

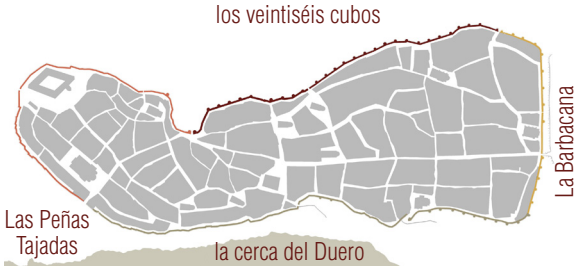


Fig. 68 Esquema que distingue las cuatro caras de la ciudad de Zamora que describe el romancero castellano del *Cerco de Zamora*. Elaboración propia.

156 Aunque la muralla que se conserva sigue el trazado de la original, realmente como se conserva constructivamente dos tramos. La primera zona es la de la excavación llevada a cabo en 1982 en la plaza Mayor que permanece enterrada (FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984) y por otro lado permanece el tramo entre la puerta de Olivares y las Peñas de Santa Marta, bajo la Casa del Cid, incluyendo el postigo, que es anterior a la reedificación de la puerta en 1230. SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, 1998 p. 75.

157 RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 10.

158 Sobre este particular hay varias versiones. En la actualidad apenas quedan restos de cubos en este lado, pero si se toman la seriación de los existentes, están dispuestos cada 20m. Se ha llevado a cabo una extrapolación, y desde la cautela, se puede afirmar que pudo ser perfectamente posible la existencia de 26 cubos. De hecho, excavaciones llevadas a cabo en la zona de San Martín (SAN MIGUEL MATÉ, 1989), prueban que existieron más cubos de los que son vivibles en la actualidad. Esto es resultado de los numerosos conflictos bélicos y continuas reparaciones y derribos que se llevaron a cabo en las murallas de Zamora.

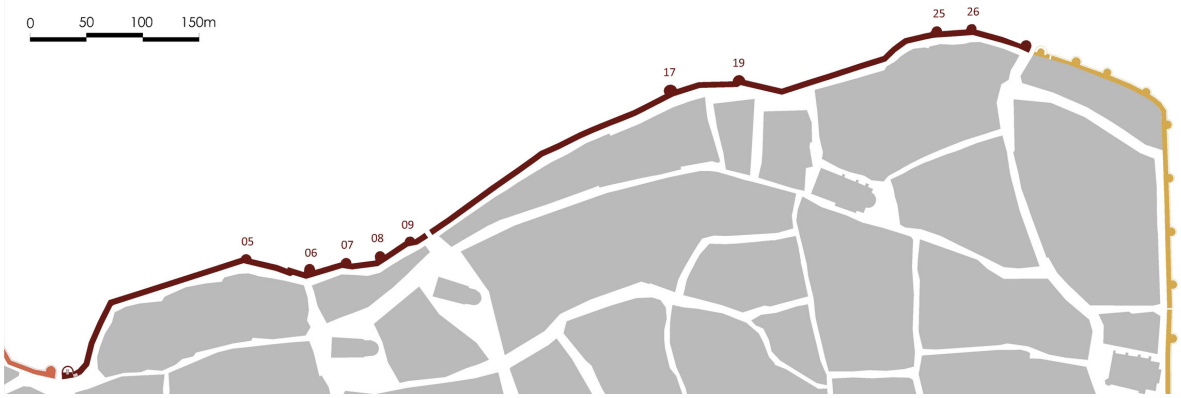


Fig. 69 Estado actual de la muralla sobre el trazado de Fernando I. Elaboración propia.

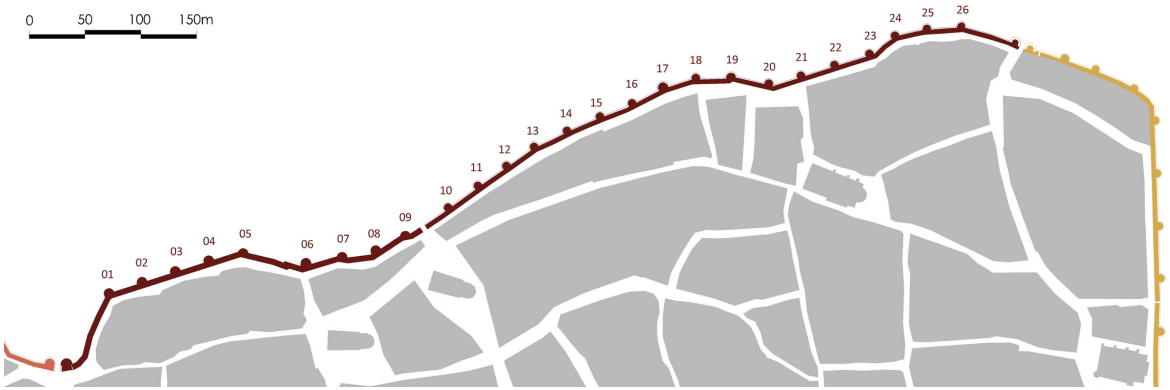


Fig. 70 Estado hipotético de los veintiséis cubos como relata el romancero. Elaboración propia.

El romance termina con el lado oriental, que sin lugar a dudas fue el flanco más vulnerable de todo el recinto, ya que cerraba una zona bastante plana. Para su defensa se levantaron cubos y un foso aprovechando la cárcava natural. Pero además existía un elemento defensivo: la barbacana. No está claro qué pieza se trataba, ni donde se situaba, pero hay varias versiones al respecto (Fig. 71): la primera opción (1) es una barbacana tradicional, es decir, una serie de muros quebrados de defensa de poca altura para detener un ataque rápido y frontal. También podría ser una torre de grandes dimensiones como el castillo de San Andrés, que según versiones estaba alejado del lienzo oriental (2). Otra opción es que fuera un cubo en el lienzo de la muralla, pero de mayores dimensiones, situado en el Ayuntamiento Viejo actual[159] (3). También podría hacer alusión a la enigmática alcazaba musulmana que se situada desde la iglesia de San Cebrián hasta la iglesia de San Juan, identificándose con el Castillo de San Andrés, ya que anteriormente a la iglesia de San Cebrián, existió la de San Andrés, templo al que

159 FERRERO FERRERO, 1988.

haría referencia[160] (4). Otra opción sería una herencia musulmana en forma de torre albarrana con muro formando coracha[161] (5). Como se puede observar, a día de hoy falta información para conocer que elemento defensivo se ubicó en este lugar, aunque nos decantamos por la torre de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva que sobresaldría por encima de la muralla sirviendo de elemento defensivo. Este torreón quizá contara con una imponente presencia que la hiciese destacar sobre el resto de los campanarios de la ciudad. De hecho, esta torre albergó desde antiguo la "campana de queda", que sonaba a la hora de abrir y cerrar las puertas de la ciudad.

Las murallas de Zamora contaron con ocho puertas. Su número era excesivo teniendo en cuenta que la ciudad de Ávila, cuya muralla fue coetánea a la zamorana, cubría más superficie y tenía seis accesos. Una de las teorías del origen de la bandera de Zamora, es que sus ocho bandas rojas representaban cada una de las puertas o barrios de la ciudad[162].

Haciendo un repaso al cinturón amurallado se va a comenzar con la que, como su nombre indica, fue la última puerta en construirse: la puerta Nueva[163]. Todo apunta a que la zona oriental no tendría puerta en el momento de construir la muralla[164], por ser el frente con peor defensa.

160 De ahí la relación con las denominaciones de las calles próximas, como la de la Alcazaba (actual calle Herreros) y calle Trascastillo (actual Ramón Álvarez). Más información en el nomenclátor de calles.

161 RAMOS DE CASTRO, 1986.

162 FERRERO FERRERO, 2008 p. 11.

163 FERRERO FERRERO, 1988. Nombrada por primera vez en 1176, estando alineada con la Rúa.

164 GAGO VAQUERO, 1988 p. 59; RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996 p. 360.

Al poco tiempo se edificó la iglesia de San Juan con el torreón sobre la cabecera[165]. La torre fue de titularidad municipal hasta el siglo XX, momento en el que se permutó a la diócesis zamorana[166]. La puerta Nueva se abriría una vez que el torreón, aunque separado unos metros de la muralla[167], comenzó a proteger ese frente cercado. Se cree que consistía en un simple arco y que contaba con un cubo lateral de flanqueo. En cuanto a su situación, las opiniones son unánimes en que se situaría en la arcada lateral y occidental del Ayuntamiento Viejo, ya que justo desde este punto, en línea recta, confluyen los ejes de la Rúa, calle Renova y calle San Andrés[168].

Situación parecida ocurrió con la puerta de San Cebrián. La torre de la iglesia que dio nombre a la puerta tendría doble uso: el religioso y el defensivo. La puerta de San Pedro estaba compuesta por un arco de medio punto sin torres laterales, ya que se encontraba en una zona abocinada y en cuesta fácilmente defendible. A mayores, es fácil que la iglesia por entonces de San Pedro, contara con una torre que tuviera uso defensivo. La puerta Óptima o de Olivares que se conserva en nuestros días, per-

165 Es el único ejemplo que se tiene de que la torre de la iglesia se situara sobre la cabecera. Sin duda, esta extraña disposición solo respondería a cuestiones defensivas. ÁVILA DE LA TORRE, 2000 p. 230. Este autor cree que la torre se construyó a posteriori, lo que explicaría los problemas de cimentación que ha tenido la torre a lo largo de su historia.

166 Que fuera de titularidad municipal indica el carácter defensivo de la torre, que fue base para colocar la campana del Concejo que marcaba la hora de apertura y cierre de las puertas de la muralla.

167 FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984.

168 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 18; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984.

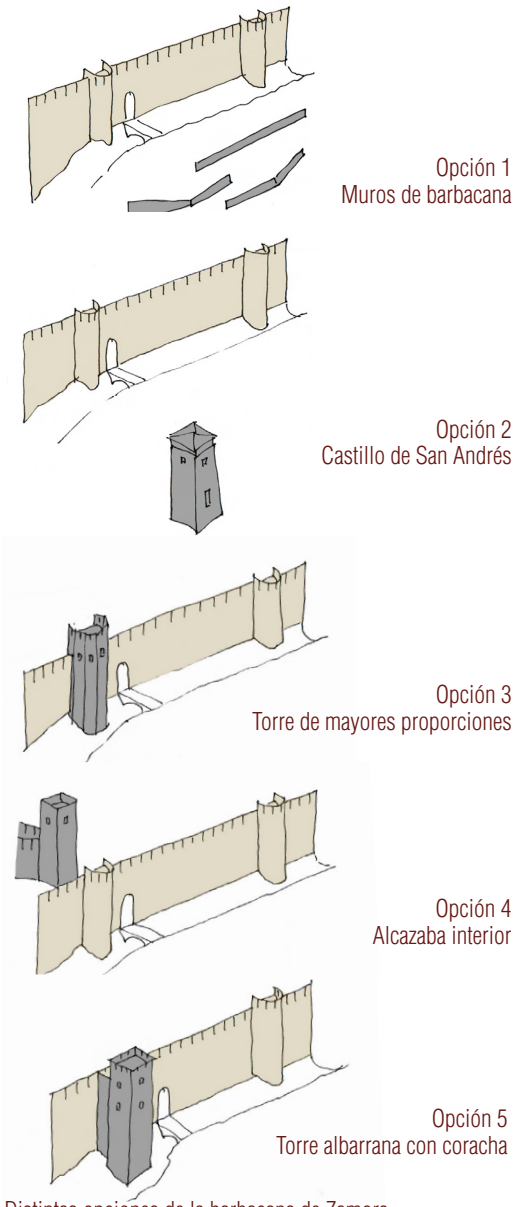


Fig. 71 Distintas opciones de la barbacana de Zamora. Elaboración propia.

Fig. 72 Vista de la puerta de Zambranos en 1570. Detalle de la vista de Anton van den Wyngaerde. V&AML, inventory nº8455.

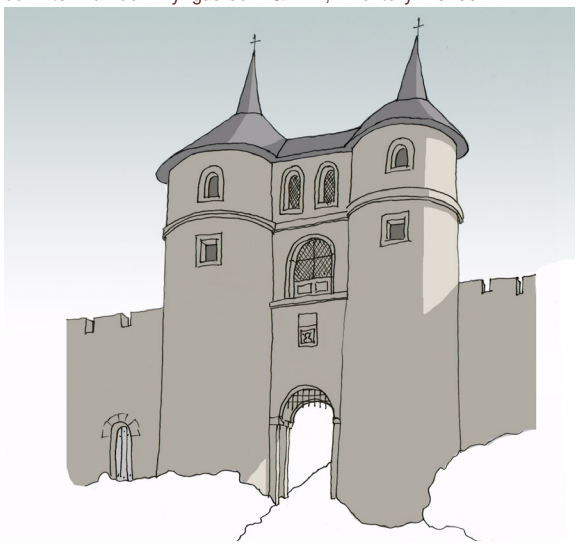


Fig. 73 Restitución hipotética de la puerta de Zambranos. E. propia.

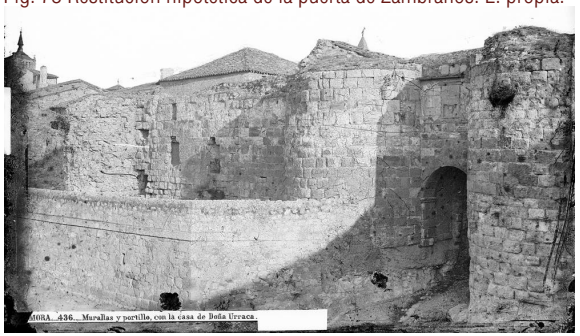


Fig. 74 Puerta de Zambranos a finales del siglo XIX. IPHE, Fototeca, VN-03371.

tenece a una restauración del siglo XII, pero estaría situada en ese mismo punto, teniendo en cuenta que no existía el actual palacio Episcopal. El portillo de la Traición o portillo Darena es considerado el punto por el que entró en la ciudad Bellido Dolfos perseguido por las tropas de Sancho II. La puerta del Mercadillo sería la mejor defendida de todas ya que, a un arco de medio punto con cubos laterales, se le unía la cuesta de acceso abocinada defendible desde los flancos. La puerta de San Martín fue una de las más expuestas. Era una puerta con arco de medio punto y cubo lateral[169].

Por último, la puerta de Zambranos o de doña Urraca, ya que el palacio de la Reina estaba situado junto a la puerta, quizás hasta existiera desde él un acceso a la parte superior de la puerta[170]. Estaba compuesta por un paso de arco de medio punto con dos torres de flanqueo (Figs. 72 y 73). En la actualidad se muestra desmochada, pero al parecer era muy esbelta[171] (Fig. 74). Por último, mencionar el postigo de la Reina, situado a pocos metros de la puerta de doña Urraca.

Las calles unían puertas con iglesias o puertas entre sí. Ambos elementos eran los focos de la nueva ciudad (Fig. 75). El núcleo amurallado estaba vertebrado por dos calles: la del Mercadiello o Mercadillo, que era una vía que circundaba cinco iglesias y tres puertas. Debió de contar con gran cantidad de tiendas de artesanía y pequeños comerciantes. Sin embargo, si se denominaba del Mercadillo, es que existiría un mercado. Se cree que este podría situarse en la plaza de San Juan o en la plaza de Santa Lucía[172]. La otra vía sería el Carral Maior, que dividía la ciudad en dos. Estaba situado en la cresta de la meseta que separaba las dos vertientes, la caída hacia el Duero y hacia la Vega. Se cree que era el trayecto de la antigua Vía de la Plata por la ciudad.

Pero el núcleo no solo estaba compuesto por la zona amurallada, existían también asentamientos extramuros llamados arrabales y que en esta época tuvieron gran protagonismo urbano. "Zamora se creó más por continuidad que por unidad"[173], es decir, por fusión de arrabales que fueron creciendo, más que por un crecimiento desde un núcleo que se fue extendiendo. Estos arrabales se formaban en torno a una iglesia y se densificaban al borde de las vías principales haciéndolo después en el resto. Estos focos nacieron y crecieron por la gran repoblación llevada a cabo por el conde Raimundo de Borgoña, gobernador de la ciudad en tiempos de Alfonso VI. Tal fue el éxito de este proceso migratorio que se colapsó el núcleo amurallado, lo que originó el asentamiento espontáneo en los alrededores de la ciudad. Estos territorios con el tiempo se cercaron, pero no con una nueva muralla, que fue posterior, sino con una cerca menor, de adobe, tapial y piedras[174].

169 Se conserva una fotografía del momento de su derribo en el siglo XIX (incluida en el capítulo 2.10).

170 Punto desde donde habló al Cid durante el cerco de Zamora.

171 Figura en el dibujo de Anton van der Wyngaerde de 1570 (incluido en el apéndice cartográfico).

172 FERRERO FERRERO, et alii, 2007 p. 9.

173 GAGO VAQUERO, 1988.

174 Se cree esto porque en 1138 se cita el monasterio de San Torcuato intramuros FERRERO FERRERO, 2008 p. 19; y en 1164 el monasterio de San Martín de Castañeda recibió una corte en la colación de San Miguel del Burgo cuya salida se situaba "in illa corredoira qui pergit ad portam Santi Michaelis".
BENITO MARTÍN, 2000 cap. VI-2.

Las pueblas o arrabales que nacieron primero fueron la de San Torcaz, la de Santo Tomé, el Burgo, el Valle, la Vega y Balborraz[175] (Fig. 76). Los arrabales estaban especializados en determinadas actividades, tenerías, curtidurías, molinos, cerámica, alberguerías, recogida de leña o carnicerías. Para muchos de estos trabajos era imprescindible el uso de abundante agua, cosa que obligaba a tener su negocio y su vivienda en los valles, ya fuese el del Duero o el del arroyo Valorio.

Al parecer, las zonas de pequeña artesanía eran la calle Moreno y el espacio en los alrededores de la iglesia de Santa Leocadia, donde se asentaron judíos. La ciudad multiétnica y zonificada se especializó en bronces en la calle Corral de Campanas, alquimia en la calle Oro, cobre en la calle Toral, prestamistas en la calle de la Plata y platerías en la calle Costanilla[176].

175 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 529.
176 CABAÑAS VÁZQUEZ, 2002 p. 35.

Como parte de la influencia franca, es preciso mencionar la colonización del extremo oriental de la Puebla del Valle. La zona se urbanizó a la forma de las bastidas francesas. Esto fue posible por la influencia de Raimundo de Borgoña. Se trató de una serie de manzanas ortogonales, con casas enfrentadas cuya estructura se conserva en la actualidad (Fig. 75)[177].

Existen varias teorías sobre las edificaciones defensivas denominadas casas fuertes o castillos a lo largo del trazado de las murallas. Serían zonas de descanso de la guardia y almacén de armamento. El palacio de la Reina sería uno, el castillo de San Andrés o alcazaba estaría en uso con fines militares; el palacio de Arias Gonzalo sobre el puente sería otro de los puestos de control y mando, y en las cercanías de la puer-

177 Fue un ejemplo extraño en estos tiempos y en estas latitudes. Solo se conocen dos ejemplos de bastida en la Península: la catalana Ripoll y la castellonesa Vilarreal. BENITO MARTÍN, 2000, cap. IV-2.

Fig. 75 Detalle del plano de la Puebla del Valle en 1721. En la parte derecha se puede observar la parcelación ordenada llevada a cabo por el conde Raimundo. AGS, MPD, 11-115.

Fig. 76 Esquema que marca los espacios representativos y los distintos arrabales.

Se observa una ciudad amurallada totalmente colmatada de edificaciones. Contaba con unos arrabales dispersos y perimetrales, aunque los de mayor importancia son los vinculados a la zona del Valle y Olivares, por su cercanía al puente.

En cuanto a vías comerciales, existían dos principales: la rúa del Mercadillo y el Carral Maior. Siendo también zonas de mercado la plaza de San Juan y la calle Balborraz. Elaboración propia.

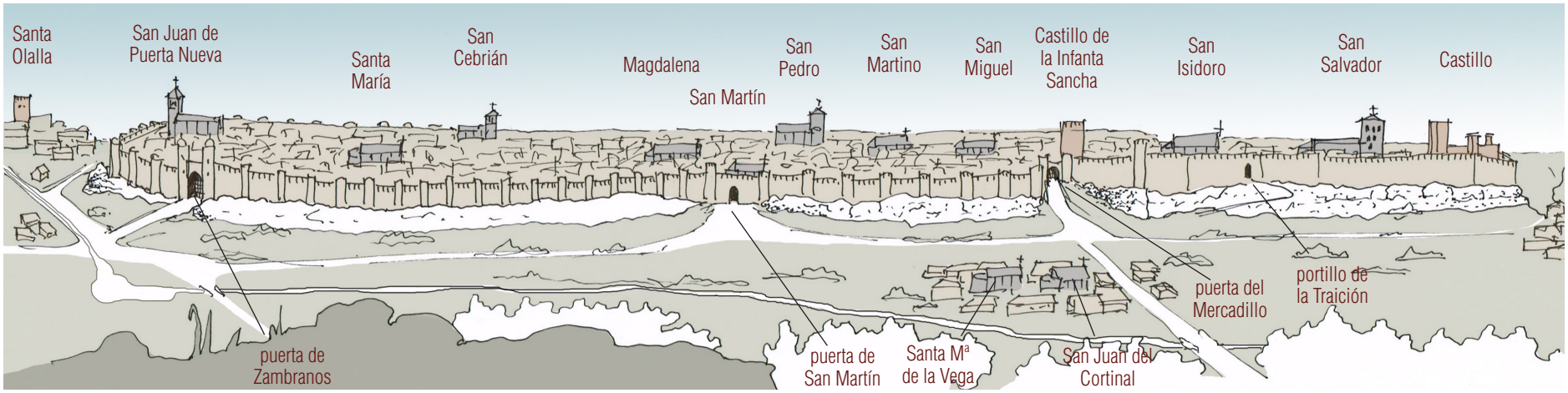


Fig. 77 Vista de Zamora desde el campamento de Sancho II, en el paraje de *la Peña Colorada*. En ella se destacan las construcciones militares en rojizo y las religiosas en grisáceo. Elaboración propia.

ta del Mercadillo se localizaría el castillo de la Infanta Sancha o castillo del Mercadillo, que podría tener fines militares[178]. Este último es difícil de ubicar, por lo que podría ser un edificio alejado de la puerta y que hubiera otro inmueble sobre el trazado de las murallas. En cualquier caso, la historia de los muros es tan extensa, que estos puntos de guardia cambiarían su ubicación en varias ocasiones, ya que estas murallas, y las que se construirían con posterioridad, estuvieron en uso hasta que Zamora fue excluida de la calificación de "Plaza Fuerte" en el siglo XIX. Por último, nombrar el Castillo que sufriría prácticamente su reconstrucción total, adquiriendo las bases del que se observa en la actualidad.

Los siglos XI y XII simbolizaron la primera Edad de Oro de la ciudad, lo que originó una explosión constructiva de templos religiosos. Solo las iglesias existentes de Santa Colomba y San Martín de los Caballeros permanecieron intactas[179]. La antigua Catedral fue derribada para sustituirla por otra de mayores proporciones finalizada en 1151[180]. Para su construcción fue necesario derribar un número elevado de inmuebles fruto de la congestión arquitectónica de la zona, muy popular en aquella época[181]. El palacio episcopal se mantuvo en el entorno de la iglesia de San Pedro[182], templo que sería reformado pasando a ser dedicado a San Ildefonso después de ser traslados los restos de este santo desde Toledo. La de San Román le ocurrió el mismo proceso, para convertirse en Santa María (la Nueva), lugar de reunión de la nobleza zamorana[183].

178 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 p. 26.

179 Templo donde, según dice la tradición, Fernando I nombró abadllero al Cid. Y donde este, años después fue testigo del juramento de exculpación de Alfonso VI.

180 RAMOS DE CASTRO, 1982 p. 18. Existen pruebas documentales de la compra de casa y fincas.

181 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 p. 29.

182 BUENO DOMINGUEZ, 1983.

183 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 533.

Dentro del gran proceso constructivo que aconteció en la ciudad en aquellos tiempos, se edificaron nuevas iglesias en el interior del recinto amurallado, como la de San Isidoro, Santa Marta, San Miguel del Mercadillo y Santa María Magdalena. Fuera de los límites amurallados se erigieron los templos de San Claudio en el arrabal de Olivares y San Lorenzo en el arrabal del mismo nombre al otro lado del río. En el de las Eras se levantó la Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros, en la que, según la tradición, el Cid fue nombrado caballero. En el arrabal de la Vega, cerca de la iglesia de Santa María de la Vega, se situó la iglesia de San Juan del Cortinal. Al norte, ya en la entrada al bosque de Valorio, se situó la ermita de San Marcos, lugar de origen de algunos desfiles procesionales de la Semana Santa zamorana[184].

En la puebla del Valle se construyeron dos templos, por un lado, el de San Julián, cuyo origen pudiera proceder de la etapa anterior, vinculado a la zona de los baños de Alfonso III y del mercado. Por otro, estaría el monasterio de Santo Tomé que, en fechas posteriores se convertiría en parroquia ante la expansión de la población en el extremo oriental de la Puebla. Cercano a él estaban las tenerías[185] y amplios huertos al este, donde finalizaba la ciudad.

Por último, nombrar los templos que acompañaba a la ya existente iglesia de Santa Olalla. Muy cercana a ella se erigió la iglesia de San Andrés, junto al castillo del mismo nombre. En el centro del Burgo se levantó el priorato de San Miguel, originando una puebla a su alrededor. En el extremo noreste se situaba el monasterio de San Torcaz o de San Torcuato, que originó una puebla. Por último mencionar la iglesia de San Antolín, situada junto a un arroyo que continuaba por la Vega[186]. Este templo fue fundado por pobladores venidos de Palencia, huyendo de las guerras entre León y Castilla en el territorio del Infantazgo. Con ellos se trajeron a su patrona, la Virgen de la Concha, que lo es también de la ciudad de Zamora. Estos templos estaban dentro del perímetro de la cerca de adobe mencionada anteriormente.

A escasos metros de San Torcaz, pero fuera de esta cerca de adobe, se construyó la iglesia con advocación a Santa María del Camino. Este templo se situaba vinculado a la vía de la Plata, en esos momentos convertido entre otros usos, en cañada para la trashumancia del ganado, que contaba con un descansadero de rebaños cercano.

La escasa población hebrea, pero en constante crecimiento se dispersó homogéneamente por toda la ciudad (Fig. 78). Al parecer debió de existir una sinagoga en la calle Moreno[187] pero debía de ser antigua, y como gran parte de los judíos estaban relacionados con la curtiduría de pieles, y les hacía falta abundante agua y una zona a las afueras (porque creaban malos olores), empezaron a residir en la Puebla del Valle, donde levantaron otra sinagoga.

Por último, es necesario enumerar una serie de espacios civiles, teniendo presente que el concejo de la ciudad se reunía sin un lugar fijo, pero

Fig. 78 Principales juderías de la ciudad. Elaboración propia.

184 FERRERO FERRERO, 2008 p. 25. En este caso se trata de San Marcos, pero en este artículo se tratan todas las iglesias de origen románico de la ciudad.
185 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 110.
186 Arroyo o escorrentía que daría nombre a la actual calle del Riego.
187 RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 158.

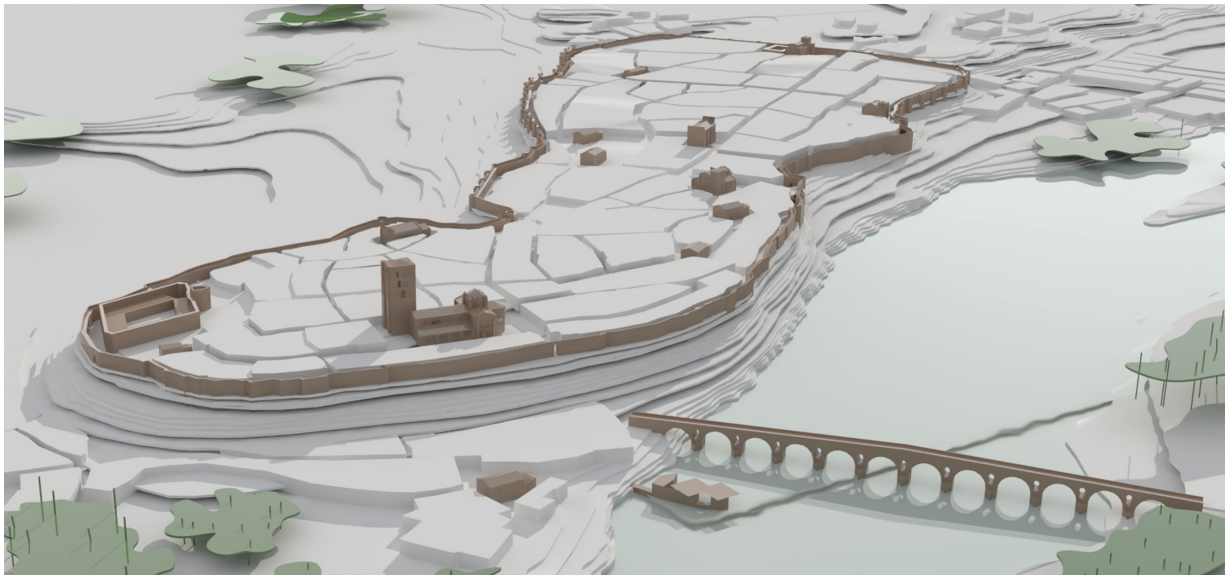


Fig. 79 Restitución virtual de la ciudad en época de Alfonso VI desde el arrabal de Olivares. Elaboración propia.

lo hicieron con mayor regularidad en un corral situado en las inmediaciones de San Martín de los Caballeros. No existía sede estable porque las reuniones se llevaban a cabo en la casa del regidor de la ciudad en cada momento. Los juicios tenían audiencia en la portada de Santa María Magdalena[188].

Otro tipo de infraestructuras como las aceñas de Olivares están datadas en 1082[189]. Asimismo, se conocen cementerios en Santo Tomé y entre San Juan y Santa María[190] (teniendo en cuenta que se inhumaban cadáveres tanto en el interior de los templos, como en su entorno cercano, especialmente junto a sus cabeceras).

También se conocen vertederos en las inmediaciones de Santa María, Santa Marta, Santo Tomé, la Magdalena y San Martín. Sobre todo a los pies del exterior de las murallas, lo que se convertiría en una de las causas de la pérdida de cota en el exterior de las mismas, dando impresión en la actualidad de ser más bajas de lo que eran entonces[191].

A modo de reflexión final, esta etapa, junto a las inmediatamente posteriores, formaron parte de una de las mejores épocas de desarrollo urbano de la ciudad. El núcleo pasó de contar con

188 Por lo que con toda seguridad la iglesia contaría en su lado meridional con un atrio cubierto y cerrado con unas arcadas. La existencia de este atrio justificaría el retranqueo de la iglesia respecto a la alineación de la calle desde antiguo. En la actualidad ha desaparecido el atrio, dejando un vacío frente a la iglesia. Esto mismo le ocurriría entre otros al templo de Santa María de la Horta.

189 En cuanto a las aceñas hay que tener cautela, ya que estos molinos no contaban con construcciones tan contundentes como las actuales. Las aceñas en un inicio se materializaban en piedra en la cimentación y madera en el resto, por lo que las riadas las destruyeron en numerosas ocasiones.

190 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 103. Aunque era costumbre enterrar a los fieles entorno a su parroquia o incluso en su interior.

191 SAN MIGUEL MATÉ, 1989.

una escasa población, a ser incapaz de seguir el ritmo de acogida de tantas personas como la que recaló en esos momentos en Zamora.

La causa de esta recepción de habitantes era doble, ya que huían de la guerra de León contra Castilla en la zona del Infantazgo (Tierra de Campos), y de las batallas árabes en el sur. Zamora estaba ya alejada de ambos frentes, es decir, se presentaba hacia los nuevos habitantes como una plaza fuerte en paz y en expansión económica y demográfica.

Antes de que se colmatara el interior del espacio amurallado, ya existían arrabales y cercas fuera de él. Estas pueblas serán uno de los motores y puntos de atracción de la ciudad, que se convertirán en protagonistas del funcionamiento del núcleo urbano en un futuro no muy lejano.

2.04 En busca de nuevos límites.

El control y la defensa de la nueva población (1141-1232)

Zamora era por entonces un núcleo económico de primera magnitud, mayor a Toro, Astorga, Tordesillas o Valladolid. Los acontecimientos del Cerco la habían convertido en cuna del leonesismo, frente a los ataques aragoneses, portugueses e incluso castellanos que sufría el reino de León.

Se trataba de una capital episcopal afianzada dentro de la red de ciudades de Alfonso VI y Urraca I. Núcleo ya distante del frente de guerra musulmán después de la toma de Toledo, pero cercano al frente portugués, lo que convertiría a la ciudad en un punto importante desde donde se emprenderían las campañas hacia Portugal.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Pedro	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cebrián	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-2	s.18	Iglesia de San Salvador de la Vid	Mediados S. XIII
D-2	s.19	Iglesia de San Bartolomé	Principios S. XII
D-4	s.20	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
C-4	s.21	Iglesia de San Simón	1197
B-4	s.22	Iglesia de San Martín el Viejo/el Pequeño	1258
C-3	s.23	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1236
C-4	s.24	Iglesia de Santa Marta	1157
E-3	s.25	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
E-2	s.26	Iglesia de Santo Tomás Canturiese/Sta Marina	1181
F-1	s.27	Iglesia de San Miguel	1065
B-3	s.28	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
A-4	s.29	Iglesia de San Martín Erenum	1156
F-2	s.30	Iglesia de San Pablo	1199
E-1	s.31	Ermita de la Santísima Trinidad	1172
D-1	s.32	Ermita de Santa Ana	

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del *Sancti Spíritus* o Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-5	e.07	Iglesia de San Lorenzo	1157
D-5	e.08	Iglesia de San Julián allende del Puente	1167
B-3	e.09	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
C-3	e.10	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
B-3	e.11	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
B-2	e.12	Ermita de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
B-3	e.13	Ermita de Ntra. Sñra. de los Remedios/de Olleros	1199
B-5	e.14	Ermita de Santa Catalina	siglo XIII
B-2	e.15	Ermita de San Marcos	1183
E-1	e.16	Ermita de Santa María del Camino	1200
G-3	e.17	Ermita de Santo Domingo del Vado	siglo X

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	S. XI
B-4	m.02	Palacio de Arias Gonzalo	S. XI
B-2	m.03	Castillo de la Reina	S. XI
B-4	m.04	Castillo de la Infanta Sancha	S. XI

Edificios religiosos regulares

FEMENINAS	E-1	r.01	Convento de San Torcaz o San Torcuato	1133
	E-2	r.02	Monasterio de S Miguel del Burgo/Ntra Sra de la Cabaña	1167
	C-3	r.03	Beaterio de Nuestra Señora de la Consolación	1219
	F-2	r.04	Convento de San Pablo	1254
	D-1	r.05	Convento de San Esteban	S. XII
M	C-2	r.07	Convento de Santo Domingo de la Vega	1219
	B-5	r.08	Convento de San Francisco	1260

Edificios religiosos judíos

D-3	j.01	Sinagoga Vieja	
E-3	j.02	Sinagoga Nueva	

Recinto amurallado de Fernando I

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba
B-4	b.	Portillo Darena
B-4	c.	Puerta del Mercadillo
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
D-2	f.	Postigo de la Reina
D-3	g.	Puerta Nueva
D-3	h.	Puerta de San Cebrián
C-4	i.	Puerta de San Pedro
B-4	j.	Postigo del Duero
B-4	k.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

D-2	m.	Puerta de la Feria
D-1	n.	Puerta de Santa Ana
E-1	o.	Puerta de San Torcuato
F-1	p.	Puerta de San Miguel
F-2	q.	Puerta de San Polo
E-3	r.	Puerta del Caño
D-3	s.	Puerta de Balborráz
		Cerca de piedras y tapial

Otros edificios

		Azudas
		Vías más importantes
B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos
D-4	o.02	Aceñas de Requejo
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo
E-4	o.04	Corral del Concejo
		Tenerías

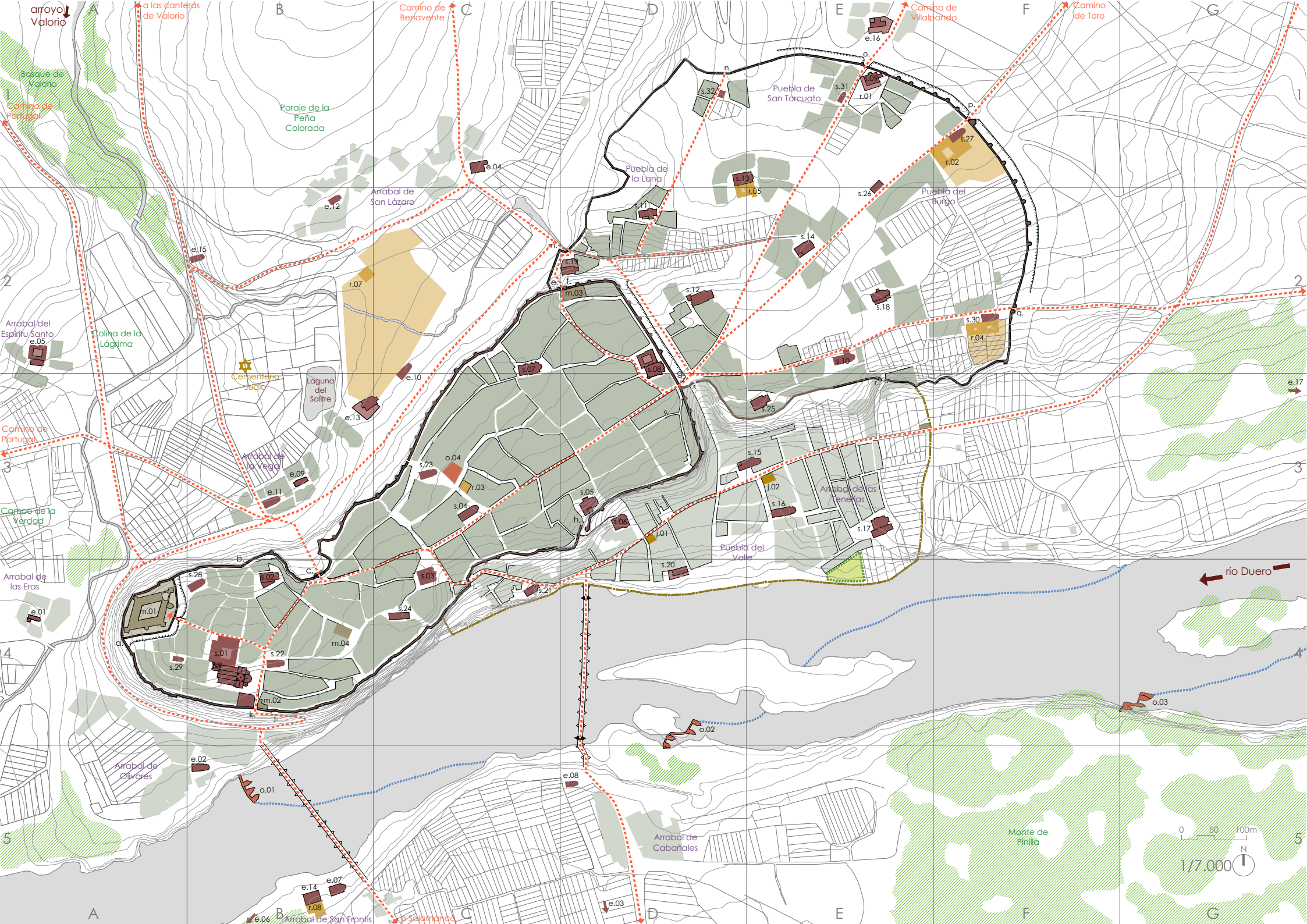

arroyo Valorio
a las canteras de Valorio
Camino de Benavente
Camino de Villalpando
Camino de Toro
Bosque de Valorio
Camino de Portugal
Paraje de la Peña Colorada
Puebla de San Torcuato
Puebla de la Lana
Puebla del Burgo
Arrabal de San Lázaro
Arrabal del Espíritu Santo
Colina de la Lágrima
Cementerio Judío
Laguna del Salitre
Camino de Portugal
Arrabal de la Vega
Campo de la Verdad
Arrabal de las Eras
Arrabal de las Tenerías
Puebla del Valle
río Duero
Arrabal de Olivares
Arrabal de Cabañales
Monte de Pirilla
Arrabal de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
N
1/7.000

Fig. 80 Estado de los reinos de la península Ibérica de la Batalla de Alrcos a las Navas de Tolosa. Elaboración propia.

Fig. 81 Escudos de la ciudad procedentes de la torre de la Gobierna del puente. El de la derecha representa el brazo armado de Viriato con la bandera con las ocho bandas rojas representando las ocho puertas iniciales de la ciudad o las victorias conta los romanos. La verde superior se la concedería con posterioridad los Reyes Católicos como reconocimiento al apoyo de Zamora en su causa. El de la derecha representa el puente de Mérida, ciudad conquistada al frente de zamoranos. Museo de Zamora. Imagen tomada por el autor.

Los inicios del reinado de Alfonso VII fueron difíciles, ya que tuvo que luchar contra su padrastro, Alfonso I el Batallador de Aragón, del que consiguió recuperar Burgos en 1127. Por otro lado, tuvo el problema del independentismo portugués, lo que le marcó su increíble currículum, ya que con él se consiguió la hegemonía indiscutible dentro de los reinos crsitianos[192], lo que le hizo proclamarse "Emperador" en León en 1143. Conquistó Ciudad Rodrigo, Mérida y Coria llegando hasta las lejanas Almería y Córdoba (Fig. 80).

A su muerte, dividió el reino entre sus hijos Fernando II de León y Sancho III de Castilla, sin dejar claras las fronteras, por lo que se disputaron Tierra de Campos en numerosos ataques y escaramuzas, lo que les impidió hacer frente a los almohades. Fernando II se tuvo que aliar con los almohades para detener a los portugueses que habían invadido Extremadura. Se casó con Urraca I de Portugal (hija de Alfonso Henriques). Fruto de esa relación nació el que sería el último rey de León, Alfonso IX, nacido en Zamora.

Este monarca consolidó, con la ayuda de las órdenes militares, las conquistas realizadas al sur del Tajo. En 1188 reunió la Curia Regia en León, lo que implicó el nacimiento de las Cortes Leonesas. Su labor cultural más importante fue la fundación en 1218 de la Universidad de Salamanca. Una de las facetas más características de su reinado fue su actitud de independentismo leonés y de rivalidad contra Castilla. Este enfrentamiento impidió la participación leonesa en la victoria de las Navas de Tolosa (1212), que representó la unión de todos los pueblos cristianos contra los almorávides.

192 VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 37.

Los intereses de la política fronteriza le llevaron a establecer dos alianzas matrimoniales. En 1191 se casó con su prima, Teresa Sánchez de Portugal y, en 1197 con su sobrina, Berenguela de Castilla, hija de Alfonso VIII, rey de Castilla. Le sucedió el rey Fernando III de Castilla, fruto de su matrimonio con Berenguela. A partir de este momento los dos reinos no volverían a separarse.

Fueron tiempos de guerra y miedo en la región, en ambos lados de Zamora existieron frentes, aunque no coincidentes en el tiempo: Por un lado, a occidente, estaba la guerra con Portugal (hasta 1143). Las trifulcas venían de largo, ya que Enrique de Borgoña (pariente de Raimundo, yerno de Alfonso VI) se había casado con Teresa de León (hija bastarda de Alfonso VI), que recibieron de dote nupcial el condado de Portucalese. Se trataban de unos dominios del reino de Galicia entre el Miño y el Tajo. A la muerte de Alfonso VI, y con los problemas matrimoniales de Urraca I, Enrique aprovechó la confusión para proclamar la independencia de Portugal del reino de León. Enrique murió, y Teresa y su hijo Alfonso Henriques (todavía un niño) huyeron al exilio, del que regresaron años después, manteniendo su actitud beligerante.

Alfonso VII asedió Guimaraes en 1127, donde Teresa le prometió lealtad. En 1137 se firmó el Tratado de Tuy (actual prov. de Pontevedra), por el que se sellaba la paz entre los dos primos. En 1139 Alfonso Henriques salió victorioso contra los almorávides en la Batalla de Ourique, lo que hizo que sus tropas lo proclamaran rey. Esto animó a Henriques a romper el tratado de Tuy e invadir Galicia en 1141. A lo que respondió su primo, arrasando todos los castillos que encon-

tró a su paso. Para evitar una batalla campal, se celebró un torneo-justa en Arcos de Valdevez (norte de Portugal) que ganó el bando de Henriques. En este momento se autoproclamó la independencia del país luso, aunque no fue hasta dos años después cuando se firmó en Zamora el tratado de independencia.

Dejando el frente portugués, los hijos de Alfonso VII se diputaron los límites de sus reinos, que no estaban claros en el testamento de su padre originándose un largo periodo de guerra con Castilla (1157-1230)[193]. Ambos se enfrentaron en guerras y escaramuzas para integrarse Tierra de Campos (Fig. 82). Reunidos en Sahagún (1158) ambos monarcas llegaron a un acuerdo por el que se repartían las zonas disputadas, se distribuían Portugal y se fijaban las respectivas zonas de influencia en al-Ándalus. Pero la muerte en ese mismo año de Sancho impidió la realización del proyecto[194]. La fortificación de núcleos de Tierra de Campos y los ataques mutuos continuaron durante todo el reinado de Alfonso IX hasta su muerte, momento en que le sucedió su hijo Fernando III, rey de Castilla y León.

Entrando en el plano local, la figura de Alfonso VII fue para Zamora un gran revulsivo. El rey permaneció en muchas ocasiones en la ciudad. Una de ellas fue tras su encuentro con su tía (Teresa de Portugal) en Ricobayo (actual provincia de Zamora), la cual le mostró pleitesía, entrando triunfante en Zamora con toda su corte, reunida la curia de todos sus territorios. Fue en esos momentos cuando se decidió construir una nueva Catedral para Zamora[195] otorgando a la ciudad fuero propio[196].

Entre otros asuntos, el rey emprendió desde Zamora sus campañas hacia Portugal, firmándose en ella la independencia portuguesa en 1143. El rey primó a los monasterios como Castañeda, Valparaiso y Moreruela, convirtiéndolos en centros de colonización, con gran prestigio político, siendo verdaderos señoríos monacales.

Por último, mencionar la fundación de dos grandes conventos extramuros de las principales e incipientes órdenes religiosas del momento. En primer lugar, la fundación de los dominicos en 1221. Para lo cual, María de Guzmán, tía de Domingo de Guzmán, donó una casa y unas eras contiguas en el arrabal de la Vega, junto al cementerio judío. Lo que empezó siendo algo humilde, con el paso del tiempo se convertiría en un gran complejo monástico[197]. Lo mismo les ocurriría a las sencillas instalaciones que ocuparon los padres franciscanos junto a la ermita de Santa Catalina, en el arrabal de San Lorenzo en 1246. Con el tiempo se mudaron a una parcela vecina construyendo uno de los mayores y más poderosos conventos de la ciudad[198] (Fig. 83).

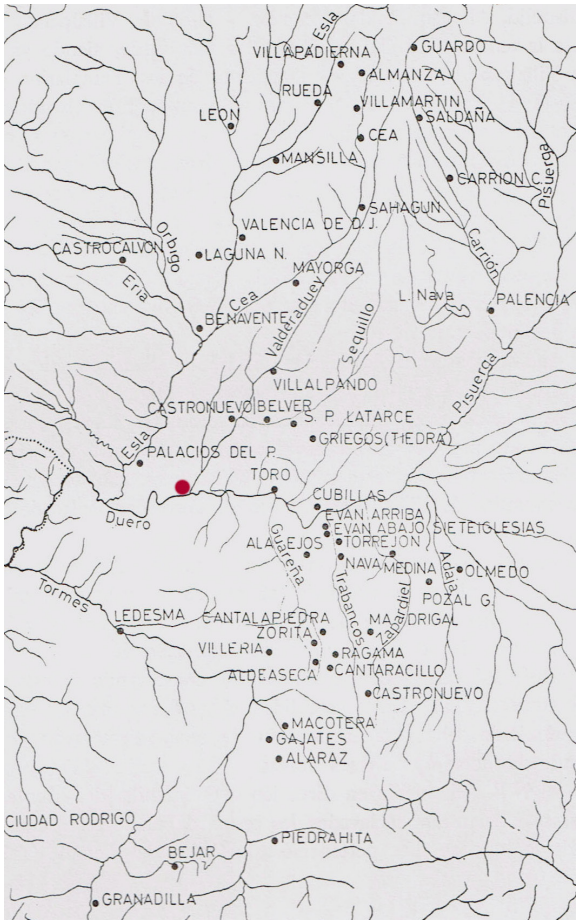


Fig. 82 Principales núcleos fortificados en Tierra de Campos. MAÑANES PÉREZ; VALBUENA; ALONSO PONGA, 1980.

193 MAÑANES PÉREZ, et alii, 1980.

194 Un niño de tres años, Alfonso VIII heredó el trono castellano. Fernando II supo aprovechar la ocasión que se le presentaba, pues Castilla quedó sumida en la anarquía, provocada por las luchas de poder que protagonizaron las poderosas familias de los Castro y los Lara, durante la larga minoría de Alfonso. El rey leonés, aliado de los Castro, pudo imponer su autoridad en Tierra de Campos, además de apoderarse de Toledo y Segovia (1162), ciudades que, finalmente, fueron recuperadas por los castellanos en 1166.

195 BUENO DOMINGUEZ, 1988 p. 54.

196 El fuero era una serie de normas a nivel local que trataban desde la justicia, seguridad ciudadana, derecho a la propiedad, fiestas, responsabilidades sobre lo hijos o mercados entre otros aspectos. MARTÍN RODRÍGUEZ, 1993.

197 LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 33.

198 Ibídem p. 67. Lo cierto es que la tradición menciona que tanto el burgalés Domingo de Guzmán como el italiano Francisco de Asís

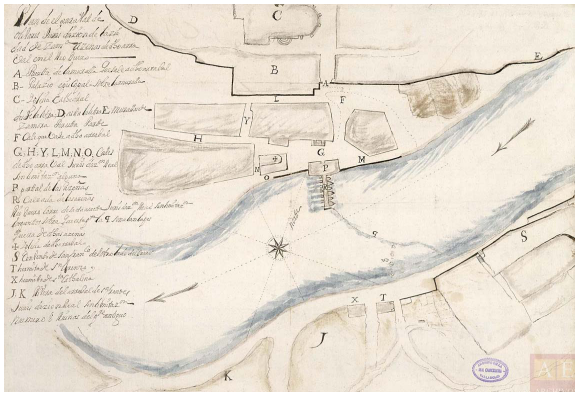


Fig. 83 Plano de los arrabales de Olivares y de San Lorenzo. Con una X está ubicada la ermita de Santa Catalina, con T la de San Lorenzo y con S el sitio que ocupó el convento de San Francisco en 1721. ARCHVa, Planos y Dibujos, desglosados, 82.

En aquellos tiempos también se fundó el convento de franciscanos observantes de San Juan Bautista junto al arroyo de Valorio, cercano al cementerio judío. Por último, las franciscanas clarisas, habían iniciado su andadura en el beaterio de San Damián en 1229, trasladándose cuarenta años después al convento de San Francisco de Arenales, situado en el Campo de la Verdad, cercano a la iglesia de Santiago de los Caballeros.

Nacieron por doquier amotinamientos en la región (Zamora, Salamanca,...) contra el poder Real en las ciudades, es decir, contra los gobernadores nombrados por el rey, que estaban más pendientes del provecho propio, que en las necesidades de las ciudades que gobernaban[199]. Cosa similar ocurrió con los privilegios de la nobleza, que con el tiempo pasó de ser guerrera, a entrar de lleno en el plano de la política local. Empezó a tener un poder abusivo en las ciudades que el común no toleraba. Un ejemplo de este descontento fue el Motín de la Trucha acontecido en Zamora en 1158[200].

El período urbano que comprenden los años entre 1141 y 1232 está íntimamente ligado a la construcción de murallas urbanas, tanto en la ciudad de Zamora, como en otras ciudades cercanas de la Extrema-Dura. Estas cercas tuvieron varias funciones[201]. En primer lugar, las ciudades de la línea del Duero contaban con una muralla defensiva hasta el siglo XI, y en el momento en el que el frente de guerra descendió hacia el sur, los reyes continuaron refortificandolas, no por causa defensiva, sino por el reforzamiento del poder Real, por el prestigio de la ciudad.

Por otro lado, las murallas eran mucho más que un elemento defensivo, separaban el mundo urbano del rural. Además, tenía trascendencia desde el punto de vista jurídico, ya que establecía la diferencia entre los vecinos residentes en el interior y en los suburbios[202]. Del mismo modo poseía una función fiscal, ya que la puerta era el punto de recaudación. Se pagaban varios

fundaron los cenobios zamoranos, pero investigaciones recientes han aclarado los hechos, que fueron mucho más humildes que lo que la tradición indicaba.

199 BUENO DOMINGUEZ, 1988 p. 203.

200 Algunos autores retrasan la fecha de este motín a 1168, ya que en su conclusión apareció la figura del Papa Alejandro III que llevó las riendas de la Iglesia desde 1159 hasta 1181, por lo que no pudo actuar en este proceso. PÉREZ MARTÍN, et alii, 2013 p. 234. Este suceso se originó cuando un zapatero estaba a punto de comprar unas truchas en el mercado, pero se le antojaron al despensero del caballero don Gómez Álvarez, señor de Morales. Al final, las truchas acabaron en manos del despensero, ya que la nobleza tenía prioridad de compra. Este era un claro ejemplo de los abusos ante una población desprovista de elementos necesarios para defenderse de estos nobles.
La reacción del pueblo fue de rebeldía, se dirigieron a la iglesia de Santa María, lugar donde se reunía la nobleza, que en aquellos momentos estaba decidiendo que medidas de represalia se tomaban sobre el común. Los amotinados cerraron las puertas e incendiaron la iglesia, pereciendo en ella gran parte de la nobleza zamorana. Además, se destruyó la casa del noble culpable.
Los amotinados sabían de las consecuencias de sus actos, por lo que pidieron perdón al rey Fernando II, solicitándole también la destitución del gobernador de la ciudad, Ponce de Cabrera, ya que de lo contrario se irían a repoblar Portugal. Para el monarca, esto último era muy duro ya que, en esos momentos, existían conflictos con el país luso, por ello, les perdonó y destituyó al gobernador. El Papa Alejandro III obligó a que los amotinados rehicieran la iglesia, cosa que acataron, conociéndose desde entonces como "la Nueva". BUENO DOMINGUEZ, 1988 p. 180.

201 BENITO MARTÍN, 2000 p. 133.

202 Cruzar las puertas de la ciudad suponía entrar en un ámbito jurisdiccional más o menos autónomo, de lo que derivaba, como mínimo, la necesidad de satisfacer unos tributos. Tal era la autonomía jurisdiccional de la ciudad, que algunos reyes se encontraron las puertas de sus ciudades cerradas. Tal fue el caso de Fernando IV en 1295 en Salamanca y Segovia; Alfonso XI en Lerma o Enrique de Trastámara en 1368 en Toledo. VALDEÓN BARUQUE, 1991 p. 521.

tributos, siendo el más importante el portazgo (sobre las mercancías que entraban, más raro era por las que salían). La aparición de las nuevas cercas intentaba recoger dentro de las mismas diversos asentamientos surgidos incontroladamente.

La muralla era la fachada de la ciudad. A los reyes se les exigía el ornato de sus ciudades, entre otras cosas, de sus cercas[203]. Sobre todo, las murallas eran los muros de la casa, del abrigo de lo íntimo, de la conservación de la identidad común.

Fue la característica más importante del trazado urbano, ni la topografía, ni las iglesias, ni la presencia de caminos existentes, ... nada fue comparable. Las puertas formalizaban la directriz de las calles de los espacios interiores resultantes y se ocupaban de su control. Las dimensiones variaban mucho, pero solían tener de siete a diez metros de altura, un metro de altura de almena que tenía medio metro de grosor contando metro y medio de adarve posterior[204].

Las ampliaciones nunca recogían el espacio totalmente consolidado. Abarcaba zonas susceptibles de ser ocupadas, ya que en ese momento se convertían en urbanas. En algunas ocasiones, el área cercada no fue colmatada de edificaciones. Tal fue el ejemplo de Alcañices, Valencia de Don Juan, Salamanca, Soria o incluso Zamora en el extremo oriental de su cerca Imperial. Esta estrategia fue deliberada, como medio de atraer a más pobladores y darles cabida[205].

203 Ibidem p. 520.

204 Datos obtenidos de reparaciones llevadas a cabo en la muralla de San Martín en Zamora, recogidas en el libro: RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 40.

205 MALALANA UREÑA, 2009 p.219.

Las puertas fueron mejoradas y reconstruidas a lo largo de la Edad Media, ya que, además de su carácter recaudatorio, tenían una influencia estética que hacía que los ciudadanos presionaran a sus gobernantes para que llevaran a cabo su correcto estado.

Cuando una ciudad era tomada, se entregaban al vencedor las llaves de las puertas de la muralla. Cuando había un cerco o asedio, se tapiaban todas las puertas salvo las mejor defendidas, que servían como última opción para abandonar la ciudad. También se tapiaban como medida sanitaria por las pestes. Solían ser de dos hojas de madera, sobre goznes de piedra, que en algunos casos se sustituyeron por unos metálicos. Solían estar forradas con planchas de hierro para no ser quemadas o al menos tachonadas con multitud de clavos de hierro. Tenían inmensos cerrojos y contaban además con trancas atravesadas. Algunas eran obras de arte y fueron trofeo de guerra en determinadas conquistas. Así, Almanzor, tras la toma de Santiago de Compostela, mandó transportar las puertas de la ciudad a Córdoba, para colocarlas en la cubierta de la mezquita aljama en 997[206].

Toledo era más grande que Zamora y contaba con cuatro puertas; Málaga tenía cinco; Sevilla doce y tres postigos y Córdoba contaba siete puertas. Zamora llegó a contar con dieciséis puertas y varios postigos, aunque bien es cierto que, al construir nuevos recintos, algunas puertas quedaron sin uso ya que se situaban dentro de otras murallas.

Las fortificaciones y sobre todo las puertas se reparaban en la campaña de verano. Se trataba

206 RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 26.

Fig. 84 Muralla junto a la puerta de San Martín con un portanatorchas que se conserva de antiguo. Imagen tomada por el autor.

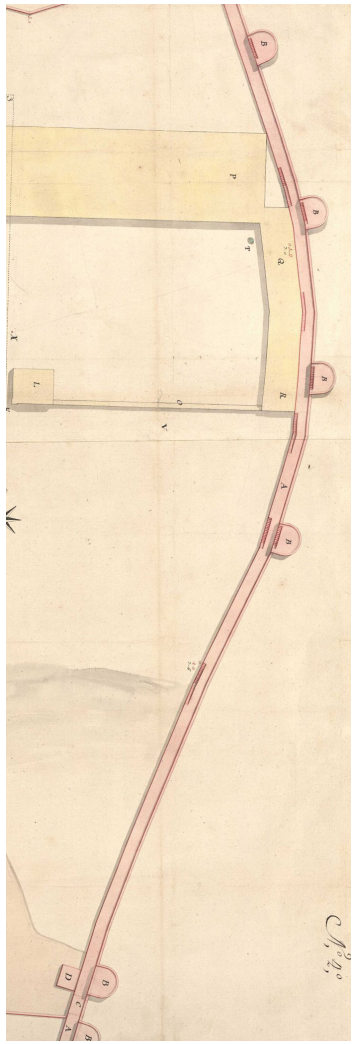


Fig. 85 Muralla entre la puerta de Santa Clara y la de San Pablo y la puerta del mismo nombre en 1750. AGS, MPD, 23-027.

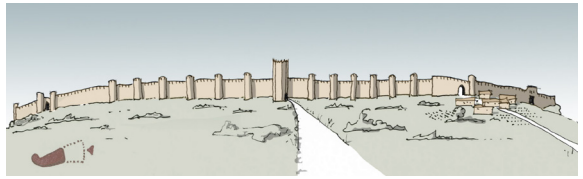


Fig. 86 Restitución hipotética del alzado oriental de las murallas del Recinto Imperial. Elaboración propia.

de reparaciones pensadas con antelación, ya que normalmente se recaudaban las alcábalas y las sisas previamente a la obra.

Por las noches había un toque de queda, tras el cual se cerraban todas las puertas de la ciudad[207]. Por la noche había guardias en cada puerta y de ronda por el adarve y por el exterior. Para dormir al principio utilizaban las casas particulares cerca del puesto de guardia, pero con el tiempo se crearon estancias para dicho fin. Nadie podía entrar o salir de la ciudad por la noche. La iluminación nocturna se realizaba con antorchas y faroles de mano o fijos en la cerca[208] (Fig. 84). Al amanecer, tras el toque de la campana del Concejo, se abrían de nuevo, estableciéndose el puesto de control de mercancías para cobrar tributos.

Zamora estuvo en estos momentos en pleno apogeo, ya que contaba con la población traída por Raimundo de Borgoña, además de toda la que acudía a la ciudad por ser económicamente atrayente. La población continuó aumentando y la zona amurallada estaba totalmente colmatada, por lo que se asentaban en los arrabales que ya existían, como el del Valle, la Vega, Olivares o las Eras, aunque sobre todo en el Burgo. Esta puebla se densificó en su zona occidental, la cercana a la muralla de Fernando I, ya que la puerta nueva y Balborraz se habían situado como centro comercial de la ciudad en contra de la zona del Mercadiello y Catedral[209].

207 Que en la ciudad de Zamora lo daba la Campana del Concejo situada en la torre de la iglesia de San Juan, que no hay que olvidar que era de titularidad de la ciudad y no del clero (hasta el siglo XX).
208 En Zamora se conserva un porta-antorchas anclado al lienzo de la muralla en la zona de San Martín.
209 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 537.

Prueba de esto, era que ya no se celebraban las reuniones del Concejo en las inmediaciones de la iglesia de San Martín de los Caballeros sino en la plaza del mercado de la Puebla del Valle, cerca de la iglesia de San Julián, verdadero núcleo comercial de la ciudad.

El rey Alfonso VII decidió crear unas nuevas murallas que abarcaran todo el Burgo, hasta los monasterios de San Torcuato, San Miguel y San Pablo. Este recinto Imperial se trazaría sobre el antiguo de tapial. Las murallas se llevaron a cabo ya que el apoyo de la corona había potenciado la economía y esta, atraía migración y comerciantes[210]. Por otro lado, la repoblación era importante para acrecentar el reino y avanzar la línea de lucha. Asimismo, el régimen jurídico permitía la liberación económica y por tanto el asentamiento financiero. Además, coincidió con un periodo de batallas en contra de Castilla. En ese momento, se estaban fortificando ciudades como Mayorga, Toro, Villalpando o Castrotorafe. Murallas llevadas a cabo por Fernando II y Alfonso IX[211].

Estos nuevos muros originaron un recinto de treinta y dos hectáreas, que se anexionaba en la zona occidental a las ya existentes, el trazado norte y sur contaba con grandes barrancos de piedra cortada a los cuales se adaptaba el trazado de la muralla. La cara oriental era la más expuesta. Para defender este punto, se excavó un foso en las zonas planas de la cresta de la meseta. Además se levantaron muros con cubos ultrasemicirculares, de clara influencia avileña[212], convirtiéndose el de la puerta de San

210 GAGO VAQUERO, 1988 p. 64.
211 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 49.
212 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 542.

Miguel, en una torreón de mayor altura con influencias almohades (Figs. 86 y 90).

El espacio interior quedó organizado a través de tres ejes "más dos"[213]. Por un lado, el eje de San Torcuato, que seguiría el trazado primitivo de la vía de la Plata a su paso por la capital. Por otro, el de San Miguel, prolongación natural del Carral Maior en la cresta del Burgo. Además, el eje de San Andrés, con un primer tramo popularmente conocido como "los Leones", por la cantidad de palacios señoriales blasonados con leones del escudo de su reino[214]. En el segundo tramo menos ocupado, se remataba con el convento de las monjas Paulas y la puerta de San Pablo. Por último, mencionar dos nuevos ejes que no estaban en el tridente anterior, la calle Larga (actual calle Sancho IV) que finalizaba en la puerta de Santa Ana, que aumentará su importancia progresivamente hasta el siglo XVI; y la calle del Riego, bajada natural con escorrentía de agua que terminaría junto a la puerta de Zambranos y la de la Feria (Fig 87).

El nuevo recinto amurallado, comenzaba septentrionalmente con un muro que arrancaba desde la puerta de Doña Urraca o de Zambranos, dejando este paso monumental dentro de las nuevas murallas. Junto a ella se encontraba la nueva puerta de la Feria, compuesta por un arco de medio punto que se retranqueaba del frente amurallado para reforzar su defensa. La cerca continuaba originando una concavidad para amoldarse a la topografía, aprovechando en su ascenso, el cortado del terreno hasta el ángulo del extremo septentrional de la cerca.

213 GAGO VAQUERO, 1988 p. 66.

214 Aunque también se cree que poseía esa denominación por la leonera que tenía situada en el jardín del palacio de los Porres (ya en época renacentista).

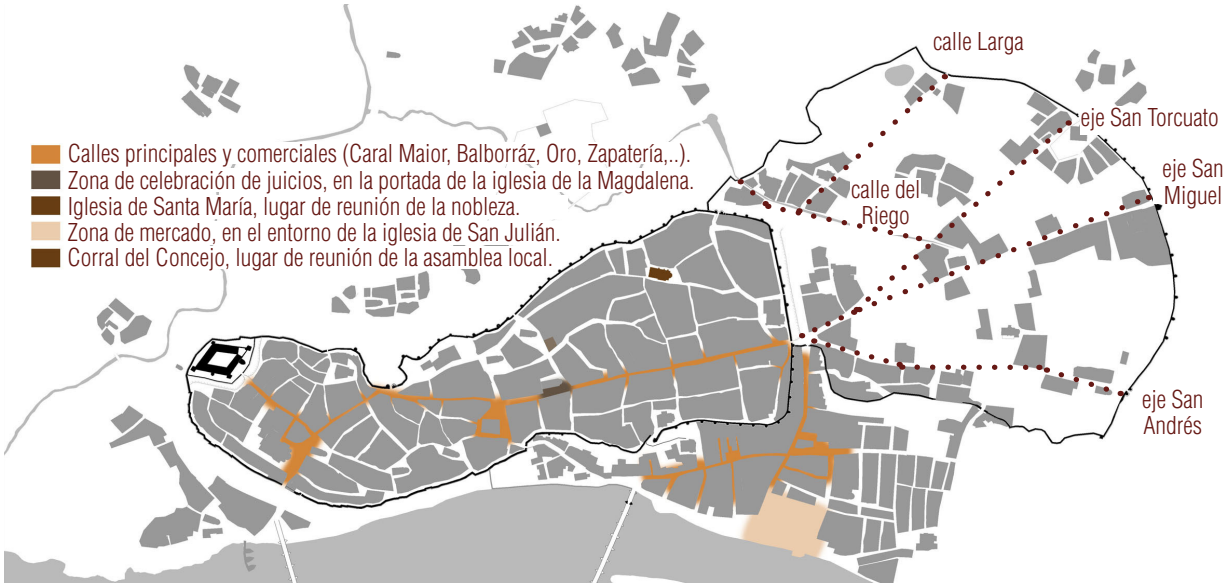


Fig. 87 Esquema que marca los espacios representativos y de interés. Cabe destacar el mercdo de la Puebla Valle como nuevo foco de interés, potenciado por la construcción del nuevo puente. La calle Zapatería y la cuesta de Balborraz se convertirían en los nuevos ejes comerciales y de tránsito de la ciudad. Se observa como la cerca Imperial en su zona oriental no estaba totalmente colmatada. Elaboración propia.

Fig. 88 Muralla desmochada en la ronda de la Feria en la actualidad. Imagen tomada por el autor.

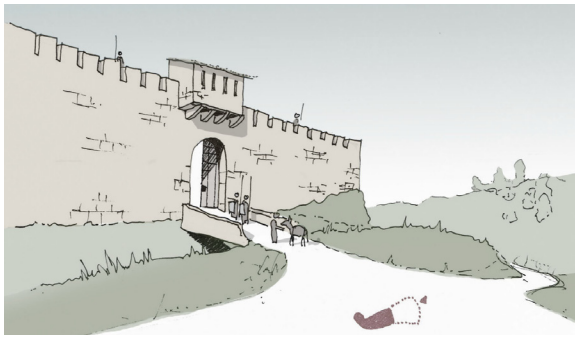


Fig. 89 Vista del aspecto que debió tener la puerta de Santa Ana, viéndose el alto de San Lázaro al fondo. Elaboración propia.

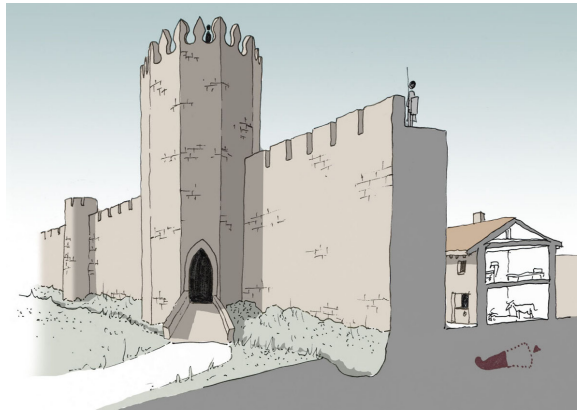


Fig. 90 Vista del aspecto que tuvo la puerta de San Miguel en relación con las edificaciones colindantes. Elaboración propia.

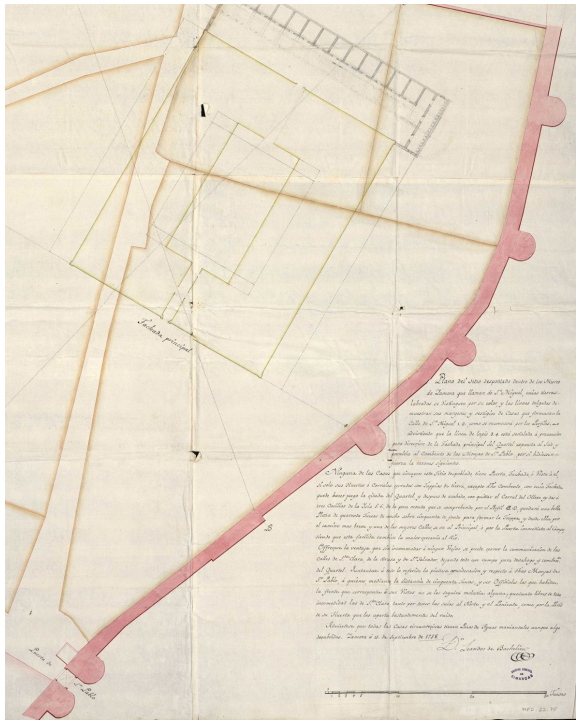


Fig. 91 Muralla entre la puerta de Santa Clara y la de San Pablo y la puerta del mismo nombre en 1738. AGS, MPD, 22-075.

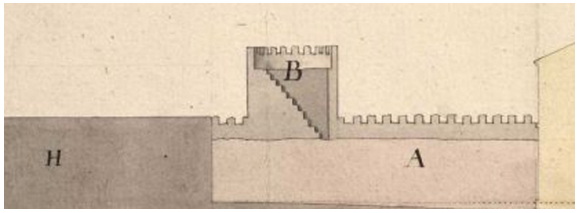


Fig. 92 Detalle del alzado interior de uno de los cubos y adarve de la muralla entre la puerta de Santa Clara y la de San Pablo en 1750. AGS, MPD, 23-027.

Posteriormente, se continuaba hasta la puerta de Santa Ana, que según parece, se trataba de una puerta sencilla, horadada en el muro que tenía un matacán o cuerpo cubierto con madera sobre ella para defenderla[215] (Fig. 89).

Más al sur se encontraba la puerta de San Torcuato, que estaba flanqueada solo a un lado por un cubo semicircular. Justo a continuación se originaba un pequeño quiebro en la muralla hacia el exterior para salvar el templo de San Torcuato. Hacia el sur, tras los seis cubos de ese lienzo, se situaba la puerta de San Miguel, verdadero emblema del recinto Imperial. Se trataba de una puerta seguramente en recodo[216], es decir, que atravesando la torre octogonal[217], se giraba dentro de ella un ángulo recto para acceder al interior. Se trataba de una puerta usual en murallas musulmanas como las de la puerta Nueva de Granada, la puerta del Agua en Huelva o las de la alcazaba de Badajoz. Mediante este sistema se evitaba el asedio directo con ariete. Esto sería así por ser el punto más débil de la cerca zamorana y de tener la obligación de conservar el paso en un camino existente, integrado en la trama urbana de la ciudad. Además, esta torre tenía almenas apuntadas con clara influencia almohade[218], ya que los constructores debieron ser alarifes mudéjares toledanos[219] (Fig. 90). Poseía cierto parecido con la torre del Oro sevillana[220]. Con posterioridad, segu-

215 Al parecer se denominaba de Santa Ana porque en sus inmediaciones se situaba la ermita con esa dedicación.

216 RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 33.

217 Igual tiene alguna relación con la torre heptagonal del Casillo.

218 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 542.

219 FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, 1883.

220 Mandada construir por el gobernador almohade en 1220. Con forma dodecagonal, perteneciente a las murallas de Sevilla.

ramente cuando los peligros de asedio fueron menores (aunque se desconoce el momento) se abrió una puerta de mayores dimensiones en la muralla, al lado de la torre.

Descendiendo la colina, dejando seis cubos ultrasemicirculares (aunque menos pronunciados que los de la muralla de Ávila), se situaba la puerta de San Pablo (Figs. 91 y 92). Era muy similar a la de Zambranos, jalonada por dos torres de flanqueo. Descendiendo hacia el río, se creaba un quiebro ortogonal alrededor de una peña sobre la que se alzaba un cubo de planta cuadrangular. Ya en el alzado meridional, sobre las peñas del Burgo, se abría la puerta del Caño, denominada así porque en las inmediaciones habría un manantial. Se trataba de una puerta similar a la de Santa Ana (estaba coronada con un matacán o cuerpo cubierto con madera para el puesto de defensa). A continuación, el trazado deja algunos interrogantes, ya que históricamente se ha afirmado que la muralla continuaba recta hasta encontrarse con la Fernando I en el extremo sureste, pero recientes investigaciones la sitúan rodeando la calle Balborraz por la parte superior del cerro hasta encontrarse con las murallas antiguas en las inmediaciones de la puerta Nueva, justo en el Ayuntamiento Viejo[221]. Antes de producirse la intersección estaba la puerta de Balborraz, que debía tener en la parte alta la escultura en piedra representando la cara de un general musulmán caído en alguna de las batallas altomediavales[222].

Aunque se construyó gran longitud de nuevo lienzo, también hay testigos de reparaciones en las antiguas murallas. Un ejemplo claro de esto fue la reparación de la puerta de Olivares en 1230 por Alfonso IX[223] (Figs. 93 y 94).

Dentro de estas extensas murallas se construyeron nuevas iglesias parroquiales como San Vicente, Santiago del Burgo, Santo Tomás de Canterbury, Santísima Trinidad, San Esteban y San Bartolomé. De estas, crearon mayor atracción las colaciones de San Miguel y Santiago del Burgo[224].

Aunque el Burgo era un espacio seguro gracias a su muralla, la zona oriental no se pobló, a lo que el rey pidió ayuda al monasterio de San Martín de Castañeda para repoblarlo con gentes de allí[225], cosa que al parecer no se consiguió, ya que buena parte estaba ocupada por las huertas del priorato de San Miguel, tratándose de una zona poco atractiva por estar alejada del centro comercial. Al parecer, las zonas cultivadas dentro del Burgo eran numerosas. Prueba de ello era que más de un tercio de las ordenanzas municipales bajomedievales, estaban dedicadas a las heredades rústicas, cultivos o explotaciones cerealistas y vitivinícolas dentro de la ciudad[226].

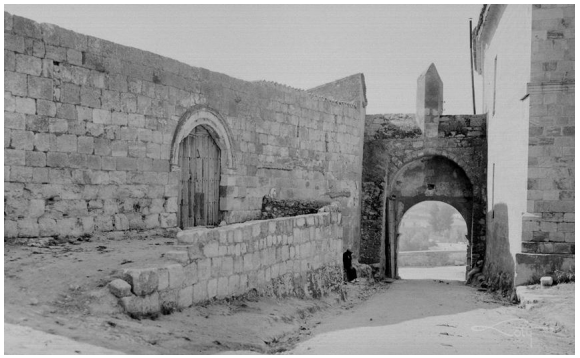


Fig. 93 Interior de la puerta de Olivares a finales del siglo XIX. Se aprecian las puertas de madera todavía colocadas. IPHE, Fototeca, LOTY-02433.

Fig. 94 Vista actual de la inscripción de la puerta de Olivares. indica que en 1230 se reparó dicha puerta cuando los zamoranos conquistaron Mérida. Imagen tomada por el autor.

221 RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996 pp. 355 y ss.

222 Escultura que se cree que fue recogida durante el derribo de la puerta de Balborraz y colocada en la parte derecha de la puerta del Obispo de la Catedral de Zamora. Actualmente muy erosionada, porque según la tradición, la juventud le arrojaba piedras. La piedra para la construcción de las murallas, de las iglesias y de la catedral procedía en su mayor parte de las canteras de Valorio, junto a la cuesta de Santa Susana, del Temblajo, junto al Duero y de Costalero, al otro lado del Duero. BUENO DOMINGUEZ, 1991 p. 68.

223 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 18.

224 BUENO DOMINGUEZ, 1991 p. 68. Lo cierto es que la parroquia de Santiago era especial, ya que pertenecía a la diócesis de Santiago de Compostela. Desde esta iglesia el vicario regía las vicarías de Alba de Aliste, también propiedad de Santiago de Compostela, como la localidad zamorana de Arquinillos y Terroso San Martín. Estas propiedades pasarían a la diócesis de Zamora en 1888. CASQUERO FERNÁNDEZ, 2012 p. 169.

225 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 535.

226 MORETA VELAYOS, 1993 p. 45.

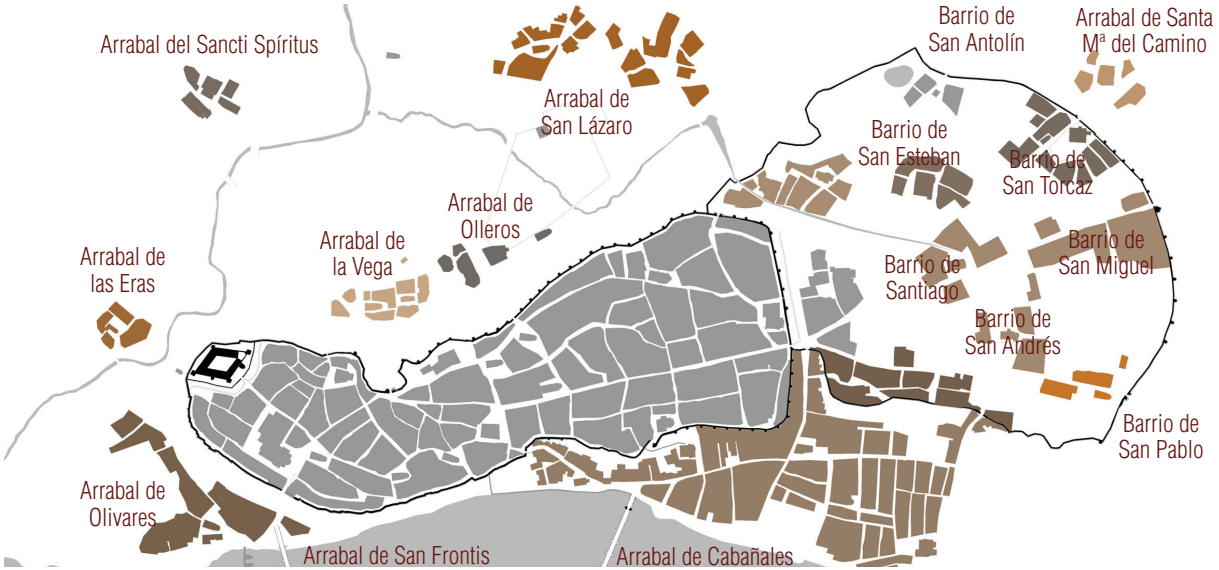


Fig. 95 Esquema de los distintas pueblas y arrabales existentes en la ciudad en aquellos momentos. Elaboración propia.

Aparecieron nuevos arrabales como el de San Frontis, al otro lado del río, en conexión con el puente romano. Como se mencionó anteriormente, en el arrabal de San Lorenzo, próximo al de San Frontis, fue la sede original de los franciscanos en Zamora. Urbanísticamente no tuvo un gran impacto esta sede ya que eran unas instalaciones humildes (Fig. 95).

Otro nuevo arrabal fue el del Sancti Spíritus situado en la base de la colina de la Lágrima, que resultó de una fundación por deseo personal del Deán de la Catedral[227]. Pero sin lugar a dudas, el arrabal más importante de la vertiente norte, fue el de San Lázaro, que englobaba también a la ermita de Santa Susana, propiedad de la Orden de Santiago[228], además de una prosería aneja a la parroquia. Sin embargo, lo verdaderamente determinante en el cambio de aspecto de la zona fue la fundación del convento de Santo Domingo. Aunque en un inicio, no tuvo mayor importancia en la vertebración del espacio cercano, pronto, con el aumento de poder del cenobio de la Orden de Predicadores originaría un foco de interés a nivel urbano.

En la vertiente sur, la Puebla del Valle creció en habitantes, lo que propició la construcción de iglesias como la de San Simón, en la parte baja de la cuesta de la puerta de San Pedro; Santa Lucía, situada bajo la cuesta de San Cebrián; San Leonardo Noblat, en la zona inferior de la cuesta de Balborraz y Santa María de la Horta perteneciente, junto a las iglesias de San Gil y la Magdalena, a la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén[229].

227 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 538; CASQUERO FERNÁNDEZ, 2000 p. 35.

228 La ermita de Santa Susana estaba compuesta de una nave con cabecera seguramente plana. Para más información sobre la fundación santiaguesa en Zamora. FERRERAS FINCIAS, 2000 p. 215.

229 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 535. Para ampliar información

Definitivamente, el Valle se convirtió en la zona donde se concentró la población hebrea[230] (Fig. 96). De hecho, se le denominaba judería Vieja[231]. En ella construyeron la sinagoga nueva en las inmediaciones de la iglesia de San Leonardo, donde también se encontraban las carnicerías[232]. El cementerio judío se encontraba justo en la vertiente contraria, en las inmediaciones de la ermita de San Marcos.

En esta etapa, en el año 1173, se finalizaron las obras de la catedral de San Salvador (Fig. 97), con su torre y su claustro románico, construyéndose un nuevo palacio episcopal al lado de la puerta de Olivares[233]. Fue ya en estos momentos cuando el extremo occidental de la ciudad perdió mucha de su actividad comercial y social, especializándose en ritos religiosos, además de ser residencia de la curia y de la nobleza[234]. Sin olvidar el trajín militar de la caballería e infantería que rondaba al castillo, que se amplió con el foso. Esta operación obligó a cerrar la puerta de Santa Colomba[235] (Fig. 99) ya que se encontraba en el nuevo foso que rodeaba el castillo. La fortaleza zamorana ya contaba con seis torres, cinco de ellas cubiertas con madera[236].

consultar el anexo relativo a las órdenes religiosas en la ciudad.

230 Judíos procedentes en buena medida de la zona islámica, donde no eran aceptados. VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 43.

231 RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 161.

232 FERRERO FERRERO, 1988.

233 RAMOS DE CASTRO, 1982 p. 21. Seguramente, hasta la construcción de la catedral, se dependería de la diócesis de Astorga, seguramente bajo el mando de una comunidad religiosa, que hasta entonces se compondría de una serie de casas donde vivía el cabildo. CARRERO SANTAMARÍA, 1996 p. 126.

234 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 p. 25.

235 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 102.

236 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 56.

Uno de los cambios más importantes que se llevó a cabo en este período fue la construcción de un nuevo puente. El mal estado del puente viejo, muy deteriorado desde el terremoto del siglo X, hizo que se tomara la decisión de construir uno nuevo aguas arriba, más cercano al centro comercial de la ciudad. El puente nuevo estaba compuesto por dieciséis bóvedas apuntadas con dos torres defensivas y arquillos de aligeramiento[237]. Se construyó en 1167 y tras varias reparaciones, el viejo se derrumbó por la avenida del Duero del 24 de enero de 1310[238], es decir, que cohabitaron operativos ciento treinta y tres años.

Como en la etapa anterior, la zona de la Puebla del Valle contaría con una cerca de tapial y piedras. Ya en 1256 se hizo referencia a la puerta de Santo Tomé[239]. Pero una gran inundación acaecida en 1260 derribó la precaria cerca anegando toda la puebla.

Por otro lado, el número de aceñas se disparó, ya que había gran demanda de harinas, derivada de la gran población y del cada vez mayor número de explotaciones agrícolas ganadas a los montes. Hasta nueve aceñas se contaron en los alrededores de Zamora, entre las que se encontraban Olivares (que llegaron a tener doce ruedas y seis casas[240]), Gijón, Tejares o los Pisones, Pinilla, Congosta, el Vado, San Julián, Traparnes de Rendaces y Yemalis in Xaxaua, de las cuales se conservan las cinco primeras[241].

237 El puente nuevo contaba con aliviaderos similares al puente romano. WATTEMBERG SAMPERE, 1959 p. 125. Las torres estuvieron al mando de Francisco Valdés y la familia Mazariegos desde mediados del siglo XV (CHÍAS NAVARRO et alii, 2004 p. 85).

238 FERRERO FERRERO, 2008 p. 18; CHÍAS NAVARRO et alii, 2004 p. 84.

239 FERRERO FERRERO, 1991 p. 7.

240 FERRERO FERRERO, 2008 p. 36.

241 Ibidem p. 17. SAN JOSÉ ALONSO et alii, 2010.

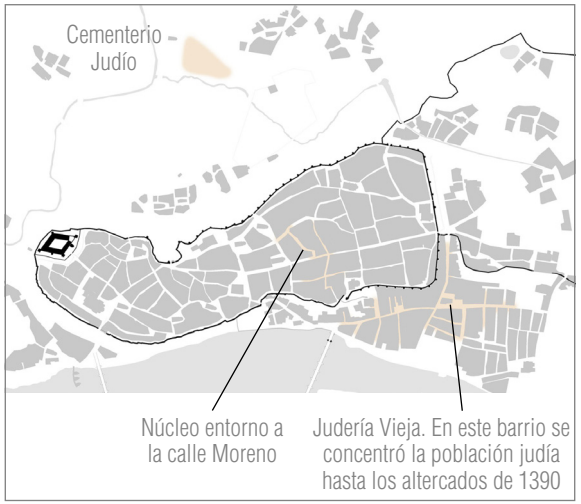


Fig. 96 Esquema de la situación de la población judía en la ciudad. Elaboración propia.

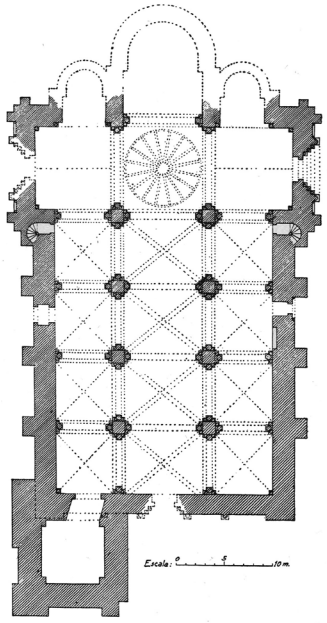


Fig. 97 Planta de la catedral de Zamora en el momento de su consagración en 1173. GÓMEZ MORENO, 1927 p. 86.

Fig. 98 Estado actual del alzado principal del castillo de Zamora. Imagen tomada por el autor.

Fig. 99 Puerta de Santa Colomba en la actualidad. Imagen tomada por el autor.

Fig. 100 Sello medieval de cera que representa los dos puentes de la ciudad. Sello de cera depositado en el ADZa. Imagen de (http://www.laopiniondezamora.es/zamora/2014/08/12/mito-falsopuente-romano/781322.html. Visitada el 01/09/2015).

A modo de reflexión final, se puede afirmar que el impulso que Fernando I dio a la ciudad de Zamora se vio reforzado por la fiebre constructora que tuvo su biznieto, Alfonso VII. Esto fue así, entre otras cosas, por ser núcleo fuerte de León frente al independentismo portugués.

Posteriormente, será refugio de gentes venidas desde la cercana Tierra de Campos, que sería disputada por León y Castilla.

Todas estas guerras perimetrales a la ciudad de Zamora aglutinaron a mucha población, lo que obligó a construir un sinfín de templos, un foso para el castillo, una torre y un claustro románico para la Catedral, un nuevo puente y un segundo recinto amurallado, no tanto para labores defensivas, que también, sino para el control de la población y de las mercancías, consiguiendo una mayor recaudación de impuestos.

2.05 El estancamiento medieval.

La delimitación final de la ciudad: el cierre de la Puebla del Valle (1232-1484)

La etapa anterior representó una época de esplendor para la ciudad. Se había llevado a cabo una gran ampliación de su cerca amurallada, respondiendo a una necesidad social y económica, ya que se había establecido excesiva población alrededor de la fortificación de Fernando I.

La cerca Imperial, la construcción del puente nuevo y la erección de una nueva Catedral, fueron signos de una época rica y abierta a novedosas influencias introducidas por nuevos pobladores, entre los que destacaron los francos.

Esa época de explosión constructiva de templos, murallas y un nuevo puente se cerrará al llegar la crisis del siglo XIV, a causa de la hambruna, pestes y guerras.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Pedro	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cebrián	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-2	s.18	Iglesia de San Salvador de la Vid	Mediados S. XIII
D-2	s.19	Iglesia de San Bartolomé	Principios S. XII
D-4	s.20	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
C-4	s.21	Iglesia de San Simón	1197
E-2	s.22	Iglesia de San Gil	1257
C-3	s.23	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1236
C-4	s.24	Iglesia de Santa María de la Antigua	c. 1250
E-3	s.25	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
E-2	s.26	Iglesia de Santo Tomás Canturiese/Sta Marina	1181
F-1	s.27	Iglesia de San Miguel	1065
F-2	s.28	Iglesia de San Pablo	1199
C-4	s.29	Iglesia de Santa Marta	1157
B-3	s.30	Iglesia de San Miguel del Mercadillo	1157
A-4	s.31	Iglesia de San Martín *el Viejo*/Erenum	1156
E-3	s.32	Ermita de la Virgen del Caño	S. XVI
E-1	s.33	Ermita de la Santísima Trinidad	1172
D-2	s.34	Ermita de la Candelaria	siglo XIV
D-1	s.35	Ermita de Santa Ana	
E-2	s.36	Ermita de Santa María de la Roa/Roya	1261
B-4	s.37	Palacio Episcopal	siglo XV
C-4	s.38	Hospital y Capilla de los Ciento	1484

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del *Sancti Spíritus* o Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-5	e.07	Iglesia de San Lorenzo	1157
D-5	e.08	Iglesia de San Julián allende del Puente	1167
B-3	e.09	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
C-3	e.10	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
B-3	e.11	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
B-2	e.12	Ermita de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
B-3	e.13	Ermita de Ntra. Sñra. de los Remedios/de Olleros	1199
E-1	e.14	Ermita de Santa María del Camino	1295
B-5	e.15	Ermita de Santa Catalina	siglo XIII
B-2	e.16	Ermita de San Marcos	1183
B-3	e.17	Santa Cruz de la Vega	mediados siglo XIII
G-2	e.18	Ermita de Santo Domingo del Vado	siglo X

Edificios religiosos regulares

ÓRDENES FEMENINAS

E-1	r.01	Convento de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	r.02	Monasterio de S Miguel del Burgo/Ntra Sra de la Cabaña	1167
C-3	r.03	Beaterio de Nuestra Señora de la Consolación	1219
F-2	r.04	Convento de San Pablo	1254
B-5	r.05	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1264
A-4	r.06	Convento de San Francisco de los Arenales	1269
E-2	r.07	Convento de Santa Marina	1482
E-2	r.08	Convento de Santa Catalina de Siena	c. 1482
C-4	r.09	Convento de Santa Marta	siglo XIV

O. MASCULINAS

C-2	r.10	Convento de Santo Domingo de la Vega	1219
C-5	r.11	Convento de San Francisco	1260
B-2	r.12	Convento de San Juan Bautista	siglo XIII
G-2	r.13	Monasterio de Ntra Señora de la Consolación	1464

Recintos amurallados

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba (cegada)
B-4	b.	Portillo Darena/de la Arena
B-4	c.	Puerta del Mercadillo
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
D-3	i.	Puerta de San Cebrián
C-4	j.	Puerta de San Pedro
B-4	l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

D-2	m.	Puerta de la Feria
D-1	n.	Puerta de Santa Ana
B-4	o.	Puerta de San Torcuato
E-1	p.	Puerta de San Miguel/Santa Clara
F-1	q.	Puerta de San Pablo

Recinto amurallado bajomedieval

E-3	t.	Puerta Nueva
E-4	u.	Portillo de Toro
E-4	v.	Puerta de Tajamar del Mercado
D-4	w.	Puerta de las Ollas
D-4	x.	Puerta del Puente
C-4	y.	Portillo de San Simón o del Pescado

Edificios palaciegos

D-2	p.01	Torre de los Monsalve	siglo XV

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Castillo	S. XI
B-4	m.02	Palacio de Arias Gonzalo	S. XI
B-2	m.03	Castillo de la Reina	S. XI
B-4	m.04	Castillo de la Infanta Sancha	S. XI

Edificios religiosos judíos

E-3	j.01	Sinagoga Vieja
C-3	j.02	Sinagoga calle Moreno
D-1	j.03	Sinagoga Mayor

Otros edificios

		Azudas
		Vías más importantes
B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos
D-4	o.02	Aceñas de Requejo
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo
D-2	o.04	Carnicerías
E-4	o.05	Banco del Concejo
		Tenerías

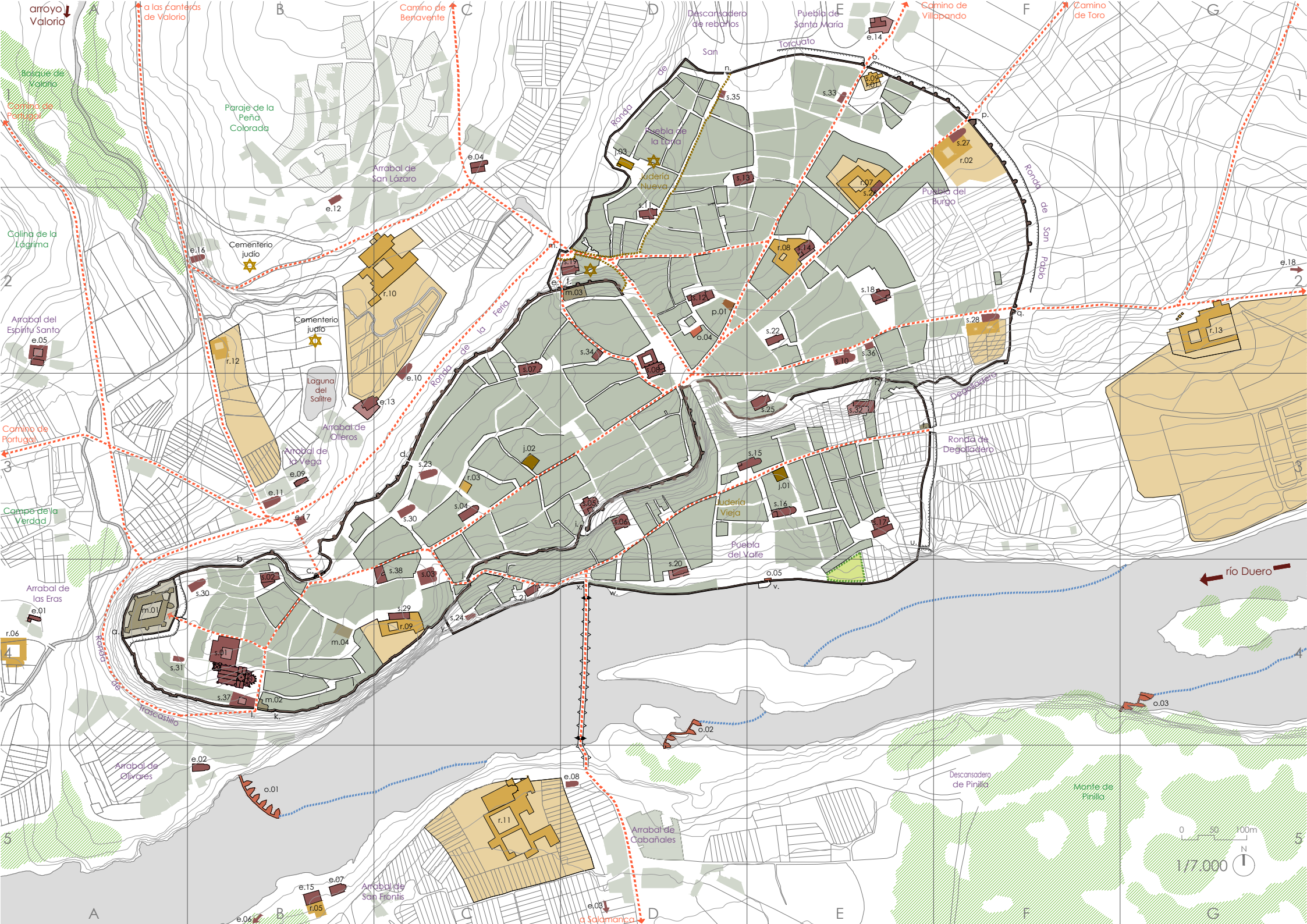

arroyo Valorio
a las canteras de Valorio
Camino de Benavente
Descansadero de rebaños
Puebla de Santa María
Camino de Villapando
Camino de Toro
Torcuato
San
Bosque de Valorio
Camino de Portugal
Paraje de la Peña Colorada
Ronda de
Puebla de la Lana
Judería Nueva
Arrabal de San Lázaro
Puebla del Burgo
Ronda de San Pablo
Colina de la Lágrima
Cementerio judío
Cementerio judío
Ronda de la Feria
Arrabal del Espíritu Santo
Laguna del Salitre
Arrabal de Olleros
Arrabal de la Vega
Camino de Portugal
Ronda de Degolladero
Degolladero
Campo de la Verdad
Judería Vieja
Puebla del Valle
río Duero
Arrabal de las Eras
Ronda de Trasastillo
Arrabal de Olivares
Descansadero de Pinilla
Monte de Pinilla
Arrabal de Cabañales
Arrabal de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
1/7.000
N

Fig. 101 La paralización de la Reconquista afinales del siglo XIII. Elaboración propia.

En este periodo histórico existieron políticamente tres etapas que vienen a coincidir con los siglos XIII, XIV y XV. El primero de ellos entre 1230 y 1284 se podría enmarcar dentro de una época de estabilidad y prosperidad marcada por los reinados de Fernando III el Santo y su hijo Alfonso X el Sabio. Con ellos se produjo una expansión territorial espectacular ya que entre el reino Castellano-leonés y el aragonés se ganó todo el territorio peninsular salvo el emirato nazarí de Granada[241] (Fig. 101).

En tiempos de Alfonso X, se creó la Mesta[242]. Era una poderosa organización de ganaderos lanares trashumantes de Castilla. Institución fundamental de la vida económica y social de la Corona. Estuvo en funcionamiento aproximadamente quinientos años (hasta 1836). Ya Alfonso VI había fomentado la creación de cañadas que atravesaran su reino, reformándolas Alfonso X en 1273. La Mesta benefició a grandes propietarios entre los que estaban monasterios, cabildos catedralicios, órdenes militares y magnates de la nobleza laica. Castilla se convirtió en la principal exportadora de lana a Europa.

El segundo de los periodos se puede delimitar entre el 1280 y 1406. Fue una época de crisis con cuatro frentes: una crisis territorial originada por la detención del avance militar hacia el sur, cuando solo quedaba un reducto musulmán, muestra de la falta de fuerzas castellanas.

El hambre causado por la sequía, desembocando en un desabastecimiento de pan, vino y otros alimentos. Además, originó una caída de las rentas señoriales, lo que irritó a la nobleza, siendo más exigentes y beligerantes con los monarcas. Por otro lado, la epidemia de peste negra que causó numerosísimas muertes, ente ellas la del rey Alfonso XI. Esto junto al hambre, originó una situación anómala de dislocaciones ente el precio de los productos y los salarios. La peste ayudó a intensificar los conflictos antijudaicos, ya que se les responsabilizó de las epidemias. Otro problema del reino castellano-leonés fueron las trifulcas internas. Tanto la de los hijos de Alfonso X como la existente entre los hermanastros Pedro I y Enrique II de Trastámara.

El tercero de los periodos fechado aproximadamente entre 1406 y 1480 representó una época de recuperación. Con el paso del tiempo se reforzaron y ampliaron las facultades Reales, estableciendo los cimientos del Estado Moderno. Se llevó a cabo una renovación institucional en aspectos legislativos, judiciales, de hacienda o militares, concibiendo por primera vez un cuerpo del ejército permanente al servicio de la Corona.

El reinado de Juan II presenció la pugna por la monarquía entre él, apoyado por su valido Álvaro de Luna y Enrique IV, que sería el último monarca medieval. De este heredó el trono su hermana Isabel, que se lo disputó con su presunta hermanastra Juana la Beltraneja, que contaba como aliados a los portugueses. Tras la Paz de Alcaçovas de 1479, Isabel I consolidó el trono.

241 Mientras aragoneses y catalanes incorporaron los antiguos reinos de Taifas de Mallorca y Valencia; Castilla hacía lo propio en Andalucía Bética y Murcia (Córdoba en 1236, Murcia en 1242, Sevilla en 1248 y Cádiz en 1262). El islam peninsular prácticamente desapareció del mapa. Solo subsistió el reino Nazarí de Granada gracias a las barreras montañosas que lo protegían y al agotamiento que se anunciaba en Castilla en las últimas décadas del siglo XIII.

242 VALDEÓN BARUQUE, 2009 pp. 71 y ss.

Dentro del reino se desarrollaron dos áreas de actividad comercial: la de Burgos con la costa oriental del Cantábrico (vasco-cántabra) ya que por entonces Bilbao era la prolongación de Burgos en el mar. Y, en segundo lugar, la que unía Sevilla con la costa atlántica de Andalucía, relacionada con el oro y esclavos de África[243].

La diferencia entre la nobleza y el común se radicalizó con los Trastámara. El punto de partida nació con la llegada al trono de Enrique II, que realizó grandes donaciones a los nobles que le ayudaron a alcanzar el poder. Las políticas de congratulación con la nobleza y a favor de la transmisión de latifundios, originó la consolidación de la propiedad territorial feudal en la Corona de Castilla.

Se creó un rosario de poderosos estados señoriales en manos de dieciocho familias que tenían su pequeña monarquía, tanto en el ámbito rural como en el urbano. Tenían cargos en la Corte, maestres de las órdenes militares, prelados o abades. Se creó una diferenciación del común hasta en la manera de vestir, de comportarse, en los gustos y en la educación.

La región estuvo marcada por los sucesos anteriormente descritos (guerras, hambruna y pestes) aunque agravados por un problema de decrecimiento poblacional, junto con un déficit industrial, solo salvado por la exportación de lanas al norte de Europa.

La zona occidental de la región perdió poder dentro de la Corona de Castilla, por la entrada en escena de zonas más atractivas económicamente, núcleos portuarios que se abrían a nuevas invenciones y mejor calidad de vida.

Castilla la Vieja quedaba arrinconada en una zona eminentemente agro-ganadera demasiado cerca del enemigo portugués que, gracias a la Guerra de Sucesión Castellana, tomó protagonismo en los últimos años de esta etapa histórica. Tras la caída de Zamora en manos de las tropas portuguesas, se encontraron con las castellanas en la batalla de Toro en 1476. Fue un choque igualado, en el que debido a la niebla, los correos isabelinos difundieron que había sido una aplastante victoria de su bando, cuando realmente no era así. Este desconcierto provocó numerosas deserciones en el bando portugués y Juana finalmente se retiró a Zamora[244].

La ciudad continuó su época de expansión hasta la finalización del siglo XIII inicios del XIV. A partir de ahí, se llevó a cabo el afianzamiento urbano, pero decreciendo progresivamente en importancia para la corona de Castilla. Zamora ya no se situaba en la centralidad de tiempos anteriores. Ahora el enemigo musulmán estaba ya muy lejos, aunque supo aprovechar su situación estratégica frente a otro enemigo latente: Portugal.

La ciudad mantuvo siempre su independencia, prueba de ello, fueron los hechos acaecidos después del asesinato de Pedro I. Después de

243 VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 61. El descubrimiento de la marina La conquista de Andalucía y Murcia creó el reencuentro de Castilla con el mar, aunque si bien es cierto que contaba con el Cantábrico, nunca existió preocupación marinera. Ya por entonces, en 1254 se había creado el Almirantazgo de Castilla, pero no fue hasta esta época cuando se desarrollaron los puertos y las rutas europeas. Esa actividad portuaria animó al comercio interior con mejora de caminos, ferias y animación del mercado financiero.

244 La guerra continuó en varios frentes (Castronuño, Cantalapiedra, Salamanca, Toro, …). De hecho, Zamora no se rindió hasta diecisiete días después, pero Toro permaneció en manos portuguesas más de año y medio.

Fig. 102 Restitución hipotética del mercado del Valle. FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 13.

Espacio diáfano para puestos desmontables rodeado de edificaciones con tiendas en sus soportales.

Este espacio de mercado estaría compuesto por panaderías, pescaderías, carnicerías, verdulerías, abacerías, bodegones, zapaterías, mercado de bueyes y de aperos.

Se observa una ciudad de poca altura en la que despuntan las torres de las iglesias románicas.

la proclamación de Enrique II como rey de la Corona de Castilla, Zamora, al igual que otras ciudades como Carmona en Sevilla, se declararon en rebeldía mostrando la ilegitimidad del nuevo monarca. En 1366 Enrique II cercó la ciudad. Al mando del castillo estaba Juan Gascón, caballero de la Orden de San Juan[245], pero Ferrand Alfonso de Zamora (al mando del resto de la ciudad) se alzó contra él, siendo necesaria la intervención de Fernando de Castro para conseguir de nuevo la lealtad del rey. Cuando la ciudad fue tomada, los judíos sufrieron persecuciones por haber apoyado a Pedro I, al igual que ocurrió en otras ciudades como Ciudad Rodrigo, Salamanca, Benavente y Toro entre otras[246]. En 1369 de nuevo la ciudad, junto con Ciudad Rodrigo, Alcántara, Valencia de Alcántara y Tuy, se aliaron con Portugal en contra del mismo monarca. Este respondió enviando tropas y cercando Zamora por segunda vez.

Más de un siglo después, en 1475, tras de la Batalla de Toro, se habían refugiado en el castillo y en la torre de la Catedral tropas portuguesas al mando del mariscal Alfonso de Valencia. Fernando de Aragón llevó a cabo su asedio, pero Alfonso de Portugal envió tropas desde Toro para ayudar a los suyos. Bombardeó la boca del puente varios días, sin conseguir acceder a la ciudad. Finalmente, el castillo se entregó y las tropas portuguesas se refugiaron de nuevo en Toro.

Estos asedios y ataques con artillería originaron daños sobre el castillo, el puente, la torre de la catedral y las murallas, por lo que hubo que llevar a cabo reparaciones en el recinto amurallado de la ciudad. Para ello en 1496 se instauró la sisa[247] para todos los vecinos.

Todas las ciudades deseaban celebrar una feria, por el prestigio y por su impulso económico. Solo el rey podía otorgar una feria, hasta en los territorios con señorío, el rey se reservaba esa potestad. Hubo ciudades que conservaron su nombre árabe para mantener sus ventajas a la hora de celebrar ferias o mercados. A finales de la Edad Media había ferias en Valladolid, Palencia, Burgos, Salamanca, Zamora, Segovia, Madrid, Toledo y Talavera entre otras; lo que demuestra la intensidad comercial de la época.

Como parte del desarrollo y reconocimiento, los reyes concedían ferias a las ciudades más importantes. En Zamora existieron dos[248]: la feria de Gracia fundada en 1291 por Sancho IV, celebrada el día de la Virgen de la Hiniesta en la zona conocida como "de la Feria". Tenía una duración de cinco días. La otra era la feria de Botijero, fundada en 1476 por los Reyes Católicos como gratitud por la defensa de su causa en la Guerra de Sucesión Castellana. Se celebraba quince días antes de cuaresma en la zona de la Feria. Tenía duración de veintidós días. Con el tiempo, sufrió una creciente decadencia por la hegemonía de las vecinas ferias de Medina del Campo. Además, existía el mercado de los martes y otros mercados francos.

Con el tiempo, las ferias se especializaron (ganadería, artesanía,...) siendo las más importan-

245 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 54. Para ampliar información consultar: BUENO DOMINGUEZ, 1991 p. 72.

246 RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 162.

247 Impuesto por productos vendidos, excluyendo los de primera necesidad. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 55.

248 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 27.

tes en 1421 las de Medina del Campo[249]. Enclave que se convirtió en uno de los principales centros económicos de Europa. Las ferias se transformaron de centros de mercancías a círculos monetarios, donde se cerraban préstamos y otras operaciones de crédito.

En torno al setenta por ciento de la población de la Península residía en la corona de Castilla a finales del siglo XV, representando las tierras de la actual región de Castilla y León el cuarenta por ciento de la población de la Corona (Fig. 101). Las ciudades crecieron enormemente a finales del siglo XIII hasta el XV, aunque las epidemias del XIV diezmaron de forma importante su población, un episódico parón dentro de un sostenido crecimiento de la población urbana.

En aquellos momentos existieron dos polos, Valladolid con veinticinco mil habitantes y Toledo con treinta mil, ocupando un punto central Medina del Campo, en pujanza gracias a sus famosas ferias.

249 LADERO QUESADA, 1996 p. 19.

Fig. 103 Esquema de las zonas de residencia de los seis grupos de población urbanos prerrenacentistas. Elaboración propia.

Zona de celebración de juicios, en la portada de la iglesia de la Magdalena.
Zonas de vacíos en el extremo oriantel de la ciudad intramuros.
Zona de celebración de las ferias de Gracia y Botijero.
Zona de mercado, en el entorno de la iglesia de San Julián y Santa Mª de la Horta.
Sillón del Concejo, lugar de la asamblea local.
Calles principales y comerciales. (Calle la Rua, Balborráz, Renova, Zapaterías,...)
Iglesia de Santa María la Nueva, lugar de reunión de la nobleza.

Fig. 104 Esquema que marca los espacios representativos y de interés. Elaboración propia.

La ciudad ha conseguido su máxima expansión con el tercer cinturón amurallado. Se creía que esto iba a ser suficiente para el afianzamiento y colmatación del espacio intramuros, pero aparecieron zonas desiertas, sobre todo en el extremo oriental de la ciudad, ocupado en esos momentos por huertas (vinculadas al clero) y descampados.

Por otro lado aparece un nuevo espacio extramuros al norte, dedicado a la celebración de las ferias. Por último mencionar la zona comercial de Santa Lucía (plaza junto al puente) potenciada por el puente Nuevo, donde se situaban las carnicerías, perscaderías y panaderías desde antiguo.

Las mayores ciudades se encontraban en el sur, en el Al Ándalus conquistado, ya que los musulmanes eran mucho más urbanitas, aunque estaban bastante deshabitadas por una emigración obligada o voluntaria. Siendo Sevilla la ciudad más grande de la Península con cuarenta y cinco mil habitantes[250].

Las ciudades estaban compuestas por varias clases sociales entre las que existían grandes desigualdades[251]. Por un lado, la nobleza local. Se trató de una clase social potenciada por los reyes, como pago de apoyos y favores. Por ello alcanzaron puestos en la Corte. Se crearon Linajes, familias nobles que controlaron desde el poder local y eclesiástico hasta el poder regio en algunos momentos. Por otro lado, estaba el clero, dividido entre el regular (órdenes monásticas enclavadas en torno a las ciudades) y el clero secular, dependiente del obispo. También entre estos había una diferenciación entre el clero alto, compuesto por la curia, con grandes riquezas y poder dentro de las decisiones de la ciudad; dejando por otro lado al clero bajo, compuesto por humildes, sino pobres, sacerdotes de las parroquias, con altas tasas de analfabetismo. Y el resto era el común, gentes trabajadoras sin privilegios.

La vida urbana era posible gracias al fuero: conjunto de normas jurídicas y reglamentos que regían la convivencia entre ciudadanos. Posteriormente, se instauraron los regimientos, normas actualizadas donde se indicaba el reparto de funciones del gobierno de la ciudad. El poder lo ostentaban los regidores que, en Zamora, por ejemplo, fueron tradicionalmente dieciséis (uno por cada barrio) [252]. Éstos contaban con la asistencia de funcionarios. Se reunían dos veces por semana en el concejo bajo la presencia del Corregidor, funcionario Real que presidía los Concejos y controlaba la acción de los regidores, sobre todo en recaudación de impuestos.

La Puebla del Valle fue la protagonista de acontecimientos en esta época. El desencadenante de los hechos fueron las inundaciones producidas por la riada del Duero en 1255 y sobre todo la de 1260 que derribaron la cerca primitiva de tapial y piedras que delimitaba el arrabal[253]. Al parecer, se anegó toda la puebla originando la despoblación masiva de una zona que estaba densamente poblada. La inundación destrozó las iglesias románicas hasta tal punto, que el obispo don Suero consagró de nuevo la iglesia de Santo Tomé[254]. Sería este prelado, el que años después se encargaría de la repoblación de la puebla.

A raíz de estos acontecimientos, se decidió levantar una muralla con tres cometidos[255]: evitar en un futuro posibles inundaciones de una zona fuertemente poblada de la ciudad, pero totalmente indefensa ante repentinas riadas (ya que

250 LADERO QUESADA, 1996 p. 14.

251 Ibídem p. 26 y ss.

252 Los regidores tenían competencias como autoridad judicial de primera instancia y capacidad legislativa; autoridad económica controlando los precios, salarios, vigilancia de mercados y ferias, aprobación de derramas; autoridad urbanística y vigilancia de infraestructuras pavimentación de calles, mantenimiento de las murallas, puentes y caminos. Competencias en higiene y orden público, festejos, actividades contaminantes, abastecimiento de agua, prevención de epidemias, recibimiento de reyes, corridas de toros, ayudas a instituciones religiosas y procesiones entre otras. Ibídem p. 56.

253 FERRERO FERRERO, 2008 p. 19.

254 FERRERO FERRERO, 1991 p. 8. SÁNCHEZ MELGAR, 2017 p. 174.

255 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 101.

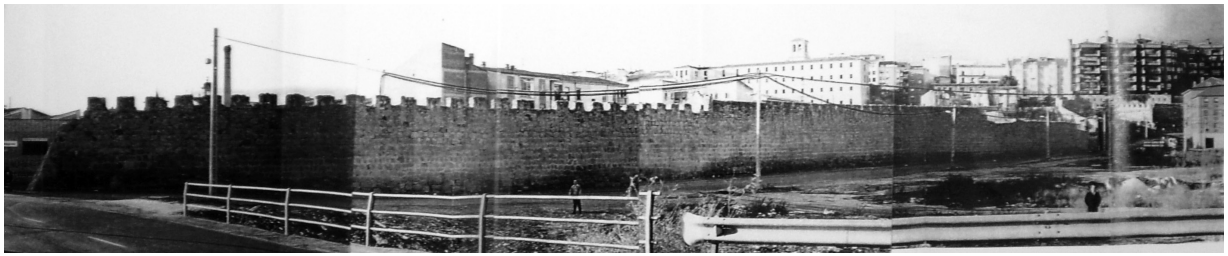


Fig. 105 Cerca del Duero en el lado de puerta Nueva. Años ochenta. Lienzo longitudinal desnudo, sin elementos de refuerzo como cubos o torreones. AFS.

Fig. 106 Cerca del Duero en su extremo oriental. Principios del siglo XX. GARCÍA RUBIO, 2006 p. 6.

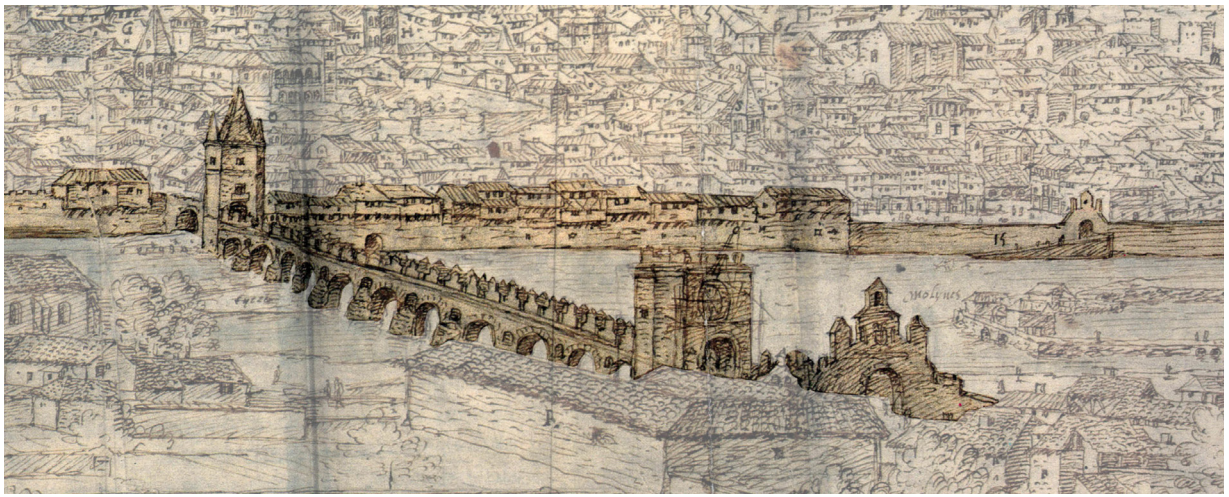


Fig. 107 Vista del puente y la cerca del Duero en 1570. VAML, inventory, 8455.

Por entonces se estaban llevando a cabo las obras de restauración de la torre meridional del puente, después de resistir un asedio en la Guerra de Sucesión Castellana.

Se distinguen las torres, los petriles de piedra y, en segundo término, la muralla del río con la puerta de las Ollas y la de Tajamar en el extremo derecho. Detrás de esta puerta se aprecia la plaza del mercado del Valle rodeado de edificaciones con soportales.

las noticias entonces eran muy lentas, y no existía ningún tipo de control de aguas). Por otro lado, se pretendía acabar con la situación de ventaja que tenían las gentes del Valle, ya que no pagaban portazgo con sus mercancías. Por lo que la construcción de una muralla se podía transformar en un aumento recaudatorio considerable, ya que la plaza de San Julián se había convertido en el mayor mercado comarcal de abastos. Y, por último, se perseguía proteger y arropar el puente que permanecía desguarnecido, solitario y difícilmente defendible. Por lo que la muralla llegase hasta el puente aseguraba su defensa y el cobro de la tasa de pontazgo.

La muralla finalmente se levantó en 1325[256] aunque con una fábrica sencilla carente de cualquier ornamentación, cubo o torreón, abriéndose en ella unas puertas de pequeño calado, muestra del delicado estado de las arcas reales en aquellos tiempos. Esta situación se repitió en el resto de ciudades del entorno, construyéndose murallas de peores condiciones según se iban alejando del frente[257]. Sin embargo, es de justicia valorar la creación de esta tercera ampliación, ya que no muchas ciudades tuvieron la oportunidad de ampliar en tantas ocasiones sus recintos amurallados.

La nueva muralla cerraba trece hectáreas, arrancando en la zona meridional escarpada del recinto de Alfonso VII, dejando a la derecha la puerta del Caño. Creaba un rincón fácilmente defendible. Descendiendo hacia el río estaba situada la puerta Nueva, que era una puerta sencilla, sin cubos ni torres de flanqueo (Fig. 108). Podría ser que fuera similar a las de Santa Ana,

256 SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, 1998 p. 82.

257 La fiebre constructiva de murallas del siglo XIII-XIV se debió a causas políticas, ya que dentro de la muralla se contaba con un área ciudadana propiamente dicha, había burgueses. Así, por ejemplo, en la primera mitad del siglo XIII se amplió el burgo de Salamanca, en 1276 Alfonso X ordenó construir la muralla de Burgos, a principios del siglo XIV Valladolid y Palencia estaban construyendo su nueva cerca y León reforzaba sus murallas en 1324. VALDEÓN BARUQUE, 1991 pp. 514-515.

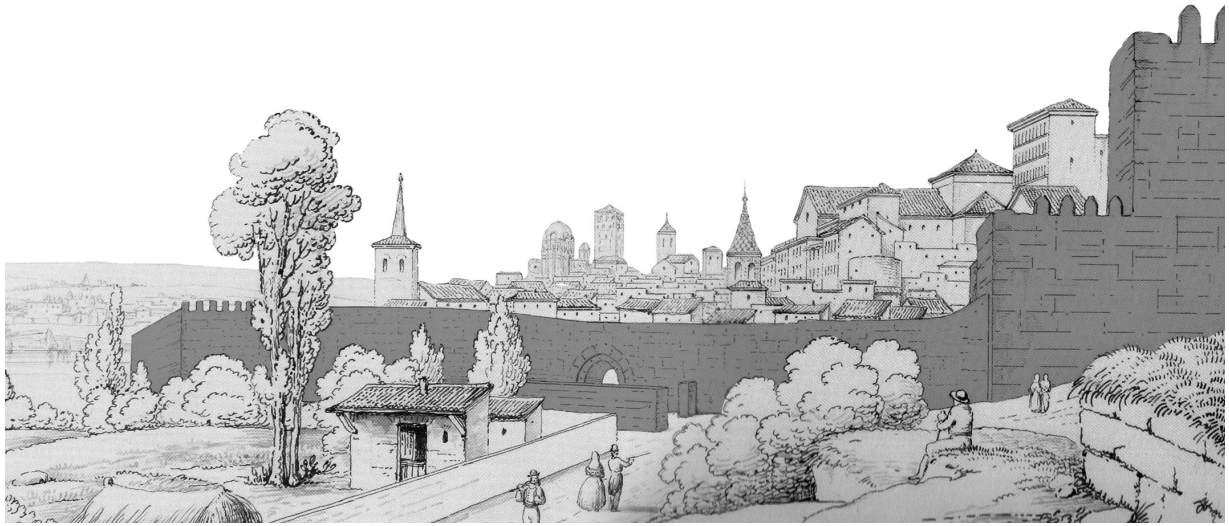


Fig. 108 Vista de 1850 de la muralla hacia el lateral de la puerta Nueva. En el siglo XVIII se había construido un tambor o revellín de refuerzo en el exterior de la puerta. Dibujo realizado por José María Avrial en 1850 recogido en PÉREZ MARTÍN et alii, 2013 p. 169.

Fig. 109 Portillo de Toro en la actualidad. Se aprecia un arco mayor y uno menor en su interior. Imagen tomada por el autor.

Fig. 110 Estado actual de la puerta de Tajamar. Se remarca el paso (cegado) y la rampa dentro de la estructura del tajamar. Imagen tomada por el autor.

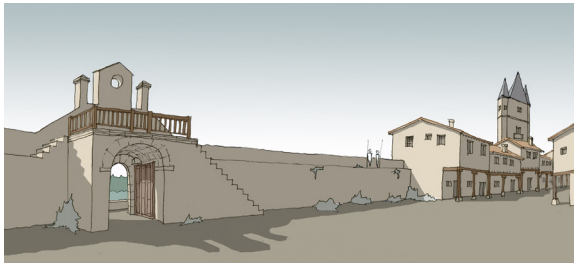


Fig. 111 Restitución hipotética del sillón del Concejo sobre la puerta de Tajamar. Al fondo las casas sobre la muralla y la torre septentrional del puente zamorano. Elaboración propia.

la del Caño o la de acceso al Castillo, es decir, con un matacán o un sencillo cuerpo de guardia para su defensa.

La muralla continuaba hasta la orilla del Duero, lugar donde se situaba el portillo de Toro, apreciable en la actualidad, aunque cegado (Fig. 109). En el punto de contacto con el río, se originaba un fuerte quiebro de ángulo recto que generaba un alto muro en el alzado fluvial (Fig. 106). Hacia el río solo se practicaron dos puertas: la puerta de Tajamar, denominada así porque poseía un tajamar asemejado a las pilas de los puentes, como medio para descender hasta el río mediante una rampa evitando el acceso del agua hacia el interior de la ciudad (Fig. 110). Esta puerta contaba con una espadaña superior con un tímpano central y dos pináculos laterales[258] (Figs. 107 y 111); la puerta de las Ollas, denominada así por ser lugar de limpieza tras la fabricación de estos útiles. La puerta contaba con un arco de medio punto de menor tamaño que la anterior. Ambas eran utilizadas para limpiar la ropa o recoger agua para diversos usos domésticos y artesanales[259].

En la parte superior de la cerca se abría la puerta del Puente, instalada en su torre septentrional. Por último se abría el postigo del San Simón[260], ya que protegía la iglesia del mismo nombre situada en la parte interior[261] (Fig. 107). El portillo era un arco de medio punto de pequeñas proporciones que daba acceso a una pequeña playa utilizada por los pescadores del río para colocar sus barcas, por ello se denominaba popularmente de "El Pescado", porque, aunque estaba prohibido, los pescadores vendían parte de sus capturas en ese lugar. Hay que tener presente que este punto no tenía acceso al arrabal de Olivares, ya que las peñas de Santa Marta lo impedían por disponerse cortadas hasta el propio río[262].

La Puebla del Valle reforzó en esta época su papel de protagonismo urbano por dos motivos: formaba parte del núcleo social de la ciudad ya que sobre la puerta de Tajamar se edificó el sillón del Concejo. No era más que un balcón sobre la puerta, lugar de las reuniones de los regidores, que eran seguidas desde la plaza del Mercado por los vecinos[263]. Y, por otro lado, representaba el núcleo comercial de la ciudad ya que continuó siendo la zona de reunión del mercado, potenciada por la calle Balborraz y calles aledañas como Zapaterías, Puente y Plata.

El Valle también continuó representando el núcleo hebreo por excelencia. Prueba de ello fue la construcción de la sinagoga Nueva en las inmediaciones de la iglesia de San Leonardo[264] (Fig. 112). Este entorno se denominaría en el siglo XIV la judería Vieja, momento en que empezaron las persecuciones hebreas. Este antijudaismo venía de largo, desde Enrique II,

258 Para ampliar información sobre las características de la puerta de Tajamar consultar. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996 p. 365.

259 Usos domésticos como podía ser la limpieza del hogar, usos artesanales como los alfareros, pero sobre todo las curtidurías y tenerías que necesitaban gran cantidad de agua para llevar a cabo su trabajo.

260 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 101.

261 BENITO MARTÍN, 2000.

262 El aspecto actual de las Peñas de Santa Marta es debido a unas demoliciones llevadas a cabo en el siglo XIX para crear la carretera Villacastín Vigo. (Para ampliar información consultar el apartado 2.10).

263 Desde el Poyo del Concejo seguían los encierros de los toros por las calles, que solían finalizar con su salida por la puerta de Tajamar, para ahogarlos en el río.

264 GARCÍA CASAR, 1993 p. 97.

que predicaba contra los infieles. Se les culpó de las epidemias de peste. Pero no fue hasta 1391 cuando estalló un motín en Sevilla que se expandió a todo el territorio, aprovechando la minoría de Enrique III, incendiándose juderías enteras, que originarían un punto de no retorno[265].

En 1412 se ordenó cerrar a la comunidad judía, decidiéndose que la zona de mayor control era el barrio de la Lana. Sin embargo la orden no se llevó a efecto, aunque es cierto que aumentó su número en la puebla de San Antolín[266]. Las Cortes de Toledo ordenaron en 1480 la reclusión total, cosa que llevó a efecto en la ciudad. La judería estaba cercada perimetralmente por una serie de puertas que se cerraban por la noche, al igual que la de las murallas de la ciudad[267].

La judería nueva estaba delimitada por la puerta de la Feria, parte de la calle Larga, las iglesias de San Antolín, San Esteban y parte de la parroquia de San Torcuato[268] (Fig. 112); aunque también hubo una pequeña parte en la zona de San Bartolomé, separada por la calle del Riego[269]. La superficie que ocupó fue de unas cinco hectáreas, muy extensa para ser un gueto, prueba del gran auge que experimentaba la población judía en Zamora. Se eligió esa zona de la Lana porque ya existía una gran colonia judía allí y por estar lejos del centro, para una mayor exclusión[270].

Zamora no dejó de recibir habitantes hasta finales del siglo XIII[271], lo que derivó en la construcción de la iglesia de San Gil, último templo del Burgo, perteneciente a la orden hospitalaria de San Juan de Jerusalén. A la orilla del río, cercana a San Simón, se erigió Santa María de la Antigua.

Pero esta etapa se caracterizó por la construcción de grandes conjuntos monásticos, mostrando así el poder que adquirieron las órdenes religiosas en la España del momento. A los ya existentes conventos de San Francisco de los Arenales de madres clarisas, a los pequeños monasterios medievales de San Torcuato y San Miguel del Burgo, se le unió el incipiente convento de Santa María la Real de las Dueñas, que se instaló en 1269 en unas casas junto a la ermita de Santa Catalina, pertenecientes al arrabal de San Lorenzo, que habían abandonado los franciscanos tras la inundación de 1255.

Estos habían construido un gran complejo conventual de estilo gótico rodeado de huertas y pozos en el arrabal de Cabañales, al que se trasladaron en 1260. Entre otros motivos, se mudaron por el derrumbe del puente viejo y la construcción aguas arriba del nuevo. El convento franciscano se construyó frente a la bocana del puente no por casualidad, ya que, por las mañanas, antes de abrir las puertas de la ciudad, la zona se congestionaba de carros y de

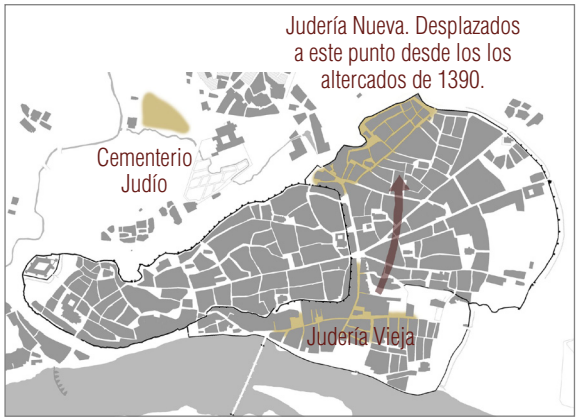


Fig. 112 Esquema de la situación de la población judía en la ciudad. Elaboración propia.

265 VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 94.

266 GARCÍA CASAR, 1993 p. 91; FERRERO FERRERO, 1993 p. 229.

267 Los judíos A finales de la Edad Media habitaban cuatrocientos núcleos de la Corona de Castilla con unos ciento cincuenta mil individuos. Se regían por la Aljama, lugar donde se reunía el Sanedrín, compuesto por ancianos de las familias más adineradas que administraban y gestionaban económicamente la comunidad, incluso recaudaban sus propios impuestos, que eran distintos del resto. Tenían su propia policía, su propia justicia, su matadero según el rito hebreo y su educación propia. Por encima de las Aljamas estaba el Rabí Mayor del reino, perteneciente a la Corte del monarca de turno.

268 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 116.

269 GARCÍA CASAR, 1993 p. 95.

270 RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 167.

271 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 530.

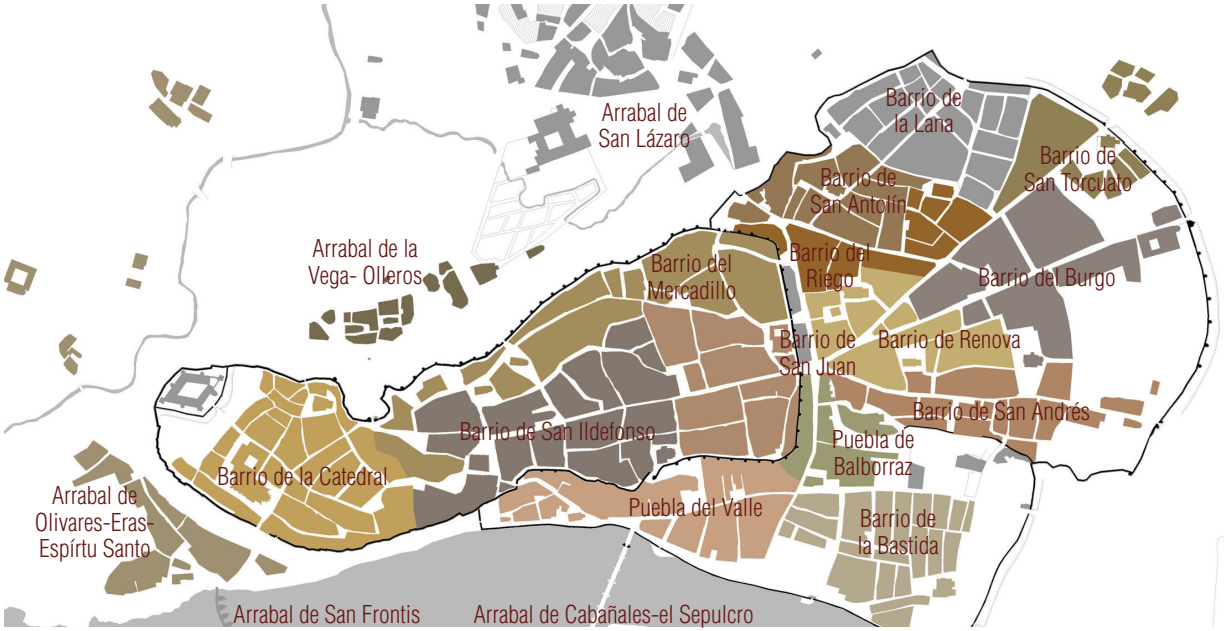


Fig. 113 Esquema de los 16 barrios de la ciudad que tenían regidor en el Concejo. (San Lázaro y el barrio de la Lana no tenía derecho a voto por ser judería). Elaboración propia.

Fig. 114 Restitución hipotética de la plaza del Carbón. Se observa el alzado meridional de la desaparecida iglesia de San Salvador de la Vid. FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 176.

gentes venidas del alfoz para vender sus productos en los mercados de la ciudad. Ese era buen punto para promulgar la evangelización y recoger limosnas.

En la zona de la Vega, siguiendo el camino hacia la iglesia románica de San Lázaro se situó el convento de Santo Domingo, perteneciente a la orden de Predicadores. En torno a 1380 se llevaron a cabo las obras de ampliación erigiéndose un gran convento con iglesia y claustro de estilo gótico. Su impronta en el tejido urbano fue grande ya que sus huertas y jardines ocupaban una gran extensión, llegando hasta la ermita de los Remedios.

Ya en el siglo XV, el monasterio de San Miguel, ocupado por monjes benedictinos dependientes de Valladolid desde 1457, decidieron construir otro cenobio dedicado a Nuestra Señora de la Consolación extramuros de la ciudad, en la bajada de la puerta de San Pablo, en un terreno deshabitado, aunque con una tierra fértil regada por el Duero. Allí se trasladaron en 1464 desocupando el monasterio de San Miguel, aunque manteniendo abierta al culto la iglesia románica de la misma advocación, que formaba parroquia.

En el siglo XIII, en el interior del recinto amurallado se establecieron las franciscanas terciarias de Santa Marta junto a la iglesia de San Ildefonso, sobre las peñas del Duero. Al finalizar esta etapa, cerca de 1482, se establecieron las franciscanas terciarias en el convento de Santa Marina y las dominicas en el convento de Santa

Catalina de Siena, ambas en el burgo de Santiago, uno de los de más fuerza y riqueza de la ciudad en aquellos momentos de final de la Edad Media[272].

Por otro lado, la parte oriental de puerta Nueva de San Juan debía de tener cada vez más peso comercial, sobre todo a finales del siglo XV, pasando el mercado de San Julián a ser denominado como el mercado viejo[273]. Al parecer, sería en este momento cuando se derribaría la puerta Nueva y se rellenó el foso con escombros y desperdicios de todo tipo[274], lo que desembocó en la construcción de edificaciones adosadas a la parte exterior de la muralla[275] (Fig. 115), aunque ésta se derribaría rápidamente, ya que a inicios del siglo XVI nadie tenía constacia de que allí huebiera habido muralla alguna[276].

Por el contrario, prueba de la pérdida de importancia de la zona occidental, desaparecieron las iglesias de San Martín el Viejo[277] y Santa Colomba, ya que esas parroquias estaban cada vez más despobladas. El Carral Maior pasó a denominarse en el siglo XIV la rúa de los Francos.

272 Para ampliar la información sobre las sedes y la historia de las órdenes religiosas en la capital zamorana consultar el anexo sobre este particular.

273 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 14.

274 El foso se rellenó con huesos y restos de bóvidos que han sido encontrados en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a finales del siglo XX. Tal cantidad de restos llegaron allí procedentes de las carnicerías de la calle Quebrantahuesos y plaza del Fresco. Carnicerías que habían sido trasladadas desde Santa Lucía a allí. En Santa Lucía solo quedaban las panaderías. FERRERO FERRERO, 1988; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984.

275 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 p. 30. Al igual que en otros puntos, las murallas interiores se fueron derribando para mejorar las comunicaciones entre las diferentes zonas intramuros.

276 VASALLO TRANZO, 2016 p. 378.

277 REPRESA RODRÍGUEZ, 1972 p. 531.

Los ábsides de la Catedral fueron remodelados en el siglo XV, con resultado de cabecera poligonal de estilo gótico[278]. Aledaña a este templo estaba la calle Corral de Campanas, denominada así por situarse en ella un horno de fundir campanas desde el siglo XIV[279]. En sus inmediaciones, la iglesia de San Ildefonso sufrió grandes cambios[280], lo que da fe de la importancia que tenía este templo en relación al resto.

Las murallas cambiaron su carácter que, aunque continuaron manteniendo su condición defensiva, cada vez más, los intereses se probaban como puramente mercantilistas[281]. Prueba de su necesidad defensiva fueron los conflictos bélicos fruto de la Guerra de los Pedros y de la Guerra de Sucesión Castellana. Conflictos separados temporalmente más de un siglo, lo que dio tiempo a recuperarse de las heridas recibidas. Estos asedios, sus reparaciones y modificaciones deformarían para siempre la estructura de las murallas medievales.

Al llegar al fin de esta etapa sirvan estas líneas a modo de reflexión. La primera parte de este periodo todavía continuó el desarrollo económico y con ello la expansión urbana, que consiguió el cierre de la Puebla del Valle, aspiración ciudadana para establecer el espacio de mercado dentro de una zona segura de enemigos y de riadas. Esta importancia oriental dejó a los barrios occidentales de la vieja Zamora con descensos de población por el traslado del centro comercial a la zona de San Juan, Santa Lucía y San Julián del Mercado.

278 RAMOS DE CASTRO, 1982 p. 21.

279 LARRÉN IZQUIERDO, 1999 p. 108.

280 RAMOS DE CASTRO, 1977.

281 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993 p. 31.

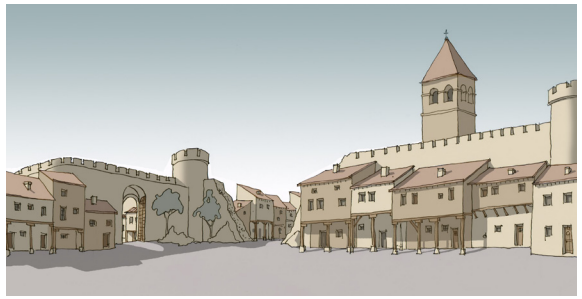


Fig. 115 Restitución hipotética del entorno de puerta Nueva vista desde la calle Malcocinado. Se distinguen la torre de la iglesia de San Juan, las puertas de Balborraz y Nueva (esta última derribada). En la zona del foso se han adosado edificaciones a la muralla. Elaboración propia.

Fig. 116 Restitución hipotética de la calle Balborráz antes del derribo de su puerta en 1555. Elaboración propia.

Sin embargo, la etapa bajomedieval significó para Zamora una época de estancamiento y decadencia, fruto del desplazamiento oriental de los cauces comerciales y bélicos de la corona de Castilla y León, que, a la larga, representará uno de los problemas más importantes para el desarrollo de la ciudad.

2.06 La urbe renacentista.

El engalanamiento del espacio urbano (1484-1590)

La ciudad heredada de la época medieval era una urbe bulliciosa y sucia, pero con mucha vida, aun teniendo en cuenta que el siglo XV estuvo marcado por una fuerte decadencia demográfica y urbana.

La llegada de los Reyes Católicos al poder significó un nuevo impulso para la ciudad ya que, en la configuración de la nueva España, Castilla contaría con un alto protagonismo. Zamora se aprovechó de esa circunstancia, aunque se encontraría progresivamente desplazada de los flujos comerciales y culturales. Esta posición, no sería nada más que el inicio de una dura lucha contra las emigraciones de zamoranos y la pérdida de población, lo que generaría un estancamiento constructivo en la ciudad.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Pedro	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-2	s.18	Iglesia de San Salvador de la Vid	Mediados S. XIII
D-2	s.19	Iglesia de San Bartolomé	Principios S. XII
D-4	s.20	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
C-4	s.21	Iglesia de San Simón	1197
E-2	s.22	Iglesia de San Gil	1257
C-3	s.23	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1236
D-1	s.24	Iglesia de San Sebastián	1492
E-3	s.25	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
E-2	s.26	Iglesia de Santa Marina	1181
C-4	s.27	Iglesia de Santa María de la Antigua	c. 1250
F-1	s.28	Iglesia de San Miguel	1065
C-4	s.29	Iglesia de Santa Marta	1157
E-3	s.30	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
D-3	s.31	Capilla de la Virgen del Socorro	siglo XVI
D-2	s.32	Ermita de la Candelaria	siglo XIV
E-1	s.33	Ermita de la Santísima Trinidad	1172
E-1	s.34	Casa Santa de Jerusalén	siglo XIV
B-4	s.35	Palacio Episcopal	siglo XV
C-4	s.36	Hospital y Capilla de los Ciento	1484

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del *Sancti Spíritus* o Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-5	e.07	Iglesia de San Lorenzo	1157
B-2	e.08	Ermita de San Marcos	1183
B-3	e.09	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
C-3	e.10	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
B-3	e.11	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
B-2	e.12	Ermita de Santa Susana/San Sofando (Orden de Santiago)	1184
B-3	e.13	Ermita de Ntra. Sñra. de los Remedios/de Olleros	1199
E-1	e.14	Ermita de Santa María del Camino	1295
B-5	e.15	Ermita de Santa Catalina	siglo XIII
B-3	e.16	Ermita de Santa Cruz de la Vega	mediados siglo XIII
G-2	e.17	Ermita de Santo Domingo del Vado	siglo X
C-5	e.18	Ermita de San Antón	siglo XVI
D-5	e.19	Ermita de San Atilano	S. XI
C-5	e.20	Ermita de San Roque	siglo XVI

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	S. XI
B-4	m.02	Palacio de Arias Gonzalo	S. XI
B-2	m.03	Castillo de la Reina	S. XI

Edificios de instituciones civiles

D-3	i.01	Ayuntamiento	1493
C-2	i.02	Rollo de Justicia/picota	1512
D-2	i.03	Almacén de armas (Municipal)	siglo XVI
D-3	i.04	Audiencia	siglo XV

Edificios religiosos regulares

	E-2	r.01	Convento de Santa Marina	1482
	C-4	r.02	Convento de Santa Marta	siglo XIV
	E-2	r.03	Convento de Santa Catalina de Siena	c. 1482
		r.04	Beaterio de Santa Isabel	c. 1525
ÓRDENES FEMENINAS	E-3	r.05	Monasterio de San Juan de Jerusalén	1534
	D-5	r.06	Beaterio de Santa Belén	1540
	D-5	r.07	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
	B-4	r.08	Convento de San Bernabé	siglo XVI
	F-2	r.09	Convento de S. Pablo y S. Ildefonso	1572
	F-1	r.10	Convento de Santa Clara	1586
	C-3	r.11	Convento del Corpus Christi	1592
	F-2	r.12	Convento de Santa Paula	1593
ÓRDENES MASCULINAS	E-2	r.13	Convento de San Miguel del Burgo	1167
	C-2	r.14	Convento de Santo Domingo de la Vega	1219
	C-5	r.15	Convento de San Francisco	1260
	B-2	r.16	Convento de San Juan Bautista	siglo XIII
	G-2	r.17	Monasterio de Ntra Señora de la Consolación	1464
	C-5	r.18	Monasterio de San Jerónimo de Montamarta	1535

Edificios palaciegos

B-4	p.01	Palacio de los Valencia	siglo XVI
C-4	p.02	Palacio de los Señores de Bolaños	siglo XVI
C-3	p.03	Palacio de Lázaro Gómez de Sevilla	siglo XVI
D-3	p.04	Palacio de los Gómez Ramírez	siglo XVI
D-3	p.05	Palacio de los Condes de Alba de Aliste	siglo XVI
E-2	p.06	Palacio de los Porres	siglo XV
D-2	p.07	Torre de los Monsalve	siglo XV
D-2	p.08	Palacio de los Rodríguez de Ledesma	siglo XVI
E-2	p.09	Palacio del Mariscal Manrique de Lara	siglo XVI
E-2	p.10	Palacio de los Marqueses de Alcañices	siglo XVI
C-3	p.11	Palacio de los Docampo	siglo XVI
F-2	p.12	Palacio del obispo Ordóñez de Villaquirán	siglo XVI
D-3	p.13	Palacio de Pedro Alfonso de Escalante	siglo XVI

Recintos amurallados

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba (cegada)
B-4	b.	Portillo Darena/de la Arena
B-4	c.	Puerta del Mercadillo
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
D-3	i.	Puerta de San Cebrián
C-4	j.	Puerta de San Pedro
B-4	l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

D-2	m.	Puerta de la Feria
D-1	n.	Puerta de Santa Ana
B-4	o.	Puerta de San Torcuato
E-1	p.	Puerta de San Miguel/Santa Clara
F-1	q.	Puerta de San Pablo

Recinto amurallado bajomedieval

E-3	t.	Puerta Nueva
E-4	u.	Portillo de Toro
E-4	v.	Puerta de Tajamar del Mercado
D-4	w.	Puerta de las Ollas
D-4	x.	Puerta del Puente
C-4	y.	Portillo de San Simón o del Pescado

Otros edificios

Azudas

Vías más importantes

B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos	
D-4	o.02	Aceñas de Requejo	
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo	
E-2	o.04	Hospital de Sta. Mª. de la Consolación/Sotelo	1530
D-1	o.05	Alhóndiga Mayor	1575
D-2	o.06	Alhóndiga Menor	S. XVI
D-2	o.07	Alhóndiga del Obispo Simancas	1583

Tenerías

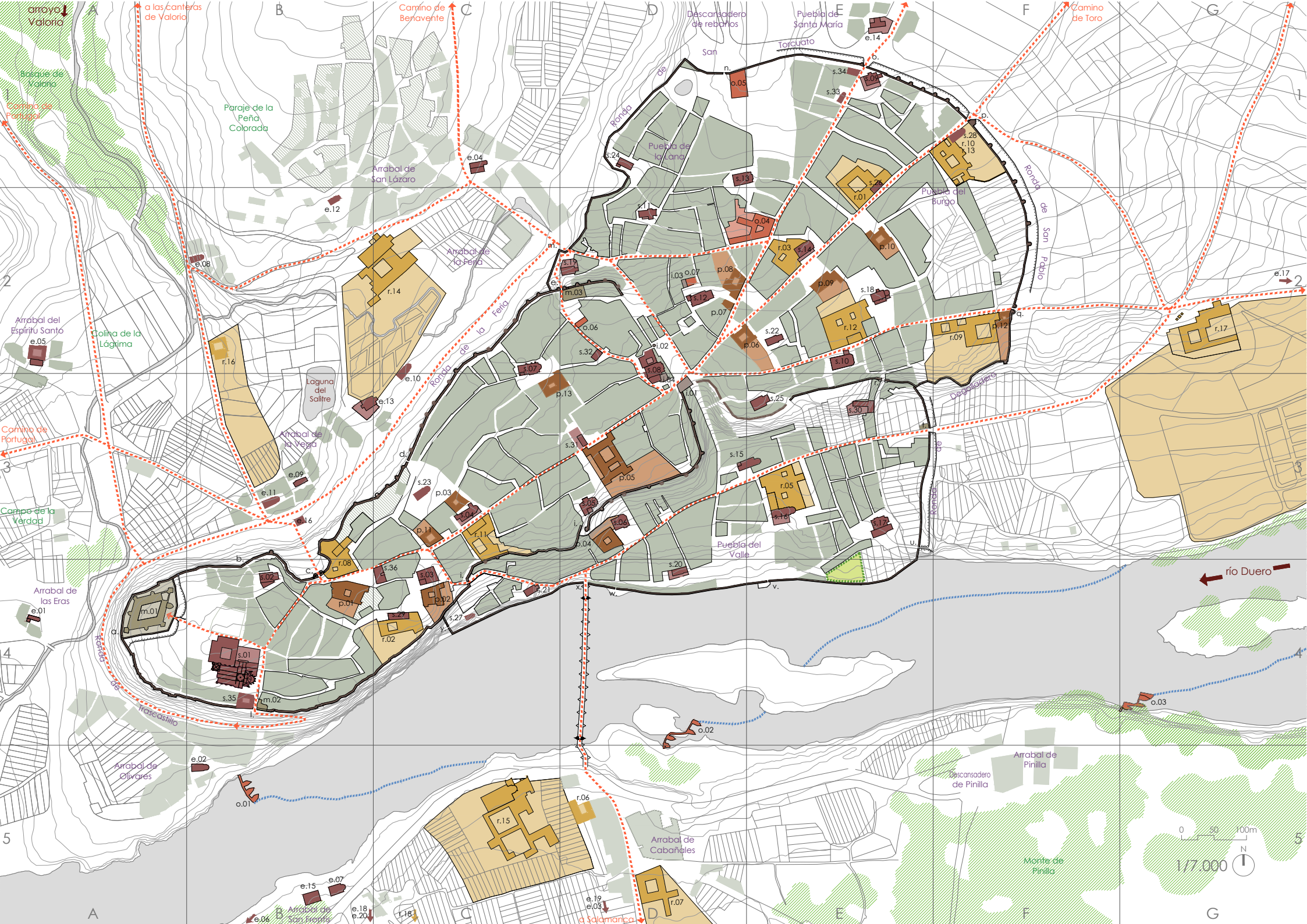

arroyo Valoria
a las canteras de Valoria
Camino de Benavente
Descansadero de rebaños
Puebla de Santa María
Camino de Toro
Torcuato
San
Bosque de Valoria
Camino de Portugal
Paraje de la Peña Colorada
Arrabal de San Lázaro
Ronda de
Puebla de la Lana
Puebla del Burgo
Ronda de San Pablo
Arrabal de la Feria
Ronda de la Feria
Arrabal del Espíritu Santo
Colina de la Lágrima
Laguna del Salitre
Arrabal de la Vega
Camino de Portugal
Campo de la Verdad
Desaguadero
Puebla del Valle
río Duero
Arrabal de las Eras
Ronda de Trascastillo
Arrabal de Olivares
Arrabal de Cabañales
Descansadero de Pinilla
Arrabal de Pinilla
Monte de Pinilla
Arrabal de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
1/7.000
N

Fig. 117 Territorios antes de la conquista de Granada. (incluyendo Navarra). Elaboración propia.

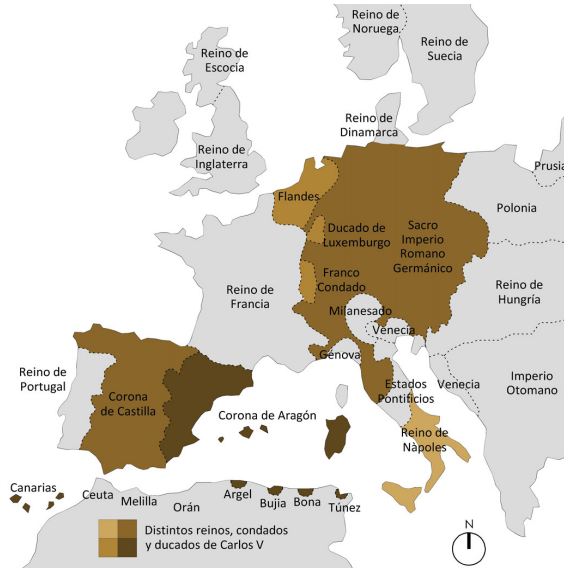


Fig. 118 Territorios europeos de Carlos V. Elaboración propia.

Con los Reyes Católicos se abrió un nuevo tiempo, finalizando con la situación caótica de Enrique IV, un tiempo de paz y orden. Con el matrimonio de Isabel y Fernando se unieron reinos muy desiguales: Castilla poseía la mayor población, superficie, pujanza económica y estructura jurídica[282](Fig. 117). En Castilla estaba arraigado el poderío Real absoluto, mientras que Aragón albergaba una concepción más pactista con la nobleza. En Castilla, la nobleza respetaba que el rey estuviese por encima, en Aragón existía nobleza y patriciado urbano que contaba con privilegios desde el siglo XIII.

Como es bien sabido, con los Reyes Católicos se lograron tres hitos en la historia de España. Dos de ellos, la conquista de Granada y el descubrimiento de América, estaban distantes de la capital zamorana, por lo que no tuvieron grandes repercusiones urbanas en un primer momento. Sin embargo, la expulsión de los judíos de España tuvo mayores repercusiones en la demografía y morfología de la ciudad.

Desde la llegada al poder de los Trastámaras con Enrique II, ya habían empezado los problemas, que seguramente habían estado latentes siempre, ya que se admitía a los hebreos pensando en que en algún momento se convertirían a la fe cristiana. La causa del malestar con los judíos era por su relación con el prestamismo, ascendiendo socialmente muchos de ellos, al ser administradores de grandes fortunas, incluso había judíos en la Corte Real[283]. Este poder les creó muchos enemigos, que los llegaron a acusar de haber provocado las pestes que asolaron la Península en varias ocasiones.

282 Ejemplo de ello, eran las leyes de Alcalá de Henares. VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 101.

283 LADERO QUESADA, 1996 p. 31.

Con el estallido de las revueltas antijudaicas de 1390 a nivel peninsular, comenzó un punto de no retorno. Los judíos fueron recluidos en guetos que se cerraban por las noches, tenían que vestir atuendos que los identificaran, se legisló el máximo interés de los préstamos que concedían, etc. Los hebreos se recuperaron demográficamente de las bajas provocadas por las revueltas del siglo XIV, aunque en la siguiente centuria continuaron las persecuciones episódicas. En 1492 se expulsaron a unos ciento cincuenta mil judíos de España[284], aunque se estima que un tercio volvieron en los años posteriores convertidos a la fe cristiana, muchos falsos conversos, lo que hizo que la Inquisición investigara a muchos de ellos.

A la muerte de Isabel I en 1504, le sucedió su hija Juana I al frente de Castilla, siendo reina también de Aragón a la muerte de su padre doce años más tarde. Sin embargo, a todos los efectos, el rey fue su hijo, Carlos I, perteneciente a la familia germana de los Habsburgo, que sería proclamado "Emperador del Sacro Imperio Germánico" en 1519. Carlos I de España gozó de una herencia descomunal (Fig. 118)[285]. No hablaba castellano, ni residía normalmente en la Península, por lo que no fue bien recibido por una parte del pueblo. En 1521 hubo una sublevación contra el rey que originó la Guerra de las Comunidades, que fue aplastada en la Batalla de Villalar un año después.

284 LADERO QUESADA, 1996 p. 32.

285 Al tratarse de tan vastos territorios, tuvo que hacer frente a muchas guerras y sublevaciones a lo largo y ancho de Europa (rebelión de las Germanías, guerras con Francia, guerras con el Imperio Otomano, aparición del protestantismo en Alemania, …). A pesar de sus intentos, Carlos no consiguió restablecer la unidad política ni religiosa de Europa. En 1555 se acordó la llamada Paz de Augsburgo, por medio de la cual se reconocía la división religiosa dentro de los territorios imperiales.

Su hijo Felipe II encarnó el ideal de monarca absoluto que vinculaba el Estado a su persona y disponía de amplias prerrogativas, sólo teóricamente limitadas por las Cortes y por la jura de fueros. El monarca heredó de su padre el ideal de la unidad del catolicismo, que se convirtió en el eje de su política, tanto interior como exterior. Logró mantener e incluso ampliar el vasto imperio que había heredado de su padre, pero esto lo consiguió a costa de numerosas guerras que mermaron la economía del país, produciendo las bancarrotas, dificultades hacendísticas y problemas fiscales.

El territorio de mayor peso al finalizar la Edad Media era la Meseta Norte. Se cree que habitaban en ella dos millones de personas, la mitad de toda la Corona de Castilla. Como ejemplo de ese papel protagonista, cabe destacar que las villas de Paredes de Nava o Mayorga contaban con más población, que las ciudades de la costa cantábrica[286].

La meseta era el territorio que más aportaba en impuestos, lo que obedecía a una mayor riqueza. Por ella atravesaba la "Ruta de los negocios", que recorría la costa oriental cantábrica, Burgos, Valladolid, Medina del Campo, Segovia y Toledo. Burgos fue el centro de contratación de la lana, Valladolid se convirtió en el centro político de la Corona de Castilla, dotándola con la sede de la Real Chancillería (aunque careciera de sede episcopal y no fuera ciudad sino villa), Medina del Campo celebraba unas ferias de carácter internacional desde el siglo XV y Segovia era el centro textil más pujante de la época.

286 VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 106.

Como se suele decir, se trató de "la hora de Castilla". De las sesenta y nueve reuniones que celebraron las Cortes Castellanas, cincuenta y cinco tuvieron lugar en ciudades y villas de la cuenca del Duero. Otra prueba de la importancia de esta región, fue que de las diecisiete ciudades y villas que tenían representación en Cortes, nueve eran de la meseta norte (Ávila, Burgos, León, Salamanca, Soria, Segovia, Toro, Valladolid y Zamora).

Se habían producido revueltas en el siglo XV contra corregidores de algunas ciudades y villas[287]. Este descontento, junto con la llegada de Carlos I al poder, hizo que surgiera en 1520 la revuelta comunera, esta vez en Toledo, que pronto se extendió a nivel nacional, sobre todo en la Meseta Norte. Los comuneros viajaron por varias ciudades del reino buscando aliados, entre otros a la propia reina Juana. Finalmente, fueron derrotados en la batalla de Villalar y decapitados sus cabecillas.

El movimiento comunero tuvo claras connotaciones castellanas, ya que sus líderes procedían de Castilla la Vieja (Padilla de Toledo, Bravo de Segovia, Maldonado de Salamanca, Obispo Acuña de Valladolid, ...). Asimismo, contó con un fuerte componente urbano. Las ciudades pedían una mayor participación en el reino. Dentro de las poblaciones había unas dependientes de la exportación de lana que se beneficiaba de tener mayores mercados como era Burgos, que se posicionó en el bando realista; y por otro

287 Ágreda, Sepúlveda, Segovia, Córdoba o Badajoz; incluso en tierras gallegas hubo revueltas, como la de los Irmandiños (1467-69). Esto era muestra del descontento que existía en la sociedad, no solo del común contra los nobles, sino en ocasiones de la nobleza en contra del común, como ocurrió en Salamanca en 1467. VALDEÓN BARUQUE, 2009 p. 145.

Fig. 119 Ciudades aliadas con uno u otro bando durante la Gerra de las Comunidades de Castilla. Movimiento que surgió en todo el reino, aunque cláramente focalizado en la Meseta Norte. Elaboración propia.

lado estaban ciudades como Segovia a favor del desarrollo de la industria textil nacional. La revuelta comunera tuvo un componente popular, ya que se rebelaban sectores medios, bajos en contra del bando realista del clero, nobleza y burguesía. Y, por otro lado, un componente patriota contra un rey extranjero que no hablaba castellano y que dedicaba los impuestos a combatir en guerras lejanas en territorios como Aragón, Alemania o Nápoles[288].

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, Zamora, durante la Guerra de Sucesión Castellana se posicionó a favor de Isabel. Durante la guerra, fue cercada e invadida por las tropas de Juana la Beltraneja en 1476. La ciudad estuvo en manos portuguesas hasta que, ante el ataque de Fernando sobre el puente, Juana y Alfonso de Portugal huyeron hacia Toro[289]. Poco después, entró Fernando en la ciudad, cercando el castillo y la torre de la catedral, lugares donde se habían refugiado los simpatizantes de Juana. Finalmente, Fernando se hizo con la fortaleza[290]. Gracias a este apoyo, la ciudad fue recompensada con varias obras públicas, entre las cuales destacó la construcción del Ayuntamiento.

288 Ibídem p. 150.

289 Ante esta huida, muchos seguidores la tomaron como una rendición, lo que originó deserciones y cambio de bando, entre ellos, el más conocido fue el del Marqués de Villena.

290 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 55. Fernando el Católico residió durante el cerco en casa de su tío, Alonso Enríquez de Guzmán, Conde de Alba de Aliste. FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, 1982 p. 41; GÓMEZ RÍOS, 1997 p. 73. Durante este proceso, Alfonso de Portugal fue consciente de su error, e intentó enviar refuerzos para ayudar a los sitiados en el castillo de Zamora, pero fue repelido en dos ocasiones. Posteriormente se desplazó a Zamora, instalándose en el monasterio de San Francisco, para pactar la entrega de Zamora por vía pacífica, pero los encuentros no fructificaron. Además, Alfonso fue informado de que Fernando quería atacar Toro por la margen izquierda del Duero, por lo que recogió el campamento y se resguardó en Toro.

Zamora sufrió un gran impacto con la expulsión de los judíos de la ciudad[291]. La importancia de la población judía en Zamora, venía probada por el número de rabies que hubo en la ciudad, que en época de los Reyes Católicos llegó a ser de cinco. Los últimos años de convivencia fueron muy difíciles, con persecuciones y fuertes confrontaciones. En algunas ocasiones, los hebreos escribieron a los Reyes Católicos mostrándoles su descontento con el trato de las fuerzas militares y religiosas. Es curioso, como los monarcas les dieron la razón, recomendando a las autoridades mantener la paz y evitando la emigración hebrea, ya que eso representaría una gran pérdida.

La orden de 31 de marzo de 1492 afectó en la ciudad a un gran número de personas, estando solo por detrás de Ávila y Segovia[292]. La emigración a Bragança se hizo por Puebla de Sanabria, a Miranda do Douro por Sayago y a Villafermoso por Ciudad Rodrigo. Mucho del dinero dejado por los judíos de Zamora fue utilizado para sufragar el segundo viaje de la Corona a América[293].

El conflicto de las Comunidades comenzó en las Cortes de Santiago-La Coruña de 1520. En aquella reunión, las Cortes debían nombrar a Carlos como rey de España. La mayoría de los representantes en un principio se negaron, pero tras chantajes y corruptelas, los dos pro-

291 Los judíos habían sido herreros, armeros, cerrajeros, carreteros, jubeteros, sastres, tejedores, manteros, tintoreros, ropavejeros, plateros, guanteros, guarnicioneros, pellejeros, zapateros y pintores.

292 Cesáreo Fernández Duro la contabiliza en 30.000 hebreos. La autora cree que son muchos individuos para ser solo de la capital, ella cree que serán de toda la provincia. RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 176.

293 Idem.

curadores de Zamora, Bernardino de Ledesma y Francisco Ramírez, accedieron[294].

A su regreso a la ciudad, el propio conde de Alba de Aliste, alentó a las masas para que atentaran contra ellos, como medio para situarse como única persona capaz de dirigir la ciudad. Aunque el obispo, Antonio de Acuña, frenó la agresión, los dos procuradores tuvieron que huir de la ciudad por peligro de muerte[295].

El conde salió reforzado de estos hechos, como única autoridad en Zamora, presidiendo el consistorio, haciéndose cargo del Regimiento, llevando a cabo una represión sobre todo aquel con ideas comuneras y haciendo volver a los procuradores. Fruto del aumento de la tensión, se prohibieron las mascaradas y portar arma por la calle so pena de diez días de prisión[296].

Fruto de la incertidumbre del momento, Zamora mandó procuradores a la Santa Junta y a Valladolid, para no decantarse por uno de los bandos. De hecho, cuando se incendió Medina del Campo y Burgos pasó al bando realista, Zamora tomó la decisión de traer a sus emisarios de Ávila, convocando a todos los vecinos que pudieran portar un arma en la plaza de San Juan[297]. Asimismo, el consistorio invitó al Cardenal Adriano a trasladar la corte a Zamora, ya que era un lugar más seguro[298].

La ciudad se dividió en dos bandos[299]: por un lado, los simpatizantes de las ideas comuneras en contra del rey usurpador Carlos. Como cabecillas estaban el regidor Juan de Porres[300] y el obispo de la ciudad, Antonio de Acuña[301], que fue expulsado de la misma por hacer las veces de "caudillo de la plebe". Por otro lado, estaba el conde de Alba de Aliste, que encerró en el castillo a los regidores Juan de Porres, Garci Fernández de Ocampo, junto con el primogénito del primero, Garci López de Porres. Se desterró a Hernando de Porres (Comendador de la Orden de Santiago) y a Nuño Docampo. Además se le retiró el cargo de alcaide del puente a Pedro de Mazariegos, para pasar a serlo el propio Conde[302].

Tras el incendio de Medina del Campo, Padilla y el obispo Acuña se presentaron ante las mu-

294 RUEDA FERNÁNDEZ, 2000 p. 575.

295 Sus miedos no eran infundados, ya que el pueblo de Segovia mató a su procurador Rodrigo de Tordesillas a su regreso. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, 1991 p. 438.

296 FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, 1991 p. 438.

297 Típico alarde medieval de juntar a la masa enfurecida.

298 FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, 1983 p. 12.

299 La ciudad siempre había estado dividida en dos facciones, los Enríquez de Guzmán, condes de Alba de Aliste y los Porres. Se habían enfrentado en la Guerra de Sucesión Castellana, en el conflicto entre Alfonso V y Fernando, y finalmente en las Comunidades. Pero los condes siempre se aliaron con el bando vencedor, por lo que obtuvieron recompensas: De Juan II el señorío en 1445, de Enrique IV el condado en 1469, de los Reyes Católicos alcábalas, pechos, monedas y otras rentas en 1477 y finalmente Fernando de Aragón la tenencia del alcázar de Zamora.

300 Juan de Porres sería condenado a muerte, aunque perdonado.

301 Antonio Osorio de Acuña (1459-1526) fue uno de sus cabecillas. Se trataba de un clérigo excomulgado, que luego fue obispo de Zamora y capellán de los Reyes Católicos. Durante la guerra tomó Magaz de Pisuerga y Frómista al frente de sus mesnadas de clérigos. Posteriormente fue a Toledo (cuna de la revuelta) donde fue nombrado arzobispo. Tras la derrota de Villalar y su apresamiento, como no podía ser decapitado por ser clérigo, fue recluido en el castillo de Simancas, de donde intentó escaparse matando a su alcaide. En 1526 fue ajusticiado por garrote vil.

302 Todos ellos serían perdonados el 1 de noviembre de 1522 en la plaza Mayor de Valladolid durante el acto de "Perdón de Todos los Santos" aunque nunca volverían a ser regidores de Zamora. RUEDA FERNÁNDEZ, 2000 p. 579.

Fig. 120 Fachada del palacio de Francico Ramírez. Fue ocupado y posteriormente incendiado por los comuneros tras su entrada en Zamora al frente del obispo Acuña en el otoño de 1520. Imagen tomada por el autor.

rallas de Zamora, pero no pudieron flaquearlas. Tras hacer fuerza, consiguieron que huyese el conde de Alba a Portugal, entrando los comuneros en la ciudad el 20 de septiembre de 1520. Nada se sabe de lo que ocurrió durante ese otoño, pero seguramente se tomarían represalias sobre los realistas de la ciudad. Una de las acciones fue la quema del palacio de Francisco Ramírez, uno de los procuradores realistas (Fig. 120)[303].

Tras la derrota de Villalar, el Conde regresó, volviendo a ser corregidor de la ciudad a título hereditario. La ciudad se convirtió en un feudo político-religioso con tintes castrenses, mandando el clero y la nobleza que residía en sus torres-palacio. Las calles antes bulliciosas y abigarradas se tornaron paulatinamente austeras y silenciosas.

En 1534, Carlos I visitó Zamora, con la intención de ganarse la ciudad para contar con ella en la guerra que quería emprender en Argel, para la que necesitaba la ayuda de las viejas ciudades de Castilla[304]. La población se engalanó reforzando la seguridad. Poco se conoce de lo acontecido en la visita de cuatro días del rey, pero se gastó excesivo dinero en fiestas, fruto del refinamiento de las mismas[305].

Tras la guerra, se abrió una etapa próspera para la ciudad. Gracias a la bonanza en la agricultura, la artesanía de las lanas y el curtido de pieles, de lo que derivó un aumento demográfico, alcanzando en 1591 los diez mil doscientos habitantes. Pero la ciudad no supo o no pudo adaptarse a la nueva reglamentación de lanas, por lo que los burdos tejidos zamoranos solo se vendían en mercados locales o provinciales[306]. Sin lugar a dudas, la riqueza de la ciudad venía del campo, que estaba bien organizado para no dejar desabastecida a la población. En Zamora "el control de la tierra era el control del poder"[307].

Carlos I no tuvo sede fija de la Corte, ya que no encontró una ciudad en la que existieran edificios apropiados para instalarse. Estaba acostumbrado a las ciudades flamencas y alemanas llenas de hermosos edificios amueblados y ricamente decorados.

Con él, se introdujo el coche de caballos, por lo que las tortuosas calles medievales, de uso principalmente peatonal, tuvieron que regularizarse eliminando obstáculos, esquinazos y salientes. Este uso de carros, hizo que el Emperador mejorara las carreteras y puentes[308].

A lo largo de este periodo, la Corte tomó un volumen tal, que era imposible trasladarla de una sede a otra, por lo que, se estableció primero en Valladolid y después en Madrid de forma estable.

Con los Austrias el urbanismo y la forma de vivir la ciudad cambió[309]. Se generó la urbe conventual, contando con una red de conventos, mo-

303 Se desconocen los hechos acaecidos entre 1520-21 ya que están arrancados del libro de actas del Ayuntamiento, seguramente para evitar represalias.

304 FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, 1991 p. 449.

305 El rey pasó su vida viajando por todo su imperio para que sus súbditos lo conocieran. Ibidem pp. 450 y ss.

306 Ya que la reglamentación de lanas establecía 1600 hilos de trama, mientras que en Zamora solo era capaz de fábricas 1200 hilos. RUEDA FERNÁNDEZ, 2000 p. 583.

307 FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, 1991 p. 436.

308 Prueba de ello, mencionar los dieciséis días que tardó el monarca en trasladarse de Madrid a San Sebastián. Y eso que el rey contaba con prioridad. TORRES BALBÁS et alii, 1968 p. 117.

309 Ibidem p. 114.

nasterios, iglesias, ermitas, humilladeros, capillas, Vía Crucis... También se implementó la idea de que las ciudades fuesen un escenario ya que se convirtieron en lugar de acontecimientos profanos o religiosos aprovechados con ansiedad para solemnizarlos con toda clase de festejos (mascaradas, justas, torneos, corridas de toros, autos de fe, procesiones, ...). Pero el problema es que no existía un lugar que reuniera las características necesarias para llevar a cabo estos actos públicos. Por lo que, en las grandes fiestas, se ocultaban las pobres fachadas en las tortuosas calles medievales, con magníficos tapices y colgaduras.

Para llenar este vacío urbano, se construyeron las plazas mayores regulares. Rodeadas por sus cuatro lados mediante edificios de idéntica altura, color, dimensiones y disposición de huecos y volúmenes. Solo podía sobresalir el Ayuntamiento[310]. Este tipo de plazas se instalaron al final del reinado de Felipe II y sobre todo con Felipe III en Castilla y Aragón, pero no en ciudades de origen musulmán.

Fue en estos momentos cuando aparecieron los edificios hito con la construcción de palacios renacentistas o tardogóticos y catedrales que tenían en consideración el espacio que los rodeaba, ya que hasta entonces no había conciencia de ciudad. Los edificios se convertían en un foco que era más importante de lo que les rodeaba.

En los últimos siglos del medievo, mientras los núcleos de la zona oriental (Burgos, Valladolid, Segovia o Medina del Campo) experimentaron un desarrollo fabuloso, la zona occidental de la meseta sufrió un estancamiento, salvo por Salamanca gracias a su universidad[311].

Zamora era ya una ciudad de pequeñas dimensiones, donde tan solo Soria y León eran menores en tamaño en Castilla la Vieja. La ciudad contaría con nueve mil habitantes, siendo Toro más poblada, ya que contaba aproximadamente con once mil[312].

Zamora era cabeza de corregimiento, provincia y partido; ciudad con voto en Cortes representando a Galicia hasta 1626. Sede de una de las diócesis más antiguas de la corona de Castilla, pero había perdido el papel protagonista que tuvo durante la Reconquista. La ciudad había sido sede de las Cortes por última vez en 1432, siendo en Toro las últimas en 1505[313]. La ciudad había perdido prestigio tras la gran crisis del siglo XIV, a favor de nuevas capitales como Toledo, Valladolid y Madrid, ya a inicios del siglo XVI.

En este siglo la ciudad sufrió un doble proceso. Por un lado, la densificación de la zona amurallada que logró ocupar zonas no colmatadas de San Pablo y del Burgo, aunque en contrapunto quedaron vacías la zona de la judería Nueva. Por otro lado, se dio el crecimiento de las pueblas y arrabales siendo los que más se desarrollaron los de San Lázaro y la Vega, naciendo en esa zona uno nuevo: la Feria[314].

310 No había edificios religiosos o del Estado, como si ocurriría en las ciudades americanas.

311 LADERO QUESADA, 1991 p. prólogo.
312 RUEDA FERNÁNDEZ, 2000 p. 572.
313 Ibídem p. 573.
314 LADERO QUESADA, 1991 p. 2.

Fig. 121 Alhóndiga Mayor en la actualidad.
Imagen tomada por el autor.

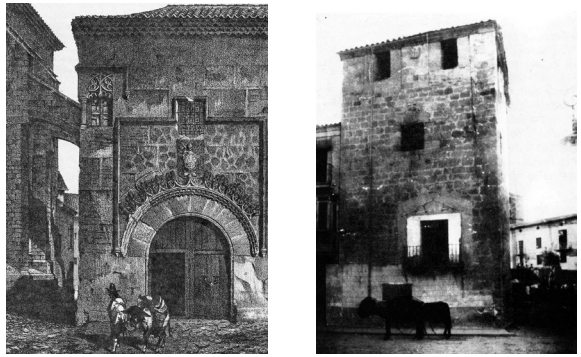


Fig. 122 Grabado del palacio de los señores de Bolaños y la iglesia de San Ildefonso en el siglo XIX. En aquella época palacio del Marqués de Villamagna. QUADRADO; PARCERISA, 1861.

Torre de los Monsalve (desaparecida). GAGO VAQUERO, J.L., 1988.

La expulsión de los judíos de la ciudad dejó un gran vacío urbano en la judería Nueva en el extremo noreste del "recinto Imperial". El mismo año del éxodo hebreo, el Concejo solicitó que se cediera la sinagoga nueva para reconvertirla en la iglesia de San Sebastián, como finalmente así ocurrió[315].

Existía una institución que monopolizaba el abastecimiento de grano en la ciudad. Estaba situado en la plaza Mayor, y aunque las obras de ampliación llevadas a cabo en tiempos de los Reyes Católicos no le afectaron, sí que mostraba un estado lamentable en el tercer cuarto del siglo XVI[316], por lo que se tomó la decisión de construir una alhóndiga Mayor en la zona despoblada del entorno de la puerta de Santa Ana, aneja a la muralla (Fig. 121). Las obras concluyeron en 1576. Todo su entorno se mantendría como vacío urbano hasta el siglo XVIII, zona popularmente denominada como Barrionuevo[317].

También existía la alhóndiga menor o "alhóndiguilla del Obispo" frente a la iglesia de San Vicente, que posteriormente se trasladó a la plaza de la Leña esquina calle de la Reina. La Catedral contaba con su propia alhóndiga llamada "de los Canónigos", situada en lo que hoy se denomina la "Casa de los Gigantes".

La nobleza zamorana comenzaría a construir casas fuertes y palacios desde el siglo XIV, fruto de la instauración del sistema de mayorazgo[318]. Por lo que se edificaron magníficas torres defensivas, que después se transformarían en casas palacio en la zona vieja y en torno a la Rúa de Santiago (actual calle Santa Clara). Así ocurrió con el palacio de los Porres, el de Alfonso de Escalante, el de los Valencia, el de los Ocampo, el de monseñor Ordoñez de Villaquirán, el de los Rodríguez de Ledesma, el de los Gómez Ramírez[319], el de los Señores de Bolaños, el de los condes de Alba de Aliste[320] o el del propio obispo[321] (Fig. 123). Durante la construcción de muchos de estos palacios se abrieron plazas frente a ellos, para un mayor engalanamiento urbano, facilitando sí la contemplación de sus palacios[322] (Fig. 124).

En catolicismo exacerbado de los Austrias, junto al aumento de la riqueza nobiliaria, impulsó la aparición de obras pías para redimir los peca-

315 A lo que los Reyes Católicos accedieron. RAMOS DE CASTRO, 1988 p. 168.

316 VASALLO TORANZO, 2012 p. 206.

317 GARCÍA CASAR, 1992 p. 86.

318 El mayorazgo era un sistema de herencia en el que se primaba al primogénito para que lo heredara prácticamente todas las posesiones del padre. De ese modo se evitaba el debilitamiento de la familia gracias a la aglomeración de la herencia en una sola persona, cabeza de la familia.

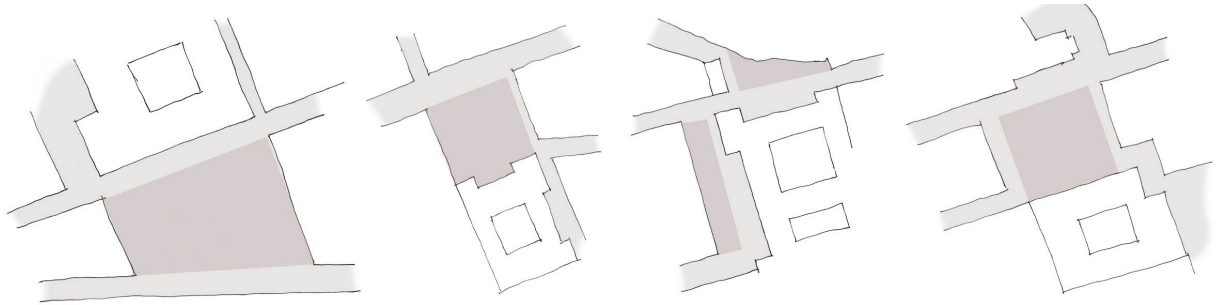
319 Este palacio, llamado popularmente, del cordón, por el cordón franciscano esculpido en su fachada, fruto de la devoción de la esposa de Francisco Ramírez sobre la orden Tercera Franciscana: VASALLO TORANZO, 2007 p. 577.; SALVADOR VELASCO et alii, 1993 p. 165. VICENTE PRADAS, 2020 p. 538.

320 El palacio de los Condes de Alba de Aliste de componía de dos casas adquiridas en 1505, las cuales contaban con un torreón (apreciable en la vista de 1570). En 1514 se emprendieron las obras de remodelación. Durante la Guerra de las Comunidades estaba en obras. Contaba con dos patios, el que se conserva y uno al sur donde estaba la armería. La fachada meridional del conjunto se remataba con dos pisos de galería, que miraban sobre las huertas y los jardines. En 1535 el conde adquirió las casas que lo separaban de la muralla, llegando sus dominios hasta la cerca de Fernando I: VASALLO TORANZO, 2003 pp. 346 y ss; SALVADOR VELASCO, 2009 p. 125.

321 VASALLO TORANZO, 2002 pp. 339 y ss.

322 Esto era normal en la época, así ocurriría por primera vez frente al Portal de Serranos en Valencia. Ejemplos parecidos se pueden encontrar frente al Colegio de San Gregorio o al palacio de Santa Cruz, ambos en Valladolid. VASALLO TORANZO, 2002 p. 356.

Fig. 123 Plano de los edificios palaciegos construidos a finales del siglo XV y a lo largo del siglo XVI. Se aprecia un reparto homogéneo de palacios a lo largo del eje compuesto por la Rúa, calle de la Renova y Rúa de Santiago, constituyéndose como espina central de la ciudad. Elaboración propia.



Palacio de los Rodríguez de Ledesma (y la actual plaza Zorrilla)

Palacio de los Marqueses del Alcañices (y la actual plaza Cesáreo Fernández Duro)

Palacio del Conde de Alba de Aliste (y las actuales plaza de Viriato y de Claudio Moyano)

Palacio del Mariscal Manrique de Lara (y la actual plaza de la Constitución)

Fig. 124 La aparición de los palacios civiles, propició la compra de los edificios del otro lado de la calle para derribarlos y generar una plaza enfrente de ellos, para generar un espacio amplio de visualización de la fachada, convirtiéndose en un foco de la ciudad. Mediante este procedimiento, se esponjaron las principales calles de la ciudad, que poseían todavía una trama urbana heredada de época medieval. Elaboración propia.

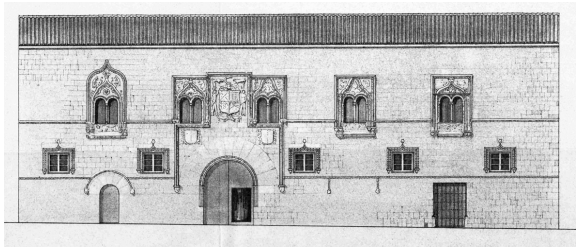


Fig. 125 Vista del alzado del palacio de los Rodríguez de Ledesma. Dibujo realizado por Luis Menéndez Pidal en 1944. IPCE, planoteca, 06661.

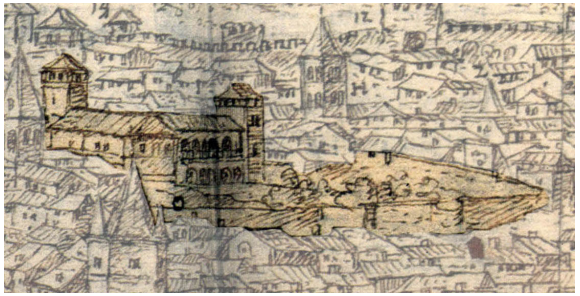


Fig. 126 Dibujo de la parte posterior del palacio de los Condes de Alba de Aliste en 1570. Se distinguen los torreones y las dos plantas del mirador meridional. VAML, inventory, 8455.

Fig. 127 Patio del palacio de los Condes de Alba de Aliste en la actualidad. Imagen tomada por el autor.

Fig. 128 Portada del hospital de Santa María de la Consolación o de Sotelo. Años cuarenta. IPCE, fototeca, LOTY-02402.

dos de los ricos ayudando a los pobres[323]. Eran fundaciones perpetuas que paliaban en gran medida, las carencias del Estado. Así se fundaron hospitales, como pequeños establecimientos que contaban con cinco o seis camas[324]. Estos edificios asistenciales venían funcionando desde antiguo, aunque los verdaderos precedentes hospitalarios fueron las alberguerías desde el siglo XII. En muchos casos, estas instituciones estaban vinculadas a cofradías y eran utilizadas como "caja social" común ante contingencias que pudieran suceder a los cofrades o sus familias, pero en algunos casos, también eran albergues de peregrinos.

Al parecer, Zamora contaba en la época bajomedieval con diecisiete hospitales[325] (Fig. 129). Pero la idea de las autoridades era concentrar camas en establecimientos de mayor tamaño y cerrar estos hospitales pequeños, mal gestionados y carentes de profesionales. En 1526 se fundó el hospital de Santa María de la Consolación, como deseo testamentario de Alonso de Sotelo. Era un edificio de mayores dimensiones,

323 Seguramente, en muchos casos, las obras pías fueron acciones vergonzantes por parte de conquistadores y demás funcionariado público que habían conseguido riquezas a base de llevar a cabo todo tipo de calamidades en las Américas.

324 LORENZO PINAR, 1991 p. 636.

325 Para ampliar la información sobre alberguerías y hospitales en Zamora: FLYNN, 1989 p. 4; CRESPO GONZÁLEZ et alii, 2009 p. 214 y ss; SÁNCHEZ HERRERO, 1993 p. 59.

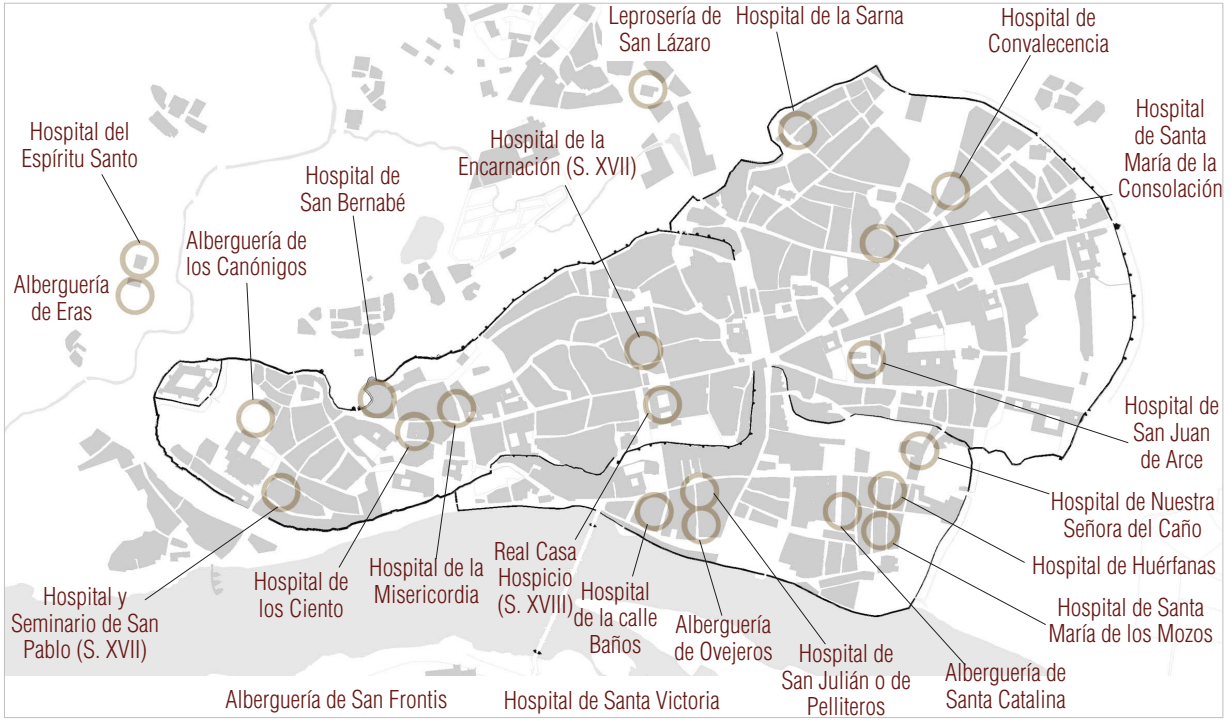


Fig. 129 Plano que recoge la localización de los distintos hospitales a mediados del siglo XVI, heredados en su mayor parte de época medieval. Elaboración propia.

con sesenta camas, dedicado a pobres y contaba con una financiación regular que había legado el fundador[326] (Fig. 128).

La red conventual de Zamora se complejizó lentamente a lo largo del siglo XVI (Fig. 130) [327].. Las dominicas Dueñas se trasladaron en 1540 desde el arrabal de San Lorenzo al arrabal de Cabañales, a un hospital que les donó la familia Porres, donde continúan en la actualidad. En este mismo arrabal, junto a la puerta meridional del puente, se fundó el beaterio de Santa Belén en 1540. Pertenecía a la orden de la Concepción Francisca, y con el tiempo se fusionaría con el de Santa Isabel, que fue fundado cerca de 1525.

Dentro del recinto amurallado, se llevó a cabo la fundación, también de dominicas, del convento de Santa Catalina de Siena cerca de 1482, junto a la iglesia parroquial de Santiago del Burgo. Por otro lado, también ocupado por dominicas y no lejos de allí, Alonso de Mera fundó a su muerte en 1553, el convento de San Pablo y San Ildefonso. El cenobio fue habitable en 1572, aunque las obras continuaron durante largo tiempo, ya que el legado del fundador no podía costear el ambicioso edificio que se pretendía llevar a cabo, por lo que hubo que recortar el proyecto.

En 1525, por deseo de fray Diego de Toledo, prior de la Orden de San Juan de Jerusalén y hermano del III Conde de Alba de Aliste, decidió trasladar a Zamora el monasterio situado en Fuentelapeña. Tras varios enclaves, finalmente se construyó junto a la iglesia de Santa María de la Horta, perteneciente a la Orden. Las obras

Fig. 130 Relación de los conventos y monasterios presentes en Zamora en aquellos momentos. Se observa una red de grandes edificios monásticos extramuros, que contaban con grandes extensiones de huertas dentro de sus tapias. También se localizaron en el extremo oriental del recinto Imperial, existiendo menos en la ciudad vieja. Elaboración propia.

326 FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, 1993 pp. 488 y ss.

327 Para más información sobre lo referente a fundaciones de órdenes religiosas de esta época, consultar LÓPEZ BRAGADO, 2022.

Fig. 131 Portada del convento de San Juan de Jerusalén, aprovechada del palacio de Diego Ordóñez de Villaquirán. Imagen tomada por el autor.

comenzaron en 1534[328], dilatándose a lo largo del tiempo (Fig. 131). Este fue uno de los más importantes y elitistas de la ciudad, ya que en él residían las hijas de la oligarquía local, además de albergar el archivo sanjuanista del norte de España[329].

La orden tercera franciscana fundó en el siglo XVI un nuevo convento en la plaza de los Ciento, el de San Bernabé, contando como fundador al obispo de Ciudad Rodrigo, natural de Zamora, Francisco Ordóñez de Villaquirán. Algo similar ocurriría con la fundación del convento de Santa Paula, dedicado también a la Orden Tercera. Fundado en 1558 para dedicarse a la orden jerónima, pasó a la franciscana en 1593 gracias al patrocinio de Guiomar Pimentel, trasladándose finalmente a unas casas que poseía la fundadora en las inmediaciones de la parroquia de San Andrés. Por otro lado, las clarisas abandonaron su convento en Arenales debido a las inundaciones originadas por la riada del Duero de 1586[330]. Por lo que se trasladaron al abandonado monasterio de San Benito. Tras años de obras, en 1603 se inauguró oficialmen-

328 LUELMO ALONSO, 1957 p. 2.
329 FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, 1999 p. 337.
330 KAGAN, 1986 p. 369.

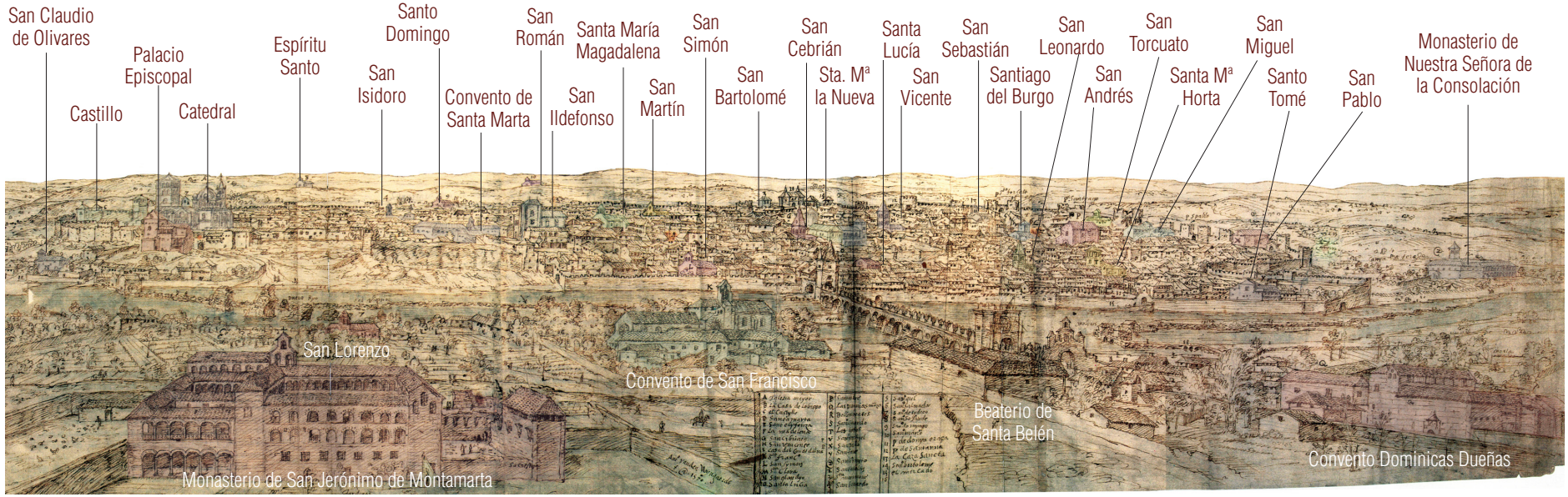


Fig. 133 Vista de Zamora de 1570. Se han resaltado los edificios más importantes. Se observa una ciudad compacta intramuros que tenía una serie de satélites materializados por medio de grandes conjuntos monásticos. Se trata de un dibujo minucioso del Anton den van Wyngaerde. Hasta tal punto fue fiel a lo que veía, que dibujó las obras que se estaban llevando a cabo en la torre sur del puente, fruto del bombardeo de la Guerra de Sucesión Castellana y de la riada de 1556. VAML, inventory, 8455.

te, aunque las religiosas residían en él mucho antes. Dentro de la familia franciscana, en ese caso las religiosas descalzas, fundaron un convento en las casas donadas por Ana de Osorio en 1592. Estaban situadas frente a la iglesia de la Magdalena. Inicialmente se denominó de la Inmaculada Concepción, pero finalmente se bautizó como del Corpus Christi, que permanece activo en la actualidad.

Pero sin lugar a dudas, el edificio más importante que se construiría jamás en la ciudad fue el monasterio de San Jerónimo. Fue un edificio de organización claustral, que llegó a contar con seis patios. La comunidad se trasladó, tras varios intentos, desde el cenobio que poseía en Montamarta (localidad cercana a Zamora) a unos terrenos que donó el conde de Alba de Aliste junto a la iglesia del Santo Sepulcro, a las afueras de Zamora en la margen izquierda del río, pero lejos del alcance de sus crecidas. Las obras comenzaron en 1535, trasladándose la comunidad ocho años más tarde sin que los trabajos hubiesen terminado. Fue un proyecto ambicioso ya que el porte del edificio era de tales dimensiones, que nunca llegó a concluirse por falta de financiación.

Todas estas construcciones fueron descritas gráficamente por Anton van den Wyngaerde en 1570, como parte de colección de vistas de ciudades españolas que le había encargado Felipe II[331] (Fig. 133).

Sin lugar a dudas la intervención urbana más relevante de esta época fue la construcción del Ayuntamiento y la generación de la plaza Mayor frente a él.

331 Idem; RODRÍGUEZ MÉNDEZ et alii, 2014 pp. 71 y ss.

Lo cierto es que los regidores zamoranos habían tomado la decisión de trasladarse a una zona más céntrica desde la plazuela de San Martín. A mediados del siglo XV construyeron la nueva sede de la Audiencia junto al templo de San Juan de puerta Nueva y las reuniones del concejo se realizaban en la capilla de Nuestra Señora del Portal de ese mismo templo. Las leyes de Toledo, dictadas en 1480 por los Reyes Católicos, instaban a la construcción de casas consistoriales en todas las ciudades del reino, para celebrar actos institucionales, reunir el concejo, impartir justicia o seguir festividades locales[332].

El edificio debía situarse en un lugar representativo, pero en Zamora, al contrario de otras ciudades vecinas, aún no existía una plaza Mayor[333]. El regidor Pedro Gómez de Sevilla propuso construir el edificio conjuntamente con una nueva plaza en la zona de mercado de San Juan. Se trataba de un punto estratégico entre la ciudad vieja (del clero y los militares) y la ciudad nueva del Burgo (más comercial y con nuevas construcciones)[334]. En dicha plaza se encontraban además las carnicerías, pescaderías y el peso.

Se adquirieron las casas de Alonso de Compadre y en 1484 se construyó un edificio bajo las trazas de Sancho de Retuerta, compuesto de dos plantas en la esquina entre lo que fueron las puertas Nueva y de Balborraz[335] (Fig. 134). La

332 FERRERO FERRERO, 1988; RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 235.

333 En Zamora, la conformación de este espacio se retrasó por la negativa de la oligarquía urbana a trasladar el centro político desde San Martín a San Juan, ya que este punto estaba distante de sus casas y de las de la Iglesia. ÁVILA DE LA TORRE, 2000 pp. 227 y ss.

334 GAGO VAQUERO, 1988.

335 Hay versiones que datan el derribo de la puerta de Balborraz en

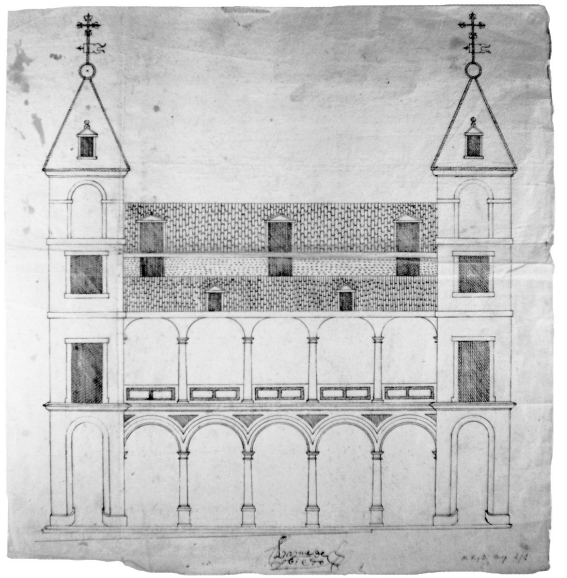


Fig. 134 Plano de la fachada principal del Ayuntamiento. Proyecto para las obras de reforma de 1622. Todavía conservaba las cinco arcadas como en su estado original, asi como sus dos torres y el antepecho de piedra en la galería superior. AHPZa, MPD, 01-01.

Fig. 135 Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo en la actualidad, que junto al de Zamora, es uno de los pocos ejemplos de casa consistoriales de tiempos de los Reyes Católicos que han sobrevivido. Imagen tomada por el autor.

Fig. 136 Casa del Conde Lompillo de La Habana (Cuba) en la actualidad. http://www.tampapix.com/cubafotos4.htm. Visitada el 18/08/14

construcción era similar a otros ayuntamientos de la época, como el de Sevilla o Ciudad Rodrigo[336], respondiendo a una arquitectura fácilmente reconocible (Fig. 135). Es curioso como aún hoy se pueden contemplar las huellas de esta tipología edificatoria que se utilizó en lugares tan remotos como las nuevas ciudades de América[337] (Fig. 136). No sería hasta 1520 cuando se construyeron las dos plantas de arquerías delante de la fachada. Tres años más tarde, sufrió un incendio, al parecer, relacionado con el descontento popular arrastrado de Villalar.

La plaza Mayor por entonces sería un rectángulo de 20x50m. Al parecer, el derribo de la muralla del primer recinto a la altura de San Juan debió de ser rápido, ya que en el siglo XVI nadie tenía el recuerdo de que hubiera habido muralla alguna en ese lugar[338]. Se derribaron las casas adosadas a la iglesia de San Juan y en el fondo norte de la plaza, consiguiendo un espacio mayor que el de la actual plaza Mayor. Esta operación propició la construcción en 1502 del claustro anejo al templo de San Juan (Fig. 137).

Posteriormente, se construyeron siete casas adosadas a la iglesia, entre 1515 y 1517 se rebajó el nivel de la plaza en su parte superior y se rellenó el de la cuesta de Balborraz para evitar que hubiera tanta pendiente en este espacio urbano. Por supuesto se empedró, al igual que lo estaban desde 1480 otras calles principales como San Torcuato, Balborraz y la Rúa de los Francos. Hubo una segunda campaña a partir quince años más tarde en las que se empedraron varias vías[339].

La última operación relevante en la plaza fue disponer la picota o rollo de justicia[340] en el ángulo norte y la demolición de la alhóndiga de grano, el peso, las carnicerías y pescaderías para trasladarlas en 1545 al corral de la Marquesa (actual plaza del Fresco). Esta operación fue reconducida ya que las pescaderías nunca se trasladaron aludiendo menor visualización de sus productos y la alhóndiga se separó de olores y desechos de las carnicerías, construyéndole un nuevo edificio en 1552 junto a la puerta de Santa Ana[341].

La zona occidental, la ciudad vieja, fue perdiendo peso, siendo ocupada por el clero. En 1496 se reparó la torre de la Catedral (tras los destrozos de la guerra de Sucesión Castellana) aunque hubo recelos de que fuera más potente que el propio castillo[342]. En 1520 se reformaron prácticamente todas las puertas y el puente por orden de la reina Juana[343]. Ya en 1512 se había reformado la puerta de Tajamar[344]. En 1591 se produjo un incendio en el claustro románico de la catedral, lo que produjo su ruina total[345].

1555. Otros autores afirman que la puerta debió derribarse mucho antes ya que, según esta versión, la sede del Ayuntamiento fue concebida como una pieza exenta. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 58).

336 GAGO VAQUERO, 1988.

337 Estos edificios oficiales fueron tomados como patrón para la construcción de las nuevas sedes del poder al otro lado del Atlántico como la Casa del Almirante también llamado Alcázar de Colón en Santo Domingo (República Dominicana) o la Casa Municipal de La Habana, también llamada Casa del Conde Lombillo (Cuba).

338 VASALLO TORANZO, 2015 p. 377.

339 Para empedrar las calles Curtidores y Riego se utilizó piedra del puente viejo: LADERO QUESADA, 1991b p. 571.

340 La picota o rollo d justicia era el lugar de las ejecuciones o castigos públicos. Solía ser una pilastra o columna sobre una escalinata donde se ataba al condenado: FERRERO FERRERO, 1988.

341 VASALLO TORANZO, 2015 p. 406.

342 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 56.

343 Porque, aunque las habían reparado los Reyes Católicos, la obra habría sido bastante superficial. RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 39.

344 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1993.

345 RAMOS DE CASTRO, 1982 pp. 21 y 27.

Fig. 137 Evolución de la Plaza Mayor y construcción del Ayuntamiento. Elaboración propia basado en VASALLO TORANZO, 2015.

Zamora contaba con numerosas iglesias románicas resultado de la construcción masiva de templos durante el periodo medieval. El problema que se encontraba la diócesis era el mantenimiento de toda esta herencia. El impulso reformador vino de la mano del cardenal Melendez Valdés[346], obispo de Zamora. El cardenal, procedente de la curia vaticana, trajo consigo los ideales del Quatroccento italiano. Reformó las iglesias de San Ildefonso[347], San Juan y San Vicente eliminando las pilastras de separación de las tres naves, sustituyéndolas por arcos que elevaban la nave central, creando una espacialidad que nada tenía que ver con la oscuridad románica. Como colofón llevó a cabo una pequeña intervención urbana construyendo la escalinata para descender hacia la puerta de San Martín (1506).

Toda la actividad comercial se llevaba a cabo dentro del recinto amurallado, salvo las ferias que lo hacían junto al arrabal de la Vega. Los vecinos de los arrabales tenían que desplazarse al centro para comprar algunos productos que no se vendían en sus pueblas. Como núcleos comerciales existieron (Fig. 138):

346 Diego Meléndez Valdés. Fue encargado por los Reyes Católicos para gestionar ante el papado el nombramiento del candidato Real al obispado de Salamanca, pero en vez de cumplir su encargo consiguió que el papa le nombrase a él mismo como obispo. Fue sucesivamente obispo de Salamanca (1483-91), Astorga (1493-94) y Zamora (1494-1506). Nunca residió en sus diócesis siendo su ocupación principal la de ser mayordomo del papa Alejandro VI, que lo nombraría cardenal. Falleció en Roma donde fue inhumado.

347 En 1496 se colocaron los cuerpos del San Ildefonso y San Atilano sobre el altar: FERRERO FERRERO, 2011 p. 26.

- La calle del Mercadillo, vía comercial que discurría desde la puerta del Mercadillo hasta la iglesia de San Juan. Al final del medievo esta zona comercial perdió peso a favor de otros puntos. Si había mercadillo, es que existía un mercado. Se cree que inicialmente estaba en la plaza de San Juan o en la de Santa Lucía.

- El mercado de la plaza de San Julián, siendo el motor de este mercado la construcción del nuevo puente y el amurallamiento de la zona de la Puebla del Valle. Había sido el lugar de mercado por excelencia en toda la época bajomedieval[348]. La aparición del floreciente mercado de la plaza de San Juan, hizo que parte de sus actividades se trasladaran a ese espacio, pasando a ser conocido éste como el "mercado viejo".

- El mercado de la plaza de Santa Lucía fue un lugar de carnicerías desde antiguo[349], después trasladadas a la plaza de San Juan. En dicha plaza se situaban también las panaderías (normalmente al mando de mujeres), aunque había hornos públicos en prácticamente todas las colaciones, además de particulares en algunas viviendas[350]. Se cree que también se disponían pescaderías, pero en puestos desmontables.

348 Albergaba panaderías, pescaderías, carnicerías, verdulerías, abacerías, bodegones, zapaterías, mercado de bueyes, de aperos, tenerías o tintorerías.

349 CARBAJO MARTÍN, 1988 p. 16.
350 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 45.

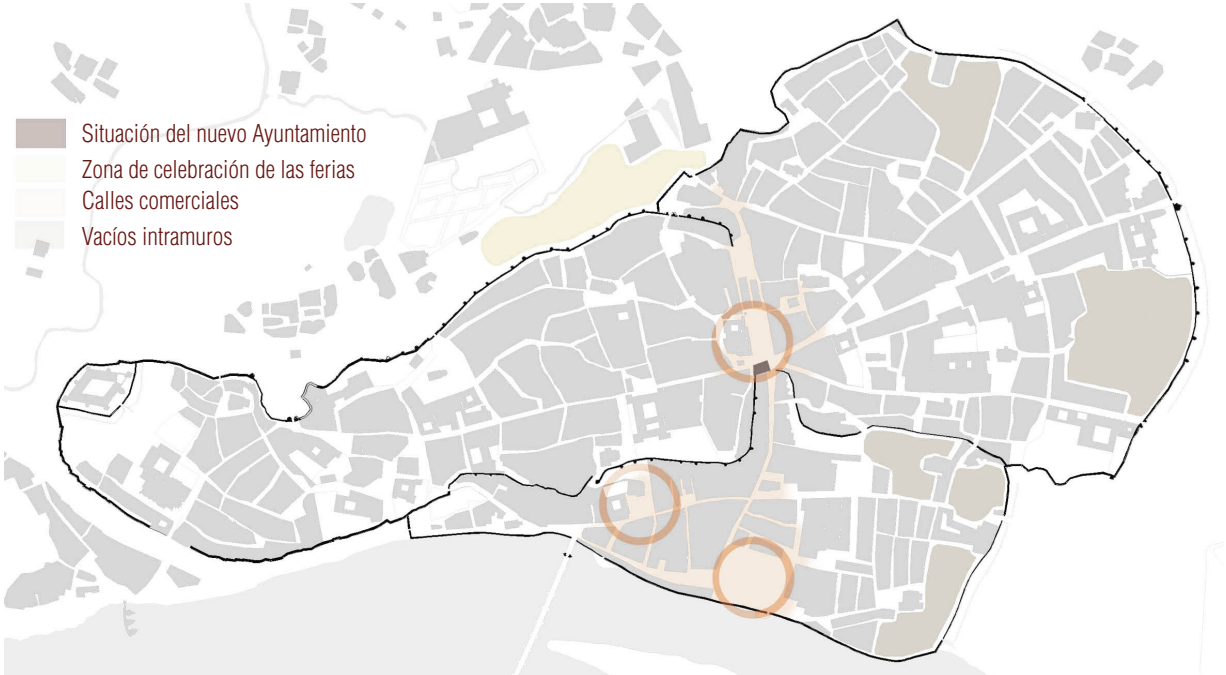


Fig. 138 Esquema de las zonas más importantes del tejido urbano zamorano. En lo referente a la zona comercial, destaca el triángulo formado por las plazas de Santa Lucía, San Julián del Mercado y San Juan, que fueron, por ese orden, los núcleos comerciales de Zamora desde época medieval. Elaboración propia.

- Mercado de la plaza de San Juan pasó a ser el núcleo comercial desde el siglo XV, unido al antiguo por medio de la rúa de Balborraz. Allí se trasladaron carnicerías[351], panaderías, pescaderías, llamadas popularmente"redes". Las carnicerías se convirtieron en un monopolio del Concejo en el siglo XVI. En esta plaza se guardaba el peso Mayor o peso del Concejo, se trataba de una báscula que era utilizada para comprobar el peso del lino, estopas o lanas que venían a la ciudad. Era de uso público y se cobraba una tasa por pesar[352].

Otros puntos destacables de venta fueron la propia calle Balborraz, la cuesta de San Pedro y la plaza del arrabal de Olivares.

Gracias a las ordenanzas municipales del momento, se puede generar una idea del ambiente urbano de la ciudad, sobre todo de la suciedad que había en las calles. Se estaba obligado a depositarlas fuera de las murallas y lejos de las puertas[353]. El estado de suciedad generalizado se debía a varias circunstancias: por un lado, el comercio (carnicerías, pescaderías, verduras, ...) estaba situado dentro de los muros, arrojando los desperdicios tanto en las calles como junto a las murallas. No es menos cierto, que en la ciudad y sobretodo en los arrabales estaban presentes los artesanos de la piel y tejidos, que contaminaban las aguas del Duero, lo que era incompatible con el trabajo de los aguadores. No existía el abastecimiento de agua, ni lavaderos públicos, por lo que, el común, bajaría al río a lavar la ropa. Ya existía un servicio de recogida de basuras, pero era muy deficiente ya que, por ejemplo, de octubre a febrero no se recogían.

A modo de reflexión de esta etapa, es necesario mencionar que la ciudad sufrió modificaciones, pero no ampliaciones, creció y se transformó sobre sí misma. Se trató de un periodo de mantenimiento y reforma de lo existente, que por entonces era mucho, ya que las etapas románicas dejaron en Zamora un sinfín de templos y recintos amurallados con espacios interiores sin consolidar ni colmatar.

Se creó un vacío urbano en lo que fue la judería nueva que se convertirá en una herida que tardaría en cerrarse. Por otro lado, continuó el declive del extremo oeste especializado en el alto clero. Aunque, sin lugar a dudas la clave de esta etapa fue la articulación que significó la construcción del Ayuntamiento y sobre todo de la plaza Mayor, que se convirtió en punto de vertebración de la ciudad vieja y del tejido urbano comercial fuertemente poblado que por entonces era la zona del Burgo y Balborráz.

Por último, mencionar la importancia que tuvo, como en otras ciudades, la red monástica, que en esta etapa reforzó una malla perimetral tanto exterior como dentro de las murallas, que llegó a hacerse verdaderamente compleja, sien-

351 CARBAJO MARTÍN, 1988 p. 16.

352 También es cierto que hubo pesos en San Leonardo, Santa María de la Horta y seis en las aceñas, para pesar el trigo que se llevaba a moler y la harina que se entregaba al finalizar la molienda. Como había mucho fraude, se decidió en 1540 sustituir esos pesos por otros situados en la Plaza de San Juan y el Mercado para tal fin: FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 35.

353 Había que tirar las basuras fuera de las murallas, pero estaba prohibido tirarlas cerca de las puertas. Existían cinco mudadales dentro de las murallas, que el ayuntamiento alquilaba. Los mudadales se situaban cerca de la iglesia de San Andrés, en el Peñedo, en el mercado de San Julián y en las inmediaciones de la iglesia de Santa María la Nueva: LADERO QUESADA, 1991a p. 5. Los vecinos estaban obligados a limpiar la puerta de casa los sábados, las pescaderías no podían verter sus aguas a la calle cosa que, si podían hacer el resto, siempre que advirtieran tres veces *agua va*, so pena de multa.

do muestra del poder que por entonces tenía la Iglesia. El espacio urbano se vio engalanado y esponjado gracias a las operaciones urbanísticas realizadas en los palacios de la nobleza local, en las que se generaron plazas que esponjaban la estrecha y tortuosa trama urbana medieval.

Sin embargo, cabe decir que, tanto el clero como la nobleza, dejaron de construir palacios en la segunda mitad del siglo XVI y empezaron a emigrar en busca de favores de la Corte, primero en Valladolid, y luego en Madrid, síntomas claros de una futura decadencia urbana y social.

2.07 Una ciudad en crisis.

El esponjamiento interior fruto de la incapacidad de mantener el patrimonio (1590-1700)

En pleno Siglo de Oro de la cultura española, los últimos reyes de la familia de los Austrias tuvieron que afrontar en el ámbito exterior la derrota militar y la pérdida de hegemonía como potencia europea. En el ámbito interior, las reformas del conde-duque de Olivares serían causantes de la crisis de 1640, durante la cual, se produjo la sublevación de Cataluña y la escisión de Portugal. La monarquía hispánica pasó así del esplendor del imperio del siglo XVI a la situación decadente y ruinosa de la centuria siguiente.

La euforia constructiva de palacios y hospitales renacentistas pasó a finales del siglo XVI a una situación económica inicialmente preocupante para pasar a ser alarmante. Ante la falta de relevancia de la ciudad, ya que el foco del poder se alejaba lentamente, primero en Valladolid y después en Madrid, la nobleza se trasladó buscando puestos en la Corte. Esta emigración nobiliaria junto con las malas cosechas, originaron un éxodo masivo de la población zamorana, dejando a la ciudad en una grave crisis demográfica y económica, recrudecida por las guerras y las sequías.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Pedro	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-2	s.18	Iglesia de San Salvador de la Vid	Mediados S. XIII
D-2	s.19	Iglesia de San Bartolomé	Principios S. XII
D-4	s.20	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
C-4	s.21	Iglesia de San Simón	1197
E-2	s.22	Iglesia de San Gil	1257
C-3	s.23	Iglesia de San Martín de los Caballeros	1236
D-1	s.24	Iglesia de San Sebastián	1492
E-3	s.25	Iglesia de Santa Olalla - Eulalia	1220
E-2	s.26	Iglesia de Santa Marina	1181
C-4	s.27	Iglesia de Santa María de la Antigua	c. 1250
C-4	s.28	Iglesia de Santa Marta	1157
E-3	s.29	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
D-3	s.30	Capilla de la Virgen del Socorro	siglo XVI
D-2	s.31	Ermita de la Candelaria	siglo XIV
E-1	s.32	Casa Santa de Jerusalén	siglo XIV
B-4	s.33	Palacio Episcopal	siglo XIV
C-4	s.34	Hospital y Capilla de los Ciento	1484
B-4	s.35	Colegio Seminario de San Pablo	ca. 1647

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del *Sancti Spíritus* o Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-5	e.07	Iglesia de San Lorenzo	1157
B-3	e.09	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
C-3	e.10	Iglesia de Santa Marina de Olleros	siglo XIII
B-3	e.11	Iglesia de San Juan del Cortinal	1157
B-2	e.12	Ermita de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
B-3	e.13	Ermita de Ntra. Sñra. de los Remedios/de Olleros	1199
E-1	e.14	Ermita de Santa María del Camino	1295
B-5	e.15	Ermita de Santa Catalina	siglo XIII
B-2	e.16	Ermita de San Marcos	1183
B-3	e.17	Ermita de Santa Cruz de la Vega	mediados siglo XIII
G-2	e.18	Ermita de Santo Domingo del Vado	siglo X
D-5	e.19	Ermita de Nuestra Señora de Belén	1540
C-5	e.20	Ermita de San Antón	siglo XVI
D-5	e.21	Ermita de San Atilano	S. XI
C-5	e.22	Ermita de San Roque	siglo XVI

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	S. XI
B-4	m.02	Batería del Cid	siglo XVII

Edificios de instituciones civiles

D-3	i.01	Ayuntamiento	1493
D-2	i.02	Cárcel Real	1591
C-2	i.03	Rollo de Justicia/picota	1512
D-2	i.04	Almacén de armas (Municipal)	siglo XVI
D-3	i.05	Audiencia	siglo XV

Edificios religiosos regulares

	E-2	r.01	Convento de Santa Marina	1482
	C-4	r.02	Convento de Santa Marta	S. XIV
	E-3	r.03	Monasterio de San Juan de Jerusalén	1534
FEMENINAS	D-5	r.04	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
	B-4	r.05	Convento de San Bernabé	S. XVI
	F-2	r.06	Convento de S. Pablo y S. Ildefonso	1572
	F-1	r.07	Convento de Santa Clara	1586
	C-3	r.08	Convento del Corpus Christi	1592
	F-2	r.09	Convento de Santa Paula	1593
	E-2	r.10	Convento de Santa Catalina de Siena	1604
	C-3	r.11	Convento de la Inmaculada Concepción	1626
	C-2	r.12	Convento de Santo Domingo de la Vega	1219
	C-5	r.13	Convento de San Francisco	1260
MASCULINAS	G-2	r.14	Monasterio de Ntra Señora de la Consolación	1464
	c-5	r.15	Monasterio de San Jerónimo de Montamarta	1535
	F-1	r.16	Convento de San Juan Bautista	1676
	E-1	r.17	Convento de la Santísima Trinidad	1696

Otros edificios

		Azudas	
		Vías más importantes	
B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos	
D-4	o.02	Aceñas de Requejo	
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo	
D-3	o.04	Hospital de la Encarnación	1676
E-2	o.05	Hospital de Sta. Mª. de la Consolación/Sotelo	1530
D-1	o.06	Alhóndiga Mayor	1575
B-2	o.07	Alhóndiga Menor	S. XVI
B-2	o.08	Alhóndiga del Obispo Simancas	1583
D-2	o.09	Carnicerías	1662
D-2	o.10	Peso del Concejo (privado)	S. XVII
D-2	o.11	Patio de Comedias (privado)	1606
B-5	o.12	Pozos de la Nieve	1626
		Tenerías	

Recintos amurallados

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba (cegada)
B-4	b.	Portillo Darena/de la Arena
B-4	c.	Puerta del Mercadillo
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
D-3	i.	Puerta de San Cebrián
C-4	j.	Puerta de San Pedro
B-4	l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

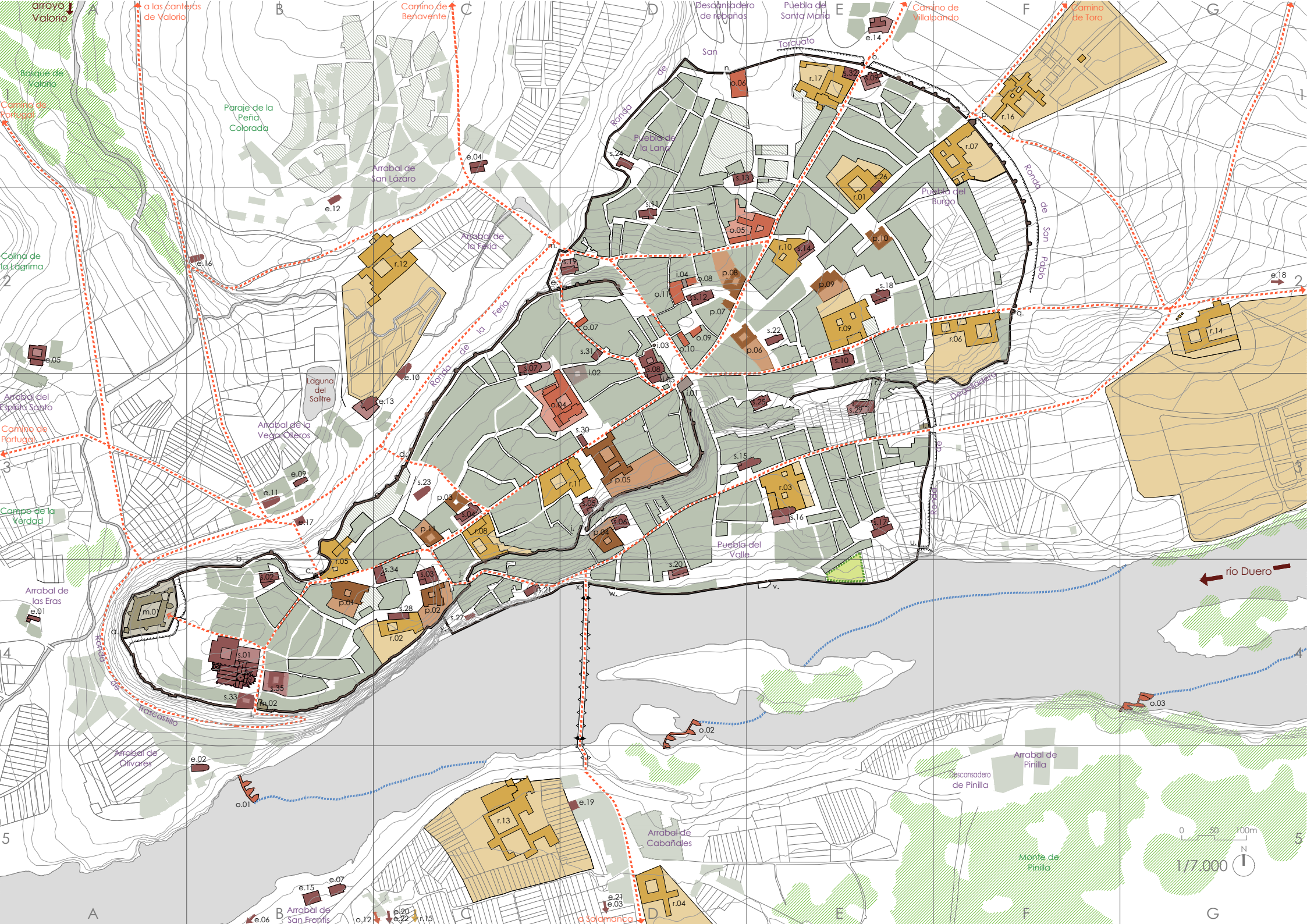
D-2	m.	Puerta de la Feria
D-1	n.	Puerta de Santa Ana (cegada)
B-4	o.	Puerta de San Torcuato
E-1	p.	Puerta de San Miguel/Santa Clara
F-1	q.	Puerta de San Pablo

Recinto amurallado bajomedieval

E-3	t.	Puerta Nueva
E-4	u.	Portillo de Toro
E-4	v.	Puerta de Tajamar del Mercado
D-4	w.	Puerta de las Ollas
D-4	x.	Puerta del Puente
C-4	y.	Portillo de San Simón o del Pescado

Edificios palaciegos

B-4	p.01	Palacio de los Valencia	siglo XVI
C-4	p.02	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
C-3	p.03	Palacio de Lázaro Gómez de Sevilla	siglo XVI
D-3	p.04	Palacio de los Marqueses de Menza	siglo XVI
D-3	p.05	Palacio de los Condes de Alba y Aliste	siglo XVI
E-2	p.06	Palacio de los Porres	siglo XVI
D-2	p.07	Torre de los Monsalve	siglo XV
D-2	p.08	Palacio de los Momos	siglo XVI
E-2	p.09	Palacio del Mariscal Manrique de Lara	siglo XVI
E-2	p.10	Palacio de los Marqueses de Alcañices	siglo XVI
C-3	p.11	Palacio de los Guzmán de Portocarrero	siglo XVI


arroyo Valorio
a las canteras de Valorio
Camino de Benavente
Descansadero de rebaños
Puebla del Santa María
Camino de Villalpando
Camino de Toro
Torcuato
San
Ronda de
Puebla de la Lana
Puebla del Burgo
Ronda de San Pablo
Basque de Valorio
Camino de Portugal
Paraje de la Peña Colorada
Arrabal de San Lázaro
Arrabal de la Feria
Colina de la Lagrima
Ronda de la Feria
Laguna del Salitre
Arrabal del Espíritu Santo
Arrabal de la Vega-Olleros
Descansadero
Campo de la Verdad
Puebla del Valle
río Duero
Arrabal de las Eras
Ronda de Trascastillo
Arrabal de Olivares
Arrabal de Cabañales
Descansadero de Pinilla
Arrabal de Pinilla
Monte de Pinilla
a Salamanca
Arrabal de San Frontis
1/7.000
0
50
100m
N

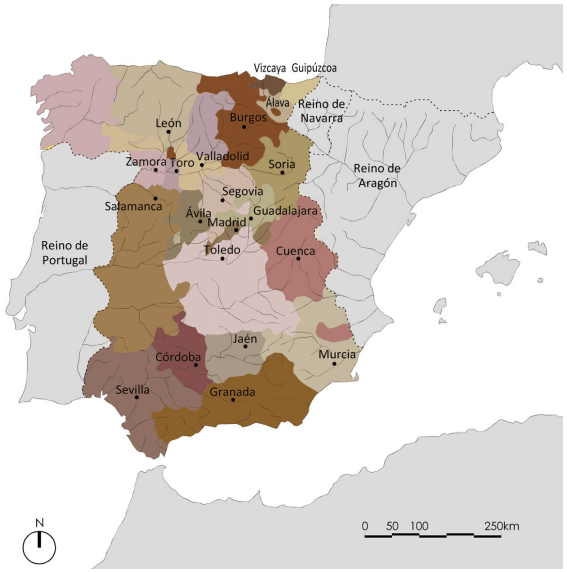


Fig. 139 Provincias de la corona de Castilla en 1590. Elaboración propia.

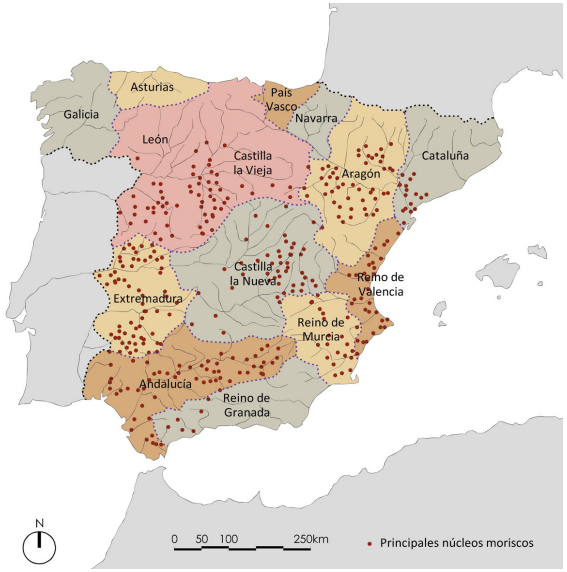


Fig. 140 Principales emplazamientos de la población morisca. Elaboración propia.

Este período significó para la monarquía hispánica, en contraste con el XVI, la pérdida de hegemonía, quedando relegada a un segundo plano internacional, en el que Francia emergió de forma definitiva. Asimismo, se produjo una profunda depresión económica y una crisis demográfica, que solo remontaría en el último tercio del siglo para iniciar una nueva etapa expansiva.

Decadencia de la política, tanto la situación política, como la económica, vinieron a significar la entrada en una etapa decadente de la monarquía hispánica que, incluso los propios contemporáneos de la época percibieron, quedando plasmada en la producción literaria y artística de este siglo. Esto estuvo relacionado con la pérdida del poder personal del rey tras la muerte de Felipe II, pasando a tomar decisiones de gobierno los validos o personas de confianza del monarca (siendo los más relevantes el duque de Lerma y el conde-duque de Olivares). En contraste, se dio un esplendor cultural, superando incluso los niveles alcanzados en el siglo XVI. Destacaron las artes y la literatura, conociéndose este periodo como el Siglo de Oro.

España sufrió una recesión económica importante fruto de dos motivos: en primer lugar, la grave crisis demográfica, afectando más al interior peninsular, que a las zonas periféricas. Fue a causa de las pestes, malas cosechas, hambrunas, la expulsión de los moriscos y la presencia constante de guerras que diezmaban a la población. Del mismo modo, habría que tener presente la disminución de metales preciosos que llegaban desde América.

Aunque no afectaron de forma directa a la capital zamorana, dos hechos marcaron el reinado de Felipe III. Por un lado, la tendencia de lograr la paz en los diferentes conflictos heredados de su padre[354]. Por otro lado, estuvo la expulsión de trescientos mil moriscos de la Península entre 1609 y 1613, suponiendo un cuatro por ciento de la población total del país. Afectó más a las zonas de Aragón y Valencia, donde representaban más de un cuarto de la población (Fig. 140)[355].

Con el reinado de Felipe IV se llevaron a cabo numerosas medidas contra la corrupción que se había apoderado de la administración, legislando en materia de costumbres y moral pública. Para paliar la recesión, se dictaron medidas comerciales proteccionistas (prohibiendo el comercio textil extranjero), suprimiendo las aduanas interiores, creando la acuñación de las monedas de vellón[356], devaluando la moneda, aumentando los impuestos sobre la sosa, sal o creando del impuesto de lanzas[357], siempre con

354 Restablecimiento de la paz con Inglaterra en 1604, la Tregua de los Doce Años con Holanda en 1609, mediante matrimonios entre las casas reales española y francesa se logró consolidar la paz en 1615. Por el contrario, en 1618 comenzó un nuevo ciclo belicista, al Guerra de los Treinta Años.

355 Los moriscos fueron los musulmanes del Al-Andalus bautizados tras la pragmática de los Reyes Católicos del 14 de febrero de 1502. Tanto los convertidos al catolicismo de forma voluntaria como los convertidos obligatoriamente. Su expulsión era una idea que venía de largo, motivada por el aumento de la población morisca, su falta de asimilación cultural y religiosa (aunque no fue una idea de la Iglesia), así como el temor de que los moriscos se aliaran con franceses y turcos, máximos enemigos de España.

356 Eran monedas compuestas por una aleación de cobre y plata. Se hizo esto para aumentar los recursos de la monarquía, aunque la consecuencia fue el aumento de la inflación. La utilización de la moneda de vellón se hacía por el doble del valor de la de plata. Las mercancías tenían dos precios distintos según la moneda en que se pagara. PELÁEZ FRANCO, 2012 p. 29.

357 Instituido por Felipe IV y que pagaban los nobles como compensación de los soldados que antes aportaban al ejército Real.

persiguiendo repartir en igualdad las cargas fiscales. Aparecieron revueltas tanto en Portugal, que se declararía definitivamente independiente en 1637 (aunque no sería reconocida oficialmente hasta 1668), así como las revueltas de Cataluña en 1640.

Los setenta y cinco años del intervalo de 1585 a 1660, fueron los más desdichados de la región en su historia. Fue un período decadente originado por varios factores[358]: por un lado, la incapacidad del sector agrario para incrementar los excedentes alimenticios, al mismo ritmo con que crecía la población urbanizada. La tierra estaba en manos de pequeños agricultores que no ahorraban, por lo que no podían invertir. El clero y la nobleza no estaban interesados en cambios, ya que contaban con excedentes, rentas, diezmos y tributos. Tal fue la escasez, que las regiones del Báltico exportaron grano a Castilla a finales del XVI.

Por otro lado, se produjo un alza generalizada de precios que afectó sobre todo al interior de Castilla, ya que las ciudades costeras contaban con mayores relaciones comerciales. Por si fuera poco, en 1567 se rompió el eje Medina del Campo-Países Bajos fruto de la sublevación de estos últimos que fue funesta para Castilla, ya que quedó marginada de las corrientes comerciales internacionales. Perviviendo la de levante en el Mediterráneo y Sevilla con las Américas.

La afirmación de que el precio del Imperio fue pagado por Castilla, se fundamenta en que tras la Guerra de las Comunidades, la región quedó en manos del absolutismo, que una vez en bancarrota, llevó a cabo una serie de acciones que minaron a Castilla la Vieja[359]. Todos estos hechos ayudaron a provocar que la población adulta de la cuenca del Duero decreciera un treinta por ciento de 1590 a 1651[360]. La situación fue en declive salvo la Mesta, ya que las lanas merinas eran demandadas en el exterior.

La ciudad de Zamora, en sintonía con el resto del país, pasó por uno de sus peores momentos. Seguramente los problemas que sufría España se agravaron en la capital del Duero por la condición periférica de la ciudad respecto a la centralidad madrileña.

Los problemas de la ciudad se podrían resumir en económicos y demográficos. Los primeros ya que Zamora había perdido cualquier tipo de relevancia en el panorama español, refugiándose en su glorioso pasado. Esto había provocado la emigración de prácticamente toda la nobleza tras la Corte, primero hacia Valladolid, desplazándose posteriormente a Madrid. Dejaron tras de sí sus palacios, que por la falta de mantenimiento entraron en estado de ruina, causa que ha conllevado la pérdida de prácticamente todos ellos.

Por otro lado, estaban los problemas demográficos, ya que Zamora contaba en 1591 con unos siete mil habitantes, pero la cifra descendió hasta los tres mil hacia 1622. Esto fue la consecuencia de las epidemias[361], la hambruna, las migraciones y la expulsión morisca, aunque esta última en menor medida, ya que solo se expulsaron de Zamora doscientos diecisiete moriscos.

358 VALDEÓN BARUQUE et alii, 1982 pp. 53 y ss.

359 Ibídem p. 56.

360 Ibídem p. 58.

361 La Peste asoló Zamora desde 1596 hasta 1601: PELÁEZ FRANCO, 2012 p. 27.

Aunque el siglo empezó con la visita de Felipe III en 1602, el olvido y la dejadez de la monarquía hacia la ciudad no se hizo esperar. Zamora se vio envuelta en una crisis económica de tal envergadura que era incapaz de pagar la sisa, cosa que hicieron por la ciudad los condes de Alba de Aliste en 1608, cuando seguramente era un gesto que no se podían permitir, ya que poco después esta familia nobiliaria, al igual que otras muchas, entraron en bancarrota dejando de pagar sus compromisos y abandonando sus palacios[362].

La nobleza regresaba para alguna estancia breve, siendo recibidos por el Ayuntamiento con fiestas de bienvenida[363]. La nobleza local resistía gracias a las rentas de fincas rurales y a los puestos de responsabilidad municipal, siendo esclavos de su visibilidad social, de las apariencias, sin poder recortar en gastos de servicio, coches de caballos, vestimenta, fiestas y recepciones[364].

Gran parte de las explotaciones agrícolas se abandonaron fruto de la sequía, las malas cosechas y una dilatada plaga de langosta de 1650 a 1680[365]. Esto provocó desabastecimiento y la subida del precio de productos básicos. Por ello, el propio Ayuntamiento gestionaba y aseguraba el abastecimiento mediante el almacenaje de materias primas. Los impuestos o tasas sobre el pan, vino, carnes, pescados, fruta, mesones, moliendas y pesos de las aceñas, constituían una importante fuente de ingresos al Concejo.

La ciudad estaba dividida en ocho cuadrillas al frente de los cuadrilleros o alcaldes de barrio (Fig. 141). El conjunto de cuadrilleros elegía a los dos procuradores del común. Las demarcaciones más importantes eran la Catedral y San Juan, que formaban el "eje sacro" de la ciudad[366].

El catolicismo triunfante tras la eliminación del peligro protestante, era defensor de los espectáculos públicos fervorosos. Así, en momentos de inauguraciones, bendiciones o cualquier festividad reseñable, se llevaban a cabo procesiones, festejos como los toros y fuegos de artificio[367]. Los desfiles procesionales se solían llevar a cabo por la que era la vía sacra por excelencia: la Rúa de los Francos, también llamada Cruz de la Rúa. A lo largo del trayecto se disponían altares engalanados con telas y ramajes, puntos de descanso y celebración conjunta.

Por otro lado, eran recurrentes en la ciudad las celebraciones taurinas. Se solían llevar a cabo en las dos plazas de representación pública: la plaza Mayor o la del Mercado de San Julián. Los toros entraban a la ciudad por la puerta de San Torcaz (si se celebraba en la plaza Mayor) o por puerta Nueva (si se celebraba en San Julián)[368]. Se construían talanqueras, gradas y toriles con madera. Había diversas suertes como correr los toros por las calles, banderillas o toreo a caballo, llevado a cabo por algún noble de la ciudad

362 Mucha de la nobleza recurrió a créditos esperando tiempos mejores que nunca llegaron, agravando más la situación: PELÁEZ FRANCO, 2012 p. 27.

363 Ibídem p. 34.

364 LORENZO PINAR et alii, 2001 p. 12; ÁLVAREZ VÁZQUEZ, 2007 p. 421.

365 PELÁEZ FRANCO, 2012 p. 27.

366 Ibídem p. 57.

367 Hay que tener en cuenta que en Zamora existían cien cofradías, por lo que siempre había algo que celebrar. CASQUERO FERNÁNDEZ, 2002 p. 87.

368 Ibídem p. 105.

Fig. 141 Plano de las cuadrillas o demarcaciones en que estaba dividida la ciudad en el siglo XVII. Se han marcado los grandes vacíos urbanos. Elaboración propia.

que ponía en peligro su propia montura. En cualquier caso, los toros eran siempre costeados por las carnicerías, a cambio de vender su carne. Durante los descansos, hacían su entrada carruajes de la nobleza local, momento en que sonaba la música de las chirimías mientras se ofrecía un refresco a los participantes[369].

El Estado empezó a recaudar los impuestos directamente por medio de un funcionario, el superintendente, que suprimía la labor que tradicionalmente llevaba a cabo la oligarquía local, por lo que estaban más que molestos[370].

Por otra parte, las guerras provocaban gastos difíciles de asumir. De hecho, en 1622, la ciudad no pudo hacer frente a los gastos de la Guerra de Flandes, lo que conllevó la pérdida de la representación en Cortes por Galicia dos años más tarde. El reclutamiento de soldados obligó a que en 1630 partiera el tercio de zamoranos de Spínola a la guerra contra Francia. Pero trece años más tarde, ante la falta de jóvenes en la ciudad, se negó a enviar soldados a la guerra de Cataluña.

A lo largo del siglo la situación económica y demográfica se agravó. La carta del Consejo Real de 1676 reconoció la decadencia extrema de la ciudad y se dictaron medidas de choque. La deuda de Zamora siguió en aumento, tanto que, como gesto, Carlos II se hizo cargo de los gastos de la leprosería de San Lázaro.

369 PELÁEZ FRANCO, 2012 pp. 261 y ss.
370 Ibídem p. 30.

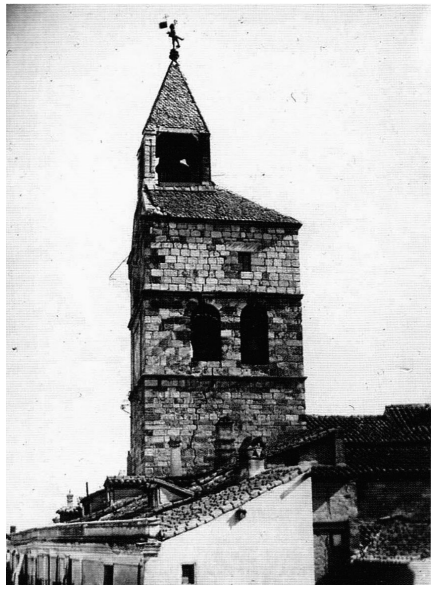


Fig. 142 Torre de San Juan con la veleta Peromato, colocada en 1642. AHPZa, colección Bazar-J, 50.

La situación de decadencia conllevó un mantenimiento de lo existente, y tan solo se llevaron obras en edificios relacionados con el clero, ya que la sociedad civil estaba afectada por la crisis económica. De ese modo, el movimiento barroco es perceptible, sobre todo, en los retablos de los templos y en sus fachadas, ocultando en algunos casos las originales.

En Zamora se dio alguna las características del urbanismo de los Austrias. Tan solo es aplicable la concepción de una ciudad conventual, ya que en esta etapa urbana se continuó aumentando la red de conventos, monasterios, iglesias y ermitas. Otras ideas como la concepción de la ciudad como escenario no son tan aplicables al caso zamorano. En otras poblaciones se construyeron plazas mayores, siendo la más importante la de Madrid en 1619. Pero se introdujo la concepción de la calle como elemento escenográfico, mostrándose la fachada de algunos palacios, aunque sobre todo de iglesias y conventos como muestra del poderío del propietario. Un último aspecto del embellecimiento urbano fue la aparición de edificios hito, aunque en menor ritmo, decantándose más por la sustitución de fachadas que por la construcción de nueva planta[371].

Nada hubo en Zamora del urbanismo barroco propio de otras ciudades como Tordesillas, Valladolid, Salamanca, Segovia, León o Madrid. La imagen de la ciudad en aquellos momentos debió de ser preocupante, ya que el rico patrimonio arquitectónico heredado de tiempos pasados estaba en situación de abandono por varios motivos. Entre ellos estuvo la ya mencionada emigración de la nobleza, dejando tras de sí palacios cerrados. Este estado de abandono propició, por ejemplo, el incendio del gran palacio de los condes de Alba de Aliste en 1653 o la ruina del palacio de los Rodríguez de Ledesma en 1626[372].

Por otro lado, estaba el patrimonio del clero secular. La diócesis contaba con numerosas iglesias[373] y ermitas en la ciudad, por lo que se vio incapaz de mantener el conjunto patrimonial legado del pasado. Se llegó a esta situación, fruto del descenso demográfico y con ello, la falta de feligresía en las parroquias que provocó una infrautilización de las iglesias. Se conservarían los templos con mayor devoción o valor artístico, priorizando unas iglesias en contra del resto, lo que produjo la ruina de muchas de ellas. Ejemplo de este proceso fue la desaparición de la iglesia de San Martín de los Caballeros, Santa María de la Antigua, San Juan del Cortinal, Santa Marina de Olleros o la ermita de San Marcos entre otras.

Esta situación provocó grandes vacíos urbanos, que se sumaban al existente en Barrionuevo, junto a la ermita de Santa Ana. Espacios como el entorno de Santa Colomba o tan céntricos como la zona entre el convento de Santa Marina, San Martín o San Salvador de la Vid (Fig. 141).

Solo la red conventual continuó aumentando (Fig. 144). De hecho, durante el viaje de Felipe III

371 TORRES BALBÁS et alii, 1968 p. 114.

372 En referencia al palacio de los Conde de Alba de Aliste. VASALLO TORANZO, 2003 p. 352; sobre el palacio de los Rodríguez de Ledesma, la familia estaba en concurso de acreedores, entrando un técnico en el inmueble, describiéndolo ya en estado de ruina. VASALLO TORANZO, 2013 p. 239.

373 La ciudad contaba con veintiséis parroquias en el siglo XVII. PELÁEZ FRANCO, 2012 p. 58.

a la ciudad en 1602, visitó el convento del Corpus Christi, que estaba todavía en obras, que finalizarían tres años después. En esa misma fecha, las beatas de Santa Isabel pasaron a formar parte de la comunidad del beaterio de Santa Belén, junto a la puerta meridional del puente. La fusión no fue fácil, contando con diferencias entre unas religiosas y otras. Finalmente, en 1615, se creó un convento y para organizar su fundación se decidió traer a tres monjas con experiencia desde cenobios de Madrid. La fundación se llevó a cabo en las propias instalaciones de Santa Isabel. Pero una riada del Duero en 1626 arruinó el convento. Ese mismo año, Gonzalo de Valencia donó sus casas en la Rúa de los Francos para la fundación del nuevo convento de la Inmaculada Concepción. La iglesia se construyó bajo el patrocinio del zamorano Alonso de Salizanes, finalizando las obras del templo que se concluiría en 1675[374].

En esta etapa se llevaron a cabo dos fundaciones masculinas. La primera fue realmente un traslado, ya que la orden de los Hermanos Menores Descalzos de la Estricta Observancia o "alcantarinos", abandonaron su sede en las inmediaciones del bosque de Valorio, porque el edificio sufría de problemas de cimentación y humedades que hacían enfermar a los frailes. Por ello, en 1672 solicitaron al Ayuntamiento permiso para edificar un nuevo convento en la parte exterior de la puerta de Santa Clara. El consistorio lo aprobó, dándose por concluidas las obras del nuevo convento de San Juan Bautista en 1676.

374 Para más información sobre esta y otras comunidades religiosas, consultar LÓPEZ BRAGADO, 2022.

Fig. 143 Plano de la red conventual de la ciudad. En amarillo los nuevos cenobios. Elaboración propia.

Fig. 144 Portada de la Cárcel Real antes de su inclusión en el Museo Etnográfico de Castilla y León. AFS.

Fig. 145 Alzado principal del hospital de la Encarnación. RAMOS MONREAL et alii, 1990 p.131.

La otra fundación la llevaron a cabo los Trinitarios Calzados en 1671, instalándose junto a la ermita de la Santísima Trinidad. Un año después decidieron derribar la ermita y construir una iglesia de mayores proporciones. El templo se inauguró en 1681, momento en el que se decidió construir un gran monasterio junto a él, concluyéndose a principios del siglo XVIII[375]. De este modo, Zamora contó con diecisiete cenobios[376].

La fundación del hospital de la Encarnación por parte de los hermanos Isidro y Pedro Morán Pereira, fue un hecho admirable como modo de paliar la pobreza[377]. Se pretendió construir un hospital de mayores proporciones que los medievales, que albergara veinticuatro camas, aunque separadas por sexos.

Para la fundación se adquirió en 1622 el palacio de Nicolás Escalante y otra serie de dieciséis inmuebles y solares entre 1630 y 1641[378]. Estaba situado en lugar céntrico, aunque con un trazado medieval tortuoso (Fig. 146). Se pretendía llevar a cabo una operación urbanística de primer nivel que afectó a una serie de calles y callejas, obteniendo como resultado la construcción del hospital y de una plaza frente al palacio del Conde[379]. Se tuvo que llegar a un entendimiento con él, ya que la plazuela llevaba su nombre y era de su propiedad. Tras negociaciones, pasó a ser de uso público. Una vez configurada la plazuela del Hospital, desapareciendo la cofradía del Socorro, se intentó derribar su capilla para aumentar la plaza, cosa que no se consiguió, ya que, aunque en precarias condiciones, la casa de niños doctrinos continuó dando servicio.

Se encargó el proyecto al arquitecto predilecto de Felipe III, Juan Gómez de Mora[380]. Fue el edificio de mayores proporciones que conoció la zona amurallada desde la construcción de la Catedral (Fig. 145). Las obras comenzaron en 1633, construyéndose, entre otros medios, aprovechando la piedra de la cercana ruina de la iglesia de San Martín de los Caballeros. Las obras finalizaron en 1674, trasladándose los restos de los hermanos fundadores desde el monasterio de Santo Domingo[381].

El Colegio Seminario de San Pablo fue fundado en 1645 por Diego del Val, chantre y canónigo de la Catedral de la ciudad. Era una institución dedicada a "los seises de la Catedral", llamados así, porque en un inicio eran seis niños cantores. Era una residencia y escuela en régimen de internado. El edificio lo costeó el chantre, que moriría en 1647, terminándose las obras dos años después de su fallecimiento. Además, contaba con un hospital de cuatro camas para ni-

375 Para mayor información de este y el resto de monasterios, consultar el anexo de las sedes de las instituciones religiosas en la ciudad.

376 LORENZO PINAR et alii, 2001 p. 34.

377 Isidro Morán Pereira (¿?-1602) creó una gran fortuna siendo Secretario de Estado y de Guerra del Capitán General y Gobernador del Estado de Milán, Pedro Enríquez de Acevedo. Falleció en Milán sin descendencia. Quiso dejar su impronta en su ciudad natal, llevando a cabo una gran obra pía (sin especificar cuál).
Pedro Morán Pereira (¿?-1629) De él fue la idea de construir un hospital con el legado de su hermano. Los dominicos le habían quitado la idea de fundar un nuevo convento, ya que no querían más competencia en la ciudad. Murió sin descendencia.

378 RAMOS DE CASTRO, 1986 pp. 17 y ss. El palacio de Nicolás Escalante estaba en el momento de su compra en un estado lamentable: RAMOS MONREAL et alii, 1990 p. 106.

379 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2017 p. 234.

380 El proyecto del hospital se redactó en vida de Pedro, adjuntándose a su testamento: RAMOS DE CASTRO, 1986 p. 23.

381 RAMOS DE CASTRO, 1986 p. 29.

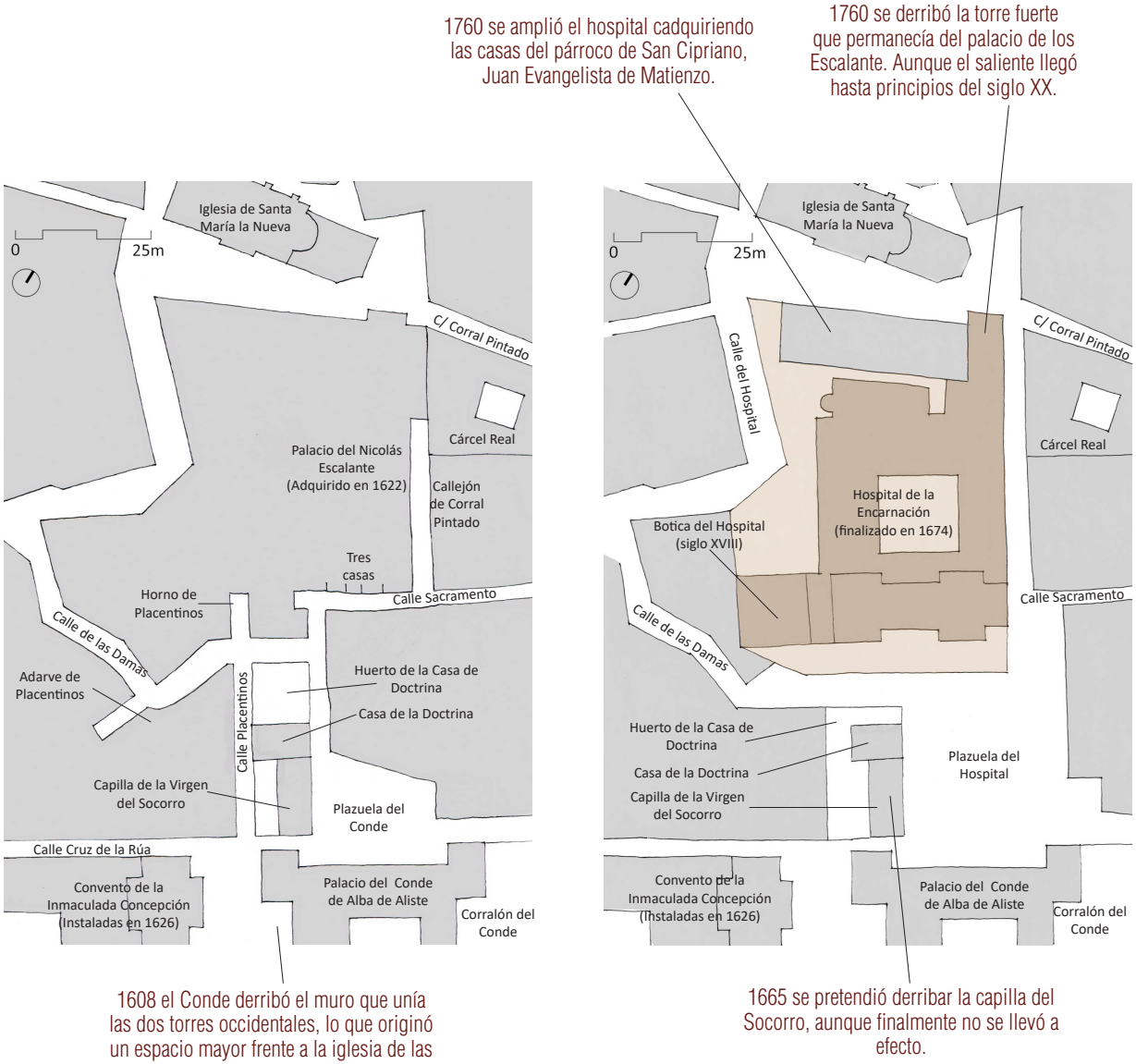


Fig. 146 Plano de la transformación sufrida por el entorno del hospital de la Encarnación, fruto de la fundación de este complejo asistencial.
Elaboración propia.

Fig. 147 Fachada principal de la Catedral. Se ha resaltado la zona de intervención de principios del siglo XVII. VV. AA. 2000, *Memoria gráfica de Zamora*, p. 87.

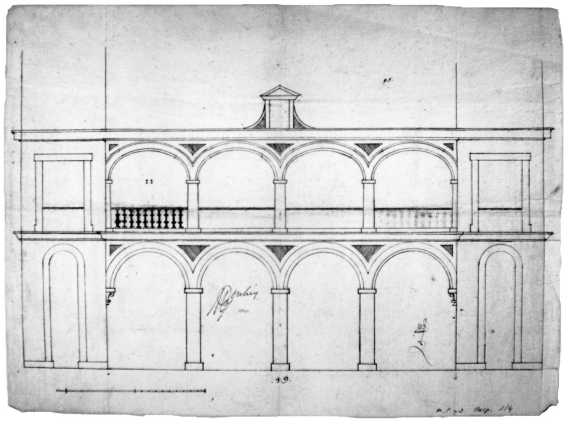


Fig. 148 Plano de proyecto de modificación de la fachada del Ayuntamiento en 1623. Ya se plantea cuatro arcos, como se conserva en la actualidad. AHPZa, MPD, 01-04.

ños enfermos no contagiosos. Debió de ser uno de los edificios más importantes de la ciudad[382].

Un incendio en la Catedral en 1591 había afectado al claustro románico. Esta desgracia permitió adaptar el templo a los gustos tardorrenacentistas de la época. El proyecto fue ejecutado por Hernando de Nates en 1621[383]. La actuación contempló un nuevo claustro, de factura renacentista, que ocupaba exactamente lo que el románico. Esta es la causa de las pequeñas proporciones del claustro catedralicio zamorano. Además, se construyó una nueva portada septentrional que ocultaba la románica existente. Dicha portada estaría situada dentro de la composición de las nuevas fachadas de la sacristía y del claustro. Ambas se disponían hacia el nuevo atrio, que quedaría cerrado mediante pilastras de granito y una verja de hierro, magnificando la visión del conjunto (Fig. 147).

En el siglo XVI, las representaciones teatrales se llevaban a cabo en el patio del hospital de Santa María de la Consolación. Se celebraban allí como un medio más para sufragar el hospital. Pero, en 1598, Andrés Vázquez de Miranda adquirió los corrales del abandonado convento de Santa Paula frente a la parroquia de San Vicente, para que su hermano Francisco edificara un patio de comedias. Las obras finalizaron en 1606, siendo de propiedad particular[384]. De este modo se creó un conjunto de edificios entorno a la iglesia de San Vicente compuesto por el propio corral de comedias, el depósito de armas del Concejo y la Alhóndiga del obispo Simancas.

Ante el estado de alarma en el que estaba sumida la ciudad, solo se llevaron a cabo las obras públicas de urgente necesidad. La torre norte del puente se debió de arruinar a principios del siglo XVII, por lo que se demolió totalmente, construyéndose una puerta triunfal en 1614[385] (Fig. 149). La torre sur fue remodelada en 1649 rematándola con un chapitel y la veleta popularmente conocida como "La Gobierna". La misma solución se utilizaría en la torre de la iglesia de San Vicente en 1679, según el estilo de los Austrias[386]. Se reformaron las murallas del Duero, ya que se vieron seriamente afectadas por las riadas de 1613 y 1626, que inundaron la mitad de la superficie de la Puebla del Valle[387].

El Consistorio construyó un edificio en la plaza de Malcocinado para que albergara las carnicerías, ya que eran monopolio municipal[388]. Además, se construyó en 1591 el edificio de la Cárcel Real a la calle Corral Pintado (Fig. 144).

Por otro lado se llevaron a cabo importantes obras de reconstrucción en el edificio del Ayuntamiento, ya que debía de mostrar un lamentable estado de conservación[389]. El proyecto se redactó en 1622, cambiando la imagen del edificio, colocando unos chapiteles barrocos de pizarra sobre las torres. Además, se modificaría

382 CASQUERO FERNÁNDEZ, 1995b, pp. 63-65.

383 RAMOS MONREAL et alii, 1982 p. 21.

384 Al contrario que en otras ciudades, donde los patios de comedias eran de titularidad pública como medio para costear el uso de hospitales u otras obras de caridad. VENTURA CRESPO, 1989 pp. 16 y ss; LORENZO PINAR et alii, 2001 p. 20.

385 La puerta la diseñaron Juan de Ortiz, Diego de Cerro Agustín de Camarón, construyéndola finalmente Hernando de Nates. PÉREZ MARTÍN et alii, 2013 p. 278.

386 LORENZO PINAR et alii, 2001 p. 41.

387 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 59.

388 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 60.

389 FERRERO FERRERO, 1988; RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 237.

su fachada principal, transformando su arquería central para albergar cuatro arcos, en vez de los cinco que tuvo inicialmente (Fig. 148).

A modo de reflexión al final de esta etapa, se puede afirmar que representó un periodo luctuoso para el patrimonio arquitectónico de la ciudad, ya que la pérdida de iglesias y palacios, dejaron a Zamora sin una parte fundamental de su historia. Lo que si perduraría sería el espacio público frente a los palacios, generando un esponjamiento del tejido urbano que se ha mantenido hasta la actualidad.

Por otro lado, se llevaron a cabo operaciones urbanas interesantes, sobresaliendo de todas ellas la configuración de la plaza del Hospital. Esta nació fruto de la generosidad de sus fundadores, ya que ensancharon la plazuela del Conde, generando un gran espacio a base del derribo de inmuebles y callejas medievales. Esta intervención logró un espacio solemne que aún hoy perdura como uno de los más representativos de la ciudad. Lo mismo le ocurriría al puente, ya que la radical modificación de su aspecto, se mantendría hasta el siglo XX, siendo un icono urbano.

Atrás quedaba una de las épocas más duras de la ciudad, en la que sufrió humana y patrimonialmente los estragos de una situación que le fue impuesta fruto de las circunstancias del momento.

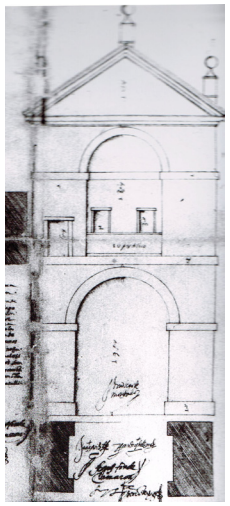


Fig. 149 Proyecto de la sustitución de la puerta norte del puente de piedra, 1614. Se observa alzado, planta y planta del altillo. AHPZa, MPD, 01-10.

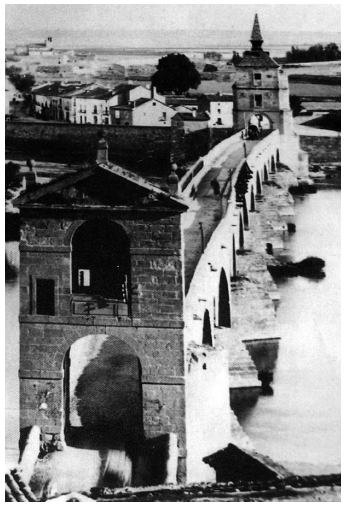


Fig. 150 Puente desde la orilla derecha a finales del siglo XIX. Se observan las dos torres del ya sin las puertas. VV. AA. 2000, *Memoria gráfica de Zamora*, p. 1.

Fig. 151 Fotografía de la cara sur puerta norte del puente. Principios de siglo XX. Ibidem, p. 44.

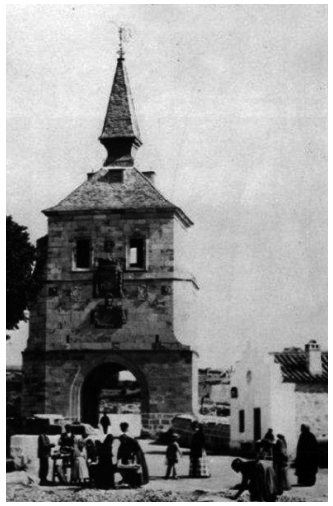


Fig. 152 Fotografía de la torre de La Gobierna. Principios del siglo XX. Se observa a la derecha la ermita de la Virgen de la Guía. La torre tiene el chapitel barroco.
En la foto ya no aparece la puerta de la Virgen, derribada en el siglo XIX. Ibidem, p. 43.

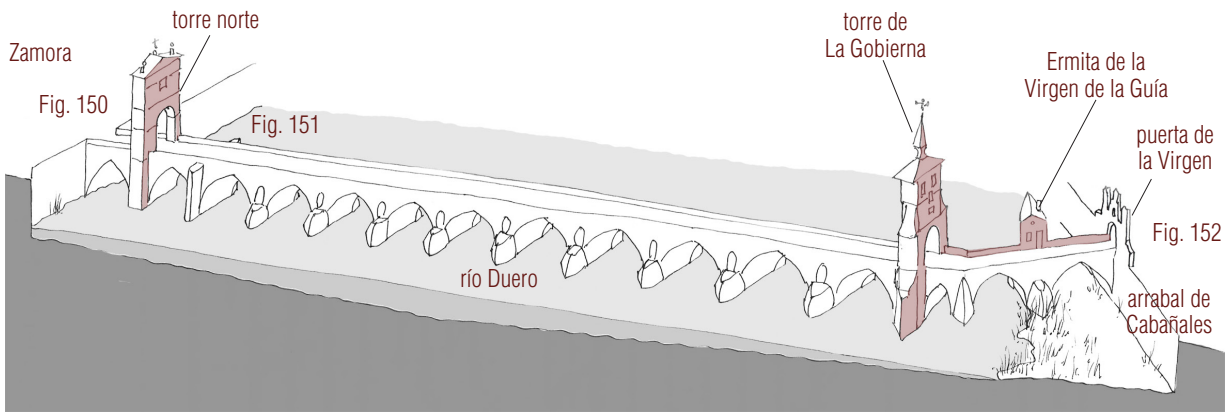


Fig. 153 Esquema de la forma del puente desde el siglo XVII hasta inicios del siglo XX. Se marca desde donde está tomada la fotografía. Elaboración propia.

2.08 La Zamora borbónica.

El cosido urbano y la implantación las ideas de la Ilustración (1700-1808)

Zamora venía de una etapa gris, decadente y preocupante. Esta situación se había producido por un cúmulo de lamentables circunstancias que originaron dicho estado: varios conflictos bélicos perdidos que diezmaban a la población joven, epidemias que afectaban a los residentes en la ciudad, sequías que produjeron hambre y emigración, así como el alza de los impuestos y los precios para financiar las guerras. A esto se le unía el sistema feudalista que asfixiaba a los campesinos y la falta de industria, en parte, culpa de la nobleza local, que prefirió no invertir, especulando con terrenos agrícolas o desplazándose a Madrid en busca de suerte en la Corte.

Consecuencia de esto, la ciudad había perdido inmuebles con gran valor patrimonial como palacios y templos religiosos, aunque también había sustituido una parte de su tejido medieval fruto de actuaciones aisladas.

Esta situación fue generalizada en todo el país, pero agravada por la situación periférica y fronteriza de Zamora. Sin embargo, la ciudad se verá beneficiada y acogerá a un extraordinario número de tropas para partir a la guerra contra el país vecino.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Ildefonso	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-2	s.18	Iglesia de San Salvador de la Vid	Mediados S. XIII
D-2	s.19	Iglesia de San Bartolomé	Principios S. XII
D-4	s.20	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
C-4	s.21	Iglesia de San Simón	1197
C-4	s.22	Iglesia de Santa Marta	1157
E-3	s.23	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
D-3	s.24	Capilla de la Virgen del Socorro	siglo XVI
D-2	s.25	Ermita de la Candelaria	1723
B-4	s.26	Palacio Episcopal	1762
E-3	s.27	Seminario Conciliar de Zamora	1769
C-4	s.28	Hospital y Capilla de los Ciento	1484
B-4	s.29	Casa Galera & Fábrica de Lanas	1768
B-4	s.30	Colegio Seminario de San Pablo	ca. 1647

Edificios de instituciones culturales

D-2	c.01	Patio de Comedias (privado)	1606
E-2	c.02	Escuelas de *"La Compañía"*	siglo XVIII

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del *Sancti Spíritus* o Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-5	e.07	Iglesia de San Lorenzo	1157
B-3	e.08	Ermita de Nuestra Señora de los Remedios	1199
E-1	e.09	Ermita de Santa María del Camino	1295
G-2	e.10	Ermita de la Peña de Francia	1700
D-4	e.11	Ermita de la Virgen de la Guía	c. 1756
B-5	e.12	Ermita de Santa Catalina	siglo XIII
B-3	e.13	Iglesia de Santa María de la Vega	1151
B-2	e.14	Ermita de Santa Susana (Orden de Santiago)	1184
C-5	e.15	Ermita de San Antón	siglo XVI
D-5	e.16	Ermita de San Atilano	S. XI
C-5	e.17	Ermita de San Roque	siglo XVI

Edificios religiosos regulares

FEMENINAS

E-2	r.01	Convento de Santa Marina	1482
C-4	r.02	Convento de Santa Marta	S. XIV
E-3	r.03	Monasterio de San Juan de Jerusalén	1534
D-5	r.04	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
B-4	r.05	Convento de San Bernabé	S. XVI
F-2	r.06	Convento de S. Pablo y S. Ildefonso	1572
F-1	r.07	Convento de Santa Clara	1586
C-3	r.08	Convento del Corpus Christi	1592
F-2	r.09	Convento de Santa Paula	1593
C-3	r.10	Convento de la Inmaculada Concepción	1626
E-2	r.11	Convento de la Victoria	1756

MASCULINAS

C-2	r.12	Convento de Santo Domingo de la Vega	1219
C-5	r.13	Convento de San Francisco	1260
G-2	r.14	Monasterio de Ntra Señora de la Consolación	1464
c-5	r.15	Monasterio de San Jerónimo de Montamarta	1535
F-1	r.16	Convento de San Juan Bautista	1676
E-1	r.17	Convento de la Santísima Trinidad	1696
E-3	r.18	Colegio de San Andrés	1721

Recintos amurallados

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba (cegada)
B-4	b.	Portillo Darena/de la Arena (cegada)
B-4	c.	Puerta del Mercadillo (cegada)
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
B-4	l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

D-2	m.	Puerta de la Feria
D-1	n.	Puerta de Santa Ana (cegada)
B-4	o.	Puerta de San Torcuato
E-1	p.	Puerta de San Miguel/Santa Clara
F-1	q.	Puerta de San Pablo

Recinto amurallado bajomedieval

E-3	t.	Puerta Nueva
E-4	u.	Portillo de Toro
E-4	v.	Puerta de Tajamar del Mercado
D-4	w.	Puerta de las Ollas
D-4	x.	Puerta del Puente
C-4	y.	Portillo de San Simón o del Pescado

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	S. XI
D-2	m.02	Capitanía General de Castilla la Vieja	1737
D-2	m.03	Academia Militar de Matemáticas	1789
E-1	m.04	Cuartel de Infantería o "*del Palomar*"	1767
E-4	m.05	Cuartel de Caballería o "*de las Milicias*"	1707
D-4	m.06	Pajar del Rey	1734
E-3	m.07	Almacenes militares	S. XVIII
	m.08	Cuerpos de Guardia	
B-4	m.08.a	Cuerpo de Guardia de San Bernabé	
D-2	m.08.b	Cuerpo de Guardia/Tambor de la Feria	
E-1	m.08.c	Cuerpo de Guardia de Santa Ana	
E-1	m.08.d	Cuerpo de Guardia de San Torcuato	
F-1	m.08.e	Cuerpo de Guardia de Santa Clara	
E-3	m.08.f	Cuerpo de Guardia/Tambor de Puerta Nueva	
D-4	m.08.g	Cuerpo de Guardia del Puente	
B-4	m.08.h	Cuerpo de Guardia/Batería "del Cid"	
B-4	m.09.h	Cuerpo de Guardia "Casa de los Gigantes"	

Edificios de instituciones civiles

D-3	i.01	Ayuntamiento	1493
D-2	i.02	Cárcel Real	1591
D-2	i.03	Aduana	hasta 1737
C-2	i.04	Rollo de Justicia/picota	1512
D-2	i.05	Almacén de armas (Municipal)	siglo XVI
D-3	i.06	Audiencia	siglo XV

Otros edificios

		Azudas	
		Vías más importantes	
B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos	
D-4	o.02	Aceñas de Requejo	
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo	
D-2	o.04	Torre de los Monsalve	siglo XV
D-3	o.05	Palacio de los Puñoenrrostro	siglo XVI
B-4	o.06	Palacio de los Valencia	siglo XVI
C-4	o.07	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
C-3	o.08	Palacio de los Guzmán de Portocarrero	siglo XVI
E-2	o.09	Hospital de Sta. Mª. de la Consolación/Sotelo	1530
D-3	o.10	Hospital de la Encarnación	1676
D-1	o.11	Alhóndiga Mayor	1575
D-1	o.12	Ampliación de la Alhóndiga Mayor	S. XVIII
D-2	o.13	Alhóndiga Menor	S. XVI
D-2	o.14	Alhóndiga del Obispo Simancas	1583
D-2	o.15	Carnicerías	1662
D-2	o.16	Ampliación de las Carnicerías	1740
D-2	o.17	Peso Viejo	S. XVII
D-2	o.18	Peso Nuevo	1785
E-3	o.19	Mercado del Trigo	1784
D-2	o.20	Casa "*de las Panaderas*"	1766
E-1	o.21	Matadero Municipal	1780
E-1	o.22	Abrevaderos públicos	S. XVIII
D-3	o.23	Real Casa Hospicio	1798
D-3	o.24	Casa de Misericordia	1775
B-1	o.25	Molinos de San Lázaro	1777-1800
B-3	o.26	Sillón de la Reina	c. 1769
C-3	o.27	Fuente de los Remedios	1769
B-5	o.28	Pozos de la Nieve	1626
		Acueducto de la fuente de los Remedios	

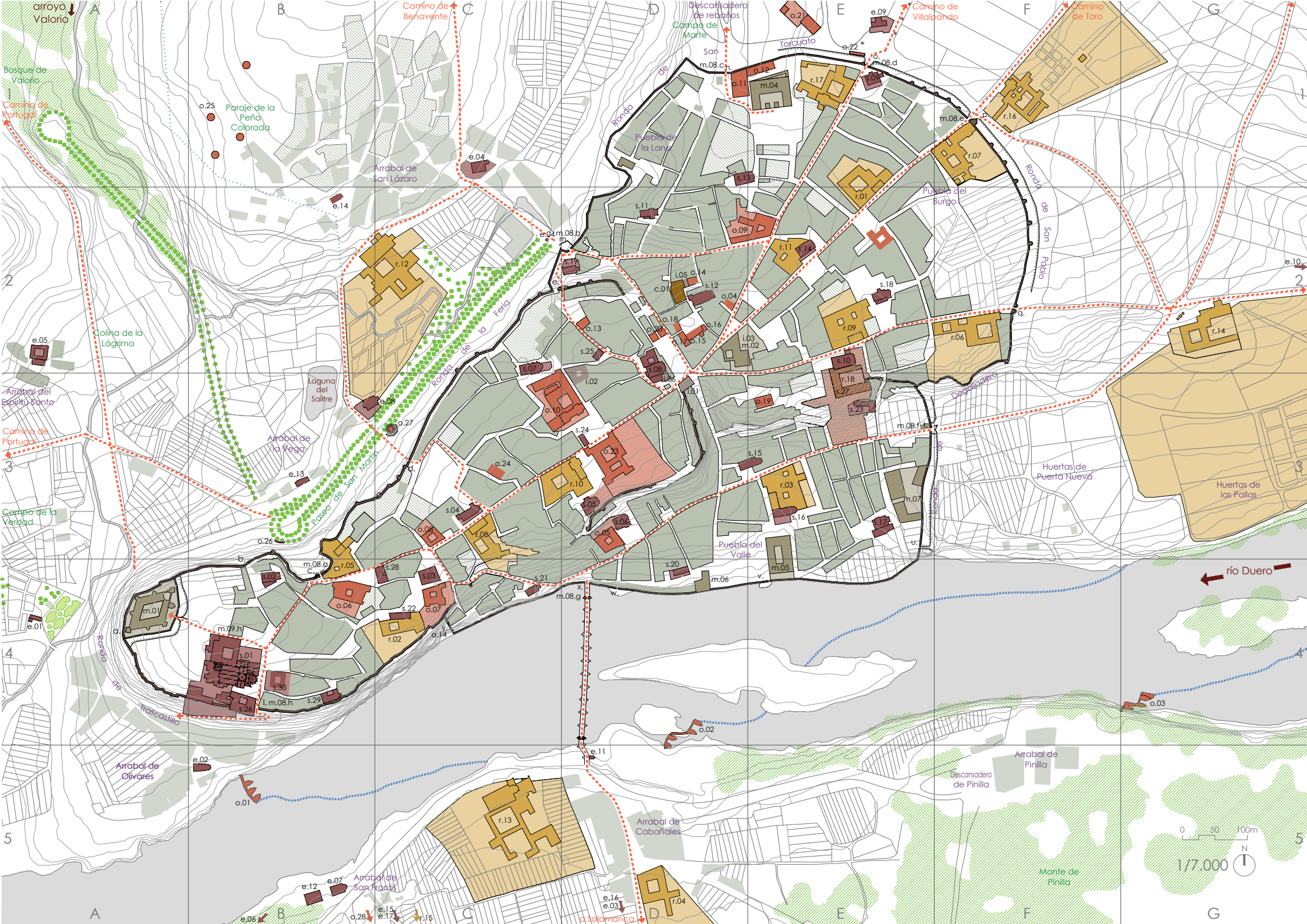

arroyo Valorio
Bosque de Valorio
Camino de Portugal
Paraje de la Peña Colorada
Camino de Benavente
Descansadero de rebaños
Campo de Marte
San
Camino de Villalpando
Camino de Toro
Torquato
Ronda de
Puebla de la Lana
Arrabal de San Lázaro
Puebla del Burgo
Ronda de San Pablo
Colina de la Lágrima
Laguna del Salitre
Ronda de la Feria
Arrabal del Espíritu Santo
Camino de Portugal
Arrabal de la Vega
Paseo de San Martín
Campo de la Verdad
Degollero
Huertas de Puerta Nueva
Huertas de las Pallas
Puebla del Valle
río Duero
Ronda de Trascastillo
Arrabal de Olivares
Arrabal de Cabañales
Descansadero de Pinilla
Arrabal de Pinilla
Monte de Pinilla
Arrabal de San Ramón
a Salamanca
0 50 100m
1/7.000
N

Fig. 154 Provincias y regiones después de los Decretos de Nueva Planta (1716). Elaboración propia.

Fig. 155 Densidad de población en 1787 (según las provincias actuales). Elaboración propia.

Tras el fallecimiento de Carlos II sin descendencia, éste nombró a Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia, quien fue coronado como Felipe V. Sin embargo, muy pronto se formó un bando, dentro y fuera de España, que no aceptaba al nuevo rey y apoyaba al archiduque Carlos de Habsburgo, pretendiente de la corona española. La guerra civil y europea estalló en la llamada Guerra de Sucesión Española. Tras años de contienda, finalmente salió victorioso el bando borbónico

Felipe V adoptó diversas medidas centralizadoras, con el objetivo de hacer un Estado más eficaz. Generó un nuevo modelo de administración territorial basado en la división del territorio en provincias (Fig. 154), crerándose la figura de los Intendentes, funcionarios encargados de las cuestiones económicas. Se suprimieron todos los Consejos, exceptuando el Consejo de Castilla que se convirtió en el gran órgano asesor del rey. Se crearon las Secretarías de Despacho (Estado, Guerra, Marina, Hacienda, Justicia e Indias) antecedentes de los ministerios. Se ejerció un mayor control sobre la Iglesia, lo que incluyó la Inquisición y, sobre todo, la expulsión de España de la Compañía de Jesús. Otra de sus medidas fue unificar y racionalizar el sistema de impuestos y, para ello, se llevó a cabo el Catastro de Ensenada en 1749 en la corona de Castilla.

Carlos III, hijo de Felipe V y hermanastro de Fernando VI, antes de ser monarca español había desempeñado el cargo de rey de Nápoles entre 1735-59. Su reinado se caracterizó por la aplicación de las reformas del despotismo ilustrado. Los ministros ilustrados aprobaron medidas para fomentar el desarrollo de la industria rompiéndose el monopolio de los gremios. Se establecieron las Reales Fábricas, con escaso éxito económico ya que las industrias textiles privadas catalanas fueron más competitivas que las empresas estatales.

Desde 1660 hasta mediados del siglo XVIII fue una etapa expansiva, mediante el crecimiento demográfico, se extendieron los cultivos, las rentas aumentaron y los precios subieron[390]. Sin embargo, algunas ciudades se estancaron a mediados de siglo (Fig. 155).

Desde el Estado se potenció de nuevo a Castilla la Vieja, construyendo las Reales Fábricas de paños en Soria o Ezcaray, Real Fábrica de vidrios de la Granja o la obra del Canal de Castilla que empezaría en 1753, concluyéndose ya en el siguiente siglo. Aunque todas estas actuaciones fueron insuficientes para remontar la posición que Castilla había tenido en el conjunto del país.

El siglo XVIII fue el momento de mayor esplendor de la Mesta, ya que se pagaban altos precios por la lana, que se exportaba inicialmente a Madrid o directamente por los puertos del Cantábrico. En las ciudades aparecieron las Sociedades de Amigos de País. Llegó a haber dieciséis en la región, relacionadas con la burguesía urbana, como medio por el cual revitalizar la economía y la cultura, en contra de las posiciones inmovilistas de la nobleza y el clero[391]. Esta burguesía urbana era minoritaria y de escasa importancia dentro de la sociedad, por lo que era imposible todavía una revolución burguesa que rompiese con el Antiguo Régimen.

390 VALDEÓN BARUQUE et alii, 1982 p. 60.
391 Ibídem p. 62.

En estos momentos, Zamora tomó distancia de Toro y Benavente, para despuntar como la capital de la provincia. No dejaba de ser una ciudad con cinco mil trescientos habitantes en 1713, que aumentó a seis mil ochocientos en 1752, alcanzando nueve mil ochocientos en 1786, según el censo de Floridablanca. Por lo tanto, una ciudad pequeña, aunque en constante crecimiento.

Los Borbones trajeron consigo las influencias del barroco y posteriormente, las ideas ilustradas. En la Edad Media, las ciudades se habían configurado de forma espontánea, sin planes que ordenaran el conjunto. El urbanismo del siglo XVIII comenzó a entender la ciudad, no como la consecución de edificios individuales que formaban un todo, sino como una trama continua que tenía sus vías principales y secundarias, que organizaban la ciudad y ponían en valor los edificios que había en ella[392].

El problema de ciudades con casco antiguo medieval, era que estas teorías solo se podían aplicar demoliendo manzanas enteras, por lo que, en muchos casos, se tomó la decisión de crear esa nueva ciudad alrededor de la urbe medieval[393]. Un ejemplo de la aplicación de las ideas ilustradas fue el caso de la reconstrucción de la ciudad de Lisboa tras la devastación del terremoto de 1755.

Se implementaron alamedas y paseos arbolados, con fuentes y zonas estanciales, viviendo la ciudad como los jardines franceses donde todas estas teorías se habían practicado con anterioridad. En estos paseos se aplicaba la idea de ciudad ideal, la naturaleza controlada, la uniformidad, haciendo hincapié en la perspectiva y la escenografía.

Los reyes, principalemente Carlos III que fue el verdadero renovador de las ciudades del país, trataron de identificarse con esa forma de ver la ciudad fundando Sitios Reales como la Granja, San Fernando de Henares o Aranjuez, en el que el urbanismo afectaba, no solo al conjunto palaciego y de recreo, sino al resto de edificaciones de la nueva localidad que se fundaba para dar apoyo al palacio[394]. Estos núcleos seguían una ordenación detallada en cuanto a la disposición de las calles, manzanas, alturas, incluso a colores o disposiciones de huecos de fachada, originando un conjunto armónico verdaderamente escenográfico.

Zamora en este tiempo sufrió un cambio de rumbo. Pasó de ser un núcleo eminentemente monástico a convertirse en un enclave militarizado. Felipe V llevó a cabo el reamurallamiento de toda la ciudad en 1704 para adaptarla al nuevo armamento, más centrado en la artillería[395]. Se establecieron unas distancias mínimas de separación entre edificaciones y las murallas, ya que por entonces existían numerosas construcciones junto a la cerca[396].

Entre las actuaciones llevadas a cabo, se reformó la torre sur del puente, concluyendo con la colocación de la veleta la Gobierna en 1717[397].

392 TORRES BALBÁS et alii, 1968 p. 153.
393 RUPÉREZ ALMAJANO, 1991 p. 175.
394 TORRES BALBÁS et alii, 1968 p. 155.
395 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 59.
396 Se buscaba una ronda exterior de una anchura de ciento cincuenta varas, unos ciento veinticinco metros y una ronda interior de cuarenta varas, unos treinta y tres metros. RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 42.
397 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 60.

Fig. 156 Esquema de los principales enclaves abaluartados en la frontera hispano-portuguesa, a causa de los diferentes conflictos armados del siglo XVIII. Elaboración propia.

Hay que tener presente que el buen mantenimiento del puente era importante por tres aspectos: primero, el funcional, ya que era el único que existía. En segundo lugar, el estético, se había convertido en la imagen de la ciudad. Y, por último, el económico, ya que se cobraba el pontazgo[398].

El plano militar fue muy importante en esta etapa urbana. Ya con motivo de la guerra con Portugal entre 1640-68, Felipe IV había ordenado construir una serie de plazas fortificadas que recorrían la frontera de Salamanca hasta el norte de Zamora[399] (Fig. 156).

En la Guerra de Sucesión, el archiduque Carlos desembarcó en Lisboa en 1704 para intentar la invasión desde Portugal. A Finales de ese mismo año había en Zamora dos batallones de Infantería y tres escuadrones de Caballería franceses e irlandeses, con un total de mil quinientos soldados. En 1705 llegaron otros mil doscientos soldados franceses. Al año siguiente, España recibió refuerzos franceses al mando del duque de Berwick. En mayo de 1706, el Archiduque tomó Ciudad Rodrigo, Ledesma y Salamanca, retirándose Berwick a Zamora con un ejército mermado. La ciudad quedó defendida por los vecinos, formando el obispo Juan Gabriel Zapata un batallón de clérigos. Finalmente, las tropas anglo-portuguesas se dirigieron a Madrid sin atacar ciudades norteñas. Tras la derrota del Archiduque todavía se produjeron escaramuzas de uno y otro bando en los pueblos fronterizos, que fueron definitivamente abandonadas por el Tratado de Utrecht.

Debido a su situación estratégica, Zamora albergó la Capitanía General de Castilla La Vieja desde 1737 hasta 1801[400]. En 1789 se crearon las academias militares para formación de oficiales en Cádiz y Zamora[401]. Ese mismo año también se instaló en la ciudad la Academia Militar de Matemáticas hasta 1808.

La ciudad no contaba con cuarteles que albergaran a la numerosa tropa que se desplazaba al frente portugués[402]. La soldadesca pernoctaba

398 Pontazgo a favor del monasterio de Santa Clara de Tordesillas desde 1300 (privilegio de Alfonso XI). El puente de Villagodio, en el camino de Toro, estaba exento de impuestos.

399 Cabe destacar en la provincia de Zamora el Fuerte Nuevo de Torregamones, los fuertes de Carbajales de Alba, Alcañices y el fuerte de San Carlos de Puebla de Sanabria. LARRÉN IZQUIERDO et alii, 2010.

400 El plan no debió de ir según lo esperado, por lo que el marqués de Sarria retrocedió hacia Zamora, introduciéndose por Ciudad Rodrigo, pero el ejército portugués, junto a la ayuda inglesa, detuvieron el ataque. Finalmente, las hostilidades se detuvieron en 1763 mediante la Paz de París. CARRACEDO PRIMO, 2009 p. 25.

401 Realmente no era una nueva creación, ya que se trató de un traslado de la de Orán (Argelia) y Puerto de Santa María (Cádiz) a Zamora. En 1798 se suprimieron todas las Academias Militares españolas salvo la de Barcelona, Cádiz y Zamora. La de Barcelona se cerró en 1803, la de Cádiz en 1805, persistiendo únicamente la de Alcalá de Henares y Zamora. Las plazas eran muy limitadas, por lo que, al llegar la Guerra de la Independencia, el número de oficiales era muy escaso. Al parecer, en 1813 la Academia zamorana se trasladaría finalmente a Alcalá de Henares. Ibídem, p. 26.

402 Al parecer, debió de existir un cuartel de Infantería anterior en las inmediaciones de la puerta de San Pablo, construido al mando de Felipe González Tagarón en 1704, desaparecido a mediados del siglo XVIII. FERNÁNDEZ DURO, 1888, t. III p. 82; CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 22.
La ampliación del cuartel de Caballería no llegó a construirse porque el prior del Monasterio de San Juan de Jerusalén, parroquia del barrio, hizo fuerza para que no se llevar a cabo, ya que la construcción significaría la demolición de veinticinco casas, lo que haría casi desaparecer su parroquia. FERNÁNDEZ DURO, 1883, t. III, pp. 89-90; VIÑÉ ESCARTÍN et alii, 2000 p. 117. Además, el párroco estaría alterado ya que tuvo que demoler en 1741 el atrio de la iglesia de Santa María de la Horta ya que en él se llevaban con nocturnidad, actos impúdicos entre la soldadesca y las prostitutas. MARTÍN BAILÓN et

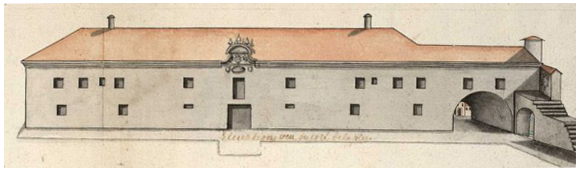


Fig. 157 Plano del alzado principal del cuartel de Caballería en 1721. AGS, MPD, 11-114.

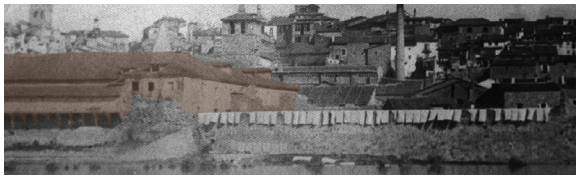


Fig. 158 Fachada sobre el Duero del cuartel de Caballería. Finales siglo XIX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 20.

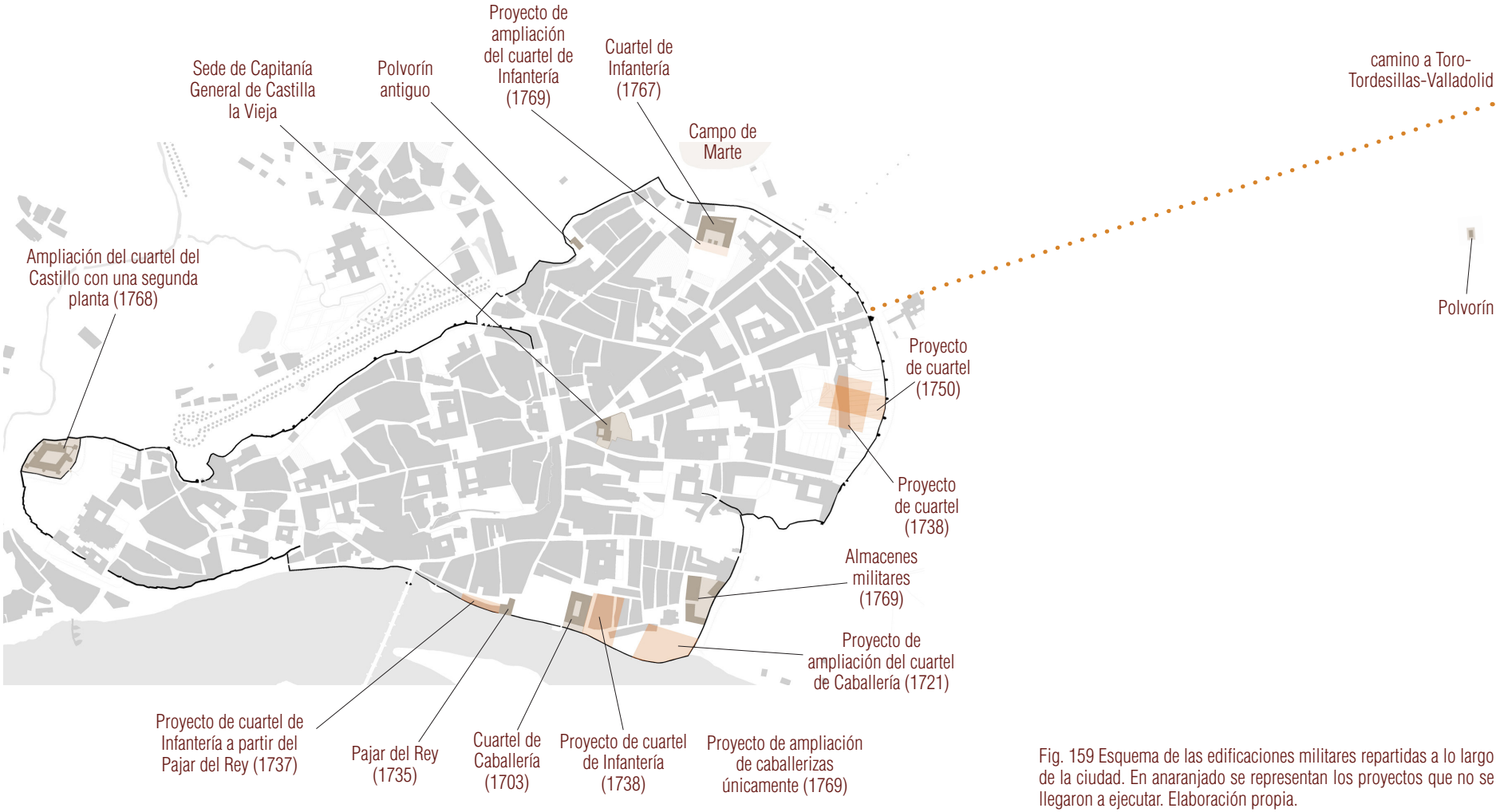


Fig. 159 Esquema de las edificaciones militares repartidas a lo largo de la ciudad. En anaranjado se representan los proyectos que no se llegaron a ejecutar. Elaboración propia.

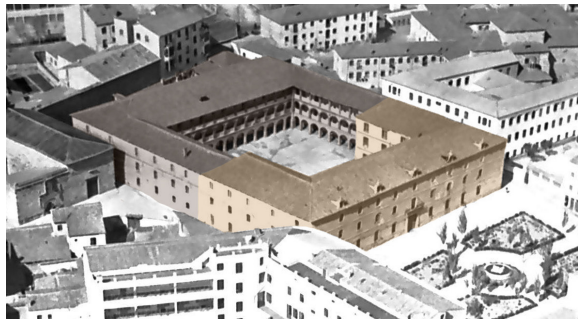


Fig. 160 Vista aérea del cuartel de Infantería en los años 50. Se ha diferenciado el edificio original (al fondo) de la ampliación (al frente). https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

repartida en casas de vecinos particulares. Hay que tener presente el impacto que ello tendría en las familias zamoranas ya que, además de darle techo a un desconocido que, en muchas ocasiones no hablaba su idioma, había que facilitarle comida y demás quehaceres.

El primer edificio en construirse fue el cuartel de Caballería o de las Milicias, edificado durante la Guerra de Sucesión en 1703 en la plaza del Mercado de San Julián, junto a la puerta de Tajamar, que también se reformó, bajo proyecto del maestro de obras José de Barcia[403] (Figs. 157 y 158). Frente a él se construyó en 1734 el Pajar del Rey, un almacén de paja para abastecer al cuartel de Caballería, creando un conjunto de edificios en torno a la plaza de armas (ahora denominada de Las Milicias) en la que se convirtió la plaza de San Julián del Mercado (Fig. 159).

Inmediatamente, los mandos militares se percataron de que el cuartel de Caballería era claramente insuficiente, por lo que buscaron ubicación para construir otro dedicado esta vez al cuerpo de Infantería. La primera propuesta fechada en 1721 fue la de edificar una serie de pabellones en las huertas del Cigarral. Posteriormente, en 1737 se planteó aprovechar el Pajar del Rey y construir una ampliación que albergara el cuartel. Un año después se proyectó el cuartel en paralelo al de Caballería para que albergara la Infantería. Todas las propuestas encontraron detractores que obligaron a modificar la ubicación del tal ansiado edificio[404]. Se continuó buscando situación fuera de la Puebla del Valle. En 1738 se propuso un vacío en el Burgo, junto a la puerta de San Pablo. Finalmente, en 1738 se optó por situarlo en el descampado de El Palomar, en la antigua judería también conocida como Barrionuevo, junto a la Alhóndiga. El proyecto lo redactó el ingeniero militar Francisco Llovet y tras un largo proceso constructivo, en el que hubo siniestros, impagos e incluso una persecución policial a los contratistas, se finalizó en 1767 creando una amplia plaza de armas frente a él (actual plaza del Cuartel Viejo). Además, se utilizó el Campo de Marte, extramuros cercano a la puerta de Santa Ana (frente a la actual plaza de Toros) como campo de maniobras y paradas militares del cuartel[405]. En las inmediaciones de este espacio castrense se situaba el nuevo matadero, construido en 1780.

Fruto de sus grandes muros y de su cercanía al castillo, la pólvora estuvo guardada desde antiguo en la torre de la Catedral. Al parecer la caída de un rayo alertó a los mandos militares que

alii, 2013 p. 254.

403 ALMARAZ VÁZQUEZ et alii, 2008 p. 151. Para más información sobre este edificio, consultar LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019a. Su restitución virtual ha sido elaborada por el arquitecto Carlos Hernández Garrote y se puede consultar en https://www.youtube.com/watch?v=t8WizXo30mA

404 Para más información sobre los distintos proyectos de acuartelamiento, así como de los porvenires de las propuestas, consultar LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019a pp. 416 y ss.

405 El cuartel se cerró en el siglo XIX con un pabellón delantero. CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 24. Para más información acerca del cuartel, consultar LÓPEZ BRAGADO et alii, 2018.
La ampliación del cuartel de Infantería constituiría a mediados del siglo XIX. Se convirtió en la verdadera cara pública del cuartel ya que cerró la forma de U del anterior, creando otra U inversa, resultando una gran manzana rectangular con un patio interior. Estaba estructurado del mismo modo que el original, aunque las crujías contaron con mayor espesor, renunciando a la galería interior en pro de una mayor capacidad. Las fachadas exteriores daban sensación masiva, simplemente contaba con unos huecos verticales que se remataban en cubierta con troneras. La puerta principal se marcaba con unas pilastras jónicas laterales que sostenían un arco plano con triglifos que sostenía un balcón, lugar donde estaban las banderas.

Fig. 161 Esquema de la propuesta de obras provisionales. Elaboración propia basada en el plano de 1766 por Juan Martín Zermeño. Plano original en el apartado 4 de cartografía histórica.

Opción más conservadora, conocedora del terreno y de las existencias. Trató en la medida de lo posible, de conservar las edificaciones extramuros, sobre todo las de mayor valor (iglesias y conventos).

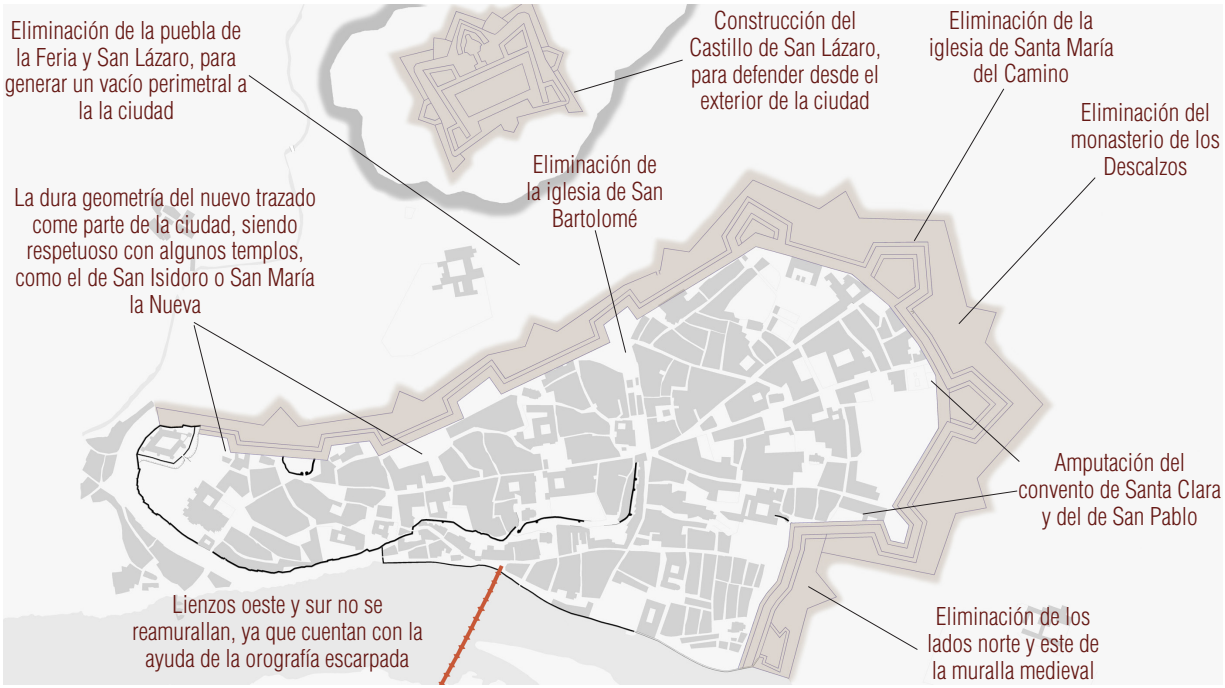


Fig. 162 Esquema de la propuesta de obras definitivas. Elaboración propia basada en el plano de 1766 por Juan Martín Zermeño. Plano original en el apartado 4 de cartografía histórica.

Opción más radical, que prescindió de las murallas existentes en aquellos momentos, creando un cinturón con baluartes perimetrales. La propuesta contó con una geometría rígida, lo que conllevaría el derribo de varios inmuebles, entre ellos religiosos.

Fig. 163 Estado actual del Polvorín. Imagen tomada por el autor.

pensaron nuevas ubicaciones. Estuvo mucho tiempo en el polvorín de San Sebastián, en las Atarazanas junto a la iglesia del mismo nombre, pero en 1740 se trasladó a una zona distanciada y despoblada de la ciudad, cercano al camino de Toro, donde permanece en la actualidad en la zona de "Los Bloques", dando nombre a una parte del barrio (Fig. 163).

A mediados de siglo, el catastro del Marqués de la Ensenada contabilizó en Zamora un cuartel (el de Caballería, ya que el de Infantería todavía no se había construido), un castillo, quince cuerpos de guardia, un almacén de pólvora y un almacén de paja[406].

Poco tiempo después, a partir de los Pactos de Familia, Felipe V declaró la guerra a Portugal e Inglaterra, por lo que Zamora volvió a ser protagonista en la contienda. En 1762 se organizó un ejército de cuarenta mil hombres al mando del marqués de Sarria para establecerse en Ciudad Rodrigo, desde donde atacar Lisboa. Pero hubo un cambio de planes, y se decidió atacar la zona de Bragança, por lo que todo el contingente tuvo que desplazarse a Zamora. La ciudad no estaba preparada para albergar ese elevado número de tropas, por lo que tuvieron que hacerse embargos de paja y grano, quedando la cosecha de ese verano totalmente arruinada. Las tropas estuvieron en Zamora once días en 1762[407]. Finalmente, se produjeron tres intentos de conquista del país luso, pero ninguno con éxito[408].

406 FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, 1992 p. 588.
407 CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 25.
408 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2020 p. 100.

Estas hostilidades entre los dos países provocaron que, en 1766, el ingeniero militar Juan Martín Zermeño redactara dos proyectos de reamurallamiento para la ciudad de Zamora según los cánones defensivos del marqués de Vauban[409], con sus reconocibles formas estrelladas o abaluartadas. Como era costumbre, se redactaron dos proyectos, uno de obras provisionales y otro definitivas. Las características más importantes de cada uno fueron:

- Plano de obras provisionales, marzo de 1766 (Fig. 161): Se trata de un proyecto conservador. Creando unas defensas estrelladas exteriores a las ya existentes en la ciudad. Reforzaba el lado norte tímidamente, pero sobre todo el lado oriental, más débil ya que no contaba con la defensa natural de las Peñas Tajadas ni con el río. Se reconoce sensibilidad y control urbano sobre la ciudad, ya que se incluían dentro de los baluartes edificios como el convento de San Juan Bautista o la ermita de Santa María del Camino.
- Plano de obras definitivas, julio de 1766 (Fig. 162): Formalizaba una opción más destructiva[410], ya que planteaba unas defensas abaluartadas estrelladas que derribaban las antiguas murallas orientales y septentrionales de Zamora en pro de la geometría, logrando formas estrelladas puras, como si se tratase de una nueva fundación, como el caso del salmantino del Fuerte de la Concepción. Para lograr esta geometría era necesario derribar también edificaciones del casco antiguo como la iglesia de

409 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 60. Sébastien Le Prestre, marqués de Vauban, mariscal de Francia y principal ingeniero militar de su tiempo, afamado por su habilidad tanto en el diseño de fortificaciones como en su conquista.
410 GAGO VAQUERO, 1988.

San Isidoro, San Bartolomé, la ermita de Santa María del Camino o el convento de San Juan Bautista. Demoliendo parcialmente los monasterios de los trinitarios, el de San Pablo o el de Santa Clara. Esta segunda opción contaba con la construcción de un castillo-baluarte en el alto de San Lázaro similar al proyectado en Ciudad Rodrigo[411].

En cualquier caso, el proyecto de reamurallamiento no se llevó a cabo debido por su alto coste, ya que habría que construir unas nuevas murallas de piedra, y mover un ingente volumen de tierra para establecer los fosos y terraplenes artificiales que eran necesarios para originar las formas recomendadas por Zermeño. Sin embargo, se llevó a cabo un refuerzo militar construyendo tambores y revellines en las puertas, además de generar enclaves defensivos como la batería de artillería del Cid en el castillo.

Dejando a un lado la actividad castrense, la aplicación de las ideas de la Ilustración hizo posible la redacción de unas Ordenanzas Urbanísticas, por iniciativa del regidor marqués de Villagodio en 1784. Contaban con veintitrés puntos, centrándose en el control de las obras (petición previa de licencia municipal), control de materiales de construcción y llevar a la práctica las ideas del nuevo urbanismo (de uniformidad de alturas, alineaciones,...).

Para llevar un seguimiento de su cumplimiento se creó cuatro años más tarde la Junta de Policía, que contaba con varios cometidos[412]: en primer lugar, el control y delimitación de las áreas comerciales controlando los distintos mercados especializados que se habían repartido por las plazas de la ciudad. Como medida de la Policía, se construyó un arco en la boca sur del puente que contendría la Virgen de la Guía en su parte superior. Su función era evitar el colapso circulatorio del puente, ya que se agolpaban los carros frente a la puerta los días de mercado. Fruto de la Junta de Policía, también se construyó la nueva Cárcel frente a la iglesia de Santiago del Burgo en 1788[413].

Por otro lado, se hacían cargo de la limpieza y saneamiento de las calles, llevándose a cabo el saneamiento enterrado de la calle Renova-Balborráz hasta el río y desde la cárcel hasta el río. Ambas fueron un fracaso de costes contando con el desacuerdo popular. Por otro lado, se organizó la recogida con carros de la basura y el apercibimiento con multas ante conductas poco limpias, pero normalmente se quedaba en amenazas, por lo que las costumbres sucias siguieron continuando.

Se implantó el alumbrado público, disponiéndose en 1779 cuarenta faroles de aceite desde la puerta de Santa Clara hasta la Catedral[414]. Aumentando progresivamente a ciento cuarenta en 1794 y tres años más tarde aumentó a doscientos. Solo los encendía el policía en invierno (de octubre a febrero), hasta las once de la noche. Asimismo, se llevó a cabo el empedrado de las calles para evitar charcos, barro y polvo. Se acometieron las principales vías como Balborraz, calle Santa Clara hasta la iglesia de Santiago, calle Roya o la Rúa de los Franceses.

411 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2020 p. 105.
412 RUPÉREZ ALMAJANO, 1991 p. 183.
413 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 139.
414 Al parecer el Ayuntamiento respondía así a la petición y presión del Capitán General. CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 29.

Fig. 164 Vista aérea actual de la cuesta del Piñedo. http://www.bing.com/maps. Visitada el 17/08/2015.

Fig. 165 Cuesta de S.Cipriano. Principios siglo XX. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015

Fig. 166 Placa conmemorativa de las obras de urbanización de la cuesta de San Cipriano en 1728. Imagen tomada por el autor.

Fig. 167 Placa conmemorativa de las obras de urbanización de la calle del Riego en 1732. Imagen tomada por el autor.

Fig. 168 Esquema de las principales actuaciones de urbanización de la ciudad en el siglo XVIII. Elaboración propia.

Pero sin lugar a dudas, hubo cuatro actuaciones de envergadura, de cosido urbano entre la ciudad alta y los barrios bajos (Fig. 168). La primera de ellas fue la cuesta de San Cipriano, que se empedró en 1725, disponiendo un caz central. Un año después de la obra, se derribó la puerta de San Cebrián, ya que, al parecer, la obra de urbanización había dejado vistos sus cimientos, manifestado problemas de estabilidad[415]. Además, se levantó un muro en lo que hoy es un mirador junto a la cabecera de la iglesia de San Cipriano. Muro de granito con sillares perfectamente escuadrados.

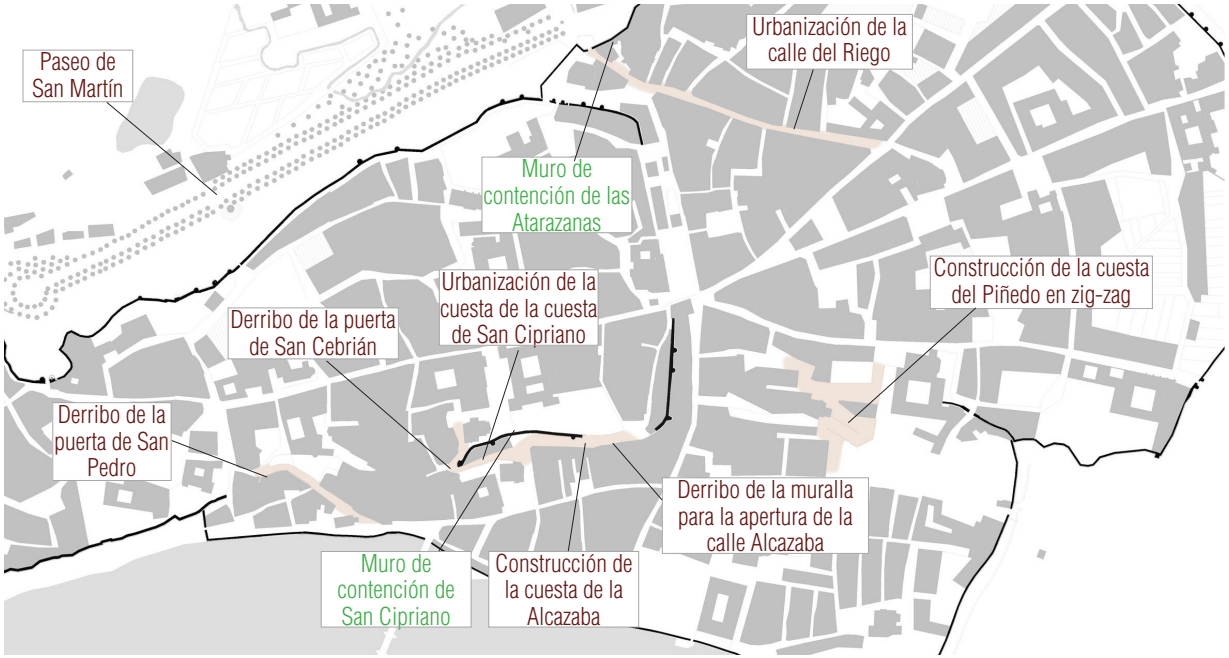
Operación similar se acometió en la vecina cuesta de las Peñas o de la Alcazaba, obra realizada en 1726, generando un nuevo acceso a la zona alta de la ciudad a través de la muralla del primer recinto por la calle Alcazaba[416]. En 1732, se empedró la cuesta del Riego, poniendo así fin a la escorrentía central que tenía la vía desde antiguo, que desaguaba en una charca en la plaza de la Puentica. Se llevó a cabo un reamurallamiento visible en la actualidad en la zona cercana a la puerta, en la zona de Atarazanas. De nuevo, un muro de granito con sillares perfectamente escuadrados[417]. La última operación fue la de la cuesta del Piñedo, cuyos pretiles se construyeron con piedras procedentes del derribo de la iglesia adyacente de Santa Olalla, que habían sido adquiridas por el Ayuntamiento en 1784[418](Fig. 164).

415 MARTÍN BAILÓN et alii, 2013 p. 219.

416 Existe una placa de aquella época en la puerta de San C. Fig. 166

417 Existe una placa de aquella época en la puerta de la Feria.

418 RAMOS MONREAL et alii, 1990 p. 97.



Pero la aplicación de las ideas ilustradas se pondría en práctica en el paseo de Valorio y San Martín. Hasta entonces configuraban dos mundos distintos. Por un lado, San Martín era una ronda de guardia exterior de la muralla, un espacio de policía, no edificable, aunque existía alguna construcción aislada en dicha franja. Además, dicho espacio pertenecería a una cañada o cordel dentro del complejo entramado utilizado por la Mesta[419]. Por otro lado, el camino al bosque de Valorio era una simple senda que pasaba junto a las ruinas del antiguo convento de los franciscanos alcantarinos.

La actuación trataba de crear una zona de paseo y esparcimiento, dentro de las ideas ilustradas de higiene, salud y recreo. Para ello se arboló el camino que iba al pinar de Valorio, intentando domesticar la naturaleza, creando un paseo en su interior, colocando bancos para el

419 Se conoce el trazado de una cañada porque los dominicos tenían derecho de esquileo por estar en dicho trazado. Esta, junto a otras tratadas en el anexo, era una de las causas por las que el monasterio no se trasladó a otro emplazamiento, ya que tenían graves problemas de cimentación en todo el conjunto monástico.

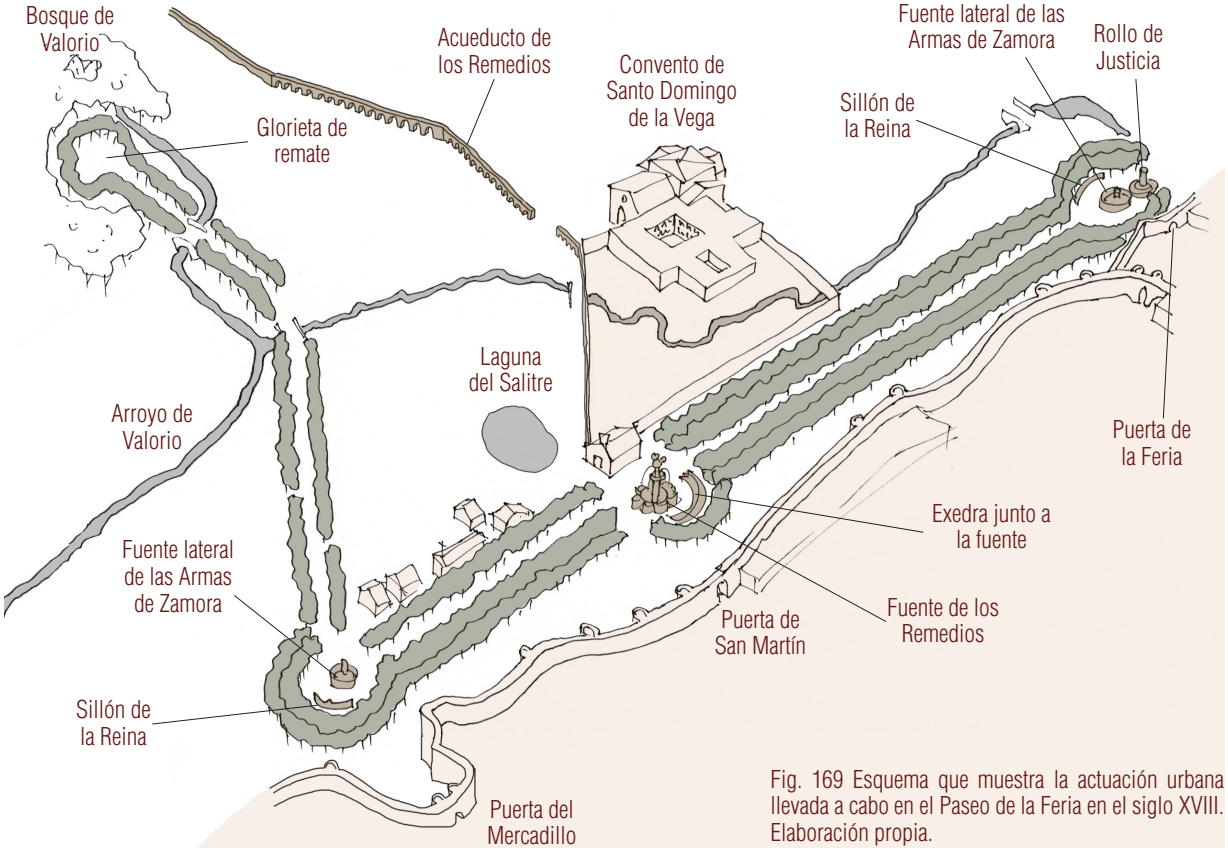


Fig. 169 Esquema que muestra la actuación urbana llevada a cabo en el Paseo de la Feria en el siglo XVIII. Elaboración propia.

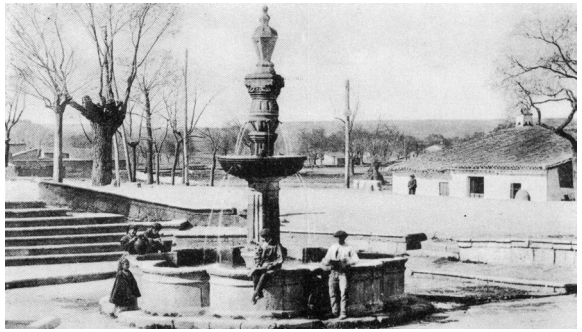


Fig. 170 Fuente de los Remedios. Principios del siglo XX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 85.

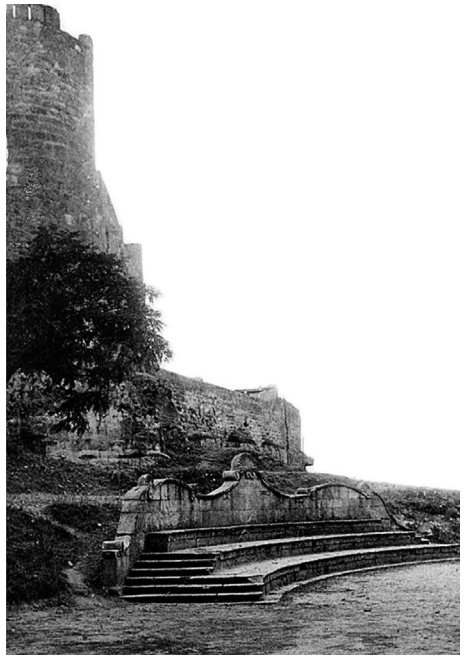


Fig. 171 El Sillón de la Reina a inicios del S. XX. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

Fig. 172 Restitución hipotética de la plaza de Malcocinado o del peso hacia 1785. FERRERO FERRERO et alii 2007 p. 176.

descanso, disponiendo un puentecillo sobre el arroyo, rematando la actuación con una glorieta final. Al parecer, para crear el paseo rectilíneo en su primer tramo, en 1775 se tuvo que desmontar parte de la ruina del convento de los franciscanos alcantarinos[420].

En segundo lugar y más importante, el Paseo de San Martín (Fig. 169). Se habían plantado cuatro líneas de negrillos entre las puertas de San Martín y la Feria. Para el ornato de este plantío se proyectaron varias construcciones. Estaba compuesta en su extremo norte por el Rollo de Zamora rodeado por una escalinata[421]. En los extremos, dos fuentes públicas, que se alimentaban con el sobrante de la central. Estaban decoradas con las armas de la ciudad. Dos exedras o sillones de piedra junto a la puerta del Mercadillo (actual sillón de la reina) (Fig. 171) y otro frente a la ermita de los Remedios.

En el centro del paseo se colocó una fuente monumental circundada por una escalinata, obra del fontanero Baltasar Bordel en 1769[422] (Fig. 170). Estaba coronada por dos angelotes de piedra. La fuente se abastecía con un acueducto que canalizaba el agua desde el manantial de Fontefrida de Valorio. Al parecer, toda la actuación fue una obra con alto coste y muy espaciada en el tiempo, por lo que contó con la crítica popular.

En esta misma zona, entre los años 1744-77 se arruinó la ermita de Santa Susana, ya que se había extinguido la cofradía de escribanos de número, que eran quien la mantenía. Ascendiendo pocos metros, se construirían entre 1777-1800, los icónicos molinos de viento del alto de Santa Susana. Eran cuatro, moliendo en momentos en que las aceñas no podían llevar a cabo su labor debido a crecidas del Duero[423].

En la plaza Mayor se llevó a cabo una actuación de relevancia en 1762. En este momento se cerró su lado norte, comprando las edificaciones que allí se encontraban para luego derribar y edificar las casas de las Panaderas[424], llamadas así porque en sus soportales se colocaban los puestos de venta de pan, comúnmente regentados por mujeres. En 1787 los vecinos de la panda occidental de la plaza Mayor pidieron adelantar sus fachadas. El Ayuntamiento accedió, siempre que las construyeran de forma uniforme. Para ello se le encargó un proyecto al maestro de obras Pedro Castellote. Este generó un frente común, homogéneo, que originaba un conjunto armonioso con soportales en la planta baja. Las obras las finalizó ya su hijo, Francisco Castellote[425].

La plaza de Malcocinado o del Peso Real, fue el espacio de abastos más importante del siglo

420 FLECHA BARRIO, 2000 p. 92.

421 Rollo de Justicia que estaba instalado en la Plaza Mayor, que se restauró, instalándose como hito final del paseo frente a la desaparecida puerta de la Feria.

422 La fuente tenía una inscripción, hoy prácticamente borrada que decía: "Reinando la Majestad del Señor Carlos tercero y siendo intendente corregidor de esta ciudad D. Pedro Francisco de Goyeneche, caballero de la orden de Santiago y comisario señor Fernando López Altamirano se hizo esta obra a expensas a Zamora. Año de 1769". CASQUERO FERNÁNDEZ, 1999 p. 7. Con la invasión francesa las fuentes fueron abandonadas, siendo ya en 1837, cuando el Ayuntamiento contrató con el maestro de obras José Pérez la composición de las fuentes y su mantenimiento. Fue en ese momento cuando se modificó colocando el ánfora en su coronación.

423 FERRERAS FINCIAS, 2000 p. 221; MARTÍN BAILÓN et alii, 2013 pp. 176 y ss.

424 FERRERO FERRERO, 1988; ALMARÁZ VÁZQUEZ et alii, 2010.

425 La actuación generó diecisiete pilares. RAMOS MONREAL et alii, 1990 p. 95.

XVIII y XIX, en detraimiento de la plaza de Santa Lucía, aunque la plaza del Mercado mantuvo su actividad fruto del revulsivo que significó el establecimiento del cuartel de Caballería[426]. En la plaza del Peso Real estaban situados el Peso Viejo[427], el Peso Nuevo, las carnicerías y la ampliación de las carnicerías[428] (Fig. 172). El principal punto de venta era la plaza Mayor. Estaba prohibido la instalación de cobertizos, aunque si de tela (Fig. 174). La zona de mercado incluyó también la plaza del Peso Real.

Una de las mayores preocupaciones del Ayuntamiento era el abastecimiento de grano. Las riadas originaban el cierre de las aceñas y con ellas, la escasez de harina, que sería uno de los motivos del desabastecimiento de pan en la ciudad. Por ello, se amplió la Alhóndiga Mayor y se construyó el Mercado el Trigo en 1784 (Fig. 173). Este último era un tinglado de madera que servía para guarecer a los vendedores de grano[429].

En la otra orilla del río, en el arrabal de San Frontis, estaban situados desde 1626, los Pozos

426 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 137.

427 El Peso era un edificio al que acudían vendedores y compradores; además era la unidad de medida estipulada para las tasaciones comerciales evitando fraude. Era un "negociado municipal" que contó con reglamentación específica. Ibídem p. 163.

428 Las carnicerías de la plaza del Peso Real se ampliaron en 1740 porque un año antes se habían cerrado las de la plaza de Santa Lucía, que en sus últimos momentos solo abastecía a los militares. Ibídem p. 180.

429 Era de propiedad municipal, pero el mantenimiento era de los vendedores. Dichos cuidados no debieron ser muy buenos porque en 1828 se tuvieron que trasladar a la plaza de los Momos. Solo estaba abierto los martes, viernes y domingos. Ibídem p. 147.

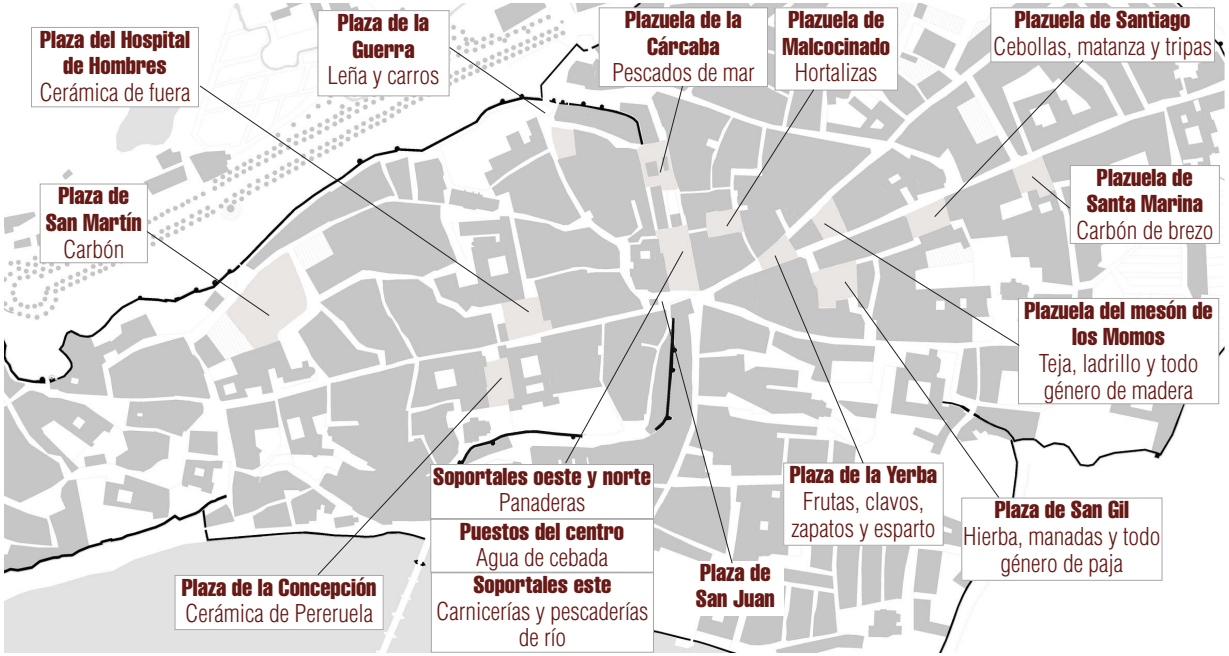


Fig. 173 Mercado del Trigo a inicios de siglo XX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora* p.49.

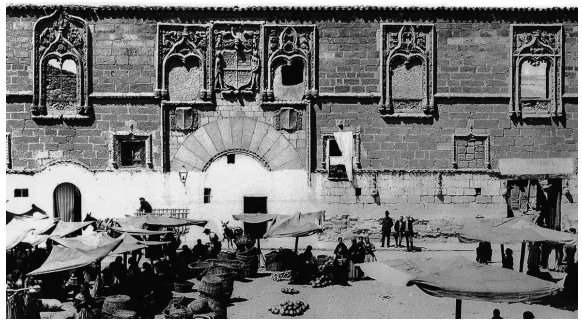


Fig. 174 Mercado de frutas y verduras en la plaza de Zorrilla, frente al palacio de los Momos a inicios del siglo XX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora* p.163.

Fig. 175 Esquema de los principales ámbitos de mercado repartidos por la ciudad. Elaboración propia.

Todos estaban entorno a la eje principal, calle Santa Clara y la Rúa de los Francos. Muchas de esas plazas conservan aún hoy referencias de entonces. Ejemplo de ello es la plaza del Fresco (antigua plaza de Malcocinado), la plaza de la Leña (antigua plaza de Guerra) y la plaza de la Hierba (actual plaza Sagasta) hasta principios del siglo XX.

Fig. 176 Puerta del Seminario. El escudo de la Compañía se sustituyó por el de las armas de Carlos III. Imagen del autor.

Fig. 177 Portada de la iglesia del convento de las Marinas en los años setenta. VELASCO RODRÍGUEZ, 1958.

de la Nieve. Almacenaban en el pozo grande y pequeño, la nieve traída de la Sierra de Francia[430].

Por su lado, los jesuitas ya habían intentado instalarse en Zamora en 1609, momento en el que llevaban a cabo misiones pedagógicas en la ciudad, sin embargo, el Ayuntamiento se había negado[431]. Cuatro años después, ante la incultura y analfabetismo del clero, Felipe V mandó crear seminarios en todas las diócesis para la formación del clero. En Zamora desempeñó esa tarea la Compañía de Jesús. El obispo Juan Gabriel Zapata les cedió la capilla de la Candelaria situada en la calle del Corrál Pintado, pero pronto se les quedó pequeña. Decidieron fundar un colegio junto a la iglesia de San Andrés, terminando sus obras en 1721[432]. Se trató de un edificio imponente de organización claustral (Fig. 176). De 1733 a 1737 se sustituyó la torre de la iglesia. Tras la expulsión de los jesuitas, el edificio se convirtió en Seminario Conciliar, dependiente de la diócesis y vinculado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

En esta etapa se reformó todo el convento de Santa Marina, creando un edificio imponente con su torre en la esquina sur. La capilla conventual se dejó para el final, que fue reformada con la ayuda económica de Carlos III, terminándose las obras en el último año del siglo XVIII[433] (Fig. 177). También, en esos momentos, se estaba reestructurando el antiguo palacio Episcopal. El obispo se trasladó durante el transcurso de las obras al palacio de los Condes de Alba de Aliste[434] (Figs. 178 y 179).

Monseñor Antonio Jorge Galván, fue prelado de Zamora entre 1767-76. A su llegada a la ciudad, observó como en las calles vagaban numerosas mujeres prostitutas y vagabundos[435]. Este hecho estuvo íntimamente relacionado con el estado cuartelero de la ciudad en el siglo XVIII, lo que hacía que hubiera numerosos soldados, potenciales clientes de la prostitución.

Para atajar esta situación, pidió al Estado la fundación de una Casa Galera en la ciudad[436]. Esta solicitud se llevaría a cabo el mismo año que se hizo cargo del obispado, poniéndose en funcionamiento, como mucho, al año siguiente. Tanto la titularidad como la gestión era totalmente eclesiástica. El primer inmueble que acogió esta institución fue cedido por el Estado. Era de pequeño tamaño y presentaba malas condiciones en 1771. Por ello, el obispo quiso construir unas

430 Fueron destruidos en la Guerra de la independencia. FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 141.

431 La negativa municipal fue causa de en la ciudad no existía fuerza suficiente para recibir más órdenes religiosas, ya que había muchas y en mal estado, además de existir escasísimos feligreses. ÁLVAREZ VÁZQUEZ, 1983, p. 118. Desde el principio existió una dura relación entre los jesuitas y el cabildo catedralicio.

432 ÁLVAREZ VÁZQUEZ, 1983 p. 118; LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 209.

433 Para más información sobre el convento consultar LÓPEZ BRAGADO, 2022 pp. 133 y ss; LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019b p. 7-10. donde se puede consultar un vídeo-render de la capilla del convento: https://www.youtube.com/watch?v=7iTQNzIkBro.

434 VASALLO TORANZO, 2003 p. 352.

435 "*llegué a Zamora, noté sus calles, plazas y paseos tan llenos de mujeres perdidas y por consiguiente tan públicos y a la vista sus escándalos que me llené de horror*" AHDZa, secc.G.D., leg 22, 1ª parte, doc 8, Toro, 09/08/1768; MARTÍN MÁRQUEZ, 1994 p. 486.

436 Las Casas Galera eran prisiones para mujeres instauradas en el siglo XVIII en distintas ciudades españolas como La Coruña, Madrid, Burgos, Barcelona, Cádiz, Córdoba, Cuenca, Tarragona o Zamora entre otras. En estos centros, se combinaba la reclusión con el trabajo, como parte de la financiación del centro y como forma de redimir la pena. Ibídem, p. 483.

instalaciones más espaciosas y dignas, para lo cual, el cabildo le cedió una parcela. En 1772 se encargó el proyecto del nuevo edificio al maestro de obras Bartolomé de Insaurandiaga[437]. Las obras finalizarían dos años después, siendo a los pocos meses, instaurada la Fábrica de Paños dentro de sus instalaciones para dar trabajo a las presas, auxiliando con su fabricación a los pobres de la ciudad[438]. La Casa Galera se financió en parte por donaciones Reales, además de lo proveniente de la venta de las hilaturas fabricadas en la cárcel.

El obispo Galván contó con una sensibilidad especial hacia los niños expósitos. Para ayudar a las madres vergonzantes, creó la sala obscura en el hospital de Santa María de la Consolación o de Sotelo en 1768[439]. Posteriormente, fundó la Casa de Misericordia, en la que una mujer alimentaba a los niños expósitos hasta que contaban con la edad necesaria para ser trasladados al Hospicio de Salamanca, ya que Zamora carecía de tal institución. El prelado, con la ayuda del corregidor Juan Romualdo Ximenez, hicieron posible en 1798 la fundación de la Real Casa Hospicio de Zamora en el abandonado palacio de los condes de Alba de Aliste. En ella se refugiaban los niños expósitos y ancianos. La apertura de este centro benéfico-social significó el traslado de la Casa Galera y la fábrica textil a sus instalaciones ese mismo año de 1798[440].

Dejando atrás la beneficencia, se reconstruyó la iglesia de San Ildefonso, que había sufrido el desplome de la torre tras el terremoto de Lisboa. Se modificaron las fachadas en 1723 por Churriguera, disponiéndole los arbotantes que cruzan la calle. Ese mismo año se construyó de la capilla de la Candelaria, en la calle Corral Pintado, frente a ella se instaló una fábrica de lanas, donde antes estuvo situada la Cárcel Real, que ahora se había trasladado frente a la iglesia de Santiago del Burgo.

Por último, mencionar el estado de los arrabales. Éstos se habían fundido unos con otros, formando pueblas de mayores dimensiones (Fig. 180). Se desarrollaron el de Espíritu Santo, la Vega (fusionado con Olleros) y San Lázaro, que se expandió enormemente (fusionado con Santa Susana y la Feria). Esto no ocurrió en los arrabales de San Frontis, Olivares y Santo Sepulcro, rodeados de tierras de regadío, que ante el recelo por venderlas para construir, mantuvieron su población[441].

Esta fue una etapa de recuperación demográfica, económica, pero, sobre todo, urbana. Se llevaron a cabo una serie de proyectos que cosían la ciudad en sus accesos y perímetro, ya que como se ha mencionado, era difícil actuar en casco histórico medieval de forma integral. Solo mediante actuaciones de urbanización y consolidación de calles y estructuración de vacíos producidos por derribos, se podía descomprimir la densidad edificatoria del centro.

Zamora se convirtió de nuevo en una plaza fuerte, lo que originó la creación de una red de sedes militares. El impacto del proyecto de rea-

Fig. 178 Fachada principal del palacio Episcopal a finales siglo XIX. IPCE, fototeca, LOTY-02432.

Fig. 179 Fachada posterior del palacio Episcopal en la actualidad. Imagen tomada por el autor.

437 Planos del proyecto en AHPZa, MPD, 06-28. Se desconoce cómo se costearon las obras, aunque seguramente con fondos propios del obispo auxiliado por algún tipo de subvención de la Mitra. Ibídem, p. 489.

438 Aunque en 1775 se trasladó la fábrica a una cochera colindante a la cárcel, a un edificio que había permutado al Cabildo. Ibídem p. 490.

439 Era un paritorio y un lugar de recogida de niños expósitos. GALICIA PINTO, 1985 p. 34.

440 La orden de traslado llegó desde Aranjuez en 1798. MARTÍN MÁRQUEZ, 1994 p. 505.

441 VELASCO MERINO, 1991 p. 159.

murallamiento de la ciudad habría sido desproporcionado, y según la opción finalmente elegida, habría acarreado el derribo de numerosos edificios y murallas medievales, cambiando para siempre el aspecto de la ciudad.

Las ideas de la Ilustración rodearon todas las actuaciones municipales. Ya sea la redacción de normas urbanísticas o normas de policía de la ciudad sobre aspectos que, Carlos III hizo suyos, como abastecimiento de agua, saneamiento, pavimentación, iluminación y limpieza de las calles. Se originó un ambiente de responsabilidad sobre lo público que no existía hasta aquel momento.

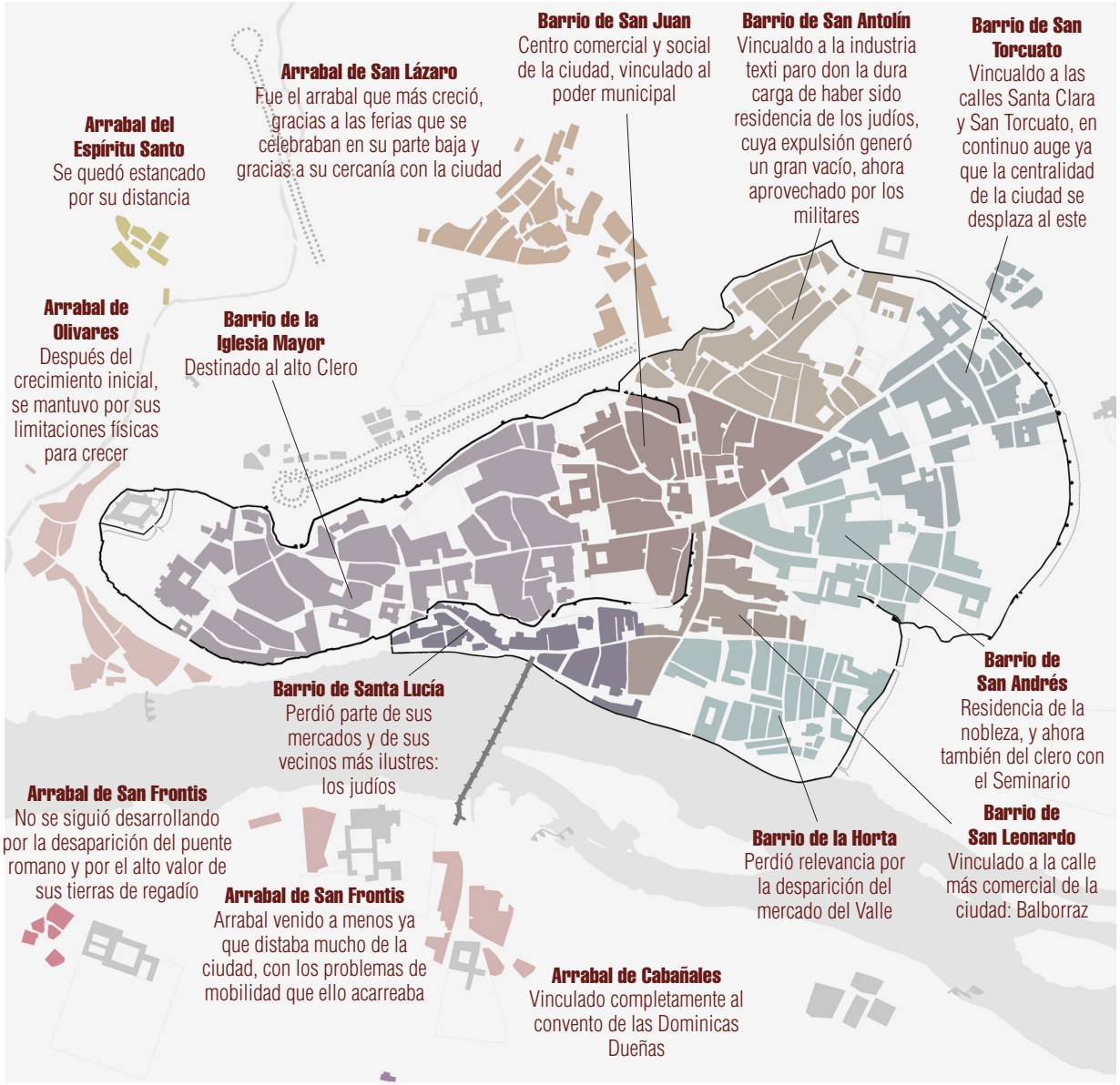


Fig. 180 Esquema de los barrios del área amurallada y de los distintos arrabales. Elaboración propia.

2.09 La destrucción de la periferia histórica.

La huella de la invasión napoleónica y las desamortizaciones (1808-1868)

La ciudad es un ente en constante transformación, y aunque nunca se le puede hacer una foto fija, se puede afirmar que Zamora desembarcó en el siglo XIX en un estado de conservación patrimonial general. La ciudad mantenía gran parte del tejido urbano medieval sin entorpecer las actuaciones puntuales de embellecimiento urbano acometidas en los dos siglos precedentes. Asimismo, se conservaban gran parte de las iglesias, ya que, en el siglo XVIII no se derribó ningún templo. Pero el valor más importante estaba contenido en la tupida red de conventos que se situaban dentro y fuera de sus murallas, que había originado un complejo entramado urbano.

Sin embargo, ante toda esta variedad patrimonial de primer orden, la calidad de vida de los habitantes de la ciudad era muy baja. Con un índice de analfabetismo alarmante, con calles llenas de suciedad y en un sistema de recaudación de impuestos y de clases pertenecientes al Antiguo Régimen. Todo ello conformaba una ciudad de pequeño tamaño altamente ruralizada.

No todo cambiará, ni lo hará rápidamente, pero el siglo XIX transformó la vida de sus moradores gracias a los avances técnicos y sociales, aunque no fueran suficientes para alcanzar el nivel de vida de las grandes ciudades.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Ildefonso	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcaz o San Torcuato	1133
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Ilglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
C-4	s.18	Iglesia de Santa Marta	1157
E-2	s.19	Iglesia de San Salvador de la Vid	Mediados S. XIII
D-2	s.20	Iglesia de San Bartolomé	Principios S. XII
D-4	s.21	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
E-3	s.22	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
D-3	s.23	Capilla de la Virgen del Socorro	siglo XVI
D-2	s.24	Ermita de la Candelaria	1723
B-4	s.25	Palacio Episcopal	1762
E-3	s.26	Seminario Conciliar de Zamora	1769
C-4	s.27	Hospital y Capilla de los Ciento	1484
B-4	s.28	Colegio Seminario de San Pablo	ca. 1647

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-3	e.07	Ermita de Nuestra Señora de los Remedios	1199
E-1	e.08	Ermita de Santa María del Camino	1295
G-2	e.09	Ermita de la Peña de Francia	1700
D-4	e.10	Ermita de la Virgen de la Guía	c. 1756

Edificios religiosos regulares

ÓRDENES FEMENINAS

C-4	r.01	Convento de Santa Marta	S. XV
B-4	r.02	Convento de San Bernabé	S. XVI
E-2	r.03	Convento de Santa Marina	1482
E-3	r.04	Monasterio de San Juan de Jerusalén	1534
D-5	r.05	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
F-1	r.06	Convento de Santa Clara	1586
C-3	r.07	Convento del Corpus Christi	1592
E-2	r.08	Convento de la Victoria	1756
C-3	r.09	Monasterio de la Concepción	1626
F-2	r.10	Convento de S. Pablo y S. Ildefonso	1572

ÓRDENES MASCULINAS

C-2	r.11	Convento de Santo Domingo de la Vega	1219
C-5	r.12	Convento de San Francisco	1260
G-2	r.13	Monasterio de Ntra Señora de la Consolación	1464
c-5	r.14	Monasterio de San Jerónimo de Montamarta	1535
F-1	r.15	Convento de San Juan Bautista	1676
E-1	r.16	Convento de la Santísima Trinidad	1696
E-2	r.17	Convento de San Juan Bautista	1818

Edificios de instituciones civiles

D-3	i.01	Ayuntamiento de Zamora	1493
D-3	i.02	Gobierno Civil	siglo XIX
E-2	i.03	Cárcel	1788
D-2	i.04	Intervención de Rentas	c. 1808
D-3	i.05	Audiencia	siglo XV

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	S. XI
E-1	m.02	Gobierno Militar	
B-4	m.03	Cuartel de la Guardia Civil	1844
E-1	m.04	Cuartel de Infantería o *"del Palomar"*	1767
E-4	m.05	Cuartel de Caballería o *"de las Milicias"*	1707
D-4	m.06	Pajar del Rey	1734
E-3	m.07	Almacenes militares	S. XVIII
	m.08	Cuerpos de Guardia	
B-4	m.08.a	Cuerpo de Guardia de San Bernabé	
D-2	m.08.b	Cuerpo de Guardia/Tambor de la Feria	
E-1	m.08.c	Cuerpo de Guardia de Santa Ana	
E-1	m.08.d	Cuerpo de Guardia de San Torcuato	
F-1	m.08.e	Cuerpo de Guardia de Santa Clara	
E-3	m.08.f	Cuerpo de Guardia/Tambor de Puerta Nueva	
D-4	m.08.g	Cuerpo de Guardia del Puente	
B-4	m.08.h	Cuerpo de Guardia/Batería "del Cid"	
B-4	m.09.h	Cuerpo de Guardia "Casa de los Gigantes"	

Edificios de instituciones culturales

D-2	c.01	Patio de Comedias (privado)	1606
E-2	c.02	Escuelas de *"los Descalzos"*	S. XVIII
E-2	c.03	Escuelas de *"La Compañía"* (municipales)	1821

Recintos amurallados

A-4	a.	Puerta de Santa Colomba (cegada)
B-4	b.	Portillo Darena/de la Arena (cegada)
B-4	c.	Puerta del Mercadillo (cegada)
C-3	d.	Puerta de San Martín
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
B-4	l.	Puerta Óptima o de Olivares

Recinto amurallado de Alfonso VII

D-2	m.	Puerta de la Feria
D-1	n.	Puerta de Santa Ana (cegada)
B-4	o.	Puerta de San Torcuato
E-1	p.	Puerta de San Miguel/Santa Clara
F-1	q.	Puerta de San Pablo

Recinto amurallado bajomedieval

E-3	t.	Puerta Nueva
E-4	u.	Portillo de Toro
E-4	v.	Puerta de Tajamar del Mercado
D-4	w.	Puerta de las Ollas
D-4	x.	Puerta del Puente
C-4	y.	Portillo de San Simón o del Pescado

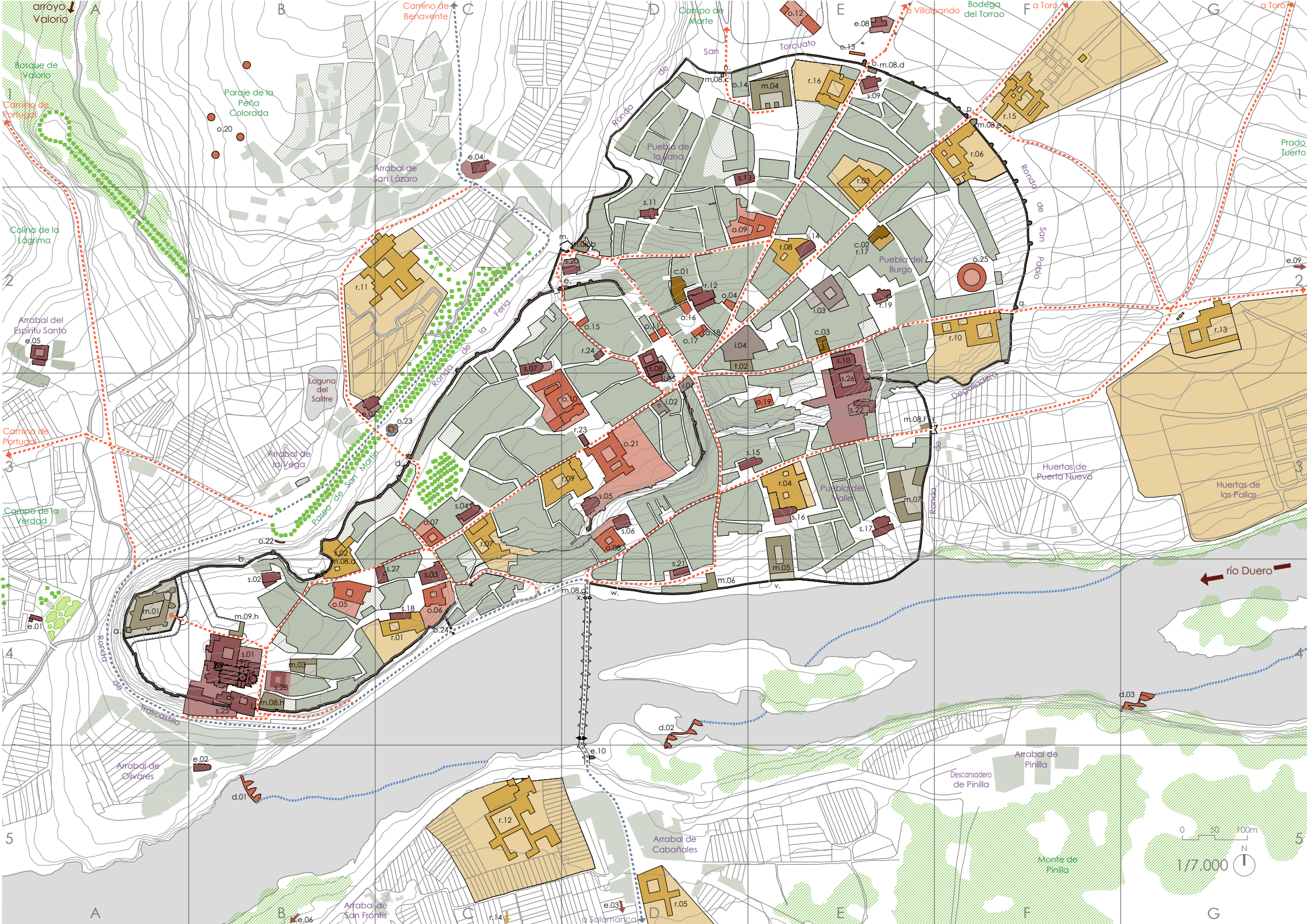
Otros edificios

Azudas

Vías más importantes

Trazado de la carretera Villacastín-Vigo 1845

B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos	
D-4	o.02	Aceñas de Requejo	
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo	
D-2	o.04	Torre de los Monsalve	siglo XV
B-4	o.05	Palacio de los Valencia	siglo XVI
C-4	o.06	Palacio del Marqués de Villagodio	siglo XVI
C-3	o.07	Palacio de los Guzmán de Portocarrero	siglo XVI
D-3	o.08	Palacio de los Puñoenrrostro	siglo XVI
E-2	o.09	Hospital de Sta. Mª. de la Consolación/Sotelo	1530
D-3	o.10	Hospital de la Encarnación	1676
D-2	o.11	Casas *"de las Panaderas"*	1766
E-1	o.12	Matadero Municipal	1780
E-1	o.13	Abrevaderos públicos	siglo XVIII
D-1	o.14	Alhóndiga Mayor	1575
D-2	o.15	Alhóndiga Menor	S. XVI
D-2	o.16	Alhondiguilla del Obispo Simancas	1583
D-2	o.17	Carnicerías	1662
D-2	o.18	Ampliación de las Carnicerías	1740
E-3	o.19	Mercado del Trigo	1784
B-1	o.20	Molinos de viento de San Lázaro	1777-1800
D-3	o.21	Real Casa Hospicio	1798
B-3	o.22	Sillón de la Reina	c. 1769
C-3	o.23	Fuente de los Remedios	1769
C-4	o.24	Puerta del Pescado	1849
F-2	o.25	Plaza de Toros *"Vieja"*	1851



arroyo Valorio
Camino de Benavente
Campo de Marte
a Villalpando
Bodega del Torrao
a Toro
Bosque de Valorio
Camino de Portugal
Paraje de la Peña Colorada
Arrabal de San Lázaro
Puebla de la Lana
Ronda de San Torcuato
Prado Tuerto
Colina de la Lágrima
Puebla del Burgo
Ronda de San Pablo
Arrabal del Espíritu Santo
Laguna del Salitre
Ronda de la Feria
Paseo de San Martín
Arrabal de la Vega
Campo de la Verdad
Puebla del Valle
Huertas de Puerta Nueva
Huertas de las Pallas
Degolladero
río Duero
Ronda de Trascastillo
Arrabal de Olivares
Arrabal de Pinilla
Descansadero de Pinilla
Arrabal de Cabañales
Monte de Pinilla
Arrabal de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
1/7.000
N

El siglo XIX no empezó de la mejor manera para el país. El derrocamiento de Carlos IV por su hijo Fernando VII en 1808, generó un debilitamiento de la monarquía hispana. Un año antes se había firmado el tratado de Fontainebleau por el que las tropas francesas podrían atravesar España para invadir Portugal, como así sucedió. El problema es que la soldadesca napoleónica se desplegó también por todo el territorio español.

La superioridad militar era tal, que el monarca llegó a un pacto con Napoleón. Sería la población civil la que opuso resistencia levantándose en armas en lo que tiempo después de bautizó como la Guerra de la Independencia. Este conflicto bélico realmente hay que encuadrarlo en un enfrentamiento a nivel europeo entre las potencias de la época: Francia e Inglaterra.

El Estado estaba bajo dominio francés, reinando José Bonaparte y el bando rebelde por las Juntas Provinciales, que solicitaron la ayuda británica. Lo que empezaron siendo escaramuzas, con el tiempo se transformaron en frentes de batalla, por lo que el propio Napoleón tuvo que desplazarse a la Península para sofocar la oposición española. La contienda se dilató entre 1808 y 1813, momento en que las tropas francesas se retiraron devolviendo la corona a Fernando VII.

La guerra provocó una grave crisis económica que paralizó de la producción agrícola e industrial. Asimismo, fruto del vacío de poder, las colonias americanas iniciaron sus propios procesos independentistas.

Como es sobradamente conocido, el rey restauró el poder absolutista, persiguiendo a liberales y afrancesados, oponiéndose a cualquier avance en libertades o derechos. Esto produjo un golpe de estado en 1820, que propició el Trienio Liberal. Se impuso al rey la constitución aprobada en Cádiz durante su exilio, llevando al país a una monarquía constitucional. Fernando VII solicitó la ayuda de las monarquías europeas, que respondieron en 1823 enviando desde Francia los *Cien Mil Hijos de San Luis* que restituyeron el poder absoluto al rey español.

A su muerte le sucedió su hija Isabel II, lo que abrió otro conflicto bélico ya que Carlos, el hermano del rey, reivindicaba el trono, generando la Guerra Carlista que quedó lejos del territorio zamorano. La reina estuvo en el poder desde 1833 hasta 1868, momento en que se vio obligada al exilio por la revolución de "La Gloriosa", aprobándose una nueva constitución democrática un año después.

La región castellana era predominantemente agraria y se vio envuelta en el episodio mixto de revolución y liberación que fue la Guerra de la Independencia. Formó parte de la resistencia en la guerra de guerrillas, entre los que destacaron dos líderes burgaleses: Juan Martín *El Empecinado* y Jerónimo Merino el *Cura Merino*, ambos con gran calidad táctica reconocida por la Junta Central y la Regencia.

Una vez finalizada la guerra, el Cura Merino fue nombrado Gobernador Militar de Burgos y el Empecinado sufrió destierro a Valladolid por haber sugerido al monarca el restablecimiento de la constitución gaditana.

Entre 1814-20 estalló una doble crisis en el campesinado español[442]. Por un lado, la crisis

442 VALDEÓN BARUQUE et alii, 1982 p. 78.

estructural, ya que el régimen señorial dejó de contar con la tolerancia del campesinado. Y, por otro, la crisis coyuntural, el derrocamiento de Napoleón hizo caer los precios e inició el desmantelamiento de la exportación de lanas.

Gracias al Tratado de Fontainebleau, fueron recibidos en Zamora en febrero de 1808, unos tres mil soldados franceses, siendo agasajados sus oficiales por el Ayuntamiento[443]. Permanecieron en la ciudad aproximadamente un mes, para proseguir su marcha hacia la invasión portuguesa.

Una vez conquistado el país luso, las intenciones de las nuevas tropas francesas era la invasión de todo el territorio peninsular. En junio de 1808, llegó la noticia a Zamora de la derrota en la Batalla de Cabezón, y posteriormente de la de Rioseco, teniendo que resguardarse sus oficiales en Benavente. Cuando todo parecía que el avance francés alcanzaría Zamora, la victoria del general Castaños en la Batalla de Bailén, hizo retroceder a los militares franceses hacia Burgos[444].

Napoleón se colocó al frente de la guerra, entrando en España con su *Gran Armeé* de doscientos mil soldados a finales de 1808. Tras su victoria en la Batalla de Burgos, situó su cuartel de mando en dicha ciudad. Desde allí, partieron las tropas francesas para conquistar Valladolid, Palencia y Rioseco.

Ante el avance francés, el coronel Espinosa, al mando de la Junta de Defensa de Zamora, ordenó al teniente coronel de artillería Luis López, la protección de la ciudad tapiando las puertas de menor importancia, abriendo zanjas, elaborando parapetos de defensa y colocando escombros y abrojos para evitar la caballería. Estas medidas se llevaron a cabo sin el convencimiento de que tanto las defensas pasivas (murallas) como las activas (el regimiento de Zamora) fueran suficientes para detener las tropas napoleónicas[445].

Finalmente, una división francesa al mando del general Lepisse y una brigada de caballería al mando de Maupetit se dirigió hacia Zamora en enero de 1809. Se les hizo frente en el puente de Villagodio, donde murieron ciento treinta zamoranos. Los días 8 y 9 de enero, los franceses dispararon algún proyectil de artillería sobre la ciudad, entrando finalmente el día 10 sin ocasionar muertes. La toma pacífica de Zamora demostró, además del conformismo, la escasa resistencia de las defensas de la ciudad frente a las técnicas militares del momento[446].

La ciudad pasó a ser una subprefectura del Distrito de Salamanca (Fig. 181). Durante el tiempo de ocupación, Zamora estuvo al servicio de la Guerra. Cuando se replegaron, se tenía la orden de destruir la ciudad, pero el mariscal Marmont[447] escribió a Napoleón defendiendo la conservación de la catedral "ya que se trataba del edificio más bello que había visto"[448]. Final-

443 GRAS Y DE ESTEVA, 1913 p. 19.

444 CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 38.

445 Aunque el general inglés Moore se había apoderado de Salamanca desde Portugal a finales de 1808, estableciendo una división en Zamora al mando del general Beresford, el ejército inglés se retiró hasta el puerto de La Coruña, embarcando hasta esperar una oportunidad mejor para combatir. CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 40.

446 Maupetit fue nombrado gobernador militar de Zamora. Ídibem p. 49.

447 El mariscal Maumont fue la mano derecha de Napoleón en las campañas de Italia y Egipto.

448 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 61. Esta es una versión un tan-

Fig. 181 Prefecturas napoleónicas en 1810. Elaboración propia.

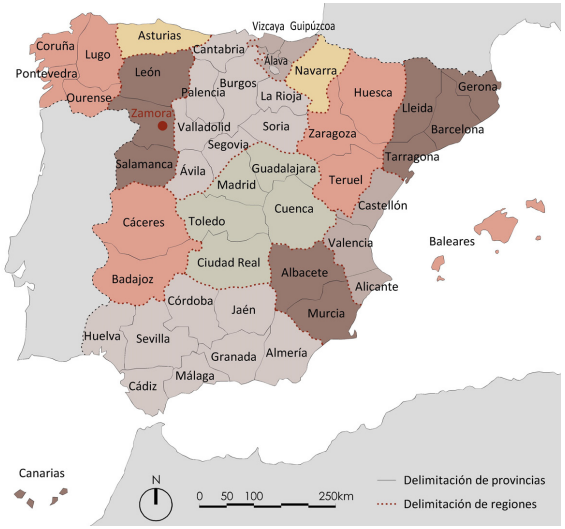


Fig. 182 Delimitación de provincias de 1833. Elaboración propia.

mente huyeron el 31 de mayo de 1813, volando un arco del puente para entorpecer la persecución británica (Fig. 183).

Con la restauración de la monarquía, en 1833 se realizó una nueva estructuración territorial del Estado, donde Zamora fue nombrada capital de provincia (en detrimento de Toro), perteneciendo a la región de León (Fig. 182). En esa misma época, con la proclamación de Isabel II, se declaró la Guerra Carlista. Si bien no afectó directamente a la ciudad, sí que acogió a gentes realistas que huyeron de Valladolid al ser tomada en 1837 por tropas carlistas. Por miedo a que alcanzasen Zamora, se edificó un muro que rodeaba el castillo y la catedral, construyéndose también las merladuras fusileras de Trascastillo y de la ronda de Degolladero[449].

Centrándonos en la ciudad de Zamora, la ocupación francesa no afectó a las murallas, ya que la toma de la ciudad fue pacífica. Las tropas se instalaron en los monasterios de San Benito, San Jerónimo y San Francisco, junto con el palacio Episcopal, el claustro de la Catedral y el castillo. También utilizaron el seminario como hospital militar[450] (Fig. 184).

El convento de Santo Domingo de la Vega se abandonó a la llegada de las tropas francesas. Los militares entraron en él, destrozando y expoliando su interior, pero no lo utilizaron como sede porque carecía de valor estratégico. Al poco tiempo, tras el permiso oficial, los frailes volvieron al cenobio para continuar con la actividad escolar, pero un último derrumbe en 1808 produjo un incendio que asoló el edificio[451].

Las dominicas Dueñas sufrieron cinco asaltos de su convento durante la invasión enemiga, aunque las religiosas siguieron residiendo en él. La recurrencia de estos asaltos respondería a su situación de avanzadilla frente al puente, además del interés de los tesoros artísticos que contenía[452].

to romántica de los hechos, ya que (GRAS Y DE ESTEVA, 1913 p. 218) opina que tanto el claustro como la torre de la Catedral fueron almacenes o cuartel durante el tiempo de ocupación sin mayor vínculo sentimental.

449 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 62.

450 Todos ellos destruidos total o parcialmente. CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 49.

451 LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 38.

452 ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980, p. 137.

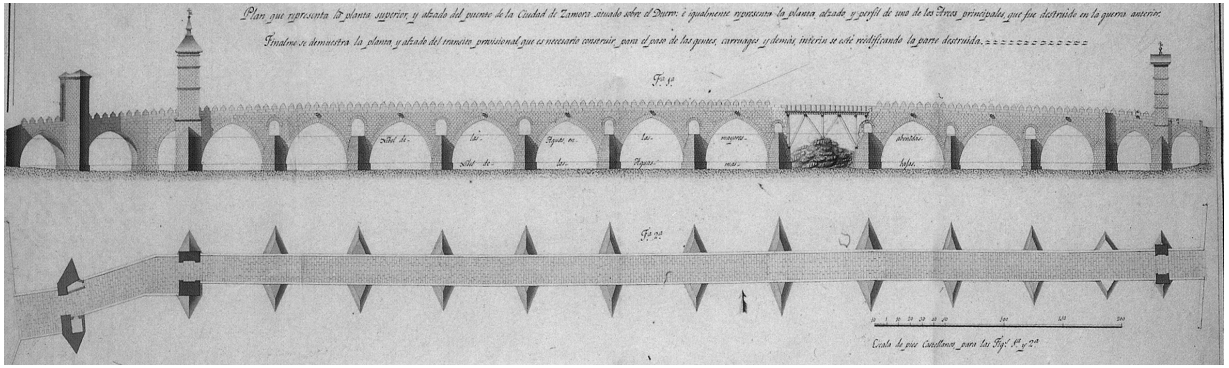


Fig. 183 Plano del puente de Zamora en 1820. CHÍAS NAVARRO et alii, 2004 p. 1.
Se distingue el arco dinamitado por las tropas francesas ante su huída de la ciudad. El ingeniero Blas de Vega. El detallismo del plano representa las trescientas almenas mevievales que conservaba.

Fig. 184 Plano que muestra los edificios ocupados por las tropas francesas durante su estancia en la ciudad (enero 1809-mayo13). Elaboración propia.

Los cenobios de San Francisco, el de Nuestra Señora de la Consolación y el de San Jerónimo[453] fueron ocupados desde el primer momento, expulsando a los religiosos. Fue morada de los militares hasta su huida en 1813. El convento de San Juan Bautista de franciscanos alcantarinos quedó seriamente dañado, seguramente por encontrarse cercano a la muralla. Sirvió para intendencia militar francesa, albergando a tropas y armamento durante la invasión napoleónica, quedando, a su marcha, prácticamente inútil[454].

El tercio central del siglo XIX estuvo irremediablemente marcado por las desamortizaciones de bienes del clero regular llevadas a cabo por distintos ministros de Hacienda. Este proceso consistía en nacionalizar los bienes del clero sin uso o débilmente utilizados, para venderlos y con ello acabar con la bancarrota nacional. Hay que tener presente que la Iglesia poseía la séptima parte de las tierras del país[455]. Este procedimiento ya se había implementado en otras naciones como uno de los modos de terminar con el Antiguo Régimen, ya que muchas de esas propiedades estaban en "manos muertas" o propietarios que se habían hecho históricamente con numerosas tierras e inmuebles, pero no generaban riqueza alguna con ellas.

Esta operación provocó un desastre patrimonial solo equiparable al ejercido por las tropas francesas a su paso por el país que habían destrozado conjuntos monumentales de todo tipo, sobre todo monacales. Con las desamortizaciones se vendieron tanto inmuebles (iglesias, monasterios, conventos,...) como bienes muebles (retablos, custodias, cruces, coros, cuadros, esculturas, bibliotecas...) que incluso no llegaron a ser vendidos sino expoliados en edificios vacíos en los que sus dueños habían sido expulsados[456]. Se pretendía que la propiedad se distribuyera entre pequeños compradores, pero los grandes lotes de terrenos pasaron a manos de la aristocracia terrateniente[457].

El proceso desamortizador se dilató a lo largo del tercio central del siglo XIX con nefastas repercusiones para el patrimonio monumental español y sin recaudar lo que se había previsto, ya que muchos edificios no se vendieron por falta de adaptabilidad para otros fines que no fueran el de templo religioso o convento de clausura.

Los procesos desamortizadores fueron varios, pero al patrimonio monumental zamorano afectaron especialmente tres. En primer lugar, la desamortización del Trienio Liberal[458], aprobada por la Real orden de Reforma de Regulares de 1821, que perseguía el reagrupamiento de las

453 Durante la ocupación como cuartel del monasterio de San Jerónimo, las puertas y ventanas sirvieron como calefacción; el hierro de los balaustres, balcones y antepechos, para fabricar munición; además de desperfectos generalizados. CASQUERO FERNÁNDEZ, 2012, p. 9.

454 El plano de Manuel de Sipos incluido en el apartado de cartografía histórica, muestra el estado de ruina de estos conventos.

455 MARTÍ GILABERT, 2003 p. 31.

456 A los expulsados se les concedió una indemnización a título personal, continuando en otro cenobio de su orden que se hubiera salvado de la desamortización o bien eligiendo su reconversión sacerdotal en el caso de los frailes y monjes.

457 DÍEZ ESPINOSA, 1991 p. 401. En la provincia de Zamora, el 6.4% de los compradores (85 personas) se hicieron con el 65% de las fincas subastadas. A las subastas asistieron la nobleza local, altos funcionarios madrileños, ministros y burguesía regional (industriales, …).

458 PRIETO GARCÍA, 1993.

comunidades religiosas evitando su dispersión y nuevas fundaciones. Por ese motivo, todo monasterio con un número menor a doce miembros, debía cerrar sus puertas y reagruparse en otras comunidades.

Esta medida afectó a los trinitarios calzados, que se mudaron al cenobio de Toro (regresando diez años después). Los franciscanos alcantarinos, que habían abandonado su convento frente a la puerta de Santa Clara por estar arruinado, estaban construyendo uno nuevo en la plazuela de Santa Marina (actual plaza de Fernández Duro). Fueron exclaustrados, aprovechando su edificio como escuelas. Los monjes jerónimos fueron expulsados de su monasterio al que regresarñian diez años después (Fig. 185).

En segundo lugar, la desamortización del ministro de Hacienda, Francisco Mendizábal, de 1836 afectó a los dominicos, que se les exclaustró del convento de Santa Marta, donde estaban recluidos desde que su cenobio se arruinó, aunque habían permanecido un tiempo en el de los trinitarios. Se enajenó de esta manera sus bienes y los de Santa Marta. Esta desamortización afectó solo a sus rentas, no al edificio de las dominicas Dueñas. Sus compañeras del convento de la Victoria se trasladaron al de San Pablo, enajenándose sus instalaciones[459] (Fig. 186).

Los franciscanos observantes y las madres concepcionistas fueron exclaustrados, enajenado sus casas. Las franciscanas del Corpus Christi tenían la orden de desalojar el convento y reubicarse en otros de la ciudad, yéndose algunas religiosas al cenobio de Santa Clara. El conven-

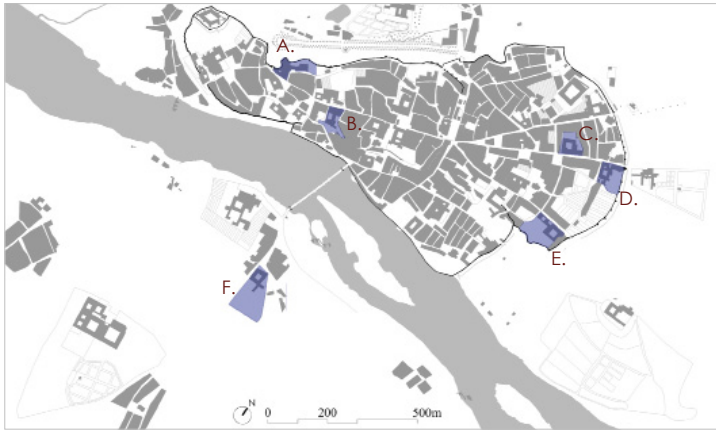
459 Todo este rompecabezas está desarrollado en LÓPEZ BRAGADO, 2022.

A. San Jerónimo (jerónimos)
B. Santísima Trinidad (trinitarios)
C. Nuestra Señora de la Consolación (benedictinos)

Fig. 185 Desamortización del Trienio Liberal (1820-23). Elaboración propia.

A. San Jerónimo (jerónimos)
B. Santísima Trinidad (trinitarios calzados)
C. Nuestra Señora de la Consolación (benedictinos)
D. San Juan de Jerusalén (comendadoras)
E. San Juan Bautista (franciscanos)
F. Inmaculada Concepción (franciscanas)
G. Santa Marta (dominicos)
H. Santa María de la Victoria (dominicas)

Fig. 186 Desamortización de Mendizábal (1836). Elaboración propia.



A. San Bernabé (franciscanas)
B. Corpus Christi (")
C. Santa Marina (")*
D. Santa Clara (")
E. San Pablo (dominicas)*
F. Santa Mª Real de las Dueñas (")

*Estos conventos fueron desamortizados en la revolución de La Gloriosa de 1869.

Fig. 187 Conventos no afectados. Elaboración propia.

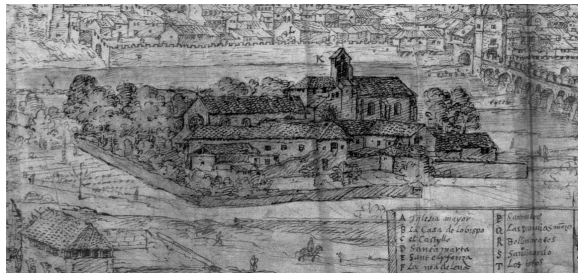


Fig. 188 Vista de 1570 del convento de San Francisco. VAML, inventory, 8455.

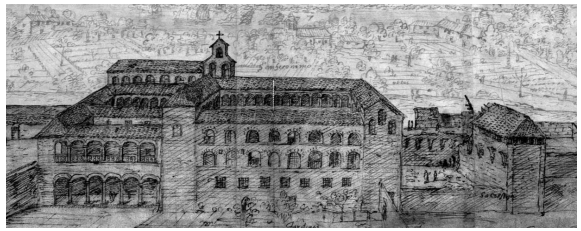


Fig. 189 Vista de 1570 del monasterio de San Jerónimo. VAML, inventory, 8455.

Fig. 190 Ruinas del monasterio de San Jerónimo. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora* p. 32.

Las ruinas se conservaron varios elementos aislados como la portada del refectorio (en pie en la imagen), la portada exterior de la Sala Capitular y decenas de columnas que permanecen repartidas en distintos emplazamientos de la ciudad y de la provincia.

to siguió con vida gracias a que una de las religiosas tenía influencias en Madrid que provocaron la revocación de la orden de desalojo.

Las comendadoras de San Juan de Jerusalén fueron expulsadas, enajenado su convento, trasladándose al del Corpus Christi[460]. Los monjes jerónimos, trinitarios calzados y benedictinos fueron exclaustrados y enajenados sus monasterios.

También se llevaron a cabo desamortizaciones de menor nivel, como por ejemplo, enajenando la capilla de San Miguel de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva, ocupándola la cofradía de la Vera Cruz[461].

Por último, la desamortización ppromovida por el ministro Pascual Madoz en 1855, que afectó a los bienes públicos sin uso. Un ejemplo de esta medida fue la desamortización de la Alhóndiga Mayor, junto a su ampliación, así como los edificios del Peso o de las Carnicerías, que estaban sin uso desde que, en 1842 se había suprimido el arbitrio sobre pesos y medidas municipales[462].

Algunos de estos edificios se mantuvieron en pie, dotándoles de nuevos usos. Por ejemplo, el monasterio de San Jerónimo fue cárcel, hospital de coléricos, cementerio, almacén, para finalmente desmantelarlo utilizando sus muros como cantera y su solar como primer campo de fútbol de la ciudad ya a principios del siglo XX[463] (Fig. 190). El monasterio de la Santísima Trinidad fue cárcel, sede del Gobierno Militar, cas-cuartel de Carabineros y cuartel de la Guardia Civil, entre otros usos más actuales como Colegio Universitario. El monasterio de San Juan de Jerusalén fue manufactura de jabones, primera fábrica de electricidad de la ciudad "La Electra Zamorana", una destilería de alcohol, "La Vinícola Zamorana", aprovechando lo poco que queda de él como un hotel en la actualidad. Por último mencionar el devenir del convento de la Inmaculada Concepción, que tras un complejo proceso, se convirtió parte del edificio en la sede de la Academia Militar de Oficiales Distinguidos y finalmente en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza[464]. A esta última institución fueron dirigidos parte de los volúmenes procedentes de las bibliotecas monásticas exclaustradas[465].

Los momentos precedentes a la Guerra de la Independencia supusieron para Zamora su de-

460 LUELMO ALONSO, 1957 p. 2. Se empaquetó y trasladó todo el archivo de la orden de San Juan a Madrid. FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, 1999 p. 345. Posteriormente, las religiosas se trasladaron al convento del Corpus Christi, y finalmente fundaron un nuevo convento en la plaza de Antonio del Águila en 1876. Tres años más tarde, compraron las casas del otro lado de la calle Troncoso y las unieron mediante un *puente*.

461 PÉREZ MARTÍN, 2013 p. 232.

462 FERRERO FERRERO et alii, 2007 pp. 150 y 174.

463 ISIDRO GARCÍA, 2009 p. 164.

464 - En 1838 el edificio se utilizó como Academia de Oficiales Distinguidos que se trasladó desde Valladolid a Zamora. ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980, p. 120.
- En 1839 el convento y la iglesia fue comprada por José María Varona y Alpaquema, vecino de Madrid, jefe político de la provincia de Zamora e intendente de la misma. Para eliminar su condición eclesiástica se derribaron las torres y las espadañas (VASALLO TORANZO, 2003 p. 119). Varona además transformó el ala de la Rúa en ocho casas, dejando indemne la iglesia y los claustros (Ibídem p. 140). La zona sureste se transformó en Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y otros usos desde 1846. La Iglesia siguió abierta al público, instalándose en ella la cofradía de Nuestra Señora del Rosario. ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980, p. 121.

465 Según informe de la Hacienda Provincial, se habían recogido un total de catorce mil cuatrocientos veinticinco libros, trecientos sesenta y tres cuadros de los treinta y siete conventos de la provincia, pero al instituto de Zamora solo llegaron tres mil setecientos veinte cuatro volúmenes, teniendo otros tres mil encajonados en 1846. BÉCARES BOTAS, 1999 p. 32.

cadencia e irrelevancia militar dentro del panorama nacional. Así, en 1801, la Capitanía General de Castilla la Veja se trasladó a Valladolid, ciudad más céntrica y de mayor importancia. La Academia Militar de Matemáticas se mudó definitivamente a Alcalá de Henares en 1808. Pero es de justicia nombrar el hecho de la fundación en Zamora en 1838 de la Academia de Estudiantes Militares Distinguidos en el ex-convento de la Inmaculada Concepción. Su vida fue corta, ya que tres años más tarde, dejó de existir, incorporándose a la Academia General Militar[466]. Otro estamento militar, la Guardia Civil, fundado en 1844, tendría su primera sede en el caserón situado en la plaza de Antonio del Águila, para posteriormente trasladarse al palacio de los Guzmán de Portocarrero, después al palacio de los Valencia para, finalmente, como se ha mencionado anteriormente, establecerse en el antiguo convento de los Trinitarios frente a la iglesia parroquial de San Torcuato (en lo que actualmente es la palza del Maestro).

La llegada de diversas infraestructuras a la ciudad acarreó una serie de actuaciones urbanas que marcarían para siempre el devenir de la forma urbana. Se pueden resumir en tres: en primer lugar, la construcción en 1840 de la carretera Villacastín-Vigo, que unía Zamora con Salamanca. Utilizaba el único puente que existía sin ejecutar cambios en él[467], para, posteriormente, desembarcar en la orilla derecha, donde en 1834 se había derribado el templo de San Simón, el portillo de la muralla del mismo nombre y el caserío existente en dicha zona[468]. Para habilitar un paso inferior se tuvieron que dinamitar las Peñas de Santa Marta (Fig. 191). En dicha zona se construyó en 1849 la puerta de *El Pescado*, sustituyendo al portillo de San Simón[469] (Figs. 192 y 193). Hay que tener en cuenta que Zamora era una Plaza Fuerte, y aunque no existían evidencias de peligro, la ciudad estaba obligada a mantener sus murallas.

La carretera rodeaba el castillo alcanzando el paseo de San Martín. En esta zona se llevó a cabo una relevante obra de movimiento de tierras. Los rellenos para peraltar la carretera modificaron la relación de la Vega con la muralla (Fig. 194). Además, el trazado de la carretera hizo que se talaran numerosos negrillos pertenecientes al paseo de San Martín. Las casas cercanas quedaron hundidas respecto al firme de la carretera, lo que produjo quejas de los vecinos en 1861[470]. El cambio de cota se acentuaba tomando su punto de mayor desnivel en la ermita de los Remedios, quedando hundida bajo un muro de mampostería[471].

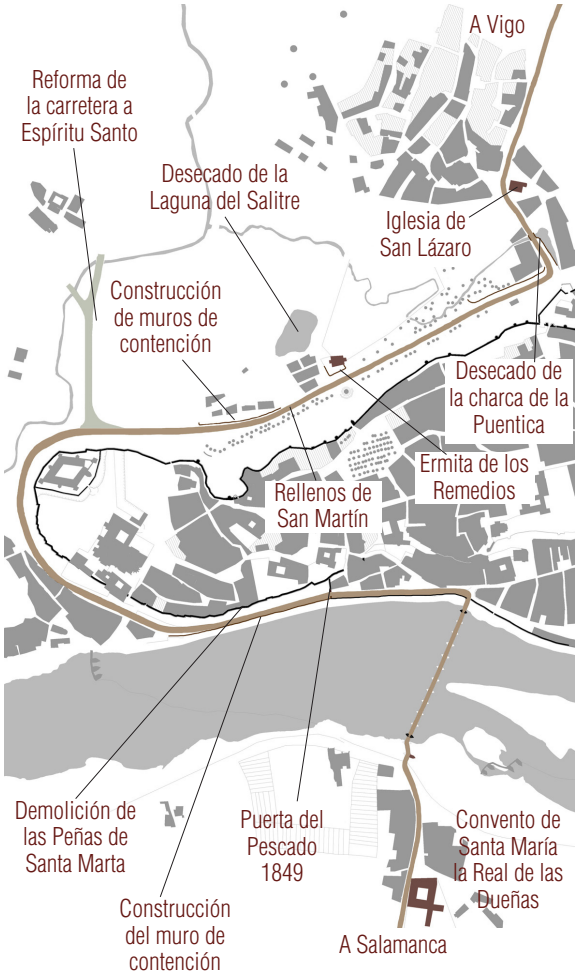


Fig. 191 Plano de la travesía de la carretera de Villacastín-Vigo por Zamora. Elaboración propia.

466 MARTÍN BAILÓN, 2013 p. 219.

467 El puente sufrió unas obras en 1883, por lo que se construyó un paso temporal por barca, con una plataforma de 10x6m (para capacidad de cuatro carros con bueyes) diseñada por Domingo de Muguruza, con un ancho central de 3,20m para carruajes y dos andenes laterales. Estaba sobre dos barcos separados 1,50m. GAGO VAQUERO, 1988 p. 99.

468 Con la piedra de San Simón se compuso un arco del puente, de cegó y reparó en 1837 dos grandes pasos abiertos en la azuda y, por último, parte de su mampuesto pasó a las tapias del cementerio de San Atilano. PÉREZ MARTÍN, 2013 p.273.

469 Ya que el antiguo portillo se utilizaba para que salieran los pescadores a la playa estaban las barcas. Hubo dos proyectos de puerta triunfal para la puerta del Pescado. Un primer proyecto del ingeniero José María Pérez (AGA, Educación y Ciencia, 1849-8266). Pero el que finalmente se llevó a cabo fue la propuesta del ingeniero Luis de Justo, una propuesta más simplificada. Archivo de la Delegación de Zamora del MOPU. Sig 42. Leg. 358. Sección 1ª.
Para volar las peñas de Santa Marta se contó con la mano de obra de los presos de la ciudad.

470 CASQUERO FERNÁNDEZ, 1999 p. 9.

471 La carretera de Vigo propició que se arreglara la carretera que

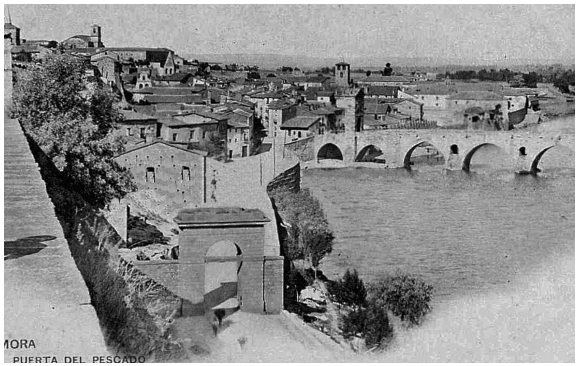


Fig. 192 Puerta del Pescado en la carretera Villacastín-Vigo a mediados del s. XIX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 49.

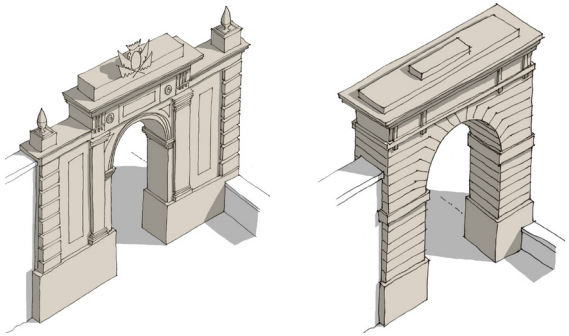


Fig. 193 Proyectos de la puerta del Pescado de los ingenieros José María Pérez y Luis de Justo (opción construida). Elaboración propia basada en RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2006 pp. 15 y 17.

Fig. 194 Carretera a su paso por la Ronda de la Feria. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 216.

La carretera continuaba hasta la puerta y tambor de la Feria, por la plaza de la Puentica, frente a la iglesia de San Lázaro ascendiendo finalmente por el alto de San José Obrero (Fig. 194).

En segundo lugar, se inauguró la carretera de Valladolid en 1854. Esta vía estuvo vinculada al nacimiento del parque de *La Glorieta*[472]. Ya en 1824 se había derribado la cerca del convento de San Juan Bautista para construir dicho parque. En 1848 se trazó la carretera que atravesaba la vieja iglesia, momento en que se intentó extraer el sepulcro de uno o dos religiosos notables de santidad, pero fue inútil[473]. Al desescombrar el convento, parte de su piedra se utilizó para construir el tambor de la puerta de la Feria en 1817[474].

Al llegar la carretera a la ciudad, se transformaba en un paseo que contaba con numerosos árboles y bancos[475]. Al llegar al entorno urbano, se remataba en el parque de La Glorieta. Este espacio tenía forma triangular, disponiéndose la carretera de modo que cortaba en dos longitudinalmente al parque.

Por último, se logró la conexión por ferrocarril con Medina del Campo en 1864. La estación zamorana se situó en la vaguada del antiguo cauce del río Valderaduey, construyéndose una carretera que la unía con la ciudad, ya que la estación de tren se convirtió en una de las mayores atracciones de la Zamora de la época.

A modo de apunte, nombrar que se construyó la primera plaza de toros fija en 1851 en la zona deshabitada frente al convento de San Pablo. Aunque duró poco, ya que veinticinco años después se construyó otra en el Campo de Marte que es la que se conserva en la actualidad[476].

Como reflexión final de esta etapa urbana, cabe mencionar que la destrucción del patrimonio arquitectónico monacal de la ciudad fue consecuencia de dos oleadas de fatalidades. Por un lado, la fase producida por la invasión militar francesa que destruyó gran parte de los edificios ocupados por las topas. Y, posteriormente, las enajenaciones estatales, que provocaron la venta de las ruinas producidas anteriormente o la expulsión apresurada de los pocos religiosos que aún residían en los conventos aun en pie, para su posterior subasta.

Fue una fase de cambio de ciclo, aunque inmersa en una profunda crisis demográfica y comercial. Contaba con un tejido urbano totalmente constreñido en el interior de las murallas que, tras la desaparición de los monasterios exteriores, generaba una sensación de vacío aún mayor.

Si hubiera que hacer una valoración de conjunto sobre lo que perdió y lo que le aportó la primera mitad del siglo XIX, seguramente el resultado sería negativo, ya que la pérdida de la ciudad antigua, de las raíces visibles de la historia, hubieran sido totalmente compatibles con los avances técnicos que se implantaron en la época.

se dirigía al arrabal del Espíritu Santo, arreglando su paso sobre el arroyo Valorio en 1866.

472 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019c, p. 12.

473 FLECHA BARRIO, 2000 p. 91; PIÑUELA XIMENEZ, p. 144.

474 AHPZa, MZa, Actas municipales, 1817.

475 GAGO VAQUERO, 1988 p. 75.

476 GAGO VAQUERO, 1988 p. 75.

2.10 La ruptura con el pasado.
El tránsito de plaza fuerte a urbe moderna (1868-1891)

Zamora, como el resto del país, había sufrido una etapa destructora dentro de su historia urbana. La exclaustración de los monasterios y su posterior ruina, además de las heridas producidas en la Guerra de la Independencia habían mermado el patrimonio arquitectónico de la ciudad.

Tras estos hechos, muchos núcleos se habían recuperado a mediados de siglo gracias a la industria, pero Zamora continuaba con una economía vinculada a la agricultura y ganadería. La llegada del ferrocarril conectó la ciudad con el resto del territorio nacional, pero no fue suficiente para que la provincia arrancara industrialmente.

Medidas implantadas en otras ciudades como la red de abastecimiento de agua potable o la de alcantarillado, no se habían implantado en Zamora, por lo que la calidad de vida de los vecinos se asemejaba más a la de un núcleo rural que a la de una ciudad del siglo XIX.

No todo cambiaría, ni lo haría rápidamente, pero el final de este siglo transformó la realidad de sus moradores gracias a los avances técnicos y sociales, aunque no fuesen suficientes para alcanzar el nivel de vida de las grandes ciudades.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Ildefonso	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcuato	1671
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo Noblat	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-2	s.18	Iglesia de San Salvador de la Vid	c. 1250
D-2	s.19	Iglesia de San Bartolomé	c. 1125
D-4	s.20	Iglesia de San Julián del Mercado	1161
E-3	s.21	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
D-3	s.22	Capilla de la Virgen del Socorro	siglo XVI
D-2	s.23	Ermita de la Candelaria	1723
B-4	s.24	Palacio Episcopal	1762
E-3	s.25	Seminario Conciliar de Zamora	1769

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1215
A-2	e.05	Iglesia del Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-3	e.07	Ermita de Nuestra Señora de los Remedios	1199
E-1	e.08	Ermita de Santa María del Camino	1295
G-2	e.09	Ermita de la Peña de Francia	1700
D-4	e.10	Ermita de la Virgen de la Guía	c. 1756

Edificios religiosos regulares

ÓRDENES-CONGREGACIONES FEMENINAS

D-5	r.01	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
F-1	r.02	Convento de Santa Clara	1586
C-3	r.03	Convento del Corpus Christi	1592
D-3	r.04	Real Casa Hospicio Provincial	1850
B-4	r.05	Convento de San Juan de Jerusalén	1876
B-4	r.06	Convento de la Inmaculada Concepción	1878
C-4	r.07	Convento de San Pablo (provisional)	1876
C-3	r.08	Colegio del Amor de Dios	1884
C-3	r.09	Residencia de las Siervas de María	1887
F-2	r.10	Convento de Santa Marina	1888
D-2	r.11	Residencia y escuelas de las Siervas de San José	1884

Recintos amurallados

B-4	b.	Portillo de la Arena (cegado)
B-4	c.	Puerta del Mercadillo (cegada)
D-2	e.	Puerta de Zambranos o de Doña Urraca
B-4	l.	Puerta de Olivares
E-4	v.	Puerta de Tajamar del Mercado
D-4	w.	Puerta de las Ollas
D-4	x.	Puerta del Puente

Edificios de instituciones militares

A-4	m.01	Cuartel del Castillo	siglo XI
E-1	m.02	Gobierno Militar	siglo XIX
B-4	m.03	Cuartel de la Guardia Civil	c. 1884
E-1	m.04	Cuartel de Infantería o *"del Palomar"*	1767
E-1	m.05	Ampliación del cuartel de Infantería	siglo XIX
E-4	m.06	Cuartel de Caballería o *"de las Milicias"*	1707
D-4	m.07	Pajar del Rey	1734
E-3	m.08	Almacenes militares	siglo XVIII

Edificios de instituciones civiles

D-3	i.01	Ayuntamiento de Zamora	1493
D-3	i.02	Diputación de Zamora (Palacio Provincial)	1881
E-2	i.03	Gobierno Civil	siglo XIX
C-3	i.04	Cuartel de Carabineros	siglo XIX
E-2	i.05	Audiencia Provincial & Cárcel	1872

Edificios de instituciones culturales

D-2	c.01	Teatro Principal (Privado)	1874
E-3	c.02	Escuelas de *"los Descalzos"* Escuela Normal de Maestros	1866
D-3	c.03	Instituto General y Técnico	1836
D-3	c.04	Biblioteca Pública de Zamora	1886
B-2	c.05	Escuelas Nacionales de San Lázaro	1874

Otros edificios

		Azudas	
		Vías más importantes	
		Trazado de la carretera Villacastín-Vigo	1845
B-5	o.01	Aceñas de los Canónigos	
D-4	o.02	Aceñas de Requejo	
G-4	o.03	Aceñas del Cabildo	
D-2	o.04	Torre de los Monsalve	siglo XV
D-3	o.05	Palacio de los Puñoenrrostro	siglo XVI
E-2	o.06	Hospital de Sotelo/Mujeres	1530
D-3	o.07	Hospital de la Encarnación/Hombres	1676
B-3	o.08	Sillón de la Reina	c. 1769
D-2	o.09	Casas *"de las Panaderas"*	1766
C-3	o.10	Fuente de los Remedios	1769
E-3	o.11	Mercado del Trigo	1784
E-1	o.12	Matadero Municipal	1780
E-1	o.13	Abrevaderos públicos	siglo XVIII
C-4	o.14	Puerta del Pescado	1849
E-1	o.15	Depósitos de Agua *"las Calderas"*	1873

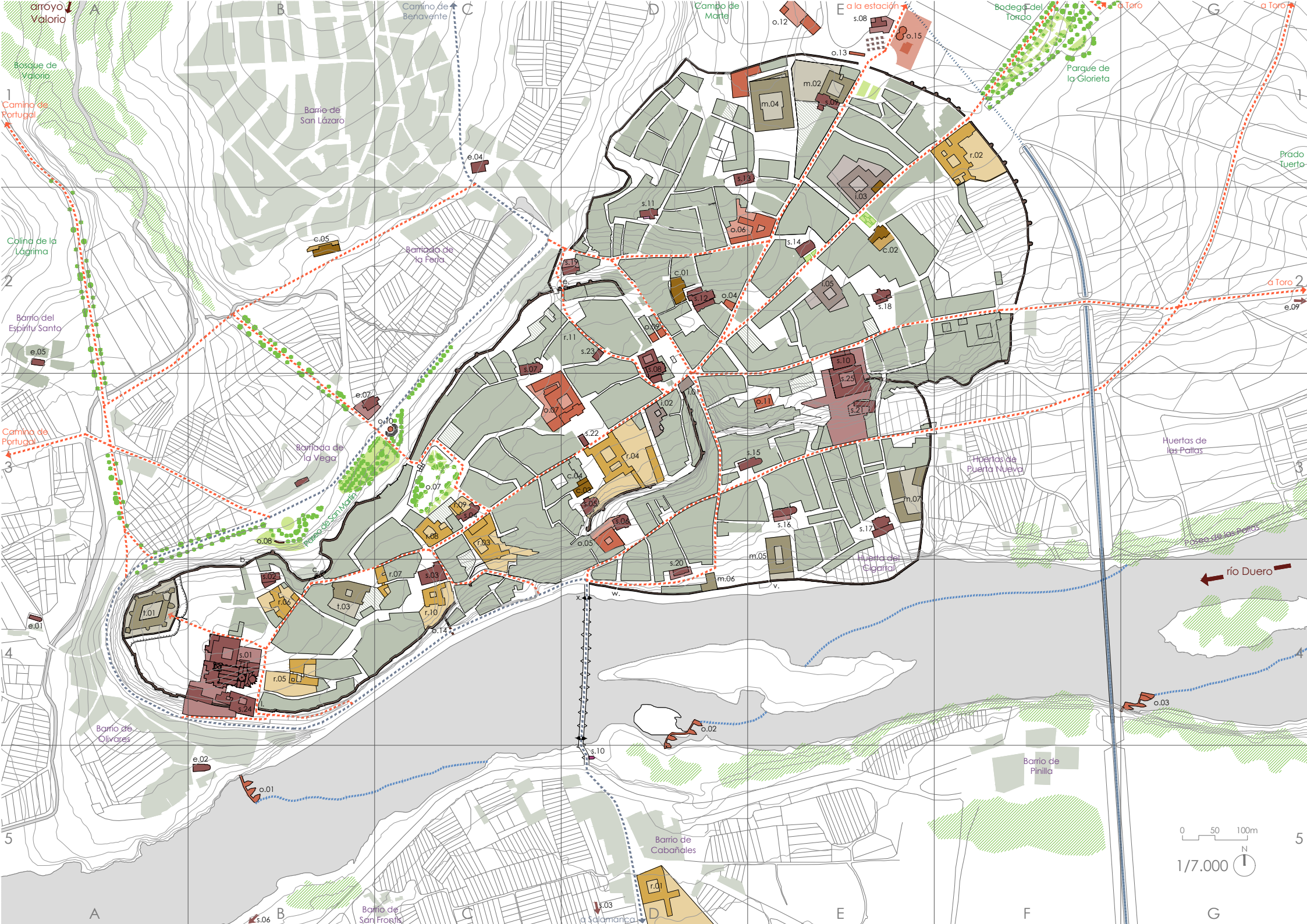

arroyo Valoria
Bosque de Valoria
Camino de Portugal
Barrio de San Lázaro
Camino de Benavente
Camino de Monte
a la estación
Bodega del Torozo
a Toro
Parque de la Glorieta
Prado Tuerto
Colina de la Lágrima
Barriada de la Feria
Barrio del Espíritu Santo
Barriada de la Vega
Paseo de San Martín
Huertas de las Pallas
Huertas de Puerta Nueva
Huerta del Cigarral
Paseo de las Pallas
río Duero
Barrio de Olivares
Barrio de Cabañales
Barrio de Pinilla
Barrio de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
1/7.000
N

Fig. 195 Red de ferrocarriles en el siglo XIX. Elaboración propia.

Tras el exilio de Isabel II a Francia, se aprobó la constitución de 1869. La inestabilidad política fue una constante en la vida de los españoles de finales del siglo XIX. Primero con el reinado de Amadeo I, después con la proclamación de la Primera República hasta el golpe de Estado que recolocaría a los borbones en el trono en la figura de Alfonso XII. Con él se implantaría el sistema de la *Restauración Monárquica* con una oligarquía bipartidista entre el partido conservador encabezado por Antonio Cánovas, y el liberal, presidido por Práxedes Sagasta. Este sistema continuó tras el prematuro fallecimiento del rey, que provocó la coronación de Alfonso XIII siendo todavía un niño.

Durante la regencia de su madre, la reina María Cristina, se agravó el problema marroquí y se agudizó la conflictividad social. De esta época datan también los inicios del catalanismo político. Además, la pérdida de las tres últimas colonias hispanoamericanas en 1898 y el comienzo de la descomposición de los dos partidos del turno, con el asesinato de Cánovas y el fallecimiento de Sagasta pocos años después, sumieron al país en un momento convulso.

Castilla continuó sumida en su crisis demográfica, cultural y alimentaria, donde el retraso en la industrialización estaba en buena medida relacionado con la deficiente red de vías de comunicación con la que contaba la región.

La primera línea de ferrocarril en la meseta norte fue la que unió Valladolid, con Venta de Baños, Palencia y Burgos (Fig. 195). Posteriormente, se crearían los ramales que conectaban estas ciudades cerealistas con los puertos del norte. En la zona oeste de la meseta, el nudo ferroviario, conectado con Madrid, se localizó en Medina del Campo ramificando la trama hacia las ciudades de Salamanca, Zamora y Valladolid, para prolongarse con el que ya existía. Con posterioridad, se crearían dos nuevas líneas en el área de influencia de la ciudad. La más importante era la línea Plasencia-Astorga, que conectaba Zamora con los puertos de Asturias y Galicia. La otra, aunque más lejana, también tuvo importancia, era la Valladolid-Ariza, que transportaba grano hacia la costa mediterránea, y especialmente al área metropolitana de Barcelona, densamente poblado.

El nacimiento del capitalismo mundial, que entró en funcionamiento con la industrialización, generó un mercado mundial de alimentos, donde los precios dejaron de ser nacionales. Ante esto, España intentó la autosuficiencia provocando inflación. Esto, junto a la filoxera procedente de Francia que arrasó con los viñedos de Castilla durante quince años, propició que de 1877 a 1930 abandonaran los campos de la región más de setecientas cincuenta mil personas.

Las infraestructuras viarias de la capital zamorana ya contaban con las carreteras de Villacastín-Vigo y Valladolid-Zamora. Esta red se completaría en esta época con las de Cubillos (1883) y la de Villalpando (1891)[477].

La ciudad sufrió un cambio estatutario cuando en 1868 la Junta Consultiva de la Guerra, perteneciente a la Regencia del general Espartero, le comunicó que "Zamora ya no contaba con la

477 La red infraestructuras llegó tarde a la ciudad, lo que agravó la situación ya de por si retrasada en cuanto a industrialización. CALDERÓN CALDERÓN, 1991 pp. 253 y ss.

condición de plaza o ciudad fuerte"[478]. Esta notificación indicaba que no era necesario conservar las murallas y sus puertas por motivos militares. Desde este momento, las murallas fueron percibidas por la sociedad de manera negativa por ser una barrera al progreso, como un cinturón que constreñía su desarrollo. Hay que tener presente que el portazgo ya se había suprimido en 1843. Los muros también eran identificados como antihigiénicos por ser una barrera "ante los vientos puros del norte", además de alegar ser fuente de infecciones porque contra ellas se arrojaban desperdicios animales y humanos[479].

En la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad comenzó a desarrollar una serie de inquietudes culturales, industriales, políticas y de servicios. Entre ellas estuvo el auge de la imaginería de Semana Santa[480], así como la creación de sociedades culturales[481]. Se creó el Museo Provincial de Bellas Artes en la capilla del antiguo convento de las Marinas, se publicaron libros de historia de la ciudad, de antigüedades y político-literarios. Llegaron infraestructuras como el abastecimiento de agua o de electricidad, siendo una ciudad pionera.

Para el francés Charles Baudelaire "la forma de la ciudad cambia por desgracia más deprisa que el corazón de un mortal". No ocurrió así en la Zamora decimonónica, ya que, gracias a vivir alejada de la Revolución Industrial, conservó casi intacto su plano medieval aun perdiendo casas, palacios, murallas y templos. Aunque también es cierto que se experimentó una cierta euforia constructiva por parte de la burguesía sobre todo en el Burgo. Lo que hace entrar en otra reflexión y es que, de facto existía una diferenciación de clases sociales. Por un lado, la burguesía emergente para los que se crearon bellos edificios en los que se implantaron avances técnicos entre los que se encontraba la electricidad o el cuarto de baño. Por otro lado, la clase obrera, normalmente hacinados en infraviviendas extramuros, o si residían dentro de las murallas, lo hacían en paupérrimas viviendas. El resto emigró a otras ciudades industrializadas o a América.

Hay que tener presente que pese a los siglos de vida de las murallas zamoranas, el estado de conservación de las puertas de San Pablo y Santa Clara era bueno o muy bueno[482] (Fig. 196). Existían cuerpos de guardia en las puertas de Santa Ana, San Bernabé, el Cid, puerta del Feria, del Puente, puerta Nueva y Santa Clara (Fig. 197). Anteriormente, en 1863, el Ayuntamiento había llevado a cabo gestiones para derribar la puerta de la Feria y otros puntos, con motivo de la inminente llegada del ferrocarril, pero no obtuvo respuesta afirmativa del Ministerio de la Guerra.

El paso de las murallas de titularidad estatal a municipal en octubre de 1869[483], acarreó un descontrol sobre los derribos de las mismas[484].

Fig. 196 Puerta de Santa Clara desde el interior de la ciudad. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 258.

478 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 1990 p. 62.

479 RAMOS DE CASTRO, 1978 p. 42.

480 Con Ramón Álvarez y Eduardo Barrón (en Italia) como máximos representantes.

481 Se crearon la Amistad Zamorana (1859), el Círculo de Zamora (1866), el Recreo Artístico (1867), el Ateneo Zamorano (1871) o la Sociedad Lírica Mozart (1873). ÁVILA DE LA TORRE, 2009.

482 TEIJERIRA PABLOS, 2010 p. 219.

483 Las murallas se cedieron por parte de los ministerios (El de Guerra y el de Hacienda) el 26 de octubre de 1869, en virtud de la Real Orden de 18 de julio de 1868. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1998 p. 3.

484 Se conserva un plano de 1869 con su característico fondo azul

Fig. 197 Plano de los puestos de guardia en 1865. Elaboración propia.

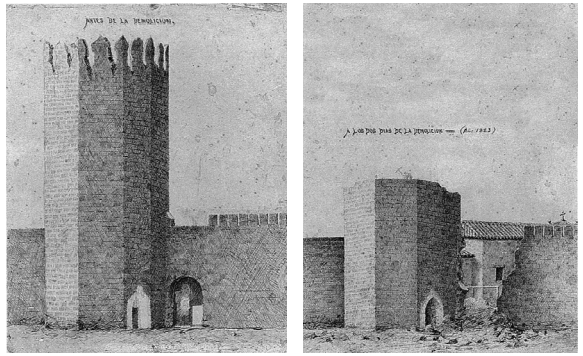


Fig. 198 Dibujo a plumilla de la puerta de Santa Clara, antes y después de su demolición. GARCÍA ROZAS, 1999 p. 88.

Se distinguen las dos puertas, la de menor tamaño (puerta en recodo) y la puerta de mayor tamaño que se abrió con posterioridad.

El consistorio zamorano, fruto de razones higiénicas, de salubridad o urbanísticas, dentro de los proyectos de las alineaciones de calles, derribó indiscriminadamente las puertas de las murallas, aunque comunicándoselo siempre a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Pero la correspondencia entre ambas instituciones era muy lenta, presentando posturas enfrentadas, donde la Academia anteponía su valor histórico en contra de la visión del Ayuntamiento, que las identificaba con un estorbo inútil anquilosado en el pasado, que constreñía a la ciudad dentro de sus cercas, impidiendo su desarrollo. Este último actor siempre actuó con ventaja, ya que estaba en la ciudad, y las instituciones culturales en Madrid. De este modo, se aprovechó de la inmediatez de alegar derribos en pro de evitar daños materiales y personales alegando el estado de ruina inminente aunque en la gran mayoría de los casos no fuera verdad.

Tal fue el caos destructor en toda España, que el Estado tomó medidas de protección más contundentes. Publicó en 1873 el decreto de prohibición de derribos, obligando al destructor a reconstruir la obra a su costa, además de exigirle responsabilidades. Un año después, por Real Orden, se declararon Monumento Nacional las puertas de Doña Urraca y San Torcuato, creando ese mismo año la Comisión de Monu-

que indica la disposición de las murallas y la ubicación de construcciones anejas a ellas propiedad del ministerio de Guerra para cederlas al ministerio de Hacienda, que en la gran mayoría de casos los cedió a su vez a los ayuntamientos. Consultar el plano en el apartado 4.

mentos como instrumento más próximo para estudiar a pie de obra las peticiones de derribo, evitando las situaciones de ruina inminente[485]. Sin embargo los derribos de las puertas por parte del Ayuntamiento continuaron a finales del siglo XIX y principios del XX, alegando diversas causas, en muchos casos informando una vez consumado el derribo[486] (Fig. 200).

Por otro lado, los lienzos de las murallas, en principio, sin valor histórico, se vendían por tramos. En los contratos de compraventa se incluían cláusulas para mantenerla, pero la disposición era tan abierta, que cada propietario llevó a cabo una acción respecto a la muralla entre los que estuvo conservarla, aprovecharla como muro de carga, destruirla, o simplemente abandonarla para que se derrumbara ella misma[487].

La ciudad sintió directamente las consecuencias de la revolución de septiembre 1868, conocida como *La Gloriosa*. En noviembre de ese mismo año se expulsó violentamente a las dominicas del convento de San Pablo, que se mudaron al convento dominico de Santa María la Real de las Dueñas[488] y a las franciscanas terciarias del convento de Santa Marina, que se trasladaron temporalmente al vecino convento de Santa Clara[489]. El inmueble de las marinas fue nacionalizado, utilizándose como sede del Gobierno Civil, y posteriormente como sede de

485 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 611.
486 FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, 1883.
487 TEIJERIRA PABLOS, 2010 p. 225.
488 GARCÍA LOZANO, 2010, p. 69.
489 ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980, p. 202.

Fig. 199 Proceso de derribo de la puerta de San Martín desde el interior de la muralla. Filmoteca de Castilla y León, fondo familia Vidal Álvarez.

A. 1854 Portillo de San Simón
B. 1869 Puerta de la Feria
C. 1883-90 Puerta del Santa Clara
D. 1890 Puerta del San Torcuato
E. 1897 Puerta del San Pablo
F. 1897 Puerta Nueva
G. 1905 Puerta norte del Puente
H. 1905 Puerta sur del Puente
I. 1906-23 Lienzo de Santa Clara a San Pablo
J. 1908 Puerta del San Martín
K. 1908 Puerta del Pescado (trasladada)
L. 1914 Puerta del Santa Ana
M. 1925 Puerta del Mercadillo
N. 1957 Muralla de la puerta de la Feria
O. 1963 Muralla entre S. Torcuato y Sta Clara

1. Puerta de Doña Urraca (Monumento Nacional en 1877)
2. Puerta de Olivares (sostiene el palacio Episcopal)
3. Puerta de Santa Colomba (cegada)
4. Portillo Darena (cegado)
5. Puerta de las Ollas y de Tajamar (cegadas)

Fig. 200 Plano del proceso de derribos de puertas y tramos de lienzos de las murallas de Zamora. En azul las conservadas. Elaboración propia.

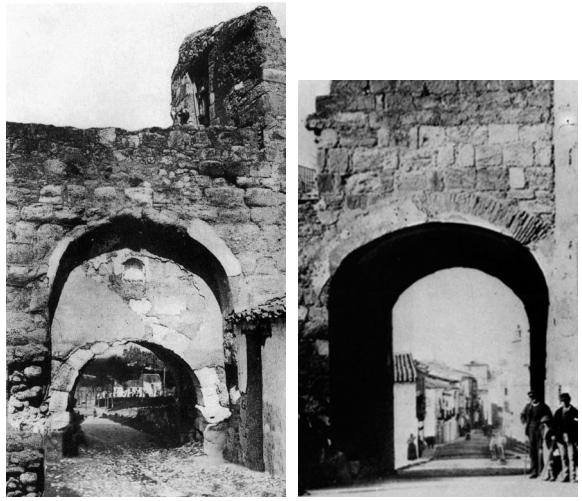


Fig. 201 Puerta del Mercadillo y de San Torcuato. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora* pp. 260 y 258.

la delegación de Hacienda[490]. El convento de las dominicas fue subastado y vendido ese mismo año. Por otro lado, el cenobio abandonado de Santa Paula, de las franciscanas seglares, fue subastado por el Estado en 1869[491]. El hospital de la Encarnación pasó de ser una fundación privada a gestionarse directamente por la Diputación Provincial, siendo hospital provincial hasta 1955[492].

El Concordato con la Santa Sede de 1851, en el que se aseguraba que no se producirían más desamortizaciones sobre el clero, produjo dos fenómenos: por un lado, se reubicaron una serie de órdenes religiosas femeninas que habían sido expulsadas de sus cenobios tanto en la desamortización de Mendizábal de 1835, como de la reciente expulsión durante la revuelta de 1868. Las religiosas buscaban de nuevo una sede estable, para abandonar los conventos que les habían acogido temporalmente. Este fue el caso de las comendadoras de San Juan de Jerusalén que se establecieron en un caserón en la plaza de Antonio del Águila en 1876. Otro traslado fue el de las franciscanas concepcionistas, que adquirieron en 1876 una casa del duque de Goz en la calle de la Rúa de los Notarios, frente a la casa de los Siete Balcones, trasladándose dos años más tarde cuando finalizaron las obras de reforma.

Las dominicas de San Pablo, después de trasladarse al convento de las dominicas Dueñas, decidieron emprender su camino en solitario, y en 1876 se mudaron al hospital y capilla de los Ciento, desocupado en aquellos momentos. Tal era el miedo a una nueva desamortización, que registraron la propiedad a nombre de la Mitra (obispado) para evitar futuras enajenaciones. Las franciscanas marinas se alojaron provisionalmente en una casa en la Rúa de los Notarios para, posteriormente, tras largos años de negociaciones y de búsqueda de fondos para acometer la compra de un nuevo inmueble, lograron hacerse con el palacio del marqués de Villagodio, en la plaza de fray Diego de Deza, mudándose finalmente en 1888, donde continúan a día de hoy.

Por otro lado, hubo una oleada de fundaciones de nuevas congregaciones religiosas. El primer ejemplo fue la llegada a Zamora de las Hijas de la Caridad que, en 1850, se harían cargo del Hospicio Provincial. La siguiente fundación sería treinta y cuatro años después, instalándose las hermanas del Amor de Dios en unas casas propiedad del obispado situadas en la Rúa de los Francos, junto a la plaza de San Ildefonso, donde había estado el palacio del marqués de Portocarrero. Inicialmente abrieron un colegio, pero en 1903 se trasladaría desde Toro la Casa General de la Congregación.

Por su lado, la comunidad de las Siervas de María, se instalaría junto a la iglesia de Santa María Magdalena en 1887, asumiendo funciones de cuidado de enfermos en los dos hospitales del momento e incluso a domicilio. Por último, en esta etapa, llegó a la ciudad procedente de Salamanca, Bonifacia Rodríguez con la intención de fundar una casa-taller de la congregación de las Siervas de San José. Tras varias ubicaciones temporales, se instaló definitivamente en la calle de la Reina, donde fundaría un taller, que sir-

490 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2021 p. 7-10.
491 PIÑUELA XIMENEZ, 1987 p. 186; PÉREZ MARTÍN et alii, 2013 p. 275.
492 RAMOS DE CASTRO, 1986 p. 107.

viera de escuela para niñas desamparadas, utilizándolo también como modo de financiación de la institución.

Nada de esto hubiera sido posible sin la estrecha colaboración y entrega de tres obispos consecutivos: Bernardo Conde y Corral, obispo entre 1863-80, que cedería una parcela para las huertas de las comendadoras de San Juan de Jerusalén. Tomás Belestá y Cambeses, obispo entre 1880-92 que, entre sus muchas acciones, logró la fundación de una escuela del Amor de Dios en la ciudad, y la compra y posterior donación a las hermanas josefinas, de un inmueble para la sede de su taller en la calle de la Reina. También les cedió la capilla de la Candelaria para llevar a cabo sus celebraciones religiosas. Por último, Luis Felipe Ortiz y Gutiérrez, obispo entre 1893-1914, logró, gracias a su empecinamiento, el traslado de la Casa General del Amor de Dios desde la vecina localidad de Toro, hasta la calle Rúa de los Notarios de Zamora, además de finalizar las fundaciones ya empezadas por su predecesor.

En estos momentos, se llevó a cabo la maduración de las administraciones civiles, tanto de las nuevas, como de las veteranas. Así, la sede del Ayuntamiento se reformó y amplió en 1874, ya que el antiguo edificio del siglo XVI se quedaba pequeño para albergar una administración en constante crecimiento[493]. Por otro lado, la Diputación Provincial llevó a cabo la construcción del Palacio Provincial, inaugurando el edificio en 1881 (Fig. 202). Se situó en la calle de la Rúa, en la espina central de la ciudad, que se convertiría en la sede del poder civil[494]. Como se mencionó anterioemnte, el gobierno central situaría su delegación en la provincia en plena calle de Santa Clara, aprovechando el convento de las Marinas, recientemente exclaustrado y de grandes dimensiones. Además, en 1878 se cedería la iglesia del convento para utilizarla como Museo Provincial de Bellas Artes, aunque la instalación museística se retrasaría hasta principios del siguiente siglo. Por otro lado, se habilitó una parte de la cárcel en 1872 para albergar también la sede de la Audiencia Provincial[495]. Por último mencionar la construcción del Teatro Principal de Zamora en 1875, sobre el antiguo patio de comedias de la ciudad, ambos de titularidad privada[496].

Las instituciones militares también llevaron a cabo actividad constructora. Por un lado, el cuartel de Infantería se amplió, erigiendo un edificio por delante del antiguo del siglo XVIII. De este modo se convirtió en su nueva fachada. El conjunto formó un gran complejo arquitectónico de gran rotundidad y escasa decoración. Por otro lado, el cuartel de la Guardia Civil se trasladó desde el palacio del marqués de Portocarrero, en la plaza de San Ildefonso (que había sido derribado a finales del siglo XIX y sobre el que el obispado construyó un edificio que posteriormente habitaron las madres del Amor de Dios), para mudarse al vecino palacio de los Valencia, en la plaza de los Ciento.

Fig. 202 Palacio Provincial. Años treinta. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

493 El maestro de obras Eugenio Durán redactó un proyecto para ocupar la galería superior (acristalándola), situando allí los despachos del alcalde y del secretario. En la memoria mostró el respeto con el que se intervenía en el edificio, pero derribó las dos torres de los extremos, disponiendo un campanil hexagonal en el centro y un reloj en la fachada. ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 636.

494 Para más información sobre el edificio y su obra ver. Ibídem p. 207.

495 PELÁEZ FRANCO et alii, 2013 p. 264.

496 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 221.

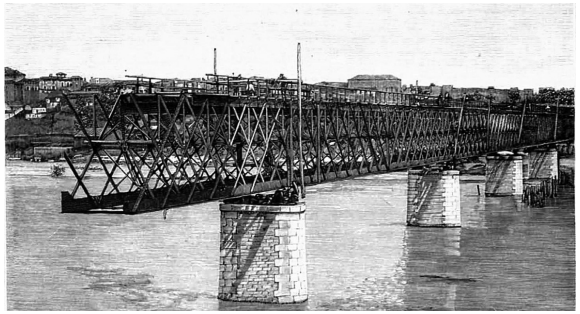


Fig. 203 Litografía del puente del ferrocarril. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05.06.2015.

Fig. 204 Trinchera del ferrocarril. Años cuarenta. FERNÁNDEZ FERRERO, 2011 p. 36.

Fig. 205 Esquema que marca las infraestructuras, carreteras y ferrocarril, y las actuaciones urbanas que las acompañaron. Para que el impacto del ferrocarril fuese menor, se efectuó una trinchera y un tunel. Elaboración propia.

Zamora se conectó con Salamanca por ferrocarril en 1890, dentro de la línea Plasencia-Astorga. Lo logró después de construir un gran puente de hierro roblonado sobre el Duero (Fig. 203). La llegada de la línea anterior de Medina del Campo y ahora esta, no originaron una gran cicatriz en Zamora, cosa que ocurriría en otras ciudades cercanas como Valladolid o Palencia, que segregaría la ciudad en dos. La llegada de la línea salmantina originó una zona en terraplén en la ribera del Duero, que al ascender hacia el cerro proseguía en trinchera (Fig. 204), hasta que momentos antes de la llegada a la derribada puerta de Santa Clara, se introducía en un túnel que atravesaba los campos extramuros hasta aparecer ya cercano a la estación de ferrocarril (Fig. 205).

Se puede decir que fue en estos momentos cuando se tuvo conciencia de los derechos y deberes de los propietarios de los edificios que conformaban la ciudad. El proceso de la implantación del urbanismo en las ciudades fue lento y constante. Ya la Real Orden de 1846 recomendaba a los consistorios a crear un plano de las poblaciones y sus arrabales, señalando los ajustes y alineaciones en sus calles. En 1853, las propuestas de la Junta Consultiva de la Policía Urbana animaban a crear un proceso de alineaciones[497]. Finalmente, en 1862 se había redactado una normativa municipal "para mayor esmero de la limpieza, ornato e igualdad en los edificios" por parte de la policía urbana. En 1875 se dictó un bando como consecuencia de la ley de cinco años antes que obligaba a los ayuntamientos a la "Gestión, gobierno y dirección de los intereses particulares de los pueblos, y especialmente la de todo cuanto se relaciona con

497 Ibídem p. 39.

la policía urbana y rural, con la limpieza, higiene, salubridad, comodidad y ornato de las poblaciones". Por último, en 1890 se aprobaron las ordenanzas municipales[498].

En esta etapa se aplicaron dos instrumentos urbanísticos de forma sistemática. Por un lado, la intención de renovar tanto el caserío antiguo de la ciudad como las calles tortuosas heredadas de época medieval, lo que propició la aplicación de alineaciones de calles. Los ejemplos más relevantes fueron los llevados a cabo en la calle San Torcuato en 1894 y 1905, Santa Clara en 1872, 1889, 1911 y 1928 o la calle de puerta Nueva, que estaría inmersa en planes de alineación desde 1870, 1905, 1912, 1913, hasta el de 1951. En algunas ocasiones, se llevó a cabo un plan de alineación para la totalidad de un barrio, como ocurriría en 1905 en la Puebla del Valle[499] (Fig. 16).

Por otro lado, se desarrollaron las primeras operaciones urbanas fuera de los muros de la

498 Sobre todo, interesante el Título III, en el que trata las alineaciones, contenido de los planos de los proyectos, altura máxima, altura libre interior, fachadas buscando simetría y armonía, aleros, vuelos, ruinas, solares y usos incompatibles. Idem.

499 AHPZa, MZa, OyU, 711-03. Este junto con el resto de los planes de alineación se pueden consultar en el apartado 3 de nomenclátor de calles.

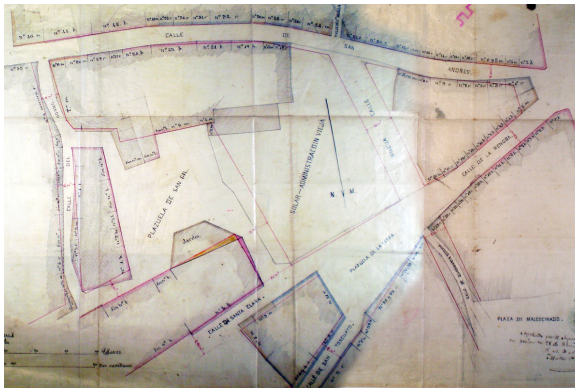
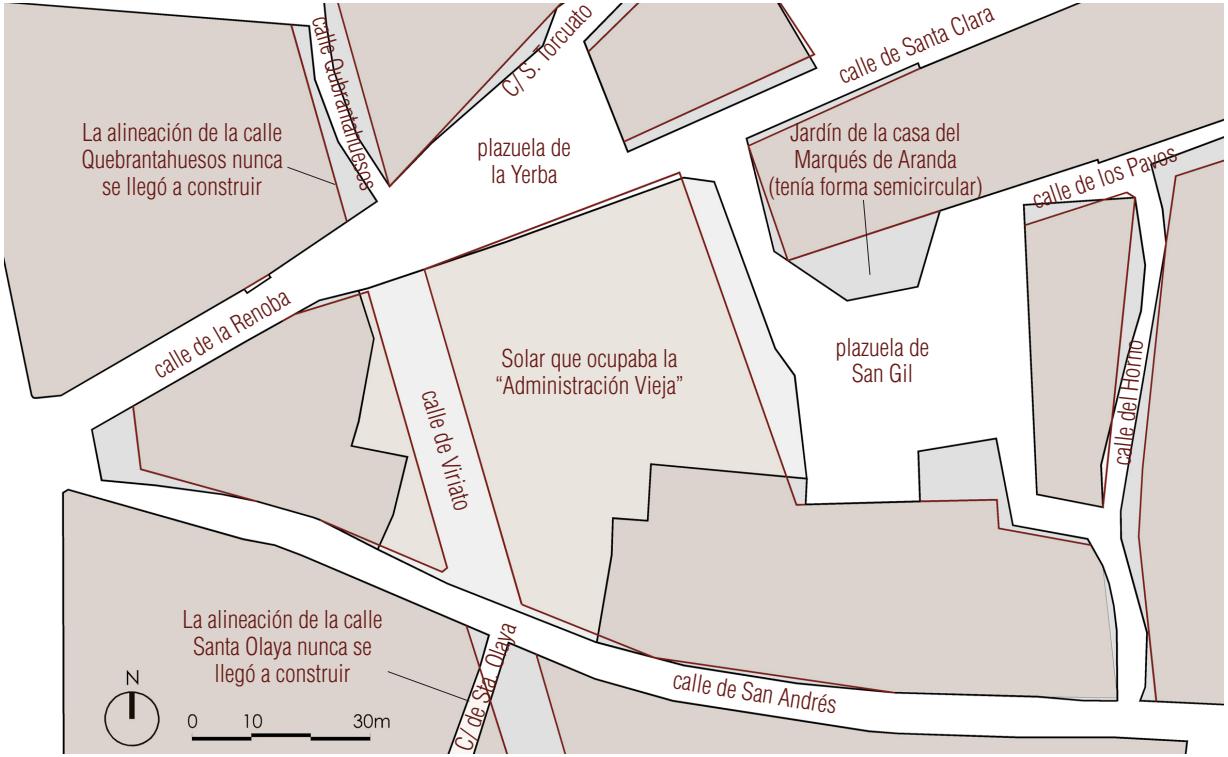


Fig. 206 Plano de alineación de las calles Viriato y Santa Olaya. 1883. Segundo Viloria. AHPZa, MZa, OyU, 711-10.



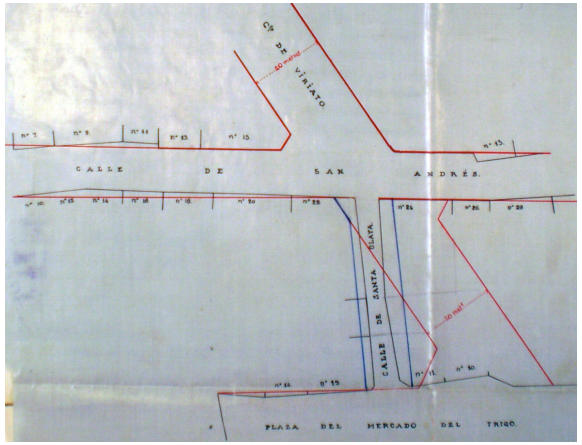


Fig. 207 Plano de alineación de la calle de Santa Olaya. 1894. Eugenio Durán. AHPZa, MZa, OyU, 711-11.

Fig. 208 Esquema que muestra el proceso de apertura de la calle Viriato. En gris las alineaciones en 1883. Elaboración propia.

En granate las nuevas alineaciones. Se pretendía crear un corredor norte sur que conectara la calle del Riego con la cuesta del Piñedo. El proyecto no se materializó porque no había necesidad de tal circulación.

Fig. 209 Calle Viriato a principios del siglo XX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 128.

Fig. 210 Parque de la Glorieta con el arco de cierre hacia la calle Santa Clara. Ca. 1910.

Fig. 211 Plano del ensanche a inicios del siglo XX. AHPZa, MZa, OyU, 721-25.

ciudad. En 1854 Ildefonso Cerdá había proyectado el ensanche de Barcelona y Carlos María de Castro el de Madrid tres años después. En Zamora se retrasarían las primeras actuaciones hasta finales de siglo. Así en 1895 se redactó el plan de ensanche del paseo de las Tres Cruces, germen de la nueva ciudad del siglo XX[500].

Gran parte de estos proyectos fueron fruto inicialmente del maestro de obras Eugenio Durán y de los arquitectos, Martín Pastell Papell y Segundo Viloria, pasando en una segunda generación a los técnicos municipales Francisco Ferriol Carreras y Gregorio Pérez Arribas.

Pero sin lugar a dudas, la operación urbana más importante del momento fue la apertura de la calle Viriato en 1886. La operación comprendía el derribo del gran edificio de la "administración vieja" (Fig. 206) para generar un sencillo *boulevard* en pleno centro medieval[501](Figs. 208 y 209). Los edificios que se construyeron, la gran mayoría factura del arquitecto benaventano Segundo Viloria, fueron luminosas viviendas con amplios miradores, todo en habitual estilo ecléctico de finales de siglo (Fig. 209). Esta operación atraería a la burguesía hacia esta zona de la ciudad, que en aquellos momentos se estaba desplazando hacia los hoteles construidos en el parque extramuros de *La Glorieta* (Figs. 210 y 211)[502].

Cerca de allí se produjo un incendio en 1879 en el lado oriental de la plaza Mayor. Esta desgracia acarreó la construcción de un edificio sobre pilastras y arquería de granito formando soportales, lo que configuraría la línea a seguir por los siguientes edificios construidos en ese cierre oriental de la plaza Mayor[503](Fig. 217).

El desarrollo de infraestructuras urbanas se abrió paso en la Zamora de finales de siglo mediante dos operaciones que cambiarían la vida de muchos vecinos. En primer lugar, la inauguró el sistema de abastecimiento de agua en 1873. Lo desarrolló la empresa inglesa *Douvra & Simpson*, que creó la entidad *Zamora Water Works Limited*. Se instaló una estación de recogida de agua en las inmediaciones de la ermita de la Peña de Francia, que mediante una canalización ascendía hasta dos depósitos elevados, comúnmente conocidos como *las Calderas*, situados en las inmediaciones de la puerta de San Torcuato[504] (Figs. 2011 y 212). Por otro lado se encontraría el plan de 1880 para el saneamiento de diversas zonas de la zona amurallada, llevado a cabo por el arquitecto municipal Segundo Viloria[505] (Fig. 2013).

Hay que tener presente que estas medidas afectaron a una parte de la ciudad, dejando en claro abandono y con aspecto ruralizado, a barrios periféricos como los pobladísimos barrios de San Lázaro, Pinilla, Cabañales, San Frontis, Olivares y Espíritu Santo, que hasta mucho tiempo después no recibirían dichos servicios urbanos.

500 AHPZa, MPD, 24-19.

501 La administración vieja estaba instalada en la casa del Mayorazgo de los Mazariegos.

502 NIETO PALMERO, 2020.

503 HERNÁNDEZ FUENTES et alii, 2005 p. 10. LÓPEZ BRAGADO et alii, 2016 pp. 203 y ss.

504 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pp. 30 y 43.

505 Aprovechando esta red municipal se conectó en 1882 la fuente de los Remedios. CASQUERO FERNÁNDEZ, 1999 p. 8. El plano de saneamiento se puede encontrar en el capítulo 4.

Quizás este, fue uno de los periodos de mayor transformación del recinto amurallado de Zamora. Tras el derribo de muchas de sus puertas, y de tramos de lienzos de las murallas, la ciudad cambió su fisonomía radicalmente. Fue en esos momentos, cuando el tejido urbano comenzó a expandirse fuera de la cerca que había limitado la forma de la ciudad durante siglos. Sin embargo, la cicatriz entre la ciudad nueva y vieja continúa siendo perceptible en la actualidad.

La implantación de nuevas medidas higiénicas que afectaron directamente a la población, alteró positivamente el nivel de vida de los vecinos, así como al cambio de paradigma sobre lo público. De este modo nació la labor de los arquitectos tanto con la redacción de proyectos de nuevas construcciones, como en trabajos municipales relacionados con el urbanismo y el bien común e interés público.

Los proyectos de alineación de calles del recinto amurallado se volvieron una obsesión para los técnicos municipales. Con ellos se pretendió renovar tanto las vías públicas tortuosas con origen medieval, como la renovación del caserío. La gran mayoría de los edificios de la ciudad eran de planta baja y primera, con apariencia totalmente rural. Se pretendió construir en altura para albergar a una población en crecimiento, siguiendo las nuevas tendencias estilísticas, que la burguesía haría suyas en periodos posteriores.

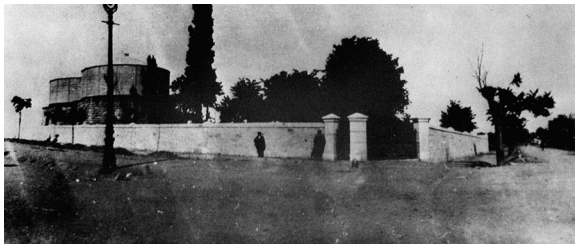


Fig. 212 Calderas o depósitos de agua situados en la zona extramuros de la puerta de San Torcuato desde 1873.

Fig. 213 Detalle del trazado del saneamiento de la Puebla del Valle. 1880. Segundo Viloria. AHPZa, MPD.

2.11 La ciudad burguesa.
Revitalización y embellecimiento del espacio urbano (1891-1936)

Los derribos de las murallas y sus puertas habían cambiado la imagen de la ciudad para siempre. Por otro lado, los avances técnicos como el abastecimiento de agua o el suministro eléctrico ayudaron a la población a mejorar su calidad de vida.

La responsabilidad municipal hacia el urbanismo fue cada vez mayor, entendiendo que con la regulación estricta de los parámetros urbanísticos era posible llegar a conseguir una ciudad moderna y armoniosa. Por lo que los planes de alineaciones, reglamentos y distintas actuaciones urbanas serán comunes a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Ildefonso	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcuato	1671
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-3	s.18	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
C-4	s.19	Capilla y Hospital de los Ciento	1848
D-3	s.20	Capilla de la Virgen del Socorro	siglo XVI
D-2	s.21	Ermita de la Candelaria	1723
B-4	s.22	Palacio Episcopal	1762
E-3	s.23	Seminario Conciliar de Zamora	1769

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1930
A-2	e.05	Iglesia del Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-3	e.07	Ermita de Nuestra Señora de los Remedios	1199
E-1	e.08	Ermita del Carmen	1960
G-2	e.09	Ermita de la Peña de Francia	1700

Edificios religiosos regulares

ÓRDENES-CONGREGACIONES FEMENINAS

D-5	r.01	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
F-1	r.02	Convento de Santa Clara	1586
C-3	r.03	Convento del Corpus Christi	1592
D-3	r.04	Real Casa Hospicio Provincial	1860
B-4	r.05	Monasterio de San Juan de Jerusalén	1876
B-4	r.06	Monasterio de la Concepción	1878
C-3	r.07	Casa General de la Congr. del Amor de Dios	1884
C-4	r.08	Convento de Santa Marina	1887
F-2	r.09	Asilo de Ancianos	1889
C-3	r.10	Residencia de las Siervas de María	1887
E-1	r.11	Colegio Medalla Milagrosa	1903
B-3	r.12	Colegio San Vicente de Paúl	1905
E-1	r.13	Colegio Corazón de María	c. 1904

Recintos amurallados

B-4	a	Portillo de la Arena
D-2	b	Puerta de Doña Urraca
B-4	c	Puerta de Olivares

Edificios de instituciones civiles

D-3	i.01	Ayuntamiento de Zamora	1493
D-3	i.02	Diputación de Zamora	1881
E-2	i.03	Gobierno Civil	siglo XIX
C-3	i.04	Cuartel de Carabineros	principios siglo XX
E-2	i.05	Audiencia Provincial & Cárcel	1788

Edificios de instituciones militares

E-1	m.01	Cuartel de la Guardia Civil	1915
E-1	m.02	Cuartel de Infantería o *"del Palomar"*	1767
E-2	m.03	Gobierno Militar	1905

Otros edificios

		Azudas	
		Vías más importantes	
		Trazado de la carretera Villacastín-Vigo	1900
B-5	o.01	Aceñas de Olivares	
D-4	o.02	Aceñas de Cabañales	
G-4	o.03	Aceñas de Pinilla	
B-4	o.04	Palacio de los Valencia	siglo XVI
D-3	o.05	Palacio de los Puñoenrrostro	siglo XVI
E-2	o.06	Hospital de Sotelo/Mujeres	1530
D-3	o.07	Hospital de la Encarnación/Hombres	1676
B-3	o.08	Sillón de la Reina	c. 1769
B-3	o.09	Fuente de los Remedios	1769
E-2	o.10	Mercado de Abastos	1902
D-2	o.11	Casa de *"las Panaderas"*	1766
E-3	o.12	Mercado del Trigo	1784
E-1	o.13	Matadero Municipal	1780
E-1	o.14	Depósitos de Agua *"las Calderas"*	1873
B-4	o.15	Laboratorios Municipales (Ayto)	1909
C-3	o.16	Templete de San Martín	1909
F-1	o.17	Templete de la Glorieta	c. 1909
D-3	o.18	Mercadillo de la Concepción	c. 1920
C-3	o.19	Casa del Pueblo	c. 1920

Edificios de instituciones culturales

E-2	c.01	Museo Provincial de Bellas Artes	1911
D-3	c.02	Archivo Histórico Provincial de Zamora	1931
D-3	c.03	Biblioteca Pública de Zamora	1886
D-2	c.03	Biblioteca Pública de Zamora	1935
D-3	c.04	Teatro Nuevo (Diputación)	1912
D-2	c.05	Teatro Principal (Privado)	1874
E-1	c.06	Escuelas Nacionales Arias Gonzalo *"los Bolos"*	1927
B-2	c.07	Escuelas Nacionales de San Lázaro	1874
E-3	c.08	Escuelas Nacionales de *"los Descalzos"*	1866
A-4	c.09	Escuelas de Artes y Oficios	1927

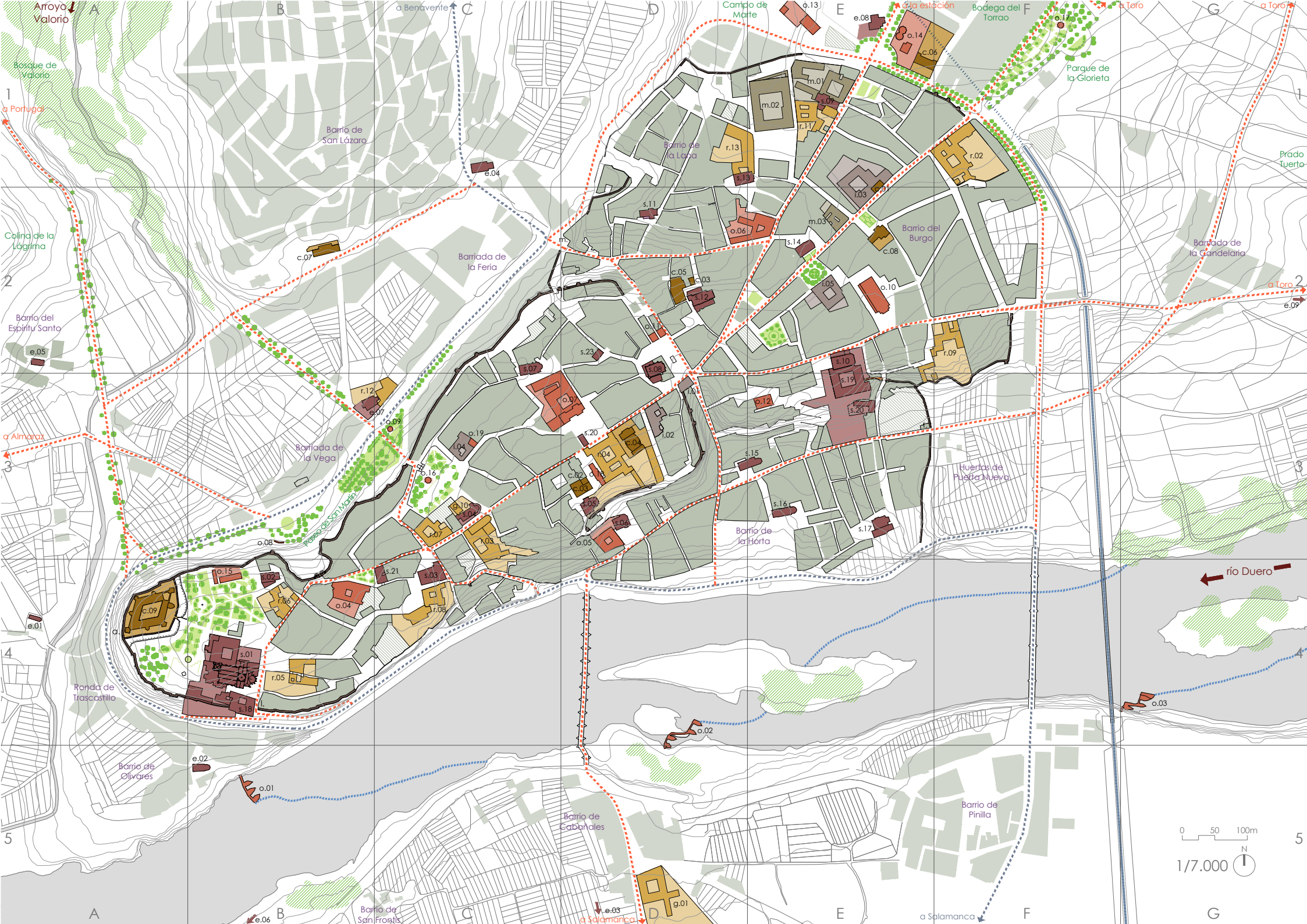

Arroyo Valorio
a Benavente
Campo de Marte
a la estación
Bodega del Torrao
a Toro
Bosque de Valorio
Parque de la Glorieta
a Portugal
Barrio de San Lázaro
Barrio de la Lona
Prado Tuerto
Colina de la Lágrima
Barriada de la Feria
Barrio del Burgo
Barriada de la Candelaria
Barrio del Espíritu Santo
a Almaraz
Barriada de la Vega
Huertas de Puerta Nueva
Paseo de San Martín
Barrio de la Horta
río Duero
Ronda de Trascastillo
Barrio de Olivares
Barrio de Cabañales
Barrio de Pinilla
Barrio de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
N
1/7.000

Fig. 214 Mapa de resultados elecciones de 1936. Elaboración propia.

Fig. 215 Bandos en el momento del Golpe de Estado de 1936. Elaboración propia.

El reinado de Alfonso XIII comenzó con la regencia de su madre y con el sistema de la Restauración entre los dos principales partidos políticos liderados por Cánovas y Sagasta. Los años finales de la regencia fueron convulsos por la pérdida de las tres últimas colonias hispanoamericanas en 1898 y el comienzo de la descomposición de los dos partidos del turno, al fallecer sus líderes, sumiendo al país en una grave crisis política. Con la mayoría de edad del rey, se pretendió revisar el sistema de turnos, ya en manos de Maura y Canalejas, pero no fue suficiente para responder a las incipientes manifestaciones y huelgas laborales, que provocó que aparecieran partidos republicanos y sindicatos al margen del sistema.

España no participó en la Primera Guerra Mundial, sin embargo, la guerra tuvo importantes efectos económicos y sociales en el país. Durante la Guerra, España pasó a ser suministrador de materias primas y alimentos a los contendientes, lo cual hizo aumentar las exportaciones. Sin embargo, el aumento de la demanda exterior provocó un ascenso generalizado de los precios.

España poseía la parte septentrional del protectorado de Marruecos, la zona de El Rif. Sus tribus amenazaban constantemente los puertos de Ceuta y Melilla, por lo que se decidió conquistarlas como modo de olvidar el desastre del 98. La guerra fue otro despropósito y las tropas se retiraron.

La convulsión social y política llegó a tal punto, que el rey abdicó y se proclamó la Segunda República en 1931. El nuevo régimen político llevó a cabo numerosas reformas en todos los ámbitos de la sociedad: en la relación Iglesia-Estado, en la política educativa, en la reforma del ejército, en la reforma agraria, en la política económica y la organización del Estado, entre otras muchas. Aunque hubo cambios de gobierno entre la izquierda y la derecha, lo cierto es que la convulsión social continuó, lo que produjo asesinatos de uno y otro bando. La situación europea tampoco ayudaba a calmar las aguas, ya que tanto Alemania como Italia estaban en manos del fascismo y Rusia en el comunismo, siendo la tensión ya muy alta cuando en 1936 se proclamó el Golpe de Estado que posteriormente dio paso a la Guerra Civil (Fig. 215).

En la meseta norte, los partidos de "el turno" solían obtener una victoria aplastante en las elecciones, signo de que el caciquismo era aquí especialmente virulento. En general y, a pesar de ciertas revueltas como la de Tierra de Campos en 1904, el campesinado castellano no optó por una vía revolucionaria, sino que adoptó el "agrarismo"[506].

Asimismo, el campesinado castellano militó mayoritariamente en los sindicatos y círculos católicos. El caso más importante de regeneracionismo castellano-leonés surgió en Valladolid con la "Unión Nacional", de la mano del zamorano Santiago Alba Bonifaz, que intentaba agrupar a la pequeña burguesía. Asimismo, en 1916 pretendió llevar adelante una reforma agraria. Estos intentos regeneracionistas fracasaron.

La guerra europea detuvo el éxodo rural[507], ya que los precios de los alimentos aumentaron.

506 El agrarismo un pensamiento que culpabilizaba de sus males a los obreros industriales y no a los caciques.
507 VALDEÓN BARUQUE et alii, 1982 p. 84.

Fueron años dorados para del pequeño especulador. Aunque no ocurrió lo mismo con los salarios, denominados "salarios de hambre"[508], disminuidos por la inflación, hacían imposible la supervivencia de los jornaleros.

La guerra europea apretó más el nudo, hasta hacerlo insoportable, años que coincidieron con la agonía de la Restauración, por lo que el Golpe de Estado de Primo de Rivera, fue un respiro para la región. La dictadura llevó a cabo una economía autárquica de intervencionismo estatal, utilizando al sector público como mecanismo promotor de infraestructuras que, de paso, dinamizaban la industria pesada nacional.

El divorcio entre la ciudad y la provincia se hizo cada vez más evidente. Zamora se veía como una capital castellana, incluso cosmopolita, que veía a la provincia como un elemento exótico, pintoresco, anclado en tiempos lejanos que solo servía para explotar sus recursos.

La población se duplicó pasando de los dieciséis mil habitantes de 1900 a los treinta y dos mil a finales de la República. Este espectacular crecimiento fue consecuencia de[509]:

- La I Guerra Mundial, que demandaba una gran producción cerealista, con lo que atrajo a la especulación.
- El Arancel de Trigo aprobado en 1891, lo que hizo que se adinerasen grandes familias harineras (los Rubio, los Rueda, los Román, los Bobo o los Remesal entre otros). Estas familias construyeron edificios para disfrute propio o para alquiler, como muestra de su poderío económico.
- La fundación de la Sociedad Hispano-Lusa de Transportes Eléctricos fundada en Bilbao en 1918 para construir presas en los ríos Duero y Esla, lo que atrajo a gran cantidad de mano de obra a la ciudad, cosa que originó la especulación con el precio del suelo[510].
- El ferrocarril Madrid-Galicia optándose por la opción zamorana, en vez de por la leonesa, lo que también atrajo mano de obra para un proyecto salomónico que se prolongaría hasta tiempo después de la Guerra Civil.

Estas circunstancias favorables dieron pie a la aparición de grandes fortunas entre las que estaban las de los harineros, constructores, fundidores, prestamistas, banqueros, ingenieros, farmacéuticos, incluso el director del principal diario de la ciudad, El Correo de Zamora (Juan Gato Martín), que renovarían el pobre aspecto del caserío de la ciudad mediante la construcción de elegantes edificios.

Zamora contaba con red eléctrica desde febrero de 1897, con una fábrica junto a la Iglesia de la Horta, y con red telefónica desde octubre de 1899. La prensa local estaba liderada por dos importantes periódicos, el Heraldo de Zamora (1896-1942) y el Correo de Zamora (1897 hasta la actualidad).

La ciudad se sofisticó siendo más cosmopolita, donde ganó en importancia las relaciones

508 Ibídem p. 85.

509 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 pp. 31 y 32.

510 En 1926 la sociedad Saltos del Duero obtuvo su primera concesión estatal, con la construcción y explotación de la presa de Ricobayo. Tras esta vinieron más, como las presas de Villalcampo, Castro, Saucelle, Aldeadávila entre otras. Estas presas cortaron caminos, lo que originó la construcción de toda una serie de puentes de grandes dimensiones como el puente Pino del Oro (1902), el de Manzanal (1930-35) o el viaducto Martín Gil (1932). GAGO VAQUERO, 1997 pp. 47 y 62.

sociales, tomando café en público, dejando de reunirse en las casas, creándose círculos de recreo de la burguesía, como el Casino. Disfrutando del paseo por el parque, para ver y ser vistos, como un acto social más, y como prueba de la necesidad del disfrute de la vida natural dentro de la ciudad, ya que parte de la población permanecía desconectada de la vida rural.

Las influencias políticas desde Madrid fueron un hecho desde tiempos de Claudio Moyano. Zamora tenía asumido el turnismo de la Restauración, incluso una vez proclamada la República. El gobierno lo personificaron dos familias lideradas por Ángel Galarza en el sector liberal y José María Cid como representante moderado. Ambos explotaron el turnismo y el sistema de favores que amplificaba el culto al líder. Los gobernadores civiles de cada época siguieron las directrices de las dos familias[511].

Zamora estaba compuesta por una sociedad ruralizada liderada por una burguesía agraria. Este hecho explica la débil implantación de los partidos políticos y sindicatos, existiendo una sumisa y pasiva espera de los acontecimientos, sin ningún tipo de protagonismo a nivel regional y mucho menos estatal[512].

El urbanismo en esta época estuvo íntimamente ligado a los planes de alineaciones y apertura de nuevos viales dentro del tejido urbano heredado del pasado. Estos instrumentos fueron utilizados desde instancias municipales, sin supervisión estatal de ningún tipo.

El urbanismo trataba de crear una nueva ciudad para una clase dirigente: la burguesía mercantil. El engalanamiento del espacio urbano venía de la mano de la necesidad de generar un nuevo ambiente que invitara a la compra y al consumo de servicios. En paralelo a esta necesidad, nacieron nuevas tipologías dotacionales para esta novedosa sociedad urbana tales como los teatros, galerías comerciales, mercados de abastos o centros de enseñanza.

La Real Orden de 19 de diciembre de 1859 establecía la necesidad de disponer un sistema general de alineaciones para todas aquellas ciudades que contasen con un número mayor a ocho mil habitantes[513]. La corporación municipal de Valladolid sintió muy tempranamente la necesidad de contar con un plan general de alineaciones, que fue confeccionado en 1863[514]. Sin embargo, en Zamora este proceso no ocurrió de este modo. No hubo un gran plan de alineaciones a nivel ciudad, sino pequeños proyectos de alineaciones parciales, de calles o entornos limitados que, superpuestos y analizados desde la óptica de lo general, generaría ese gran plan de alineaciones. Esta forma de operar era imprecisa y llevaba a contradicciones entre distintos planes que afectaban a un mismo vial.

511 MATEOS RODRÍGUEZ, 1988 pp. 241 y ss.
512 Ibídem p. 248.

513 Dichos proyectos debían "...reunir el carácter de unidad, claridad y previsión que reclama la resolución de problemas que tanto afectan a la seguridad pública y a la facilidad en las comunicaciones, y de las que ha de depender aún el saneamiento de algunas poblaciones, no teniendo el exclusivo objeto, como por algunos se supone, del embellecimiento, sino que, por el contrario, sirven a la vez para garantizar a la propiedad de las disposiciones arbitrarias de las autoridades locales y de las incómodas cuestiones que producen los intereses particulares y dar por resultado un aumento notable al valor de la propiedad..." ÁLVAREZ MORA, 2005 p. 104. Para ampliar el conocimiento sobre las alineaciones de vías públicas como técnica urbanística consultar. BASSOLS COMA, 1973 pp. 112 y ss.
514 ÁLVAREZ MORA, 2005 p. 106.

Una de las alineaciones a destacar fue la realizada en la calle del Riego y la de San Torcuato, ya que en la esquina de ambas se encontraba el Hospital de Sotelo. Este edificio ya se había visto involucrado en los proyectos de alineación de 1888, 1905 y 1921 (Fig, 216 superior), y los tres mostraban la misma idea: el monumento del siglo XVI impedía la posible alineación de dos de las principales vías de la ciudad, así como su conexión visual por medio de la calle Santiago hasta Santa Clara. Por lo que se propuso derribarlo parcialmente y reconstruirlo ya alineado según las nuevas restricciones. Después de un largo proceso, la Diputación de Zamora (como propietaria del edificio) y el Ayuntamiento (como beneficiario del espacio público que se iba a ganar) llegaron a un acuerdo y elaboraron un plano en 1927 que recogía la modificación del edificio evitando la intervención en su capilla, reubicando la portada en la calle del Riego (Fig 216 inferior). Las obras comenzaron dos años después, terminándose los trabajos en febrero de 1931, poco antes de la proclamación de la República[515].

Además de las alineaciones, se utilizó la figura de la Reforma Interior. Ésta consistía en la apertura de calles, cosa que en Zamora solo ocurriría en la calle de Viriato, ya que Zamora no necesitaba abrir grandes bulevares o avenidas. Hay que tener presente que la estación de ferrocarril se localizó lejos de la ciudad, por lo que la vía de conexión entre ambas fue una carretera extramuros, que en nada afectó al centro histórico. Como colofón de estas medidas de control de la forma urbana, se llevaron a cabo las "ordenanzas figurativas", que prescribían el aspecto externo de las edificaciones, el ornato público[516]. Ejemplo de este fenómeno fueron la calle Viriato o la fachada oriental de la plaza Mayor, ambos de finales del siglo XIX (Fig. 217).

La construcción del puente Nuevo para vehículos y peatones, acarreó una operación a gran escala y bastante poliédrica sobre la trama urbana de la ciudad, aunque la que soportó el mayor impacto fue la Puebla del Valle. Los acontecimientos se concatenaron del siguiente modo:

- La construcción del puente Nuevo. Los arcos 9º y 10º del puente medieval presentaban un estado alarmante, por lo que era necesario construir un nuevo puente para Zamora. El proyecto se le encargó a Prudencio Guadalfajara, que ocupaba el puesto de Delegado Provincial de Fomento en Zamora. Su traslado a Jaén, no le impidió redactar las últimas memorias del proyecto en 1890. Hasta cuatro años después no se iniciaron las obras, debido a las dudas sobre la ubicación exacta del puente. Pantaleón Gutiérrez lo sustituyó como técnico. La parte metálica se construyó en los talleres asturianos de Mieres[517]. El mismo constructor se encargó de derribar la puerta de San Pablo, para aprovechar parte de sus piedras en la construcción del gran terraplén que salvaba la diferencia de cota entre la salida del viaducto y el acceso al cerro zamorano[518]. Se creó un paseo (actual avenida de portugal) en cuesta entre la muralla de la ronda de San Pablo y la trinchera del ferrocarril, finalizando en

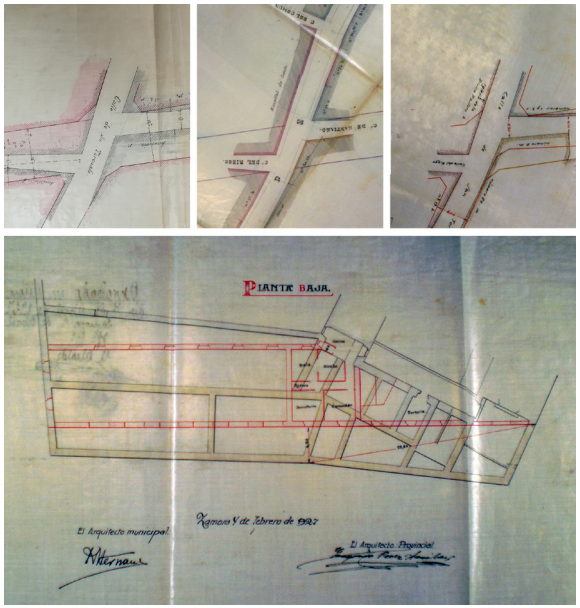


Fig. 216 Proyectos de alineación que afectan al Hospital de Sotelo en 1888, 1905 y 1921 (AHPZa, MZa, OyU, 711-06 y 711-01). En la parte inferior, plano de modificación del Hospital de Sotelo (AHPZa, MZa, OyU, 740-15).

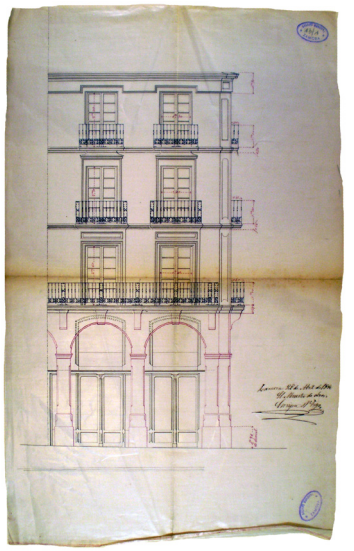


Fig. 217 Fachada de la Plaza Mayor con Renova, 1890. Enrique Trigo. AHPZa, MPD, 13-01.

515 La Diputación certificó parte de las obras en febrero de 1930. BOPZa, 19/05/1930. En abril se devolvió la fianza de obra al constructor. Ibidem 20/07/1931.

516 Ibídem p. 111.

517 CHÍAS NAVARRO et alii, 2004 pp. 492 y ss.

518 RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 1996 p. 364.

Fig. 218 Puente Nuevo desde la orilla derecha. principios del siglo XX. IPCE, fototeca, LOTY-02486.

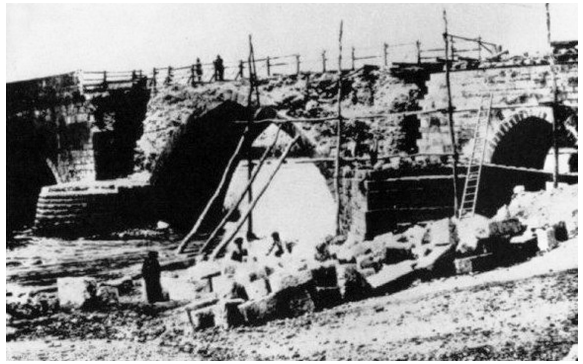


Fig. 219 Vista del proceso de obra de la reforma del puente Viejo. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 45.

el parque de La Glorieta (Fig. 222). Finalmente, el puente se inauguró en 1900 (Fig. 218).

- Una vez operativo el puente Nuevo, la Dirección General de Obras Públicas ordenó en julio de 1904 la elaboración de un proyecto para la reparación del puente medieval de Zamora. En agosto del año siguiente, el ingeniero Luis de Justo ya tenía redactado el documento[519]. Las obras consistían en el derribo de las dos torres del puente, los pretiles de piedra, así como de la capilla de la Virgen de la Guía y su puerta, ambas situadas en el extremo meridional, así como reparar los arcos en mal estado. Realmente se llevó a cabo una reforma total del puente, rejuntando, abriendo nuevos aliviaderos y mejorando el drenaje de los rellenos sobre los arcos (Fig. 219).

- En el extremo norte se generó una plaza para facilitar el giro de los vehículos a motor, ocultando el arco 16 del puente[520]. Esta plaza generó una diferencia de cota respecto a la calle, por lo que se crearon tres rampas para salvar el desnivel, dejando a las viviendas ocultas tras sus muros de contención. Ante las quejas de los vecinos, se sustituyeron los petos por barandillas y se les concedió una indemnización (Fig. 221). Las obras finalizaron en 1907.

- Tras las obras de reforma del puente medieval, junto con el traslado de la Puerta del Pescado en 1908[521], se decidió unir los dos puentes por la margen derecha del río, dentro del tejido urbano de la ciudad. Las obras para la apertura de la avenida del Mengue comenzaron en 1909 con el derribo del cuartel de Caballería[522]. Siguieron las directrices del proyecto redactado por el ingeniero Agustín Ruíz Arévalo.

  Esta operación urbana conllevó el derribo de todas las edificaciones del extremo sur de la Puebla del Valle, entre las que se encontraban el Pajar del Rey (Fig. 220). Tras el derribo, se desmochó la cerca del Duero, movilizando toneladas de tierra para subir la cota de toda la zona unos tres metros, lo que dejó el portillo de Toro y la puerta de Tajamar cegadas, formando parte del muro de contención en que se había convertido la muralla[523]. Las obras finalizaron en 1920[524].

- Desarrollo del barrio de Pinilla, Este arrabal existía con anterioridad a la construcción del puente Nuevo, pero fue esta infraestructura la que generó el desarrollo del barrio. Fue una zona populosa que absorbió parte de la población que acudía a la ciudad en busca de oportunidades laborales.

519 Ingeniero que ya había construido en Zamora en 1849 la cercana Puerta del Pescado.

520 Las obras fueron patrocinadas por el zamorano Federico Requejo y Avedillo, que ocupaba el cargo de Director General de Obras Públicas. Al final de las obras se habían entregado trece proyectos modificados, de los cuales se ejecutaron los once primeros. RODRÍGUEZ MÉNDEZ et alii, 2009 p. 239. La anulación del arco 16 se justificó en que era un arco seco y que el aumento del número de aliviaderos aumentaba la sección de paso ante avenidas, aunque estaban a una cota más alta. Ibídem p. 252.

521 Se trasladó la Puerta del Pescado en 1908 a la Carretera de Valladolid, a la altura del nuevo cuartel Viriato, para que se transformara en el monumento a la Guerra de la Independencia. ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 92.

522 CARRACEDO PRIMO, 2014 p. 22.

523 La puerta de las Ollas quedó emparedada con un nuevo muro de contención que ganaba metros al cauce, generando un paso con mayor anchura en la zona del acceso al puente de piedra.

524 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 92.

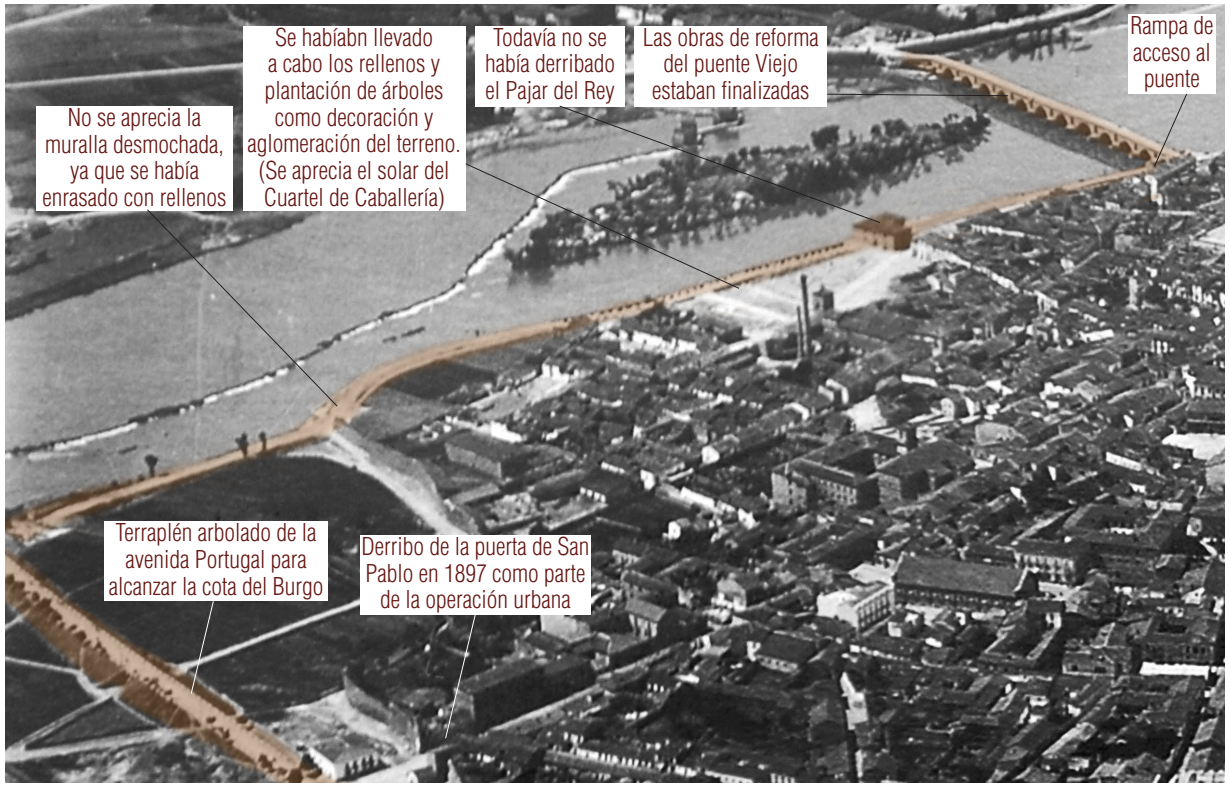


Fig. 220 Vista aérea oblicua de las obras de apertura de la avenida del Mengue. ca. 1917. Archivo Álvaro González Gascón.

Fig. 221 Vista actual de las rampas de la boca norte del puente Viejo. Imagen tomada por el autor.

Fig. 222 Terraplén de la avenida de Portugal en 1957. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 15.

Fig. 223 Muralla frente al Duero desde el puente Nuevo a principios del siglo XX. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 6.

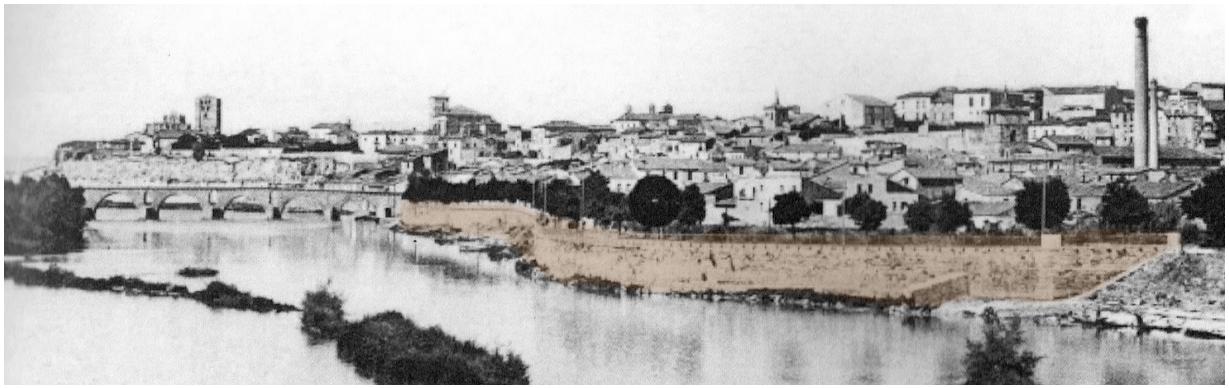


Fig. 224 Muralla desmochada y transformada en muro de contención de la avenida del Mengue. Años veinte. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 19.

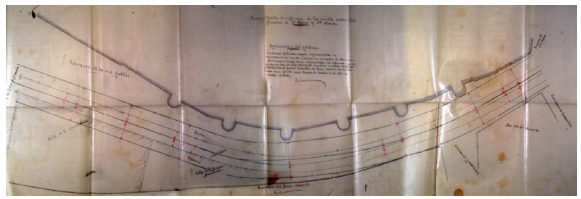


Fig. 225 Proyecto de alineación de ronda de Santa Clara-San Pablo. 1898. Eugenio Durán. AHPZa, MZa, OyU, 709-11.

Los derribos de partes de la muralla continuaron en esta etapa. En 1906 se derribó la muralla sobre las Peñas de Santa Marta, por estar en mal estado y en peligro de desprenderse hacia la carretera Nacional. Ese mismo año, se derribó el lienzo y cubos existentes entre la puerta de San Pablo y Santa Clara, dando lugar a unos solares públicos que se lotificaron y subastaron, aunque su venta no se finalizaría hasta 1918 (Fig. 225). En 1908 se estuvo a punto de derribar la puerta de Olivares, pero el miedo a que desestabilizara el palacio Episcopal la salvó de la piqueta. Peor suerte le ocurrió a la puerta de Santa Ana, que ya en 1905 se había preparado una partida presupuestaria para su derribo, que hasta 1914 no se hizo efectivo. Años después, ya en 1934 se decidió derribar el lienzo de muralla desde San Torcuato hasta la calle Flores de San Torcuato, para abrir esa calle hacia el ensanche. Por último, en 1939 se decidió derribar el lienzo de la parte derecha de la puerta de San Torcuato hasta la Alhóndiga.

Entre 1881 y 1883 se restauró la puerta de Doña Urraca[525] porque se desmoronaba una de sus torres de flanqueo. Este fue el ejemplo del trato desigual que se le daba a esta puerta, por el simple hecho de haber sido nombrada Monumento Nacional[526].

Ya en 1899 se habían iniciado los trámites para construir un nuevo cuartel para Zamora. Se eligió una parcela alejada de la ciudad, junto a la carretera de Tordesillas. El cuartel Viriato, sede el Regimiento Toledo de Infantería nº 35, estaba compuesto por un gran complejo de varios pabellones[527]. Sus obras finalizaron en 1927, trasladándose los soldados del antiguo cuartel de Infantería, dejando el edificio abandonado y sin uso.

Las nuevas dependencias militares, junto a la construcción del Instituto General y Técnico en 1919[528], las Escuelas de Arias Gonzalo, popularmente conocidas por "Los Bolos" diez años después (Fig. 226) y el colegio de la Purísima Concepción en 1930 generaron un nuevo foco de centralidad extramuros, en la parte oriental de la ciudad, marcando el parque de *La Glorieta* como centro de la nueva ciudad, dejando al extremo occidental en estado de pseudoabandono[529].

525 Ibídem p. 101.

526 Esta condición fue no fue suficiente para la puerta de San Torcuato, que había sido derribada en 1891.

527 Ibídem p. 301.

528 La construcción del Instituto General y Técnico fue un proyecto aprobado por Real Orden de 14 de marzo de 1902, gracias a la mediación de Federico Requejo Avedillo, un zamorano que era por entonces Subsecretario de Instrucción Pública. GAGO VAQUERO, 1997 p. 30.

529 El parque de la Glorieta se fraguó tras la negociación del alcalde Isidoro Rubio junto con el entonces presidente de la Diputación Provincial, Evaristo Díez, quienes gestionaron con la viuda del banquero Cuesta, la segregación de parte de sus terrenos para prolongar la calle Santa Clara con la intención de empezar a organizar el incipiente ensanche de la ciudad. Ibídem p. 30.

Fue en esta zona, en el castillo, donde se implantó la Escuela de Artes y Oficios, inaugurada por el propio ministro Martínez Anido en 1927[530]. Cerca de allí, en los jardines del Castillo, se habían situado los Laboratorios Municipales en 1909, ya que se trataba de una zona amplia, soleada y sobre todo bien ventilada. Su construcción fue consecuencia de las corrientes higienistas de la época.

El Gobierno Militar construyó un edificio entre las calles Benavente y Santa Clara, finalizado en 1905. Momento en el que se trasladó de sus antiguas instalaciones situadas en el convento de la Santísima Trinidad, que ahora se adecuaba para albergar la casa-cuartel de la Guardia Civil[531].

Un papel importante jugó el afán por embellecer las fachadas de los nuevos edificios y de los existentes según los cánones eclecticistas y modernistas del momento. Se pretendía mostrar en las extraordinarias fachadas, el poderío económico del propietario, aunque de puertas para dentro las viviendas dejaban mucho que desear, ya que contenían patios estrechos, cuando no alcobas sin ventilar. Este rejuvenecimiento se situó en el entorno de las calles Santa Clara, Viriato, San Torcuato, pero sobre todo en la plaza Sagasta, donde se creó un conjunto de edificios con una composición colorista y armónica que se puede disfrutar aún hoy.

530 MATEOS RODRÍGUEZ, 1995b p. 528.

531 La nueva sede del Gobierno Militar fue proyectada por el ingeniero del ejército Pascual Fernández. ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 300. Por su lado, la adecuación para nuevo cuartel de la Guardia Civil las llevó a cabo el arquitecto municipal Francisco Ferriol. AHPZa, MPD, 15-9.

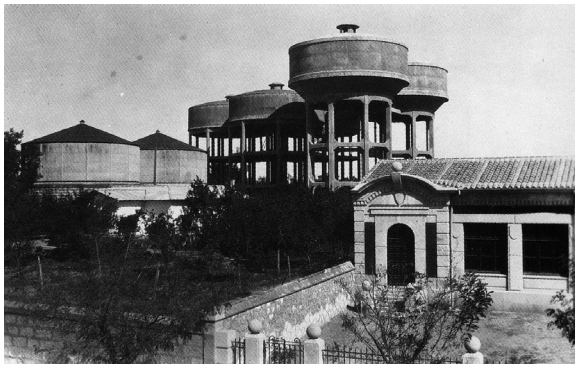


Fig. 226 Vista de las escuelas nacionales Arias Gonzalo junto a los depósitos de las Calderas. Años cuarenta.
VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 184.

Fig. 227 Plaza Sagasta, años veinte. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 126.

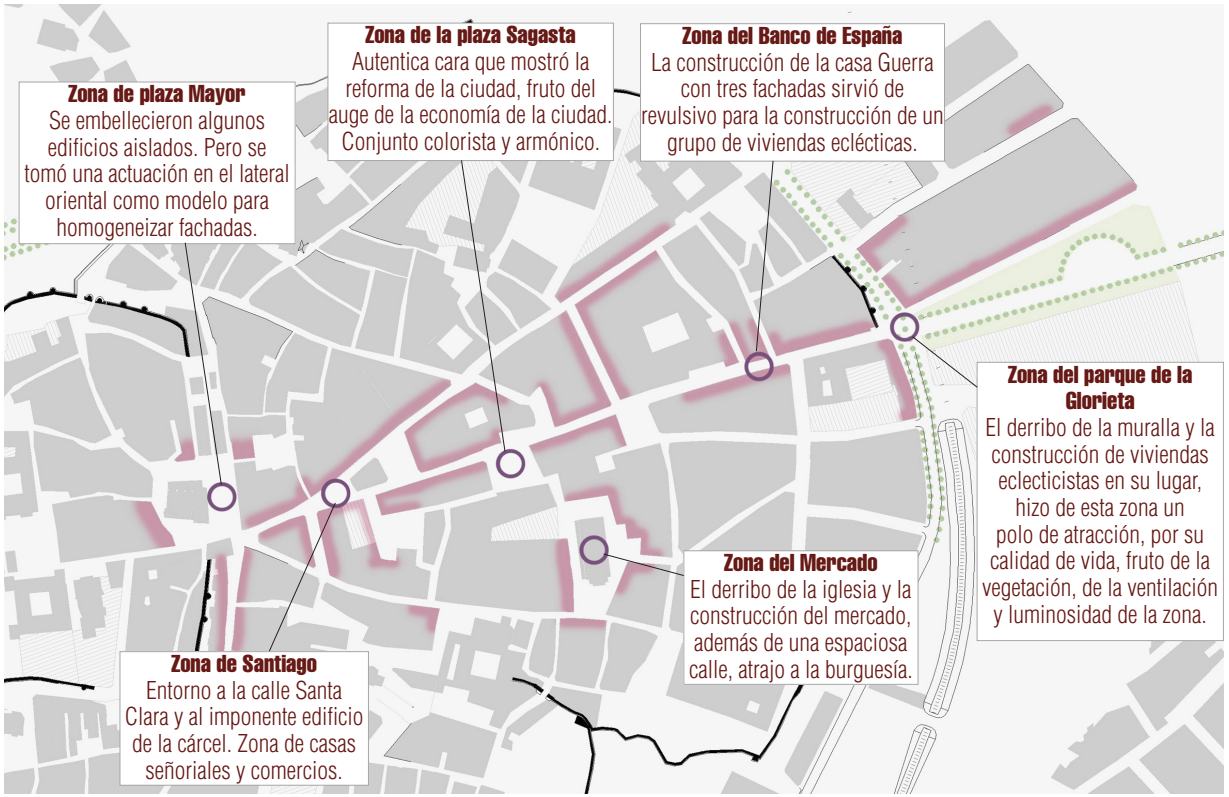


Fig. 228 Esquema que muestra las principales vías embellecidas a principios del siglo XX. Elaboración propia.

En ellas se edificó nuevos edificios o simplemente se sustituyeron las fachadas para adeacuarlas al eclecticismo imperante en la época. Tambiénse construyeron edificios en el primer ensanche, muchos de ellos fueron hoteles o viviendas unifamiliares aisladas de recreo de las gentes adineradas de la ciudad, sobre todo en frente del parque de la Glorieta.

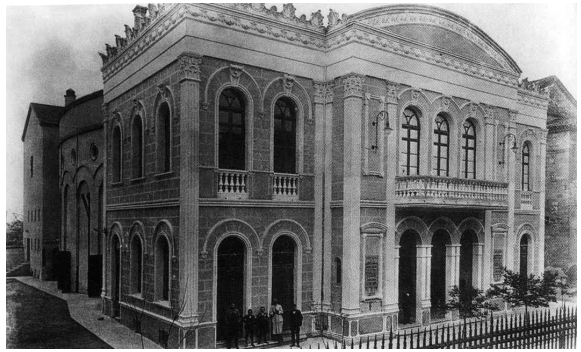


Fig. 229 Teatro Nuevo inaugurado en 1916 (actual Ramos Carrión).

Similar situación ocurrió con los escaparates o edificios como el casino inaugurado en 1909[532], el café París o el teatro Nuevo, inaugurado en 1916, situado en el corralón del Hospicio. Edificios que mostraban el esplendor y seguimiento de las nuevas corrientes artísticas al servicio del embellecimiento de la ciudad.

En 1902, Isidoro Rubio Gutiérrez se convirtió en el nuevo alcalde de la ciudad. Era un prestigioso empresario harinero "cuyo único objetivo fue transformar aquella ciudad pequeña, anticuada y pobre que se le confiaba, en la gran ciudad que soñaba y presentía"[533]. Su deseo de hacer funcionar la maquinaria política y administrativa le llevó, a los diez días de acceder a la alcaldía, a dictar un bando por el que se dividía el municipio en cuatro distritos, gobernados por cuatro tenientes de alcalde.

Su primera operación urbana, fue también la de mayor envergadura, consistía en la implantación de un mercado de Abastos en Zamora[534].

532 Sobre el edificio del Casino. HERNÁNDEZ MARTÍN, 2005 pp. 352 y ss.

533 Herminio Pérez Gutiérrez: *Alcaldes Zamoranos de otros tiempos.* ECZa 15/02/1952; GAGO VAQUERO, 1997 p. 26.

534 Otras operaciones llevadas a cabo por el alcalde durante su man-

Realmente la construcción del mercado estuvo compuesto de tres actuaciones diferentes:

- Existía la intención de construir un mercado de abastos que aglutinara los pequeños puntos de venta que se repartían por las plazas de la ciudad. Ya en 1872, el alcalde, Eduardo Julián Pérez, había solicitado al Estado el edificio abandonado de "la Administración Vieja" para que albergara un mercado, cosa que fue denegada, aludiendo que lo reformaría para albergar una nueva sede administrativa[535]. Se barajaron otros emplazamientos como el corralón del Hospicio, el palacio de los Momos, la plaza de San Gil, la calle de la Cárcaba, el paseo de San Martín, la plaza de la Leña o el mercado del Trigo[536].

- El Ayuntamiento no disponía del presupuesto necesario para construir el deseado edificio. Por lo que el alcalde propuso la creación de la Sociedad del Mercado de Abastos[537].

- La formación del emplazamiento definitivo comenzó con el derribo de la torre de la iglesia románica de San Salvador de la Vid en 1870[538]. Tras una serie e vicisitudes, veinticinco años después se suspendió el culto en el templo, llegando a un acuerdo entre el Ayuntamiento y el obispado en 1898, por el que se permutaba la iglesia de San Salvador por la torre de San Juan de Puerta Nueva, que era de propiedad municipal desde antiguo[539]. Posteriormente, se derribó la iglesia románica con la intención de construir allí el mercado (Figs. 230 y 233).

Una vez que estos aspectos se resolvieron, el alcalde pidió material a los altos hornos de Bilbao y Asturias, siendo este último el suministrador. Además, solicitó consejo al alcalde de Santander, ya que en esa ciudad se estaban construyendo dos mercados. Finalmente se inauguró el edificio en 1904[540].

La centralización de todas las compras en un solo punto originó el descontento tanto de comerciantes, como de los vecinos de los arrabales, ya que les quedaba más lejano que los

dato hasta 1908, fueron la negociación, junto con Federico Requejo, para lograr la cesión de la escultura de Eduardo barrón que estaba depositada en el museo del Prado. Fue la primera gran estatua pública instalada en la ciudad. Para ella se creó un magnífico pedestal fruto de la personalidad del escultor y de la buena disponibilidad del Ayuntamiento.

En 1907, el alcalde propuso la construcción de cuarenta y tres casas de obreros en el entorno de la plaza de Toros. De nuevo el modo de financiación sería por medio de acciones que adquirirían los vecinos y que pagarían los propietarios de los pisos a modo de alquiler, hasta que abonaran el total. En esta operación el Ayuntamiento solo aportaría el tres por ciento del capital. La proposición no salió adelante, representando un ejemplo del bloqueo de la labor del alcalde. GAGO VAQUERO, 1997 p. 31.

535 El Ayuntamiento respondió declarándolo en ruina. FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 203.

536 ÁVILA DE LA TORRE, 1998.

537 Todo aquel que deseara formar parte solo tenía que comprar acciones, devolviendo la aportación en trece años con intereses. FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 206.

538 El proceso se originó por la denuncia de un vecino en 1867, que alertaba del desplome de la torre. En 1969 el Ayuntamiento quería que la feligresía pasara a la iglesia de San Pablo, por lo que dejaba patente que no pretendía derribar la torre, sino la iglesia entera para lograr una plaza de uso público. El Ayuntamiento empezó a derribar la torre, pero en 1870 el Jefe de Fomento de la Comisión Provincial de Monumentos, paralizó las obras, enviando un informe a la Real Academia de Historia para que dictaminara sobre la conveniencia de continuar el derribo. Tras la desaparición de la torre, en 1881, el arquitecto Segundo Viloria redactó un proyecto de espadaña con las piedras de la torre. Ibídem pp. 197 y ss.

539 La Administración de Propiedades y Derechos del Estado reprochó la gestión municipal ya que cuando una iglesia se cerraba al culto, pasaba a formar parte del Estado. Finalmente, estos problemas burocráticos se solucionaron. Ibídem et alii, 2007 p. 200.

540 Para más información sobre el edificio del Mercado de Abastos de Zamora consultar. ÁVILA DE LA TORRE, 1998.

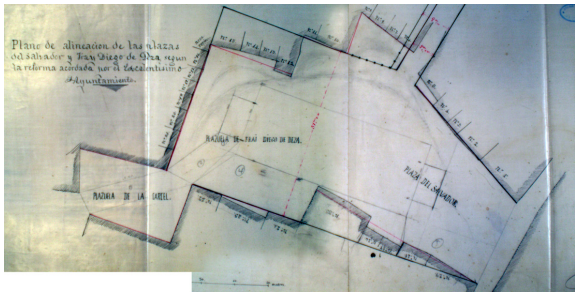


Fig. 230 Acta de alineación de la plaza del Salvador. 1901. Eugenio Durán. AHPZa, MZa, OyU, 796-10.

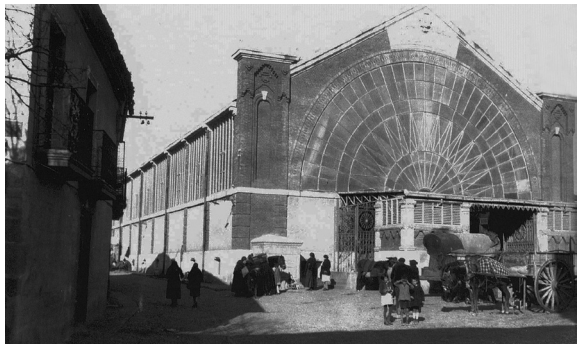


Fig. 231 Exterior del mercado de Abastos. Principios siglo XX. VILORIA, 2007 p. 104.

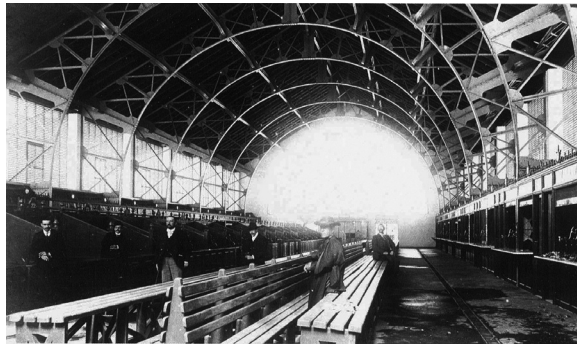


Fig. 232 Interior del mercado de Abastos. Principios siglo XX. VILORIA, 2007 p. 105.

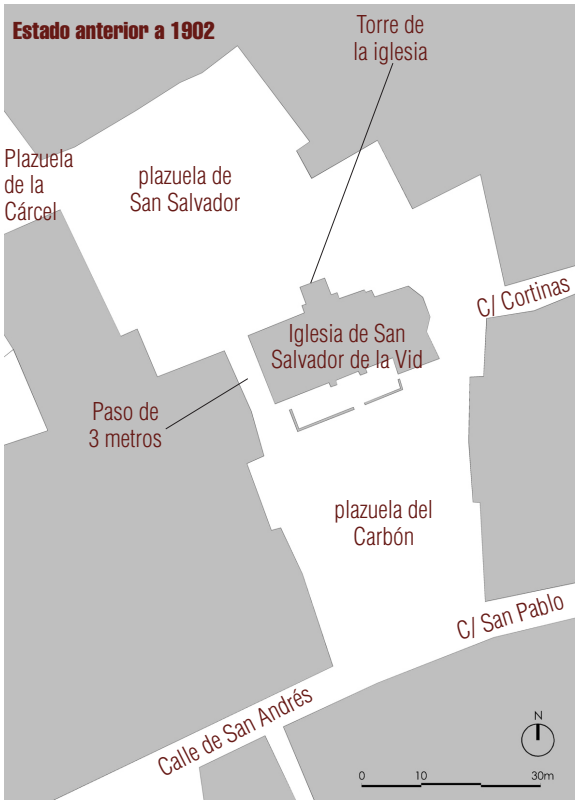


Fig. 233 Plano de la intervención en las plazuelas del Carbón y San Salvador para la instalación del Mercado de Abastos. Elaboración propia.

antiguos puestos callejeros. Para evitar que éstos siguieran comerciando, el Ayuntamiento comenzó una persecución contra los vendedores ambulantes. En cualquier caso, ante las críticas, se construyó en 1924 el denominado *Mercadillo* en la plaza de Claudio Moyano.

La Compañía del Mercado de Abastos aumentó sus beneficios comenzando a gestionar en 1906 el abastecimiento de aguas de Zamora. Dicha compañía se disolvería en 1929, cediendo el mercado y las aguas al Ayuntamiento, como se había previsto[541].

541 FERRERO FERRERO et alii, 2007 p. 217.

El entorno de la plaza Mayor también fue objetivo del consistorio. Se pretendió llevar a cabo la ampliación y regularización de dicho espacio público. El arquitecto municipal Francisco Ferriol, llevó a cabo dos proyectos distanciados en el tiempo[542]:

- El proyecto de 1908 (Fig. 236): Era un propuesta radical, en la que se derribaba la iglesia de San Juan de Puerta Nueva[543], los inmuebles occidentales hasta el palacio Provincial, e in-

542 ÁVILA DE LA TORRE, 2000 p. 243.

543 Iglesia de San Juan que no contaba ya con su claustro románico desde su derribo en 1908. ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 81.

cluso se planteaba el derribo del Ayuntamiento. Todo persiguiendo el objetivo de lograr una plaza porticada y ortogonal, salvo en la parte de la calle de Balborráz, que presentaba un chaflán[544].

- El proyecto de 1912 (Fig. 237): Tras años de oposición frontal de la Iglesia al derribo del templo de San Juan, el consistorio decidió llevar a cabo una simple alineación de la plaza, aunque manteniendo la idea de derribar por lo menos la fachada del Ayuntamiento, además de la alineación de un saliente en la calle Lonjas[545].

Finalmente, ninguna de las dos actuaciones se llevaron a cabo.

La evolución y el desarrollo estuvieron reñidos con el patrimonio en los primeros años de siglo. En gran medida, la desaparición y degradación de algunas iglesias fue debido a la reforma parroquial de 1895[546] (Fig. 240). De este modo,

544 AHPZa, MPD, 01-18. Esta idea se retomaría en el franquismo, llevando la idea al extremo, planteando una plaza Imperial, que fusionaría la plaza Mayor y la de Viriato, como escenario de los actos patrióticos.

545 AHPZa, MPD, 01-19. En la parte norte de la iglesia de San Juan se construiría la panera de la Congregación de Jesús Nazareno en 1921, para que albergara sus pasos procesionales en la Semana Santa. GARCÍA LOZANO, 2011 p. 87.

546 Para ampliar la información sobre esta reforma parroquial con-

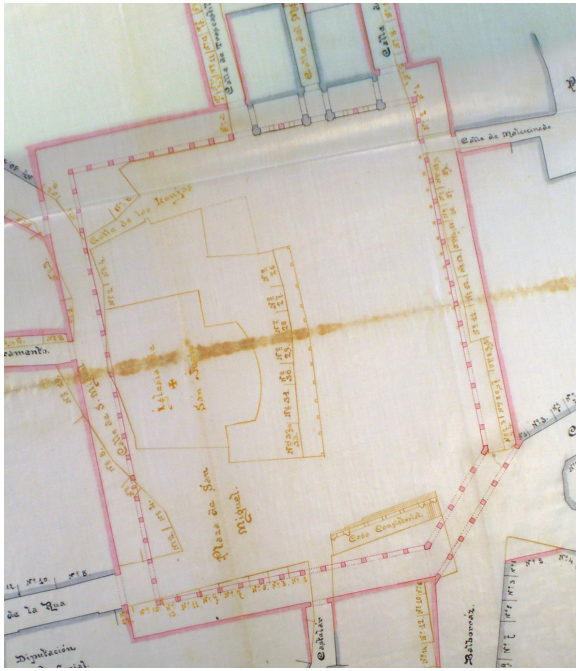


Fig. 236 Proyecto de alineación de la plaza Mayor de 1908. AHPZa, MPD, 01-18.

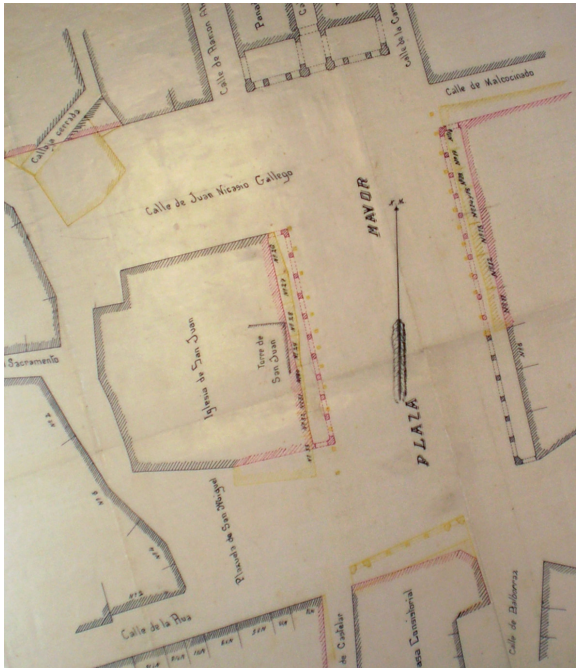


Fig. 237 Proyecto de alineación de la plaza Mayor de 1912. AHPZa, MPD, 01-19.

Fig. 234 Plaza Mayor a principios del siglo XX. Todavía existían soportales adintelados antes de que se convirtieran en arcadas.

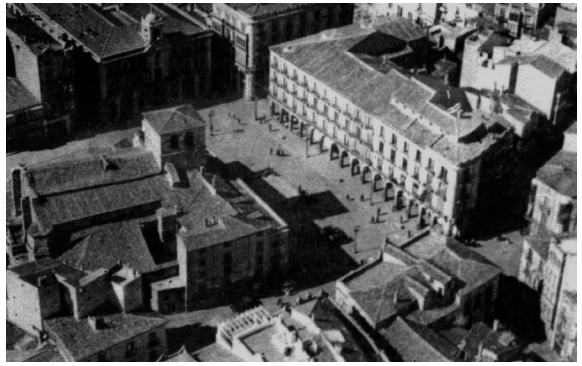


Fig. 235 Vista aérea de la plaza Mayor. Años treinta. A la derecha,, la iglesia de San Juan de puerta Nueva rodeada de edificaciones, pero sin su claustro.

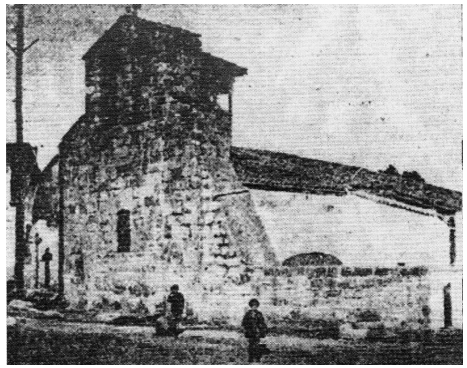


Fig. 238 La desaparecida iglesia románica de San Lázaro. Principios del siglo XX.
VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 177 .

Fig. 239 Iglesia parroquila de San Bartolomé. Principios del siglo XX.
HERNÁNDEZ FUENTES et alii, 2005 p. 36.

se derribó la capilla del Socorro en 1897[547], la iglesia de San Julián del Mercado y la de San Lázaro (Fig. 238). Se derribó la torre de la iglesia de San Leonardo en 1912 y su posterior venta a manos privadas[548]. El templo de San Esteban fue cedido a los padres claretianos en 1902. La iglesia románica de San Bartolomé dejó de ser parroquia, adecuándose como sede del Círculo Obrero[549] (Fig. 239).

sultar. GARCÍA LOZANO, 2005.

547 RAMOS DE CASTRO, 1986 p. 18.

548 El obispado vendió la iglesia al anticuario Fernando Martínez López que desmontaría a su antojo la iglesia. Se desconoce el destino de la escultura de la Virgen, ni del relieve de la Leona. En 1916 el relieve del León y el altar de la iglesia fueron vendidos y trasladados al museo *The Cloisters* de Nueva York. FERRERO FERRERO, 2013 p. 258.

549 HERNÁNDEZ FUENTES et alii, 2005 p. 36; ÁVILA DE LA TORRE, 2009.

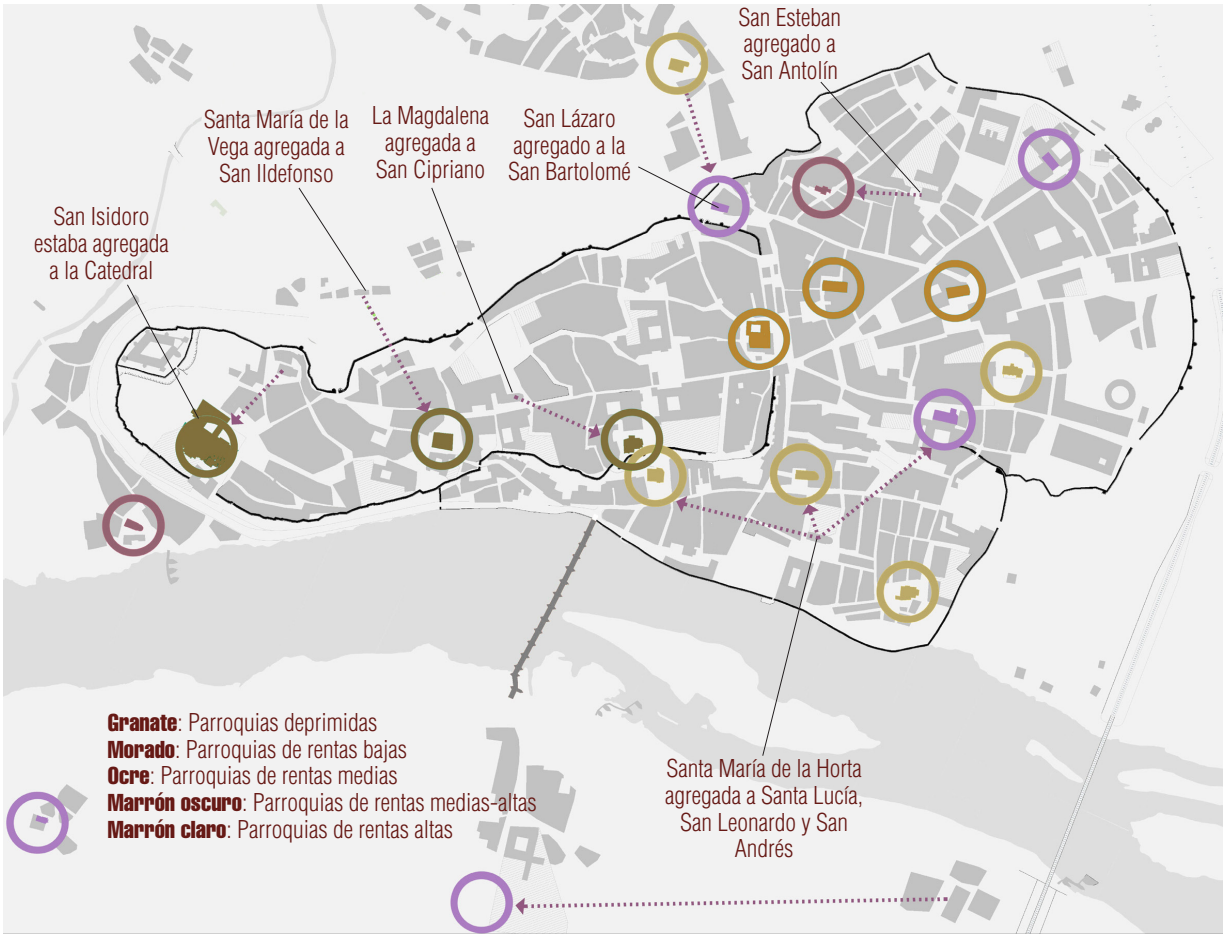


Fig. 240 Plano que muestra la reforma parroquial de 1891. Elaboración propia.

Plano que marca la riqueza y pobreza de los barrios considerando la capacidad económica de las parroquias. Las de menor relevancia eran las de la Catedral, Santiago el Burgo, Santo Tomé y Espíritu Santo. Las de mayor influencia eran Santa Lucía, San Juan, San Antolín, San Lázaro y San Frontis.

Como medio para salvaguardar estas actitudes en contra del patrimonio arquitectónico religioso, se declararon Monumento Nacional varios templos a lo largo de la primera y segunda década del siglo XX, pero fue con la llegada de la República, cuando se produjo una declaración masiva de protección arquitectónica de templos para salvaguardar el espolio perpetrado en la España de principios de siglo. Junto con esta medida, se llevó a cabo un plan para la conservación de los edificios históricos. Entre otras personalidades que trabajarían en Zamora, destacó el arquitecto Alejandro Ferrant, que llevó a cabo una tarea restauradora frenética entre 1931 y 1932[550]. Parte de esta sensibilidad cultural, se materializaría en la inauguración en 1911 de las reducidas instalaciones del Museo Provincial de Bellas Artes, situado en la capilla del convento de Santa Marina de la calle Santa Clara[551].

Zamora estaba desprovista de parques, tan solo el paseo de San Martín *de abajo*, aunque seguramente desvirtuado por el paso del tiempo y la construcción de edificaciones junto a la muralla. Por lo que en 1908 se llevaron a cabo una serie de actuaciones para crear y embellecer dos parques en la ciudad. Los lugares elegidos fueron el paseo de *La Glorieta* para convertirlo en parque[552] y la zona de San Martín *de arriba*. Este espacio permanecía baldío y el Ayuntamiento encargó al arquitecto municipal, Francisco Ferriol, que lo diseñara conjuntamente con unos elementos para embellecerlo. Diseñó un paseo longitudinal rematado en dos semicircunferencias, rodeado de árboles, bancos y farolas. Junto a su centro se dispuso un templete de música diseñado por el propio Ferriol. Se desplazó lateralmente la escalera de piedra del siglo XVI del obispo Diego Meléndez Valdés, colocando otra justo en frente de lo que fuera la puerta de San Martín. De ese modo se conectaría con la parte inferior del paseo que, a su vez, se uniría visualmente con el camino a Valorio, generando un amplio corredor verde[553].

Desde finales del siglo XIX y el derribo de las puertas de las murallas dieron pie a la conquista de las zonas aledañas a la ciudad amurallada. El gobierno local propuso algunas actuaciones aisladas en distintas zonas del ensanche. Aunque se sale de la zona de estudio, se cree conveniente analizar algunas de ellas diferenciando entre la zona norte y la sur del ensanche. En primer lugar, en la zona septentrional se encontraba el barrio de Pantoja que representó la primera expansión urbana surgida a partir de 1890[554]. Barrio obrero distanciado de la ciudad, vinculado con la estación de ferrocarril. Fruto de su consolidación a principios del siglo XX, se erigió la iglesia de Lourdes en 1930. Ya en 1891 se había proyectado la Gran Vía de Doña Urraca situada en la Ronda de San Torcuato desembocando en una plaza circular en frente de la calle del mismo nombre. Aunque en su momento no se llegó a materializar, la idea fue retomada en 1900 con la aparición del puente de hierro, construyéndose finalmente en 1936 (actual plaza de Alemania).

Fig. 241 Vista aérea del parque de San Martín en 1949. Mantenía los elementos y la forma de su última remodelación en el año 1908-09. Fotoplano de Zamora. SUAZa.

Fig. 242 Desaparecido templete de música del parque de San Martín. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 81.

550 ESTEBAN CHIPAPRÍA et alii, 2007.

551 Aunque la capilla se había cedido en 1878 para albergar el Museo de Bellas Artes de Zamora, no se ubicó allí hasta 1911. ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 70. Para más información de la morfología de la capilla consultar. LOPEZ BRAGADO et alii, 2021 y el video-render: https://www.youtube.com/watch?v=7iTQNzlkBro&t=4s.

552 LÓPEZ BRAGADO, 2019c, p. 17.

553 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 59.

554 Ibídem pp. 105 y ss.

Fig. 243 Anteproyecto para el Plan General de Ensanche. 1928. Francisco Hernanz. AHPZa, MPD, 59-04.

También en esta zona norte del ensanche se había proyectado en 1893 la avenida de las Tres Cruces. Se trataba de un proyecto ambicioso que contemplaba un gran parque romboidal, que mostraba la sensibilidad por introducir vegetación en la ciudad dejando atrás el parque de San Martín, para apostar por espacios netamente extramuros[555]. No se llegó a construir, aunque sí que se llevó a cabo una avenida arbolada. Por terminar con estos breves apuntes de la zona norte del ensanche, mencionar que la calle Pablo Morillo fue la primera vía que surgió como continuidad de una calle interior del recinto amurallado, la de las Flores de San Torcuato.

La zona sur del ensanche comenzaba con el paseo de *La Glorieta*[556]. Inicialmente atravesado por la carretera de Valladolid, pero en 1905 se cerraría por medio de unas arcadas metálicas para evitar atropellos, desviando el tráfico por las calles Amargura y Tres Cruces. El parque se prolongaba por la avenida de Requejo que permanecía arbolada y que configuraba la travesía de la carretera de Tordesillas[557]. Al sur se encontraba el barrio de Candelaria Ruiz del Árbol, denominado así por ser el nombre de la hija de un diputado en Cortes y terrateniente de la ciudad, que decidió construir unas casas para obreros en los terrenos desamortizados del antiguo monasterio de Nuestra Señora de la Consolación. Dichas edificaciones sería el germen de este populoso barrio que estuvo siempre condicionado por la trinchera del ferrocarril que lo separaba de la ciudad.

555 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019C p. 15.
556 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 115 y ss.
557 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019C p. 17.

La entidad de los asentamientos extramuros provocó la necesidad de redactar el anteproyecto para el Plan General de Ensanche[558] (Fig. 243). Este plan intentaba dar coherencia y continuidad a los asentamientos mencionados anteriormente, que se habían dispuesto de forma desordenada, así como lo hicieran los arrabales en época medieval. Este tipo de planes representaron el instrumento urbanístico más característico de esta época[559]. Aunque el caso zamorano fue muy tardío, ya que hasta 1928 no se elaboró, cuando en otras capitales estaban redactados desde finales del siglo anterior.

Entrar en el siglo XX, supuso para la ciudad un cambio espectacular. Zamora renovó su cara superando la imagen ruralizada para contar con edificios esbeltos, verticales, coloridos, ejemplificando el esplendor que vivió la economía a principios de siglo.

La continua construcción de infraestructuras de todo tipo, acompañó al crecimiento y la atracción de población, en busca de nuevos servicios que solo las ciudades eran capaces de ofrecer, diferenciándose cada vez más el mundo urbano del rural.

Esta expansión decaería con la Guerra Civil y el primer franquismo. Lo que originaría un estancamiento constructor y un pésimo mantenimiento del patrimonio arquitectónico. Fueron tiempos de carencias, que en nada se parecieron a la época de principios de siglo, que había representado la revitalización del tejido urbano.

558 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 117.
559 La reglamentación se podría resumir en la Ley de Ensanche de las Poblaciones de 1864, su reglamento de 1867, y por último la ley de 1876 de Ensanche de Poblaciones, todas ellas tratadas en BASSOLS COMA, 1973 pp. 239, 276 y 305 respectivamente.

2.12 El ignorado centro histórico.

El interés económico sobre el histórico (1936-1979)

Zamora a finales de los años treinta mostraría una ciudad que había desbordado sus límites históricos, extendiéndose inexorable hacia el Ensanche. Fue en esos momentos cuando se originaría una mayor diferenciación entre las dos realidades, la de la ciudad antigua y la nueva.

Dicha distinción marcada por el interés que tiene siempre lo nuevo, dejaría a la vieja Zamora en una posición de estancamiento urbano. Esta situación sería más acuciante en el extremo occidental.

La copiosa construcción de viviendas en el segundo ensanche (barrio de Los Bloques), más alejado de la ciudad histórica, producirá un distanciamiento respecto a la centralidad histórica, que se había situado en la plaza Mayor, desplazando cada vez más el núcleo comercial hacia el extremo oriental de la ciudad antigua.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Ildefonso	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcuato	1671
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
E-3	s.18	Ermita de la Virgen del Caño	siglo XIV
B-4	s.19	Palacio Episcopal	1762
E-3	s.20	Seminario Conciliar de Zamora	1769

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1930
A-2	e.05	Iglesia del Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-3	e.07	Ermita de Nuestra Señora de los Remedios	1199
E-1	e.08	Ermita de Nuestra Señora del Camino	1967
G-2	e.09	Ermita de la Peña de Francia	1700
G-1	e.10	Iglesia de Cristo Rey	1960

Edificios de Instituciones Militares

E-1	m.01	Cuartel de la Guardia Civil	1915

Edificios religiosos regulares

ÓRDENES-CONGREGACIONES FEMENINAS

D-5	r.01	Convento de Sta Mª la Real de las Dueñas	1540
F-1	r.02	Convento de Santa Clara	1586
C-3	r.03	Convento del Corpus Christi	1592
D-3	r.04	Real Casa Hospicio Provincial	1860
B-4	r.05	Monasterio de San Juan de Jerusalén	1876
B-4	r.06	Monasterio de la Concepción	1878
C-3	r.07	Casa General de la Congr. del Amor de Dios	1884
C-4	r.08	Convento de Santa Marina	1887
C-3	r.09	Residencia de las Siervas de María	1887
F-2	r.10	Asilo de Ancianos	1889
E-1	r.11	Colegio Medalla Milagrosa	1903
C-3	r.12	Colegio San Vicente de Paúl	1905
C-3	r.13	Comunidad de Carmelitas Descalzas	1953
F-5	r.14	Colegio Santísima Trinidad	1955
B-4	r.15	Casa de Espiritualidad	1956
B-4	r.16	Patronato de la Mujer	1964
D-2	r.17	Centro benéfico social Divina Providencia	1966

MIXTAS

E-1	r.18	Colegio Corazón de María	c. 1904

Recintos amurallados

B-4	a	Portillo de la Arena
D-2	b	Puerta de Doña Urraca
B-4	c	Puerta de Olivares

Edificios de Instituciones Civiles

D-2	i.01	Ayuntamiento de Zamora (Sede Panaderas)	1950
D-3	i.02	Diputación de Zamora (Sede Palacio Provincial)	1881
E-2	i.03	Gobierno Civil	c. 1955
E-2	i.04	Policía Nacional	c. 1955
E-2	i.05	Delegación de Hacienda	c. 1955
D-2	i.06	Audiencia Provincial	1945
G-1	i.07	Delegación de Cultura	c. 1940
F-1	i.08	Jefatura Provincial del Movimiento	c. 1939
D-2	i.09	Auxilio Social	c. 1939
C-2	i.10	Panera Social	c. 1939

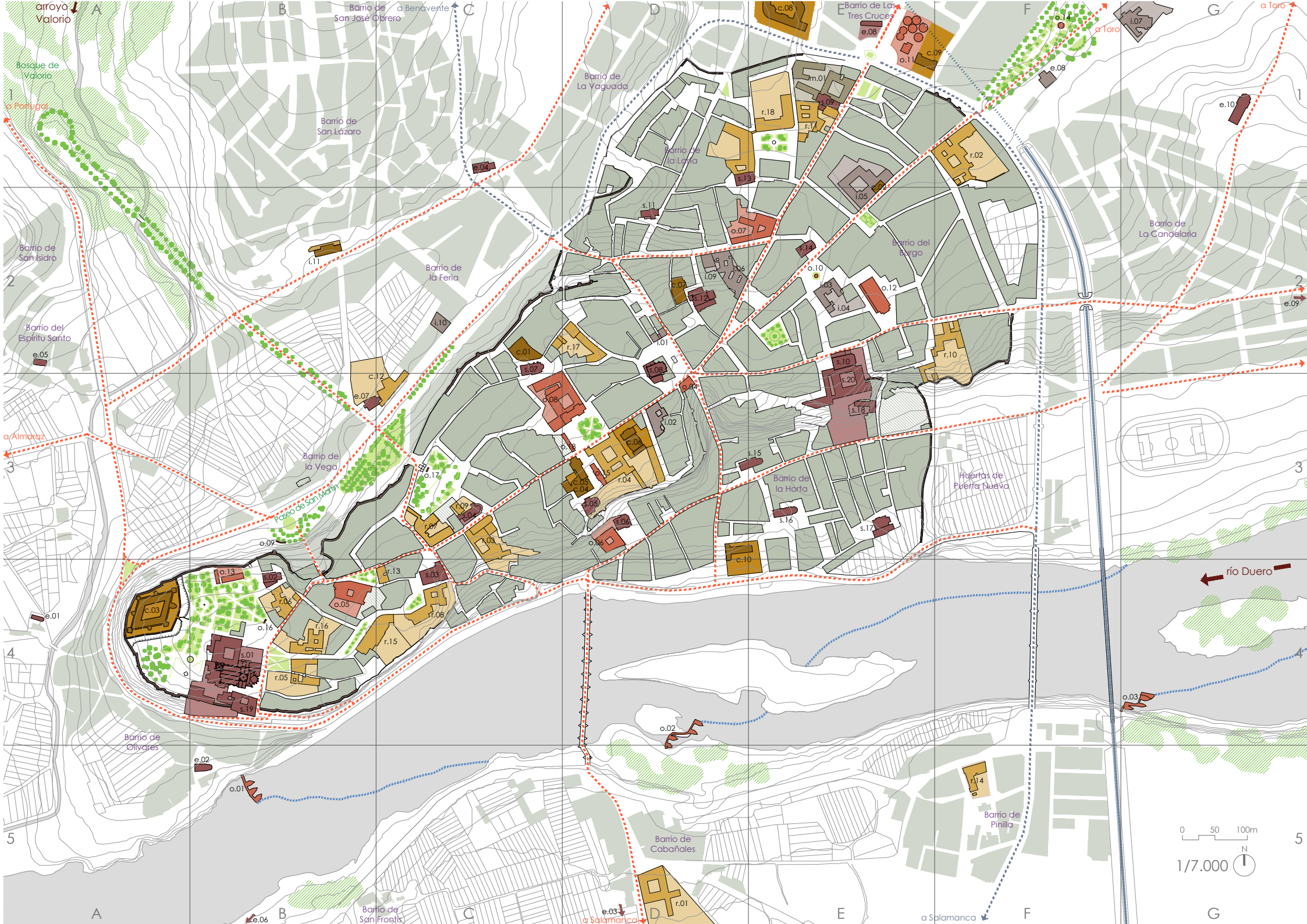
Otros edificios

- Azudas
- Vías más importantes
- Trazado de la carretera Villacastín-Vigo

B-5	o.01	Aceñas de Olivares	
D-4	o.02	Aceñas de Cabañales	
G-4	o.03	Aceñas de Pinilla	
D-3	o.04	Antiguo Ayuntamiento (Ayto)	1493
B-4	o.05	Palacio de los Valencia	siglo XVI
D-3	o.06	Palacio de los Puñoenrrostro	siglo XVI
E-2	o.07	Hospital de Sotelo/Mujeres	1530
D-3	o.08	Hospital de la Encarnación/Hombres	1676
B-3	o.09	Sillón de la Reina	c. 1769
E-2	o.10	Fuente de los Remedios	1769
E-1	o.11	Depósitos de Agua *"las Calderas"*	1873
E-2	o.12	Mercado de Abastos	1902
B-4	o.13	Laboratorios Municipales (Ayto)	1909
F-1	o.14	Templete de la Glorieta	c. 1909
D-3	o.15	Mercadillo de la Concepción	c. 1920
B-4	o.16	Monumento al general Emilio Mola	1948
C-3	o.17	Monumento a los Caídos	1949
D-3	o.18	Arcadas de Viriato	c. 1960

Edificios de Instituciones Culturales

C-2	c.01	Museo de Semana Santa	1964
E-2	c.02	Museo Provincial de Bellas Artes	1911
A-4	c.03	Escuelas de Artes y Oficios	1927
D-3	c.04	Archivo Histórico Provincial de Zamora	1931
D-3	c.05	Biblioteca Pública de Zamora	1935
D-3	c.06	Teatro Ramos Carrión (Diputación)	1912
D-2	c.07	Teatro Principal (Privado)	1874
E-1	c.08	Escuela Normal de Maestros	1945
E-1	c.09	Escuelas Nacionales Arias Gonzalo *"los Bolos"*	1927
D-3	c.10	Escuelas Nacionales Jacinto Benavente	1936
D-2	c.11	Escuelas Nacionales de San Lázaro	1942
E-3	c.12	Escuelas Nacionales de *"los Descalzos"*	1866


arroyo Valorio
Barrio de San José Obrero
a Benavente
Bosque de Valorio
a Portugal
Barrio de La Vaguada
Barrio de San Lázaro
Barrio de Las Tres Cruces
a Toro
Barrio de San Isidro
Barrio de la Feria
Barrio del Largo
Barrio de La Candelaria
Barrio del Espíritu Santo
a Almaraz
Barrio de la Vega
Paseo de San Martín
Barrio de la Horta
Huertas de Puerta Nueva
río Duero
Barrio de Olivares
Barrio de Cabañales
Barrio de Pinilla
Barrio de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
1/7.000
N

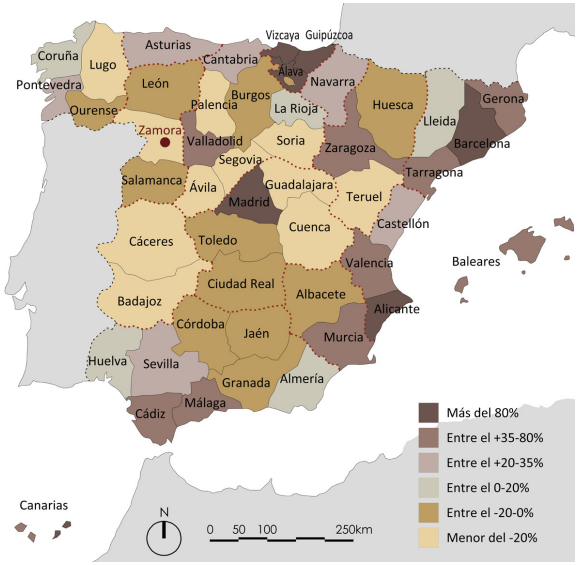


Fig. 244 Crecimiento demográfico de la población española desde 1950 a 1980. Elaboración propia.

Tras la victoria del Frente Popular en febrero de 1936, se organizó un golpe de Estado que fracasó. Los militares continuaron adelante, desembocando en una guerra civil que duró tres años. Los motivos que provocaron el enfrentamiento entre los españoles fueron principalmente la lucha de clases, el antagonismo ideológico y el conflicto religioso.

A partir de 1939 el general Francisco Franco se convirtió en el gobernante absoluto del país. El franquismo rechazó el liberalismo político y la democracia, caracterizándose por un autoritarismo, creando una dictadura inspirada en el modelo fascista italiano y alemán.

Al terminar la Guerra Civil la situación económica de la sociedad española era penosa. La II Guerra Mundial no contribuyó al relanzamiento económico. España entró en una fase de aislamiento internacional que, junto con algunos años de sequías y malas cosechas acentuaron la pobreza extrema de la población española y consolidaron un sistema de racionamiento.

Con el paso del tiempo se culminó el reconocimiento internacional del régimen franquista, recuperando las relaciones con EE.UU. en 1953 y progresivamente incorporándose a las instituciones internacionales. En la década de los cincuenta emigraron desde la provincia cuarenta y seis mil personas. La pujanza económica volvería en los años sesenta y setenta, aumentando la competitividad de la economía española y atrayendo el capital extranjero, así como la llegada del turismo. Esto no le afectó a una ciudad periférica como Zamora, que continuó perdiendo anualmente a siete mil setecientos habitantes[560].

560 MATEOS RODRÍGUEZ, 1995b p. 749.

El desarrollo de la Guerra Civil Española en Castilla y León no tuvo enfrentamientos bélicos, ya que la mayor parte del territorio, con el apoyo mayoritario de la población, quedó bajo el control de los sublevados en unos pocos días a partir del golpe militar (Fig. 244). Los castellanos se movilizarían sobre todo en el frente de columnas en la sierra de Madrid y de la formación del Frente Norte. Castilla y León constituyó el germen y la sede del nuevo Estado español con la Junta de Defensa Nacional en Burgos, el Gobierno General en Valladolid y el Cuartel General del C*audillo* en Salamanca.

En 1936, el territorio de la actual comunidad autónoma de Castilla y León se dividía en dos regiones: León y Castilla la Vieja, aunque estas regiones no tenían entidad administrativa.

Lo más característico de la Guerra Civil en Castilla y León fue la represión desencadenada por las nuevas autoridades, incluso en los lugares donde no hubo ninguna resistencia, que fueron la mayor parte del territorio. Esta represión que se cebó especialmente con los miembros integrantes del Frente Popular, los alcaldes y concejales de esas organizaciones, los dirigentes de los sindicatos obreros, en especial las sociedades de obreros del campo, los maestros y los masones.

En abril de 1936 varios altos mandos, procedentes de los cuarteles de Valladolid, habían viajado a Zamora en busca de apoyos a la causa rebelde. Tras ese encuentro discreto, se optó por la organización en dos comités. Al mando del comité militar estaría el coronel Carmona, y al mando del civil, Agustín Martín Rodríguez. Los rebeldes contaban con el apoyo de los tenien-

tes coronel de la Guardia Civil y de los Carabineros. Toda la operación se cuajó manteniendo al margen del coronel jefe del Regimiento Toledo, José Iscar Moreno.

El Asesinato de Calvo Sotelo precipitó los acontecimientos, por lo que la sublevación debía llevarse a cabo entre los días 7 y 16 de julio. El día 15, ante el nerviosismo se pensó en secuestrar al gobernador Civil, Tomás Martín Hernández, y al diputado en Cortes por Zamora, Ángel Galarza Gago[561].

Prueba de la intuición de las autoridades de que algo estaba pasando, fue que el día 16 se concentraron tres compañías de carabineros en Zamora para controlar las salidas de la ciudad. Ese mismo día se reunió el alcalde, el presidente de la Diputación, partidos de izquierdas y organizaciones obreras.

Ángel Galarza dormía desde hacía días en el Gobierno Civil fruto del miedo a un atentado contra su persona. La mañana del día 18, el parlamentario salió del país por el puesto fronterizo de Alcañices, cuando la sublevación era un hecho en África. El 19, el cuartel de Zamora recibió la noticia de que Valladolid estaba al mando de militares, pidiendo la adhesión de Zamora a la revuelta. El Coronel Jefe, único en desconocer los hechos, mostró reticencias inicialmente, pero firmó el bando de Estado de Guerra que publicaría la imprenta Provincial ese mismo día.

Desde el cuartel se tomó el Gobierno Civil, continuando hacia la plaza Mayor. La confusión era enorme, ya que los transeúntes pensaron inicialmente que los militares apoyaban a la República, hasta que se colocaron en la plaza las piezas de artillería y se leyó el bando del Estado de Guerra, momento en el que hubo protestas y carreras. Se tomaron sin resistencia el Ayuntamiento, la Diputación, la Audiencia y la Cárcel, liberando a los presos falangistas.

El cuartel de Carabineros y el de la Guardia Civil eran todavía leales a la República, pero ante la declaración de Gobernador Civil de que había resignado el mando a los militares, motivó que depusieran finalmente las armas. Zamora fue tomada aproximadamente en una hora, nombrándose militares en los nuevos puestos vacantes. El ultraconservador obispo Manuel Arce Ochotorena describió el golpe de Estado como "acto en legítima defensa"[562].

Desde aquellos momentos, el ideario de Falange, trufado del catolicismo más reaccionario, impuso hasta llevarlo a la cotidianeidad, los actos patrióticos que exaltaban las victorias nacionales en los distintos frentes. Fue una época de himnos patrióticos, banderas, tambores y cornetas, desfiles marciales, además de descargas de fusilamientos en la tapia del cementerio y el llanto de las familias de los represaliados, condenadas durante décadas al silencio[563]. Como reconocimiento al apoyo de Zamora, se celebró en febrero de 1939, el III Consejo Nacional de FET y JONS en la ciudad.

561 Que estaba circunstancialmente en Zamora ejerciendo la defensa de un jornalero asesinado por un falangista en Aspariegos el 17 de mayo. CASQUERO FERNÁNDEZ, 2006 p. 8.

562 Su apoyo al Régimen del valió ser nombrado arzobispo de Oviedo en 1938 y condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica GARCÍA LOZANO, 2012 p. 144.

563 La aniquilación de los adversarios políticos se urdió desde el Gobierno Civil, lugar donde estaba el registro de asociaciones y partidos políticos, además de las delaciones. CASQUERO FERNÁNDEZ, 2006 p. 7.

El Auxilio Social, al mando de la asociación derechista de la Sección Femenina, colaboró en los años de postguerra en la lucha contra el hambre con comedores sociales en la calle del Riego. Asimismo, se fomentó la natalidad con la instalación de un comedor de mujeres embarazadas en la calle del Riego y el Jardín Maternal en la plaza de las Milicias.

Una vez superada la etapa de Autarquía, el despegue económico de España se demoró hasta la década de los cincuenta. La necesidad de nuevas viviendas provocaron intensos procesos de destrucción y sustitución del tejido urbano y social de los centros históricos; éstos, en muchos casos sufrieron alguna de las consecuencias o las dos[564]: el sometimiento a un indiscriminado proceso especulativo que alteró su fisionomía y su estructura social o, por el contrario, su abandono condenándolos al deterioro, ejemplo de ello fue el centro histórico de Zamora[565].

Aunque durante la época franquista, las competencias del urbanismo estaban al mando del Estado, las decisiones de la forma urbana fueron tomadas de modo autárquico, respondiendo a intereses económicos e introduciendo elementos funcionalistas de un mal entendido Movimiento Moderno, que en muchos casos destrozaría parte del centro histórico de las ciudades.

Sin embargo, también se aplicaron planes de reforma interior, como el movimiento de Reconstrucción Nacional Española, que Victor D'ors comenzó a diseñar en 1938 en el Plan de Urbanización de Salamanca. Esta normativa perseguía la recuperación de la arquitectura tradicional, generando un ambiente propicio en torno a los monumentos de la ciudad[566].

Zamora creció un veinticinco por ciento entre 1936 y 1950, pero no aumentó proporcionalmente su número de viviendas, por lo que en muchas zonas de la ciudad, la situación era de hacinamiento e insalubridad[567].

La ciudad tradicional se encontraba parcialmente abandonada, especialmente los márgenes norte y sur. Este proceso se tornó especialmente intenso a finales de los años cincuenta, hasta el punto de ser una de las causas de la más reciente expansión del ensanche de la ciudad[568].

Prueba de ello era que el recinto amurallado contaba con ciento treinta y siete edificios en estado de ruina y abandono, siendo el cuarenta y cuatro por ciento de los inmuebles ruinosos de toda la ciudad en 1978. Este hecho conllevaba unas densidades de 115 hab/Ha. en comparación con las 400 hab/Ha. de las nuevas áreas de expansión[569].

564 GONZÁLEZ VARAS, 1999 p. 396. Ambos procesos acarrearon la desaparición de parte del patrimonio de las ciudades. Para ampliar información consultar CHUECA GOITIA, 1977.

565 Ejemplo de ello fue el centro histórico de Valladolid. También fue el caso de la zona occidental del centro histórico de Salamanca, en el que se edificaron bloques de viviendas de protección oficial fruto de la especulación inmobiliaria, que alteraron la forma armónica de la ciudad antigua.

566 Se componía de una serie de condiciones estéticas, con la principal premisa de la construcción de fachadas con la piedra arenisca de Villamayor, que se convertiría en el símbolo de la ciudad.

567 MATEOS RODRÍGUEZ, 1995b p. 738.

568 CALDERÓN CALDERÓN, 1981 p. 293.

569 Información urbanística y alternativas de planeamiento para la revisión y adaptación del Plan General de Zamora en 1978; ibídem p. 193.

Además, las condiciones de habitabilidad de la mayor parte de las viviendas de la ciudad tradicional eran tan deficientes, que hacían de la misma un espacio poco o nada favorable para el asentamiento de nuevos contingentes de población, salvo en los sectores de reciente remodelación. Esto desplazó a la población, encontrándose en estado de abandono cuatrocientas sesenta y una viviendas en el recinto amurallado[570].

570 El 80% de los edificios abandonados de la ciudad estaban en el recinto amurallado. ibidem p. 293.

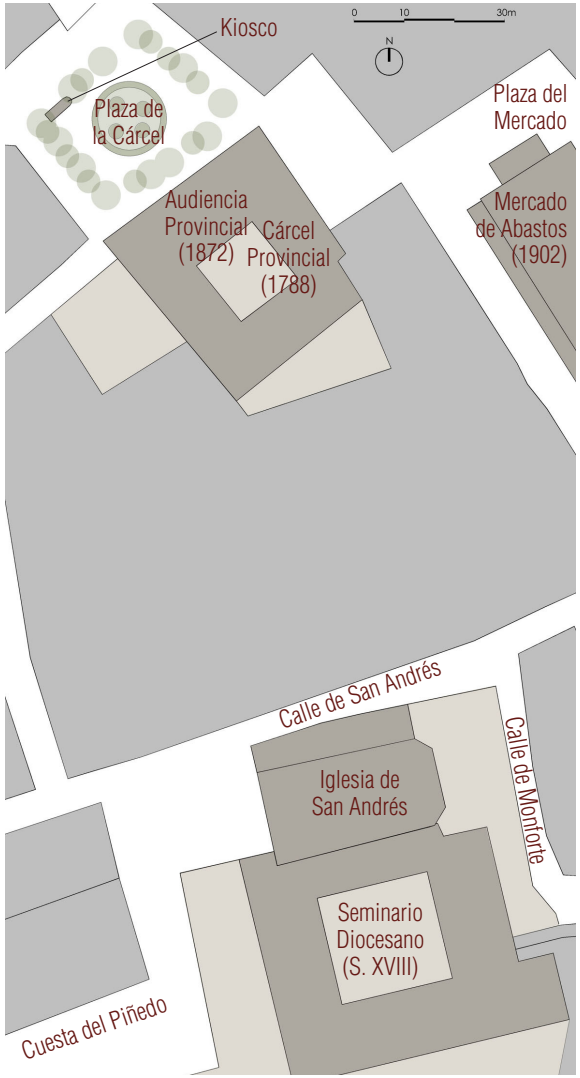


Fig. 245 Plaza de Sanjurjo con la Audiencia Provincial al fondo. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

Fig. 246 Sede del Gobierno Civil. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

Fig. 247 Plano síntesis de la operación de apertura de las calles San Atilano y Alfonso III. Elaboración propia.

Fig. 248 Plaza Mayor zamorana en lo años cuarenta. La casa de las Panaderas no se había reformado para ser la nueva sede del Ayuntamiento. Ibídem p. 466.

Fig. 249 Alzado del proyecto de reforma del nuevo Ayuntamiento. ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 467.

El deterioro y abandono de la ciudad tradicional no fue uniforme, ya que estaba localizado en los extremos norte (barrio de la Lana) y sur (barrio de la Horta). Sin embargo, el lado oriental de la zona de estudio mantuvo la mayor parte del comercio tradicional y moderno, ya que había sido remodelado a finales del siglo XIX. Fue en esta zona donde se colmataría y densificaría el tejido urbano tras siglos de abandono, constituyendo uno de los fenómenos característicos de los años setenta[571](Fig 295).

El predominio de la zona del ensanche atrajo el establecimiento de las nuevas sedes comerciales y administrativas, construyendo grandes edificios ex novo. Ello no impidió que la nueva institucionalización de la vida pública zamorana utilizara localizaciones de edificios de factura antigua. Varios son los ejemplos de este fenómeno, como el establecimiento del Colegio Universitario en el antiguo monasterio de la Santísima Trinidad[572]. Otro ejemplo de reutilización de un edificio histórico fue el aprovechamiento de la fachada y el solar del palacio de los Rodríguez de Ledesma o de *los Momos* para la implantación de la Audiencia Provincial. Posteriormente, se derribó la antigua Audiencia y Cárcel para construir en su lugar la imponente sede del Gobierno Civil, que albergaría en su zona posterior las instalaciones de la Policía Nacional (Fig. 246). Esta operación alcanzó un carácter urbano, con la apertura de las calles de San Atilano y Alfonso III en torno a los años 1954-55 (Fig. 247). De este modo, se fragmentaba una gran manzana, creando la conexión entre la vía principal de Zamora, calle de Santa Clara, y el Seminario Diocesano, en verdadero apogeo en aquellos años.

Desde mediados del siglo XIX, el palacio de los condes de Alba de Aliste venía siendo utilizado como Hospicio Provincial por las Hermanitas de la Caridad (Fig. 251). El edificio presentaba malas condiciones, pero a su vez representaba uno de los símbolos de la ciudad, por lo que, tras contactos con las autoridades ministeriales, se aprobó su transformación en Parador Nacional de Turismo y posicionarse a nivel estatal como capital turística (Fig. 253).

El edificio se derribó en su práctica totalidad según el proyecto del arquitecto del ministerio Jesús Valverde Viñas, inaugurándolo en 1968[573]. En esta operación se eliminó también el Mercadillo de Abastos situado en la plaza de Claudio Moyano (Fig. 250)[574]. La zona se engalanó con la construcción de las arcadas de la plaza de Viriato (Fig. 252) y la construcción en 1971 de la Casa de Cultura, sobre lo que había sido escuela Normal de Maestros e Instituto General y Técnico[575].

Reseñable fue también el traslado del Ayuntamiento desde su sede, desde finales del siglo XV, hacia *las Casas de las Panaderas* (Fig. 248). La idea de trasladarse a dichas instalaciones surgiría en tiempos de la República, ya que el

571 Ibídem p. 294.

572 La ciudad solo fue capaz de "arrancar" a la universidad de Salamanca los estudios en historia y literatura románica, cerrándose enseguida dichas instalaciones ante la escasa demanda. Aun hoy es la única capital de provincia sin docencia universitaria de segundo ciclo. MATEOS RODRÍGUEZ, 1995b p. 786.

573 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2017b p. 405.

574 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2017c p. 236.

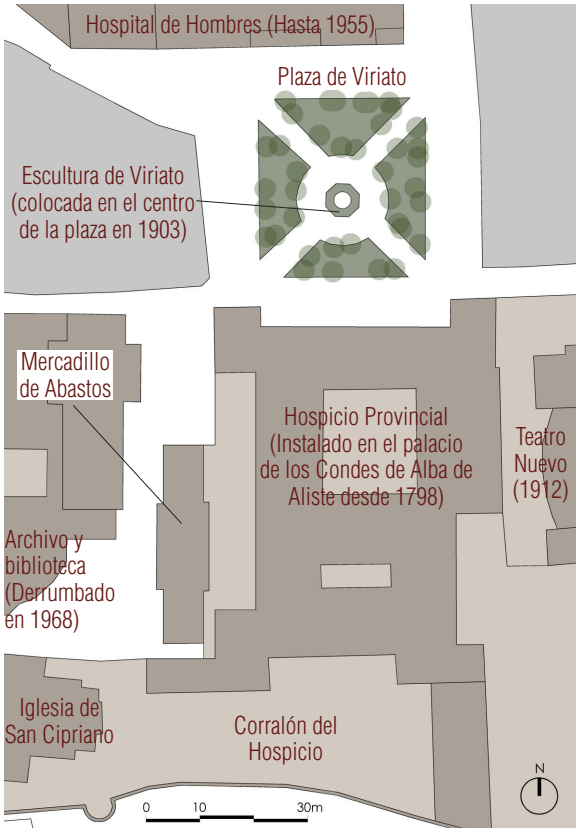
575 La Casa de Cultura se construyó tras el repentino derrumbe del archivo provincial en 1965. El proyecto fue redactado por Julián Gutiérrez de la Cuesta, fusionando archivo y biblioteca. GONZÁLEZ DÍAZ DE GARAYO, 2003 p. 147.

viejo edificio era insuficiente para albergar toda la carga administrativa local[576]. En 1932 se iniciaron las obras de adecuación, pero el estallido de la Guerra Civil retrasó la finalización de la reforma, que no se inauguró hasta 1950[577] (Fig. 249).

El convento de Santa Clara se situaba en la calle que daba nombre desde los primeros años del siglo XVII. La falta de vocaciones era la causa de muchos cierres conventuales, pero ese no fue el problema de las clarisas zamoranas. Realmente fue un cúmulo de circunstancias las que recomendaron su cierre. La principal era la presión urbanística de su entorno que hacía imposible la vida en clausura. El convento presentaba malas condiciones y no contaban con el dinero necesario para repararlo. Por lo que el Estado les propuso en 1949 una operación de venta del solar en pleno centro de Zamora que les reportaría financiación para poder construir otras instalaciones más modernas, además de

576 FERRERO FERRERO, 1988.

577 Proyecto del arquitecto municipal Enrique Crespo. HERNÁNDEZ FUENTES et alii, 2005 p. 16; LÓPEZ BRAGADO eta lii, 2016 p. 207.



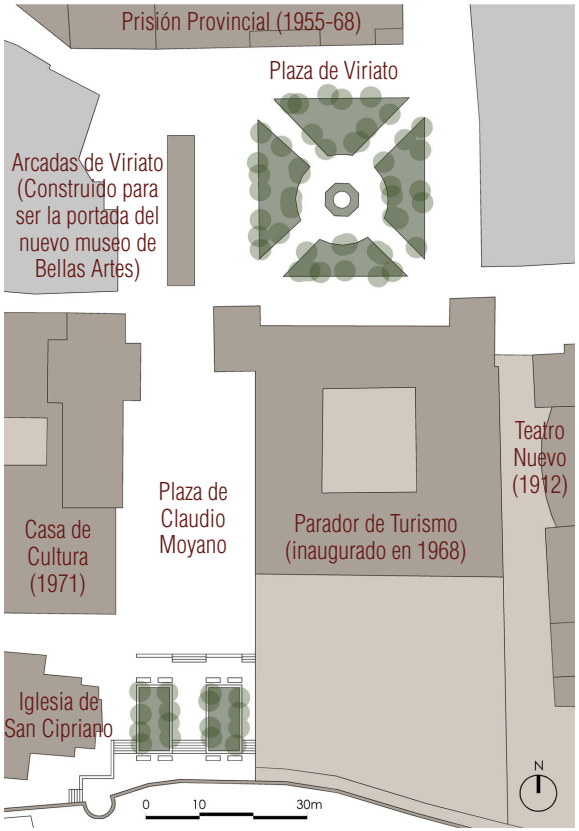


Fig. 250 Mercadillo de Abastos junto al Hospicio. Primer tercio siglo XX. GARCÍA RUBIO, 2006a p. 42.

Fig. 251 Plaza de Claudio Moyano y lateral del Hospicio. VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 252.

Fig. 252 Arcadas de la plaza de Viriato.

Fig. 253 Plano síntesis de la remodelación del palacio de los condes de Alba de Aliste y sus consecuencias urbanas. Estados anterior y posterior a 1968. Elaboración propia.

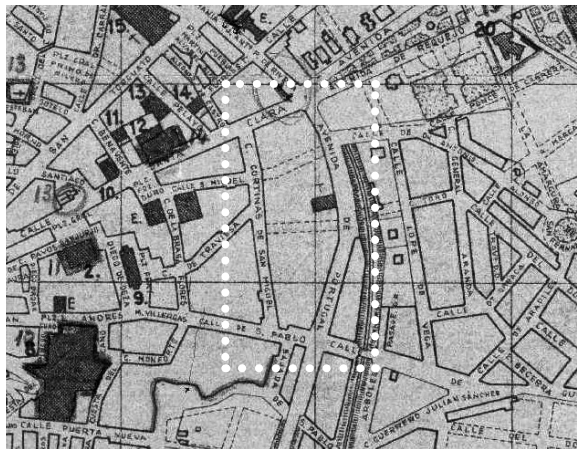


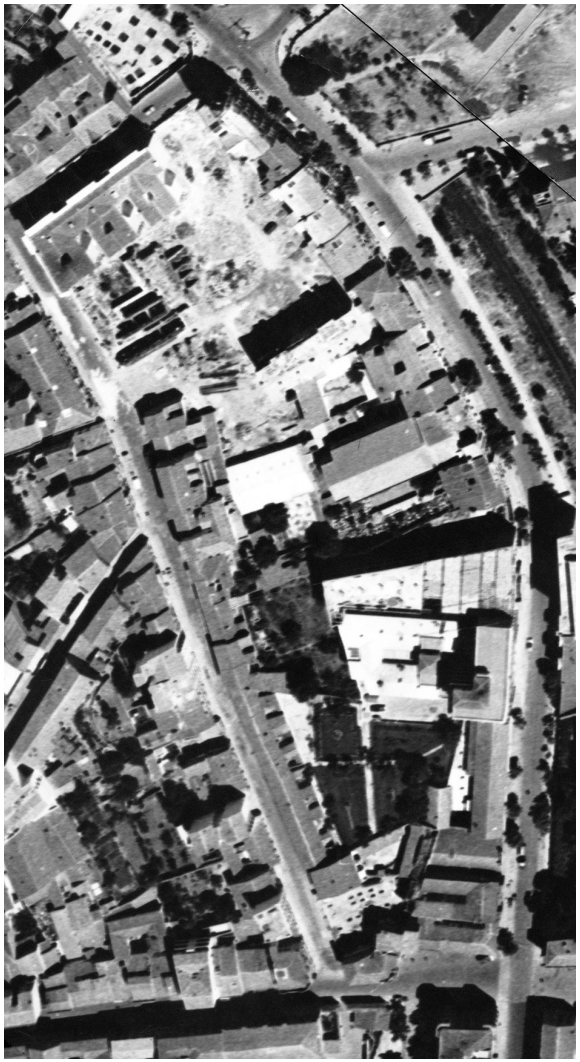
Fig. 254 Plano de 1967 que muestra la previsión de la apertura de las dos nuevas calles.
Detalle del Plano de Zamora (Nomenclatura de calles).

Fig. 255 Muralla la fondo de un solar de la avenida de Portugal.
Imagen tomada en 2004 por el autor.

Fig. 256 Vista aérea de 1956 de la manzana afectada por la apertura de las calles Magistral Romero y Luis Ulloa Pereira.
Vuelo de la USAF. AHPZa, carpetas 91-92-93.

Fig. 257 Plano síntesis de la operación de apertura de las calles Magistral Romero y Luis Ulloa Pereira. Elaboración propia.

quedar encargadas del servicio de ropería de las nuevas Escuelas San José de los padres salesianos que se estaban construyendo. Tras el aprovechamiento de retablos, puertas y todo tipo de materiales del antiguo cenobio, se inauguró el nuevo convento en las Viñas en 1951.



El derribo del convento de Santa Clara fue el detonante de la apertura de las calles Magistral Romero y Luis Ulloa Pereira entre las vías de las Cortinas de San Miguel y la avenida de Portugal a principios de los años setenta (Fig. 257). La segregación de esta gran manzana, atravesada

longitudinalmente por la muralla, vendría acompañada de la instalación de la moderna fábrica galletera de Reglero, que ayudaría a dinamizar una zona históricamente deprimida.

Citando al profesor Miguel Ángel Mateos "el protagonismo de los servicios pronto dejó sentir sus efectos con una nueva ordenación y planeamiento urbano, que si beneficiaba a la zona del Ensanche, perjudicaba ostensiblemente al conjunto histórico artístico a base de la modificación de alineaciones, desproporcionadas alturas y multiplicación de volúmenes, que en la mayoría de los casos afectaban a las diversas panorámicas y estampas históricas de la antigua ciudad murada"[578]. La ambición constructora, y porqué no decirlo, especuladora, junto con las primeras aplicaciones del "Movimiento Moderno" en el recinto amurallado, llevó a la construcción de edificios de un porte desmesurado, que rompía la visión de conjunto. En aquella época, estas edificaciones en altura, eran un fiel reflejo del desarrollo y la modernidad[579]. Ejemplo de ello fue la construcción del Banco Central, del Banco Hispano-Americano, la Caja Rural o en 1964 de la sede del Banco Castellano-Bilbao y las edificaciones entorno a la plaza de Alemania, despuntando el *edificio Torrecilla*[580].

Cerca de este último edificio, en la avenida de José Antonio Primo de Rivera (actual calle de Alfonso IX), permanecía aislado del resto de murallas un tramo del lienzo del *recinto Imperial* con sus cubos (Fig. 258). El solar que contenía el muro fue adquirido por Banesto con la intención de construir su sede en la capital. El proyecto fue encargado al arquitecto Eusebio Bona, cuya propuesta fue presentada al Ayuntamiento y redirigida a Madrid. El proyecto no agradó a Gabriel Alomar Esteve, comisario General de Patrimonio Artístico Nacional, que contestó con una opción alternativa que consistía en un edificio paralepipédico acristalado, que mantenía los cubos en primer término[581] (Fig. 259 y 260). Finalmente, con el apoyo municipal, se haría caso omiso y la muralla se derribó en 1965, construyéndose el edificio que se conserva en la actualidad[582].

Quizás, el derribo del hospital de Santa María de la Consolación o de *Sotelo* sería el más doloroso de cuantos se llevaron a acabo en aquellos años. Desde que dejó de tener uso hospitalario a finales del siglo XIX, pasó a ser sede de usos de lo más diverso, desde escuela infantil, a escuela Normal de Maestras, sede de Catastro o de la Cruz Roja. Tras la Guerra, de forma intencionada se fue quedando sin uso y sin mantenimiento buscando una justificación para derribarlo, como así ocurriría en 1959. Posteriormente, su solar se lotificó y se vendieron sus parcelas para construir viviendas. Fue una operación justificable únicamente desde un punto de vista especulador, ya que un edificio de estas características podría haber albergado cualquiera de las sedes administrativas o culturales que la ciudad necesitaba.

Fig. 258 Cubos y muralla de la avenida de José A. Primo de Rivera en 1943. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

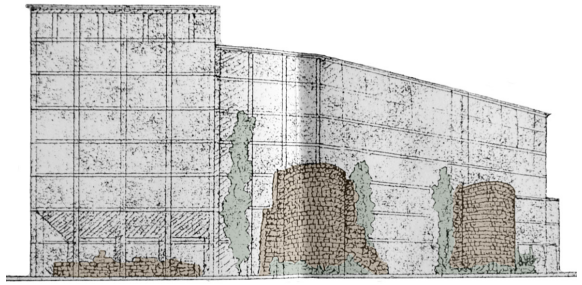


Fig. 259 Croquis de Gabriel Alomar Esteve, Comisario General de Patrimonio Artístico Nacional para mantener en parte la muralla zamorana y el edificio de Banesto. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2006 p. 20.

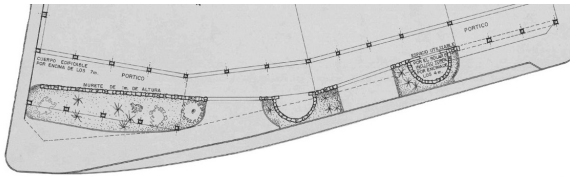


Fig. 260 Planta de las medidas de respeto hacia la muralla de la avenida de José Antonio Primo de Rivera. Ca. 1965.
IPHE, planoteca, 01113.

578 MATEOS RODRÍGUEZ, 1995b p. 759.

579 BONET CORREA, 1981.

580 Testigo de estas operaciones urbanas fue la revista Merlú. Aunque el motivo de su edición era la Semana Santa, trató en cada uno de sus treinta y es números anuales de 1950 a 1983, el análisis de las construcciones y proyectos urbanísticos que tenían lugar en Zamora. http://bitacora.ricardomartin.info/categry/zamora. Visitada el 12/08/2015.

581 Croquis en Plan Director de las Murallas de Zamora, figura 20.

582 Este derribo de la muralla significaría la última de las eliminaciones de la fortificación de Zamora.

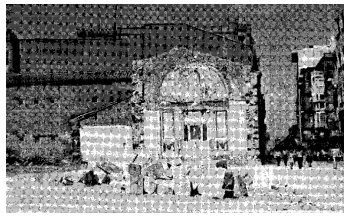


Fig. 261 Derribo de la capilla del convento de Santa Marina.
LOZa, 10/08/1975.

Fig. 262 Derribo del palacio de los Valencia. 1976. GARCÍA LOZANO, 2010 p. 85.

Fig. 263 Proceso de derribo del palacio de los Puñoenrrostro o del Cordón. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

A este caso le son aplicables las palabras del maestro Juan Antonio Gaya Nuño sobre la destrucción patrimonial en España, publicadas apenas un año después del derribo del hospital y al que parecería que se está haciendo referencia: "la destrucción (...) es pacífica, predeterminada, fría, realizada de cara a la opinión tanto vulgar como sabia, nacida no de una necesidad estratégica o de un azar desgraciado, sino por un desprecio por lo bello y vetusto"[583].

Pero sin lugar a dudas, la época más agresiva con el patrimonio antiguo de la ciudad fue la década de los setenta. En aquel periodo se llevó a cabo, en pos de la modernidad, lo que se ha venido a denominar una *segunda desamortización*[584]. Quizás, el vacío de poder de la agonía del Franquismo y los primeros momentos democráticos, originaron un sentimiento modernizador de la ciudad para romper con el pasado. Todo aplaudido desde las administraciones, cuando no eran ellas las que promovían el derribo. Así ocurrió en el primero y mayor de todos los atropellos que se produjeron. El convento de Santa Marina fue sede del Gobierno Civil y de la delegación de Hacienda, dejando a la capilla conventual para la precaria sede del museo de Bellas Artes. Las dos instituciones estatales se trasladaron a sus nuevas sedes con el fin último de abandonar el edificio, declararlo en ruina y derribarlo, como finalmente ocurriría entre marzo y abril de 1975[585]. Solo quedó en pie la capilla, que tras meses de correspondencia entre los defensores de su continuidad y los que apoyaban su derribo, ganaron éstos últimos con su eliminación un sábado de agosto de ese mismo año alegando peligro de ruina[586] (Fig. 261). Ese mismo año había empezado la construcción de la nueva sede de la delegación de Hacienda al fondo del solar que dejaba el convento. Se trató de un moderno edificio que se retranqueaba de la alineación a calle para generar una plaza frente a él.

Lejos de allí, concretamente en la plaza de los Ciento, se cometió un doble derribo, en este caso por iniciativa particular. En primer lugar, el palacio de los Valencia. Se trataba de una casa señorial del siglo XVI, que había tenido varios usos en el siglo XX, como cuartel de la Guardia Civil, residencia del ingeniero Federico Cantero Villamil y adquirida finalmente por la *Compañía de los Saltos del Duero* para albergar a sus trabajadores. Este inmueble pasaría a manos de los promotores de las viviendas que se pretendieron construir en 1975. La propuesta no agradó a la Comisión de Monumentos, que propuso el mantenimiento del palacio y la apertura de una calle lateral, futura calle Magistral Erro. Finalmente, el palacio se derribaría un sábado por la tarde y un domingo de 1976 alegando el peligro de su ruina (Fig. 262). Únicamente se conservó la portada y el escudo de armas que se situaba sobre ella.

En esta misma operación, se vio envuelto el Hospital y Capilla de los Ciento. Se trataba de un edificio coetáneo al palacio vecino, que había sido utilizado como sede de la escuela ca-

583 GAYA NUÑO, 1971 p. 14.
584 MATEOS RODRÍGUEZ, 1995 p. 761.
585 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2022.

586 En este caso se repitió el mismo proceder con el derribo de las puertas de la muralla casi un siglo antes. ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980, p. 212. El proceso de desmantelamiento del convento se puede consultar en LÓPEZ BRAGADO et alii, 2022.

tedralicia hasta un año antes[587]. En 1975 el obispado lo subastó pasando a manos particulares. Como en el caso del palacio de los Valencia, se planteaba la construcción de un edificio de viviendas. La Comisión admitió el derribo con la condición de mantener la portada, los sillares esquineros y columnas interiores. En 1979, se derribó íntegramente, sin cumplir las premisas marcadas.

Este recorrido macabro finalizaría a finales de los años setenta con dos operaciones más. Por

587 Se había trasladado a la calle del Troncoso. GARCÍA LOZANO, 2010 p. 72.

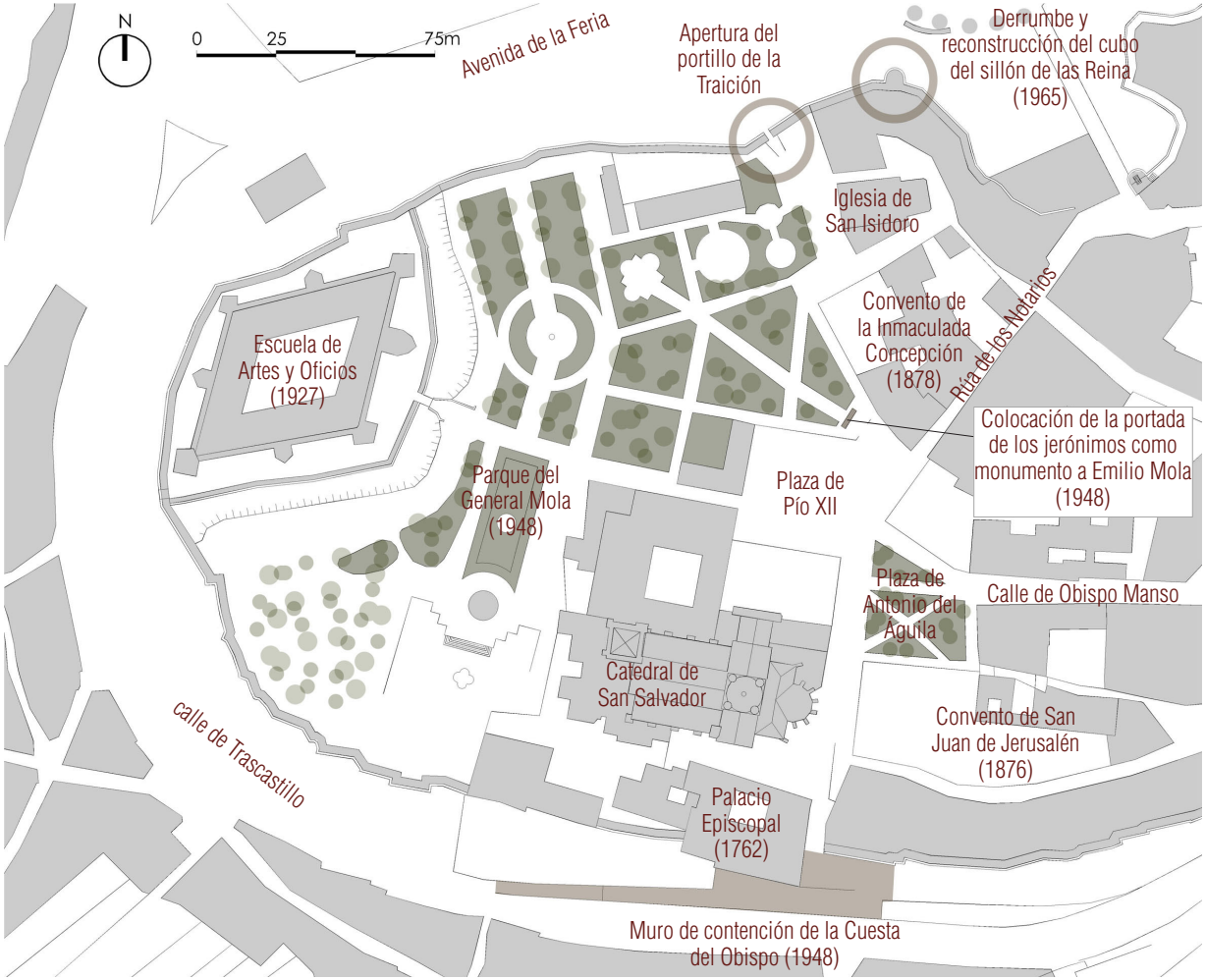


Fig. 264 Cubo sobre el Sillón de la Reina y el portillo de la Traición cegado. Años veinte.

Fig. 265 Plano síntesis de las actuaciones llevadas a cabo en el entorno de la Catedral en este periodo. Elaboración propia.

Fig. 266 Monumento a Mola. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

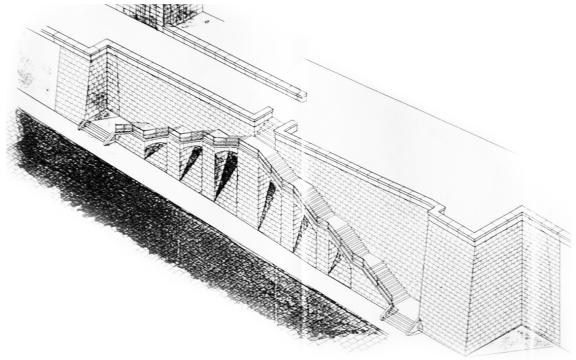


Fig. 267 Axonométrica del proyecto de la cuesta del Obispo. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2006 p. 21; ADZaMOPU, sig.105, leg.1092, secc. 1.

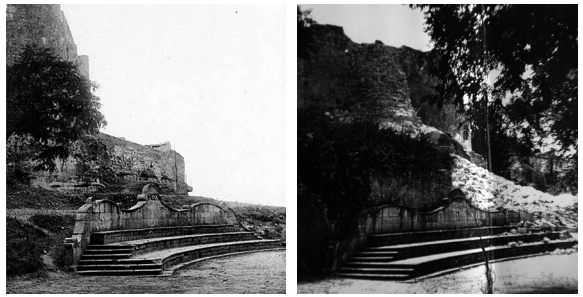


Fig. 268 Cubo antes y después del derrumbe de 1965. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2006 p. 07 y colección Hèptener.

un lado, el derribo de los restos del convento de San Pablo y del asilo de ancianos Reina de la Paz para la construcción del complejo residencial *Las Flores*. Por otro, el derribo del palacio de Puñoenrrostro o de *El Cordón*, manteniéndose únicamente su portada[588] (Fig. 263).

En el entorno del castillo se llevaron a cabo una serie de pequeñas actuaciones de embellecimiento y mantenimiento patrimonial. Las inmediaciones de dicha fortaleza habían permanecido en estado de abandono hasta la época de la Dictadura de Primo de Rivera, momento en el que se ajardinó, colocando los escudos originarios de la torre del puente. Sin embargo, sería en 1943 cuando el Ayuntamiento pretendió homenajear al fallecido general golpista Emilio Mola. Para ello, contó con el arquitecto municipal Enrique Crespo, que propuso trasladar la portada proveniente del desaparecido monasterio de San Jerónimo, junto con unas columnas del mismo cenobio (Fig. 266). Se le hizo una consulta a la Dirección General de Conservación de Monumentos, que respondió favorablemente siempre que se contara con el asesoramiento del arquitecto responsable de la zona, que por entonces era Luis Menéndez-Pidal. La actuación se llevó a cabo finalmente en 1948[589]. Este mismo año, el ingeniero Frutos Santiago Luelmo, llevó a cabo el proyecto del extraordinario muro de contención de la Cuesta del Obispo. Estaba compuesto por una gran estructura de sillería que generaba dos escalinatas simétricas cerradas con dos torres de flanqueo, buscando ciertas reminiscencias de la muralla[590](Fig. 267).

En 1965 se derrumbó el cubo de la muralla situado sobre el sillón de la Reina (Fig. 268). La torre se reconstruyó, dándole la imagen que conserva en la actualidad. Cerca de allí, dos años después, se descubrió el portillo Darena o de *la Traición*, que había permanecido cegado desde antiguo (Fig. 264). Esta actuación fue una de las muchas en las que estuvo involucrado Luis Menéndez-Pidal. Junto a Francisco Pons-Sorolla, llevarían a cabo la conservación parte del patrimonio artístico de la capital zamorana en el periodo de posguerra. En la ciudad fue destacable la restauración de la Catedral, la iglesia de Santa María la Nueva, la torre de San Vicente y el descubrimiento del rosetón de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva en 1957, entre otras muchas intervenciones[591].

La relación Iglesia-Estado se intensificó ya que la doctrina católica estaba detrás cualquier acto público. Este hecho, hizo aumentar las vocaciones sacerdotales. Tal fue la demanda, que el obispo Jaime Font Andreu promovió la ampliación del Seminario Diocesano entre 1947 y 1948. Las vocaciones continuaron aumentando, por lo que su sucesor, el prelado Martínez González, dividió el seminario en Mayor y Menor, trasladándose este último a la vecina localidad de Toro[592].

588 La construcción de nuevo museo de Bellas Artes se dilató desde 1982 hasta su inauguración en 1998, situado en el palacio del Cordón, la iglesia de Santa Lucía y un nuevo edificio obra de los arquitectos madrileños Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla. El País 29/07/1998.

589 ÁVILA DE LA TORRE, 2009 p. 501.

590 Archivo de la Delegación de Zamora del MOPU, Sig 105, Leg. 1092, Sección 1ª.

591 PÉREZ MARTÍN et alii, 2013 p. 232.

592 Tanta fue la afluencia al seminario menor de Toro, que tuvieron que hacerse exámenes en 1964. Doscientos jóvenes tuvieron que desplazarse al seminario menor de Sigüenza, por no tener plaza en Toro, a pesar de haber superado las pruebas de la diócesis zamorana. GARCÍA LOZANO, 2012 pp. 146 y ss.

Este ambiente de fervor religioso, junto con la incipiente actividad turística, hicieron de la Semana Santa zamorana, una de las más reconocidas a nivel español. Por lo que la Junta Pro Semana Santa y la Cámara de Comercio promovieron la construcción de un museo que albergara y expusiera los grupos escultóricos procesionales. Tras descartar otras posibles ubicaciones, se adquirieron las huertas junto a la iglesia de Santa María la Nueva en 1957. Se encargó el proyecto al arquitecto zamorano afincado en Madrid, Salvador Álvarez Pardo. Las obras, tras un largo proceso, finalizaron en 1964[593].

El Concordato con la Santa Sede de 1953 concedió a la Iglesia Católica la libertad de docencia y equiparación de títulos, lo que multiplicaría la presencia de asociaciones eclesiales en la ciudad. Dos congregaciones religiosas ya se habían localizado a principios de siglo en el recinto amurallado. Por un lado, los padres claretianos se habían instalado junto a la iglesia de San Esteban. Con el paso del tiempo y el aumento de la aceptación social aumentaron sus instalaciones, llegando incluso a adquirir el cuartel de Infantería, que en 1961 lo derribaron para construir unas nuevas y espaciosas instalaciones que se conectarían por un pasaje por encima de la calle de la Alhóndiga[594](Figs. 269 y 270).

Por otro lado, la congregación de San Vicente de Paúl se había hecho cargo de las escuelas de párvulos de los Remedios en 1905. Dos años antes, la congregación había fundado el colegio *Medalla Milagrosa* en la calle de San Torcuato, que ampliarían en diversas ocasiones, colonizando su reducida parcela.

Ante el hacinamiento de las numerosas internas de las escuelas taller, que las hermanas josefinas tenían en la calle de la Reina, decidieron en 1966 derribar todo el complejo de inmuebles antiguos, para construir el *centro benéfico social Divina Providencia*, que siguiera las nuevas normativas de educación y las directrices del Concilio Vaticano II, que se había clausurado un año antes. Se le encargó el proyecto al prestigioso arquitecto fray Francisco Coello de Portugal y Acuña[595]. Con el tiempo, el edificio se les quedaría pequeño, por lo que llevarían a cabo una operación de colonización de la manzana adquiriendo otros inmuebles para aumentar sus instalaciones.

Por último, mencionar dos fundaciones cercanas en el tiempo y en el espacio. Se instalarían las misioneras Cruzadas de la Iglesia en la antigua clínica de Dacio Crespo, situada en la plaza de Arias Gonzalo. Tras la adecuación de las instalaciones sanitarias, se inauguró la *Casa de Espiritualidad* en 1955. Por otro lado, nueve años después, se construiría el *Patronato de Protección de la Mujer*. Se trataba de una institución a modo de reformatorio femenino gestionado por las religiosas Adoratrices. La presencia de esta comunidad en la capital fue corta, ya que en 1971 no permanecían en la ciudad.

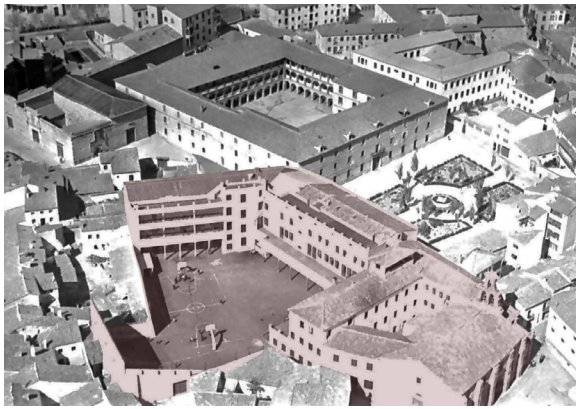


Fig. 269 Colegio Corazón de María en la década de los cincuenta. https://www.facebook.com/La-memoria-del-tiempo-Zamora. Visitada el 05/06/2015.

Fig. 270 Colegio Corazón de María en 1961. Idem.

593 Para más información sobre este edificio y su construcción consultar. GARCÍA LOZANO, 2008b pp. 103 y ss.

594 GARCÍA LOZANO, 2008a p. 411. LÓPEZ BRAGADO et alii, 2020b p. 321.

595 En el transcurso de las obras, la comunidad, las internas y el colegio se trasladaron a la calle Rúa de los Notarios a la altura de la plaza de San Ildefonso.

La transformación del recinto amurallado en este período estuvo vinculado a operaciones puntuales de sustitución de inmuebles, además de por aprovechar edificios antiguos para nuevos usos administrativos. Esta opción debió haber sido más utilizada, ya que existían sobradamente inmuebles en el casco antiguo, para haber llevado a cabo una operación de revitalización de núcleo histórico, que sufrió en estos años un abandono y destrucción de alguno de sus elementos emblemáticos, y en general, de todo su caserío.

La elección del ensanche para situar los nuevos usos comerciales, a favor de la idea de una nueva ciudad siguiendo los pasos malentendidos del Movimiento Moderno, supuso el abandono del centro histórico. Pero la iniciativa privada, sobre todo bancaria, apostó por la fundación de sus sedes entorno a la calle Santa Clara, aunque en ningún caso sobrepasando la plaza Mayor, que quedó como zona intocable.

Tan solo la implantación del Parador de Turismo y la actividad de las congregaciones religiosas se establecieron en el extremo occidental de la ciudad. Asimismo, las actuaciones llevadas a cabo en torno al parque del Castillo revitalizaron parcialmente esta zona envejecida de la ciudad.

2.13 La revalorización patrimonial.
La ciudad histórica como un conjunto a preservar (1979-2022)

En líneas generales y con las cautelas debidas, la etapa precedente, significó para la ciudad antigua un momento de cierta parálisis urbana. La falta de financiación y de iniciativa, junto con el retraso de la actividad turística en la ciudad, conllevó la realización de operaciones puntuales, algunas de ellas comenzadas en la etapa anterior y otras, envueltas en intereses particulares.

Los últimos años del periodo anterior dejaron una fuerte destrucción patrimonial. Ésta no fue debida a la Guerra, ya que Zamora estuvo lejos del frente, sino por la actitud de sus gobernantes de los años setenta. En esta época, se llevaron a cabo atrocidades contra el patrimonio arquitectónico en pos de la modernidad y, en algunos casos, de la especulación.

Estos derribos fueron acompañados por actuaciones urbanas que buscaban la cicatrización de su entorno. Algunas de ellas se llevarían a cabo ya en esta última y reciente etapa.

Edificios religiosos seculares

B-4	s.01	Santa Iglesia Catedral de San Salvador	1151
B-4	s.02	Iglesia de San Isidoro	1178
C-4	s.03	Iglesia de San Ildefonso	1170
C-3	s.04	Iglesia de Santa María Magdalena (O. Hospitalaria)	1157
D-3	s.05	Iglesia de San Cipriano	1133
D-3	s.06	Iglesia de Santa Lucía	1198
C-2	s.07	Iglesia de Santa María la Nueva	1159
D-2	s.08	Iglesia de San Juan de Puerta Nueva	1172
E-1	s.09	Iglesia de San Torcuato	1671
E-2	s.10	Iglesia de San Andrés	1263
D-2	s.11	Iglesia de San Antolín	1199
D-2	s.12	Iglesia de San Vicente Mártir	1186
D-1	s.13	Iglesia de San Esteban	1186
E-2	s.14	Iglesia de Santiago del Burgo	1181
E-3	s.15	Iglesia de San Leonardo	1203
E-3	s.16	Iglesia de Santa María de la Horta (O. Hospitalaria)	1222
E-3	s.17	Iglesia de Santo Tomé	1122
B-4	s.18	Palacio Episcopal	1762
E-3	s.19	Seminario Conciliar de Zamora	1769
C-3	s.20	Sede de Cáritas Diocesana	2015

Edificios religiosos seculares

*[Fuera de la zona de estudio aunque con valor patrimonial]

A-4	e.01	Iglesia de Santiago el Viejo o de los Caballeros	1164
B-5	e.02	Iglesia de San Claudio de Olivares	1176
D-5	e.03	Iglesia del Santo Sepulcro (Orden Templaria)	1133
C-1	e.04	Iglesia de San Lázaro	1930
A-2	e.05	Iglesia del Espíritu Santo	1212
B-5	e.06	Iglesia de San Frontis	1242
B-3	e.07	Ermita de Nuestra Señora de los Remedios	1199
E-1	e.08	Ermita de Nuestra Señora del Camino	1967
G-2	e.09	Ermita de la Peña de Francia	1700
G-1	e.10	Iglesia de Cristo Rey	1960

Edificios religiosos regulares

CONGREGACIONES FEMENINAS

D-5	r.01	Convento de las Dominicas Dueñas	1540
C-3	r.02	Convento del Corpus Christi	1592
C-4	r.03	Convento de Santa Marina	1887
E-1	r.04	Colegio Medalla Milagrosa	1903
F-5	r.05	Colegio Santísima Trinidad	1955
B-4	r.06	Casa de Espiritualidad	1956
D-2	r.07	Colegio Divina Providencia	1966
C-3	r.08	Residencia de Ancianos del Amor de Dios	1987

Edificios de instituciones civiles

	i.01	Ayuntamiento de Zamora	
D-2	i.01.a	Sede *"Casa de las Panaderas"*	1950
D-2	i.01.b	Sede *"Palacio de los Momos"*	c. 1990
D-1	i.01.c	Sede *"Centro Médico"*	2013
	i.02	Diputación de Zamora	
D-3	i.02.a	Sede *"Palacio Provincial"*	1881
D-3	i.02.b	Sede *"Hospital de la Encarnación"*	1983
D-3	i.02.c	Sede *"Nuevo Viriato"*	2010
B-4	i.03	Consejo Consultivo de Castilla y León (JCyL)	2012
E-2	i.04	Subdelegación del Gobierno (AGE)	c. 1955
E-1	i.05	Delegación de Hacienda (AGE)	1975
G-1	i.06	Delegación Territorial (JCyL)	c. 1955
F-1	i.07	Delegación Territorial (JCyL)	1986
D-2	i.08	Audiencia Provincial	1945
D-3	i.09	Policía Municipal	1977

Recintos amurallados

B-4	a	Portillo de la Arena
D-2	b	Puerta de Doña Urraca
B-4	c	Puerta de Olivares

Edificios de instituciones culturales

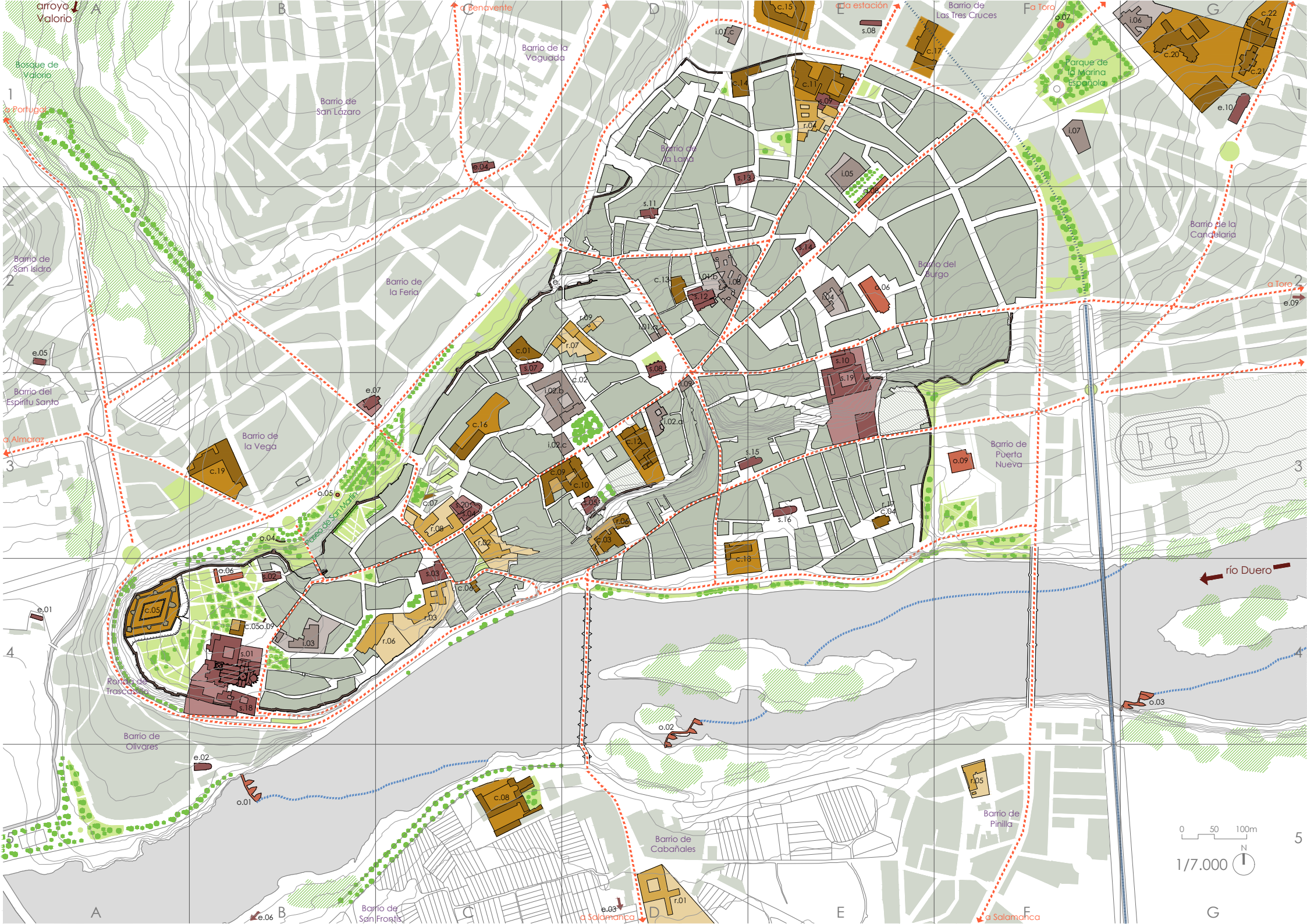
C-2	c.01	Museo de Semana Santa	1964
D-3	c.02	Museo Etnográfico de Castilla y León	2002
D-3	c.03	Museo Arqueológico y de Bellas Artes	1998
E-3	c.04	Museo Diocesano	2013
B-4	c.05	Museo de Baltasar Lobo	(S. XI) 2009
C-4	c.06	Centro interpretación de las Ciudades Medievales	2008
C-3	c.07	Punto de información turística	2010
C-5	c.08	Fundación Rei Alfonso Henriques	1998
C-3	c.09	Archivo Histórico Provincial de Zamora	2001
D-3	c.10	Biblioteca Pública de Zamora	2002
E-1	c.11	Colegio Universitario (UNED)	1985
D-3	c.12	Teatro Ramos Carrión (Diputación)	1912 (r. 2014)
D-2	c.13	Teatro Principal (privado)	1874
D-1	c.14	Centro Cultural Palacio de La Alhóndiga (Ayto)	2002
E-1	c.15	Escuela Pública de Arte y Superior de Diseño	1983
C-3	c.16	Colegio Público Gonzalo de Berceo	c. 1970
E-1	c.17	Colegio Público Arias Gonzalo *"los Bolos"*	1927
D-3	c.18	Colegio Público Jacinto Benavente	1936
B-3	c.19	Instituto Público Poeta Claudio Rodríguez	c. 2000
G-1	c.20	Instituto Público Maestro Haedo	c. 1970
G-1	c.21	Colegio público Don José Galera Moreno	c. 1980
G-1	c.22	Escuela Oficial de Idiomas	2007

Otros edificios

Azudas

Vías más importantes

B-5	o.01	Aceñas de Olivares	
D-4	o.02	Aceñas de Cabañales	
G-4	o.03	Aceñas de Pinilla	
B-3	o.04	Sillón de la Reina	c. 1769
B-3	o.05	Fuente de los Remedios	1769
B-4	o.06	Laboratorios Municipales	1909
E-2	o.07	Mercado de Abastos	1902
F-1	o.08	Templete de la Glorieta	c. 1909
E-2	o.09	Pérgola de la Plaza Castilla y León	2006
B-4	o.10	Portada de Los Jerónimos	1948
F-3	o.11	Consultorio médico *"Puerta Nueva"*	2005


arroyo Valorio
Bosque de Valorio
a Portugal
Barrio de San Lázaro
a Benavente
Barrio de la Vaguada
a la estación
Barrio de Las Tres Cruces
a Toro
Parque de la Marina Española
Barrio de la Canalaria
Barrio de San Isidro
Barrio de la Feria
Barrio de la Lana
Barrio del Burgo
Barrio del Espíritu Santo
Barrio de la Vega
Barrio de Puerta Nueva
a Almaraz
Paseo de San Martín
río Duero
Ronda de Trascastillo
Barrio de Olivares
Barrio de Cabañales
Barrio de Pinilla
Barrio de San Frontis
a Salamanca
0 50 100m
N
1/7.000

Con la restauración de la monarquía, en este caso parlamentaria, España se organizó en autonomías. En la zona de Castilla y León existía desde el siglo XIX una actitud federativa[596], pero fue este el momento en el que surgieron organizaciones regionalistas, autonomistas y nacionalistas. Por un lado, estaba la posición del regionalismo castellano, que defendía la creación de la región castellano leonesa o solo castellana[597]. En contraposición estaba el leonesista, que propugnaba la creación de una comunidad autónoma leonesa, integrada por las provincias de León, Zamora y Salamanca[598].

El Real decreto de 13 de junio 1978, semejante a los de las demás regiones, tuvo como singularidad la indefinición del ámbito territorial. El marco posible preautonómico abarcaba once provincias: Ávila, Burgos, León, Logroño, Palencia, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora. Finalmente, de la comunidad se excluyeron las provincias de Logroño[599] y Santander[600].

596 En tiempos de la Primera República, los republicanos federales concibieron el proyecto de crear un único estado federado de once provincias en el valle del Duero. En 1921, con motivo del cuarto centenario de la batalla de Villalar, el Ayuntamiento de Santander abogó por la creación de una mancomunidad castellano leonesa de once provincias, pero la idea no llegó a más.
Durante la Segunda República, sobre todo en 1936, hubo una gran actividad regionalista favorable a una región de once provincias, e incluso se llegaron a elaborar unas bases de Estatuto de Autonomía.

597 Como Alianza Regional de Castilla y León (1975), Instituto Regional de Castilla y León (1976) o el Partido Autonómico Nacionalista de Castilla y León (1977). Posteriormente tras la extinción de estas formaciones surgió en 1993 Unidad Regionalista de Castilla y León.

598 Como el Grupo Autonómico Leonés (1978) o el Partido Regionalista del País Leonés (1980).

599 Había varias opciones: la unión a Castilla y León (UCD), unión a una comunidad vasco-navarra (PSOE, PCE) o creación de una autonomía uniprovincial, opción tomada ante el apoyo mayoritario.

600 Creada por motivos históricos, culturales y geográficos.

El inicio del proceso autonómico de Castilla y León tuvo lugar en 1979, impulsado por el Consejo General de Castilla y León. Segovia y León no mostraron mucho interés por integrarse en la comunidad, aunque en el último momento, León llevó a cabo los trámites para acceder. Segovia, aun no cumpliendo, fue incluida en la Comunidad Autónoma de Castilla y León por Ley Orgánica, defendiendo razones de interés nacional.

Posteriormente, se inició en 1981 la redacción del estatuto de autonomía aprobado por las Cortes Generales en 1983. Este documento no estableció explícitamente una capital. Inicialmente las Cortes se instalaron de forma provisional en Burgos. También se discutió la posibilidad de fijar una capitalidad en Tordesillas, aunque la decisión final fue la de instalar las Cortes de manera provisional en el castillo vallisoletano de Fuensaldaña. Finalmente, mediante una ley autonómica aprobada en 1987, se decidió establecer que la Junta de Castilla y León y las Cortes tuvieran su sede definitiva en la ciudad de Valladolid.

En lo referente a Zamora, con la finalización del Franquismo, la sociedad estaba compuesta por ortodoxos y convencidos del Régimen, la oposición que había vivido su opción política en la clandestinidad y ahora veían el futuro con esperanza y, en tercer lugar, aquellas personas que pertenecían a lo que se vino a denominar *Franquismo sociológico*. Esta rama estaba compuesta por el setenta por ciento de la población urbana, significando un ochenta en la población rural. Eran gentes silenciosas, desmovilizadas y pasivas, desentendidas de la acción política[601].

601 MATEOS RODRÍGUEZ, 1995b p. 788.

Aunque en Zamora en los últimos años de la Dictadura, el alcalde Ricardo Rodríguez Castañón dejase abiertas las puertas a un pensamiento demócrata que ya era un clamor en las calles, no sería hasta 1979 cuando los zamoranos eligiesen en las urnas a su primera Corporación Municipal. Los alcaldes de la capital fueron Victoriano Martín Fiz, Norberto Martín Avedillo y Valentín López Tola. No sería hasta 1983, cuando accedió a la alcaldía Andrés Luis Calvo bajo las siglas del PSOE, uno de los ediles más carismáticos, queridos y respetados que ha tenido la ciudad. Sería José Antolín Martín Martín, aquel alcalde que asaltó el Cuartel Viriato[602], bajo las siglas de Alianza Popular, quien arrebataría la alcaldía al PSOE.

En 1995 Antonio Vázquez Jiménez logró la alcaldía, cargo que ejerció durante tres legislaturas consecutivas. Lo relevaría en el cargo Rosa Valdeón Santiago, que se convirtió en 2007 en la primera alcaldesa de Zamora. Mujer comprometida con las causas sociales y de carácter claramente progresista, en contraposición a la línea más conservadora de su partido. Su primera legislatura, de 2007 a 2011, estaría marcada por una mayoría simple, por lo que se vio obligada a contar con Adeiza, la nueva formación política que irrumpió en el panorama municipal liderada por Miguel Ángel Mateos. Valdeón recuperaría en 2011 una mayoría absoluta en un mandato que en 2015 tocó a su fin con la investidura como alcalde de Francisco Guarido, perteneciente a Izquierda Unida.

602 El asalto fue un acto para sensibilizar a las autoridades militares para que cedieran el abandonado cuartel militar *Viriato*, que lo había sido del Regimiento Toledo nº 35, como instalaciones universitarias vinculadas a la Universidad de Salamanca.

Al final de la década de los setenta se adquirió una conciencia de la defensa de los centros históricos y de la recuperación social de la ciudad. Este proceso estuvo acompañado del clima de efervescencia social de las primeras elecciones municipales, en las que este tema se incorporó a los programas políticos. Esto posibilitó en los años ochenta el despegue de interesantes experiencias operativas orientadas a la recuperación de la ciudad[603]. Varios elementos, impulsados desde los distintos niveles administrativos y desde la enseñanza universitaria incidieron en este proceso:

- La renovación de los instrumentos de planeamiento local. A partir de las nuevas directrices marcadas por los Planes Urbanísticos Generales, mostraban una nueva sensibilidad hacia el tejido histórico urbano, junto con las Ordenanzas Municipales destinadas a fomentar económicamente la adopción de medidas a favor de la mejora y embellecimiento de las ciudades.
- La organización administrativa de las comunidades autónomas con el desarrollo de sus competencias en materia urbanística, lo que permitió la elaboración de políticas de recuperación de centros históricos[604].
- La emisión por parte del Estado de instrumentos legislativos que potenciaran la rehabilitación del patrimonio residencial existente, invirtiendo la tendencia de sustitución indiscriminada[605].

603 GONZÁLEZ VARAS, 1999 p. 397.

604 Ejemplo de ello sería la ley de Urbanismo de Castilla y León de 1999.

605 Ejemplo de ello fue el Real Decreto sobre Rehabilitación de Patrimonio Residencial y Urbano de 1983 o la Ley de Patrimonio Histórico de 1985.

- El movimiento vivido en las escuelas de Arquitectura que se hicieron eco de la crisis del "Movimiento Moderno", demostrando una atención creciente a la cultura urbana, al estudio detenido del lugar y de las tipologías arquitectónicas de la ciudad existente[606].

- El reconocimiento de instituciones internacionales como UNESCO a la conservación de centros históricos y su integración con el paisaje[607].

La Ley de Patrimonio Histórico de 1985 coordinó por primera vez las actuaciones de protección de centros históricos con la ordenación urbana. Esta norma obligó a los municipios, que contaran con un centro histórico, a protegerlo por medio de un Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico (PECH)[608], y a la definición dentro de él de Áreas de Rehabilitación Integrada (ARI) para la recuperación del tejido urbano residencial tradicional, así como el control de la implantación de las actividades económicas compatibles con la estructura urbana histórica[609].

La noción de centro histórico nacería a mediados del siglo XX, y con ella la legislación para su protección. En aquellos momentos aparecieron las primeras voces que invocaron en el nombre del arte y de la historia, medidas para frenar los estragos producidos sobre el tejido de la ciudad tradicional. La situación de deterioro y desarticulación de la trama urbana en que se encontraban los cascos históricos de diversas ciudades medias como resultado de anteriores procesos de destrucción y progresiva marginalidad, se afrontó con una política basada en intervenciones estratégicas de envergadura variable, dirigidas a la recualificación de la trama y su articulación con el resto de la ciudad.

Los Planes Especiales de los Centros Históricos (PECH) como el de Salamanca[610], fueron un ejemplo de esta actitud que combinaba la conservación de lo consolidado con nuevas actuaciones e intervenciones sobre lo existente.

En la actualidad están disponibles distintas estrategias de intervención en centros históricos. La conservación y restauración de los conjuntos históricos, al igual que la conservación de bienes culturales en general, debe orientarse, en primer lugar y ante todo, hacia la prolongación

606 Los escritos de Aldo Rossi o Robert Venturi marcarían en inicio de una nueva etapa en este sentido.

607 En 1972 UNESCO dentro de su denominación "patrimonio cultural" donde solo estaban los monumentos, integró los conjuntos históricos. GONZÁLEZ VARAS, 1999 p. 410.

608 DE LAS RIVAS SANZ [Coord.] 2009, pp. 597 y ss. Sobre la normativa relativa a Planes Espciales y Áreas de Rehabilitación Integral en Castilla y León, consultar PÉREZ EGUILUZ, 2021 p. 240 y ss.

609 Así Salamanca elaboró su PECH en 1984, Segovia en 1987, Cáceres en 1989, Santiago de Compostela en 1991 o Ávila en 1995. Zamora aprobaría su planeamiento General revisado en 2001 y 2008, presentando finalmente su PECH en 1973, que se ampliaría en 1979. Ibídem, p. 631. En el año 2000 se aprobó un nuevo Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico-Artístico (PEPCHA). http://servicios.jcyl.es/PlanPublica. Visitada el 08/08/2015.

610 El Plan Especial del casco histórico de Salamanca partió de la necesidad de reconciliar los principios de conservación con los de funcionalidad y habitabilidad de la estructura y de la edificación. Para ello se plantearon las siguientes políticas de intervención: Reestructuración del suelo vacante mediante la implantación de población y actividades urbanas en áreas degradadas; remodelación, mediante acciones puntuales de reforma de la trama urbana existente para mejorar los niveles ambientales y de calidad de servicio; renovación mediante la sustitución de edificación carente de valor de conservación; rehabilitación, con objeto de adecuar la edificación a niveles aceptables de habitabilidad, y conservación de la edificación y conjuntos y elementos urbanos de valor. VV.AA. (1990): *10 años de planeamiento urbanístico en España: 1979-1989*.

de su estructura física y material (conservación) y, cuando se juzgue necesario, hacia el esclarecimiento de sus valores históricos, artísticos y culturales, sin alterar su autenticidad (restauración), así como hacia la mejora de sus infraestructuras derivada del inevitable cambio que sufren las ciudades en su consideración de organismos vivos (rehabilitación)[611].

Estas actuaciones deben mantener el difícil equilibrio entre la preservación histórica y artística y las funciones económicas, de viviendas y de servicios, ya que el centro histórico es un *sistema dinámico*[612]. La implantación de nuevas tecnologías debe incorporarse a estos espacios, respondiendo a una realidad viva y en constante transformación.

En cuanto al caso zamorano, este último periodo está fuertemente marcado por las heridas abiertas por el anterior. Para una correcta cicatrización, se llevaron a cabo actuaciones urbanas en las que el espacio público fue protagonista. En primer lugar, el nacimiento de la plaza de Castilla y León. Este espacio urbano apareció como resultado del derribo del convento de Santa Marina en 1975. En dicho ámbito había que construir la nueva sede de la Delegación de Hacienda, cuyo edificio se retranqueó todo lo posible para generar ante de ella una plaza, que fue dedicada a la, todavía en proceso de formación, Comunidad de Castilla y León. Este esponjamiento de la calle Santa Clara, vía comercial de mayor importancia, se generó de forma contraria a la creación del resto de plazas de esta vía en época renacentista. Es decir, en

611 GONZÁLEZ VARAS, 1999 p. 342.
612 Ibídem p. 343.

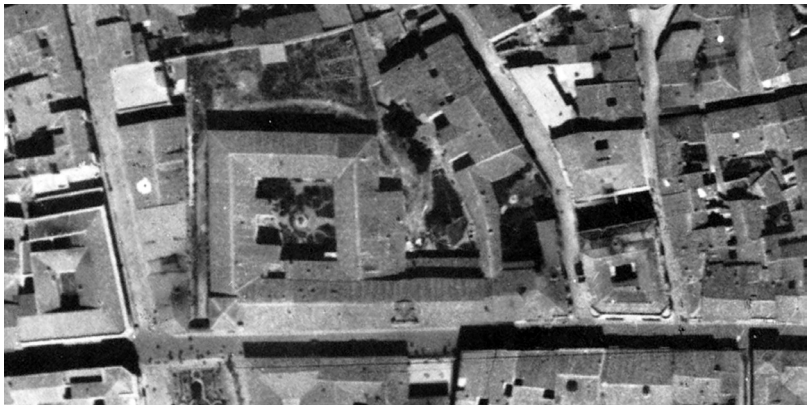


Fig. 271 Vista aérea del convento de Santa Marina en 1949. Vuelo de la USAF. SUAZa.

Fig. 272 Plano de la plaza de Castilla y León con su urbanización originaria en 1975. Elaboración propia.

1. Escultura Equilibrio Horizontal
2. Calle Poeta Claudio Rodríguez (abierta en 1994).
3. Marquesina que sigue la alineación del antiguo convento.

Fig. 273 Plano de la plaza de Castilla y León tras la peatonalización de 2007. Elaboración propia.

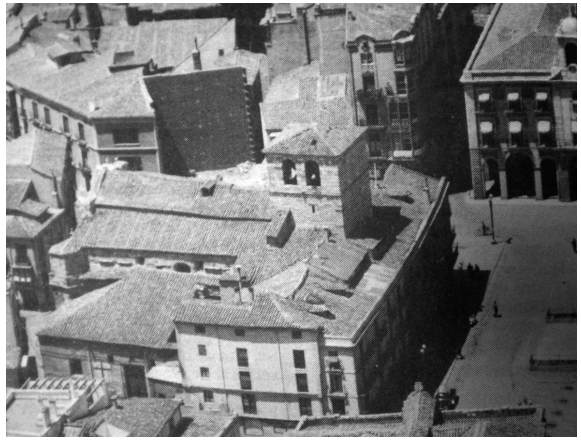


Fig. 274 Vista aérea de la iglesia de San Juan y sus inmuebles adosados. Imagen anterior a 1958, momento en el que se derribaría la capilla de San Miguel.
VV. AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*, p. 102.

Fig. 275 Iglesia de San Juan y soportales del lado occidental. Ca. 1980.

aquella época se erigían los palacios, comprando las casas delante de ellos para derribarlas y constituir una plaza. En este caso era el edificio el que se retranqueaba para originar la plaza frente a él.

La plaza se compuso con dos zonas verdes, la colocación de la escultura *Equilibrio Horizontal* del artista benaventano José Luis Alonso Coomonte y con toda una serie de aparcamientos de vehículos creando un fondo de saco (Fig. 272). Representaba un espacio urbano extraño, ya que mostraba las fachadas traseras de los edificios de las calles Pelayo y Benavente. Con el paso del tiempo, las edificaciones se fueron sustituyendo y la plaza se embelleció. Dos operaciones modificaron su estampa. La primera en 1994 con la apertura de la calle Poeta Claudio Rodríguez y, posteriormente, la peatonalización total de este espacio público dentro de una de las oleadas peatonalizadoras de las que se hablará más adelante.

La otra costura que hubo que llevar a cabo fue la apertura de la calle Magistral Erro. La aparición de esta calle que conectaba las plazas de los Ciento y de Arias Gonzalo, resultó fruto del derribo del palacio de los Valencia en 1976. La apertura estaba incluida en la construcción de un gran bloque de viviendas que daba continuidad a los tres ámbitos urbanos a los que se abría (las dos plazas y la calle de nueva apertura) mediante unos soportales, en los que se incluyó, aunque ligeramente desplazada de su lugar original, la portada del palacio derruido.

Tras estas operaciones aisladas, el consistorio puso su interés en las casas que formaban el cierre de la plaza Mayor por su lado occidental. Estos inmuebles porticados, eran originarios del siglo XVIII, estando adosados a la cabecera de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva.

El nombramiento de este templo como Monumento Nacional estaba condicionado a su liberación de las construcciones anexas[613]. Hay que tener en cuenta que los otros añadidos de la iglesia ya habían sido derribados en una actuación anterior en 1967 (Fig. 276). Fue entonces cuando Luis Menéndez Pidal descubriría el rosetón de la portada sur oculto hasta entonces por la capilla de San Miguel. Por lo que este técnico, junto a Victoriano Velasco, director del Museo de Zamora, solicitaron el derribo de dicha capilla, que se expropió a la cofradía de la Vera Cruz, que era dueña de la misma desde la desamortización de 1835.

Existió cierta controversia sobre la ampliación de la plaza con la liberación de la iglesia de todos estos añadidos. Esta actuación dejaría a la plaza sin un cierre apreciable, dando cierta sensación de inestabilidad compositiva. Finalmente, el Ayuntamiento tomó la decisión expropiar todos los inmuebles para derribarlos entre 1977 y 1982[614] (Figs. 275 y 276).

Tras el derribo, se decidió construir el primer parking subterráneo de la ciudad, para solventar lo que ya entonces era un problema de aparcamiento de los vecinos y sobre todo del incipiente turismo de la ciudad. Previo a las obras, se llevó a cabo un estudio arqueológico de la zona, en la que se descubrieron los cimientos de la muralla del recinto de Fernando I[615]. Este

613 ÁVILA DE LA TORRE, 2000 p. 246.
614 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2016 p. 215.
615 FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 1984 p. 25.

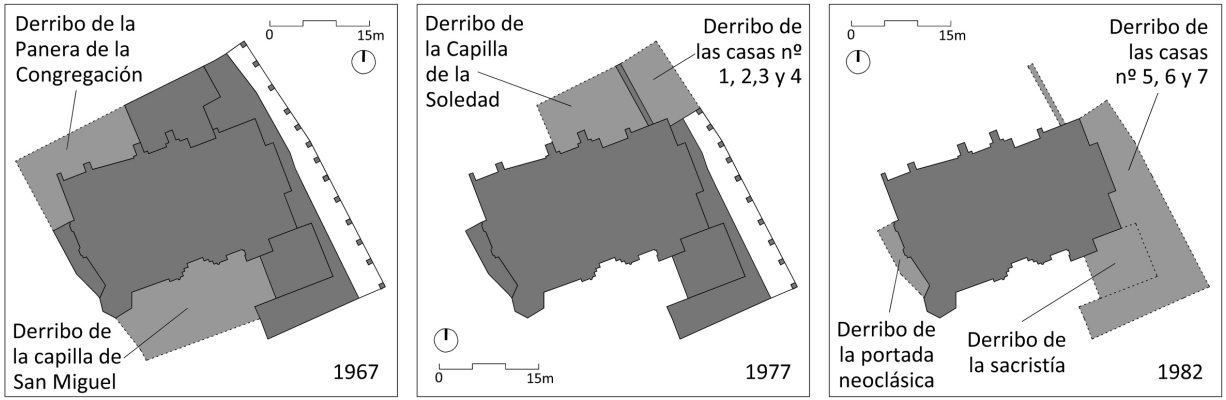


Fig. 276 Proceso de derribo de la panda occidental de la plaza Mayor. Elaboración propia.

hecho hizo que se paralizara el proyecto. Años más tarde, en 1990, se convocó un concurso de propuestas para la remodelación de la plaza Mayor, que estaba sin resolver, aunque finalmente ninguna proposición convenció al jurado, manteniéndose en su estado actual[616] (Fig. 277).

Como se ha manifestado anteriormente, el interés por el tráfico dentro del recinto amurallado fue en aumento. Esto se debió al aumento del número de vehículos que poseían los vecinos, por la práctica inexistencia de garajes en la zona, que hacían pugnar a vecinos y turistas por los pocos aparcamientos en superficie que había en las estrechas calles del centro histórico, que dejaban al peatón un reducido espacio de paso. Lo mismo ocurrió con la ocupación de las plazas, utilizadas como aparcamientos masivos en los que no existía un espacio estancial ni de disfrute (Figs. 278 y 280).

616 El concurso fue organizado por La Diputación de Zamora, el Ayuntamiento y la Demarcación en la ciudad del Colegio oficial de arquitectos de León. Las propuestas del concurso fueron expuestas en el claustro del Colegio Universitario. ÁVILA DE LA TORRE, 2000 p. 247.

Como en otras ciudades, se optó por la peatonalización de las vías principales de la ciudad, lo que generaría una fuerte controversia entre la ciudadanía zamorana. La calle Santa Clara sería la primera en peatonalizarse (Fig. 281), pero el problema apareció con la eliminación de aparcamientos y de calzadas en las vías subordinadas a la primera. La calle San Torcuato se estructuró como una vía de coexistencia en los años noventa, a la que, por falta de respeto de los conductores, se le colocaron bolardos en sus dos flancos, lo que originó una sensación de estrangulamiento para ambos tráficos, el rodado y el peatonal (Fig. 282).

La solución final, aunque de dura aceptación para los conductores acostumbrados a transitar por todas las calles de la zona amurallada, fue la de llevar a cabo una peatonalización masiva en 2007 que afectaba a las vías en torno a la calle Santa Clara, restringiendo el tráfico exclusivamente al vecinal[617] (Fig. 279). Esta actuación no era sino más que la continuación de la que se había llevado a cabo en 2001 en la zona oc-

617 Proyecto del equipo Joaquín Hernández & Vier arquitectos.

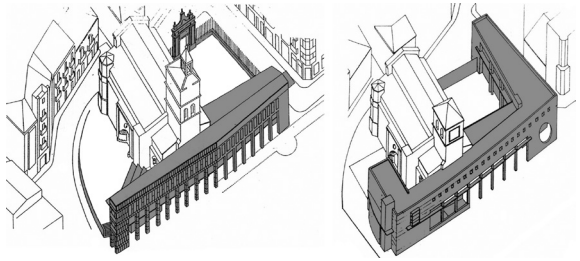


Fig. 277 Propuesta de José María Aparicio y López, Carbajo y Barbadillo. Dos de las 21 propuestas del concurso de 1999.

Fig. 278 Plaza del Maestro Haedo en 2004. Imagen tomada por el autor.

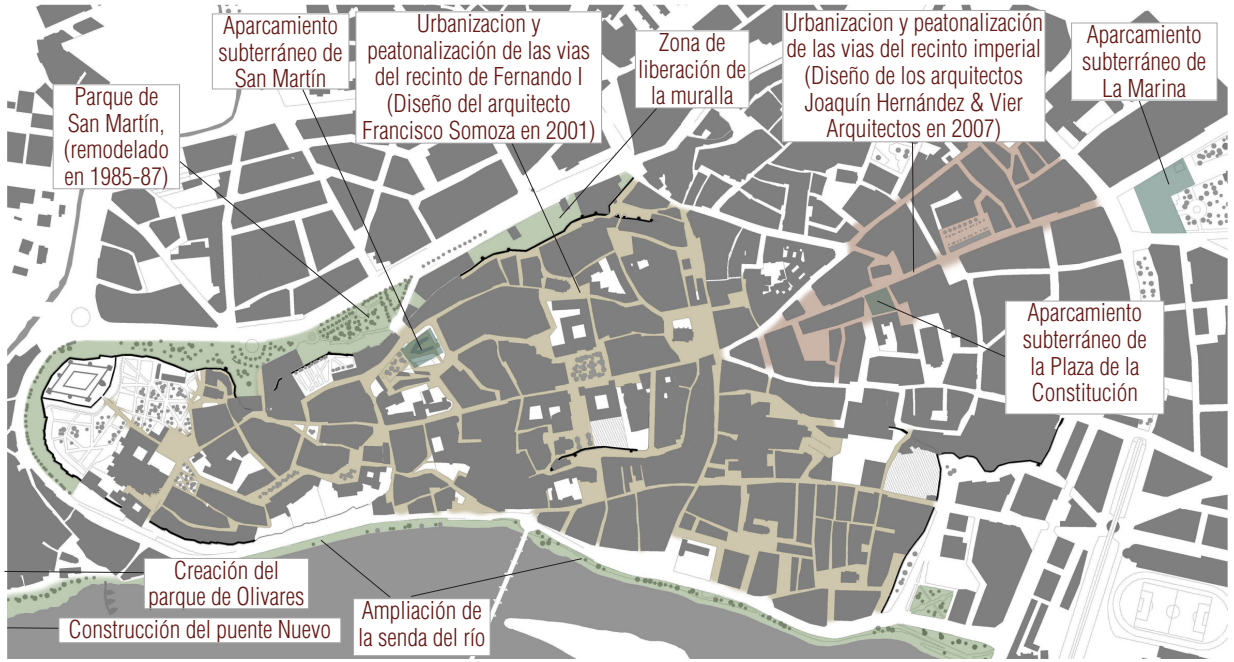


Fig. 279 Plano de la peatonalización del casco histórico de Zamora. Elaboración propia.

Fig. 280 Plaza Sagasta con aceras. Ricardo Rodríguez Almaraz.

Fig. 281 Calle Santa Clara peatonalizada. Años dos mil. Imagen tomada por el autor.

Fig. 282 Calle San Torcuato con coexistencia. Años noventa. Imagen tomada por el autor.

cidental respecto a la plaza Mayor, lo que en su momento fuera el recinto amurallado de Fernando I. En este caso se había optado por un pavimento de encintados de granito y adoquines de piedra rosácez, con un criterio homogéneo para todas las vías dentro de la zona de actuación. La circulación de vehículos quedó restringida a unas pocas calles, siendo todas ellas de coexistencia[618] (Fig. 279).

Estas medidas potenciaron la circulación perimetral al centro histórico, junto con la construcción de dos aparcamientos subterráneos inaugurados en 2001, uno en la plaza de la Constitución, más dirigido a los vehículos de los vecinos residentes; y el aparcamiento de San Martín, vinculado principalmente a turistas (Fig. 279). Dentro de esta intención de crear una ronda de tráfico rodado, se inscribe la construcción en 2013 del nuevo puente aguas abajo del recinto amurallado, aunque cercano a él. Este viaducto conecta el barrio de San Frontis con el de Olivares, originando un interesante flujo por una zona de la ciudad que permanecía, en cierto modo, aislada. La construcción del puente de *Los Poetas* hizo posible la peatonalización del puente medieval[619].

La actuación sobre los puentes reforzaba el paseo fluvial a modo de corredor verde que el Ayuntamiento, junto a la Confederación Hidrográfica del Duero, habían acometido años antes en la orilla derecha del río a su paso por la ciudad. Para ello, se habían movilizado ingentes cantidades de tierra, a modo de relleno que redujo el cauce del río, para obtener un paseo fluvial de cinco kilómetros aproximadamente entre la desembocadura del arroyo Valorio y el río Valderaduey.

Parte de la revalorización patrimonial llevada a cabo en la ciudad ha estado y está, vinculada a la avenida de la Feria y el parque de San Martín *de Abajo*. En los años ochenta, esta última zona presentaba un estado de abandono preocupante (Fig. 283). Se decidió actuar y las labores de remodelación se llevaron a cabo en dos fases, en 1985 y 1987[620]. La intervención incluía una puesta en valor de las murallas con un nuevo plan de ajardinamiento con la colocación de una fuente en cascada, a la que ya en tiempos recientes, se le unió la fuente de los Remedios, que volvió al espacio que la vio nacer en el siglo XVIII (Fig. 284).

Las murallas de la avenida de la Feria, que conservan un estado aceptable, han permanecido ocultas tras las edificaciones que, si bien no estaban adosadas arquitectónicamente, sí que impedían la visualización de las fortificaciones de ese flanco de la ciudad (Fig. 285). Por iniciativa municipal, en los últimos veinte años se vienen produciendo operaciones de adquisición de esos inmuebles, en muchos casos abandonados, para derribarlos, pasando a formar parte de un parque público frente a las murallas[621] (Fig. 286).

Fig. 283 Estado de abandono del parque, previo a la intervención. AFS.

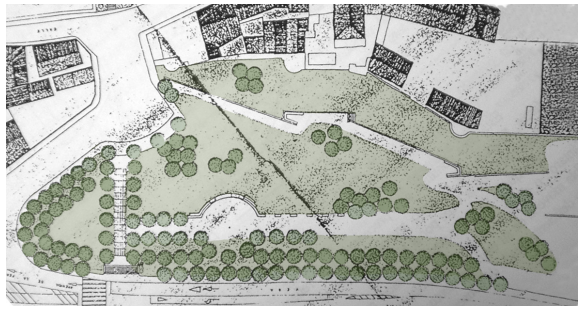


Fig. 284 Planos del proyecto remodelación en el parque de San Martín de Abajo. Se llevo a cabo en dos fases 1985 y 1987. AFS.

Fig. 285 Edificaciones junto a la muralla de la avenida de la Feria en los años cuarenta. AGDZa, Archivo Gullón, 05415.

618 Trabajo del estudio de arquitectura de Francisco Somoza.

619 La peatonalización del puente medieval ha generado un cierto interés en que recobre su apariencia de finales del siglo XIX. Para ello se pretenden reconstruir las torres defensivas situadas en ambos extremos del viaducto. Trabajos sobre este particular son los llevados a cabo por RODRÍGUEZ MÉNDEZ et alii, 2009. El estudio de arquitectura de Francisco Somoza prepara un documento al respecto.

620 El proyecto fue obra del estudio de arquitectura de Francisco Somoza.

621 Estas operaciones de puesta en valor van de la mano del Plan Director de las Murallas de Zamora, redactado por el equipo coordinado por Francisco Javier Rodríguez Méndez en 1998. Esta y otras

Fig. 286 Avenida de la Feria en 2021. Imagen tomada por el autor.

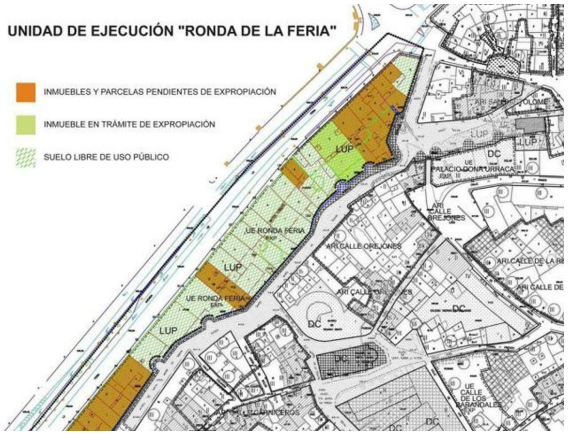


Fig. 287 Estado de los derribos de la Unidad de Ejecución Ronda de la Feria en 2021.

Fig. 288 imagen del anteproyecto de la avenida de la Feria. EC-LOZa, 08/01/2021.

Puntualmente, algunas de estas operaciones han sido patrocinadas por empresas que han adquirido un inmueble para derribarlo y posteriormente, donarlo a la ciudad. Esta actuación pretende conseguir una revalorización de las murallas en este flanco, que fruto al desnivel, han permanecido inalteradas. Una vez que se consiga la eliminación de los inmuebles que la ocultan, se logrará visualizar en continuidad todo el lienzo (Fig. 287). Recientemente, tras décadas de expropiaciones y derribos, la unidad de ejecución "Ronda de la Feria" parece que se acerca a su fin. En enero de 2021 se presentó el anteproyecto de urbanización y ajardinamiento que había sido elaborado por el arquitecto zamorano Marco Antonio Martín Bailón[622] (Fig. 288). Este documento planteó una actuación integral de puesta en valor y ajardinamiento de las murallas desde la cuesta de San Bartolomé hasta la puerta del Mercadillo, lo que cambiará para siempre la imponente visión de la muralla septentrional de la ciudad.

El desinterés de los promotores inmobiliarios de los años sesenta y setenta permitió crear una zona que, en la actualidad, se ha convertido en un museo al aire libre, con las connotaciones positivas y negativas que este término implica. Por un lado, un ámbito principalmente turístico que tiene tres polos de atracción: las murallas, el paisaje urbano que llamara Gordon Cullen[623] y la Catedral. Esta última ha sido restaurada y puesta en valor en numerosas ocasiones mostrando actualmente su mejor cara. Aunque si bien sigue en entredicho la opción de derribar los inmuebles anejos a la Catedral pertenecientes al obispado para poder rodearla completamente.

Las calles del centro histórico han sido embellecidas con su actual pavimentación, que a su vez implica un proceso importante de peatonalización. Por último, las murallas, que continúan en un proceso, aun no finalizado, de puesta en valor. Existe un plan director que conduce las intervenciones que se producen sobre estos muros, muchos de ellos restaurados por el arquitecto zamorano Francisco Somoza, actuaciones entre las que se encuentra la gran intervención sobre el Castillo. Tras el traslado de la Escuela Oficial de Idiomas de esta fortificación a su nueva sede en el Ensanche, se decidió demoler todo aquello que no tuviera un valor histórico. Gracias a estos trabajos, se han documentado arqueológicamente nuevas estructuras defensivas, pero lo más importante, se ha puesto en valor un edificio denostado históricamente. En sus dependencias y en el parque del Castillo, se han colocado esculturas obra del artista zamorano Baltasar Lobo, convirtiéndose en un conjunto armónico que ha revitalizado la zona (Fig. 289).

Quizás una asignatura pendiente, y aparentemente sencilla, sería la tala de los grandes árboles plantados en época franquista, que han alcanzado unos portes desmesurados y que ocultan por completo algunas partes de la muralla (la zona de la cuesta del Mercadillo y el portillo de la Traición), ya que en otras zonas como en Trascastillo, los cipreses ya han sido convenientemente talados. Esta operación podría parecer demasiado impactante, pero ¿al-

actuaciones de revalorización patrimonial en LÓPEZ BRAGADO et alii, 2016b, p. 975.

622 EC-LOZa, 08/01/2021.

623 CULLEN, 1974.

guien defendería la plantación de abetos frente a las murallas de Ávila? A esta medida, seguramente se le unirá la de realizar la poda de todas las enredaderas que tanto daño están ejerciendo sobre la débil piedra pudinga zamorana.

Dando la vuelta por esta zona de Trascastillo se alcanzan las Peñas de Santa Marta. Este mirador natural sobre el valle del Duero fue testigo de un litigio entre el Ayuntamiento de la ciudad y las comunidades religiosas que lo habitan. El Consistorio zamorano pretendía continuar el mirador de *El Troncoso* creando un paseo que continuara el trazado de las murallas. Para ello debía expropiar parte de los jardines de las madres Cruzadas de la Iglesia y prácticamente todas las huertas de las clarisas de Santa Marina (Fig. 290)[624]. La operación fue finalmente tumbada por los tribunales en 2014, aunque la posibilidad de construirlo ya la contemplaba el Plan de Urbanismo de 1986. La operación tenía su interés, con el fin último de continuar la labor que se estaba realizando en La Feria, para que se pueda realizar el camino de ronda de las murallas zamoranas que, hasta el momento, no ha sido posible por estar en manos de particulares.

Estas actuaciones están inmersas dentro de una larga transformación con origen en la década de los años ochenta del siglo pasado, un proceso de revalorización patrimonial, de defensa del patrimonio conservado, de identificación con las particularidades de Zamora dentro de un mundo globalizado.

La ciudad antigua ha sido testigo de una oleada de construcciones de edificios dedicados a la cultura. Su ubicación en esta zona, en cierta medida rechazada por gran parte de la sociedad que evita vivir en ella, ha supuesto una operación de llenar de contenido y revalorizar esta magnífica parte de la ciudad. En palabras del profesor Antón Capitel, "en los últimos años, la conciencia sobre lo antiguo no solo ha intervenido en la transformación del pensamiento arquitectónico, sino en los valores propiamente sociales y culturales. El tradicionalismo cultural ha pasado de ser un fantasma reaccionario a convertirse en un hecho de vanguardia, y conservar la historia constituye ahora una obsesión moderna"[625].

Esta ola constructiva tendría su origen con la edificación del Museo de Semana Santa en 1964 y la Casa de Cultura en 1971. La materialización del Museo de Zamora (Arqueológico y de Bellas Artes) era una asignatura pendiente desde el derribo de la capilla del convento de Santa Marina en 1975. De hecho, ese espacio conventual fue insuficiente para mostrar las piezas del museo, siendo más un almacén que un espacio expositivo. Después de años de gestiones, en 1982 se decidió construirlo en el palacio de los Puñoenrostro o de *El Cordón* (del que solo se aprovechó su fachada) y la iglesia de Santa Lucía (utilizada como almacén de las piezas no expuestas en el museo). Se construyó un edificio con forma cúbica, obra de los arquitectos madrileños Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla, que sería inaugurado en 1998[626] (Fig. 291). Ese mismo año también abrió sus puertas la fundación hispano-lusa Rei Alfonso Henriques, aprovechado la ruina del convento de San Francisco

Fig. 289 Vista aérea actual del entorno del castillo y la Catedral.

Fig. 290 Actuación que se pretendía llevar a cabo sobre las Peñas de Santa Marta. https://iuzamora.blogspot.com/2014/07/iu-ve-imprescindible-y-urgente-hacer-un.html. Visitada el 21/05/2015.

624 https://iuzamora.blogspot.com/2014/07/iu-ve-imprescindible-y-urgente-hacer-un.html. Visitada el 21/05/2015.

625 CAPITEL, 1988.

626 El País 29/07/1998.

Fig. 291 Vista aérea actual del Museo Provincial de Zamora. Imagen tomada por el autor.

Fig. 292 Museo Etnográfico de Castilla y León en la actualidad. Imagen tomada por el autor.

Fig. 293 Plano del eje cultural generado noventa y dos mil. Elaboración propia.

en la otra orilla del Duero, obra del arquitecto Manuel de las Casas. En los años 2001 y 2002 se construirían las nuevas sedes del Archivo Histórico Provincial y la Biblioteca Pública respectivamente, que comparten la situación de lo que fue el convento de la Inmaculada Concepción (Fig. 293). Ese mismo año 2002, al otro lado de la plaza de Viriato, se inauguraría por iniciativa regional, el Museo Etnográfico de Castilla y León, obra del equipo liderado por el arquitecto vallisoletano Roberto Valle (Fig. 292). Cerrando lo que se ha venido a denominar "el eje cultural", estaría la construcción por iniciativa municipal del Centro de Interpretación de las Ciudades Medievales, obra del arquitecto zamorano Rafael Bérchez en 2008.

Fuera de este circuito y aprovechado la iglesia de Santo Tomé, se instaló en 2013 el museo Diocesano de Zamora. Esta actuación se enclava en un templo que fue restaurado dentro del proyecto cultural "Zamora Románica"[627] (Fig. 294). Fue un plan iniciado en 2008 para la restauración, conservación, difusión y divulgación del románico de Zamora, centrado en esta, su primera fase, en la intervención en veintidós iglesias y ermitas románicas de la ciudad, en sus entornos y sus bienes muebles.

El recinto amurallado se ha convertido en una zona más de la ciudad, y dentro de ella se han generado tres ámbitos que responderían a cada uno de los recintos amurallados. Por un lado, el ámbito de Fernando I, que, como se ha podido observar, se ha especializado en convertirse en

627 La Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, en colaboración con el Ayuntamiento y el Obispado de Zamora y a través de la Fundación hispano-lusa Rei Afonso Henriques, Para más información consultar (http://www.zamoraromanica.es).

un eje cultural vinculado al turismo, además de ser la sede de las instituciones civiles y religiosas. Por otro lado, está el Burgo, decantándose como núcleo comercial, siendo la parte más dinámica. Por último, los barrios de la Horta y Santa Lucía, que se han convertido en un entorno residencial, con ciertos tintes de ruralizados fruto de un caserío antiguo y de una baja densidad demográfica.

La ciudad ha apostado por continuar edificando en el recinto amurallado. Así, por iniciativa regional se construyó sobre el solar ocupado por el Patronato de Protección de la Mujer en la calle Obispo Manso, esquina plaza de la Catedral, la sede del Consejo Consultivo de Castilla y León, finalizada en 2012. Este edificio, obra del prestigioso arquitecto Alberto Campo Baeza, no tiene ningún tipo de repercusión en la zona ya que su actividad es mínima y discreta. De hecho, agrava el problema de la baja densidad de población.

Por iniciativa municipal, se construyó en 2002 el centro cultural Palacio de la Alhóndiga, poniendo en valor un inmueble abandonado[628]. La Diputación Provincial, en la etapa del presidente Fernando Martínez Maíllo, llevó a cabo dos obras de distinto calado. por un lado, la ampliación de las dependencias administrativas de la institución provincial. Para ello se derribarían las inútiles arcadas de la plaza de Viriato y se construiría la pieza prismática obra del equipo formado por las arquitectas madrileñas Antonia Fernández y Pilar Peña, inaugurada en 2010. Por otro lado, se llevó a cabo la remodelación del abandonado teatro Ramos Carrión que, tras un largo proceso, finalizó sus obras en 2014. Este equipamiento cultural es la muestra de los problemas presentados en la actuación de conjuntos históricos. La obra de los arquitectos Juan González, José Morales y José Mª Romero, es un claro reflejo de la situación actual de la ciudad antigua, que cuenta con mayores niveles de vida, pero que tiene equipamientos que no es capaz de asumir por la falta de población, no ya del recinto amurallado, sino de la ciudad, que discurre en un claro retroceso demográfico.

Otro problema, común con muchos centros históricos españoles y europeos, es el cierre de conventos, dejando vacíos que en muchos casos ocupan manzanas completas. Esta problemática ocurre con el clausurado convento de la Inmaculada Concepción en la Rúa de los Notarios. A este se le sumará en un breve espacio de tiempo los cenobios de las comunidades de las ya mencionadas misioneras Cruzadas de la Iglesia y las clarisas de Santa Marina debido al reducido del número de religiosas y a lo mayores que son. Mejor salud presenta el de las franciscanas observantes del Corpus Christi.

El recinto amurallado se ha convertido en una de las múltiples zonas en las que está compuesto el núcleo urbano. Esta zona representa el veinte por ciento de la población total que existe en la ciudad, por lo que, si Zamora cuenta con unos sesenta y dos mil habitantes, en el recinto amurallado residen unas doce mil personas aproximadamente. Esta cifra es escasa, ya que es similar a la población de finales del siglo XIX, que fundamentalmente residía dentro de las murallas.

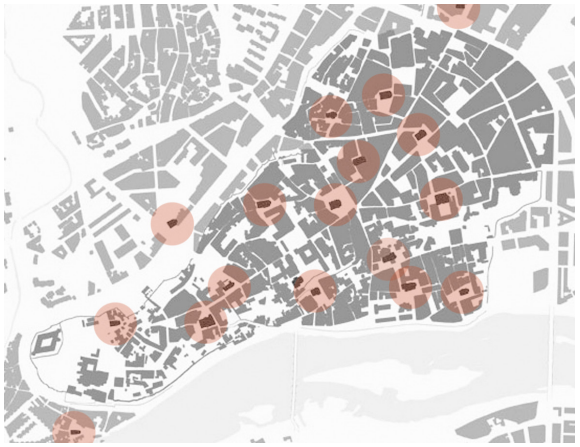


Fig. 294 Iglesias incorporadas al proyecto *Zamora Románica.*

628 El centro cultural es obra del arquitecto zamorano Claudio Pedrero.

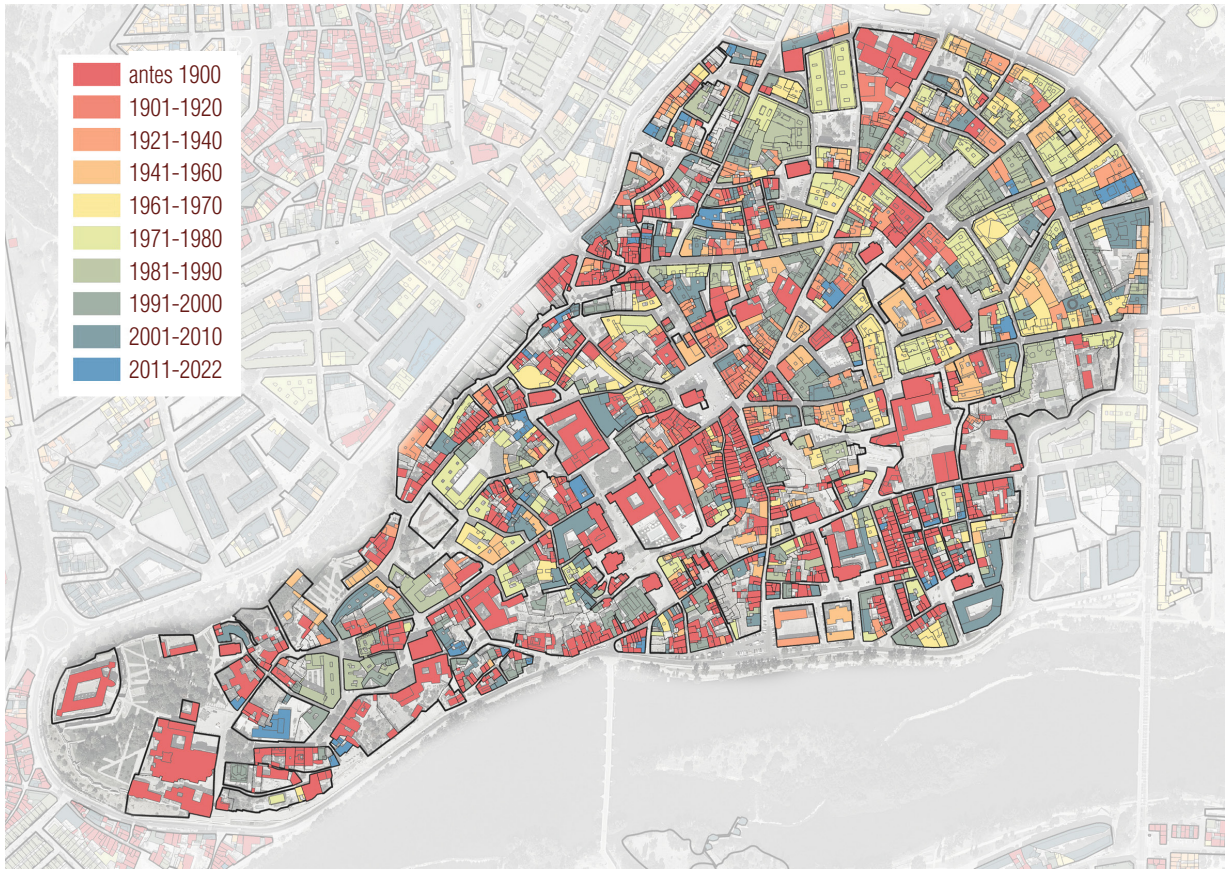


Fig. 295 Plano de antigüedad de los inmuebles del centro histórico. Elaborado por el profesor Enrique Rodrigo González con datos catastrales.

Pero quizás el problema más grave es el reparto de esa población. La zona de Fernando I seguramente no cuenta ni con el veinte por ciento de la población del recinto amurallado. Este ámbito, como se ha mencionado anteriormente, se ha reservado a usos museísticos y monumentales, dedicados en su íntegridad a actividades turísticas y culturales, aunque en los últimos tiempos las acciones de urbanización y servicios del casco antiguo han elevado la densidad de viviendas. Esto queda patente también en la antigüedad de los inmuebles. Como se puede observar en la Fig. 295, los edificios anteriores al siglo XX se diseminan por toda la zona de estudio. Es previsible que aparecieran en esta lista todos los inmuebles patrimoniales, pero esta imagen también incluye muchas de las viviendas de la Puebla del Valle y del entorno de Santa Lucía. Esas zonas menos densificadas, también son las más antiguas. Notable es también las viviendas de la calle Balborraz, plaza Mayor, calle de los Herreros, Alfonso XII, Carniceros,

plaza del Fresco y calle Benavente, sirviendo esta última como límite de este tipo de edificios centenarios.

Este estudio muestra claramente que en la zona oriental de El Burgo las construcciones tienden a colores amarillentos, por lo tanto, a los años sesenta y setenta del pasado siglo. Esto es porque siempre fue una zona menos poblada y con edificios de construcción modesta, por lo que la sustitución de inmuebles o la construcción ex novo en la zona de huertas fue más fácil de llevar a cabo en un momento de euforia constructiva y de necesidad de nuevas viviendas.

Lo cierto es que la forma urbana de la zona de estudio indudablemente ha cambiado para bien en esta última etapa. La zona amurallada es un espacio urbano en constante cambio y adaptación a los tiempos. Sin embargo, la tendencia es negativa para el dinamismo de esta parte de la ciudad. Decimos esto en cuanto a la baja demografía del lugar, que no es atractiva para nuevos vecinos, y en lo relativo a la antigüedad de los edificios que no ayudan a seducir a nuevos habitantes. Positiva en cuanto al tratamiento de la ciudad, peatonalizada, con una puesta en valor de sus murallas en un proceso que parece solo acabar de empezar. Con la práctica totalidad de sus iglesias románicas restauradas, con una importante carga de edificios culturales, que será complementada por el nuevo Museo de Semana Santa, emblema turístico de la ciudad, como lo es la *semana de pasión* zamorana, que lo es, además de por sus magníficas tallas escultóricas, por el extraordinario escenario que representa el centro histórico heredado del pasado.

3. EL DETALLE DE LA TRAMA URBANA DEL RECINTO AMURALLADO

3.01 Nomenclátor de las calles del centro histórico

Ya en la descripción urbana realizada en 1886 se menciona que: "Tiene Zamora una plaza, treinta plazuelas y unas noventa calles... Las principales son las de Santa Clara, Renova, Rúa, plazuela de las Descalzas y Rua de los Leones, ... y las de San Torcuato, La Costanilla y Balborraz, también de mucho tránsito" [629].

Al analizar las modificaciones de la trama urbana, parece obligado acometer el estudio del nombre del callejero desde un punto de vista histórico. Para emprender esta ardua labor se contó con la inestimable ayuda de dos compañeros del Archivo Histórico Provincial de Zamora. En primer lugar, con José Andrés Casquero Fernández. Gracias a su ayuda y su infinita paciencia, respondió y razonó las numerosas dudas que surgieron. Hay que tener presente que fue el asesor del Ayuntamiento cuando en 1985, el consistorio zamorano promovió una modificación generalizada del callejero para sustituir las denominaciones franquistas. Ya en ese momento, José Andrés llevó a cabo un estudio de los nombres históricos de las vías de la ciudad y gracias a su trabajo, las calles y plazas más representativas cambiaron su título por uno que tenía una justificación histórica.

Por otro lado, se contó con la ayuda del compañero de mesa de archivo, el constante y curioso buscador de datos Isauro Pérez Ratón, que gentilmente facilitó un compendio de documentación que recogía referencias históricas a calles de la ciudad. Estos datos han servido para complementar y enriquecer este estudio. Gracias a ambos por su desinteresada ayuda, en espacial a José Andrés, ya que sin él este trabajo no hubiera sido posible.

629 VALVERDE ÁLVAREZ, 1886 p. 516.

Fig. 296 Ejemplo de distintas placas de calle. Imagen tomada por el autor.

Fig. 297 Distintas placas de calle: Placa conmemorativa de la Avenida de Portugal. "Para honor de España y un Homenaje al noble Pueblo portugués, el Excmo. Ayuntamiento de Zamora, en sesión del 24 de agosto de 1936 acordó titular esta vía pública AVENIDA DE PORTUGAL; Azulejos en la plaza de Castilla y León; pintado en la fachada en la plaza Fray Diego de Deza (Actual plaza del Mercado); placa antigua esmaltada y placa actual de resina enmarcada con perfil metálico acabado gris.

El nomenclátor es un documento que rastrea la denominación de las vías públicas hasta donde la historia y el tiempo lo permita. Ya en 1934 se realizó el nomenclátor histórico de las calles de Valladolid y hace sesenta y dos que se elaboró el de la capital burgalesa[630]. Zamora, al igual que algunas ciudades vecinas, carece de él.

El estudio de las denominaciones de las calles del recinto amurallado de la ciudad es de sumo interés ya que gran parte de ellas conservan aspectos vinculados al pasado. Muchas de las vías mantienen denominaciones de origen medieval, ya que la trama urbana de esta época se ha conservado con mínimas alteraciones a través de los siglos.

Son distintivas las referencias a los oficios que se llevaban a cabo en una vía, o los personajes que vivieron en ella, así como la relación del templo que da nombre a multitud de calles del centro histórico de la ciudad. Numerosas son también las vías que homenajean a personalidades ilustres. Caso llamativo fue la renuncia que llevó a cabo el diputado nacional por la provincia, Ángel Galarza Gago, a que Zamora le dedicara una calle con su nombre en marzo de 1936. Según sus propias palabras "Rótulos y lápidas deben reservarse –con arreglo a mi opinión- para cuando la muerte retira a los hombres de la lucha" [631].

Se pueden destacar tres grandes reformas o actualizaciones generalizadas del callejero en la ciudad. La primera de ellas tuvo lugar en 1897, afectando a unas veinte vías públicas. El cambio perseguía evitar confusiones, ya que cada barrio contaba con calles que se denominaban Horno[3], Flores[4] y Larga[5], cosa que se subsanó con esta alteración[6]. El siguiente cambio generalizado de nombres de calles tuvo lugar después del golpe de Estado y el posterior establecimiento del régimen del general Franco. En total, se modificaron alrededor de medio centenar de calles entre la zona amurallada y los ensanches. Ejemplos de ello fueron las denominaciones a generales militares que dirigieron el golpe como Emilio Mola, Gonzalo Queipo del Llano, José Sanjurjo o el general retirado Miguel Primo de Rivera. También hacían referencia a mártires asesinados previamente o en los primeros momentos de la Guerra como José Calvo Sotelo, José Antonio Primo de Rivera o el zamorano Martín Álvarez. Hubo denominaciones castrenses generalistas como las Milicias

631 AHPZa, MZa, Actas, L/ 1840, 105. Sesión de **1936/03/04**.

632 Horno en San Torcuato, Horno junto a la calle de los Pavos, Horno se denominaban la actual calle Sotelo, Alfonso de Castro y Diego de Ordax.

633 Flores de San Pablo y Flores de San Torcuato.

634 Las actuales calles San Juan de las Monjas y Puerta Nueva se denominaban calle Larga del Valle. La actual Sancho IV fue la calle Larga de Santa Ana. La calle Larga de Olivares es la actual Rodrigo Arias.

635 Cambio de nombre de las calles: Flores a Brasa; Horno de S. Torcuato a Alfonso de Castro; Horno de S. Antolín y San Estaban a Sotelo (en honor de Alfonso de S., fundador del hospital); Horno de S. Gil a Dgo de Ordás; la nueva, inmediata al Hospital a De los Moranes; la calle nueva inmediata a la catedral a Obispo Manso; la nueva del barrio de la Lana a Mazariegos; la del Obispo a Del Cabildo; la del Obispo, en S. Frontis, pase a ser Fray Antonio Martín; Larga de S. Antolín a Sancho IV; la Larga de S. lázaro a Braga, en honor al párroco D. Ant Braga; la Larga de Olivares a Rodrigo Arias; la del Sol de S. Lzo a de la Luna; el barrio del Sol de Cabañales a avenida del Sol; el barrio del Sol de Olivares a calle del Cascajal; la calle de la Horta que sale de Buscarruidos a Travesía de la Horta; la de Trascastillo (Plz Mayor) a D. Ramón Álvarez; la de Santiago (Olivares) a Santiago el Viejo; la plz. De la iglesia de S. Frontis a Plz de D. Bernardo (por el primer obispo moderno); la plz de la igl de Olivares a San Claudio; Rabiche de S. Antolín a Sampiro; San Antonio Abad a S. a la que se llamaba de S. Antón (S. Lzo). AHPZa, MZa, actas, L/256, 246v, sesión de 18/08/1897.

o Alféreces Provisionales, o dedicadas a países aliados como la Alemania nazi o la Portugal de Salazar.

La última modificación generalizada del callejero fue la promovida en 1985 por el alcalde socialista Andrés Luis Calvo. El cambio buscaba limpiar los restos franquistas y recuperar los nombres anteriores a la contienda nacional mucho antes de la aprobación de la Ley de la Memoria Histórica (2007). Los nombres de la dictadura fueron sustituidos, en mayor medida, por personajes zamoranos del mundo de las artes, las letras y las ciencias, aunque también con recursos de la toponimia tradicional o, simplemente, con personajes de trascendencia en el desarrollo de la humanidad [636].

Lo que aquí se expone es una relación de denominaciones de las ciento noventa y cuatro calles y plazas situadas dentro del recinto amurallado de Zamora. El estudio parte desde el presente remontándose hacia el pasado, lo que produce que este trabajo sea un resumen de los nombres de las calles, ya que siempre aparecen nuevas referencias a espacios urbanos, totalmente diferentes al actual, en los que sus calles no pueden identificarse con ninguna denominación contemporánea. Además, en épocas anteriores al siglo XVIII-XIX, no todas las calles poseían denominación, por lo que se hacía referencia a algún elemento arquitectónico singular para localizar un determinado inmueble.

También se ha pretendido redactar unas breves referencias sobre el personaje, el oficio o el lugar que da nombre a cada una de las calles, aunque en algunos casos no ha sido posible su esclarecimiento [637]. Por último, se ha llevado a cabo un análisis minucioso de los planes y proyectos de alineación que afectaron a cada calle entre finales del siglo XIX y principios del XX, con el fin de analizar los cambios formales en las vías de la zona de estudio ayudando a futuros investigadores sobre este particular.

636 Como no podía ser de otra manera, la criba comenzó con el mismísimo Franco. Así nació la avenida del Príncipe de Asturias para sustituir a la avenida del Generalísimo. La plaza de las Milicias se convirtió en la plaza del Mercado; la de Martín Álvarez en la plaza del Maestro; el parque de Mola pasó a ser parque del Castillo; la avenida de José Antonio se hizo avenida de Alfonso IX; el pasaje de Muñoz Grandes se convirtió en Ursicino Álvarez; la calle del general Mola (que repetía) cambió hacia Santiago Alba Bonifaz; el general Aranda le dejó paso a Alonso de Tejada; Gutiérrez Rivero cedió el testigo a Candelaria Ruiz del Árbol; y Ramiro Ledesma pasó a ser Obispo Acuña. Y estos son apenas unos pocos ejemplos de aquella "revolución" de julio de 1985 (EC-LOZa 10/08/2016).

637 Casos con origen popular parecen ser la calle Caldegatos, Abrazamozas, Buscarruidos, Cortaelaire, Cortarrabos, Mariquince, Balanta o Zurriaga entre otros.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-1	**Aire, calle del** Entrada: Maestro, plaza del Salida: Flores de San Torcuato, calle	**Aire, calle del**	**Aire, calle del**	**Aire, calle del**	**Aire, calle del**		
B-4	**Alcañices, calle de** Entrada: Castillo, parque del Salida: Catedral, plaza de la	**Castillo, parque del**	**Mola, parque de**	**Castillo, plaza del**	**Castillo, plaza del**	**Alcañices** es una localidad de la provincia de Zamora cercana a la frontera con Portugal.	
D-2	**Alberguería, calle de la** Entrada: Riego, calle del Salida: San Antolín, plaza de	**Alberguería, calle de la**	**Alberguería, calle de la**	**Alberguería, calle de la**	**Alberguería, calle de la**	Llamada así porque en la zona se situaría una **alberguería** o pensión donde se ofrecía comida y cama desde época medieval.	**1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-28 y 716-17.** Proyecto de alineación de las calles Doctor Grado, San Antolín, Alberguería y costanilla de Laneros. Gregorio Pérez Arribas.
E-1	**Alemania, plaza de** Entrada: Alfonso IX, calle de Salida: San Torcuato, calle de	**Alemania, plaza de**	**Alemania, plaza de**	**San Torcuato, ronda de**	**San Torcuato, ronda de**	Denominada de **Alemania** como muestra de apoyo a dicho país en el momento que el régimen Franquista estaba aliado con el régimen Nazi. Cosa similar ocurrió con la avenida de Portugal.	**1888 AHPZa, MZa, OyU, 711-08**. Plano de alineaciones de la calle Estación y parte de las Tres Cruces. Martín Pastell **1900 AHPZa, MPD, 15-05**. *P*lano que muestra la disposición de como se proyecta el cierre de la finca donde se hallan los depósitos de agua. Eugenio Durán. **¿? AHPZa, MPD, 27-11**. Diseño de los jardines de la plaza de Alemania. ¿?.
D-3	**Alfamareros, calle de** Entrada: Horta, calle Salida: Plata, calle	**Alfamareros, calle de**	**Alfamareros, calle de**	**Alfamareros, calle de**	**Alfamareros, calle de**	Llamada así porque por los dirigentes de la aljama judía. Otra versión apunta a que puede proceder por los faricantes de mantas.	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03.** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
E-2	**Alfonso III el Magno, calle de** Entrada: San Atilano, calle de Salida: Mercado, plaza del	**Alfonso III el Magno, calle de**	**El Magno, calle del**	**No existía**	**No existía**	**Alfonso III** (852-910) rey de Asturias que refundó la ciudad de Zamora en 894, falleciendo en esta misma en 910.	
E-1	**Alfonso IX, calle de** Entrada: Alemania, plaza de Salida: Portugal, avenida de	**Alfonso IX, calle de**	**José Antonio, avenida de**	**Villacastín a Vigo, carretera de**	**Ronda de San Torquato, paseo de la**	**Alfonso IX** (1171-1230) rey de León que nació en Zamora, reinando desde 1188 hasta su muerte. Participó en la victoria de la famosa batalla de las Navas de Tolosa de 1212. **José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia** (1903-36) fue un abogado y político español, fundador y líder del partido Falange Española condenado a muerte por parcipar en el Golpe de Estado de 1936.	**1899 AHPZa, MPD, 19-05.** Proyecto de alineación de la ronda de Santa Clara, San torcuato y Santa Ana (Proyecto de la Gran Vía). **1900 AHPZa, MPD, 15-05**. Plano que muestra la disposición de como se proyecta el cierre de la finca donde se hallan los depósitos de agua. Eugenio Durán.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-3	**Alfonso XII, calle de** Entrada: Ramos Carrión, calle de Salida: Herreros, calle	**Alfonso XII, calle de**	**Alfonso XII, calle de**	**Alfonso XII, calle de** [Llamada así por la visita del monarca en 1877]	**Cosmes, callejón de**	El trazado de la calle cambió radicalmente con la ampliación y regularización de la calle Alfonso XII. **Alfonso XII** (1857-1885) fue rey de España sus últimos once años de vida. Hijo de la reina Isabel II y padre de Alfonso XIII. Una teoría es tan simple como que en esa calle residiría Cosme. Aunque otra versión se basa en laexistencia cercana de la iglesia del mismo nombre vinculada a la zona musulmán de la ciudad, lugar donde estuvo la alcazaba. **San Cosme y San Damián** fueron árabes conversos, mártires cristianos que fueron quemados vivos y como sobrevivieron, les cortaron la cabeza.	**1883 AHPZa, MZa, OyU, 709-31**. Proyecto de alineación de la calle de las Peñas. Segundo Viloria.
E-1	**Alfonso de Castro, calle de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Torcuato, calle de	**Alfonso de Castro, calle de** La parte que da a la plaza del Maestro era calle Horno	**Alfonso de Castro, calle de**	**Alfonso de Castro, calle de** [Por acuerdo municipal en 1897] *Se cambió el nombre por que había varias calles llamadas del Horno, vinculadas a la existencia de hornos de pan	**Horno, calle del**	**Francisco Alfonso de Castro** (1495-1558) fue consejero real, sacerdote franciscano, jurista y teólogo nacido en Zamora. Participó en el Concilio de Trento (1545-73). (CRUZ Y MARTÍN, 1983, p.59)	**Ant. a 1899 AHPZa, MZa, OyU, 796-07**. Proyecto de alineaciones de las calles Horno, Estudio y las Brujas. **Ant. a 1899 AHPZa, MPD, 18-05**. Proyecto de alineación de la calle de las Brujas, Estudio y Horno. **1894-1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-01**. plano de alineación de la calle San Torcuato, Pelayo y Horno. Eugenio **1907 AHPZa, MPD, 22-14.** Alineación de la calle Alfonso de Castro. Gregorio Pérez Arribas.
E-1	**Alhóndiga, calle de la** Entrada: Palomar, calle del Salida: Doctor Carracido, calle del	**Alhóndiga, calle de la**	**Cuartel, calle del**	**Cuartel, ronda del**	**Cuartel, ronda del**	Por estar junto a la **alhóndiga** o almacén de grano construido entre 1575-76 por Diego de Camarón junto a la puerta de Santa Ana. (VASALLO TORANZO, 2012, pp. 219 y ss.)	
B-4	**Antonio del Águila, plaza** Entrada: Catedral, plaza de la Salida: Obispo Manso, calle de	**Antonio del Águila, plaza de**	**Antonio del Águila, plaza de**	**Catedral, plaza de la**	**Catedral, plazuela de la** **San Martín el Viejo, plaza de**	Monseñor **Antonio del Águila y Paz** (¿?-1560) fue obispo de Zamora entre 1546-1560.	
D-4	**Arcas, calle de las** Entrada: Puente, calle Salida: Ignacio Gazapo, calle de	**Arcas, calle de las**	**Arcas, calle de las**	**Arcas, calle de las**	**Arcas, calle de las**	Llamada de **las Arcas** desde antiguo seguramente por que en ella existirían varios talleres de construcción de barcas, ligadas a la puerta de las Ollas y sobre todo a la del Pescado, para los pescadores del Duero.	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03.** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
C-4	**Arcipreste, calle del** Entrada: Ciento, plaza de los Salida: Fray Diego de Deza, plaza de	**Arcipreste, calle del** [Por acuerdo municipal en 1985]		**Calleja**	**San Pedro, calle de**	Llamada del **arcipreste** por estar en las inmediaciones de la iglesia arciprestal de San Ildefonso.	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
B-4	**Arias Gonzalo, plaza de** Entrada: Obispo Manso, calle de Salida: Fray Diego de Deza, plaza de	**Arias Gonzalo, plaza de**	**Arias Gonzalo, plaza de**	**Corral de Campanas, calle de**	**Corral de Campanas, calle de**	**Arias Gonzalo** (¿?) fue un aristócrata y militar zamorano, albacea del rey Fernando I de León y gobernador de la ciudad en 1072.	**1931 AHPZa, MZa, OyU, 862-11.** Proyecto de alineación de la plaza de Arias Gonzalo y parte de Travesía del Troncoso. Enrique Rufo Álvarez.
D-3	**Balborráz, calle** Entrada: Mayor, plaza Salida: Plata, calle	**Balborráz, calle**	**Balborráz, calle**	**Balborráz, calle**	**Balborráz, calle**		**1872 AHPZa, MZa, OyU, 709-19**. Proyecto de alineación de la calle Balborráz. Eugenio Durán.
D-4	**Baños, calle** Entrada: Zapatería, calle Salida: Ignacio Gazapo, calle de	**Baños, calle**	**Baños, calle**	**Baño, calle del**	**Baños, calle de**	Llamada así por la existencia de unas **tenerías de baños**, por la forma de sus pilas. Otra teoría versa sobre la existencia de unos baños fundados por el rey Alfonso III.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
D-3	**Barandales, calle de** Entrada: Viriato, plaza de Salida: Santa María la Nueva, plaza de	**Barandales, calle de**	**Barandales, calle de**	**Hospital, travesía del** **Pollos, calle de los**	**Nueba, calle**	Barandales es el personaje que precede a algunos desfiles procesionales de la ciudad durante la Semana Santa. Característico por portar una campana en cada mano para avisar de la cercanía del desfile.	
E-2	**Benavente, calle de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Torcuato, calle de	**Benavente, calle de**	**Benavente, calle de**	**Benavente, calle de**	**Estudio, calle del**	Se cambió de nombre en pleno de 13/12/1897 en agradecimiento a Benavente, que previamente había cambiado la calle Cárcel a calle Zamora (AHPZa, MZa, actas, L/256, 367v).	**1877 AHPZa, MZa, OyU, 709-33**. Proyecto de alineación de la calle Estudio. Eugenio Durán. **Ant. a 1899 AHPZa, MZa, OyU, 796-07**. Proyecto de alineaciones de las calles Horno, Estudio y las Brujas. **Ant. a 1899 AHPZa, MPD, 18-05**. Proyecto de alineación de la calle de las Bruias. Estudio v Horno. **1899 AHPZa, MZa, OyU, 709-33**. Proyecto de alineación de la calle Benavente. Joaquín de Vargas.
E-2	**Brasa, calle de la** Entrada: Flores de San Pablo, calle Salida: Fernández Duro, plaza de	**Brasa, calle de la**		**Brasa, calle de la**	**Brasa, calle de la**	No está clara la proceencia de **La Brasa.** Una teoría se bas en los incendios provocados por el terremoto acontecido en el siglo X (FERNÁNDEZ DURO, 1883 p. 259). Aunque es probable que el origen de la denimonación sea más costumbrista.	**¿? AHPZa, MPD, 19-02.** Plano de alineaciones de la calle Traviesa, calle Brasa, calle de las Flores (de San Pablo).Eugenio Durán [atribuido].
E-3	**Bruna, calle** Entrada: Pilatos, calle de Salida: Puerta Nueva, calle de	**Bruna, calle**	**Bruna, calle**	**Bruna, calle**	**Bruna, calle**		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
E-3	**Buscarruidos, calle** Entrada: Puerta Nueva, calle de Salida: Tenerías, calle	**Buscarruidos, calle**	**Buscarruidos, calle**	**Buscarruidos, calle**	**Buscarruidos, calle**		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-3	**Caldereros, calle de** Entrada: Zapatería, calle Salida: San Juan de las Monjas, calle de	**Caldereros, calle de**	**Caldereros, calle de**	**Caldereros, calle de**	**Caldereros, calle de**	Provendrá de la especialización de esta zona de artesanos hojalateros, que antes estuvieron en la zona alta de la ciudad.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
E-3	**Caño, cuesta del** Entrada: San Andrés, calle de Salida: Corredera, calle	**Caño, cuesta del**	**Caño, cuesta del**	**Caño, cuesta del**	**Caño, cuesta del**	En dicha calle se situaba la **ermita de Nuestra Señora del Caño**, patrona de la cofradía de Ovejeros, por lo que se cree que en sus inmediaciones abría un manantial.	**1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-28**. Proyecto de alineación de las calles Doctor Grado, San Antolín, Alberguería y costanilla de Laneros. Gregorio Pérez Arribas.
D-3	**No existía**	**No existía**	**No existía**	**No existía**	**Carbón, calleja del** Entrada: Pizarro, cuesta d Salida:	Callejón delante de la iglesia de San Simón derribada en 1834 (PÉREZ MARTÍN y MARTÍN BAILÓN, 2013 p. 274).	
E-3	**Carpilleros, calle** Entrada: Puerta Nueva, calle de Salida: Cigarral, calle	**Carpilleros, calle**	**Carpilleros, calle**	**Carpilleros, calle**	**Capilleros, calle los** Ponpeyo, calle de	**Capilleros** porque allí estarían los que construían capillas religiosas.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
C-3	**Carniceros, calle de** Entrada: San Martín, calle Salida: Santa María la Nueva, plaza de	**Carniceros, calle de**	**Carniceros, calle de**	**Carniceros, calle de**	**Carniceros, calle de**	Con seguridad en esta calle estaba *especializada* en carnicerías desde época medieval, aunque hubo varias calles de las carnicerías.	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 709-29**. Proyecto de alineación de la calle Carniceros.
D-3	**Carmen, callejón del** Entrada: Zapatería, calle Salida: -	**Carmen, callejón del**	**Carmen, callejón del**	**Carmen, calle del**	**Carmen, calle del** AHPZa, Mza, actas. de 1774-76. 06/07/1777.		**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
E-1	**Castilla y León, plaza de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: Santa Clara, calle de	**Castilla y León, plaza de** [Creada en 1975]	**No existía**	**No existía**	**No existía**	La plaza apareció con el derribo del convento de Santa Marina en 1975 construyéndose la nueva edificación retranqueada formando la plaza (ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980 p.212).	
B-4	**Castillo, parque del** Entrada: Alcañices, calle de Salida: -	**Castillo, parque del**	**Mola, parque de**	**Castillo, plaza del**	**Castillo, plazuela del**	**Emilio Mola Vidal** (1887-1937) fue un militar español relevante durante la dictadura de Primo de Rivera y la II República Española, fue el cabecilla de la sublevación militar de 1936 especialmente en la zona del País Vasco, al mando del Ejército del Norte.	
B-4	**Catedral, plaza de la** Entrada: Rúa de los Notarios, calle de la Salida: Puerta del Obispo, calle de la	**Catedral, plaza de la**	**Pío XII, plaza de**	**Catedral, plaza de la**	**Catedral, plazuela de la**	**Pío XII** (1876-1958) fue un italiano nombrado papa desde 1939 hasta su muerte.	**1891 AHPZa, MZa, OyU, 709-12**. Proyecto de alineación de la calle Rúa, de las Infantas y de San Isidoro. Eugenio Durán.
C-3	**Chimeneas, calle** Entrada: San Cipriano, plaza de Salida: Doncellas, calle de las	**Chimeneas, calle**	**Chimeneas, calle**	**Chimeneas, calle**	**Chimeneas, calle**		

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
B-4	**Ciento, plaza de los** Entrada: Rúa de los Notarios, calle de la Salida: Rúa de los Notarios, calle de la	**Ciento, plaza de los** [Por acuerdo municipal en 1985]	**Magistral Erro, plaza de**	**Magistral Erro, plaza de** Se cambió a Magistral Erro por acuerdo municipal en 24/05/1905 (AHPZa, MZa, actas, L/1803, 22v)	**San Bernabé, plazuela de** **Ciento, plazuela de los** **San Bernabé, plazuela de**	**La cofradía de los Ciento** (1333-1855) vinculada a la cercana iglesia de San Pedro y San Ildefonso tenía su Capilla y Hospital en el lado oriental de la plaza. (GARCÍA LOZANO, 2010 p.60) **Casimiro Erro** (¿?) fue magistral de la Catedral de Zamora. De **San Bernabé** por estar en esa plaza el convento franciscano con dicho nombre (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 132).	**1926 AHPZa, MZa, OyU, 862-09**. Proyecto de reforma de alineación de la plaza de los Ciento. Francisco Hernanz.
E-3	**Cigarral, calle del** Entrada: Santo Tomás, calle de Salida: Mengue, avenida del	**Cigarral, calle del** [Por acuerdo municipal en 1985]	**Santo Tomás, calle de**	**No existía**	**No existía**	Denominada de ese modo por ser **el Cigarral** el nombre popular que recibieron las huertas que se situaban en esta zona (ya en el S. XIX, en el Plano de Coello).	
D-3	**Claudio Moyano, plaza de** Entrada: Viriato, plaza de Salida: Eduardo Barrón, calle	**Claudio Moyano, plaza de**	**Claudio Moyano, plaza de**	**Moyano, plaza de**	**Concepción, plazuela de la**	**Claudio Moyano Samaniego** (1809-90) fue un político nacido en Fuentelapeña (Zamora). Fue alcalde de Valladolid, diputado por Zamora y promotor de la reforma educativa española de 1857 conocida como *Ley Moyano*. De **la Concepción** por estar el convento del mismo nombre en dicha plaza (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 99).	
D-2	**Colación, calle de la** Entrada: Santa María la Nueva, calle Salida: Carniceros, calle	**Colación, calle de la**	**Colación, calle de la**	**Colación, calle de la**	**Colación, calle de la**	La ***collatio* o colación** fue el gérmen de las posteriores parroquias.	
C-4	**Conejo, calle del** Entrada: Pizarro, calle de Salida: Vigo, avenida de	**Conejo, calle del**	**Conejo, calle del**	**Conejo, calle del**	**Conejo, calle del**		**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03.** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
D-2	**Consejos, calle de los** Entrada: Laneros, calle de los *Salida: Doctor Grado, calle del*	**Consejos, calle de los**	**Consejos, calle de los**	**Consejos, calle de los**	**Consejos, calle de los**		**1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-28**. Proyecto de alineación de calle Doctor Grado, San Antolín, Alberguería y costanilla de Laneros. Gregorio Pérez Arribas.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-2	**Constitución, plaza de la** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Atilano, calle de	**Constitución, plaza de la**	**General Sanjurjo, plaza del**	**Santiago Alba, plaza de**	**Cárcel, plazuela de la** *Se instaló la cárcel en el S. XIX	**José Sanjurjo Sacanell** (1872-1936) fue un destacado militar español durante la monarquía alfonsina, en especial durante el Desembarco de Alhucemas. Protagonizó un fallido golpe de estado en agosto de 1932. **Santiago Alba Bonifaz** (1872-1949) zamorano que fue abogado, periodista y político. Fue ministro de Marina, Instrucción Pública y Bellas Artes, de Gobernación, de Hacienda y de Estado durante el reinado de Alfonso XIII.	**1872 AHPZa, MZa, OyU, 709-10**. Proyecto de alineación de la calle Santa Clara. Eugenio Durán. **1889 AHPZa, MZa, OyU, 711-04**. Plano de alineación de las calles Santa Clara, Sagasta y Santiago.Martín Pastell Papell. **1948 AHPZa, MZa, OyU, 796-17**. Proyecto de alineación de las calle Diego de Ordax y de los Pavos. ¿?.
B-4	**Corral de Campanas, calle del** Entrada: Troncoso, calle Salida: Puerta del obispo, calle de la	**Troncoso, calle del**	**Troncoso, calle del**	**Troncoso, calle del**	**Troncoso, calle del**	En dicha calle había **hornos de fundición de campanas**, utilizados durante la Guerra de Sucesión Castellana para fundir cañones.	
D-2	**Corral Pintado, calle del** Entrada: Santa María la Nueva, plaza de Salida: Reina, calle de la	**Corral Pintado, calle del**	**Candelaria Ruiz del Árbol, calle de** Se cambió a Candelaria Ruiz del Árbol en pleno de 28/12/1910 (AHPZa, MZa, actas, L/1812, 321).	**Corral Pintado, calle del**	**Corral Pintado, calle del**	**Candelaria Ruíz del Árbol** fue la hija de un distinguido banquero zamorano que construyó unas casas para obreros a primeros del siglo XX en lo que había sido el monasterio benedictino (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 153). El barrio que se formó, toma su nombre.	
D-3	**Corralón, plaza del** Entrada: Zapatería, calle Salida: Zapatería, calle	**Corralón, plazuela del**	**Corralón, plazuela del**	**Corralón, plazuela del**	**Corralón de Santa Lucía, calle y plazuela del** **Corralón de la Zapatería, plaza del**		**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03.** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.] **¿? AHPZa, MPD, 18-07.** Proyecto de alineación de la calle Larga. Eugenio Durán.
E-3	**Corredera, calle de la** Entrada: Puerta Nueva, calle de Salida: Santo Tomás, plaza de	**Corredera, calle de la**	**Corredera, calle de la**	**Corredera, calle de la**	**Corredera, calle de la**		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
D-1	**Cortaelaire, calle de** Entrada: San Sebastián, plaza de Salida: Sancho IV, calle de	**Cortaelaire, calle de**	**Cortaelaire, calle de**	**Corta del Aire, calle de**	**Corta del Aire, calle de**		**1937 AHPZa, MZa, OyU, 862-10**. Proyecto de alineación de las calles Mazariegos, Pulga y Cortaelaire. José Luis Álvarez.
D-1	**Cortarrabos, calle de** Entrada: Sampiro, calle de Salida: Mazariegos, calle de	**Cortarrabos, calle de**	**Cortarrabos, calle de**	**Rabiche, calle de**	**Rabiche, calle de**	Hubo varias calles con esta denominación, incluso un arroyo en el barrio de San Frontis, pero se desconoce la causa.	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-2	**Costanilla, calle de la** Entrada: Feria, calle Salida: Mayor, plaza	**Costanilla, calle de la**	**Fabriciano Cid, calle de**	**Cárcaba, calle de la**	**Costanilla, calle de la** **Cedrones, calle de los**	**Fabriciano Cid Santiago** (1854-¿?) fue un abogado de Villardeciervos (Zamora), presidente de la Diputación Provincial de Zamora entre 1894-98 y diputado nacional por Puebla de Sanabria entre 1903-18. La Familia con apellido Cedrón resdía alli en el siglo XVIII (AHPZa, MZa, Notar. 2508, 651).	**1894 AHPZa, MZa, OyU, 709-15**. Proyecto de alineación de la calle Cárcaba. Segundo Viloria.
F-2	**Cortinas de San Miguel, calle de las** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Pablo, calle de	**Cortinas de San Miguel, calle de las**	**Cortinas de San Miguel, calle de las**	**Cortinas de San Miguel, calle de las**	**Cortinas de San Miguel, calle de las**	Llamada así por estar limítrofe a las huertas del monasterio de San Miguel (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 153).	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-02**. Proyecto de alineación de la calle Cortinas de San Miguel. Eugenio Durán. **1912 AHPZa, MZa, OyU, 862-04**. Alineación oficial para la calle Cortinas de San Miguel. Francisco Ferriol i Carreras.
E-1	**Cuartel Viejo, plaza del** Entrada: Doctor Carracido, calle del Salida: Palomar, calle	**Cuartel Viejo, plaza del**	**General Primo de Rivera, plaza del** Posteriormente Corazón de María, plaza del	**Cuartel, plaza del**	**Cuartel de Infantería, plazuela del** **Palomar, plaza del**	Llamada así por ser la plaza que servía de revista frente al cuartel de Infantería o *del Palomar*. Se llamó del palomar porque había uno cerca. **Miguel Primo de Rivera Orbaneja** (1870-1930) fue un político, militar (que estuvo en los frentes de Marruecos, Cuba y Filipinas) y dictador de España de 1920-30, durante parte del reinado de Alfonso XIII.	
C-3	**Damas, calle de las** Entrada: Sor Dositea Andrés, calle Salida: Viriato, plaza de	**Damas, calle de las**	**Damas, calle de las**	**Damas, calle de las**	**Damas, calle de las** **Placentinos, calle de** AHPZa, Mza, C-1010, 003		**1894 AHPZa, MZa, OyU, 709-17**. Proyecto de alineación de la calle de las Damas. Eugenio Durán.
F-3	**Degolladero, ronda del** Entrada: Mengue, avenida del Salida: San Pablo, bajada de	**Degolladero, ronda del**	**Degolladero, ronda del**		**Ronda, calle de la** En época antigua no existía, era un vertedero	Llamada así porque en época medieval era allí donde se estabulaban las reses antes de ser sacrificadas para introducirlas en la ciudad por la puerta Nueva.	
E-2	**Diego de Ordax, calle de** Entrada: Pavos, calle Salida: San Andrés, calle de	**Diego de Ordax, calle de**	**Diego de Ordax, calle de**	**Horno, calle del** **San Gil, calleja de** compuesta por las parte de cada calle	**San Gil, calle de**	**Diego de Ordás/Ordax** (1480-1532) fue un militar, adelantado y explorador español nacido en Castroverde de Campos (Zamora) que falleció en Venezuela.	**1948 AHPZa, MZa, OyU, 796-17**. Alineación de las calles de Diego de Ordax y de los Pavos. **1944 AHPZa, MPD, 16-13**. Alineación de la calle de los Pavos. Enrique Crespo Álvarez. **¿? AHPZa, MPD, 16-24.** Alineaciones de la plazuela de San Gil y calle San Gil. Eugenio Durán.
D-2	**Divina Pastora, calle de la** Entrada: Paz, calle Salida: Pianista Berdión, calle	**Divina Pastora, calle de la**	**Divina Pastora, calle de la**	**No existía**	**No existía**	Llamada **Divina Pastora** porque la capilla del Hospital de Sotelo estaba dedicada a esta divinidad. (AHPZa, MZa, OyU, 711-06).	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-1	**Doctor Carracido, calle del** Entrada: San Torcuato, calle de Salida: Alemania, plaza de	**Doctor Carracido, calle**	**Palomar, calle del**	**Palomar Grande, calle del**	**Palomar Grande, calle del** Desde el siglo XVIII	**José Rodríguez Carracido** (1856-1928) fue un farmacéutico y bioquímico español, pionero de la bioquímica en España.	
D-2	**Doctor Grado, calle de** Entrada: Consejos, calle Salida: San Sebastián, plaza	**Doctor Grado, calle de**	**Doctor Grado, calle de**	**Doctor Grado, calle de**	**Doctor Grado, calle de** Citada ya en 1602 (AHPZa, MZa, Notar. 805, 2991-A)	**Juan de Grado** (¿?-1507) fue doctor en leyes, abad del monasterio de Valparaíso y canónigo de la catedral de Zamora, donde fue sepultado a su muerte en 1507.	**1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-28**. Proyecto de alineación de las calles Doctor Grado, San Antolín, Albergueria y costanilla de Laneros. Gregorio Pérez Arribas.
C-3	**Doncellas, calle de las** Entrada: Rúa de los Francos, calle de la Salida: San Cipriano, cuesta de	**Doncellas, calle de las**	**Doncellas, calle de las**	**Doncellas, calle de las**	**Doncellas, calle de las** **Aguadores, calle de los** (AHPZa, MZa, Notar. 2639, 591)		
D-3	**Eduardo Barrón, calle de** Entrada: Claudio Moyano, plaza de Salida: San Cipriano, plaza de	**Eduardo Barrón, calle de** [Por acuerdo municipal en 1985]		**San Cipriano, calle de**		**Eduardo Barrón González** (1858 -1911) fue un escultor nacido en Moraleja del Vino (provincia de Zamora). Estudió con Ramón Álvarez. Continuó sus estudios en Madrid y Roma (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p. 46).	
D-2	**No existe**	**No existía**	**No existía**	**Enmedio, calle de**	**Medio, calle de el**	Llamada así por ser una calle que atravesaba por la parte central primero las casas de las Panaderas y posteriormente el edificio del Ayuntamiento.	**1911 AHPZa, MZa, OyU, 862-01.** Proyecto de alineación de la calle Ramón Álvarez. Francisco Ferriol Carreras.
E-3	**Escalinata, calle** Entrada: Piñedo, cuesta del Salida: Higar, calle	**Escalinata, calle**	**Escalinata, calle** [Denominada así desde la República]	**Cantaelsapo, calle de**	**Cantaelsapo, calle de**	*Denominada de la* **escalinata** *por existir en aquella calle una escalera.*	
D-2	**Escuernavacas, calle de** Entrada: Feria, calle de la Salida: -	**Escuernavacas, calle de**	**Escuernavacas, calle de**	**Escuernavacas, calle de**	**Escuernavacas, calle de** **Corral de Vacas, calle del**	Lo de **escuernavacas** seguramente fue una derivación de corral de vacas, que estaría cercano a la Puerta de la Feria, según escritos antiguos.	
D-2	**Feria, calle de la** Entrada: Feria, avenida Salida: Riego, calle del	**Feria, calle de la**	**Feria, calle de la**	**Feria, calle de la**	**Riego, calle del**	Esta calle desembocaba en la puerta de la Feria, denominada así por celebrarse en la zona exterior de ella las ferias agropecuarias de Botijero y de Gracia.	**1888 AHPZa, MZa, OyU, 711-06**. Proyecto de alineación de la calle Santiago, Riego y Feria. Martín Pastell Papell.
C-2	**Feria, ronda de la** Entrada: San Torcuato, ronda de Salida: Feria, Avenida de la	**Feria, ronda de la**	**Feria, ronda de la**	**Villacastín a Vigo, Puentica, calle de la**	**Ronda, paseo de la**	Llamada así por desembocar en la puerta de la **Feria**, denominada así por celebrarse en la zona exterior de ella las ferias agropecuarias de Botijero y de Gracia.	**1879 AHPZa, MPD, 23-28.** Plano de alineación de las afueras de la puerta de la Feria, para las edificaciones que intenta ejecutar don Gabriel Alonso. Eugenio Durán.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-2	**Fernández Duro, plaza de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: Brasa, calle	**Fernández Duro, plaza de**	**Fernández Duro, plaza de**	**Fernández Duro, plaza de** Cambio de nombre a Fernández Duro el 21/03/1898 (AHPZa, MZa, actas, L/257, 174).	**Descalzos, plazuela de los** **San Miguel del Burgo, plazuela de**	**Cesáreo Fernández Duro** *(1830-1908) fue capitán de navío de la Armada Española y ayudante de órdenes de Alfonso XII, escritor, erudito e historiador nacido y fallecido en Zamora (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p.79).* Llamada de los **descalzos** porque allí estuvo ubicado el convento de los franciscanos descalzos de 1818-21 (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 82).	
E-2	**Flores de San Pablo, calle** Entrada: Brasa, calle Salida: Monforte, calle	**Flores de San Pablo, calle**		**Brasa, calle de la** (continuación)	**Flores, calle de las**		**¿? AHPZa, MPD, 19-02.** Plano de alineaciones de la calle Traviesa, calle Brasa, calle de las Flores (de San Pablo). Eugenio Durán [atrib.].
E-1	**Flores de San Torcuato, calle de las** Entrada: Alfonso IX, calle de Salida: Alfonso de Castro, calle de	**Flores de San Torcuato, calle de las**		**Flores de San Torcuato, calle de las** **Muralla, calle de la**	**Muralla, calle de la**		**1911 AHPZa, MZa, OyU, 724-32 y 862-03**. Alineación de la calle de las Flores de San Torcuato. Francisco Ferriol Carreras. **1911 AHPZa, MPD, 22-03**. Alineación de la calle de las Flores de San Torcuato. Francisco Ferriol Carreras. **1926 AHPZa, MZa, OyU, 862-08**. Proyecto de alineación de la calle de la Muralla. Francisco Hernanz.
C-4	**Fray Diego de Deza, plaza de** Entrada: Arias Gonzalo, Plaza de Salida: San Ildefonso, plaza de	**Fray Diego de Deza, plaza de**		**San Ildefonso, plaza de** **Santo Domingo, plaza de** (AHPZa,MZa, OyU,747-32)	**San Pedro, plazuela de** **Santa Marta, plazuela de**	Llamada originariamente plaza de **Santo Domingo** (PÉREZ MARTÍN; MARTÍN BAILÓN, 2013 p. 273), ya que estuvo instalada la comunidad de dominicos en el de Santa Marta tras la expulsión del suyo (ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980 p. 200). **Diego de Deza** (1443-1523) fue un dominico toresano que alcanzó los cargos de prior del convento de San Esteban de Salamanca, Obispo de Zamora, Salamanca, Jaén y Palencia, Arzobispo de Toledo, Inquisidor General Castellano, Preceptor del Príncipe Juan. Al parecer, apoyo de Cristóbal Colón para llevar a cabo su viaje a América (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p.67).	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-2	**Fresco, plaza del** Entrada: Mariano Benlliure, calle de Salida: San Vicente, calle de	**Mariano Benlliure, plaza de**	**Mariano Benlliure, plaza de**	**Fresco, plaza del**	**Carnicerías, plazuela de las** **Peso Mayor, plaza del (S. XVIII)** **Marquesa, corral de la (S. XVI)**	Llamada del **Fresco** por venderse carnes en ella desde el medievo. De ahí proviene la **plazuela de las Carnicerías.**	**1918 AHPZa, MZa, OyU, 862-06**. Proyecto de reforma de alineaciones para las calles Malcocinado, Quebrantahuesos y plaza del Fresco. Gregorio Pérez Arribas.
D-3	**Herreros, calle de los** Entrada: Mayor, plaza Salida: Santa Lucía, plaza de	**Herreros, calle de los**	**Castelar, calle de**	**Castelar, calle de**	**Alcazaba, calle de la** **Peñas, calle de las** (Cuesta desde Santa Lucía a Herreros)	Llamada de **la alcazaba** por que allí existió un conjunto de construcciones musulmanas que ocupaban desde el palacio de los condes de Alba de Liste hasta la puerta Nueva del primer recinto amurallado. **Emilio Castelar y Ripoll** (1832-99) fue un político y escritor español, fue presidente del Poder Ejecutivo de la Primera República Española.	**1887 AHPZa, MZa, OyU, 709-20**. Anteproyecto y proyecto de alineación de la calle de la Alcazaba. **1883 AHPZa, MZa, OyU, 709-31**. Proyecto de alineación de la calle de las Peñas. Segundo Viloria.
E-3	**Higar, calle del** Entrada: Escalinata, calle de la Salida: San Juan de las Monjas, calle de	**Higar, calle del**	**Higar, calle del**	**Higar, calle del**	**Higar, calle del** **Cantaelsapo, calle de**	*Porque había* **higueras** *en sus inmediaciones.*	
	Horno de San Torcuato, calle del Entrada: Maestro plaza del Salida: Alfonso de Castro, calle de	**Horno de San Torcuato, calle del**	**Horno de San Torcuato, calle del**	**Horno de San Torcuato, calle del**	**Horno de San Torcuato, calle del**	Seguramente llamada así por contar con un horno de pan.	
E-3	**Horta, calle de la** Entrada: San Julián del Mercado, plaza de Salida: San Juan de las Monjas, calle de	**Horta, calle de la**			**San Juan, calle de**	**Horta** por estar vinculada a la zona de huertas que se explotaban (en época medieval) en esta parte de la ciudad denominada *la Puebla del Valle*.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
D-3	**Horta, plaza de la** Entrada: Paternoster, calle de Salida: San Julián del Mercado, plaza de	**Horta, plaza de la**				**Horta** por estar vinculada a la zona de huertas que se explotaban (en época medieval) en esta parte de la ciudad denominada *la Puebla del Valle*.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]. **1949 AHPZa, MZa, OyU, 862-24**. Proyecto de alineación de la calle de la Horta.
C-3	**Hospital, calle del** Entrada: Santa María la Nueva, plaza de Salida: Damas, calle de las	**Hospital, calle del**	**Hospital, calle del**	**Hospital, calle del del**	**Hospital, calle del**	Denominación vinculada a la construcción del **hospital de la Encarnación** (cuyas obras se prolongaron desde 1633-74), fundación de los hermanos Pedro e Isidro Morán Pereira (RAMOS DE CASTRO, 1986, pp. 31-41).	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
B-4	**Infantas, calle de las** Entrada: Rúa de los Notarios, calle de la Salida: Arias Gonzalo, plaza de	**Infantas, calle de las**	**Infantas, calle de las**	**Infantas, calle de las**	**Infantas, calle de las**	Llamada de las Infantas por estar en este lugar el Palacio Real donde nacieron las **infantas doña Sancha** (1190-1260) y **doña Dulce** (¿?-1266), hijas de Alfonso IX y Teresa de Portugal y hermanas de Fernando III (CRUZ Y MARTÍN, 1983 pp. 34y39).	**1891 AHPZa, MZa, OyU, 709-12**. Proyecto de alineación de la calle Rúa, Infantas y San Isidoro. Eugenio Durán.
D-4	**Ignacio Gazapo, calle de** Entrada: Arcas, calle de las Salida: San Julián del Mercado, plaza de	**Ignacio Gazapo, calle de**	**Ignacio Gazapo, calle de**	**Ignacio Gazapo, calle de**	**San Julián, calle de**	**Ignacio Gazapo Sardá** (1833-1906) fue el mejor artesano del hierro que ha tenido la provincia de Zamora (nacido en Carbajales de Alba). Nombrado Caballero de la Orden de Isabel la Católica.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
D-2	**Juan Nicasio Gallego, plaza de** Entrada: Reina, calle de la Salida: Mayor, plaza	**Juan Nicasio Gallego, plaza de**	**Juan Nicasio Gallego, plaza de**	**Lonjas, calle de las**	**Lonjas, calle de las**	**Lonjas** por estar vinculada a un portillo de la muralla del primer recinto, llamado el *portillo de Lonjas* por el que se accedía a la lonja de las carnicerías). **Juan Nicasio Gallego** (1777-1853). Zamorano diputado en las Cortes de Cádiz de 1810. Secretario de la Real Academia y Senador (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p. 90).	**1908 AHPZa, MZa, OyU, 718-16**. Cerramiento del huerto y el claustro de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva. Joaquin de Vargas.
C-2	**Juego de Bolos, calle del** Entrada: Santa María la Nueva, calle de Salida: Carniceros, calle de	**Juego de Bolos, calle del**	**Juego de Bolos, calle del**	**Juego de Bolos, calle del**	**Juego de Bolos, calle del** **Petacha, calle de la**	Denominada así por que la cofradía de las Ánimas de Santa María la Nueva alquilaba un **juego de bolos** para recaudar dinero. De la **petacha** o de la petanca.	
D-1	**Laguna, travesía de la** Entrada: Laguna, plaza de la Salida: Santa Ana, ronda de	**Laguna, travesía de la** [Por acuerdo municipal en 1985]	**Doctor Arribas, calle del**	**Doctor Arribas, calle del**	**No existía (había una plaza)**	**Doctor Arribas** (¿?) médico zamorano. Denominada de **la Laguna** porque en sus inmediaciones existía una charca que recogía el agua que emergía en la alhóndiga y estropeaba el grano.	
D-1	**Laguna, plaza de la** Entrada: Sampiro, calle Salida: Sancho IV, travesía de	**Laguna, plaza de la** [Por acuerdo municipal en 1985]	**Doctor Arribas, plaza del**	**Laguna, plaza de la**	**Laguna, plaza de la**	**Doctor Arribas** (¿?) médico zamorano Denominada de **la Laguna** porque en sus inmediaciones existía una charca que recogía el agua que emergía en la alhóndiga y estropeaba el grano.	
D-2	**Laneros, calle de los** Entrada: Riego, calle del Salida: Consejos, calle de los	**Laneros, calle de los**	**Laneros, calle de los**	**Consejos, calle de los** (continuación)	**San Antolín, costanilla de**	**Laneros** por que en esta calle estarían los comercializadores de la lana, que dieron el nombre al barrio de la Lana.	**1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-28**. Proyecto de alineación de calle Doctor Grado, San Antolín, Alberguería y costanilla de Laneros. Gregorio Pérez Arribas.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-2	**Leña, plaza de la** Entrada: San Bartolomé, cuesta de Salida: Reina, calle de la	**Leña, plaza de la**	**Leña, plaza de la**	**Leña, plaza de la**	**Leña, plaza de la** **Guerra, plaza de** **Doña Urraca, plazuela de** (AHPZa, MZa, Notar. 2681-B, 357)	De **la Leña** porque en ella se vendían carros y leña para la calefacción De Guerra por ser donde vivía **Guerra**.	
F-2	**Luis Ulloa Pereira, calle de** Entrada: Cortinas de San Miguel, calle de Salida: Portugal, avenida de	**Luis Ulloa Pereira, calle de** [Por acuerdo municipal en 1985]	**Alféreces Provisionales, calle de los** Cambio a Alféreces en pleno de 05/02/1962 (AHPZa, MZa, actas, L/1846, 156).	**No existía**	**No existía**	**Luis de Ulloa Pereira** (1584-1674) fue un escritor español del Siglo de Oro nacido en Toro. Ante la necesidad de tropa para el Bando Nacional en la Guerra Civil Española, se nombró **alferez provisional** a todos los hombres mayores de edad con carrera universitaria enviados al frente.	
E-1	**Maestro, plaza del** Entrada: San Torcuato, calle de Salida: Alfonso de Castro, calle de	**Maestro, plaza del**	**Martín Álvarez, plaza de**	**Eduardo Julián Pérez, plaza de** **San Torcaz, plazuela de**	**San Torcuato, plazuela de**	**Eduardo Julián Pérez** (¿?-¿?) fue concejal, teniente-alcalde y alcalde de Zamora. Además escribió dos libros *La Zamora del porvenir* (1879) y *Guía del Viajero en Zamora* (1895). San Torcuato, por estar en su centro la iglesia parroquial de **San Torcuato**, antigua de **San Torcaz**. La plaza se formó con el derribo de la iglesia en 1837 y el traslado de la parroquia al antiguo convento de los trinitarios (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 199) **Martín Álvarez** (1904-36) fue un joven militante de Acción Católica asesinado en Zamora (DE DIOS VICENTE, 2002 p. 51).	**¿? AHPZa, MPD, 18-05.** Proyecto de alineación de la calle de las Brujas, Estudio y Horno. ¿?. **¿? AHPZa, MPD, 27-13.** Jardines de la plaza de Julián Pérez. ¿?
E-2	**Maestro Haedo, plaza del** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: Diego de Ordax, calle de	**Maestro Haedo, plaza del**	**Antonio Maura, plaza de**	**San Gil, plaza de**	**San Gil, plazuela de**	**Inocencio Haedo Ganza** (1878-1956) después de exiliarse de Santander por motivos políticos, fue director de la banda de música de Zamora hasta su muerte. **Antonio Maura Montaner** (1853-1925) fue un estadista, escritor, abogado y político español, cinco veces presidente del Consejo de Ministros de España entre 1903-1922. Llamada de **San Gil** por la iglesia que estaba situada en el centro de la plaza.	**¿? AHPZa, MPD, 16-24.** Alineaciones de la plazuela de San Gil y calle San Gil. Eugenio Durán. **1961 AHPZa, MPD, 27-12.** Proyecto de reforma de la plaza de Antonio Maura. Enrique Crespo. **¿? AHPZa, MPD, 27-15.** Urbanización de la Plaza de San Gil. **1944 AHPZa, MPD, 26-13.** Proyecto de alineación de la calle de los Pavos. Enrique Crespo.
B-4	**Magistral Erro, calle de** Entrada: Arias Gonzalo, Plaza de Salida: Ciento, plaza de los	**Magistral Erro, calle de** [Por acuerdo municipal en 1985]	**No existía**	**No existía**	**No existía**	**Juan Bautista Erro Azpiroz** (1773-1854) político, hacendista y arqueólogo español. (CASQUERO FERNÁNDEZ, 1995 p. 341).	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
F-1	**Magistral Romero, calle de** Entrada: San Miguel, calle de Salida: Portugal, avenida de	**Magistral Romero, calle de**	**Magistral Romero, calle de**	**No existía**	**No existía**	**Juan Romero de Mella** (1399-1467) zamorano sacerdore y jurisconsulto. Cardenal de Santa Prisca, auditor de la Rota, estando al servicio de la Santa Sede en Roma, ciudad donde murió. (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p.151).	
E-3	**Majestad, calle de la** Entrada: Pilatos, calle de Salida: Santo Tomás, plaza de	**Majestad, calle de la**	**Majestad, calle de la**	**Majestad, calle de la**	**Paternoster, calle de**		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
D-4	**Manteca, calle de la** Entrada: Santa Lucía, plaza de Salida: Ignacio Gazapo, calle de	**Manteca, calle de la**	**Manteca, calle de la**	**Manteca, calle de la**	**Manteca, calle de la**		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
E-3	**María de Molina, calle de** *Entrada:* - Salida: Mengue, avenida de	**María de Molina, calle de**	**No existía**	**No existía**	**No existía**	**María Alfonso de Meneses** (1264-1321) señora de Molina (Guadalajara), fue reina consorte de Castilla entre los años 1284-95 por su matrimonio con Sancho IV de Castilla.	
D-2	**Mariano Benlliure, calle de** *Entrada: Mayor, plaza* Salida: Fresco, plaza del	**Mariano Benlliure, calle de**	**Mariano Benlliure, calle de** [Denominada así por la visita del escultor en 1931 para presentar el paso procesional de la Redención].	**Malcocinado, calle de**	**Malcocinado, calle de** **Fresco, calle del**	**Mariano Benlliure y Gil** (1862-1947) fue un escultor valenciano considerado como el último gran maestro del realismo decimonónico. Creó varios grupos escultóricos para cofradías de la Semana Santa zamorana. El apelativo de **malcocinado** estaba vinculado al olor de las carnicerías que estaban en dicha plaza.	**1918 AHPZa, MZa, OyU, 862-06**. Proyecto de reforma de alineaciones para las calles Malcocinado, Quebrantahuesos y plaza del Fresco. Gregorio Pérez Arribas.
D-2	**Mariquince, calle de** Entrada: San Antolín, plaza de Salida: Toral, calle	**Mariquince, calle de**	**Mariquince, calle de**	**Mariquince, calle de**	**Mariquince, calle de**	Al parecer, se debe al nombre o apodo de una mujer que residía en esa calle llamada María Quince o la llamaban la **Mariquince**.	**1928 AHPZa, MZa, OyU, 862-25**. Medición y tasación de terreno sobrante de la vía pública en el solar nº6 y 8 de la calle Mariquince. Fco. Hernanz.
E-2	**Martínez Villergas, calle de** Entrada: Mercado, plaza del Salida: San Pablo, calle	**Martínez Villergas, calle de**	**Martínez Villergas, calle de**	**Martínez Villergas, calle de** (Se prolongaba ocupando la actual calle San Pablo) [Denominada así en 1894]	**San Pablo, calle de** *(continuación)* **Roya, calle de la**	**Juan Martínez Villergas** (1816-1894) fue un sacerdote, escritor, poeta satírico, periodista y político español oriundo de Gomeznarro (Valladolid) que falleció en Zamora. Denominada de la **roya**, ya que de antiguo existía el Beneficio Curado de la Virgen de Santa María de la Roya.	**1872 AHPZa, MZa, OyU, 711-09**. Plano de alineaciones de las calles de San Andrés, Roya y San Pablo. Eugenio Durán.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-2	**Mayor, plaza** Entrada: San Miguel, plaza de Salida: Renova, calle de la	**Mayor, plaza**	**Mayor, plaza**	**Constitución, plaza de la**	**Mayor, plaza** **San Juan de Puerta Nueva, plaza de**		**1908 AHPZa, MZa, OyU, 718-08**. Proyecto de alineación oficial y ensanche de la plaza Mayor. Francisco Ferriol i Carreras. **1912 AHPZa, MZa, OyU, 724-20**. Proyecto de alineación oficial de la plaza Mayor. Francisco Ferriol i Carreras.
D-1	**Mazariegos, calle de** Entrada: Cortaelaire, calle de Salida: Laguna, plaza de la	**Mazariegos, calle de**		**Nueva, calle** **Nueva de San Antolín, calle**	**Rabiche, calle de** **Milicias, calle de las** **Fontanica de Rabiche, calle de la**	En honor a la **familia Mazariegos** o a su miembro más distinguido, **Diego de Mazariegos** (¿?) fue un zamorano Capitán del ejército que fundó la ciudad de Chiapas en 1524. Fue gobernador General de Cuba en 1556, Capitán General de Venezuela en 1560. Fundó Nueva Zamora (actual Maracaibo-Venezuela) en 1570. (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p.118). **Rabiche** *se le denomina al arroyo del arrabal de San Frontis de Zamora.*	**1887 AHPZa, MZa, OyU, 711-05**. Proyecto de alineación de la calle Nueva de San Antolín. Martín Pastell Papell. **1937 AHPZa, MZa, OyU, 862-10**. Proyecto de alineación de las calles Mazariegos, Pulga y Cortaelaire. José Luis Álvarez.
E-4	**Mengue, avenida de** Entrada: Vigo, avenida de Salida: Portugal, avenida de	**Mengue, avenida de**	**Mengue, avenida de**	**No existía**	**No existía**	No está clara su procedencia, pero **Mengue** es uno de los nombres que recibe el ángel rebelado arrojado al abismo por Dios. Representado en las catedrales como diablos devorando formas macabras.	
E-2	**Mercado, plaza del** Entrada: San Andrés, calle de Salida: Martínez Villergas, calle de	**Mercado, plaza del**	**Fray Diego de Deza, plaza de**	**Fray Diego de Deza, plaza de**	**Carbón, plazuela del** **San Salvador, plazuela de**	El espacio estaba dividido en dos partes por la iglesia de San Salvador de la Vid que se encontraba en el centro, dejando la **plaza del Carbón** (por comercializarse este combustible) en la zona norte y la **plaza de San Salvador** al sur.	**1901 AHPZa, MZa, OyU, 796-10**. Acta de alineación de la plaza del Salvador. Eugenio Durán.
D-2	**Mesones, calle** Entrada: San Bartolomé, calle de Salida: Costanilla, calle de la	**Mesones, calle**	**Mesones, calle**	**Mesones, calle**	**Mesones, calle**		
E-3	**Milicias, plaza de las** Entrada: San Jualián del Mercado, plaza de Salida: Mengue, avenida del	**No existe**	**Milicias, plaza de las**	**Milicias, plaza de las**	**No existía**	Llamada de las **Milicias** por estar detrás del cuartel de Caballería o de las Milicias que combatieron en la guerra contra Portugal en el siglo XVIII.	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. **¿? AHPZa, MPD, 27-14.** Urbanización de la plaza de las Milicias. ¿?.
E-3	**Mompayo, calle de** Entrada: San Juan de las Monjas, calle de Salida: Pozo, calle	**Mompayo, calle de**	**Mompayo, calle de**	**Mompayo, calle de**	**Sampayo, calle de** **Don Payo, calle de**	Al parecer **Sampayo** sería un apellido, relacionando de nuevo una vía con un vecino de la misma.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-2	**Monforte, calle de** Entrada: Martínez Villergas, calle de Salida: Caño, cuesta del	**Monforte, calle de**	**Monforte, calle de**	**Monforte, calle de**	**Monforte, calle de**	El nombre **monforte** será debido a un quiebro que se produce en la muralla en ese punto.	
C-3	**Moreno, calle** Entrada: Damas, calle de las Salida: Rúa de los Francos, calle de la	**Moreno, calle**	**Moreno, calle**	**Moreno, calle**	**Moreno, calle**	Llamada así por ser la calle donde vivía **Moreno**.	**1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-30**. Proyecto de alineación de la calle Moreno. Gregorio Pérez Arribas.
C-3	**Misericordia, calle de la** Entrada: Rúa de los Francos, calle Salida: Sor Dositea Andrés, calle	**Misericordia, calle de la**	**Misericordia, calle de la**	**Misericordia, calle de la**	**Misericordia, calle de la**	Llamada así por situarse la **Casa de Misericordia** (GALICIA PINTO, 1985 p. 41).	
C-2	**Motín de la Trucha, calle del** Entrada: Santa María la Nueva, plaza de Salida: Santa María la Nueva, ronda de	**Motín de la Trucha, calle del** *[Por acuerdo municipal en 1985]*	**Santa María la Nueva, calle de**	**Balanta, calle de la**	**Santa María la Nueva, calle de**	El **Motín de la Trucha** fue una revuelta popular urbana acaecida en el año 1158 o 1168 en la iglesia de Santa María la Nueva, adyacente a la calle que da nombre.	
B-4	**Obispo Manso, calle de** Entrada: Antonio del Águila, plaza de Salida: Arias Gonzalo, plaza de	**Obispo Manso, calle de**	**Obispo Manso, calle de**	**Corral de Campanas**	**Corral de Campanas**	**Monseñor Alonso Manso** (1460-1539) religioso palentino, primer obispo del continente americano, siéndolo de San Juan (capital de Puerto Rico) y Gobernador de la misma isla.	**1891 AHPZa, MZa, OyU, 709-12**. Proyecto de alineación de las calles Rúa, infantas y San Isidoro. Eugenio Durán.
C-2	**Orejones, calle** Entrada: Santa María la Nueva Salida: Reina, calle de la	**Orejones, calle**	**Orejones, calle**	**Orejones, de**	**Orejones, de**	Recientemente ha cambiado su nombre, denominándose Madre Bonifacia Rodríguez Castro (1837-1905), fundadora de la congregación de las Siervas de San José.	
D-3	**Oro, calle del** Entrada: Balborraz, calle Salida: Santa Eulalia, plaza de	**Oro, calle del**	**Oro, calle del**	**Oro, calleja del**	**Oro, calle del**	Del **oro** por estar vinculada desde tiempos medievales a la orfebrería.	**1906 AHPZa, MPD, 22-17.** Plano parcial de alineación para la calle del Oro. Gregorio Pérez Arribas.
E-3	**Pajitas, calle** Entrada: Paternoster, calle Salida: Tenerías, calle	**Pajitas, calle de las**	**Pajitas, calle de las**	**Pajitas, calle de las**	**Pajitas, calle de las**		
D-1	**Palomar, calle del** Entrada: Cuartel Viejo, plaza del Salida: Santa Ana, plaza de	**Palomar, calle del**	**Palomar Grande, calle del**	**Alhóndiga, travesía de la**	**Alhóndiga, travesía de la**	La **alhónga** fue un edificio con funciones de depósito de grano para asegurar el abastecimiento de cereales en la ciudad sin depender de malas cosechas y aumento de precios. Existían dos **palomares** de propiedad municipal en sus inmediaciones, el Grande y el Chico.	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-3	**Paternoster, calle** Entrada: Buscarruidos, calle Salida: Horta, plaza de la	**Paternoster, calle**	**Paternoster, calle**	**Zumacal, travesía del**			**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
E-2	**Pavos, calle de los** Entrada: Maestro Haedo, plaza de Salida: Constitución, plaza de la	**Pavos, calle de los**	**Pavos, calle de los**	**Pavos, calle de los**	**Pavos, calle de los** **Abrazamozas, calle de**		**1944 AHPZa, MZa, OyU, 796-16**. Alineación de la calle de los Pavos. **1944 AHPZa, MPD, 16-13**. Alineación de la calle de los Pavos. Enrique Crespo Álvarez. **1948 AHPZa, MZa, OyU, 796-17**. Alineación de las calles de Diego de Ordax y de los Pavos.
D-2	**Paz, calle de la** Entrada: Riego, calle del Salida: San Esteban, calle	**Paz, calle de la**	**Paz, calle de la**	**Zurriaga, calle de la**	**Zurriaga, calle de la** **Toral Viejo, calle del** AHPZa, Mza, Notar. 2700, 74, f. 349.	La **zurriaga** parece ser que está relacionado con una prostituta.	**1904 AHPZa, MZa, OyU, 709-26**. Proyecto de alineación de la calle Zurriaga (del Riego a San Esteban). Eugenio Durán.
E-1	**Pelayo, calle de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Torcuato,	**Pelayo, calle de**	**Pelayo, calle de**	**Pelayo, calle de**	**Brujas, calle de las**	**Don Pelayo** (¿?-737) fue el primer monarca del reino de Asturias que frenó la expansión de los musulmanes hacia el norte, comenzando la Reconquista y considerándolo tradicionalmente como el fundador del reino de Asturias. Llamada de **las Brujas** por la cofradía de las Brujas de la cercana parroquia de San Torcuato.	**Ant. a 1899 AHPZa, MZa, OyU, 796-07**. Proyecto de alineaciones de las calles Horno, Estudio y las Brujas. **Ant. a 1899 AHPZa, MPD, 18-05**. Proyecto de alineación de la calle de las Brujas, Estudio y Horno. **1894-1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-01**. plano de alineación de la calle San Torcuato, Pelayo y Horno. Eugenio Durán. **1907 AHPZa, MZa, OyU, 718-10**. Plano de reforma de alineación de la calle de Pelayo. Gregorio Pérez Arribas. **1907 AHPZa, MPD, 22-15**. Plano parcial de alineación de la calle Pelayo. Gregorio Pérez Arribas. **1916 AHPZa, MPD, 22-16**. Reforma del plano de alineación de la calle Pelayo. Gregorio Pérez Arribas.
C-3	**Peñasbrinques, calle** Entrada: Rúa de los Francos, calle Salida: Doncellas, calle de las	**Peñasbrinques, calle** En este momento no se conecta con Doncellas	**Peñasbrinques, calle**	**Peñasbrinques, calle** En este momento no se conecta con Doncellas	**Peñasbrinques, calle** **Belería, calle de la** (AHPZa, MZa, AHP. Ensenada, 1001/6).	Como teoría al respecto podría provenir **peñasbrinques** porque son las peñas donde vivía Brinques.	
C-4	**Pepinos, cuesta de los** Entrada: San Ildefonso, calle de Salida: Conejo, calle	**Pepinos, cuesta de los**	**Pepinos, cuesta de los**	**Pepinos, cuesta de los**	**No existía** (Era un descampado)		

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
	Pianista Berdión, calle Entrada: San Torcuato, calle de Salida: San Esteban, plaza de	**Pianista Berdión, calle**	**Sotelo, calle de**	**Sotelo, calle de**	**Sotelo, calle de** **Paridas, calle de las** AHPZa, MZa, OyU, 703.	**Miguel Berdión** (¿?) fue un prodigioso pianista zamorano. Prueba de sus dotes, siendo aún un niño, tocó en la inauguración del órgano de la Catedral en 1919. **Divina Pastora** por la la divinidad a la que estaba dedicada la capilla del hospital de Sotelo. Llamada vulgarmente **de las Paridas** ya que el Hospital de Sotelo era el hospital de mujeres que albergaba paritorios.	**1953 AHPZa, MPD, 24-22.** Proyecto de urbanización de la plaza de San Esteban y de la calle Horno de San Esteban. Enrique Crespo Álvarez.
E-3	**Pilatos, calle de** Entrada: Buscarruidos, calle Salida: Corredera, calle	**Pilatos, calle de**	**Pilatos, calle de**	**Pilatos, calle de**	**Pilatos, calle de** Desde el S. XV		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
E-3	**Piñedo, cuesta del** Entrada: San Juan de las monjas, calle de Salida: San Andrés, calle de	**Piñedo, cuesta del**	**Piñedo, cuesta del**	**Piñedo, cuesta del**	**Piñedo, cuesta del**	En 1784 el Ayuntamiento adquirió la piedra de la derruida iglesia de Santa Eulalia y con ella se fabricaron los muros de la bajada del **espolón del Piñedo o Penedo** (refiriéndose a una gran piedra), ejecutados bajo la dirección de Francisco de Castellote (RAMOS y NAVARRO, 1990 p. 97).	**1951 AHPZa, MZa, OyU, 862-19**. *Variación de alineación en Puerta Nueva y Piñedo.*
C-4	**Pizarro, cuesta de** Entrada: San Ildefonso, Salida: Puente, calle	**Pizarro, cuesta de**	**Pizarro, cuesta de**	**Pizarro, cuesta de**	**Pizarro, calle de**	Llamada de **Pizarro** ya que en ella residía la familia del Regidor Pizarro.	**1844** se empedró la calle por el maestro de obras José Pérez.
D-3	**Plata, calle de la** Entrada: Caldereros, calle Salida: San Julián del Mercado, plaza de	**Plata, calle de la**	**Plata, calle de la**	**Plata, calle de la**	**Plata, calle de la**	**De la Plata** por la vincualación de esta calle con la orfebrería de este material.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
E-1	**Poeta Claudio Rodríguez, calle del** Entrada: Castilla y León, plaza de Salida: Pelayo, calle de	**Poeta Claudio Rodríguez, calle del**	**No existía**	**No existía**	**No existía**	La calle se abrió al demoler el antiguo convento de las Marinas en 1975, que había tenido como último uso sede de Hacienda (ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980 p.212). **Claudio Rodríguez García** (1934-99) fue un poeta nacido en Zamora.	
F-2	**Portugal, avenida de** Entrada: Alfonso IX, calle de Salida: Salamanca, calle	**Portugal, avenida de**	**Portugal, avenida de**	**Villacastín a Vigo, carretera de**	**Ronda de San Pablo a Santa Clara, paseo de la**	Denominada de **Portugal** como unión entre los dos países alineados con dos dictaduras, la de Franco y la de Salazar. Se llevó a cabo un acto con al instalación de una placa conmemorativa que todavía se puede observar en la Casa Andreu.	**1898 AHPZa, MZa, OyU, 709-11**. Proyecto de alineación de la ronda de Santa Clara-San Pablo. Eugenio Durán. **1908 AHPZa, MZa, OyU, 718-01**. Alineación de la Ronda situada entre las puertas de Santa Clara y San Pablo. Francisco Ferriol i Carreras. **1928 AHPZa, MZa, OyU, 742-20.** Reforma de alineación de la Ronda de Santa Clara a San Pablo y parte de Santa Clara.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
B-4	**Postigo, calle del** Entrada: Catedral, plaza de la Salida: San Isidoro, plaza de	**Postigo, calle del**		**Castillo, plaza del**	**Catedral, plazuela de la**	Llamada así por comunicarse con el **Portillo o postigo Darena** o *de la Traición* abierto en la muralla del primer recinto.	**1891 AHPZa, MZa, OyU, 709-12**. proyecto de alineación de la calle Rúa, Infantas y San Isidoro. Eugenio Durán.
E-3	**Pozo, calle del** Entrada: Buscarruidos, calle Salida: Horta, plaza de la	**Pozo, calle del**		**Mompayo, calle de**			**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
E-1	**Puebla de San Torcuato, calle de la** Entrada: Maestro, plaza del Salida: Flores de San Torcuato, calle	**Puebla de San Torcuato, calle de la**	**Puebla, calle de la**	**Puebla, calle de la**	**Puebla, calle de la**	Llamada así por estar en lo que en época medieval fue la **puebla de San Torcuato**, originada entorno a dicha iglesia (hoy desaparecida). El arrabal estaba separado del núcleo de población.	**¿? AHPZa, MPD, 18-05.** Proyecto de alineación de la calle de las Brujas, Estudio y Horno. ¿?.
D-4	**Puente, calle del** Entrada: Pizarro, calle de *Salida: Santa Lucía, plaza de*	**Puente, calle del**	**Puente, calle del**	**Puente, calle del**	**Puente, calle del**		**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
B-4	**Puerta del Obispo, calle de la** Entrada: Vigo, avenida de Salida: Catedral, plaza de la	**Peñas de Santa Marta, subida de las**	**Peñas de Santa Marta, subida de las**	**Peñas de Santa Marta, subida de las**	**Peñas de Santa Marta, subida de las**	*Llamada de* **Santa Marta** por estar el convento del mismo nombre de franciscanas encima de la peñas cortadas hacía el río, aledañas a la muralla (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 128).	**1970 AHPZa, MPD, 24-21.** Proyecto para la urbanización de la cuesta del Obispo. Arquitecto Municipal ¿?
E-3	**Puerta Nueva, calle de** Entrada: San Juan de las monjas, calle de Salida: Degolladero, ronda de	**Puerta Nueva, calle de**	**Puerta Nueva, calle de**	**Puerta Nueva, calle de**	**Puerta Nueva, calle de** **Larga, calle**		**1870 AHPZa, MPD, Carp. 31/03**. Plano registro de edificios y solares. Eugenio Durán [atrib.]. **1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.] **1912 AHPZa, MZa, OyU, 862-05**. Plano parcial de alineación de la calle de Puerta Nueva. Francisco Ferriol i Carreras. **1913 AHPZa, MZa, OyU, 725-09**. 1913,Alineación oficial de la calle Puerta Nueva (s.p.) **1913 AHPZa, MPD, 21-15.** Plano Parcial de alineación de la calle de Puerta Nueva. Francisco Ferriol i Carreras **1951 AHPZa, MZa, OyU, 862-19**. Variación de alineación en Puerta Nueva y Piñedo. **¿? AHPZa, MPD, 18-07**. Proyecto de alineación de calle Larga. Eugenio Durán.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-1	**Pulga, calle de la** Entrada: Laguna, plaza de la Salida: Sancho IV, calle de	**Pulga, calle de la**	**Pulga, calle de la**	**Pulga, calle de la**	**No existía (solo había una vivienda)**		**1887 AHPZa, MZa, OyU, 711-11**. Plano de alineación de la calle de la Pulga. Martín Pastell Papell. **1937 AHPZa, MZa, OyU, 862-10**. Proyecto de alineación de las calles Mazariegos, Pulga y Cortaelaire. José Luis Álvarez. **¿? AHPZa, MPD, 17-17**. Proyecto de alineación de la calle de la Pulga.
D-2	**Quebrantahuesos, calle** Entrada: Sagasta, plaza de Salida: Fresco, plaza del	**Quebrantahuesos, calle**	**Quebrantahuesos, calle**	**Quebrantahuesos, calle**	**Quebrantahuesos, calle** **Caballo, calle del** **Huesos de Caballo, calle de los.** Huesos en 1614 (AHPZa, Mza, Notar, 820, 2991-A).	Llamada así por que en época medieval y moderna se resbalaban las caballerías rompiéndose las patas, ya que el suelo estaba resbalazo por los desperdicios de las carnicerías.	**1918 AHPZa, MZa, OyU, 862-06**. Proyecto de reforma de alineaciones para las calles Malcocinado, Quebrantahuesos y plaza del Fresco. Gregorio Pérez Arribas.
D-2	**Ramón Álvarez, calle de** Entrada: Leña, plaza de la Salida: Mayor, plaza	**Ramón Álvarez, calle de**	**Ramón Álvarez, calle de**	**Trascastillo, calle de** **Ramón Álvarez, calle de** la calle actual estaba formada por estas dos	**Trascastillo, calle de**	**Ramón Álvarez** (1825-89) fue un escultor imaginero zamorano cuya mayor aportación fueron grupos escultóricos para desfiles procesionales de la Semana Santa zamorana.	**1911 AHPZa, MZa, OyU, 724-31 y 862-01**. Proyecto de alineación parcial para la calle de Ramón Álvarez. Francisco Ferriol i Carreras.
D-3	**Ramos Carrión, calle de** Entrada: Viriato, plaza de Salida: San Miguel, plaza de	**Ramos Carrión, calle de**	**Ramos Carrión, calle de**	**Rúa de los Notarios, calle de la**	**Rúa, calle de la**	**Miguel Ramos Carrión** (1848-1915) fue un dramaturgo, periodista y humorista nacido en Zamora. Conocido por la composición de Zarzuelas.	
D-2	**Reina, calle de la** Entrada: Juan Nicasio Gallego, plaza de Salida: Leña, plaza de la	**Reina, calle de la**	**Reina, calle de la**	**Reina, calle de la**	**Reyna, calle de la**	De **la Reina** por la cercanía del Palacio de doña Urraca, que aunque no fue reina, actuó como consejera de su hermano, el rey Alfonso VI. Estando vinculada a la historia de la ciudad en los hechos del Cerco de Zamora.	**1886 AHPZa, MZa, OyU, 709-18**. Proyecto de alineación de la calle de la Reina. Segundo Viloria.
D-2	**Renova, calle de la** Entrada: Mayor, plaza Salida: Sagasta, plaza de	**Renova, calle de la**	**Ramón y Cajal, calle de**	**Renova, calle de la**	**Renoba, calle de la** **Rua Nova** **Yerba, plazuela de la** **Gobernador, plazuela del**	**Santiago Ramón y Cajal** (1852-1934) fue un humanista y médico español, especializado en histología y anatomía patológica. Premio Nobel de Medicina en 1906. **Renova** por ser la Rua Noba en el medievo..	**1872 AHPZa, MZa, OyU, 709-10**. Proyecto de alineación de la calle Santa Clara. Eugenio Durán. **¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-10**. Plano de alineación de Quebrantahuesos, Renova, San Gil, Cortinas y San Miguel. Eugenio Durán [Atrib.]

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-2	**Riego, calle del** Entrada: Feria, calle Salida: San Torcuato, calle de	**Riego, calle del**	**Calvo Sotelo, calle de**	**Riego, calle del**	**Riego, calle del**	De **el Riego** porque por ella discurría un arroyo en época medieval. **José Calvo Sotelo** (1893-1936) fue un político y jurisconsulto español, ministro de Hacienda durante la Dictadura de Primo de Rivera, diputado en Cortes durante la II República. Asesinado días antes del Golpe de Estado. Fue tomado como un mártir durante la dictadura franquista. Llamada del **Riego**, porque por ella bajaba una escorrentía en época medieval.	**1888 AHPZa, MZa, OyU, 711-06**. Proyecto de alineación de la calle Santiago, Riego y Feria. Martín Pastell Papell. **1927 AHPZa, MZa, OyU, 740-23.** Derribo de parte del hospital de Sotelo para alineación de la calle del Riego.
E-1	**Ronda de San Torcuato, calle** Entrada: Alemania, plaza de Salida: Feria, ronda de la	**Ronda de San Torcuato, calle**		**Villacastín a Vigo, carretera de**	**Ronda, paseo de la** **Ronda de San Torcuato**	Da nombre a la ronda de guardia junto a la puerta de la muralla de San Torcuato. En el siglo XIX la calle interior y paralela a la muralla era la calle del Cuartel, que posteriormente giraba continuando en la actual calle Doctor Carracido.	**1899 AHPZa, MPD, 19-05.** Proyecto de alineación de la ronda de Santa Clara, San Torcuato y Santa Ana (Proyecto de la Gran Vía).
C-3	**Rúa de los Francos, calle de la** Entrada: San Ildefonso, plaza de Salida: Viriato, plaza de	**Rúa de los Francos, calle de la**	**Ramos Carrión, calle de**	**Rúa de los Francos, calle de la**	**Rúa, calle de la**	De **los francos** porque en ella residiría la población procedente de Francia traída por Raimundo de Borgoña para repoblar la ciudad en época medieval.	**1897 AHPZa, MZa, OyU, 709-24.** Reforma de la Rúa (entre la Magdalena y San Ildefonso). Eugenio Durán.
B-4	**Rúa de los Notarios, calle de la** Entrada: Catedral, plaza de la Salida: San Ildefonso, plaza de	**Rúa de los Notarios, calle de la**	**Rúa de los Notarios, calle de la**	**Rúa, calle de la**	**Rúa, calle de la**		**1891 AHPZa, MZa, OyU, 709-12**. Proyecto de alineación de la calle Rúa, Infantas y San Isidoro. Eugenio Durán.
D-3	**Sacramento, calle del** Entrada: Viriato, plaza de Salida: San Miguel,	**Sacramento, calle del**	**Sacramento, calle del**	**Sacramento, calle del**	**Sacramento, calle del** **Bollonera, calle de la** **Corral Vidal, calle del**	Denominada del **Sacramento** porque por allí procesionaba el Santísimo Sacramento desde la iglesia de San Juan de Puerta Nueva. Las **bolloneras** debían de ser un tipo de nasas que se utilizaban en el río.	**1894 AHPZa, MZa, OyU, 709-13.** Proyecto de alineación de la calle Sacramento. Eugenio Durán.
D-2	**Sagasta, plaza de** Entrada: Renova, calle de Salida: Santa Clara, calle de	**Sagasta, plaza de**	**Ramón y Cajal, calle de**	**Sagasta, plaza de**	**Yerba, plazuela de la** **Gobernador, plazuela del**	**Práxedes Mariano Mateo-Sagasta Escolar** (1825-1903) fue un ingeniero de caminos (destinado temporalmente en Zamora) y político español progresista, varias veces Presidente del Consejo de Ministros, Llamada de la **Yerba** por venderse en ella frutas y hortalizas.	**1889 AHPZa, MZa, OyU, 711-04**. Proyecto de alineación de la calle Santa Clara, Sagasta y Santiago. Martín Pastell Papell.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-1	**Sampiro, calle de** Entrada: San Sebastián, plaza de Salida: Laguna, plaza	**Sampiro, calle de**	**San Piro, calle de (AMZa/ Sampiro, calle de**	**Raviche, calle de**	**No existía**	**Sampiro** (¿?-1041) zamorano que huyó de Zamora por los ataques de Almanzor. Se convirtió en consejero y Notario Real del rey leonés Bermudo II. Fue además historiador y cronista de los reyes posteriores. Obispo de Astorga en 1034 (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p. 153).	
E-2	**San Andrés, calle** Entrada: Mayor, plaza *Salida: San Pablo, calle*	**San Andrés, calle** **Plaza del Seminario** *(a la altura de dicho edificio)*		**San Andrés, calle**	**San Andrés, calle** **Leones, rúa de los**	Desde los orígenes medievales se le conoció como **Rua de los Leones** (PELÁEZ FRANCO, 2013 p. 260) por la gran cantidad de edificios señoriales vinculados a la casa real leonesa, lo que hacía que en los escudos de las portadas apareciesen leones. El nombre de San Andrés le vino por la vinculación al nombre de la iglesia adyacente.	**1894 AHPZa, MZa, OyU, 709-14**. Proyecto de alineación de la calle San Andrés. Martín Pastell Papell. **1872 AHPZa, MZa, OyU, 711-09**. Plano de alineaciones de las calles de San Andrés, Roya y San Pablo. Eugenio Durán.
D-2	**San Antolín, costanilla de** Entrada: Riego, calle del Salida: Sancho IV, calle de	**San Antolín, costanilla de**		**San Antolín, costanilla de**	**San Antolín, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente.	**1892 AHPZa, MZa, OyU, 709-21.** Proyecto de alineación de la calle de San Antolín. **1906 AHPZa, MZa, OyU, 709-28**. Proyecto de alineación de las calles Dr Grado, San Antolín, Albergueria y cost. de Laneros. Gregoria Pérez Arribas.
D-2	**San Antolín, Plaza de** Entrada: Laneros, calle Salida: San Antolín, costanilla de	**San Antolín, Plaza de**		**San Antolín, Plaza de**	**San Antolín, Plaza de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1892 AHPZa, MZa, OyU, 709-21.** Proyecto de alineación de la calle de San Antolín.
E-2	**San Atilano, calle de** Entrada: Constitución, calle de la Salida: San Andrés, calle de	**San Atilano, calle de**	**No existía**	**Horno, calle del (zona los Pavos)** *San Gil, calleja (zona cercana a S. Andrés)*	**No existía**	**San Atilano** (850-916) fue el primer obispo de la Diócesis de Zamora (901-917). Es considerado uno de los patronos de la ciudad.	**1948 AHPZa, MZa, OyU, 796-17.** Proyecto de alineación de las calles Diego de Ordax y de los Pavos. ¿?.
D-2	**San Bartolomé, calle de** Entrada: San Bartolomé, cuesta Salida: Feria, calle de la	**San Bartolomé, calle de**		**San Bartolomé, calle de**	**San Bartolomé, plazuela de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente, que actualmente permanece cerrada y transformada.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 709-27**. Anteproyecto y proyecto de alineación de la cuesta de San Bartolomé. Eugenio Durán.
D-2	**San Bartolomé, cuesta de** *Entrada: Feria, calle* Salida: Leña, plaza de la	**San Bartolomé, cuesta de**		**San Bartolomé, cuesta de**	**San Bartolomé, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente, que actualmente permanece cerrada y transformada.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 709-27**. Anteproyecto y proyecto de alineación de la cuesta de San Bartolomé. Eugenio Durán.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
B-3	**San Bernabé, calle de** Entrada: San Martín, calle Salida: Ciento, plaza de los	**San Bernabé, calle de**		**San Bernabé, calle de**	**San Bernabé, calle de**	Llamada así por estar en ella el convento de franciscanas de San Bernabé desde época medieval hasta 1858 (ESPÍAS SÁNCHEZ, 1980 p. 200).	
D-3	**San Cipriano, cuesta** Entrada: San Cipriano, plaza Salida: Santa Lucía, plaza de	**San Cipriano, cuesta**		**San Cipriano, cuesta**	**San Cipriano, cuesta** **San Cebrián, cuesta de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente La actual iglesia de San Cipriano se denominó en época medieval como de San Cebrián.	
D-3	**San Cipriano, plaza de** Entrada: Chimeneas, calle Salida: San Cipriano, cuesta	**San Cipriano, plaza de**		**San Cipriano, plaza de**	**San Cipriano, plaza de** **San Cebrián, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	
D-2	**San Esteban, calle de** Entrada: Sancho IV, calle de Salida: San Esteban, plaza de	**San Esteban, calle de**	**San Esteban, calle de**	**San Esteban, calle de**	**San Esteban, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1953 AHPZa, MPD, 24-22.** Proyecto de urbanización de la plaza de San Esteban y de la calle del Horno de San Esteban. Enrique Crespo Álvarez.
D-2	**San Esteban, plaza de** Entrada: Pianista Berdión, calle de Salida: Cuartel Viejo, plaza del	**San Esteban, plaza de**	**San Esteban, plaza de**	**San Esteban, plaza de**	**San Esteban, plaza de** **San Esteban, plazuela de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1953 AHPZa, MPD, 24-22.** Proyecto de urbanización de la plaza de San Esteban y de la calle del Horno de San Esteban. Enrique Crespo Álvarez.
C-4	**San Ildefonso, plaza de** Entrada: Rúa de los Notarios, calle de la Salida: Rúa de los Francos, calle de la	**San Ildefonso, plaza de**	**San Ildefonso, plaza de**	**San Ildefonso, plaza de**	**San Ildefonso, plaza de** **San Ildefonso y San Pedro, plazuela de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	
C-4	**San Ildefonso, calle de** Entrada: San Ildefonso, plaza de Salida: Pizarro, cuesta de	**San Ildefonso, calle de**	**San Ildefonso, calle de**	**Pizarro, cuesta de**	**San Ildefonso, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	
B-4	**San Isidoro, calle de** Entrada: San Isidoro, plaza de Salida: Rúa de los Notarios, calle de la	**San Isidoro, calle de**	**San Isidoro, calle de**	**San Isidoro, calle de**	**San Isidoro, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1891 AHPZa, MZa, OyU, 709-12.** Proyecto de alineación de la calle Rúa, Infantas y San Isidoro. Eugenio Durán.
B-4	**San Isidoro, plaza de** Entrada: Postigo, calle	**San Isidoro, plaza de**	**San Isidoro, plaza de**	**San Isidoro, calle de**	**San Isidoro, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-3	**San Julián del Mercado, plaza de** Entrada: Plata, calle de la Salida: Mengue, avenida del	**San Julián del Mercado, plaza de**	**Milicias, plaza de las**	**Carbón, plaza del**	**Cuartel de Caballería, plazuela del** **San Julián del Mercado, plaza de**	Vinculada a la desaparecida iglesia de San Julián del Mercado, cercana a la plaza donde se celebraba el mercado en época medieval Llamada del **cuartel de Caballería** porque estuvo allí situado (LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019a p. 410).	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.] **¿? AHPZa, MPD, 27-14.** Urbanización de la plaza de las Milicias.
E-3	**San Juan de las Monjas, calle de** Entrada: Zapatería, calle Salida: Puerta Nueva, calle de	**San Juan de las Monjas, calle de**	**San Juan de las Monjas, calle de**	**San Juan de las Monjas, calle de**	**Larga, calle** **Larga del Valle, calle**	En homenaje a las monjas comendadoras de la Orden de San Juan, ubicada en las inmediaciones de la calle (LÓPEZ BRAGADO, 2022 p. 163).	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
D-3	**San Leonardo, calle** Entrada: Balborraz, calle Salida: San Leonardo, plaza de	**San Leonardo, calle**	**San Leonardo, calle**	**San Leonardo, callejón**	**San Leonardo, calle**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
D-3	**San Leonardo, plaza de** Entrada: Caldereros, calle Salida: Horta, calle	**San Leonardo, plaza de**	**San Leonardo, plaza de**	**San Leonardo, plaza de**	**San Leonardo, plazuela de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]
C-3	**San Martín, calle de** Entrada: San Ildefonso, plaza de Salida: Carniceros, calle de	**San Martín, calle de**	**San Martín, calle de**	**San Martín, calle de**	**San Martín, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	
C-3	**San Martín, plaza de** Entrada: Sor Dositea Andrés, calle de Salida: San Martín, calle de	**San Martín, paseo de**	**San Martín, paseo de**	**San Martín de arriba, plaza de**	**Alta de San Martín, plaza**	Vinculada a la desaparecida iglesia de San Martín de los Caballeros que se localizaba en sus inmediaciones.	**¿? AHPZa, MPD, 27-18.** Jardines de San Martín (croquis) **1880 AHPZa, MZa, OyU, 709-25**. Plano del paseo alto de San Martín. Segundo Viloria.
E-2	**San Miguel, calle de** Entrada: Fernandez Duro, plaza de Salida: Cortinas de San Miguel, calle	**San Miguel, calle de**	**San Miguel, calle de**	**San Miguel, callejón de**	**Cortinas de San Miguel, calle de las**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1948 AHPZa, MZa, OyU, 862-15**. Proyecto de reforma de alineación de la calle de San Miguel.
D-3	**San Miguel, plaza de** Entrada: Ramos Carrión, calle de Salida: Mayor, plaza	**San Miguel, plazuela de**	**Queipo del Llano, plaza de**	**San Miguel, plaza de**	**San Miguel, calle de** **San Juan de Puerta Nueva, plaza de**	Llamada así porque alli estaba situada la capilla de **San Miguel** de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva. (PÉREZ MARTÍN y MARTÍN BAILÓN, 2013 p. 232). **Gonzalo Queipo de Llano Sierra** (1875-1951) fue un militar tordesillano, teniente general del arma de Caballería, conocido por su participación en el bando nacional en Sevilla durante la Guerra Civil.	**1880 AHPZa, MZa, OyU, 709-25**. Plano del paseo alto de San Martín. Segundo Viloria.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
F-2	**San Pablo, calle de** Entrada: Martínez Villergas, calle de Salida: Portugal, avenida de	**San Pablo, calle de**	**San Pablo, calle de**	**Martínez Villergas, calle**	**San Pablo, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia románica en su extremo oriental, después convento del mismo nombre.	**1872 AHPZa, MZa, OyU, 711-09**. Plano de alineaciones de las calles de San Andrés, Roya y San Pablo. Eugenio Durán.
C-4	**San Pedro, calle de** Entrada: San Ildefonso, plaza de Salida: Pepinos, cuesta de los	**San Pedro, calle de**	**San Pedro, calle de**	**Pizarro, cuesta de**	**San Pedro, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	
D-1	**San Sebastián, plaza de** Entrada: Doctor Grado, calle del Salida: Ronda de Santa Ana, calle de la	**San Sebastián, plaza de**	**San Sebastián, plaza de**	**San Sebastián, plaza de**	**San Sebastián, plazuela de**	Llamada así por localizarse en sus inmediaciones la iglesia del mismo nombre que hasta la expulsión de los judíos fuera sinagoga.	**1931 AHPZa, MZa, OyU, 862-12.** Proyecto de alineación de la plaza de San Sebastián. Enrique Rufo Álvarez.
C-4	**San Simón, calle** Entrada: Conejo, calle Salida: Vigo, avenida de	**San Simón, calle**	**San Simón, calle**	**San Simón, calle**	**San Simón, calle**	Llamada así por estar entorno a la desaparecida iglesia de**San Simón**.	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03.** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
C-4	**No existía**	**No existía**	**No existía**	**No existía**	**No existía** **San Simón, plauela de** Entrada: Pizarro, cuesta de Salida: Conejos, calle de los	Plaza delante de la iglesia de San Simón derribada en 1834 (PÉREZ MARTÍN y MARTÍN BAILÓN, 2013 p. 273).	
E-1	**San Torcuato, calle de** Entrada: Sagasta, calle de Salida: Alemania, plaza de	**San Torcuato, calle de**	**San Torcuato, calle de**	**San Torcuato, calle de**	**San Torquato, calle de** **San Torcaz, rúa de**	Desde los orígenes medievales se le conoció como Rua de San Torcaz (PELÁEZ FRANCO, 2013 p. 260) Vinculada al nombre de la iglesia de San Torcaz (desaparecida) que generaba una puebla extramuros.	**1894-1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-01**. plano de alineación de la calle San Torcuato, Pelayo y Horno. Eugenio Durán.
D-2	**San Vicente, calle de** Entrada: Riego, calle Salida: Fresco, plaza del	**San Vicente, calle de**	**San Vicente, calle de**	**San Vicente, calle de** **Trinquete, calle del** (La plaza actual compuesta por ambas)	**San Vicente, calle de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	
D-1	**Sancho IV, calle de** Entrada: San Antolín, costanilla de Salida: Santa Ana, plaza de	**Sancho IV, calle de**	**Sancho IV, calle de**	**Sancho IV, calle de**	**Larga, calle** **Larga de Santa Ana, calle** **Larga, rúa** **Larga de Santa Ana, calle** Citada así en 1775 (AHPZa, MZa, Notar. 2517, 466).	Desde los orígenes medievales se le conoció como Rua Larga (PELÁEZ FRANCO, 2013 p. 260). **Sancho IV** de Castilla (1258-95) llamado *el Bravo*, fue rey de Castilla entre 1284 y 1295). Era hijo del rey Alfonso X *el Sabio* y padre de Fernando IV.	**1953 AHPZa, MZa, OyU, 709-34**. Pavimentación de la calle Sancho IV.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-1	**Santa Ana, calle de** Entrada: Santa Ana, plaza Salida: San Torcuato, ronda	**Santa Ana, calle de**	**Muralla de Santa Ana, calle de la**	**Santa Ana, puerta de**	**No existía (pertenecía a la plaza de Santa Ana)**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1892 AHPZa, MZa, OyU, 709-21**. Proyecto de alineación de la calle San Antolín. ¿?.
D-1	**Santa Ana, plaza de** Entrada: Sancho IV, calle de Salida: Santa Ana, calle	**Santa Ana, plaza de**	**Santa Ana, plaza de**	**Santa Ana, plaza de**	**Santa Ana, plazuela de**	Vinculada al nombre de la ermita adyacente	**1892 AHPZa, MZa, OyU, 709-21**. Proyecto de alineación de la calle San Antolín. ¿?. **1926 AHPZa, MZa, OyU, 862-08**. Proyecto de alineación de la calle de la Muralla. Francisco Herranz.
D-1	**Santa Ana, ronda de** Entrada: San Sebastián, plaza de *Salida: Santa Ana, plaza*	**Santa Ana, ronda de**	**Santa Ana, ronda de**	**Santa Ana, ronda de**	**Santa Ana, ronda de**	Vinculada al nombre de la ermita adyacente	
E-2	**Santa Clara, calle de** Entrada: Portugal, avenida de Salida: Sagasta, plaza de	**Santa Clara, calle de**	**Santa Clara, calle de**	**Santa Clara, calle de**	**Santa Clara, calle de** **Nova, rúa** **Santiago, rúa de** **Santa Clara, calle de**	Desde los orígenes medievales se le conoció como ***Rua Nova*** (PELÁEZ FRANCO, 2013 p. 260). Fue **rúa de Santiago** desde la construcción de la iglesia del mismo nombre a finales del siglo XIII (VASALLO TORANZO, 2013 p.241). Vinculada al nombre del **convento de Santa Clara** instalado en el extremo oriental de la calle desde el siglo XVII (PELÁEZ FRANCO, 2013 p. 263).	**1872 AHPZa, MZa, OyU, 709-10**. Proyecto de alineación de la calle Santa Clara. Eugenio Durán. **1889 AHPZa, MZa, OyU, 711-04**. Proyecto de alineación de la calle Santa Clara, Sagasta y Santiago. Martín Pastell Papell. **1911 AHPZa, MZa, OyU, 862-02**. Proyecto parcial de alineación de la calle de Santa Clara. Francisco Ferriol i Carreras. **1928 AHPZa, MZa, OyU, 862-18**. Proyecto de alineación de un trozo de la calle Santa Clara. Francisco Hernanz.
E-3	**Santa Eulalia, plaza de** Entrada: Piñedo, cuesta del Salida: Santa Olaya, calle de	**Santa Eulalia, plaza de**	**Mercado del Trigo, plaza del**	**Mercado del Trigo, plaza del** **Santa Eulalia, calle de** (La plaza actual compuesta por ambas)	**Mercado del Trigo, plazuela del** **Santa Olaya, plazuela de**	Llamada así por estar en torno a la desaparecida iglesia de **Santa Eulalia** o Santa Olaya. El **Mercado del Trigo** se construyó sobre las ruinas de dicha iglesia. Fue un punto de comercio de grano con una construcción muy pobre.	**1882 AHPZa, MPD, 11-27.** Plazuela del Mercado (del Trigo) **1947 AHPZa, MZa, OyU, 862-16**. Anteproyecto de alineación de la plaza de Santa Eulalia. **1887 AHPZa, MPD, 14-14**. Plano de la plaza de Santa Olaya. Martín Pastell Papell.
D-3	**Santa Lucía, plaza de** *Entrada: Puente, calle* Salida: Herreros, calle	**Santa Lucía, plaza de**	**Santa Lucía, plaza de**	**Santa Lucía, plaza de**	**Santa Lucía, plazuela de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.]

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
C-2	**Santa María la Nueva, ronda de** Entrada: - Salida: San Bartolomé, cuesta	**Santa María la Nueva, ronda de**	**Santa María la Nueva, ronda de**	**Santa María la Nueva, ronda de**	**Santa María la Nueva, ronda de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 716-05**. Plano de alineación de la plaza de Santa María la Nueva. Gregorio Pérez Arribas. **1907 AHPZa, MZa, OyU, 716-29**. Plano de alineación reformado de la plaza de Santa María la Nueva. Segundo Viloria.
D-3	**Santa Olaya, calle de** Entrada: Santa Eulalia, calle de Salida: San Andrés, calle	**Santa Olaya, calle de**	**Mercado, callejón del**	**Mercado, callejón del** **Travesía**	**Santa Eulalia, calle de**	Llamada así por estar en torno a la desaparecida iglesia de Santa Eulalia o Santa Olaya.	**1882 AHPZa, MPD, 11-27.** Plazuela del Mercado (del Trigo). **1883 AHPZa, MZa, OyU, 711-10**. Plano de alineación de las calles Viriato y Santa Olalla.
E-2	**Santiago, calle de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Torcuato, calle de	**Santiago, calle de**	**Santiago, calle de**	**Santiago, calle de**	**Santiago, calle de**		**1889 AHPZa, MZa, OyU, 711-04**. Proyecto de alineación de la calle Santa Clara, Sagasta y Santiago. Martín Pastell Papell. **1888 AHPZa, MZa, OyU, 711-06**. Proyecto de alineación de la calle Santiago, Riego y Feria. Martín Pastell Papell. **1921 AHPZa, MZa, OyU, 711-06**. Proyecto de alineación de la calle Santiago. Gregorio Pérez Arribas.
D-1	**Santo, calle del** Entrada: Sancho IV, calle de Salida: Cuartel Viejo, plaza del	**Santo, calle del**	**Santo, calle del**	**Santos, calle de los**	**Santo, calle del**		**1892 AHPZa, MZa, OyU, 709-21**. Proyecto de alineación de la calle San Antolín. ¿?.
E-3	**Santo Tomás, plaza de** Entrada: Tenerías, calle Salida: Carpilleros, calle	**Santo Tomás, plaza de**	**Santo Tomás, plaza de**	**Santo Tomás, plaza de**	**Santo Tomás, plazuela de**	Vinculada al nombre de la iglesia adyacente.	
C-2	**Sigmund Thalberg, calle de** Entrada: Santa María de la Nueva, plaza de Salida: Motín de la Trucha, calle del	**Santa María la Nueva, plaza de**	**Santa María la Nueva, plaza de**	**Santa María la Nueva, plaza de**	**Santa María la Nueva, plazuela de**	**Sigismund/Sigmund Thalberg** (1812-71) fue un virtuoso pianista y compositor suizo. Su marcha fúnebre es todo un símbolo de la Semana Santa zamorana, siendo una de las más tocadas en sus procesiones.	
C-3	**Sor Dositea Andrés, calle** Entrada: Rúa de los Francos, calle la Salida: Carniceros, calle los	**Sor Dositea Andrés, calle**	**Sor Dositea Andrés, calle**	**San Martín, paseo de**	**San Martín, paseo de** **San Martín, plazuela de**	Sor **Dositea Andrés Marín** (1863-1918) fue una hermana de la congragación de las Siervas de María, siendo destacable su labor asistencial a enfermos de la epidemia de gripe de 1918 que asoló Zamora, de la que ella también enfermó y falleció.	**1897 AHPZa, MZa, OyU, 709-24**. Reforma de la Rúa (entre Magadalena y San Ildefonso). Eugenio Durán.

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
E-1	**Sotelo, calle de** Entrada: San Esteban, plaza de Salida: Doctor Carracido, calle del	**Sotelo, calle de**	**Sotelo, calle de**	**Horno, calle del**	**Horno, calle del**	**Alonso de Sotelo** fue comendador de la orden de Santiago residente en Zamora, al morir en 1530 dictó en su testamento la creación de un hospital que llevaría su nombre, dedicado durante siglos a curar a las mujeres.	
E-3	**Tenerías, calle** Entrada: Santo tomás, calle de Salida: Mengue, avenida del	**Tenerías, calle de las**	**Tenerías, calle de las**	**Pajitas, calle de las**	**Oligal, calle del** **Judería Vieja, calle de la**	De **tenerías** por atravesar lo que fue un espacio, en época medieval, para el tinte y tratamiento de las telas y pieles, labor que necesitaba de abundante agua, por eso se situó junto al Duero. **Judería**, porque en esta zona de la Puebla de Valle existió una de las juderías (GARCÍA CASAR, 1992).	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03** también en **MPD, 31-03.** Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].
D-2	**Toral, calle del** Entrada: Riego, calle del Salida: Virgen de la Concha, calle de la	**Toral, calle del**	**Toral, calle del**	**Toral, calle del**	**Toral, calle del**	**Toral** *es el molde que da forma a las barras de cobre. De esta manera, las barras toman la misma denominación.*	**1911 AHPZa, MZa, OyU, 724-33**. *Proyecto de alcantarillado en la calle Toral.*
F-2	**Traviesa, calle** Entrada: Mercado, plaza del Salida: Cortinas de San Miguel, calle	**Traviesa, calle**	**Traviesa, calle**	**Traviesa, calle** **Cortinas, calle de las**	**Traviesa, calle (zona San Salvador)** **Cortinas, calle de las** **Traviesa, calle**		**c.1900 AHPZa, MZa, OyU, 796-06.** Plano de alineación de la calle Traviesa. **1916 AHPZa, MZa, OyU, 709-32.** Proyecto de alineación de la calle Traviesa. Gregorio Pérez Arribas. **¿? AHPZa, MPD, 19-02.** Plano de alineaciones de la calle Traviesa, calle Brasa, calle de las Flores (de San Pablo). Eugenio Durán [atrib].
B-4	**Troncoso, calle del** Entrada: Antonio del Águila, plaza de Salida: Corral de Campanas, calle	**Troncoso, calle del**	**Troncoso, calle del**	**Troncoso, calle del**	**Troncoso, calle del** **Candil, calle del** **Galera Vieja, calle de la**	**Galera Vieja**, porque allí se situó la Casa Galera, presidio de mujeres (MARTÍN MÁRQUEZ, 1994).	**1931 AHPZa, MZa, OyU, 862-11.** Proyecto de alineación de la plaza de Arias Gonzalo y parte de Travesía del Troncoso. Enrique Rufo Álvarez.
C-4	**Vigo, avenida de** Entrada: Trascastillo, calle de Salida: Mengue, avenida del	**Vigo, avenida de**		**Villacastín a Vigo, carretera de**	**Vigo, carretera de**	Llamada así por situarse en lo que fue la carretera Villacastín a Vigo inaugurada en 1854.	**¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib].
D-2	**Virgen de la Concha, calle de la** Entrada: Toral, calle Salida: Riego, calle del	**Virgen, calle de la**	**Virgen, calle de la**	**Virgen, calle de la**	**Toral, calle de (prolongación)**	**La Virgen de La Concha** o **Nuestra Señora de San Antolín** es la patrona de la ciudad desde 1100. Originaria de Palencia, traída por sus gentes cuando repoblaron la ciudad en época medieval.	

Plano	2022	1987	1965	1911	1851 y anterior	Notas	Planos de alineaciones
D-2	**Viriato, calle de** Entrada: Sagasta, plaza de Salida: San Andrés, calle	**Viriato, calle de**	**Viriato, calle de**	**Viriato, calle de**	**No existía**	Calle abierta en el siglo XIX sobre lo que antes era un gran edificio administrativo del Estado.	**1883 AHPZa, MZa, OyU, 711-10**. Plano de alineación de las calles Viriato y Santa Olalla.
D-3	**Viriato, plaza de** Entrada: Rúa de los Francos, calle Salida: Ramos Carrión, calle de	**Viriato, plaza del**	**Cánovas del Castillo, plaza de**	**Cánovas del Castillo, plaza de**	**Hospital de Hombres, plazuela del** **Rúa de los Francos, calle de la** **Condes de Alba de Aliste, plaza de los**	**Viriato** (¿?-139 a. C.) fue un líder de la tribu de los lusitanos, que hizo frente a la expansión romana en Hispania. **Antonio Cánovas del Castillo** (1828-97) político e historiador español, presidente del Consejo de Ministros durante la mayor parte del último cuarto del siglo XIX.	**1889 AHPZa, MZa, OyU, 709-16**. Proyecto de alineación de la plazuela del Hospital. Martín Pastell Papell. **¿? AHPZa, MPD, 27-19.** Jardines de la plaza de Viriato.
D-3	**Zapatería, calle** Entrada: Santa Lucía, plaza de Salida: Caldereros, calle	**Zapatería, calle**	**Zapatería, calle**	**Zapatería, calle**	**Zapatería, calle**	**Zapatería** por estar situada en esa calle artesanos del calzado.	**¿? AHPZa, MPD, 18-07**. Proyecto de alineación de la calle Larga. Eugenio Durán. **¿? AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib].
E-2	**Zorrilla, plaza de** Entrada: Santa Clara, calle de Salida: San Torcuato,	**Zorrilla, plaza de**	**Fray Diego de Deza, plaza de** Inaugurada con una estatua con el busto del personaje en el centro de la plaza en 1923.	**Zorrilla, plaza de**	**Cal, plazuela de la** **Momos, plazuela de los**	**José Zorrilla y Moral** (1817-93) fue un poeta y dramaturgo vallisoletano ligado al romanticismo. *Llamada de* **los Momos** *por ser los dioses griegos que cuelgan de las cadenas de la fachada del palacio de los Ledesma.* **Diego de Deza** (1443-1523) fue un dominico toresano que alcanzó los cargos de prior del convento de San Esteban de Salamanca; Obispo de Zamora, Salamanca, Jaén y Palencia; Arzobispo de Toledo; Inquisidor General Castellano; Preceptor del Príncipe Juan; Al parecer, apoyó a Cristobal Colón para llevar a cabo su viaje a América (CRUZ Y MARTÍN, 1983 p.67). Plaza abierta con el derribo de las casas frente al palacio de los Ledesma en 1491 (VASALLO TORANZO, 2003 p. 350).	**¿? AHPZa, MPD, 44-26**. Croquis de la plaza de los Momos. **1872 AHPZa, MZa, OyU, 709-10**. *Proyecto de alineación de la calle Santa Clara. Eugenio Durán.*
E-3	**Zumacal, plaza de** Entrada: Paternoster, calle Salida: Tenerías, calle	**Zumacal, plaza de**	**Zumacal, plaza de**	**Zumacal, plaza de**	**Zumacal, plazuela de** **Badalla, calle de la** **Vadalla, calle de la** (AHPZa, MZa, Ensenada,	**Zumacal** porque el Zumaque es una planta de la que se extrae un tinte utilizado en las tenenerías de piel.	**1905 AHPZa, MZa, OyU, 711-03**. Plano general de alineaciones de la Puebla del Valle. Eugenio Durán [atrib.].

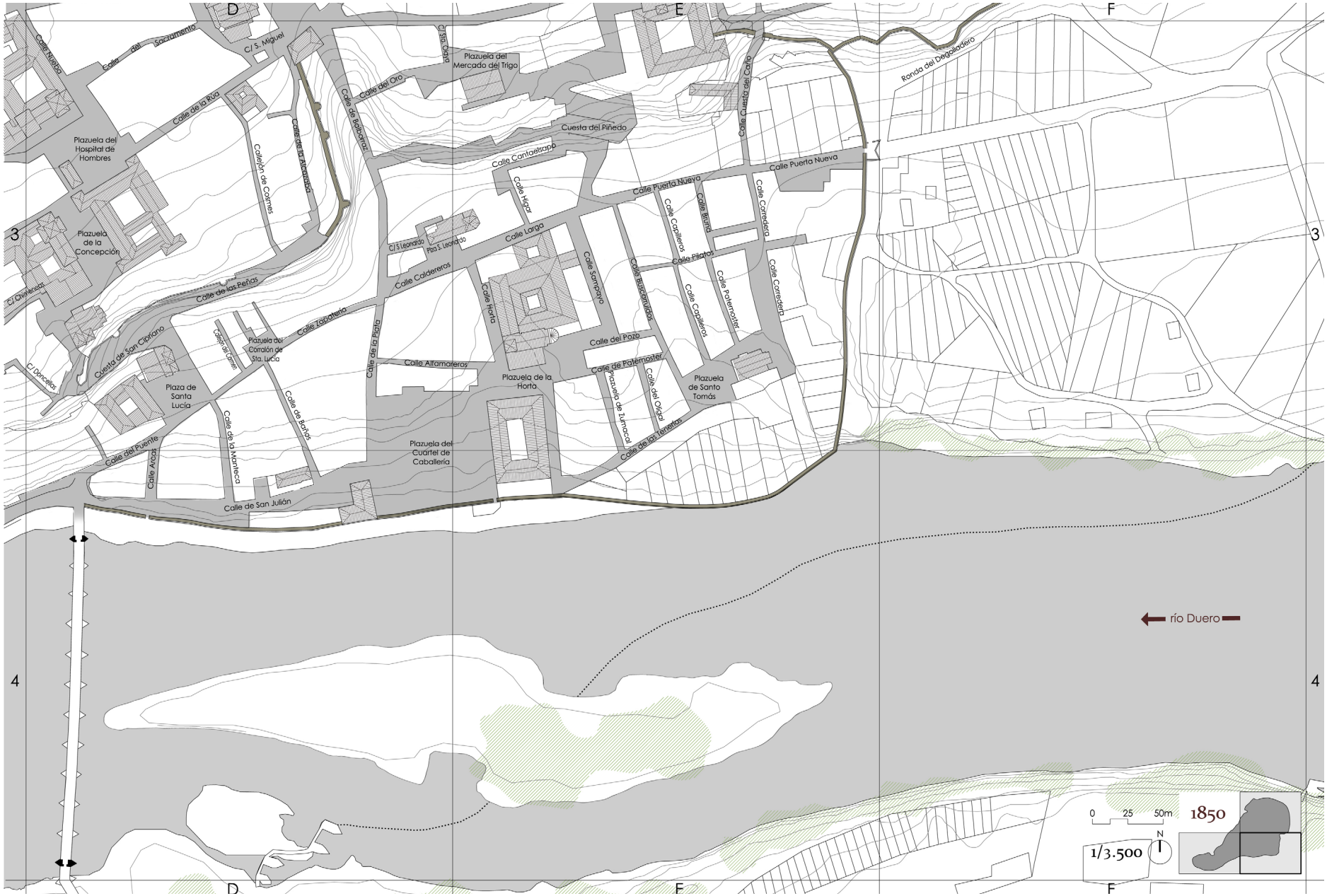
3.02 Planos de detalle de la trama urbana del recinto amurallado

Los planos elaborados para mostrar la ciudad de Zamora en sus diversas etapas urbanas se centran en identificar las distintas edificaciones y sus alineaciones. Por lo que lo representado se centra en el tejido urbano: manzanas, parcelas y edificios.

La escala a la que se representa la ciudad no permitía entrar en más detalle. Para poder profundizar en la descripción de ese entorno urbano, se ha creído conveniente aumentar el *zoom* y crear una planimetría a menor escala. Para ello se han elaborado tres series de planos que responden a tres momentos históricos clave en la forma de la ciudad íntimamente relacionados con la nomenclatura de sus calles: 1850, momento de la traza del Plano Geométrico que recoge el nombre de todas las calles desde antiguo; 1965, siguiendo la traza del plano de 1967, que muestra la ciudad con las alteraciones urbanas realizadas a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del XX, que recoge las denominaciones de calles franquistas. Y, por último, la etapa actual, que muestra la modificación del nomenclátor de 1985, así como las actuaciones urbanas del final del siglo XX y estas primeras dos décadas del XXI.

Al tener una escala menor, la cantidad de información que se puede incorporar en cada plano es mayor. De este modo, se ha sombreado poniendo en valor la trama urbana, es decir, no los espacios privados (las edificaciones), sino el espacio público. En relación con el nomenclátor desarrollado en el punto anterior, se han identificado todas las vías públicas en cada época. Por último, indicar que se han dibujado las cubiertas de los edificios más relevantes de la ciudad en cada momento, haciendo especial hincapié en la descripción de los espacios verdes del centro histórico.

A
B
C
3
4
arroyo Valorio
Paseo de la Ronda
Calle Carniceros
Calle del Hospital
Calle Damas
Calle Moreno
Calle Misericordia
Calle Donceros
C/ Chineneas
Plazuela Alta de San Martín
Calle de San Martín
Paseo de San Martín
C/ Peñabrinaves
Calle de la Rúa
Calle de San Bernabé
C/ de San Martín
Calle de Pizarro
Plaza de San Ildefonso
Plazuela de San Bernabé
C/ de San Pedro
Plazuela de Santo Domingo
Cuesta de las Pepinas
C/ Conejo
C/ S. Simón
Avenida de Vigo
C/ S. Isidoro
Calle de las Infantas
Plazuela del Castillo
Plazuela de la Catedral
Calle del Corral de Campanas
Calle del Troncoso
Subida de las Peñas de Sta Marta
Cuesta del Obispo
río Duero
0 25 50m
1/3.500
N
1850


D
E
F
3
4
Calle Nueba
Calle del Sacramento
C/ S. Miguel
Calle de la Rúa
Plazuela del Hospital de Hombres
Plazuela de la Concepción
C/ Chinchillas
Callejón de Cosmes
Calle de la Alcazaba
Calle de Balbarraz
Calle del Oro
C/ Sta. Clara
Plazuela del Mercado del Trigo
Cuesta del Piñedo
Calle Cantaelsapo
Calle Cuesta del Caño
Ronda del Degolladero
Calle Puerta Nueva
Calle Higar
Calle Larga
C/ S. Leonardo
Plza S. Leonardo
Calle Caldereros
Calle Horta
Calle Sampayo
Calle Buscarruidos
Calle Capilleros
Calle Bruna
Calle Corredera
Calle Pilatos
Calle Paternoster
Calle Zapatería
Calle de las Peñas
Cuesta de San Cipriano
C/ Doncellas
Plazuela del Corralón de Sta. Lucía
Plaza de Santa Lucía
Calle de la Plata
Calle Alfamareros
Plazuela de la Horta
Calle del Pozo
Calle de Paternoster
Plazuela de Zumacal
Calle del Olgal
Plazuela de Santo Tomás
Calle de las Tenerías
Plazuela del Cuartel de Caballería
Calle de Baños
Calle de la Manteca
Calle Arcas
Calle del Puente
Calle de San Julián
río Duero
0 25 50m
1850
N
1/3.500

D
E
F
1
2
Ronda de San Torquato
Ronda del Cuartel
C/ del Palomar Grande
C/ Ronda de Sta Ana
Plazuela de Santa Ana
Plazuela de la Laguna
Calle Ronda de Santa Ana
Calle Sampiro
C/ Rabiche
Calle de las Milicias
Calle Sancho IV
Calle del Santo
Travesía de la Alhóndiga
Plazuela del Cuartel de Infantería
Plazuela de San Torcuato
Calle de la Puebla
Calle del Aire
Calle de la Muralla
Calle del Horno
Calle de las Brujas
Calle de Santa Clara
Ronda de San Pablo
Plaza de San Sebastián
C/ Corta del Aire
Calle Larga
Calle de San Esteban
Plazuela de San Esteban
Calle del Horno
Calle Doctor Grado
Calle Consejos
Costanilla de S. Antolín
C/ Virgen de la Concha
Calle Mariquince
Calle Toral
Calle de Zumaga
Calle de Sotelo
Calle del Estudio
Calle de las Cortinas de San Miguel
Plazuela de los Descalzos
Calle de las Cortinas de San Miguel
Calle Traviesa
Calle de Santiago
Calle del Riego
C/ Esquinanocas
C/ Alberguería
Calle Mesones
C/ de la Costanilla
C/ San Vicente
Plazuela de la Cárcel
Plazuela de San Salvador
C/ Traviesa
Calle de las Flores
Calle de la Brasa
Plazuela de la Cal
Calle de los Pavos
Plazuela del Carbón
Calle de San Pablo
C/ Trascastillo
Plazuela de la Guerra
Plazuela de las Carnicerías
C/ Quebrantahuesos
Plazuela de la Yerba
Plazuela de San Gil
Calle de San Gil
Calle de San Andrés
C/ Monforte
Calle de la Reina
C/ Lenjas
Plaza Mayor
C/ de la Renoba
C/ Corral Pintado
0 25 50m
1/3.500
N
1850

arroyo Valorio
Ronda de la Feria
Calle Carniceros
Calle del Hospital
Calle Damas
Calle Moreno
Calle Misericordia
Calle Doncellas
C/ Chimeneas
Plaza de San Martín
Calle de San Martín
Calle de Sor Dositea Andrés los Francos
Calle de la Rúa de los Francos
C/ Penalanques
Calle de San Bernabé
C/ de San Martín
Calle de Pizarro
Calle de la Rúa de los Notarios
Plaza de San Ildefonso
C/ de San Pedro
Plaza de Magistral Erro
Calle del Arcipreste
Calle de Pizarro
C/ Conejo
C/ S. Simón
Cuesta de los Pepinos
Avenida de Vigo
Plaza de Fray Diego de Deza
Plaza de S. Isidoro
C/ S. Isidoro
Parque de Mola
Calle del Postigo
Calle de la Rúa de los Notarios
Calle de las Infantas
Plaza de Pío XII
Plaza de Arias Gonzalo
Calle de Obispo Manso
Plaza de Antonio del Águila
Calle del Troncoso
Subida de las Peñas de Sta María
Cuesta del Obispo
Avenida de Vigo
río Duero
0 25 50m
1965
1/3.500
N
A
B
C
3
4

D
E
F
3
4
Calle de Barandales
Calle del Sacramento
Plaza de Queipo del Llano
C/ Sta. Olaya
Calle del Oro
Plaza del Mercado del Trigo
Ronda del Degolladero
Calle de Ramos Carrión
Calle de Balcarraz
Cuesta del Piñedo
Calle Cuesta del Caño
Plaza de Cánovas del Castillo
Calle de Alfonso XII
Calle de Castelar
Calle Escalinata
Calle Puerta Nueva
Calle Higar
Calle Carpilleros
Calle Bruna
Calle Corredera
Plaza de Claudio Moyano
C/ S. Leonardo
Plza S. Leonardo
Calle Larga
Calle Pilatos
C/ Chimeneas
Calle de las Peñas
Calle Caldereros
Calle Mompayo
Calle Buscamuidos
Calle Majestad
Calle Horta
Calle Zapatería
Calle de la Plata
Calle del Pozo
Calle María de Molina
Cuesta de San Cipriano
Plazuela del Corralón
Calle Altamareros
Plaza de la Horta
Calle de Paternoster
C/ Doncellas
Plaza de Santa Lucía
Calle de los Baños
Plaza de las Milicias
Plaza de Zumacal
Calle Pajitas
Plaza de Santo Tomás
Calle de la Manteca
Calle del Puente
Calle Arcas
Calle Ignacio Gazapo
Avenida del Mengue
Calle de las Tenerías
río Duero
0 25 50m
1965
1/3.500
N

D
E
F
1
2
Ronda de San Torcuato
Plaza de Alemania
Avenida de José Antonio
C/ Ronda de Sta Ana
Plaza de Santa Ana
Calle del Cuartel
Plaza de la Laguna
Plaza de Martín Álvarez
C/ de la Puebla
Calle Ronda de Santa Ana
C/ Doctor Ledo
C/ Pulga
Calle Sancho IV
Calle del Santo
Calle del Palomar
Calle del Aire
Calle Flores de San Torcuato
Calle de Alfonso de Castro
Calle de Santa Clara
Avenida de Portugal
Calle Rabicha
C/ Cortinamala
Calle Mantellinos
Plaza del General Prima de Rivera
Calle de San Torcuato
Calle de Pelayo
Plaza de San Sebastián
C/ Cortesanitos
Calle de Sotelo
Calle de San Esteban
Plaza de San Esteban
Calle Doctor Grado
Calle Sancho IV
Calle de Benavente
Calle de Santa Clara
Calle Cornejos
C/ Virgen de la Concha
Costanilla de S. Antolín
Calle Marquince
Calle Toral
Calle Fral
Calle de Sotelo
Calle de San Torcuato
Calle de San Miguel
Plaza de C. Fdez. Duró
Calle de los Caminos de San Miguel
Avenida de Portugal
Calle de Santiago
Calle de Santa Clara
Calle de la Feria
C/ Escuderos
Calle Laneros
C/ Albergueria
Costanilla de S. Antolín
Calle de Calvo Sotelo
C/ S. Torcuato
Calle de la Feria
Calle de la Breña
Calle Traviesa
Calle Mesones
C/ San Vicente
Calle de San Torcuato
Plaza del General Sanjurjo
Plaza del Mercado
C/ Traviesa
Calle de Fabriciano Cid
C/ Ramón Álvarez
Plaza de Fray Diego de Deza
Calle de Santa Clara
C/ Flores de S. Pablo
Plaza de la Leña
C/ Ramón Alvarez
Plaza de Mariano Benlliure
C/ Gabriel Arbués
Calle de los Pavos
Calle de Alfonso III
Plaza del Mercado
Calle de San Pablo
C/ Martínez Villergas
Plaza de Ramón y Cajal
Calle de Diego de Orozco
Calle de San Antonio
Plaza de Antonio Maura
C/ Horno Benlliure
Calle de la Reina
C/ Renova
C/ Viriato
Plaza Mayor
Calle de San Andrés
C/ Montalte
Plaza Juan Nicasio Gallego
C/ Candelaria Ruiz del Árbol
0 25 50m
1/3.500
N
1965

A
B
C
3
4
arroyo Valorio
Ronda de la Feria
Ronda de la Feria
Ronda de la Feria
Calle Carniceros
Calle del Hospital
Calle Damas
Calle Moreno
Calle Misericordia
Plaza de San Martín
Calle de San Martín
Calle de Sor Dositea Andrés los Francos
Calle Donceros
C/ Cimeneas
Calle de la Rúa de los Francos
C/ Pensamientos
Calle de San Bernabé
C/ de San Martín
Calle de la Rúa de los Notarios
Plaza de San Ildefonso
Calle de Pizarro
Calle de Pizarro
Plaza de los Ciento
Calle del Arcipreste
C/ de San Pedro
Plaza de Fray Diego de Deza
Cuesta de los Pepinos
C/ Conejo
C/ S. Simón
Avenida de Vigo
Plaza de S. Isidoro
C/ S. Isidoro
Calle de la Rúa de los Notarios
C/ del Magistral Erro
Calle del Postigo
Calle de las Infantas
Plaza de Arias Gonzalo
Calle Alcañices
Plaza de la Catedral
Calle de Obispo Manso
Plaza de Antonio del Águila
Calle del Troncoso
C/ de la Puerta del Obispo
Calle Corral de Campanas
Avenida de Vigo
Cuesta del Obispo
río Duero
0 25 50m
N
1/3.500
2022

D
E
F
3
4
Calle de Bonandales
Calle del Sacramento
Plaza de San Miguel
Calle de Ramos Carrión
Plaza de Viriato
Calle de Alfonso XII
Calle de los Herreros
Calle de Balborraz
Calle del Oro
C/ Sta Olaya
Plaza de Santa Eulalia
Cuesta del Piñedo
Calle Escalinata
Calle Cuesta del Caño
Calle Puerta Nueva
Calle Higar
Calle Puerta Nueva
Calle Carpilleros
Calle Bruna
Calle Corredera
Calle San Juan de las Monjas
C/ S Leonardo
Plza S. Leonardo
Calle Pilatos
Calle Mampayo
Calle Buscarruidos
Calle Carpilleros
Calle Majestad
Calle Corredera
Calle Caldereros
Calle Horta
Calle María de Molina
Plaza de Claudio Moyano
C/ Chimeneas
C/ Eduardo Barrón
Calle de las Peñas
Calle Zapatería
Calle del Pozo
Calle de la Plata
Calle Alfamareros
Plaza de la Horta
Calle de Paternoster
Plaza de Santo Tomás
Cuesta de San Cipriano
Plaza del Corralón
C/ Dancellas
Plaza de Santa Lucía
Calle de los Baños
Plaza S. Julián del Mercado
Plaza S. Julián del Mercado
Plaza S. Julián del Mercado
Plaza de Zumacal
Calle Pajitas
Calle de las Tenerías
Calle Cigarral
Avenida del Mengue
Calle del Puente
Calle Arcas
Calle de la Manteca
Calle Ignacio Gazapo
Calle Ignacio Gazapo
Avenida del Mengue
Avenida del Mengue
río Duero
0 25 50m
2022
1/3.500
N

D
E
F
1
2
Plaza de Alemania
Plaza de Santa Ana
Plaza de la Laguna
Plaza del Cuartel Viejo
Plaza de San Sebastián
Plaza de San Esteban
Plaza de Castilla y León
Plaza de C. Fdez. Duro
Plaza del Maestro
Plaza de la Constitución
Plaza del Mercado
Plaza de Zorrilla
Plaza de Sagasta
Plaza del Maestro Haedo
Plaza del Fresco
Plaza de la Leña
Plaza Mayor
Plaza Juan Nicasio Gallego
C/ Ronda de Sta Ana
Calle de la Alhóndiga
Calle del Doctor Carracido
C/ del Palomar
Calle Ronda de Santo Ana
Calle Sampelo
C/ Cantarabot
Calle Magarabgos
C/ Putzos
Calle Sancho IV
Calle del Santo
C/ Cantarelleiras
Calle Doctor Grada
Calle de San Esteban
Calle de Sotelo
Calle de San Torcuato
Calle de Benavente
C/ Virgen de la Concha
C/ Pianista Berdión
Costanilla de S. Antolín
Calle Mariquince
Calle Foz
Calle Toral
Calle Divina Pastora
Calle Corneira
Calle Lameiros
C/ Albergueiría
Costanilla de S. Andrés
C/ Escarmuzas
Calle de la Feria
Calle del Riego
Calle de Santiago
Calle de Santa Clara
Calle Mesones
C/ San Vicente
Calle de la Castañeda
C/ Ramón Álvarez
C/ de El Fresco
C/ Ramón Alvarez
C/ Queipo de Llano
C/ Mariano Benlliure
Calle de la Reina
C/ Corral Pintado
C/ Renova
C/ Viriato
Calle de los Payos
Calle de Diego de Ordax
Calle de Alfonso III
Calle de San Antano
C/ Traviesa
C/ Ramón del S. Pablo
C/ Martínez Villergas
Calle de San Andrés
C/ Monforte
Calle de San Pablo
Calle de la Blasa
Calle Tarviesa
Calle de las Cantinas de San Miguel
Calle de Luis Ulloa Pereira
Calle del Magnífico Romero
Calle de San Miguel
Calle de Santa Clara
Calle de Pelayo
C/ Doctor Casado Rodríguez
Calle de Alfonso de Castro
C/ Puerta de S. Torcuato
Calle Nobre de San Torcuato
Calle del Arte
0 25 50m
1/3.500
N
3
2022

4.01 Breve análisis de los planos de Zamora

Al contrario de lo que ocurre en otras localidades, la ciudad de Zamora no cuenta con su propio atlas cartográfico[638]. El compendio que aquí se presenta pretende ser un primer paso en su elaboración completa, aunque esto siempre contará con cierto carácter provisional, ya que seguramente aparezcan nuevos planos que complementen los aquí recogidos.

Realmente, no es el primer trabajo de este tipo que se realiza en Zamora. El arquitecto Fernando Arenas Prieto elaboró una recopilación cartográfica centrada en el entorno de la Catedral (Fig. 298). Esta investigación sería la génesis de su tesis doctoral que quedó interrumpida, esperemos que no definitivamente[639].

Las fuentes documentales que se han utilizado son de lo más variado: desde un museo londinense, hasta distintos archivos militares y locales. Del mismo modo, las motivaciones para la elaboración de estos documentos fueron también de lo más diverso. En algunos casos se perseguía la simple descripción de una ciudad como el caso de la vista de Anton Van der Wyngaerde, o los planos de Coello o Eduardo Julián Pérez. Sin embargo, históricamente, el principal interés para trazar estos complejos dibujos fue el militar, sobre todo en el siglo XVIII y XIX, hasta que Zamora dejó de ser *Plaza Fuerte* en 1868. Posteriormente, la elaboración de estos documentos fue únicamente catastral y urbanística, salvando las ortofotografías obtenidas en los vuelos del ejército americano llevados a cabo en 1949 y 1956. Hay que tener presente que, al

638 Algunos ejemplos cercanos son el caso de Valladolid (CALDERÓN CALDERÓN et alii, 1991), el de Madrid (ORTEGA VIDAL, 2020) o el de León (ALONSO GARCÍA, 1996).

639 Fernando Arenas contó con una beca del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo" en su convocatoria XXVI para la realización de su trabajo doctoral titulado "Patrimonio urbano y la forma de la ciudad de Zamora. Reconstitución gráfica de la ciudad".

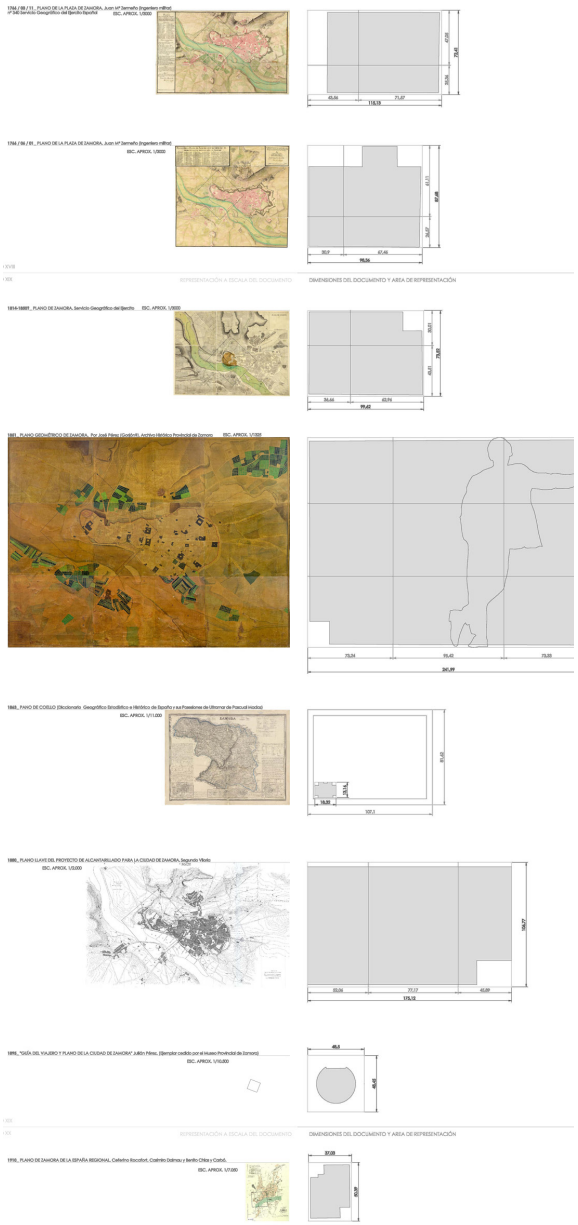


Fig. 298 Extracto del trabajo cartográfico de Fernando Arenas. Facilitado por el autor.

contrario de otras ciudades, el parcelario zamorano se empezó a representar a mediados del siglo XX.

La recopilación comienza con la vista de Zamora que Wyngaerde realizó desde el monasterio de San Jerónimo[640] (pág. 297). Este documento gráfico elaborado en 1570 pertenece a una serie de dibujos que Felipe II encargó al dibujante flamenco para que describiera las ciudades más importantes de su imperio[641]. La minuciosidad del dibujante y la veracidad de lo retratado hace que la vista de Zamora sea fundamental para entender la ciudad renacentista en la que perduraban notables huellas medievales. Este documento es testigo de transformaciones urbanas como la construcción de las torres del puente, las casas colgadas sobre la muralla o varias edificaciones relevantes que no han llegado a nuestros días y de las que este dibujo es su única memoria gráfica.

Por el contrario, la vista de 1756 realizada por Joseph Augier, es más fantasiosa y menos rigurosa (pág. 300). También sus dimensiones son mucho más reducidas, por lo que el detalle es más escaso. Se desconoce por qué se realizó este dibujo y quién era el autor, quizás un militar francés de los muchos que pasaron por la ciudad en ese convulso siglo XVIII o tal vez un artista viajero.

Dejando atrás las vistas urbanas panorámicas, no sería hasta el siglo XVIII cuando se elaborarían los primeros mapas urbanos. Existen planos parciales de la ciudad elaborados por ingenieros militares para el estudio de las distintas ubicaciones de los cuarteles que se construirían[642], pero el primer plano completo de la ciudad se ha encontrado en el Archivo General Militar de Madrid[643] (pág. 298). Aunque seguramente los numerosos planos elaborados en esta época pasaron de mano en mano entre los ingenieros como base para grafiar sus mapas, se ha datado como el primer plano debido a que no figura el cuartel de Infantería de *El Palomar*. Este edificio se construyó entre los años 1751 y 1767[644], por lo que seguramente sea poco anterior al inicio de su construcción.

Este plano es un testigo excepcional de la trama urbana, de los edificios más importantes, pero sobre todo del trazado completo de la muralla medieval que alcanzaría el final del siglo XIX. Igualmente representa las huertas y caminos extramuros, así como los vacíos urbanos dentro de la cerca medieval.

Esto mismo le ocurre al "Plano De La Ciudad de Zamora y Sus Arravales"(pág. 299). Un documento más simplificado, también anónimo, en el que se le ha añadido posteriormente (por la grafía) el dibujo del perímetro del cuartel de *El Palomar*, lo cual hace pensar que esté confeccionado en el periodo de construcción del cuartel de Infantería.

El siguiente plano, elaborado en 1762, representa la ubicación de la enorme cantidad de tropas que llegaron a Zamora comandadas por el marqués de Sarria con el fin de invadir Portugal[645].

640 RODRÍGUEZ MÉNDEZ et alii, 2014.
641 KAGAN, 1986.

642 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2019a; SÁNCHEZ RIVERA, 1990.
643 Gran parte de la información cartográfica en poder de este archivo se extrajo de SAMBRICIO, 1991 p. 253.
644 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2018.
645 LÓPEZ BRAGADO et alii, 2020 p. 100.

Apenas sirve a efectos del análisis urbano, ya que el recinto amurallado aparece sombreado. Lo más relevante de este dibujo es la descripción de la red de caminos que circundaba la ciudad.

Cuatro años después se elaboraría el proyecto de abaluartamiento de la ciudad[646](págs. 302 y 303). Como se trató en la página 261 del punto 2.08, se componía de dos planos, uno para las obras provisionales y otro con las definitivas. Fue un trabajo trazado por el jefe de los ingenieros militares, el mirobrigense Juan Martín Zermeño, en el que se proponía construir unas nuevas murallas que se adecuaran mejor que las medievales al fuego de artillería[647]. Asimismo, planteaba la construcción de un fortín en el cerro de Santa Susana. El primer documento contiene una pestaña que aporta una segunda posibilidad de amurallamiento de la ciudad por su flanco oriental. Finalmente, este proyecto no se llevó a cabo debido al elevado coste que acarreraría el ingente movimiento de tierras que implicaría su ejecución. Estos planos la ciudad como los aplnos anteriores. Sin embargo, se notan más medios a la hora de la representación, su trazado y precisión. No es por casualidad que este trabajo se convirtiera en fuente cartográfica de los planos trazados durante varias décadas posteriores.

Ejemplo de esto es la elaboración en 1798, del plano del perímetro de la ciudad, tan bellamente representado por el ingeniero militar Florián Gerig (pág. 304). Esta idea de copia se observa mucho mejor en el plano de Zamora fechado aproximadamente antes de la llegada de las tropas francesas, que es un calco del trabajo de Zermeño.

Se aprecia un cambio de estilo con el plano del ingeniero Manuel Sipos (pág. 306). Este pequeño documento muestra la destrucción tras la huida del ejército napoleónico de la ciudad. Como se trató en el punto 2.09, es patente la

646 LARRÉN IZQUIERDO et alii, 2010 p. 6.
647 Ibídem, p. 106.

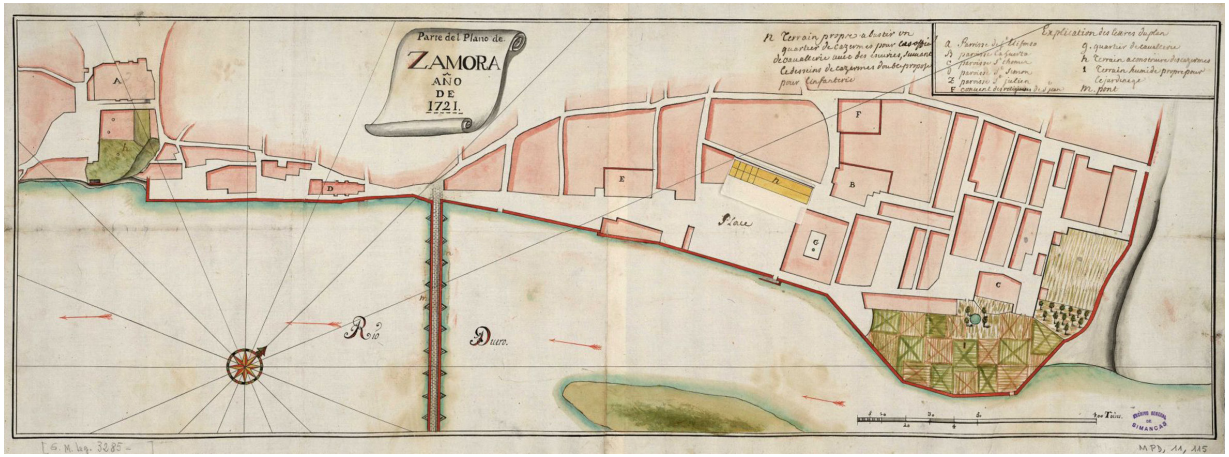


Fig. 299 Proyecto de 1721 de Carlos Robelín para las viviendas de oficiales en la plaza de San Julián del Mercado, en la que se representa parte del barrio de la Puebla del Valle. Se pueden identificar de izquierda a derecha los templos de San Ildefonso, San Simón, San Julián del Mercado, Santa María de la Horta y Santo Tomé, además del Pajar del Rey y el Cuartel de Caballería. AGS, MPD, XI-115.

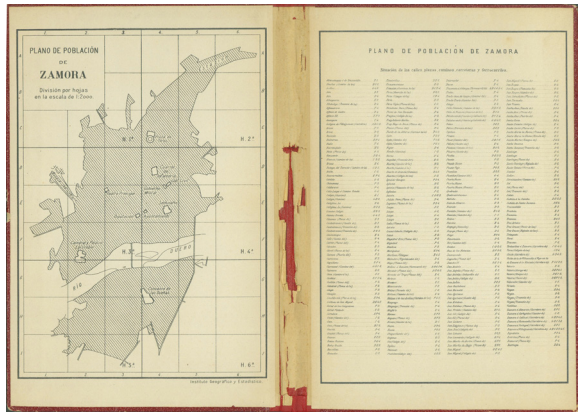


Fig. 300 Encuadernación del plano de 1910. AHPZa.

Fig. 301 Título del plano de 1910. AHPZa.

ruina de los conventos extramuros, por lo que se fecha en torno a 1815 o 1820. Quizá se realizó como descripción del estado de las instalaciones militares y de otro ámbito (religiosas) para la reubicación de las tropas del maltrecho ejército español en esa nueva etapa tras la guerra.

Quizá en esa misma línea está el plano de 1820 firmado por el ingeniero militar Manuel Anguiano (pág. 307). Este es un caso desconcertante por varias razones. En primer lugar, es una copia del plano de Zermeño, pero no tanto importa eso, como que se continúe con la idea de abaluartar Zamora, en un momento en que los avances militares dejan atrás este tipo de defensas. Por otro lado, la autoría es bastante discutible, ya que es cierto que Manuel Anguiano había trabajado en Zamora, pero hacía décadas que no tenía relación con la ciudad (estaba destinado en América). Además, en 1820 llevaba dos años fallecido. En cualquier caso, la aportación de este plano es bastante pobre por no decir nula.

Lo mismo les ocurre a los planos elaborados a mediados del siglo XIX por José Bustamante y Francisco Ruiz Zorrilla (págs. 308 y 309). Son esquemas de la ciudad en el que se nota un claro descenso del nivel en la representación cartográfica castrense. Hay que tener en cuenta que estos documentos se elaboraron como esquemas para la defensa a distancia de la artillería (1.500 varas = 1.245m), así como para la ubicación de polvorines y otras instalaciones distanciadas del núcleo urbano.

La notable expansión urbana del siglo XIX de algunas ciudades (no en el caso zamorano) hizo necesario que se levantaran planos geométricos de las poblaciones. La Real Orden de 25 de julio de 1849 estableció que los ayuntamientos los hicieran a escala 1:1.250, pues eran instrumentos imprescindibles para acometer la reforma de las ciudades y dotarlas de infraestructuras. Zamora cumplió muy pronto con esa orden, ya que dos años después lo elaboró el maestro de obras José Pérez (pág. 310). Es un documento bastante fiable y, gracias a sus grandes dimensiones (2,42 x 1,80m), describe minuciosamente la trama urbana del XIX. Identifica tanto el nombre de todas las calles, como los edificios civiles, militares y religiosos (ya sin los conventos extramuros). Asimismo, muestra con gran detalle el trazado de la muralla y en especial de sus puertas que serían derribadas décadas después. Este imponente dibujo se enmarcó y sirvió de decoración en el edificio del Ayuntamiento de Zamora hasta que fue trasladado al Archivo Provincial. Durante sus años en la casa consistorial se le aplicó un barniz, seguramente con la intención de proteger y resaltar más los colores del plano, sin embargo, esto ha provocado un deterioro irrecuperable en este magnífico documento.

Los planos que aparecen en el Diccionario de Pascual Madoz, no hacen más que aprovechar los planos geométricos elaborados a lo largo y ancho de la geografía española y que Francisco Coello les dio uniformidad gráfica (pág. 311).

Cronológicamente, el siguiente plano, es el *blueprint* o cianotipo de un plano original firmado en 1869, un año después de la revolución de *La Gloriosa* (pág. 312). En cierta medida, se parece al plano de Florián Gerig, en el que únicamente se representa el perímetro de la muralla

de la ciudad. Sin embargo, este plano tenía un destino muy distinto al de organizar la defensa urbana. Un año antes, Zamora había dejado de ser *Plaza Fuerte* o enclave de especial relevancia militar, por lo que no estaba obligada a mantener sus murallas. Este plano se elaboró para ubicar y delimitar los espacios y elementos que el ejército entregaba al ministerio de Hacienda para que fueran enajenados o puestos a disposición municipal para poder demolerlos en bien de la comunidad y del progreso. En el dibujo se identifican las puertas y principales bastiones defensivos de la misma, algunos de los cuales albergaban piezas de artillería hasta ese momento.

En 1880, el arquitecto municipal Segundo Viloria realizó el plano llave del proyecto de alcantarillado para la ciudad de Zamora (pág. 313). Es el primer documento que contiene curvas de nivel. Identifica los principales edificios de la ciudad, aunque la representación de sus patios y perímetros resulta inexacta. Se localizan los desagües hacia el Duero, entre los que destaca la obra de ingeniería que supuso horadar la roca sobre las que se asientan las murallas de la Ronda de la Feria, para atravesar subterráneamente toda la ciudad hasta aparecer bajo las Peñas de Santa Marta[648]. Este plano recoge el trazado de las carreteras recientemente construidas: por un lado, la que unía Villacastín y Vigo, y por otro, la que procedía de Tordesillas, con su característica glorieta que daría nombre al parque que se construiría tiempo después.

A finales del siglo XIX y principios del XX se realizaron varios planos incluidos en publicaciones, entre los que destaca el dibujo de 1886 para "Plano y guía del viajero de Zamora y Toro" o el de 1894 para la "Guía del viajero". Poco aportan al conocimiento de la ciudad, al igual que el plano *amateur* realizado en 1905 por un vecino de la ciudad y que se conserva en el Archivo Provincial.

A inicios del siglo XX la Dirección General del Catastro realizó un plano semiparcelario, ya que solo marca los frentes de parcela a calle, no sus fondos (pág. 317). Se trata de un plano fiable y minucioso que describe más la trama que el tejido urbano. Este documento firmado por Lorenzo Ortiz muestra entre otros muchos detalles, los primeros vestigios del ensanche zamorano, la ubicación del recién inaugurado mercado de Abastos o el trazado de la muralla oriental. Seguramente bebió de esta fuente el plano de Elías Sevilla de 1911 (pág. 318). Este dibujo se ideó para crear una edición de planos de ciudades que se comercializarían de forma generalizada entre el gran público, lejos de los fines militares o recaudatorios que había originado históricamente la realización cartográfica.

Como se ha mencionado anteriormente, debido a la falta de planos parcelarios, los vuelos realizados por al USAF del ejército estadounidense en 1949 y 1956 son de suma relevancia, ya que muestran no solo las alineaciones de la trama urbana, sino el tejido, el interior de las manzanas, parcelas y edificaciones. Muchas propiedades habían cambiado de manos (entre otras, los conventos), pero algunas de ellas todavía conservaban su estructura original que en la segunda mitad del siglo XX sería gravemente alterada o demolida.

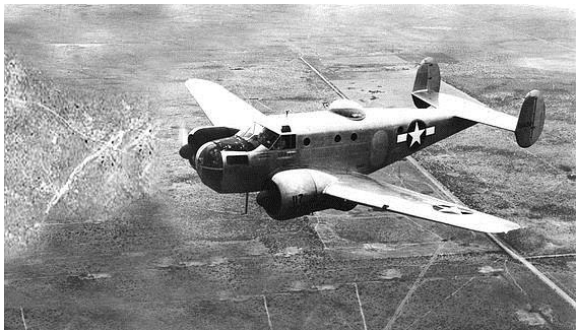


Fig. 302 Avión *Turbohélice Beechcraft 18* de la USAF perteneciente al vuelo americano de 1956. Estas naves con base en Getafe portaban cámaras fotogramétricas con las que se obtuvieron las ortofotografías del "Proyecto Español". Diario *El Ideal de Granada*, 05/07/2015.

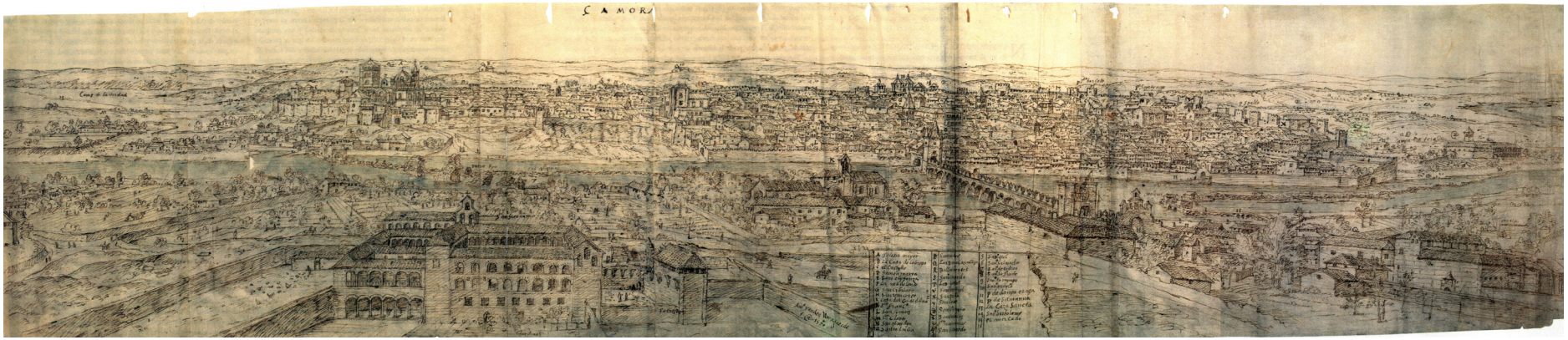
648 Albañal que ha salido a la luz tras los recientes derribos de edificaciones en la ronda de la Feria y que ha sido conservado para incorporarlo al proyecto de paseo que ponga en valor las murallas zamoranas en su vertiente norte. EC-LOZa 08/09/2020.

Ya en el tardofranquismo, se elaboró planimetría con medios modernos, en los que la zona amurallada perdía protagonismo a favor del primer y segundo ensanche, construido este último en los años del Desarrollismo. Estos mapas son los trazados en 1967 y 1978 (págs. 321 y 323). Por otro lado, se han conservado en la planoteca del Instituto de Patrimonio Cultural de España, unos planos dibujados a mano y relacionados con el nombramiento del Conjunto Histórico Artístico al recinto amurallado de la ciudad. Planos fechados en 1971 y 1979 (págs. 322 y 324). Parecen documentos de trabajo y de puesta en valor del grupo de edificios (muchos de ellos religiosos) que motivaban la decisión de aprobar esa figura de protección monumental para Zamora.

Los últimos planos que se incluyen en este periplo por la cartografía zamorana son mapas divulgativos promovidos desde el Ayuntamiento, dirigidos a los propios vecinos, pero sobre todo a los cada vez más numerosos turistas que acudían a la ciudad. El primero de ellos, fechado en 1987 muestra ya la sustitución de los nombres franquistas de las calles por los elegidos por el consistorio democrático zamorano. El segundo plano, el de 2001, de nuevo tiene la doble vertiente de informar al vecino del sentido de circulación por las calles del centro histórico que ya había peatonalizado algunas de sus vías, pero también al servicio del turista, con la planta de los principales edificios patrimoniales de interés para su visita.

Como se mencionaba al inicio de este repaso, los intereses que provocaron la elaboración de estos documentos gráficos fue de lo más variada, así como las técnicas y criterios que los hicieron posibles. Es seguro que más planos integrarán esta lista en el futuro, bien por albergarse en museos o archivos no consultados, o bien por estar en poder de particulares, lo que impide su conocimiento a la comunidad científica.

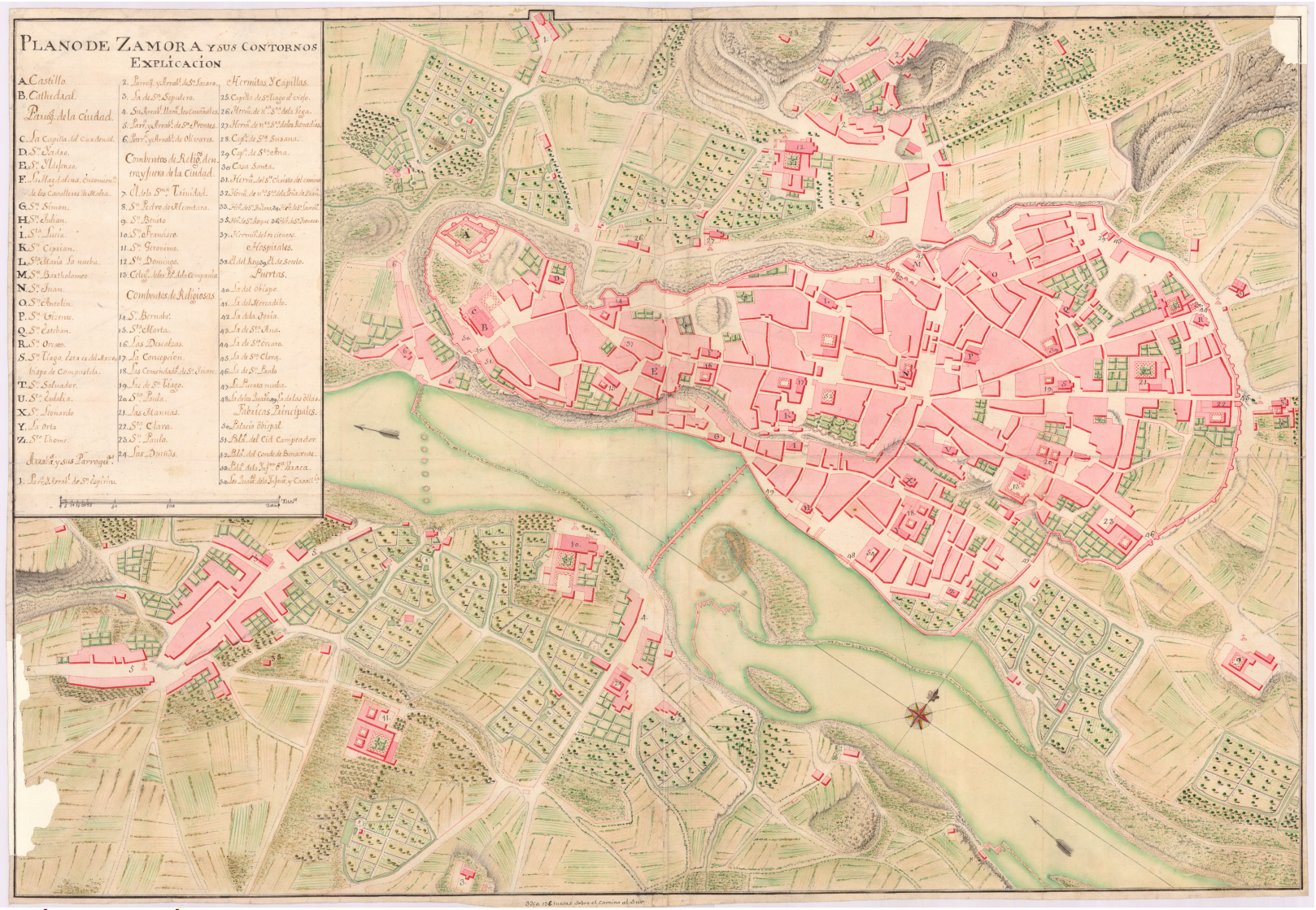
4.02 Vistas y planos históricos de la ciudad



Vista de Zamora de Anton Van den Wyngaerde 1570

Victoria and Albert Museum de Londres, inventory nº8455. 30,2 x 143,5cm.

Pluma, tinta sepia y aguadas a color. Incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad desglosados en una leyenda.



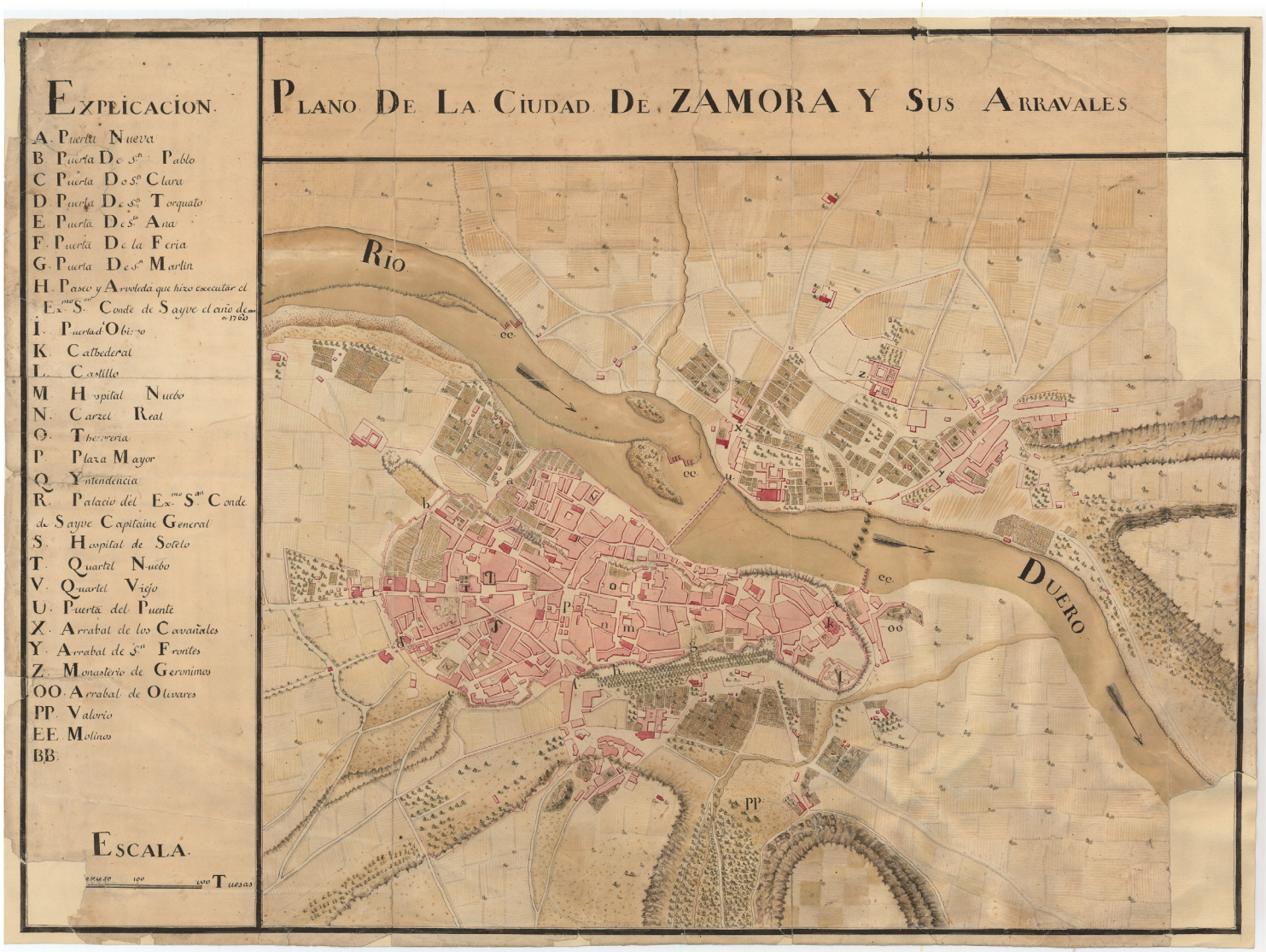
ca. 1750 **Plano de Zamora y de sus contornos.**

Anónimo.

Archivo General Militar de Madrid, ZA-05-18.

Escala gráfica (toesas). 81,2 x 56,0cm.

Identifica los edificios militares, las puertas de la muralla, arrabales y los edificios públicos más relevantes.

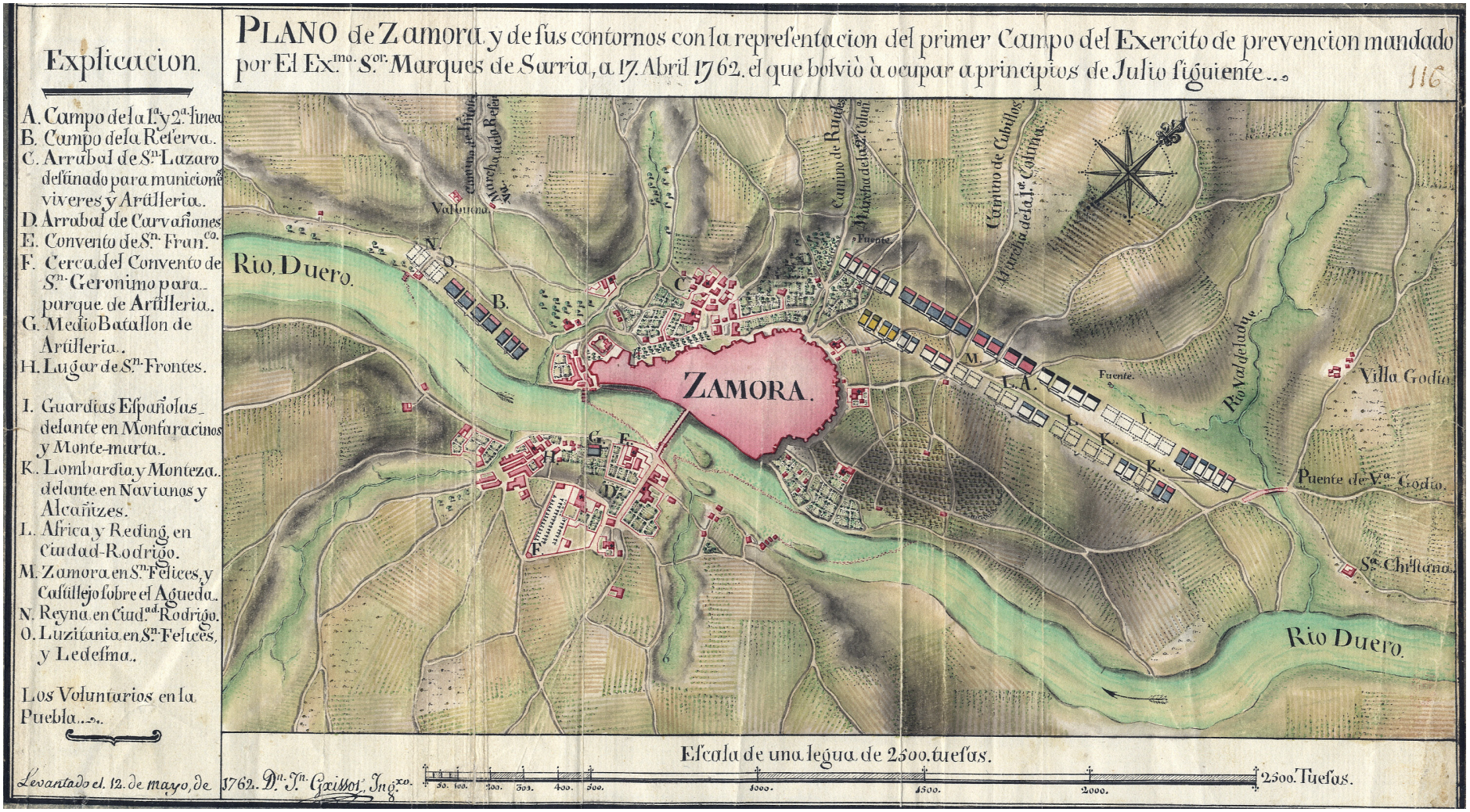


Plano De La Ciudad de Zamora y Sus Arravales ca. 1750
Anónimo.
Archivo General Militar de Madrid, ZA-03-08.
Escala gráfica (toesas). 67,0 x 49,5cm.
Identifica los edificios militares, las puertas de la muralla, arrabales y los edificios públicos más relevantes.

1756 **Vista de la ciudad de Zamora por la parte del Río capital de la Castilla la Vieja, es la residencia de los Excelentísimos Capitanes Generales, Ilustrísimos Señores Obispos, Intendentes y demás oficinas.**

Joseph Augier. Museo de Zamora. 25,0 x 75,0cm aprox.

Dibujo a plumilla. Incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad desarrollándola en una leyenda inferior



Plano de Zamora y de sus contornos con la representación del primer Campo del Ejército de prevención mandado por el Exmo. Señor Marqués de Sarria. 1762

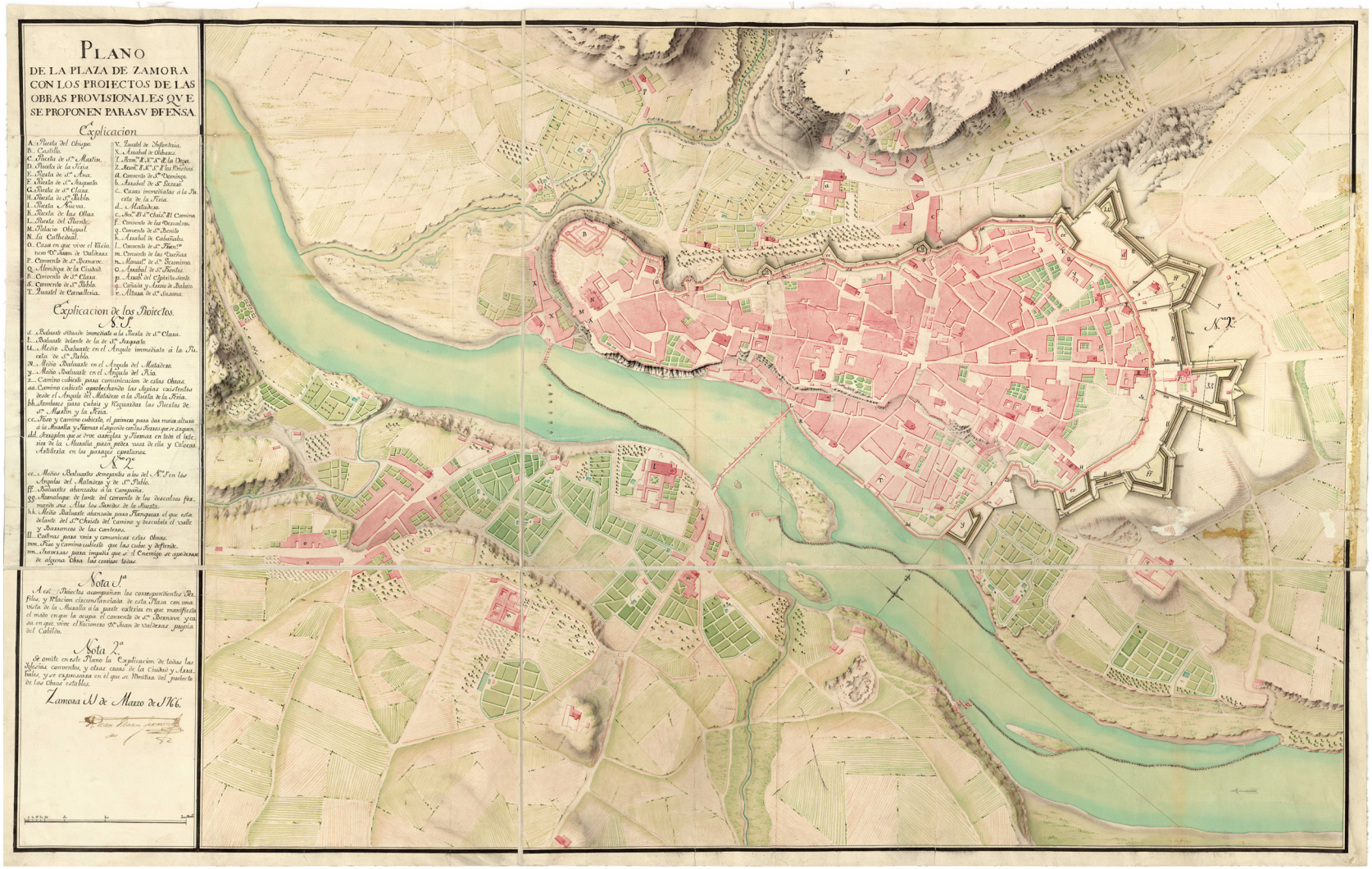
Juan Grissos, ingeniero militar.

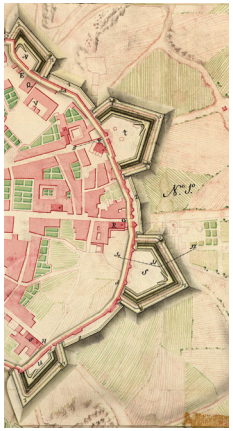
Archivo Histórico Provincial de Zamora, Mapas planos y dibujos, 04-01.

21,8 x 38,6cm.

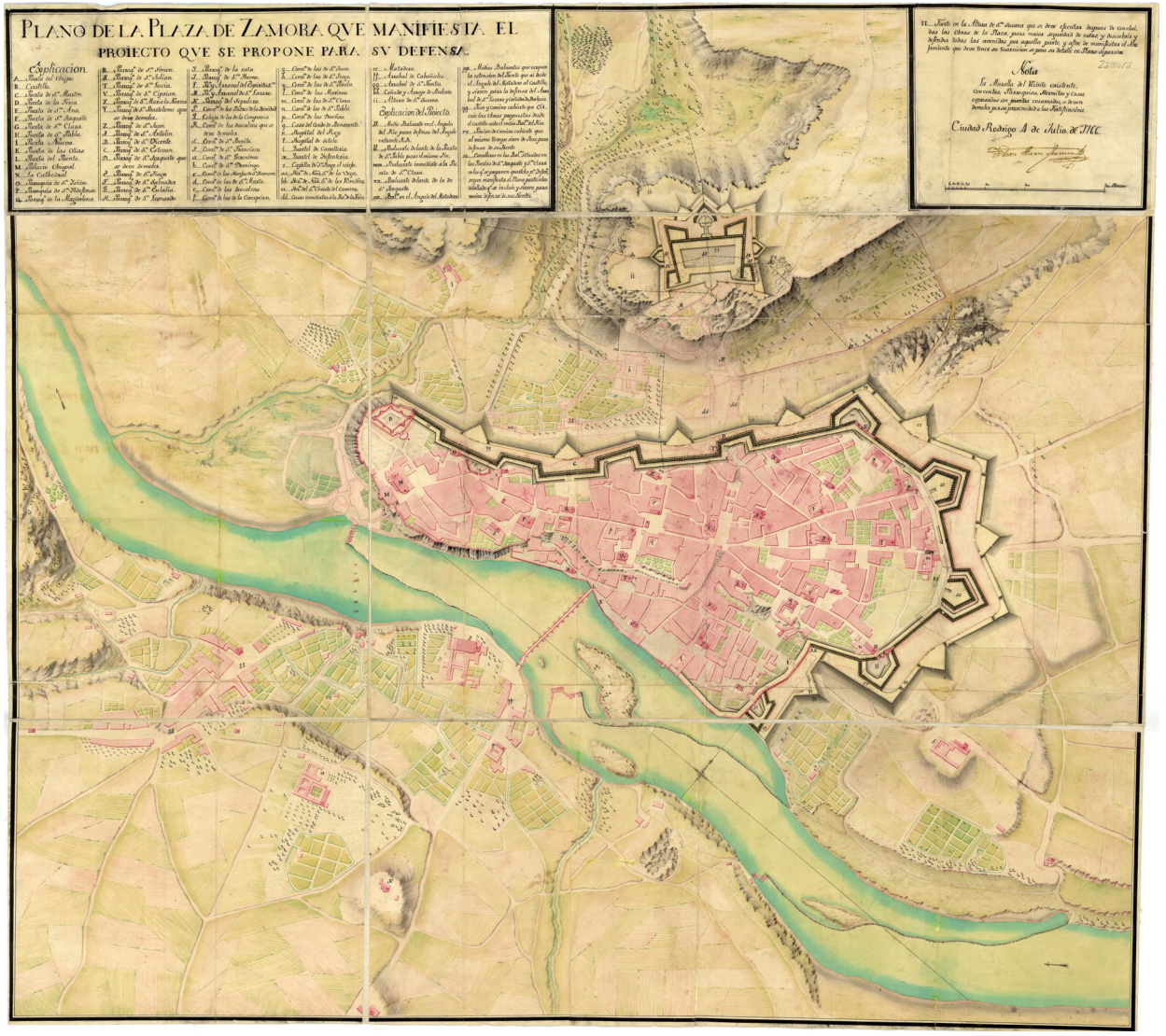
Tinta y colores a la aguada.

1:2500 toesas.





1766 **Plano de la plaza de Zamora con los proyectos de las obras provisionales que se proponen para su defensa.**
Juan Martín Zermeño, ingeniero general militar (1700-1773).
Centro Geográfico del Ejército de Tierra (CGE, ACEG), Archivo Cartográfico y Estudios Geográficos, Mapas y planos históricos, nº 339.
Escala aproximada 1:3000. Escala gráfica (toesas). 115,1 x 72,4cm.
Incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad desarrollándola en una leyenda.
Contiene una pestaña de papel con una segunda solución de abaluartamiento para el flanco oriental de la ciudad.



Plano de la plaza de Zamora con los proyectos de las obras provisionales que se proponen para su defensa 1766

Juan Martín Zermeño, ingeniero general militar (1700-1773).

Centro Geográfico del Ejército de Tierra (CGE, ACEG), Archivo Cartográfico y Estudios Geográficos, Mapas y planos históricos, nº 341.

Escala gráfica (toesas). 98,4 x 87,7cm.

Incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad desarrollándola en una leyenda.

1798

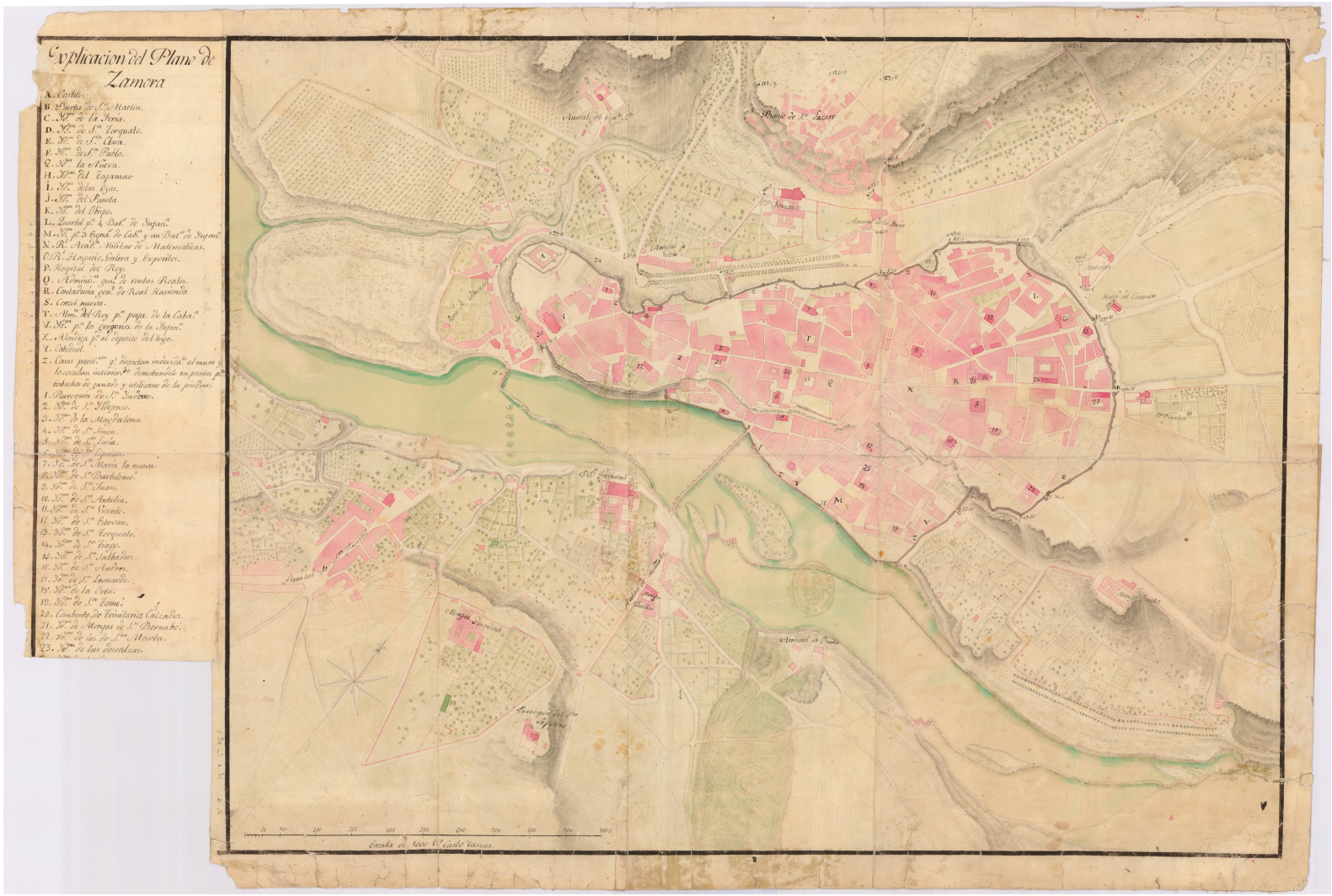
Plano de Zamora y sus cercanías, en que se manifiestan los edificios que cargan sobre el Muro y Torreones de su Recinto...

Florián Gerig y Kun, ingeniero militar; con el visto bueno de Fausto Cavallero Oliver, ingeniero jefe (1739-1807).

Archivo General Militar de Madrid, ZA-05-02.

Escala gráfica (varas castellanas). 81,0 x 42,6cm.

Identifica los edificios militares, las puertas de la muralla, arrabales y los edificios públicos más relevantes.



Explicación del plano de la plaza de Zamora ca. 1800

Anónimo.

Archivo General Militar de Madrid, cartoteca, ZA-05-17.

Escala gráfica (varas castellanas). 86,3 x 58,1 cm.

Identifica los edificios militares, las puertas de la muralla, arrabales y edificios públicos.

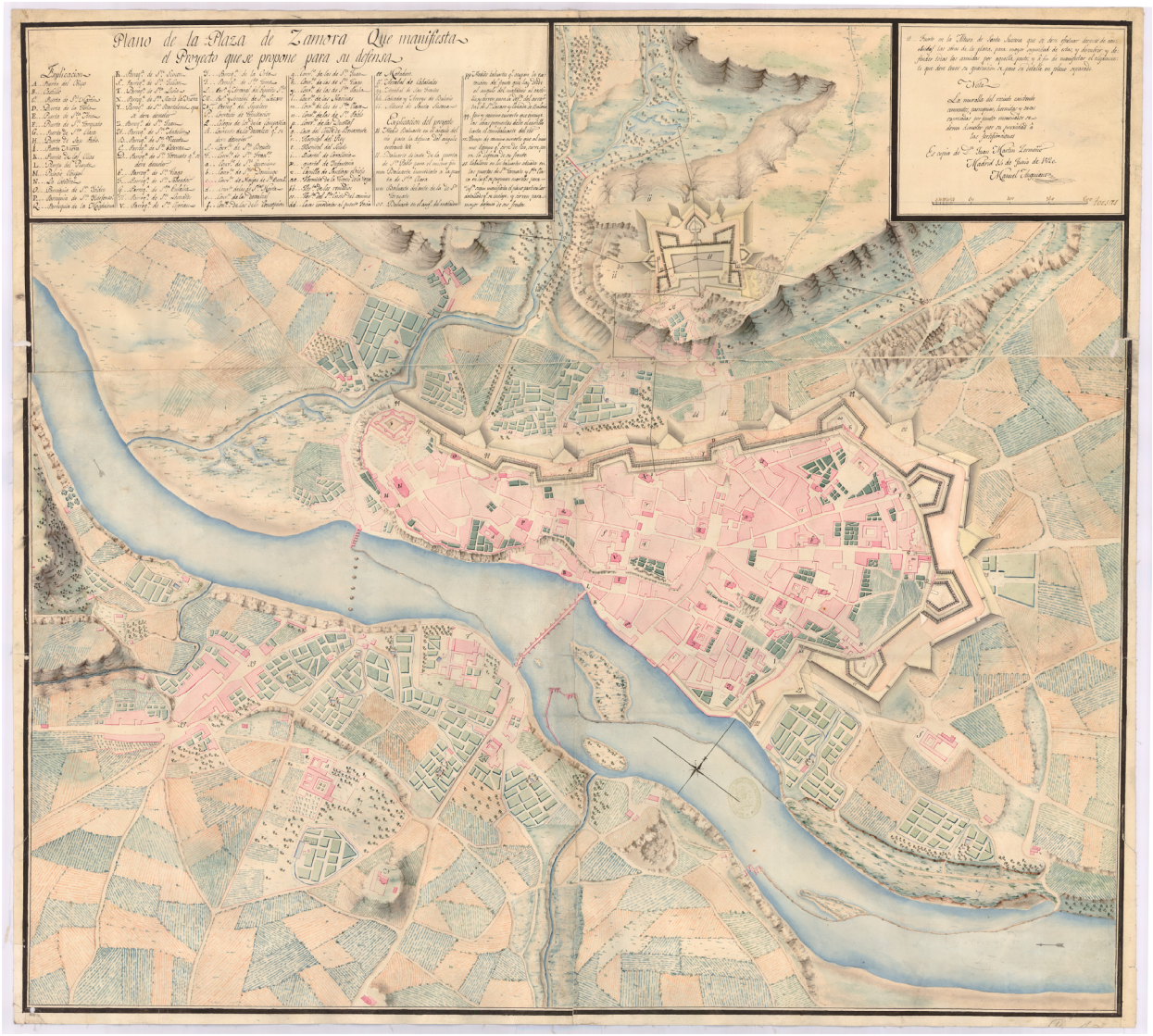
Le falta la parte inferior izquierda donde seguramente se situaría la firma.

ca. 1815 **Plano de Zamora**

Manuel Sipos, ingeniero militar.

Centro Geográfico del Ejército de Tierra (CGE, ACEG), Archivo Cartográfico y Estudios Geográficos, Mapas y planos históricos, nº 343.

Incluye la identificación de las iglesias.



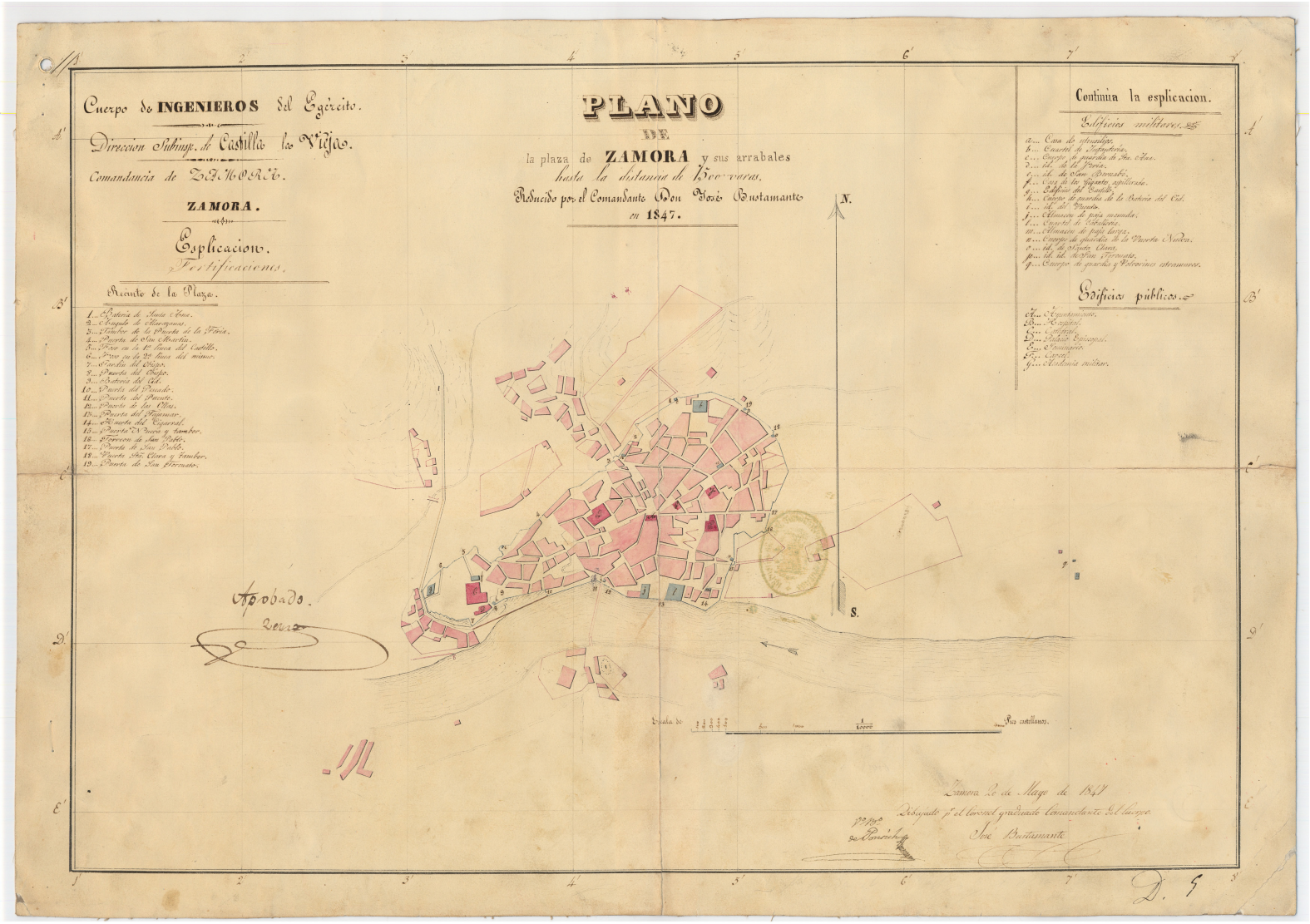
Plano de la plaza de Zamora, Que manifiesta el Proyecto que se propone para su defensa 1820

Manuel Anguiano y Belorado, ingeniero extraordinario (17xx-1816).

Archivo General Militar de Madrid, ZA-05-03.

Escala gráfica (toesas). 99,7 x 89,5cm.

Copia del proyecto de abaluartamiento permanenente propuesto por Juan Martín Zermeño en 1766. Plano con pestaña.



1847

Plano de la plaza de Zamora y sus arrabales hasta la distancia de 1.500 varas

José Bustamante, coronel graduado comandante de ingenieros (Dirección de Subinspección de Castilla La Vieja, Comandancia de Zamora).
Archivo General Militar de Madrid, ZA-03-07.
Escala 1/10.000. Escala gráfica (pies castellanos). 55,3 x 38,2cm.
Identifica los edificios militares, las puertas de la muralla y los edificios públicos más relevantes.

Plano de la plaza de Zamora y sus arrabales hasta la distancia de 1.500 varas 1858

Francisco Ruiz Zorrilla, comandante de ingenieros en Zamora (1826-1880).

Archivo General Militar de Madrid, ZA-03-06.

Escala 1/10.000. Escala gráfica (pies castellanos). 68,59 x 49,02cm.

Identifica los edificios militares, las puertas de la muralla, los arrabales y los edificios públicos más relevantes.

1851

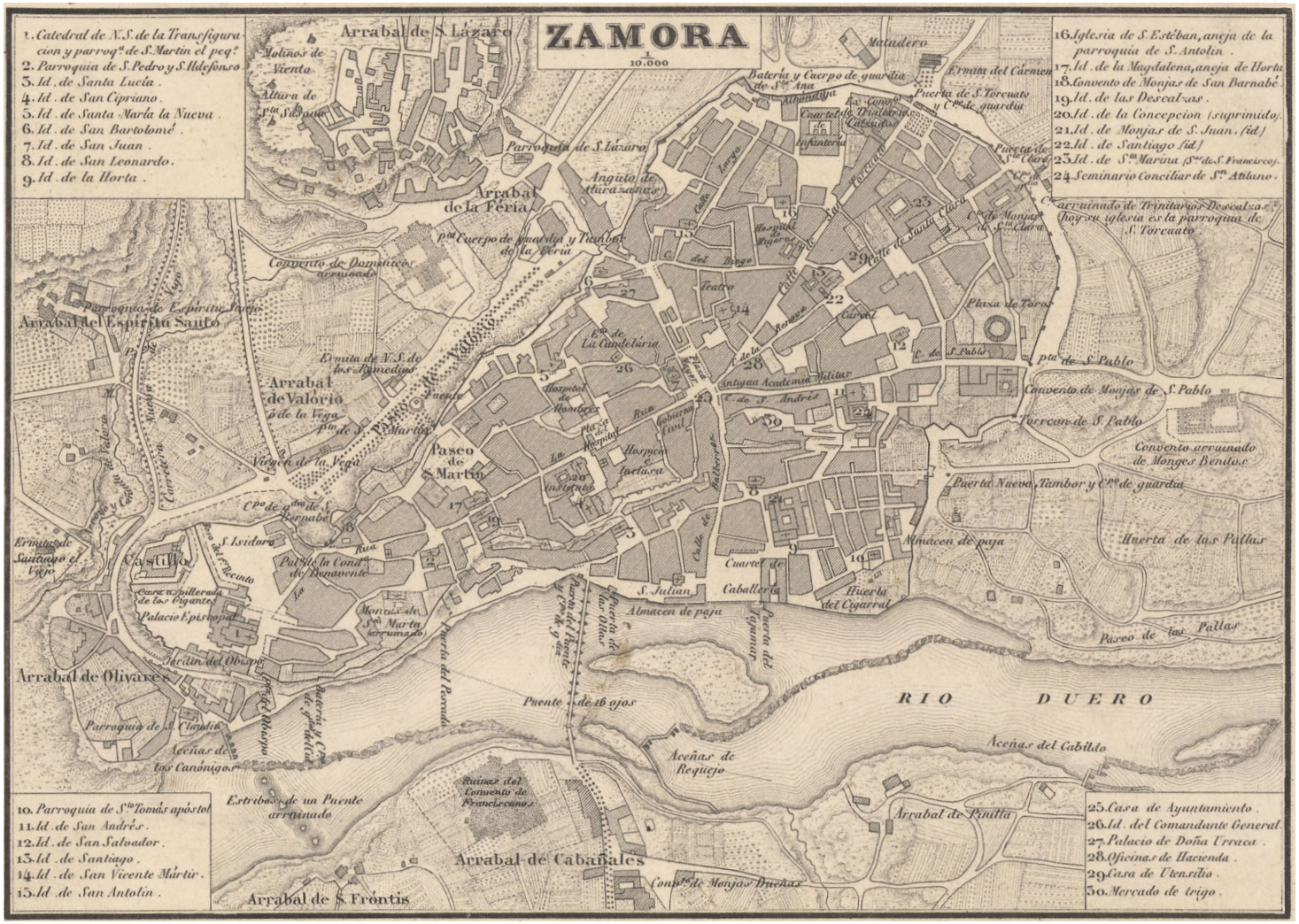
Plano geométrico de la capital de la provincia de Zamora

José Pérez Gorjón, maestro de obras.

Archivo Histórico Provincial de Zamora (colgado y enmarcado).

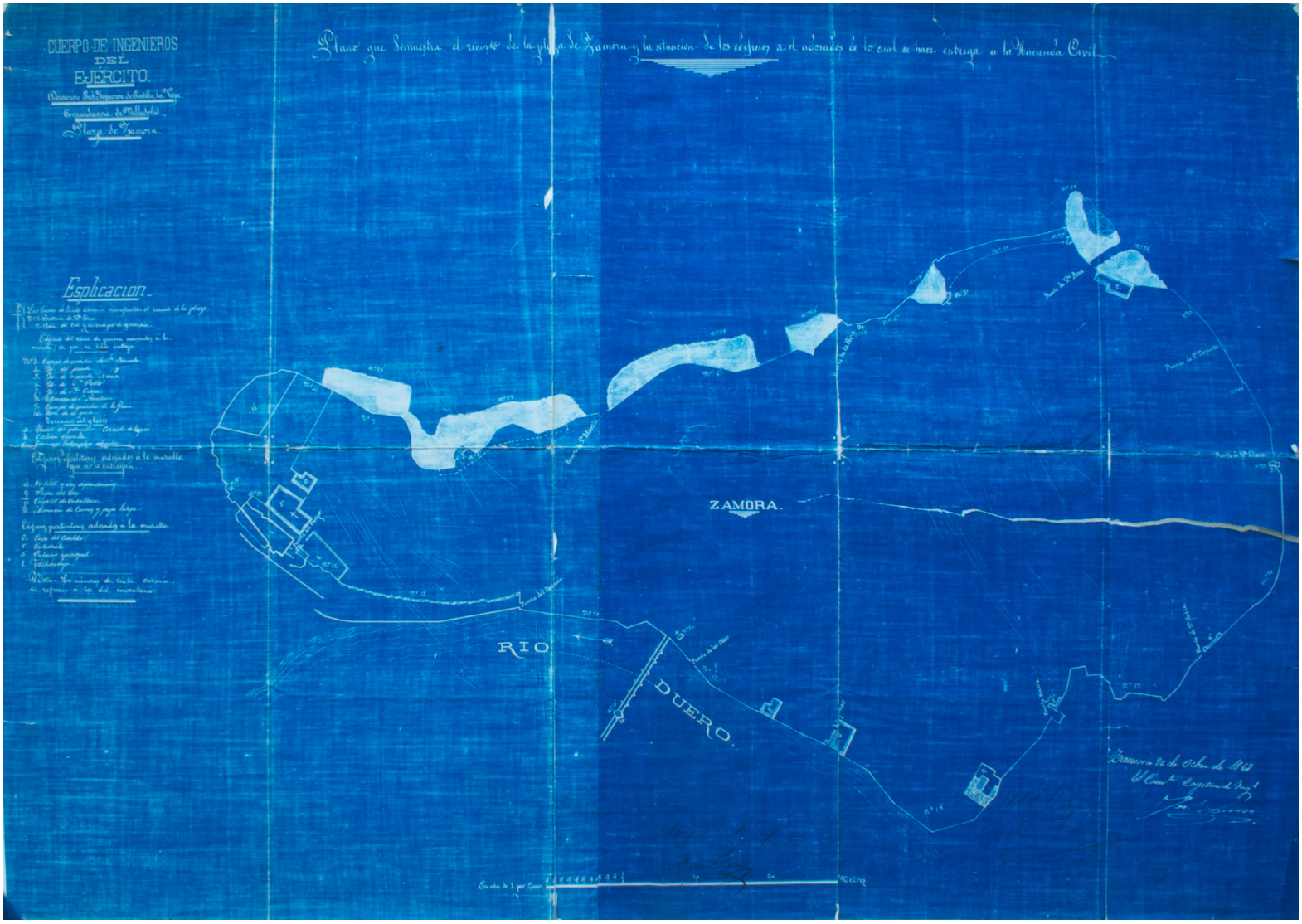
Escala aproximada 1/1.325. 242,00 x 180,0cm.

Incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad, enumerándolos en una leyenda en la parte inferior izquierda.

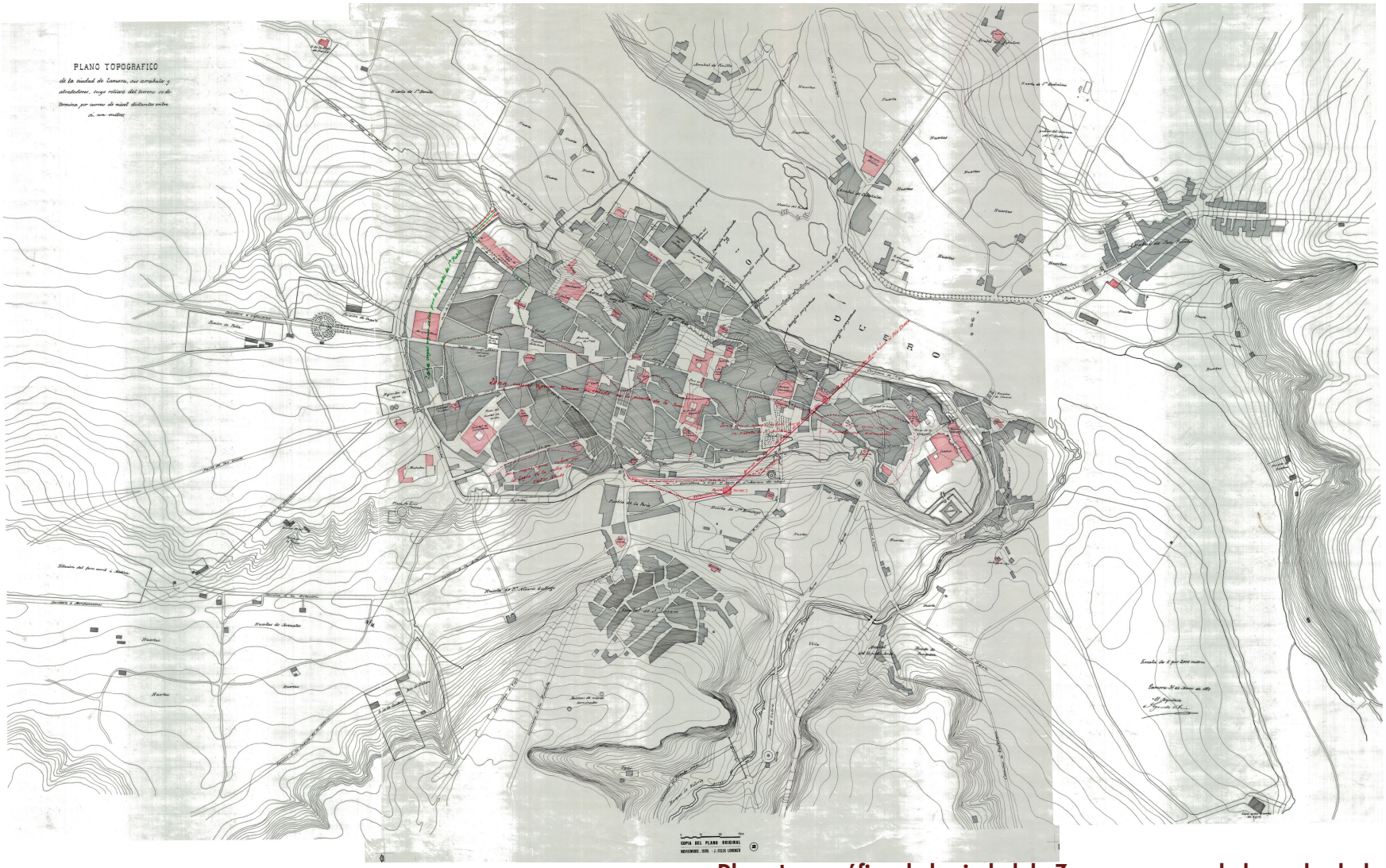


Plano de Zamora 1863

Francisco Coello de Portugal y Quesada (1822-98), coronel de ingenieros.
Incluido en el "Diccionario Estadístico e histórico de España y sus posesiones de Ultramar" de Pascual Madoz Ibañez (1865).
Escala 1/10.000. 18,3 x 13,2cm. Original en la Biblioteca Nacional de España.
Aparece como detalle dentro de un plano general de la provicia, en la que se amplían también los callejeros de Toro, Benavente y Puebla de Sanabria.
Incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad.



1869 **Plano que demuestra el recinto de la plaza de Zamora y los edificios a él adosados de lo cual se hace entrega a la Hacienda Civil**
Comandante capitán de ingenieros (anónimo).
Cuerpo de Ingenieros del Ejército, Subinspección de Castilla la Vieja, Comandancia de Valladolid
Archivo Histórico Provincial de Zamora, Mapas, planos y dibujos
Escala 1:2.000



Plano topográfico de la ciudad de Zamora, sus arrabales y alrededores. 1880

Segundo Viloria Escarda (1855-1923), arquitecto municipal.

Archivo Histórico Provincial de Zamora, Mapas, planos y dibujos.

Contiene escala gráfica. Escala aproximada 1/2.000. 175,1 x 106,7cm.

Compuesto de tres hojas. Tinta negra y roja.

Incluye la identificación en rojo de los principales edificios de la ciudad, pero sin denominarlos.

PLANO DE ZAMORA.

Escala de 1 por 15,000.

1 Catedral.
2 Parroquias de San Pedro y San Ildefonso.
3 Idem Santa Lucía.
4 Idem San Cipriano.
5 Idem Santa María la Nueva.
6 Idem San Bartolomé.
7 Idem San Juan.
8 Idem San Leonardo.
9 Idem de la Horta.
10 Idem de Santo Tomás.
11 Idem de San Andrés.
12 Idem de San Salvador.
13 Idem de Santiago.
14 Idem de San Vicente Mártir.
15 Idem de San Antolín.
16 Idem de San Esteban.
17 Idem de la Magdalena.
18 Idem de San Claudio.
19 Idem de San Lázaro.
20 San Isidoro.
21 San Julián.
22 Parroquia del Espíritu Santo.
23 Convento de Dominicos, arruinado.
24 Exconvento de Trinitarios.
25 Convento de Santa Clara.
26 Idem de San Pablo.
27 Ruinas de Benitos.
28 Idem de Santa Marta.
29 Idem de San Francisco.
30 Convento de las Dueñas.
31 Idem de San Bernabé.
32 Idem de las Descalzas.
42 Idem de la Concepción.
33 Idem de San Juan.
34 Idem de Santiago.
35 Idem de Santa Marina.
36 Ermita de los Remedios.
37 Idem del Carmen.
38 Idem de Santiago el Viejo.

39 Seminario conciliar.
40 Gobierno militar.
41 Palacio de doña Urraca.
43 Oficinas de Hacienda.
44 Plaza de Toros.
45 Castillo.
46 Palacio episcopal.
47 Hospital de hombres.
48 Teatro.
49 Hospital de mugeres.
50 Cuarteles.
51 Gobierno civil.
52 Hospicio é inclusa.
53 Plaza Mayor.
42 Instituto.
54 Plaza del Hospital.
55 Paseo de San Martín.
56 Matadero.
57 Santa Susana.
58 Arrabal de San Lázaro.
22 Idem del Espíritu Santo.
59 Idem del Olivar.
60 Idem de San Frontis.
61 Idem de Cabañales.
62 Idem de Pinilla.
63 Idem de la Feria.
64 Estación del ferrocarril.
65 Línea férrea.
66 Puerta de San Torcuato.
67 Idem de la Feria.
68 Idem de San Martín.
69 Idem del Obispo.
70 Idem del Pescado.
71 Idem del Puente.
72 Idem de las Ollas.
73 Idem del Tajamar.
74 Idem Nueva.
75 Idem de San Pablo.
76 Idem de Santa Clara.
77 Arrabal de Valorio.
78 Aceñas de los Canónigos.
79 Puente arruinado.
80 Puente de 16 ojos.
81 Aceñas de Requejo.
82 Aceñas del Cabildo.
83 Calle de la Rua.
84 Idem de San Torcuato.
85 Idem de San Andrés.
86 Idem de San Pablo.
87 Idem de Renova.
88 Idem de Santa Clara.
89 Idem Larga.
90 Paseo de Valorio.
91 Carretera á Vigo.
92 Arroyo de Valorio.
93 Paseo y huerta de las Pallas.
94 Huerta del Cigueral.

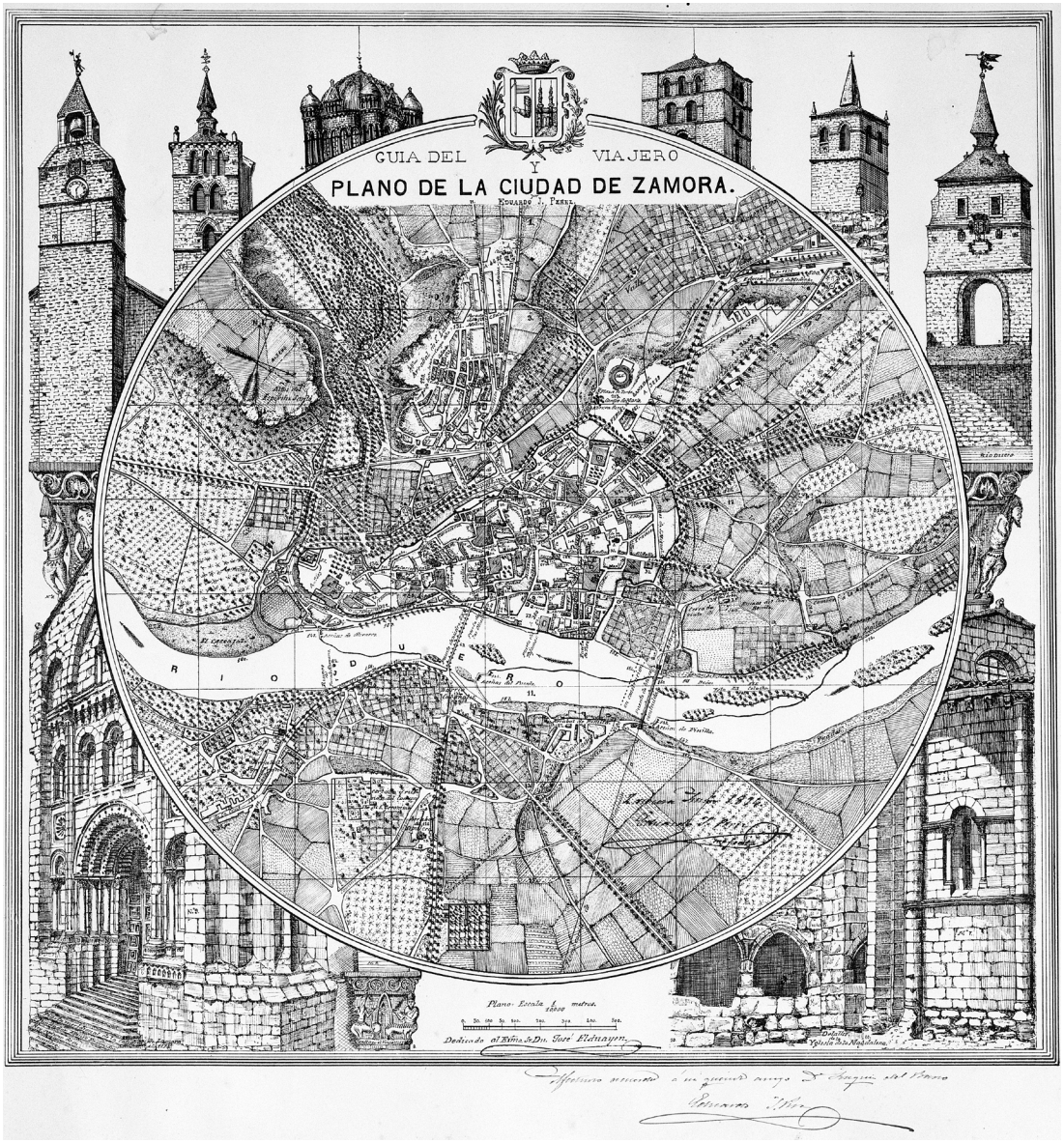
1886

Plano y guía del viajero de Zamora y Toro

Emilio Valverde y Álvarez

Escala 1:15.000

Identifica los principales edificios de la ciudad



Guía del viajero. Plano de la ciudad de Zamora. 1894

Eduardo Julián Pérez.

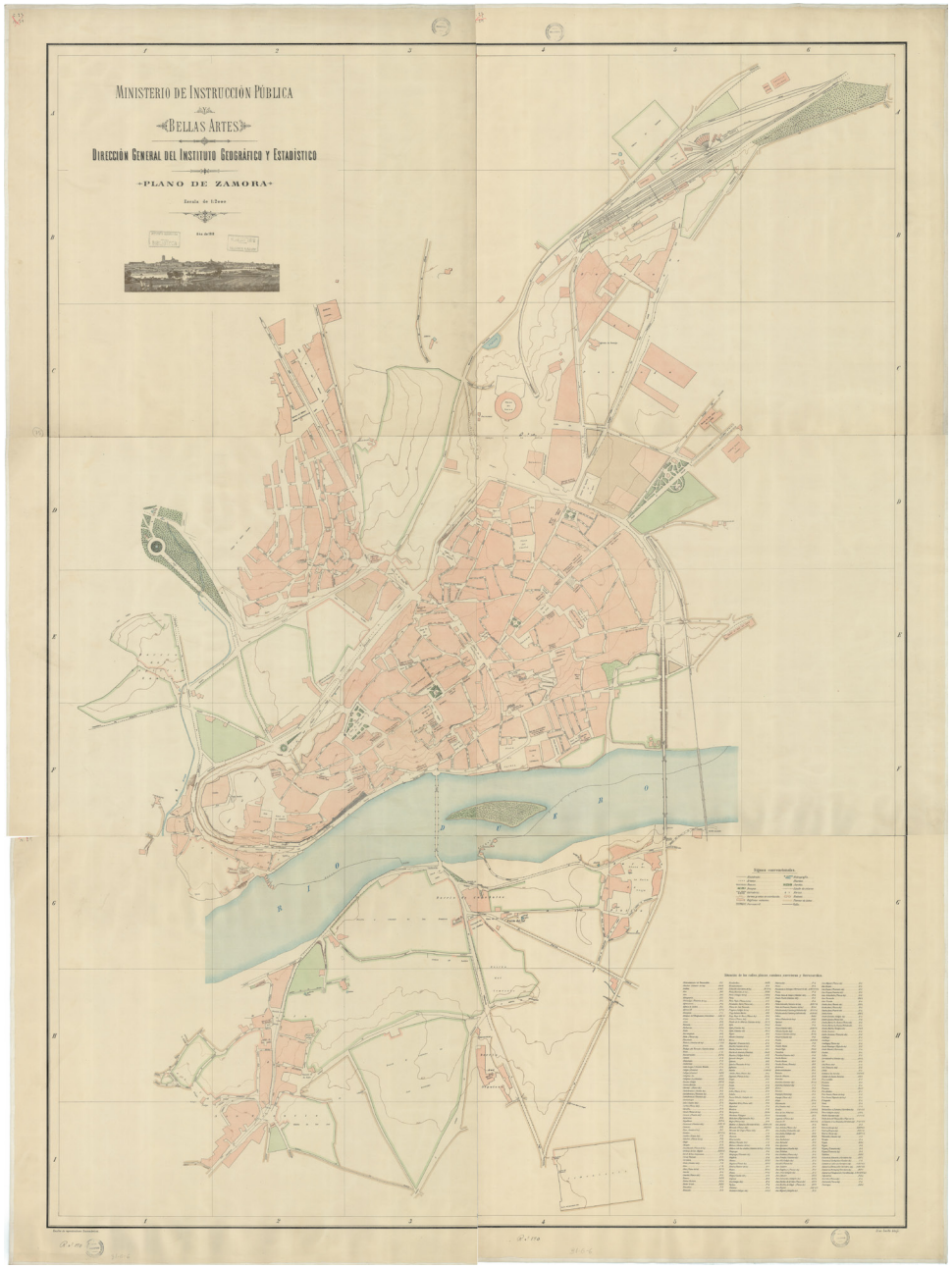
Escala aproximada 1/10.500. 48,5 x 48,5cm.

Incluido en el libro "Guía del viajero de Zamora" (1895).

1905 **Plano de Zamora.**
Cándido Santos Romero.
Escala aproximada 1:3.300. Contiene escala gráfica.
Archivo Histórico Provincial de Zamora, Mapas, planos y dibujos, 33-01.
"Dedicado al Ayuntamiento" incluye la identificación de los principales edificios de la ciudad.
Plumilla, acuarela y lapiz de color.

Plano de población de Zamora. 1910

Lorenzo Ortíz ¿Iribas? (1881-1967), arquitecto y geógrafo de catastro.
Servicio de Urbanismo del Exmo. Ayuntamiento de Zamora.
Escala 1:1.000 (digitalizado por el autor para este trabajo).
25 hojas de 70x50cm (10 referentes al centro amurallado).



1910

Zamora. Plano de Población

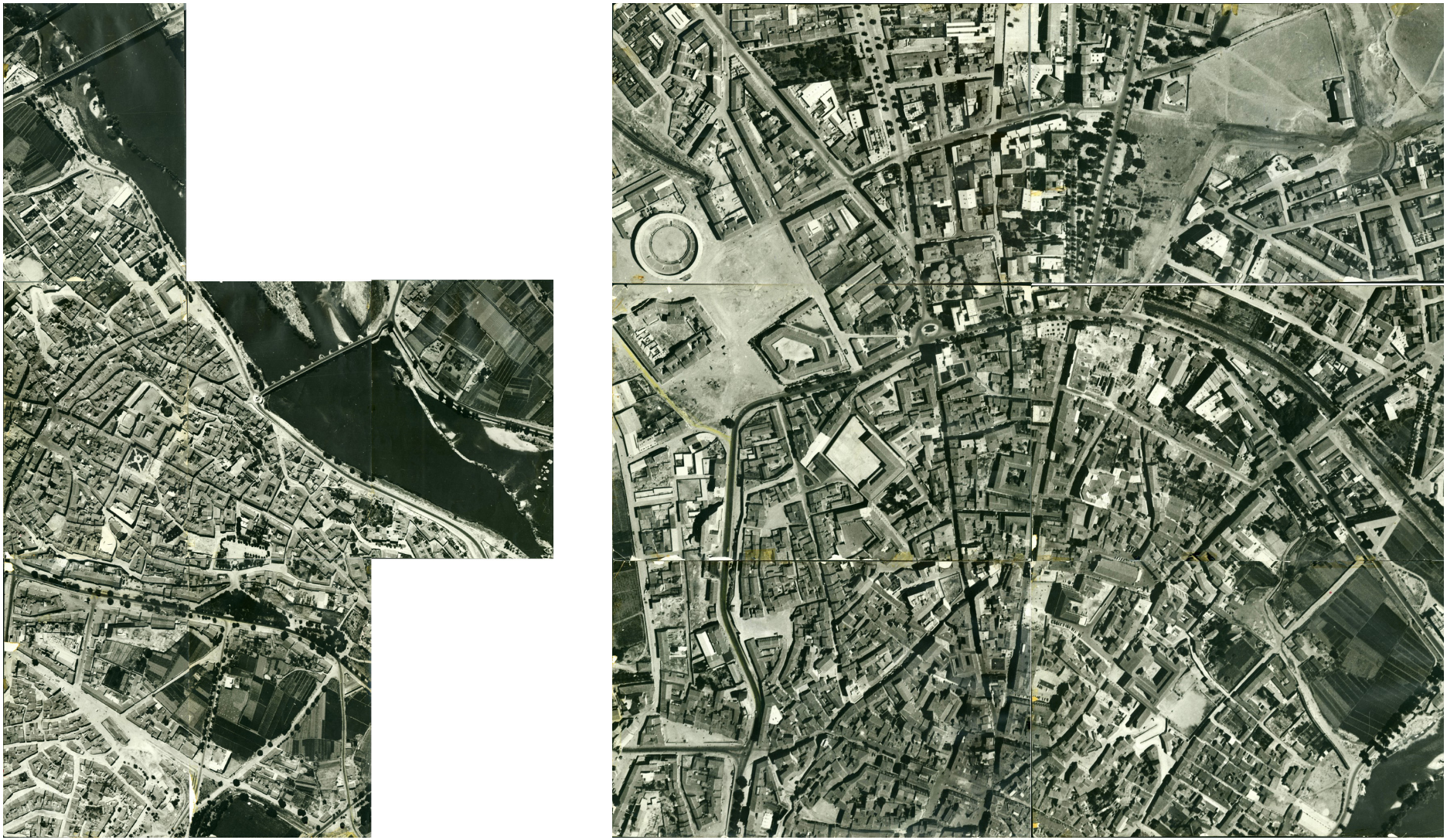
Elías Sevilla

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas y Bellas Artes.
Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico.
Archivo Histórico Provincial de Zamora
Escala aproximada 1:7.000. 37,0 x 50,4cm.
Compuesto por seis hojas (digitalizado por el autor para este trabajo).
Identifica el callejero y los principales edificios de la ciudad.

Este plano se comercializó también como “Plano de Zamora de la España Regional”.
Ceferino Rocafort, Casimiro Dalmau y Benito Chías y Carbó.

Fotoplano de Zamora y sus alrededores. 1949

Perteneciente a los vuelos de la USAF (1941-53). Vuelo militar norteamericano incluido en el "Proyecto español".
Servicio de Urbanismo del Exmo. Ayuntamiento de Zamora.
Escala 1:2.000 (digitalizado por el autor para este trabajo).
20 hojas de 70x50cm (6 referentes al centro amurallado).



1956 **Fotoplano de Zamora.**
Perteneciente a los vuelos del Servicio Cartográfico del ejército estadounidense, USAF (1956-57).
Vuelo fotogramétrico.
Archivo Histórico Provincial de Zamora, carpetas 91-92-93.
Escala 1:1.000 (digitalizado por el autor para este trabajo).
22-30-30 hojas (10 perteneientes al centro histórico). Falta la hoja 10 (zona del castillo).

Plano de Zamora. Nomenclatura de calles. 1967
Ministerio de Vivienda.
Delineado por Claudio Pedrero, arquitecto.
Instituto de Patrimonio Cultural de España, planoteca 07487.
(copia en el Archivo Histórico Provincial de Zamora, Mapas, planos y dibujos, 31-10).
Incluye una pestaña con la leyenda de los edificios importantes de la ciudad.

1971

Conjunto Histórico Artístico de Zamora.
Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Patrimonio Artístico Nacional.
Instituto de Patrimonio Cultural de España, planoteca 05227.
Escala 1:1.000.

Red arterial de Zamora.
Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Carreteras y Caminos Vecinales.
Servicio de Urbanismo del Exmo. Ayuntamiento de Zamora.
Escala 1:2.000 (digitalizado por el autor para este trabajo).
20 hojas de 70x50 (4 referentes al centro amurallado).

1978

T

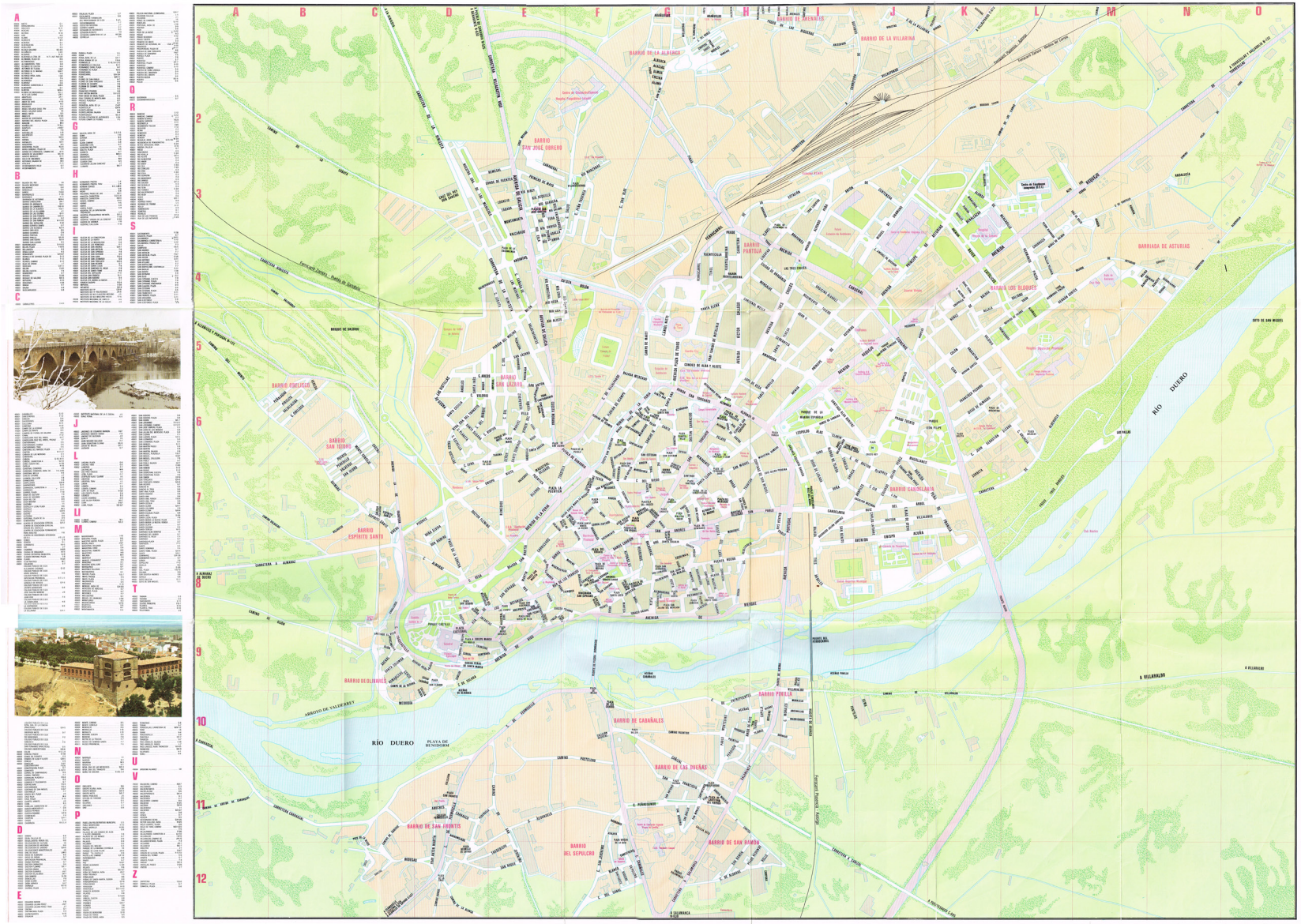
1979

Conjunto Histórico Artístico de Zamora.

Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Patrimonio Artístico Nacional.

Instituto de Patrimonio Cultural de España, planoteca 01111.

1:5.000.



Zamora plano de la ciudad y mapa de la provincia con índices toponímicos.
Distrimapas-Telstar.
En leyenda localiza los principales edificios y las calles.

1987

2001

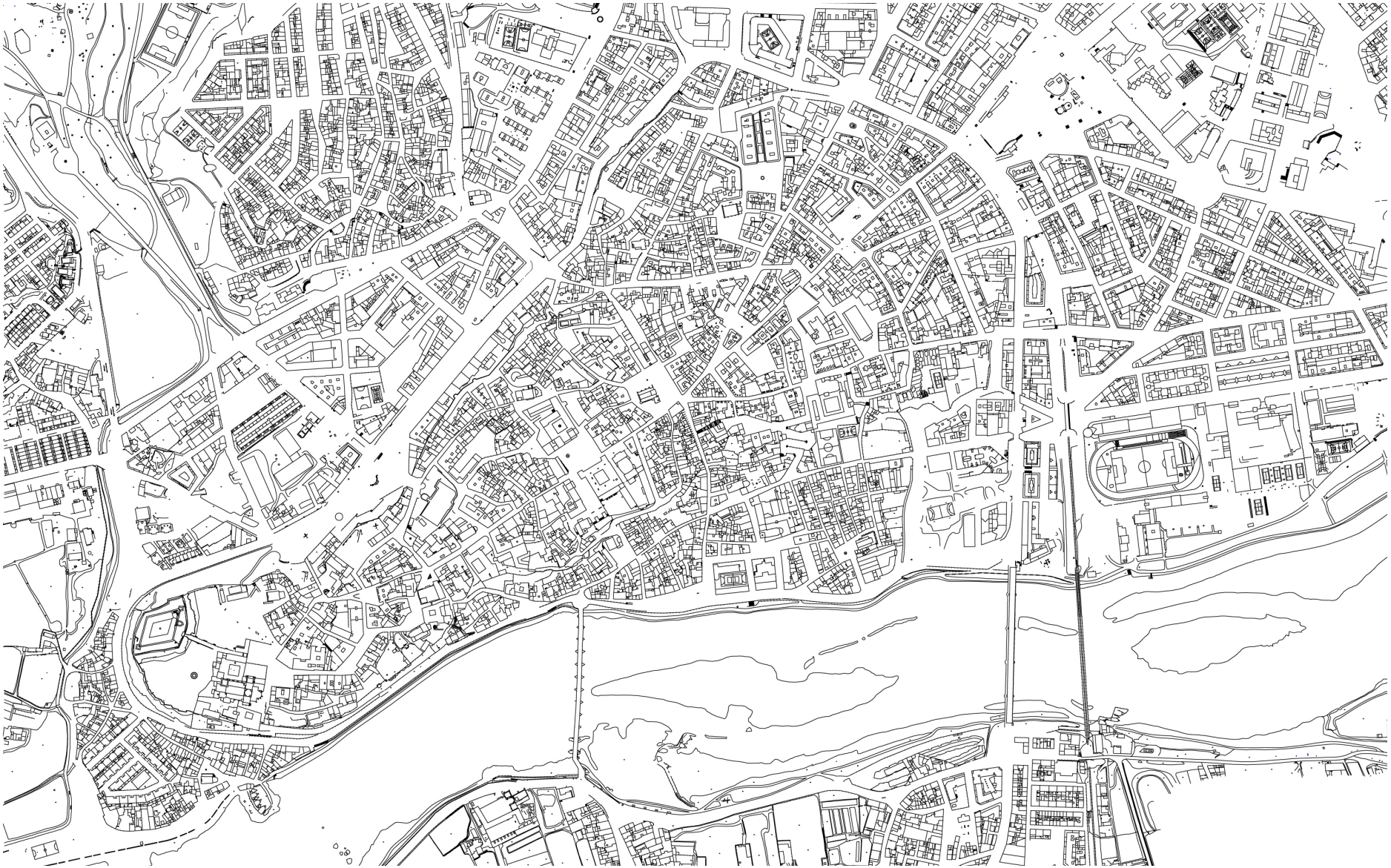
Plan de Nueva Ordenación del Tráfico en la Ciudad de Zamora

Exmo. Ayuntamiento de Zamora y Acervo Proyectos Técnicos S.L.

Solo trata el recinto amurallado de la ciudad.

Define la urbanización de las calles.

Incluye las plantas de los edificios más importantes.



Plano cartográfico del término municipal de Zamora.
Servicio de Urbanismo del Exmo. Ayuntamiento de Zamora.
Vectorizado y georeferenciado. unidad/metro (digital).

2001

5. CONCLUSIONES

Tras la existencia de asentamientos de mayor o menor entidad en distintas épocas antiguas, lo cierto es que la consolidación y el nacimiento urbano de *Semura* estuvo vinculado con el amurallamiento de la ciudad en el 893. Aunque inicialmente representó un simple enclave defensivo, el alejamiento de las batallas provocaría que los desplazamientos de población hacia Semura fueran más fructíferos con el paso del tiempo. En aquellos momentos existía cierta obsesión por la seguridad que buscó en las ciudades un emblema de protección. Se pretendía forjar un símbolo, un icono de paz interior y de poder exterior frente a su propio territorio, hacia las ciudades vecinas, pero principalmente, hacia el Islam.

El caso de la fundación zamorana es común a la mayor parte de las ciudades medievales, que fueron creadas ex-novo, cuyos asentamientos preexistentes fueron profundamente transformados o rescatados del olvido en el que habían quedado sumidos[649].

Durante todo el periodo medieval y, por herencia, hasta inicios del siglo XX, la forma de la muralla sería la forma de la ciudad. Esta afirmación es una verdad a medias, ya que nos estaríamos refiriendo a la ciudad compacta, la ciudad intramuros, ya que, como se ha podido observar en los capítulos anteriores, los arrabales tuvieron una gran relevancia en el devenir de la forma urbana zamorana.

El trazado de esas murallas estuvo íntimamente ligado al perfil de la marcada topografía del lugar. Zamora contó con un total de cuatro recintos amurallados. Lo cierto es que la cons-

649 Por tanto, se puede generalizar afirmando que la red urbana europea es heredera del impresionante proceso urbanizador que se produjo entre los siglos XI y XVI. ARIZAGA BOLOMBURU, 2021 p. 13.

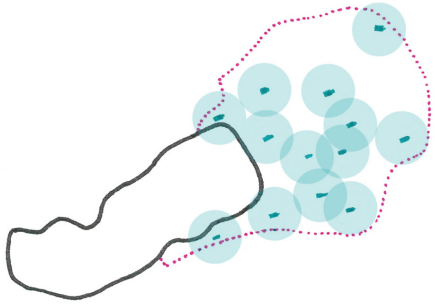


Fig. 303 Esquema superposición de las distintas colaciones del Burgo y del Valle. Elaboración propia.

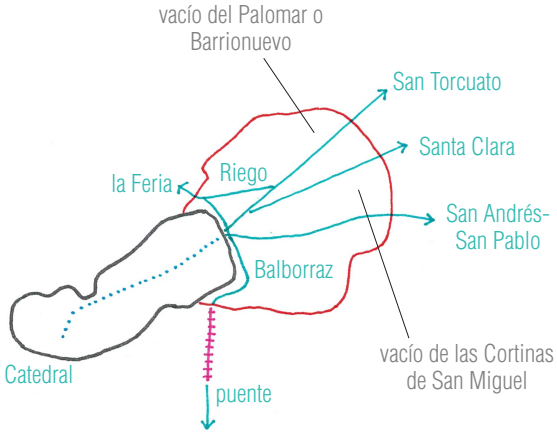


Fig. 304 Esquema de flujos desde la época bajomedieval. Elaboración propia.

trucción de sus muros se dilató durante varios siglos y fue un proceso progresivo y gradual. Para nada basado en decisiones caprichosas o inesperadas. Todos ellos respondieron a necesidades de protección y recaudación, primando lo primero. Cuando un recinto amurallado construido con sillería se colmataba de edificaciones, los asentamientos se producían en el exterior, en torno a iglesias que formaban colaciones o parroquias. Para delimitar de algún modo los límites del asentamiento, se levantaba un muro de piedra y barro más endeble. Esta cerca circunscribía de algún modo la zona ocupada que, con el tiempo se terminaba delimitando con una muralla, con sus puertas y sus torres defensivas. Lo que demuestra que fue un proceso dilatado en el tiempo y de algún modo natural.

En cuanto al trazado de las murallas, es curiosa la que rodeó el Burgo, emprendida por Alfonso VII *Emperador*. Lo usual era cerrar zonas que estuvieran consolidadas incluso colmatadas de edificación, pero en este caso no fue así[650]. Allí existían antes y después de la construcción de las murallas, grandes superficies de terreno de huerta sin construir. Ámbitos como el de San Pablo, las cortinas de San Miguel y la parte interior de Santa Ana (actual zona del Cuartel Viejo-Alhóndiga). De hecho, estos espacios permanecieron sin ocupar hasta bien entrado el siglo XX (Fig. 304).

Dejando a un lado las famosas fortificaciones zamoranas, es preciso hacer referencia al proceso de conformación del tejido urbano de la ciudad. Lo cierto es que la construcción histórica de Zamora tuvo un carácter fragmentario. Al contrario de lo que se pudiera pensar, la generación medieval de la ciudad no se originó por expansión, sino por agregación. Como se puede apreciar en los planos de las etapas medievales, los focos de las pequeñas agrupaciones de viviendas no fueron las puertas de las murallas, sino las iglesias románicas zamoranas. Muchas de ellas distantes de la muralla construida en cada momento. Estas colaciones o parroquias fueron lo suficientemente atractivas para congregar a una serie de nuevos pobladores, en la mayoría de los casos, que se dispusieron en los asentamientos más humildes, los que se encontraban extramuros.

Estas colaciones se extendieron como manchas de aceite y se fusionarían con sus vecinas originando un tejido urbano en cierto modo consolidado que se adaptaba a los caminos naturales e históricos (Fig. 303). Esas vías son en la actualidad calles tan relevantes como San Torcuato, Santa Clara, San Andrés y San Pablo (Fig. 304). Por el contrario, aunque también existía la Puebla del Valle, la construcción de la muralla del Duero respondió a distintas necesidades. Por un lado, servir como muro de contención de las riadas del Duero, aunque no fue una solución definitiva ya que continuaron las inundaciones de los barrios bajos. Asimismo, se construyó como defensa del puente medieval que permanecía alejado de los dos recintos amurallados sobre el cerro zamorano. Y, por último, se construyó con fines hacendísticos, para aprovecharse del pontazgo y portazgo de la gran zona de mercado que se celebraba en la plaza de San

650 Lo cierto que el caso de construir murallas que encerraban grandes espacios libre intramuros no fue exclusivo de Zamora, en la vecina Salamanca también sucedió. Fue una política del rey. MALALANA UREÑA, 2009 pp. 219 y 242.

Julián, entonces extramuros y de algún modo con ventaja sobre otros espacios de mercado dentro de las murallas.

Enlazando con esta zona, es interesante el plano de la etapa 2.04 en la que se puede contemplar la ciudad con sus dos puentes. No fue una imagen ni mucho menos fugaz, ya que ambos cohabitaron más de un siglo. La construcción del nuevo puente provocó al menos dos sucesos: por un lado, el auge de la Puebla del Valle, por la que era necesario atravesar para acceder por la calle Balborraz o por la cuesta de San Cebrián (actual San Cipriano) a la zona amurallada, lo que estimuló el tráfico de mercancías, la consolidación y auge de los artesanos de esta zona y la generación del mercado de San Julián, espacio clave durante siglos. El otro suceso sería el traslado y fundación del convento de San Francisco junto a la boca meridional del nuevo puente. Esta operación no fue casual, era común que se llevaran a cabo estas fundaciones en zonas de flujo de transeúntes. A primera hora de la mañana se concentraban gran cantidad de carros a la espera de la apertura de las puertas de la ciudad para poder acceder y vender las mercancías en los mercados. Era esa la ocasión idónea para predicar la palabra de Dios y recoger algunas limosnas.

La red conventual tuvo gran relevancia en el devenir de los arrabales zamoranos (Fig. 305). Así, se generó un perímetro que circundaba la ciudad intramuros compuesto por el ya mencionado franciscano, el de los monjes jerónimos que, debido a su origen eremítico, buscaban el distanciarse del bullicio urbano, aunque ello no les impidió construir el edificio más grande de la ciudad. A continuación, se situaba el de las madres dominicas Dueñas, que deben su ubicación a una donación de un edificio existente. Continuando con esta ruta, ya en la margen derecha del Duero, estaba situado el monasterio benedictino, que buscaba una gran explotación agrícola de huerta y viñedos dirigidos desde un pequeño edificio. Poco más al norte se ubicaba el cenobio franciscano de San Juan Bautista, situado excesivamente cerca de la puerta de Santa Clara, lo cual debió de crear cierto recelo en la guardia de las murallas. Y, por último, el dominico de Santo Domingo, fundado allí debido a una pequeña donación que con el tiempo tomó una extensión desmesurada fruto de su poder.

Estos cenobios extramuros se erigieron como focos de riqueza, ya que, en función de su entidad, generaban cierto flujo de trabajadores y de mercancías, que invitaron progresivamente a establecerse en sus inmediaciones generando arrabales que, con la llegada del siglo XX, se convirtieron en barrios (Fig. 307).

La trama urbana medieval del primer recinto amurallado estaba concebida de modo longitudinal. Ejemplo de ello fueron el *Carral Maior* (actual Rúa de los Francos-Notarios) y su paralela, la calle Carnicerías. Esta linealidad fue debida, entre otros factores, por estar rodeada de zonas escarpadas salvo el frente oriental, desde donde se tomaban en abanico una serie de direcciones (Fig. 306). Esta cualidad topográfica fue la que originó que las posteriores ampliaciones de la ciudad se ubicaran en el este, cosa que ocurriría en dos tiempos muy distintos: en el recinto *Imperial* y en el primer ensanche de la ciudad a inicios del siglo pasado. La delimitación de la cerca de Alfonso VII fue

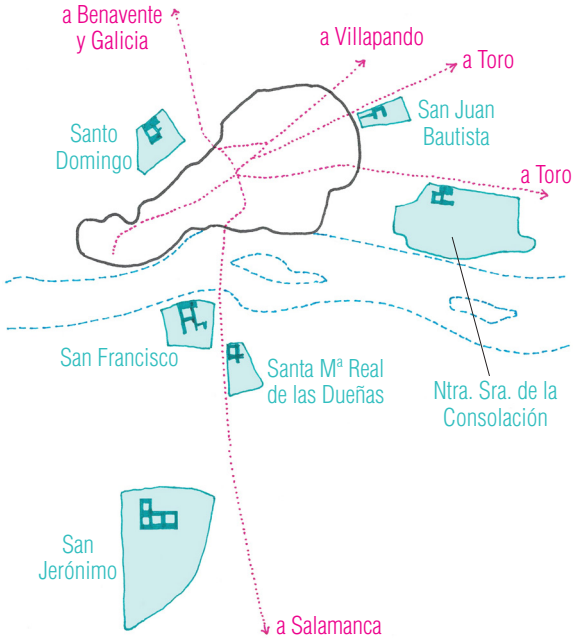


Fig. 305 Esquema de relación de la red monástica perimetral con los caminos más relevantes. Elaboración propia.

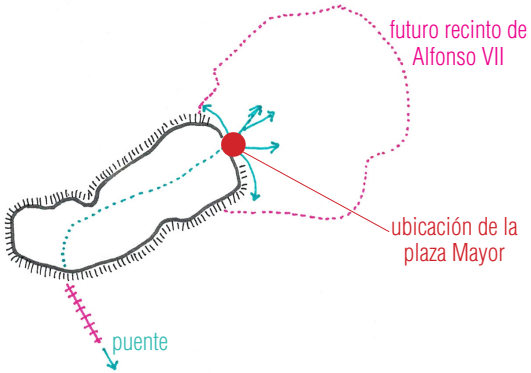


Fig. 306 Esquema de flujos del primer recinto amurallado. Elaboración propia.

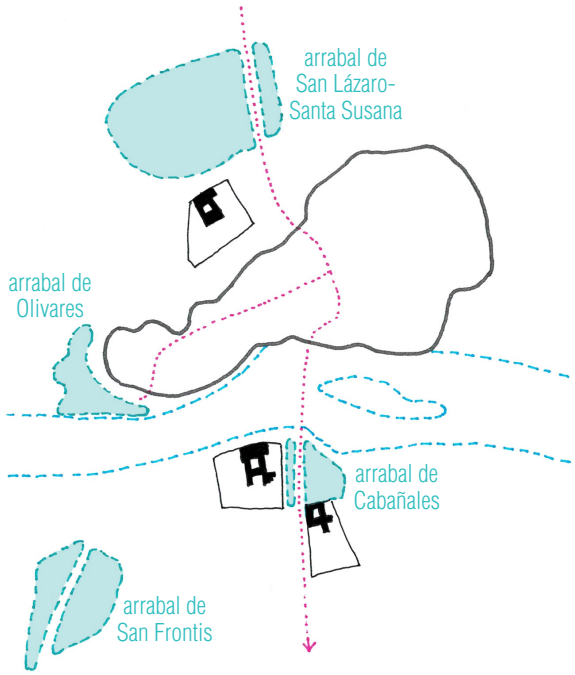


Fig. 307 Esquema de relación de los principales arrabales con caminos y conventos. Elaboración propia.

de tales dimensiones, que prácticamente duplicó la superficie urbana. Con el paso del tiempo, esto provocaría un nudo que de algún modo estrangulaba los flujos entre el recinto de Fernando I y el de Alfonso VII: el entorno de la iglesia de San Juan (Fig. 306). Este fue el punto crítico donde se situaron las Casas Consistoriales y la plaza Mayor en el siglo XV.

La dicotomía entre la ciudad antigua y la ampliación urbana se agravó con el paso del tiempo por una especialización de cada una de ellas. Este proceso es palpable desde el siglo XV-XVI, aunque se ha agravado con el paso del tiempo hasta nuestros días. En el lado occidental se sitúa la ciudad que ha albergado tradicionalmente las sedes religiosas y los centros de poder. Sin embargo, la oriental representa la ciudad más dinámica dedicada al sector comercial.

Esta situación ha sido palpable a lo largo de los últimos siglos mediante acciones llevadas a cabo por diferentes generaciones de gobernantes que han ejecutado procesos urbanos de forma desigual. Ejemplo de ello fue la aplicación dispar de los planes de alineación en los siglos XIX y XX, llevándose a cabo prácticamente todos en la zona oriental. De igual manera, en esa misma zona se perpetraron mayor número de derribos como el del templo románico de San Salvador de La Vid, la Cárcel y la Audiencia, el Hospital de Sotelo y, en época más tardía (hace apenas cincuenta años), el convento de Santa Marina, el cuartel de Infantería (Cuartel Viejo) y las murallas junto a la puerta de Santa Clara. En el límite oriental del Burgo se derribarían todas las murallas y puertas desde San Torcuato hasta San Pablo, que son los extremos de esta zona, principalmente influenciada por las aperturas primero hacia el ferrocarril, y después hacia los sucesivos ensanches que representaban la ciudad moderna. Sin embargo, las murallas de la zona occidental se mantienen prácticamente todas salvo algunas de sus puertas.

Este movimiento de la centralidad a favor de la zona oriental del recinto amurallado pervive en la actualidad, incluso se ha agravado. Al igual que en otras capitales ya no nacionales, sino europeas, se está dando el abandono del centro histórico debido a un proceso bidireccional de baja densidad de población que produce sensación de inseguridad o de abandono que no invita a ser ocupada por habitantes jóvenes. Esa baja densidad ha originado el cierre de servicios públicos y de comercios de proximidad, sin mencionar el problema del vehículo y la peatonalización de estos barrios. Por otro lado, está el proceso de revalorización patrimonial del centro histórico, utilizándolo como *museo al aire libre* dedicado prácticamente al turismo y a la celebración de eventos que interfieren el devenir diario de sus vecinos. En el caso zamorano, debido a su carácter periférico y con menor atractivo turístico, todavía no se ha producido el proceso de gentrificación relacionada con los pisos de alquiler turístico, problema que sí afecta a otros centros urbanos con muchos más visitantes.

Un proceso relevante que ha dejado una huella imborrable en la forma urbana del recinto amurallado fue la creación de plazas públicas[651] frente a los nuevos palacios renacentistas. Este conjunto de operaciones se llevó a cabo de for-

651 Inicialmente, las plazas eran parcialmente privadas, ya que los solares que ampliaban la vía pública y que conformaron las plazas eran de los propietarios de los palacios.

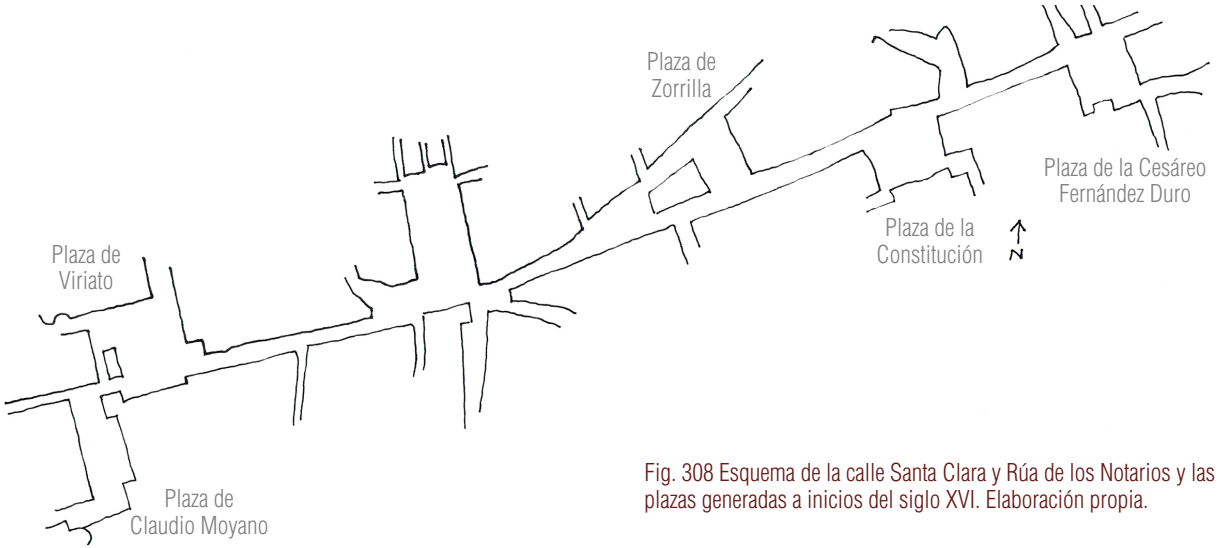


Fig. 308 Esquema de la calle Santa Clara y Rúa de los Notarios y las plazas generadas a inicios del siglo XVI. Elaboración propia.

ma simultánea a inicios del siglo XVI. De este modo se crearon las actuales plazas de Claudio Moyano, de Viriato, de Zorrilla, de la Constitución y de Cesáreo Fernández Duro (Fig. 308). Otras, aunque existían previamente como vacíos urbanos a modo de descampados, fueron delimitadas ya en el siglo XVIII en relación a dos cuarteles militares: el de Caballería con la plaza de las Milicias o de San Julián y el de Infantería con la actual plaza del Cuartel Viejo.

Como todo, la riqueza también fue por barrios. Las zonas más atractivas fueron ocupadas por vecinos de mayor poder adquisitivo, siendo estas las vías más importantes. Aunque en *la ciudad vieja* siempre residieron familias nobles como símbolo de exclusividad, con el tiempo, la riqueza se ha trasladado a hacia el tridente de calles principales: San Torcuato, San Andrés y Santa Clara, siendo esta última la más cotizada para residencias y sobre todo para negocios. Por tanto, en la parte oriental de la ciudad, la desigualdad se ha abierto en forma de abanico, dejando tradicionalmente los barrios bajos de la Puebla del Valle y los altos, del barrio de la Lana, como zonas de vecinos menos pudientes. Esto también ha creado manzanas con edificios más envejecidos y en muchos casos abandonados al margen del mercado inmobiliario que los rechaza. Además, las edificaciones suelen ser bajas, de dos o tres plantas, lo que repercute en una menor densidad de población, con la sensación de desprotección que acarrea.

Aunque la ciudad se construyó sobre si misma durante mil años, debido a la limitación que representaban las murallas, las diferencias entre ambos extremos de la ciudad también han afectado a la sustitución de inmuebles. En el caso zamorano se ha cumplido *la ley de persistencia del plano*, ya que las edificaciones son sustituidas a través de los tiempos, pero las parcelas

y las redes viarias permanecen[652]. En el extremo occidental se conservan gran cantidad de edificios antiguos, lo que, a su vez, ha originado el mantenimiento de su trama urbana medieval. Sin embargo, el lado oriental ha sufrido más la renovación inmobiliaria, lo que ha provocado mayor atractivo hacia los vecinos, así como mayores alteraciones en el trazado de sus vías públicas.

De hecho, en el centro histórico zamorano se utilizaron los planes de alineaciones como medio de transformación y modernización de la trama urbana y, por ende, del tejido para adecuarse a las nuevas alineaciones. Al contrario de los casos de otras ciudades como la vallisoletana calle Felipe II o la Gran Vía salmantina, apenas se ha utilizado la apertura de nuevas vías en el caso zamorano. Los ejemplos más relevantes es la apertura de la calle Viriato a finales del siglo XIX y ya más recientemente, a mediados del siguiente siglo, la apertura de calles en dos procesos urbanos: por un lado, San Atilano y Alfonso III el Magno y, por otro, Magistral Romero y Luis Ulloa Pereira. Con la apertura de la calle Viriato se planteó la idea de crear una nueva vía que uniera Santa Olaya con la calle del Riego. El proyecto buscaba potenciar la transversalidad en contra del tridente de calles principales, pero la propuesta no se llevó a efecto.

Citando las palabras del célebre historiador Juan Antonio Gaya Nuño "la pobreza ha contribuido a la conservación del patrimonio artístico

652 ARIZAGA BOLOMBURU, 2021 p. 30.

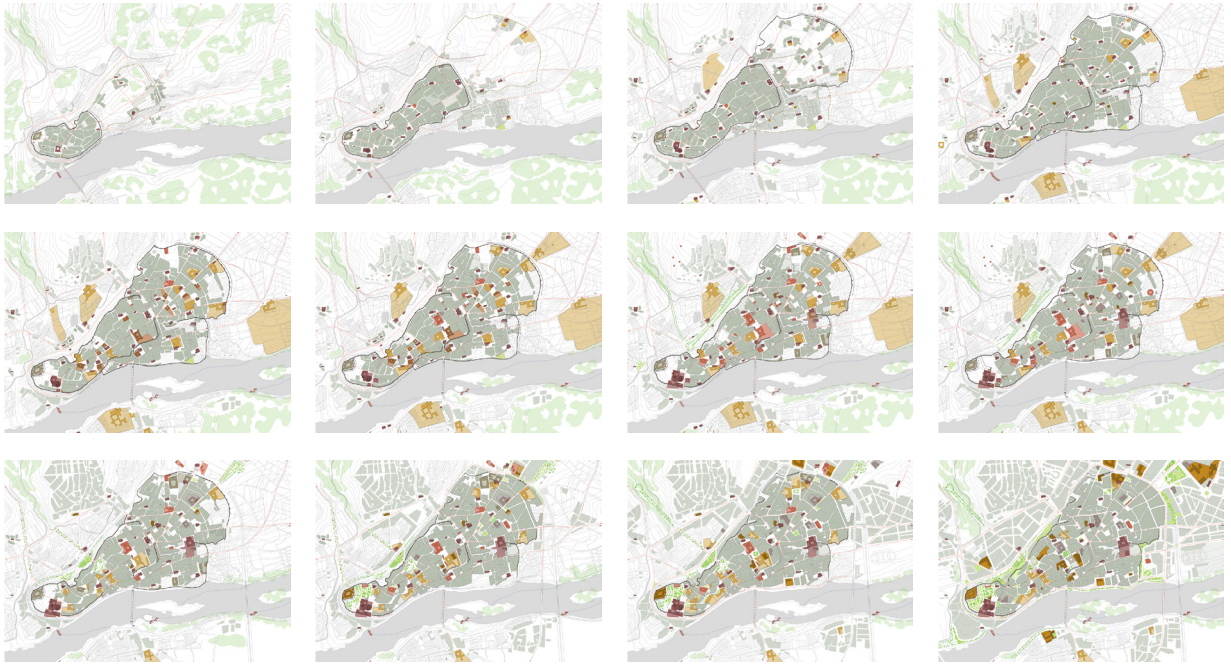


Fig. 309 Síntesis de las doce etapas urbanas de la ciudad histórica de Zamora. Elaboración propia.

nacional con mucha mayor fuerza que ninguna otra causa"[653]. Esta afirmación es aplicable perfectamente al caso zamorano. Gracias al empobrecimiento de Zamora, la ciudad histórica no se transformó, manteniendo parte de los monumentos de los que hoy se enorgullece. Por suerte o por desgracia, otras capitales como Valladolid no pueden decir lo mismo, ya que la demanda de vivienda para alojar a los trabajadores de las nuevas industrias implantadas en la década de los setenta del siglo pasado, provocó un boom urbanístico que destruyó casi en su totalidad el rico patrimonio histórico de la capital de la región.

Parece obligado hacer una referencia al proceso desamortizador y a sus repercusiones sobre el patrimonio eclesiástico zamorano. Lo cierto, es que se concatenaron varios escenarios que dieron como consecuencia el desastre patrimonial. La gran mayoría de los conventos zamoranos se edificaron durante el apogeo constructivo de los siglos XVI y XVII, momento en que las órdenes religiosas estuvieron fuertemente apoyadas por la casa de los Austrias. Este auge dio como resultado magníficos edificios que, con el paso del tiempo, fueron progresivamente reduciendo los frailes que los habitaban y que los mantenían, por lo que alcanzarían el siglo XIX como caserones con bastantes patologías constructivas de todo tipo debido a su infrautilización y al paso del tiempo. En ese punto es cuando los ocuparon las tropas francesas destrozándolos y expoliando parte de sus tesoros artísticos. Tras su huida, dejaron grandes inmuebles en estado semirruinoso que los pocos frailes que los reutilizaron tuvieron que adecentarlos parcialmente. La desamortización que el Estado aplicó contra las órdenes religiosas no estaba dirigida tanto a sus edificios, sino a sus grandes propiedades agrícolas. Por ello, los conventos, que en algunas ocasiones estaban semirruinosos y que, debido a sus dimensiones no se podían utilizar para otro fin que no fuese el conventual, fueron lentamente desmantelados y destruidos.

Como se puede ver, el proceso fue pausado e inexorable, pero citando de nuevo las sabias palabras de Gaya Nuño, los monumentos desaparecieron entre el abandono, el saqueo de sus vecinos y la indiferencia oficial[654].

La destrucción generalizada del patrimonio no fue exclusivamente cosa de la desamortización del XIX. A finales de ese mismo siglo e inicios del siguiente, se derribaron las murallas y las puertas de Zamora. Fue por iniciativa del poder local como forma de romper las cadenas en pro de la modernización urbana. Los derribos indiscriminados de edificios monumentales se prolongaron hasta la década de los ochenta del siglo XX, momento en que comenzó el cambio de actitud de las distintas administraciones y de la sociedad en beneficio de la conservación de los bienes artísticos heredados del pasado. Ahora son percibidos como elementos a preservar en pro del turismo como parte del revulsivo económico que la ciudad necesita.

Parece necesario citar las sabias palabras de la profesora Beatriz Arizaga, que expresan perfectamente la dicotomía a la que se enfrenta la forma urbana zamorana, y a la que, de algún modo, se enfrentaron las generaciones precedentes: "cada generación que habita la ciudad

653 GAYA NUÑO, 1961 p. 34.

654 Ibídem p. 30.

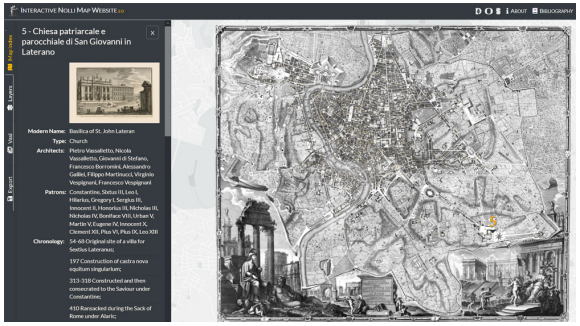


Fig. 310 Mapa interacitvo de Nolli.
https://web.stanford.edu/group/spatialhistory/nolli/

tiene derecho a utilizar el bien que la he sido legado y la obligación de transmitirlo al futuro. La comunidad recibe una ciudad y debe transmitir una ciudad con las aportaciones que haya hecho en su paso por ella, manteniendo siempre su función primordial de espacio habitacional, realizado de tal forma que no merme su capacidad vital, ni distorsionarse su función primordial de hábitat"[655]. Como se trató en el apartado 2.13 de la etapa más reciente, los problemas de cohabitación entre los vecinos que residen en el centro histórico zamorano y la preservación del patrimonio, continua originando una situación de difícil equilibrio.

En cuanto a la metodología aplicada, es necesario afirmar que el método gráfico responde sobradamente como medio para estudiar los procesos urbanos y los cambios morfológicos de la ciudad. Solo a través de él es posible comprobar y confirmar determinados hechos urbanos que tuvieron lugar en épocas precedentes.

Por último, parece obligado hacer una breve reflexión sobre las nuevas vías que deben ser abiertas para este tipo de trabajos, con el fin de mejorarlos y complementarlos. Una herramienta aplicable es el SIG (Sistemas de Información Geográfica). Mediante esta tecnología se podrán realizar planos inteligentes que muestren información de determinados edificios, a modo de fichas en las que figuren parte de sus características, planos de alineación que les afecten o fotografías antiguas que los describa. Este sería un medio para mostrar parte del gran volumen de información que se maneja en este tipo de estudios y que, tras su publicación, queda archivada, impidiendo que el gran público y los investigadores la conozcan. Ejemplos que vayan más allá de la simple planimetría es el trabajo elaborado por la Universidad de Stanford (California). Este grupo de investigación a creado un mapa interactivo sobre el famoso plano de Roma que Giambattista Nolli elaboró en 1748. El trabajo está basado en SIG y permite llevar a cabo la búsqueda de los edificios históricos por tipología, seleccionar fuentes, jardines o la propia topografía con las siete colinas romanas[656]. Otro de los muchos trabajos en esta dirección es el realizado por el equipo liderado por Hèlène Noizet de la Universidad Paris 1 (Panthéon-Sorbonne) sobre los planos de París de Philibert Vasserot elaborados entre 1810 y 1836[657].

Por tanto, estos trabajos sobre la forma urbana y su patrimonio desaparecido, seguramente continúen aplicándose a otras ciudades o en otras escalas. Ello es debido a que los medios informáticos son cada vez más versátiles y a que el interés por los centros urbanos continúa en constante crecimiento. Esto constituye una magnífica noticia para el mundo científico y para la sociedad en general, ya que ayudará a que propios y extraños conozcan la ciudad y ello les lleve a respetarla y valorarla en su justa medida.

655 ARIZAGA BOLOMBURU, 2021 p. 15.

656 https://web.stanford.edu/group/spatialhistory/nolli/
657 NOIZET et alii, 2013.

6.01 Abreviaturas

ADZaMOPU: Archivo de la Delegación de Zamora del MOPU

ADPZa: Archivo de la Diputación Provincial de Zamora

AFS: Archivo Francisco Somoza

AGA: Archivo General de la Administración

AGS: Archivo General de Simancas

AHN: Archivo Histórico Nacional

AHDZa: Archivo Histórico Diocesano de Zamora

AHPZa, MPD: Archivo Histórico Provincial de Zamora, mapas, planos y dibujos

AHPZa, MZa, OyU: Archivo Histórico Provincial de Zamora, Municipal de Zamora, obras y urbanismo

Ant: Anterior a

ARChVa: Archivo de la Real Chancillería de Valladolid

ARF: Archivo Ricardo Flecha

ASDZa: Archivo Seminario Dicesano de Zamora

Atrib.: Atribuido

ca.: cerca

cap.: capítulo

EC-LOZa: El Correo-La Opinión de Zamora

ECZa: El Correo de Zamora

f: folio

IPCE: Instituto de Patrimonio Cultural de España

MOPU: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo

SGE, SD, C, CVyL: Servicio Geográfico del Ejército, sección documentación, cartoteca, Castilla la Vieja y León

ss.: siguientes

SUAZa: Servicio de Urbanismo del Ayuntamiento de Zamora

VAML: Victoria and Albert Museum de Londres

vol.: volumen

6.02 Bibliografía

AGAPITO Y REVILLA, Juan (1934): *Las calles de Valladolid: nomenclátor histórico*. Valladolid: Talleres Tipográficos Casa Martín.

ALMARÁZ VÁZQUEZ, Mª de los Ángeles; BLANCO SÁNCHEZ, José Ángel (2008): «Consideraciones sobre el arquitecto José de Barcia» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. VIII, pp. 149-179.

ALMARÁZ VÁZQUEZ, Mª de los Ángeles; BLANCO SÁNCHEZ, José Ángel (2010): «La construcción de las panaderías de Zamora y la intervención del arquitecto Manuel Martín Rodríguez» en *Anuario 2010*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 191-218.

ALONSO ÁVILA, María Ángeles (1985): «Suevos y visigodos en el territorio de la actual provincia de Zamora» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, t. VI, pp. 51-60.

ALONSO GARCÍA, Fernando (1996): *León en la cartografía histórica*. León: Fundación Hullera Vasco-Leonesa.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José María (2005): «Puentes de la Vía de la Plata y de sus inmediaciones» en *Anas*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, nº. 18, pp. 123-151.

ALONSO RODRÍGUEZ, Marta (2017): *Oviedo. Forma Urbis: Evolución urbana de su centro histórico a partir de permanencias y ausencias, y su tratamiento con el método de restitución infográfica*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

ÁLVAREZ MORA, Alfonso (2005): *La construcción histórica de Valladolid: proyecto de ciudad y lógica de clase*. Valladolid: Universidad de Va-

lladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

ÁLVAREZ VÁZQUEZ, José Antonio (1983): «Establecimiento de los jesuitas en Zamora en 1717: conflictos sociales y razones económicas» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, tomo IV, pp. 117-132.

ÁLVAREZ VÁZQUEZ, José Antonio (2007): «Nobleza y clero en el siglo XVII en Zamora» en *Segundo Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. II, pp. 403-425.

ARIÑO GIL, Enrique (2007): «Albocela (Villalazán, Zamora). Interpretación de la ciudad romana a partir de la fotografía aérea y la prospección intensiva» en *Villas y territorios del valle del Duero en época romana*. Burdeos, pp. 171-193.

ARÍZAGA BOLUMBURU, Beatriz; SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús Ángel (2010): *Construir la ciudad en la Edad Media*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (1998): «La arquitectura del hierro en Zamora: la construcción del mercado de abastos» en *Anuario 1998*. Zamora: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 183-200.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2000): «La Iglesia de San Juan de Puerta Nueva y su participación en la configuración de la Plaza Mayor zamorana» en *Revista de Estudios*. Salamanca: Universidad de Salamanca, nº 44, pp. 221-252.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro (2009): *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

AYUNTAMIENTO DE BURGOS (1960): *Ayuntamiento de Burgos. Nomenclator de calles*. Burgos: Talleres Graficos Diario de Burgos.

BASSOLS COMA, Martín (1973): *Génesis y evolución del derecho urbanístico español: (1812-1956)*. Madrid: Montecorvo.

BÉCARES BOTAS, Vicente (1999): *Las bibliotecas monásticas y la desamortización en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

BELLIDO BLANCO, Santiago (2005): *El río Duero: influencia del entorno natural en la conformación del paisaje humanizado. Un análisis gráfico arquitectónico*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento.

BENITO MARTÍN, Félix (2000): *La formación de la ciudad medieval: la red urbana en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

BONET CORREA, Antonio (1981): «Espacios arquitectónicos para un nuevo orden» en *Arte del franquismo* (BONET CORREA, A. [coord.]. Madrid: Cátedra.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1983): *Zamora en el siglo X*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1988): *Zamora de los siglos XI-XIII*. Zamora: Fundación Ramos de Castro.

BUENO DOMINGUEZ, Mª Luisa (1991). «La fortaleza de Zamora y su muralla en los acontecimientos históricos: (1072-1371)» en *Estudios*

de historia medieval: Homenaje a Luis Suarez. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 67-74.

CABAÑAS VÁZQUEZ, Carlos (2002): *Las huellas del tiempo en el plano de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

CALDERÓN CALDERÓN, Basilio (1981): «La reciente expansión de la ciudad de Zamora» en *El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León. I Congreso de Geografía de Castilla y León*. Burgos: Consejo General de Castilla y León, pp. 285-297.

CALDERÓN CALDERÓN, Basilio (1991): «La deficiente infraestructura de transportes: uno de los factores condicionantes del desarrollo y marginación de la provincia de Zamora en el siglo XIX» en *Actas del primer congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 4, pp. 251-262.

CALDERÓN CALDERÓN, Basilio; SÁINZ GUERRA, José Luis; MATA PÉREZ, Salvador (1991): *Cartografía histórica de Valladolid: atlas cartográfico*. Valladolid: Junta de Castilla y León y Ayuntamiento de Valladolid.

CALVINO, Italo (2003): *Las ciudades invisibles. Edición al cuidado de César Palma; traducción de Aurora Bernárdez*. Madrid: Ediciones Siruela.

CAPITEL, Antón (1988): *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*. Madrid: Alianza Forma.

CARAZO LEFORT, Eduardo (2009): *Valladolid: forma urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.

CARBAJO MARTÍN, Victoriano Antonio (1988): *Las carnicerías de Zamora a finales del siglo XV y comienzos del XVI*. Zamora: Boletín de la asociación de JJ. II. Benito Pellitero, pp. 15-22.

CARRACEDO PRIMO, José, Eduardo (2009): «Las academias militares de la ciudad de Zamora» en *Actas del IV Congreso de Historia Militar de Zaragoza*. Madrid: Ministerio de Defensa, vol. II, pp. 25-27.

CARRACEDO PRIMO, José Eduardo (2014): *Historia militar de Zamora desde el siglo XVIII*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (1995a): «Nuevas aportaciones documentales para la biografía de Juan Bautista Erro El archivo del marquesado de Grox» en *Revista de cultura e investigación vasca*. Vitoria: Fundación Sancho el Sabio. nº5, pp. 339-358.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (1995b): «Los seises de la Catedral de Zamora, fundación y constituciones del Colegio Seminario San Pablo» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, II, pp. 63-81.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (1999): «El pasado urbano de la Zamora Norte» en *Concurso de ideas para la ordenación del entorno de la muralla de la avenida de la Feria* (cuadernillo propuesta ganadora). Zamora: Colegio Oficial de Arquitectos de León, demarcación de Zamora, pp. 2-11.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2000): «La iglesia del Espíritu Santo» en *Revis-*

ta Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Espíritu Santo. Zamora: Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Espíritu Santo, pp. 35-51.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2002): «Fiestas y regocijos públicos en la Zamora del Barroco» en *Homenaje a Antonio Matilla Tascón*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 87- 108.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2006): «La Guerra Civil en Zamora: Semblanza de una tragedia» en *La Guerra Civil en Zamora: imágenes de la vida cotidiana en una ciudad de la retaguardia*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés (2012 a): «La Iglesia de Santiago del Burgo (Zamora): proceso histórico, restauraciones y aislamiento» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. XI, pp. 167-204.

CHUECA GOITIA, Fernando (1977): *La destrucción del legado urbanístico español*.

CHÍAS NAVARRO, Pilar; ABAD BALBOA, Tomás (2004): *Los caminos y la construcción del territorio en Zamora: catálogo de puentes*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo; Madrid: CEDEX/CEHOPU.

COSTA BUJÁN, Pablo (2015): *La ciudad heredada. Evolución Urbana y cambios morfológicos, Santiago de Compostela, 1778-1950*. Santiago de Compostela: Teófilo Ediciones y Consorcio de Santiago de Compostela.

COSTA BUJÁN, Pablo (2016): *Periferias y (des) bordes*. Santiago de Compostela: Teófilo Ediciones y Consorcio de Santiago de Compostela.

CRESPO GONZÁLEZ, José; DE LA MATA GUERRA, Juan Carlos (2009): «Historia hospitalaria de la Vía de la Plata: Zamora» en *Historia hospitalaria de la Vía de la Plata* [PERONA, J.L. (dir.)]. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Sanidad.

CRUZ Y MARTÍN, Ángel (1983): *Galería de zamoranos ilustres*. Zamora: Monte Casino.

CULLEN, Gordon (1974): *El paisaje urbano: tratado de estética urbanística*. Barcelona: Blume. Labor.

DE DIOS VICENTE, Laura (2002): «Control y represión en Zamora (1936-1939). La violencia vengadora ejecutada sobre el terreno» en *Historia y Comunicación Social*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, vol. 7, pp. 47-74.

DE JUAN ARES, Jorge (2001): «Alcazabas: Fortalezas urbanas de Al-Ándalus» en *II Congreso de Castellología Ibérica Alcalá de la Selva (Teruel)*. Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos, pp. 433-443.

DE LAS RIVAS SANZ, Juan Luis [Coord.]; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Esther; CIEZA ASENJO, Inés; ENCIENAS HERNÁNDEZ, Javier (2009): *Atlas de Conjuntos Históricos de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Valladolid: Junta de Castilla y León.

DE SOBRÓN MARTÍNEZ, Luis (2015): *Al este del Retiro*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid. Tesis doctoral inédita.

DÍEZ ESPINOSA, José Ramón (1991): «Cambios y permanencias en la estructura de la propiedad. La desamortización en Zamora. Enajenación eclesiástica y pervivencias municipales» en *Actas del primer congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 4, pp. 397-406.

DUARTE MONTES, Alejandra (2022): *Salamanca. Análisis gráfico de la evolución urbana del recinto amurallado en los siglos XIX y XX*. Valladolid: Universidad de Valladolid, trabajo fin de master inédito.

ESPÍAS SÁNCHEZ, Manuel (1980): *Monasterios de clausura en Zamora*. Zamora: Monte Casino.

ESTEBAN CHIPAPRÍA, Julián; GARCÍA CUETOS, María Pilar (2007): *Alejandro Ferrant y la conservación monumental en España (1929-1939): Castilla y León y la primera zona monumental*. Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel (1983): «La Zamora comunera en 1520» en *Studia histórica*. Salamanca: Universidad de Salamanca, historia moderna, vol. 1, nº 3, pp. 7-28.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel (1991): «Zamora en tiempos de Carlos V» en *Actas del primer congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 3, pp. 433-458.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1883): «Terremoto en el siglo X» en *Zamora Ilustrada*. Zamora: Diputación de Zamora, t. 4º, nº 33. 2ª ed. 1988, pp. 259-260.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1883): *Memorias Históricas de Zamora, su provincia y obispado*. Madrid: Sucesores de Ribadeneyra, t. I-IV.

FERNÁNDEZ FERRERO, Alberto (2011): *Historia de Zamora: a través del objetivo de Pedro Gutiérrez Somoza, 1920-1960*. Zamora: A. Fernández Ferrero, D.L.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan (1984): «Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora» en *Anuario 1984*. Zamora: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 25-47.

FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE, Aureliano (1883): «Puerta y Cubo de Santa Clara de Zamora» en *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1982): «Zamora en la encrucijada histórica de España y Portugal» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Centro Asociado de la UEND en Zamora, vol. 3, pp. 25-62.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1992): «Zamora según los datos del Catastro de la Ensenada de 1751-1752» en *Anuario 1992*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 581-588.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1993): «El hospital de Sotelo y el régimen establecido para el mismo en el testamento del fundador en 1530» en *Anuario 1993*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 487-508.

FERNÁNDEZ-PRIETO DOMÍNGUEZ, Enrique (1999): «El monasterio de religiosas de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) de Zamora» en *Hidalguía. La revista de genealogía, nobleza y armas*. Madrid: Instituto Salazar y Castro, nº274-275, pp. 337-349.

FERRERAS FINCIAS, Francisco (2000): «La ermita de Santa Susana de la Orden de Santiago en la ciudad de Zamora» en *Las órdenes militares en la Península Ibérica: Congreso celebrado en mayo de 1996*. [IZQUIERDO, R.; RUÍZ, F. (Coords.)]. Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha; Toledo: Cortes de Castilla-La Mancha, vol. I, Edad Media, pp. 215-230.

FERRERO FERRERO, Florián (1988): *La Plaza Mayor de Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián (1991): *La documentación zamorana de la época de Fernando III*. Zamora: conferencia pronunciada el 10 de mayo. Sede la UNED de Zamora.

FERRERO FERRERO, Florián (1993): «Fondos documentales de los monasterios femeninos de la diócesis de Zamora» en *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y America, 1492-1992* [VIFORCOS, M.I.; PANIAGUA, J. (coords.)]. León: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, vol. 2, pp. 359-373.

FERRERO FERRERO, Florián (2003): *Fray Munio de Zamora, un obispo palentino de fines del siglo XIII*. Palencia: Asociación de Amigos de la Catedral.

FERRERO FERRERO, Florián (2008): «La configuración urbana de Zamora durante la época románica» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. VIII, pp. 9-44.

FERRERO FERRERO, Florián (2011): «La transformación de un templo románico: San Pedro y San Ildefonso de Zamora» en *Arte románico en Zamora, VII, Reconstrucciones y restauraciones*. Zamora: UNED. Conferencia impartida el 21 de febrero.

FERRERO FERRERO, Florián; MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (2007): *Del comer, beber y arder: historia de los abastos en Zamora*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

FERRERO HERNÁNDEZ, Cándida (2006): *Juan Gil (ca. 1241-1318): doctor y maestro del Convento Franciscano de Zamora*. Zamora: Festival Internacional de Música Pórtico de Zamora.

FLECHA BARRIO, Ricardo (2000): «Aportación estética sobre una posible obra de Gaspar Becerra» en *Revista Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. 25 aniversario (1974-1999)*. [GARCÍA, P. (coord.)]. Zamora: Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, pp. 89-116.

FLYNN, Maureen (1989): *Sacred Charity: Confraternities and Social Welfare in Spain, 1400-1700*. London: MacMillan.

FUENTE PÉREZ, María Jesús (2007): «Doña Urraca de Zamora: la fuerza de un mito» en *Segundo Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. II, pp. 267-282.

GAGO VAQUERO, José Luis (1988): *La arquitectura y los arquitectos del Ensanche. Zamora. 1920-1950*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GAGO VAQUERO, José Luis (1997): *Enrique Crespo y la modernidad en Zamora en el siglo XX*. Zamora: Junta de Castilla y León.

GALICIA PINTO, María Isabel (1985): *La Real Casa Hospicio de Zamora: asistencia social a marginados (1798-1850)*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GARCÍA, Charles (2016): «El Cerco de Zamora: la historia, la leyenda y el legado cultural. Presentación del dossier» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. XV, pp. 11-15.

GARCÍA CASAR, María Fuencisla (1992): *El pasado judío de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

GARCÍA CASAR, María Fuencisla (1993): «Juderías y sinagogas de la Zamora medieval» en *Proyección histórica de España en sus tres culturas, Castilla y León, América y el Mediterráneo*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, t. III, pp. 79-104.

GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel (2008a): «Cien años de la presencia de los Claretianos en Zamora» en *Segundo Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. III, pp. 411-422.

GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel (2008b): «El Museo de Semana Santa de Zamora: antecedentes, proyecto y realización» en *Anuario 2008*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 93-132.

GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel (2010): «El hospital y la capilla de la Cofradía de los Ciento: aportaciones para el estudio del urbanismo y la arquitectura de Zamora» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. IX, pp. 35-86.

GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel (2012a): «La diócesis de Zamora durante el Franquismo» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, vol. XI, pp. 139-166.

GARCÍA MORENO, Luis A. (1990): «Zamora del dominio imperial romano al visigodo: cuestiones de historia militar y geopolítica» en *Actas del Congreso de historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 2, pp. 455-466.

GARCÍA ROZAS, Rosario (1999): *Museo de Zamora: guía*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006 a): *Ayer y hoy de Zamora. (Fotografías)*. Zamora: La Opinión-el Correo de Zamora.

GARCÍA RUBIO, José Manuel (2006 b): *La Zamora del pasado siglo. (Fotografías)*. Zamora: La Opinión-el Correo de Zamora.

GAYA NUÑO, Juan Antonio (1961): *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid: Espasa-Calpe.

GIMENO SANZ, Carmen (2013): *Reconstitución gráfica de la forma urbana. Valladolid: Segundo recinto de muralla*. Valladolid: Universidad de Valladolid, trabajo fin de máster inédito.

GOLVIN, Jean-Claude (2003): «La restitution de l'image des villes antiques : le problème de la représentation des parties non visibles» en *Virtual Retrospect 2003*. Francia: Biarritz, pp. 39-43.

GÓMEZ MORENO, Manuel (1927): *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*. León: Editorial Nebrija, edición facsímil de 1980.

GÓMEZ RÍOS, Manuel (1997): *Alba de Aliste (1190-1564): el castillo, el señorío, el condado*. Roma.

GONZÁLEZ DÍAZ DE GARAYO, Concha (2003): «Nuevos usos del Convento de la Concepción: Biblioteca Pública del Estado, Zamora» en *389 años del Convento de la Concepción* [FERRERO, F. (Coord.)]. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, pp 145-155.

GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio (1999): *Conservación de bienes culturales: Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Cátedra.

GRAS Y DE ESTEVA, Rafael (1913): *Zamora en tiempo de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora: Estudio arqueológico e histórico*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino (1993): «Orígenes y evolución urbana de Zamora» en *Civitas: MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Zamora: Junta de Castilla y León, Caja España, pp. 20-33.

HERNÁNDEZ FUENTES, Miguel Ángel; MATEOS CARRETERO, Pilar (2005): *Bonifacia en Zamora: un recorrido por la ciudad siguiendo las huellas de una Santa*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Joaquín (2004): *Guía de arquitectura de Zamora. Desde los orígenes al Siglo XXI*. Zamora: Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Zamora.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Joaquín (2005): «Los orígenes del edificio del Círculo de Zamora» en *Anuario 2005*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 351-361.

ISIDRO GARCÍA, César Amador (2009): «Leyendas del Monasterio de San Jerónimo de Zamora» en *Revista de Folklore*. Valladolid: Fundación Joaquín Díaz, nº 341, pp. 164-168.

JALLON, Benoit; NAPOLITANO, Umberto; BOUTTÉ, Franck (2017): *Paris Haussmann: modèle de ville = a model's relevance*. Zürich-Paris: Park Books y Éditions du Pavillon de l'Arsenal.

KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro: las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: Ediciones El Viso.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1991a): *La ciudad de Zamora en la época de los Reyes Católicos: Economía y gobierno*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1991b): «Aproximación al proceso de transformaciones urbanísticas en Zamora en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna» en *Actas del primer congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 3, pp. 565-578.

LADERO QUESADA, Manuel F. (1996): *Las ciudades de la Corona de Castilla en la baja Edad Media*. Madrid: Arco/Libros.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia (1999): *La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, nº 15.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; SÁNCHEZ CRUZ, Pedro J.; MARCOS CONTRERAS, Gregorio J. (2010): *Fortificaciones abaluartadas de la provincia de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; PELÁEZ FRANCO, Leocadio (2012): «La recuperación de las termas de "el Alba", Villalazán (Zamora)» en *In Durii regione romanitas: Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero*. [FERNÁNDEZ, C.; BOHIGAS, R. (Coords.)]. Palencia: Diputación de Palencia, Instituto Sautuola de Prehistoria y Arqueología, pp. 359-372.

LINEHAN, Peter y LERA MAILLO DE, José Carlos (2003): *Las postrimerías de un obispo alfonsino: Don Suero Pérez, el de Zamora*. Zamora: Semuret.

LOEWINSOHN, Ernest (1996): «La vía de la Plata: el tramo entre Zamora y Astorga» en *Astorga jacobea*. Astorga: Centro de Estudios Astorganos Marcelo Macías, pp. 141-159.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel (2022): *Domus Communitas. Análisis gráfico de las sedes de las comunidades religiosas fundadas entre los siglos XII-XVIII en la ciudad de Zamora*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación de Zamora.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2016a): «La transformación de la plaza Mayor de Zamora en el siglo XX. Un espacio urbano sin resolver» en *Anuario 2015*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación Provincial de Zamora, nº 30, pp. 199-223.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor Antonio (2016b): «El proceso de revalorización patrimonial del recinto amurallado de Zamora en los últimos cuarenta años» en *4º Convegno internazionale sulla documentazione, conservazione e recupero del patrimonio architettonico e sulla tutela paesaggistica (ReUSO-2016)*. Pavía (Italia): Departamento de Ingeniería Civil y Arquitectura de la Università degli Studi di Pavia, pp. 968-976.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; ARENAS SÁNCHEZ, Fernando; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor Antonio (2017a): «El proceso desamortizador de Zamora y el impacto sobre su forma urbana. Análisis gráfico de la destrucción del patrimonio arquitectónico de las órdenes religiosas de la ciudad» en *actas 1º Congreso Hispanic International Seminar on Urban Form. Pasado, presente y perspectivas (ISUF-H)*. Toledo: Universidad de Castilla la Mancha, pp. 476-484.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2017b): «El palacio de los Condes de Alba de Aliste y su transforma-

ción en parador nacional de turismo» en *Revista Espacio, Tiempo y Forma*. Madrid: Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, serie VII, historia del Arte (Nueva Época), nº 5. pp. 391-416.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor Antonio (2017c): «Origen y transformación de la plaza de Viriato de Zamora» en *5º Congreso Internacional sobre documentación, conservación y reutilización del patrimonio arquitectónico y paisajístico (ReUSO-2017)*. Granada: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Granada, vol. 3 Paisaje Cultural y patrimonio industrial, pp. 233-239.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2018): «La construcción de edificios militares en el tercio central del siglo XVIII en la ciudad de Zamora» en *Anuario 2017*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación Provincial de Zamora, nº 32. pp. 283-321.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2019a): «Los proyectos de cuartel de infantería para la ciudad de Zamora en el primer tercio del siglo XVIII» en *Studia Historica. Historia Moderna*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca. Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea, Fundación Española de Historia Moderna, vol. 41, nº1, pp. 407-433.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2019c): «El parque de La Marina Española: de paseo arbolado del primer ensanche de Zamora a principal espacio verde de la ciudad» en *Studia Zamorensia*. Zamora: UNED, Centro asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Zamora, Segunda Etapa, nº 18, pp. 11-32.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; ARENAS PRIETO, Fernando; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2020): «Juan Martín Zermeño y los planos de Zamora de 1766» en *Goya Revista de Arte*. Madrid: Fundación Lázaro Galdiano, nº 371, pp. 100-115.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor Antonio (2020b): «Estudio gráfico de la antigua sede del Colegio Corazón de María de Zamora: Un complejo educativo que murió de éxito» en *El patrimonio gráfico. La gráfica del patrimonio. XVIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica* (AGUSTÍN, L.; CERVERO, N.; SANCHO, M. [Eds.]). Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, pp. 319-322.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; ALONSO RODRÍGUEZ, Marta; LAFUENTE SÁNCHEZ, Víctor-Antonio (2021): «Restitución virtual de la capilla del desaparecido convento de Santa Marina de Zamora» en *DISEGNARECON*. L'Aquila: Università degli Studi dell'Aquila, Dipartimento di Architettura, vol. 14, nº 27, pp. 7.01-7.14.

LÓPEZ BRAGADO, Daniel; DUARTE MONTES, Alejandra (2022): «El derribo del antiguo convento de Santa Marina de Zamora y la configuración de la plaza de Castilla y León» en *Studia Zamorensia*. Zamora: UNED, Centro asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Zamora, Segunda Etapa, nº 20.

LORENZO ARRIBAS, Josemi (2018): «El ladrillo de Zamora. Existencia, desaparición, reaparición y destrucción de la prueba material de que

Zamora fue Numancia» en *Anuario 2017*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación de Zamora, pp. 211-234.

LORENZO PINAR, Francisco Javier (1991): «Beneficencia y obras pías en los testamentos zamoranos del siglo XVI» en *Congreso de historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 3, pp. 631-640.

LORENZO PINAR, Francisco Javier; VASALLO TORANZO, Luis. (2001): *Diario de Antonio Moreno de la Torre, Zamora 1673-79: vida cotidiana en una ciudad española durante el siglo XVII*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

LUELMO ALONSO, Ramón (1957): *Una visita al templo zamorano de Santa María de la Horta: discurso inaugural del curso académico 1957-1958*. Zamora: Instituto Nacional de Enseñanza Media Claudio Moyano.

MAILLO SALGADO, Felipe (1990): *Zamora y los zamoranos en las fuentes arábigas medievales*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Colegio Universitario de Zamora, anejo 2.

MALALANA UREÑA, Antonio (2009): «El contexto de los recintos amurallados románicos en los enclaves de frontera durante los siglos XII-XIII» en *Hacedores de frontera. Estudios sobre el contexto social de la Frontera en la España medieval* [RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M.A. (dir.)]. Madrid: CEU Ediciones, pp.205-264.

MAÑANES PÉREZ, Tomás; SOLANA SAINZ, José Mª (1985): *Ciudades y vías romanas en la Cuenca del Duero. Castilla-León*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

MAÑANES PÉREZ, Tomás; VALBUENA, Felipe; ALONSO PONGA, José Luis (1980): *La arquitectura militar en la frontera del Reino de León con el de Castilla, en los siglos XII y XIII*. León: Imprenta Provincial.

MARTÍ GILABERT, Francisco (2003): *La desamortización española*. Madrid: Rialph.

MARTÍN MÁRQUEZ, Alberto (1994): «La Casa Galera y fábrica de paños de Zamora: ejemplo de beneficencia eclesiástica en el siglo XVIII» en *Anuario 1994*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 481-508.

MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis (1993): «El Concejo de Zamora y su fuero» en *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

MARTÍN VISO, Iñaki (2001): *Fragmentos del Leviatán: la articulación política del espacio zamorano en la Alta Edad Media*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

MARTÍN VISO, Iñaki (2007): «Nuevas perspectivas para un viejo problema; el espacio zamorano antes de la repoblación (S. XIII-XIX)» en *Segundo Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. II, pp.223-251.

MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (1988): «Las relaciones de poder en la sociedad zamorana durante el primer tercio del siglo XX» en *Primer Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. IV, pp. 237-250.

MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (1995a): «La crisis del sistema de Restauración» en *Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. III, pp. 431-491.

MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (1995b): «La era de Franco» en *Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. III, pp. 653-790.

MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (1995c): «La restauración de los Borbones, Alfonso XII y los orígenes de la regencia 1874-1890» en *Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, tomo II, pp. 369-429.

MONTERO APARICIO, Domingo (1995): «Arte medieval en Zamora» en *Historia de Zamora, I. De los orígenes al final del Medievo*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación de Zamora, pp. 757-808.

MORETA VELAYOS, Salustiano (1993): «Economía y sociedad de la ciudad de Zamora» en *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

MUÑÓZ de PABLO, María José (2008): *Chamberí S. XIX. Trazas en la ciudad*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid. Tesis doctoral inédita.

MORAL GARCÍA, Álvaro (2021): *Caput Castellae Forma Urbis. Superposiciones cartográficas en torno a la Catedral de Burgos*. Valladolid: Universidad de Valladolid, tesis doctoral inédita.

NIETO PALMERO, Marta (2020): *El paseo de la Glorieta. Un barrio para la burguesía zamorana*. Valladolid: Universidad de Valaldolid, Trabajo Fin de Grado en Fundamentos de la Arquitectura inédito.

NOIZET, Hèléne; BOVE, Boris; COSTA, Laurent (2013): *Paris de parcelles en pixels. Analyse géomatque de l´space parisien medieval et moderne*. París: Presses Universitaires de Vincennes, Comité d´histoire de la Ville de Paris.

NUÑO GONZÁLEZ, Jaime (2006): «Poblamientos de encrucijada: las tierras zamoranas entre el mundo visigodo y la Edad Media» en *Segundo Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, tomo I, pp. 169-198.

OLMO ENCISO, Lauro (1998): «Consideraciones sobre la ciudad en época visigoda» en *Revista Arqueología y Territorio Medieval*. Jaén: Universidad de Jaén, Área de Historia Medieval, nº 5, pp. 109-118.

ORTEGA VIDAL, Javier (2020): *Madrid, tres siglos de cartografía*. Madrid: Comunidad de Madrid, servicio de publicaciones.

ORTEGA VIDAL, Javier; MARÍN PERELLÓN, Francisco Javier (2004): *La forma de la villa de Madrid: soporte gráfico para la información histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Caja Madrid.

ORTEGA VIDAL, Javier.; MARTÍNEZ DÍAZ, Ángel; MUÑÓZ DE PABLO, María José (2011): «El dibujo y las vidas de los edificios» en *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. nº 18, pp. 50-63.

ORTEGA VIDAL, Javier; MARTÍNEZ DÍAZ, Ángel; MARÍN PERELLÓN, Francisco José; ARAGONESES LÓPEZ, Daniel (2008): *Entre los Puentes del Rey y de Segovia: secuencias gráficas del río Manzanares desde el siglo XVI al XX*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

ORTEGA VIDAL, Javier (2016): *Una corte para el rey. Carlos III y los Sitios Reales*. Madrid: Comunidad de Madrid, Patrimonio Nacional y Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

ORTEGA VIDAL, Javier; ARIAS HORAS, Alberto; MARÍN PERELLÓN, Francisco José (2020): «Madrid ene l siglo XVII; un ensayo de cartografiar la historia» en *Madrid, tres siglos de cartografía*. Madrid: Comunidad de Madrid. Publicaciones Oficiales; 1ª edición, pp. 183-221.

PELÁEZ FRANCO, Pablo (2012): *Fiestas y arquitectura efímera en Zamora en la época de Carlos II: 1665-1700*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

PELÁEZ FRANCO, Leocadio y PELÁEZ FRANCO, Pablo (2013): «Santiago del Burgo» en *Zamora año de 1850: cuaderno de vistas de Zamora tomadas del natural y ejecutadas por Don José Mª Avrial y Flores* [PÉREZ MARTÍN, S.; MARTÍN BAILÓN, M.A. (coords.)]. Zamora: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; Ayuntamiento de Zamora; Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo; Imprenta Jambrina.

PÉREZ EGUILUZ, Víctor (2021): *¿Patrimonio o ciudad? Limitaciones de los instrumentos de intervención urbanística en los Conjuntos Históricos de Castilla y León*. Valladolid: Instituto Universitario de Urbanística, Universidad de Valladolid.

PÉREZ MARTÍN, Sergio; MARTÍN BAILÓN, Marco Antonio coord. (2013): *Zamora año de 1850: cuaderno de vistas de Zamora tomadas del natural y ejecutadas por Don José Mª Avrial y Flores*. Zamora: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; Ayuntamiento de Zamora; Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo; Imprenta Jambrina.

PI CHEVROT, José Javier (2021): *Donostia-San Sebastián antes de 1813. Reivindicación de su presencia*. San Sebastián: Donastien.

PIÑUELA XIMENEZ, Antonio (1987): *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y su Obispado*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

PRIETO GARCÍA, María Rosario (1993): «En torno a las medidas desamortizadoras del trienio liberal (1820-1823): las repercusiones religiosas en los conventos de regulares de la provincia de Zamora» en *Actas del primer Congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 4, pp. 433-458.

QUADRADO, José María; PARCERISA, Francisco José (1861): *Recuerdos y bellezas de España: Zamora*. Valladolid: Ámbito, Ed. 1990.

QUEIROZ LARANJAS, Joao (2015): P*orto Forma Urbis*. Valladolid: Universidad de Valladolid, tesis doctoral inédita.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1977): *El arte Románico en la provincia de Zamora*. Zamora: Diputación Provincial de Zamora.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1978): «El Ayuntamiento viejo de Zamora» en *Boletín del seminario de estudios de arte y arqueología*. Valladolid: Universidad de Valladolid, t. XLIV, pp. 235-244.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1982): *La Catedral de Zamora*. Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1986): *El Hospital de la Encarnación*. Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe (1988): *Juderías de Castilla y León*. Zamora: Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre, pp. 153-180.

RAMOS MONREAL, Amelia; NAVARRO TALEGÓN, José (1982): «El convento de San Pablo: ambiente y contratiempos de una fundación monástica» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Centro Asociado de la UNED en Zamora, t. III, pp. 81-110.

RAMOS MONREAL, Amelia; NAVARRO TALEGÓN, José (1990): *La Fundación de Los Morán Pereira: el Hospital de la Encarnación*. Zamora: Diputación de Zamora.

REPRESA RODRÍGUEZ, Amando (1972): «Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval» en *Hispania, revista española de historia*. Madrid: Instituto Jerónimo Zurita, vol. 32, nº 122, pp. 525-545.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier (1998): *Plan director de las murallas de Zamora*. Trabajo profesional inédito.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier (1996): «Localización de la puerta de Balborraz y otras aportaciones al conocimiento de las murallas de Zamora» en *Anuario 1996*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 349-387.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier; GARCÍA GAGO, Jesús María (2014): «Wyngaerde en Zamora» en EG*E Revista de Expresión Gráfica en la Edificación*. Sevilla: Universidad de Sevilla, nº 8, pp. 67-75.

RUEDA FERNÁNDEZ, José Carlos (2000): «Entre dos crisis, ca. 1520-1560: Zamora en la época del emperador» en *Anuario 2000*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 569-584.

RUPÉREZ ALMAJANO, Mª Nieves (1991): «Aspectos del urbanismo zamorano en el siglo XVIII. La junta de policía» en *Actas del primer congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, tomo 4, pp. 175-194.

SACRISTÁN DE LAMA, José David (2011): «El urbanismo vacceo» en *Complutum*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, vol. 22.

SALVADOR VELASCO, Mónica (2009): «Intervención arqueológica asociada a las obras de rehabilitación del Teatro Ramos Carrión de Zamora» en *Anuario 2009*. Zamora: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 123-132.

SAN JOSÉ ALONSO, Ignacio; FERNÁNDEZ MARTÍN, Juan José (2010): *Aceñas del Duero. Tordesillas, Toro y Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Dirección General de Patrimonio Cultural.

SAN MIGUEL MATÉ, Luis Carlos & VIÑE ESCARTÍN, Ana Isabel (1989): «Excavación arqueológica en las murallas de Zamora «La Bajada de San Martín"» en *Anuario 1989*. Zamora: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 111-121.

SAMBRICIO, Carlos (1991): T*erritorio y Ciudad en la España de la Ilustración. Relación de mapas, documentos y manuscritos*. Madrid: MOPU.

SÁNCHEZ HERRERO, José (1993): «Las instituciones eclesiásticas de la diócesis de Zamora durante la Edad Media, siglos VII al XV» en *Civitas: 1100 Aniversario de la Ciudad de Zamora*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

SÁNCHEZ MELGAR, Rebeca (2017): «Santo Tomé de Zamora, de iglesia parroquial a museo diocesano» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. XVI, pp. 173-182.

SÁNCHEZ RIVERA, María Luisa (1990): *Archivo General de Simancas: Fuentes documentales zamoranas en el Archivo de Simancas*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, Luis (1998): «Valoración y síntesis histórica del monumento» en *Plan Director de las Murallas de Zamora* [RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F.J. Dir.]. Zamora: Junta de Castilla y León. Trabajo Inédito.

SEVILLANO CARVAJAL, Virgilio (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

TEIJERIRA PABLOS, Mª Dolores (2010): «La conservación de un patrimonio en desuso. Actuaciones en las murallas de Zamora durante el siglo XIX» en *Espacio, tiempo y forma*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, serie VII, Historia del arte, t. 222-23, pp. 217-233.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1954): *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.

TORRES BALBÁS, Leopoldo; CERVERA VERA, Luis; CHUECA GOITIA, Fernando; BIDAGOR LASARTE, Pedro (1968): *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza.

VALDEÓN BARUQUE, Julio; GARCÍA SANZ, Ángel; SANZ FERNÁNDEZ, Jesús (1982): *Aproximación a la historia de Castilla-León*. Madrid: Nuestra Cultura.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (1991): «Reflexiones sobre las murallas urbanas de la Castilla medieval» en *Estudios de historia medieval: Homenaje a Luis Suarez*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 509-522.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (2009): *Los orígenes históricos de Castilla y León*. Valladolid: Ámbito y Fundación Villalar.

VALVERDE ÁLVAREZ, Emilio (1886): *Plano y guía del viajero en Zamora y Toro*. Madrid: Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val (edición facsímil 2006, León: Edilesa).

VASALLO TORANZO, Luis (2002): «Zamora» en *Casas y Palacios de Castilla y León* [URREA, J. Coord.]. Valladolid: Junta de Castilla y León.

VASALLO TORANZO, Luis (2003): «Casas y palacios de Zamora. Manifestaciones de poder de la nobleza» en *Anuario 2003*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 343-357.

VASALLO TORANZO, Luis (2015): «Origen y desarrollo de la Plaza Mayor de Zamora y de su Casa Consistorial. Siglos XV y XVI» en *Sic vos non vobis. Colección de estudios en honor a Florián Ferrero* [HERNÁNDEZ LUIS (Ed.)]. Zamora: Subdirección general de los archivos estatales, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Junta de Castilla y león, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampoi, pp. 375-406.

VASALLO TORANZO, Luis (2007): «La Casa del Cordón de Zamora» en *Anuario 2007*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 577-586.

VASALLO TORANZO, Luis (2012): «La alhóndiga mayor de Zamora: estudio documental de su construcción» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, segunda etapa, vol. XI, pp. 205-234.

VELASCO MERINO, Eduardo (1991): «La evolución demográfica de los arrabales de Zamora durante la segunda mitad del siglo XVIII» en *Actas del primer congreso de Historia de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, t. 4, pp. 159-174.

VELASCO RODRÍGUEZ, Victoriano (1958): *Catálogo-inventario del Museo Provincial de Bellas Artes de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora. 2ª edición 1968.

VELASCO RODRÍGUEZ, Victoriano (1961): *Guía turística de la provincia de Zamora*. Zamora: Heraldo de Zamora.

VENTURA CRESPO, Concha Mª (1989): «Creación del Patio de Comedias de Zamora en 1606: estudio y documentos» en *Studia Zamorensia*. Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Zamora, pp. 15-37.

VICENTE PRADAS, José María (2020): *Arquitectura gótica en Zamora y su provincia*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Diputación de Zamora, Fundación Edades del Hombre.

VILORIA, Antonio (2007): *Segundo Viloria (1855-1923) Un arquitecto zamorano*. Zamora: Diputación de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

VIÑÉ ESCARTÍN, Ana Isabel; SALVADOR VELASCO, Mónica (2000): «Nuevos datos acerca de la necrópolis de Santa María de la Horta y de las dependencias asociadas al cuartel de caballería» en *Anuario 2000*. Zamora: Diputación Provincial, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, pp. 113-120.

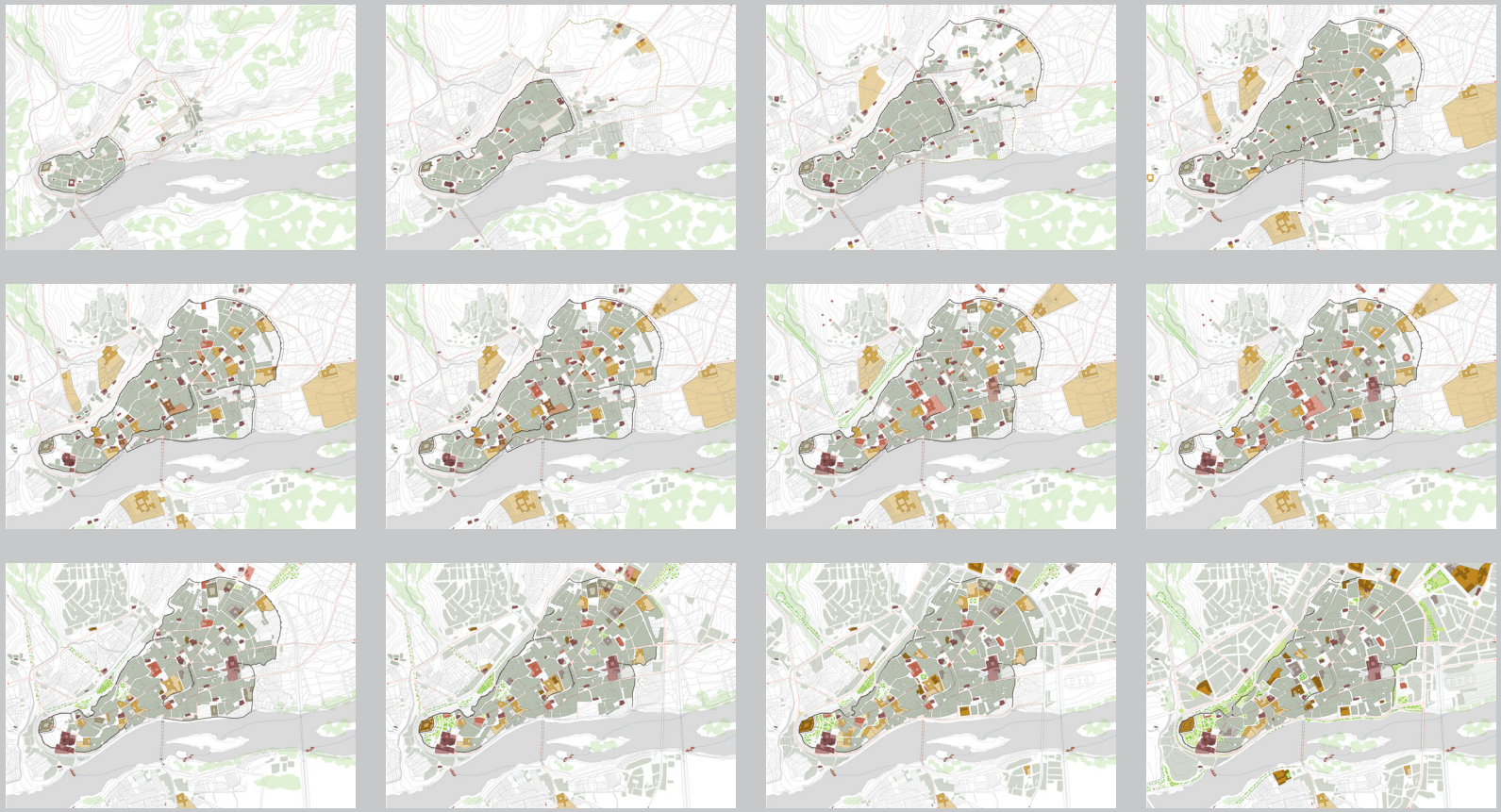
WATTEMBERG SAMPERE, Federico (1959): *La región vaccea: celtiberismo y romanización en la Cuenca media del Duero*. Madrid: Instituto Español de Prehistoria.

VV.AA. (1990): *10 años de planeamiento urbanístico en España: 1979-1989. Grupo de trabajo: Instituto del Territorio y Urbanismo; Instituto Universitario di Architettura di Venezia*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

VV.AA. (2000): *Memoria gráfica de Zamora*. Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora.

ZOZAYA STABEL-HANSEN, Juan; LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino; MIGUEL HERNÁNDEZ, Fernando (2009): «Asentamientos andalusíes en el Valle Del Duero: el registro cerámico» en *IX congreso internacional de cerámica medieval del Mediterráneo*. Venecia: Universidad Ca' Foscari, pp. 217-230.

Zamora Forma Urbis



Publicaciones del
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE URBANÍSTICA
Universidad de Valladolid